UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

TESIS DOCTORAL

América Latina bajo el telón de occidente: la influencia de EEUU y la Comunidad Europea en las relaciones norte-sur (1945-1991)

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Juan Gómez Hernández

DIRECTOR

Carlos Javier Sanz Díaz

© Juan Gómez Hernández, 2023

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

AMÉRICA LATINA BAJO EL TELÓN DE OCCIDENTE: LA INFLUENCIA DE EEUU Y LA COMUNIDAD EUROPEA EN LAS RELACIONES NORTE-SUR (1945-1991)

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

JUAN GÓMEZ HERNÁNDEZ

BAJO LA DIRECCIÓN DE

CARLOS JAVIER SANZ DÍAZ

AÑO 2023

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOCTORADO EN HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

AMÉRICA LATINA BAJO EL TELÓN DE OCCIDENTE: LA INFLUENCIA DE EEUU Y LA COMUNIDAD EUROPEA EN LAS RELACIONES NORTE-SUR (1945-1991)

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

JUAN GÓMEZ HERNÁNDEZ

BAJO LA DIRECCIÓN DE

CARLOS JAVIER SANZ DÍAZ

AÑO 2023

AGRADECIMIENTOS

A mis padres. Por todo su cariño, y por su apoyo incondicional durante esta larga travesía.

ÍNDICE.

Resumen……..…...IV

1. Introducción……..1

1.1. Justificación de la investigación…….……...……..1

1.2. Objetivos e hipótesis...…….……..4

1.3. Estado de la cuestión……..…….……..10

1.4. Marco teórico……..……..…….…….....16

1.5. La cuestión del método…….……..……..…..……29

1.6. Fuentes…….……..……31

2. América Latina en la Guerra Fría bajo el telón de Occidente……...……..40

2.1. América Latina en el contexto de la Guerra Fría…….…….…...40

3. Las relaciones de América Latina y sus Estados con EEUU……..58

3.1. México en la órbita de EEUU……..58

3.2. Las relaciones de los países centroamericanos con EEUU……..64

3.2.1. Los lazos entre Costa Rica y EEUU: unas relaciones particulares…....81

3.2.2. El caso de Panamá……...…..……..85

3.3. Las relaciones de EEUU con los países caribeños: La Revolución en Cuba como punto de inflexión…….……...…89

3.4. Las relaciones de los países sudamericanos con EEUU...……..…..…98

3.4.1. La lucha de EEUU por aumentar su influencia al sur del continente…..98

3.4.2. El militarismo latinoamericano, la CIA y la Operación Cóndor…...…122

3.4.3. El final de las dictaduras y sus implicaciones para EEUU……...….154

3.4.4. Colombia y Venezuela: unas relaciones diferentes……..…….165

4. Las relaciones entre América Latina y la Europa comunitaria……177
4.1. La influencia de EEUU en Europa durante la Guerra Fría……177
4.2. El inicio del diálogo entre América Latina y la Comunidad Europea……192
4.3. La amenaza africana y los temores latinoamericanos……201
4.4. El eje de la relación birregional: la economía como punto de convergencia y divergencia……211
4.4.1. Objetivo común: el comercio entre América Latina y la Comunidad Europea……223
4.4.2. La cooperación financiera……241
4.5. Del Informe Martino a la Declaración de Buenos Aires……249
4.6. Las dictaduras latinoamericanas ante la Comunidad Europea……264
4.7. Las relaciones entre la Comunidad Europa y América Latina antes y después de la adhesión de España a la Comunidad Europea……286
4.8. La consolidación de las relaciones entre la Comunidad Europea y América Latina: la época dorada……292
5. Conclusiones……310
6. Documentos de archivo, bibliografía y entrevistas……319

ÍNDICE DE ESTADISTICAS.

Tabla 1: Gasto militar por países en el marco de la OTAN…….…….182
Tabla 2: Comercio de la CEE con América Latina y los territorios de ultramar….210
Tabla 3: Porcentaje del sector agropecuario e industrial en el PIB de Brasil.....…..215
Tabla 4: Comercio de los países de la CEE con América Latina (I)……224
Tabla 5: Comercio de los países de la CEE con América Latina (II)…….....225
Tabla 6: Comercio internacional de la CEE…….226
Tabla 7: Comercio de los países de América Latina con la CEE (I)……228
Tabla 8: Comercio de los países de América Latina con la CEE (II)……..…….231
Tabla 9: Productos de exportación de los países latinoamericanos……..……232
Tabla 10: Comercio de Café…….240
Tabla 11: Comercio internacional de América Latina (I)……..…….256
Tabla 12: Acuerdos entre los países de la CEE y los países latinoamericanos antes de la década de 1970……..262
Tabla 13: Comercio internacional de América Latina (II)……...…285
Tabla 14: Evolución del PIB en Europa y América Latina…….….307

Resumen

América Latina bajo el telón de Occidente: la influencia de EEUU y la Comunidad Europea en las relaciones Norte-Sur (1945-1991).

El análisis de la posición de América Latina en el periodo de la Guerra Fría (1945-1991) y sus relaciones exteriores con EEUU y la Comunidad Europea en el marco de Occidente será el objeto de estudio de esta investigación. La ubicación periférica de la región latinoamericana la convirtió en un objetivo primordial en la disputa por el dominio del mundo que libraron las dos superpotencias, es decir, entre EEUU y la URSS, siendo preciso destacar la Doctrina de Seguridad Nacional impulsada por el Gobierno estadounidense para asentar su influencia en América Latina. El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) firmado en 1947, la creación de la Organización de los Estados Americanos en 1948 o el proyecto de la Alianza para el Progreso en la década de 1960 son solo unos pocos ejemplos del peso que tuvo EEUU en América Latina durante la Guerra Fría. La contextualización de América Latina en el conflicto bipolar será el objetivo principal, observando los factores que influyeron en el devenir político y económico de la región, tanto desde el punto de vista interior como exterior.

Las influencias exógenas que condicionaron el desarrollo de América Latina durante el periodo cronológico en el que se encuadra la tesis serán los objetivos particulares, tratando de averiguar cuál fue el grado de influencia de EEUU, por un lado, y de los Estados miembros de la Comunidad Europea por otro.

Las relaciones de los Gobiernos latinoamericanos con el Gobierno estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial se caracterizaron fundamentalmente por la dominación ejercida por el gigante norteamericano, influyendo prácticamente en la totalidad de los países, en su desarrollo político-económico. Sin las injerencias emprendidas desde Washington, la evolución de América Latina no podría ser comprendida, siendo la mayoría de los Gobiernos latinoamericanos durante la Guerra Fría el resultado de las presiones estadounidenses, las cuales en muchas ocasiones buscaron el establecimiento de Gobiernos de carácter militar afines a sus intereses. La existencia de regímenes castrenses en América Latina fue de vital importancia para los intereses estadounidenses en su objetivo máximo, el cual era eliminar cualquier movimiento o corriente próxima al comunismo soviético. El final de la Guerra Fría y la instauración de la democracia en América Latina fueron un punto de inflexión en las

relaciones de los países latinoamericanos con EEUU, una vez el comunismo había sido derrotado.

Por su parte, los vínculos establecidos entre los Gobiernos y las organizaciones de integración latinoamericanas con la Europa comunitaria desde el inicio del proceso de integración europea en la década de 1950, sobre todo desde 1957 tras los Tratados de Roma, tuvo como punto de partida el memorándum enviado por las instituciones comunitarias europeas a los países latinoamericanos en 1958. A partir de ese momento las relaciones se centraron en el interés mutuo que ambas partes tenían en materia comercial, siendo este el aspecto que marcó exclusivamente las relaciones hasta la década de 1980, cuando la Comunidad Europea se convirtió en un actor internacional influyente en el proceso de democratización de América Latina. En los años 70 y 80 se llevaron a cabo dos generaciones de acuerdos (1º y 2º) que tuvieron la finalidad de favorecer el comercio entre las dos partes. La democratización de la región latinoamericana, que llegó a su culmen en la década de 1990, sirvió para que desde Bruselas los Estados miembros europeos pudieran institucionalizar sus lazos con América Latina, lo cual fue posible con la Declaración de Roma de 1990. Esto permitió la firma de dos nuevas generaciones de acuerdos (3º y 4º), teniendo estos como objetivo buscar la asociación, además de seguir mejorando los flujos comerciales.

En líneas generales, la investigación servirá para mostrar cómo América Latina estuvo condicionada en mayor o menor medida por las influencias exógenas entre 1945 y 1991, siendo desorbitada la influencia estadounidense sobre la región, hasta el punto de impedir a la Comunidad Europea consolidar sus relaciones con América Latina hasta el final de la Guerra Fría, todo ello bajo el marco del diálogo Norte-Sur, en el que EEUU y Europa ostentaban la condición de áreas desarrolladas e industrializadas, y América Latina la categoría de área subdesarrollada, caracterizándose por su escaso desarrollo económico.

Abstract.

Latin America under the Western curtain: the influence of the US and the European Community in North-South relations (1945-1991).

The analysis of the position of Latin America in the period of the Cold War (1945-1991) and its foreign relations with the US and the European Community in the framework of the West will be the object of study of this research. The peripheral location of the Latin American region made it a primary aim in the dispute over world domination waged between the two superpowers, meaning the US and the USSR. It is necessary to highlight the National Security Doctrine promoted by the US government to establish its influence in Latin America. The Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (by the Spanish-language acronym TIAR) signed in 1947, the creation of the Organization of American States in 1948 or the Alliance for Progress project in the 1960s are just a few examples of the weight that the United States had in Latin America during the Cold War. The contextualization of Latin America in the bipolar conflict will be the main objective, analyzing the factors that influenced the political and economic development of the region, from both, the internal and external point of view.

The exogenous influences that conditioned the development of Latin America during the chronological period in which the thesis is framed will be the particular objectives, trying to find out what was the degree of influence of the USA and of the Member States of the European Community.

The relations of the Latin American Governments with the United States Government after the Second World War were fundamentally characterized by the domination exercised by the North American giant, influencing practically all the countries in their political-economic development. Without the interference undertaken from Washington, the evolution of Latin America could not be understood, with most of the Latin American Governments during the Cold War being the result of US pressure, which on many occasions sought the establishment of governments of a military nature related to your interests. The existence of military regimes in Latin America was of vital importance for US interests in their ultimate goal, which was to eliminate any movement or current close to Soviet communism. The end of the Cold War and the establishment of democracy in Latin America were a turning point in the relations of Latin American countries with the US, once communism had been defeated.

For its part, the links established between the governments and the Latin American integration organizations with the European community since the beginning of the European integration process in the 1950s, especially since 1957 after the Treaties of Rome, had as its starting point the memorandum sent by the European community institutions to the Latin American countries in 1958. From that moment on, relations focused on the mutual interest that both parties had in commercial matters, this being the aspect that exclusively marked relations until the 1980s, when the European Community became an influential international actor in the process of democratization in Latin America. In the 1970s and 1980s, two generations of agreements (1st and 2nd) were carried out with the purpose of promoting trade between the two parties. The democratization of the Latin American region, which reached its peak in the 1990s, served so that from Brussels the European Member States could institutionalize their ties with Latin America, which was made possible with the 1990 Rome Declaration. This allowed the signing of two new generations of agreements (3rd and 4th), with these as an objective to seek association, in addition to continuing to improve trade flows.

In general terms, the research will serve to show how Latin America was conditioned to a greater or lesser extent by exogenous influences between 1945 and 1991, with US influence over the region being exorbitant, to the point of preventing the European Community from consolidating its relations with Latin America till the end of the Cold War. All this under the framework of the North-South dialogue, in which the US and Europe held the status of developed and industrialized areas, and Latin America the category of underdeveloped area, characterized by its low economic development.

1. INTRODUCCIÓN.

1.1. Justificación de la investigación.

El estudio de las relaciones de América Latina con EEUU y la Europa comunitaria responde al interés de profundizar en los vínculos que se gestaron durante el periodo de la Guerra Fría a uno y otro lado del Atlántico. Los actores que han sido elegidos para esta investigación han sido América Latina, EEUU y la Comunidad Europea. Los Gobiernos latinoamericanos y las organizaciones de integración regional de esta área cultural ostentarán el rol de protagonista principal de la tesis, estando reservado el papel de actores secundarios para EEUU y la Comunidad Europea.

Respecto a la parte europea, es preciso anticipar que cuando se haga referencia a la Europa comunitaria antes de 1965, cuando se fusionaron las instituciones de las tres comunidades que hasta ese año funcionaron de manera autónoma y con sus propias instituciones, es decir, la CECA, la EURATOM y la CEE, se estará haciendo mención a esta última. Las Comunidades Europeas, que en 1965 a través del Tratado de Fusión de los Ejecutivos pasaron a funcionar como una única comunidad, la Comunidad Europea, será uno de los tres protagonistas de la investigación, siendo la CEE desde su creación en 1957 la organización sobre la cual recaerá la atención, y a partir de 1965 la Comunidad Europea, cuyas instituciones aglutinaron las funciones de las tres organizaciones comunitarias hasta la fundación y sucesión de la Unión Europea en 1992 con el Tratado de Maastricht.

El análisis clásico sobre América Latina en el contexto de la Guerra Fría, en el que la atención ha recaído tradicionalmente sobre la influencia y la intervención estadounidense, tratará de ser renovado, incorporando en este sentido un enfoque más amplio con el estudio de las relaciones que los Gobiernos y las organizaciones latinoamericanas mantuvieron con Europa, más en concreto con la Comunidad Europea.

En cuanto al concepto de Occidente, es conveniente detenerse en las reflexiones de uno de los principales teóricos sobre esta cuestión, destacando la idea de S. P. Huntington de que el mundo se organiza en civilizaciones. Según este autor, la división del mundo durante la Guerra Fría en tres categorías (1º, 2º y 3º Mundo) dependiendo del desarrollo económico cobraría más sentido si las diferencias se establecieran partiendo de lo cultural, a partir de lo cual se llegaría a la constitución de las distintas civilizaciones, entre ellas la occidental. En este sentido, los tres protagonistas de la tesis,

América Latina, EEUU y la Comunidad Europea, formarían parte de una misma civilización, al compartir culturalmente cuantiosos rasgos[1].

Muy en consonancia con lo expuesto por S. P. Huntington se encuentra también la idea acerca de la cultura proporcionada por E. B. Tylor en su obra "Cultura Primitiva", donde exponía que las creencias, las costumbres, el pensamiento, el arte o la moral definen a cada cultura. En lo que respecta a Occidente, partiendo de esta teoría, también América Latina, EEUU y los países que iniciaron el proceso de integración europea conformarían una cultura occidental que excedería los límites de las propias culturas nacionales. De este modo, según las ideas de estas figuras, Occidente sería la unión de distintas culturas que a grandes rasgos son similares, y que confluyen en una cultura aún mayor[2].

Estos conceptos durante la Guerra Fría se vieron sometidos a la influencia ejercida por la bipolaridad del contexto, por el eje Este-Oeste, existiendo dos bloques claramente diferenciados, uno, el Bloque occidental liderado por EEUU, y otro, el Bloque oriental liderado por la URSS. El funcionamiento del Bloque occidental será el núcleo de la tesis, analizando para ello las relaciones que tuvieron desde Washington y las instituciones comunitarias europeas con América Latina, caracterizándose EEUU por desempeñar el papel de potencia dominante. Por su parte, la Europa comunitaria gozó de cierta autonomía dentro de las dinámicas de Occidente, a diferencia de América Latina, cuya evolución política y económica durante la Guerra Fría estuvo determinada por los intereses estadounidenses tanto a nivel continental como internacional.

En lo que concierne a la originalidad del tema, a pesar de que las relaciones entre América Latina y EEUU ha sido una temática analizada extensamente desde el punto de vista historiográfico, la incorporación al estudio de los vínculos mantenidos por la región latinoamericana con Europa, en particular con la Europa comunitaria, permite otorgar un enfoque novedoso sobre las relaciones internas de Occidente. Además, otro aspecto original de esta investigación es el relativo a la novedad que supone analizar las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea desde sus orígenes, ya que la mayor parte de los estudios realizados hasta el momento se centran fundamentalmente en el periodo cronológico a partir de la década de 1980, habiendo quedado

[1] Huntington, S. P (2001): "¿Choque de civilizaciones?", *Teorema: Revista Internacional de filosofía*, 20(1-2), pp. 125-148.
[2] Podesta, P (2006): "Un acercamiento al concepto de cultura", *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 11(21), pp. 25-39. Goberna Falque, J. R (2003): "What´s culture? Cien años de controversias en la antropología anglosajona (1871-1971", *Gallaecia*, (22), pp. 531-554.

relativamente en el olvido el análisis histórico entre estas dos regiones desde el inicio del diálogo a finales de la década de 1950, en comparación con la parte correspondiente a EEUU.

Para el marco cronológico en el que se centra este estudio es preciso mencionar que abarca en general la segunda mitad del siglo XX, abordando también las consecuencias que tuvo para América Latina el final del conflicto bipolar en la década de 1990. Concretamente, la investigación del objeto de estudio se divide en dos, habiendo dos cronologías claramente diferenciadas, por un lado, la correspondiente a los vínculos entre la región latinoamericana y Washington, y por otro lado, la relativa a las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea.

La parte dedicada a las relaciones de la región latinoamericana con EEUU se encuadra desde el momento mismo de la inmediata postguerra mundial, cuando el control de América Latina se convierte en un objetivo prioritario para la superpotencia norteamericana, y hasta la caída de las dictaduras y el final de los conflictos armados en Centroamérica entre finales de la década de 1980 y principios de la siguiente, por lo que esta primera parte se inserta cronológicamente entre 1945 y 1991. Y en lo que se refiere a las relaciones que mantuvieron los países latinoamericanos con la Comunidad Europea, el periodo investigado abarcará desde los Tratados de Roma en 1957, cuando los países europeos signatarios acordaron desempeñar una acción exterior en común, sobre todo en lo relativo al comercio, y hasta 1991, un año después de haberse institucionalizado el diálogo entre ambas regiones en la Declaración de Roma. Por lo tanto, el periodo cronológico en el que se enmarca la tesis irá desde 1945 hasta 1991, incorporándose la parte europea a partir de 1957.

De manera indirecta, también se incorporará al estudio las consecuencias que tuvo el final de la Guerra Fría para todas las partes que son protagonistas, es decir, para América Latina, EEUU y la Europa comunitaria, siendo inevitable mencionar algunos acontecimientos o aspectos importantes que fueron una consecuencia directa del final del orden bipolar en aquel momento.

De esta manera, la idea de realizar un estudio de las relaciones exteriores de los Gobiernos y las organizaciones latinoamericanas con EEUU y la Comunidad Europea desde 1945 hasta la década de 1990 es una aportación personal en el marco de la historia de las relaciones internacionales, la cual pretende ser lo más rigurosa posible. Esta contribución a la historiografía que se encarga del estudio de las relaciones internacionales buscará proporcionar un conocimiento aún mayor de las dinámicas

internas de Occidente durante la Guerra Fría, siendo América Latina el centro neurálgico de la tesis, atendiendo para ello principalmente a las influencias exógenas procedentes de EEUU y Europa. Así, los puntos de convergencia y divergencia en materia política y económica de América Latina con EEUU y la Europa comunitaria será la base de la investigación, cuyos objetivos se expondrán a continuación.

1.2. Objetivos e hipótesis.

El objetivo de esta investigación es analizar la posición de América Latina dentro del mundo occidental durante el periodo de la Guerra Fría, siendo las relaciones que mantuvieron los países latinoamericanos con el Gobierno de EEUU, por un lado, y con la Comunidad Europea y sus Estados miembros, por otro, el principal objeto de estudio. El inicio del conflicto bipolar entre Washington y Moscú en 1945 tras el final de la Segunda Guerra Mundial moldeó el escenario internacional política y económicamente, lo cual condicionó el devenir de América Latina hasta la finalización en 1991 de la Guerra Fría con la caída de la URSS.

Respecto a la congruencia de esta investigación, es preciso destacar la intención de responder al porqué los países latinoamericanos en su mayoría se vieron condicionados e influenciados por Occidente en este periodo, y de qué manera. ¿Cuál fue el grado de la influencia estadounidense en América Latina en la Guerra Fría?, y ¿Por qué los vínculos de esta región con Europa en general, y la Comunidad Europea en particular, fueron mínimos durante la Guerra Fría?, son las dos preguntas principales a partir de las cuales se articula la investigación, por lo que se buscará responder a estas mismas con la mayor precisión posible.

A grandes rasgos, el propósito del análisis es realizar un estudio en profundidad de las dinámicas internas del mundo occidental, observando cuáles fueron las influencias exógenas que afectaron a la evolución política y económica de América Latina, en concreto el papel de la potencia hegemónica en Occidente, es decir, el de EEUU, y el de su principal aliado, Europa, en especial el rol desempeñado por la Europa comunitaria.

En este sentido, la elección de América Latina resulta interesante por su condición de área subdesarrollada, pudiendo observar en las relaciones que se desarrollaron con Washington y Bruselas un buen ejemplo de las dinámicas internas del capitalismo occidental que fue liderado por el Gobierno estadounidense en su enfrentamiento con el comunismo soviético, siendo este el hilo conductor de la investigación.

No obstante, la condición de América Latina de área subdesarrollada se realiza desde un plano general, abarcando la totalidad de los países que la integran, ya que algunos países en particular se caracterizaban por tener un desarrollo económico similar a algunos países europeos en este periodo, siendo este el caso de Argentina, Brasil o México. Sin embargo, América Latina como conjunto durante la Guerra Fría seguía marcada por el subdesarrollo y por la consiguiente dependencia que ello suponía respecto a las regiones desarrolladas. Algunos autores como O. Sunkel y P. Paz abordaron esta cuestión desde la perspectiva del estructuralismo en el marco de la CEPAL, haciendo especial hincapié en las ideas de desarrollo y subdesarrollo. Según su visión, el mundo desarrollado y subdesarrollado formaría parte de un mismo sistema, es decir, del capitalismo, y en lo que a América Latina se refiere, su dependencia del exterior y los procesos de desarrollo desplegados allí no tuvieron los efectos positivos deseados, siendo la condición subdesarrollada de la región latinoamericana el resultado de la evolución del sistema capitalista en el que ocuparía la posición de área subdesarrollada, periférica y dependiente frente al mundo desarrollado e industrializado[3].

Otros autores como C. Furtado o R. Prebisch (Secretario Ejecutivo de la CEPAL entre 1950 y 1963) en la misma línea que los autores anteriores, han tratado de argumentar la existencia de una periferia, de un grupo de regiones o áreas dependientes económicamente entre las que se encontraría América Latina, teniendo un carácter también subdesarrollado[4].

Organizaciones internacionales como la CEPAL se han convertido en un espacio para el análisis del subdesarrollo en América Latina, destacando en este caso la obra de R. Bielschowsky, quien trata de demostrar cómo los argumentos de C. Furtado sobre el desarrollo que fueron publicados en las décadas de 1960 y 1970 fundamentalmente continúan teniendo vigencia en el siglo XX. La visión estructuralista sobre la que se asienta esta investigación en la que América Latina aparece como región

[3] Sunkel, O, Paz, P. (1970): *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México D.F. Siglo XXI Editores. Bielschowsky, R. (2019): *Del estructuralismo al neoestructuralismo: la travesía intelectual de Osvaldo Sunkel*, Santiago de Chile, CEPAL, pp. 95-110.

[4] Furtado, C. (1966): *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires. Mallorquín, C. A. (1996): "Celso Furtado: un retrato intelectual", *Revista mexicana de Ciencias Sociales y Políticas*, 41(163), pp. 35-62. Mallorquín, C. A. (1999): "Teoría e interpretación del estructuralismo de Celso Furtado", *Estudios sociológicos*, 17(49), pp. 23-57. Prebisch, R. (1981): *Capitalismo periférico: crisis y transformación*, México D. F, Ed: Fondo de Cultura Económica. López, J. (2020): "Raúl Prebisch y el pensamiento estructuralista latinoamericano", *Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía*, 51(202), pp. 3-24.

subdesarrollada coincide con la visión proyectada por la CEPAL en general, y por estos autores en particular[5].

Así, la primera hipótesis de partida se centra en que la influencia estadounidense sobre América Latina fue de tal magnitud, extremadamente desproporcionada, absoluta durante la Guerra Fría, que aisló por completo a los países latinoamericanos del resto del mundo. Los primeros acercamientos al objeto de estudio hacen suponer que la influencia de Washington se dejó sentir en todos los rincones de la región latinoamericana, en mayor o menor medida durante el periodo en el que se encuadra esta investigación. El comunismo soviético y la Revolución cubana de 1959 se convirtieron en el pretexto de las injerencias estadounidenses en América Latina desde 1945, aprovechando para ello las organizaciones panamericanas de forma indirecta, y a los sectores conservadores de las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos de manera directa.

Para la segunda hipótesis de partida, la que corresponde a la cuestión de las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea, se deduce que las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea experimentaron una evolución un tanto turbulenta desde el comienzo del diálogo a finales de la década de 1950. A pesar de los grandes mercados a los que representaban, y ser el comercio la principal vía de comunicación, los vínculos birregionales no fueron tan sólidos como se deseaba, siendo una buena muestra de ello que la primera cumbre oficial fuera en 1999 en Río de Janeiro, ya en tiempos de la Unión Europea. El proteccionismo europeo en el plano comercial, y los vínculos que los Estados miembros de la Comunidad Europea tenían con sus colonias africanas, en especial Francia, permite intuir el distanciamiento que hubo con América Latina durante la Guerra Fría.

Con el objetivo de profundizar en el objeto de estudio, y de responder a las hipótesis planteadas, el núcleo de la tesis ha sido dividido en tres capítulos, señalando que el primero, el correspondiente al punto 2 de la investigación, servirá para contextualizar el objeto de estudio, analizando el rol que tuvo América Latina en el tiempo que estuvo vigente la Guerra Fría. La Doctrina de Seguridad Nacional aplicada por el Gobierno estadounidense desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y los proyectos panamericanos que tienen su origen en el siglo XIX, serán la base de este apartado en el que EEUU aparece como la mayor influencia de la región

[5] Bielschowsky, R. (2006): "Vigencia de los aportes de Celso Furtado al estructuralismo", *Revista de la CEPAL*, (88), pp. 7-15.

latinoamericana en el marco del eje Este-Oeste, siendo un buen ejemplo de ello el papel de América Latina en el Movimiento de Países No Alineados surgido en 1955.

El punto 3, y primero de los grandes capítulos de la tesis, se reserva para el estudio de la influencia estadounidense en América Latina, esta vez ahondando en las relaciones que se desarrollaron desde Washington con las diferentes áreas geográficas y sus países por separado.

El primer turno será para el estudio de las relaciones con México como país norteamericano, aunque culturalmente pertenece a la región latinoamericana. La proximidad geográfica y la histórica relación mantenida entre ambos países servirán para iniciar el estudio de la influencia estadounidense en América Latina.

La subregión centroamericana y la actuación estadounidense allí será el segundo de los casos particulares analizados, encontrándose, por un lado, la cuestión de la lucha contra el comunismo a lo largo de las décadas en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras, y las relaciones con Costa Rica por otro debido a que las condiciones materiales de los vínculos con esta nación fueron diferentes. Respecto a Panamá, también el estudio de sus lazos recibirá una atención especial, por separado, ya que dichas relaciones pueden considerarse como únicas en comparación con sus vecinos, como ya se verá.

A continuación de Centroamérica será el turno del Caribe, de la intervención del gigante norteamericano en las islas, especialmente en lo que se refiere a Cuba. La Revolución de 1959, que acabó con la dictadura de F. Batista y que supuso el inicio del Gobierno revolucionario de F. Castro, será la cuestión principal examinada en este apartado del capítulo, siendo uno de los hechos más importantes de la Guerra Fría a grandes rasgos que condicionó no solo las relaciones bilaterales entre las dos partes, sino también la política exterior estadounidense hacia América Latina en general. La lucha contra el comunismo en la región latinoamericana adquirió mayor relevancia desde entonces, convirtiéndose Cuba en la inspiración de todos los movimientos revolucionarios en el continente americano. Además del caso cubano, las maniobras realizadas por el Gobierno estadounidense en otros países caribeños como la República Dominicana y Haití serán incluidos en este apartado, al existir hechos relevantes que son una buena muestra también del papel de Washington en esta subregión.

El cuarto y último apartado del punto 3 ha sido elegido para el estudio de las operaciones llevadas a cabo por EEUU en Sudamérica, pudiendo observar en este caso las relaciones mantenidas con los Gobiernos de esta área latinoamericana, y el grado de

influencia ejercido por la superpotencia en relación con el desarrollo político y económico de sus países. A su vez, este apartado estará dividido en tres secciones distintas ordenadas cronológicamente, siendo la primera de ellas la relativa a las primeras décadas de la Guerra Fría, cuando se forjaron los fuertes vínculos entre el Gobierno estadounidense y las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos, convirtiéndose este binomio en el elemento más influyente de estas naciones hasta prácticamente la década de 1990. La segunda parte de este apartado estará destinado al análisis de las dictaduras latinoamericanas, y del rol que desempeñó EEUU a través de la CIA para la implantación de estos regímenes, los cuales desde mediados de la década de 1970 asumieron un proyecto conjunto bajo la supervisión de Washington que se conoce como la Operación Cóndor, y que estaba destinado a combatir el comunismo en la región. El ocaso de los regímenes dictatoriales de carácter militar o cívico-militar a finales de los 80 será la tercera parte del análisis acerca de la intervención estadounidense en Sudamérica, profundizando en las consecuencias que tuvieron para Washington el final del militarismo latinoamericano y la adopción de la democracia en aquellos países.

En cuanto a Colombia y Venezuela, y al igual que en el caso de México, Costa Rica y Panamá, sus relaciones con EEUU durante la Guerra Fría se analizarán también por separado por las circunstancias particulares que rodearon a la evolución política y económica de estos países. Las dictaduras tempranas vigentes en estos países que finalizaron antes de la década de 1960 y el carácter democrático que caracterizó a sus Gobiernos a diferencia de sus vecinos, hicieron que los vínculos con Washington fueran diferentes, incluso para aspectos negativos como el narcotráfico, muy similar a lo ocurrido con México.

El siguiente capítulo, y el segundo de los dos principales, el punto 4 de la tesis, es el correspondiente a las relaciones mantenidas entre América Latina y sus países con la Comunidad Europea, siendo un buen ejemplo de los intereses que tenía el principal aliado de EEUU durante la Guerra Fría, Europa occidental, en particular las instituciones comunitarias europeas que, con el paso del tiempo desde su puesta en marcha en la década de 1950 fueron incorporando cada vez a más países del viejo continente. La adopción de políticas comunes por parte de los Estados miembros europeos, como fue el caso de la política comercial, fue el recurso principal que marcó las relaciones con el resto del mundo, y en particular con América Latina.

Los apartados en los que se divide el capítulo tendrá como punto de partida el análisis de la influencia estadounidense sobre Europa occidental desde el final de la Segunda Guerra Mundial, en especial sobre el proceso de integración europea, lo cual ayudará a comprender la situación en la que se encontraban los Estados miembros de la Comunidad Europea respecto a sus relaciones con el exterior, en particular relación a sus vínculos con América Latina. Esta contextualización será seguida por el análisis del inicio del diálogo europeo-latinoamericano con el Memorándum de 1958 y las respuestas que los países latinoamericanos enviaron a las instituciones comunitarias, a partir de lo cual se expondrá cuáles eran las cuestiones y los intereses que cada parte tenía respecto a la otra. Las preocupaciones latinoamericanas que existían respecto a las relaciones que tenían los países comunitarios europeos con África, y la importancia del comercio y la cooperación financiera, serán los aspectos analizados en los apartados que siguen al comienzo de las conversaciones birregionales.

El primer encuentro, que tuvo lugar en 1964 en lo que se conoce como Informe Martino, y hasta la Declaración de Buenos Aires en 1970, será enmarcado en otro apartado, donde también se mostrará la relevancia de los procesos de integración regional y subregionales latinoamericanos. El diálogo con estas organizaciones y con los países de manera bilateral será el objeto de estudio en este punto de la investigación, el cual será continuado por el estudio de las primeras generaciones (1º y 2º) de acuerdos que fueron firmados con Bruselas. Además, la cuestión de las relaciones que mantuvieron los regímenes dictatoriales latinoamericanos con la Comunidad Europea será otra de las cuestiones analizadas en estos apartados, mostrando la actitud europea ante Gobiernos completamente contrarios a sus valores.

Respecto al papel que ejerció España en el marco de las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea, tendrá una atención especial, siendo reservado el séptimo apartado del capítulo para esta cuestión. La democratización de España y su adhesión al proceso de integración europea en 1986 convirtió al país ibérico en un elemento importante que ayudo a intensificar los vínculos entre ambas regiones, y por ello merece un análisis particular por las repercusiones que tuvo el rol de los Gobiernos españoles democráticos.

El último de los apartados de las relaciones de América Latina y la Comunidad Europea estará destinado al estudio de su época dorada, cuando se institucionalizó el diálogo y se llevó a cabo la firma de acuerdos de mayor graduación en la década de 1990, los cuales corresponden a otra generación de pactos (3º y 4º). La intensificación

de los vínculos entre las dos partes después del conflicto de las Malvinas, el inicio del Diálogo de San José con los países centroamericanos y la entrada de España en la Comunidad Europea, fueron los principales motivos del acercamiento experimentado a partir de 1990, y que, con el final de la Guerra Fría, abrieron la etapa de mayor esplendor vivida desde el origen de las conversaciones en 1958.

En líneas generales, el objetivo principal de la tesis será observar los factores que afectaron a la evolución de la región latinoamericana bajo la condición de área en vías de desarrollo o subdesarrollada durante la Guerra Fría. Las relaciones de América Latina con EEUU y la Comunidad Europea por separado, y el grado de influencia que ejercieron en la región, serán los objetivos particulares de esta investigación, con la cual se propone realizar un análisis exhaustivo y de la mayor rigurosidad posible sobre esta cuestión.

El propósito de acercarse al objeto de estudio a través de las relaciones mantenidas por los Gobiernos y las organizaciones latinoamericanas con EEUU, por un lado, y con la Comunidad Europea, por otro, se debe al objetivo mayor de comprender las dinámicas que articularon el funcionamiento de Occidente durante el periodo en el que el mundo estuvo dividido por el enfrentamiento entre Washington y Moscú, desde el final de la final de la Segunda Mundial hasta la caída de la URSS en 1991. La condición de América Latina de área subdesarrollada, y los vínculos construidos en este tiempo con EEUU y la Europa comunitaria, permitirá dar una respuesta a las hipótesis planteadas mediante los objetivos anteriormente expuestos.

1.3. Estado de la cuestión.

Las relaciones de América Latina durante la Guerra Fría con el máximo exponente de Occidente, EEUU, y con la Comunidad Europea y sus Estados miembros, carece de un desarrollo historiográfico que englobe esta visión, es decir, existen escasas obras que abordan el estudio de la posición de América Latina en el marco de Occidente incorporando las relaciones con Europa, superando el análisis tradicional de la influencia de EEUU en la región. La obra que fue publicada bajo la dirección de G. Lagos titulada “Las relaciones entre América Latina, EEUU y Europa occidental”, y la dirigida por W. Grabendorff y R. Roett con el título de “América Latina, Europa occidental y Estados Unidos: ¿Un nuevo triángulo atlántico?”, son los estudios que más

se acercan a la tesis que se pretende desarrollar, siendo ambos de larga data, puesto que el primero de ellos se publicó en 1979, y el segundo en 1984, pero de gran valía[6].

La aproximación que permite realizar dichas investigaciones en torno al objeto de estudio es indispensable, aunque también se hace necesario una renovación del mismo, puesto que la mayor parte de los aspectos que están relacionados con el estudio acerca de la posición de América Latina en Occidente han recibido un tratamiento historiográfico posterior, más moderno, sobre todo a partir de la década de 1990.

También la obra de S. Rinke puede encontrar algunas similitudes con esta investigación al tratarse de una historia global con una perspectiva transnacional que engloba a tres actores cuyas dimensiones abarcan geográficamente grandes extensiones de territorio, especialmente en lo que se refiere a Occidente, y con América Latina como principal protagonista[7].

Respecto al contexto del objeto de estudio, América Latina en la Guerra Fría, es preciso destacar a algunos autores cuyos estudios son de gran importancia para el análisis de esta cuestión, entre ellos a V. Pettinà, A. Schneider, M. Oberlin, T. Harmer o S. G. Rabe. La atención dada por estas figuras a la situación de América Latina durante el conflicto bipolar es una de las fuentes a partir de la cual se puede profundizar de cara al estudio de cómo América Latina fue una de las áreas donde más se dejó sentir la violencia causada por la división del mundo en el eje Este-Oeste. La disputa entre el capitalismo y el comunismo en la región latinoamericana desembocó en un baño de sangre, contándose los muertos por miles desde 1945 hasta su final en 1991, tal y como se verá a lo largo de esta investigación. Para algunos casos particulares, como el de Guatemala, cuando J. Árbenz fue depuesto como Presidente tras su enfrentamiento en 1954 con el Gobierno estadounidense por la United Fruit Company o la Revolución cubana de 1959, y hasta los aspectos de mayor envergadura como la Doctrina de Seguridad Nacional, la consulta de las obras de estos y otros autores ha sido indispensable[8].

---

[6] Lagos Matus, G (dir). (1979): *América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Grabendorff, W. (1984): *América Latina, Europa Occidental y Estados Unidos: ¿Un nuevo triangulo atlántico?*, Buenos Aires, GEL: Grupo Editor Latinoamericano.

[7] Rinke, S (2015): *América Latina y Estados Unidos: Una historia entre espacios desde la época colonial hasta hoy*, Madrid, El Colegio de México/Marcial Pons. Rinke, S (2020): "La historia de América Latina como puente entre la historia global y los estudios regionales", en I, Simson, G, Zermeño Padilla (eds), *La historiografía en tiempos globales*, España, Edition Tranvia, pp. 255-273.

[8] Pettinà, V. (2018): *Historia mínima de Guerra Fría en América Latina*, México D. F. Colegio de México. Pettinà, V. (2020): "Fratture esterne, fratture interne: l´America Latina nel sistema della Guerra

La intervención de EEUU a través de la CIA en el conjunto de América Latina en la línea de lo establecido por la Doctrina de Seguridad Nacional será la forma de contribuir al estudio existente hasta el día de hoy sobre esta cuestión, ya que existen algunos aspectos de la Guerra Fría, como la Guerra Fría cultural, que si han sido más desarrollados historiográficamente[9].

Sobre las distintas cuestiones que integran el conjunto de esta investigación, es preciso destacar que la mayoría de ellas han sido atendidas historiográficamente, aunque unas más que otras, subrayando que la temática de las relaciones entre los países latinoamericanos y el gigante norteamericano han tenido una mayor atención académica en comparación a las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea. La condición hegemónica de EEUU en la Guerra Fría dentro del Bloque occidental, y también a nivel continental, donde la evolución política y económica de América Latina ha dependido en última instancia de las decisiones tomadas desde Washington, ha influido en gran medida en el desarrollo historiográfico sobre esta cuestión.

La historiografía que se ocupa de las relaciones de EEUU con América Latina, y por ende de la influencia estadounidense en la región, se caracteriza por su diversidad, existiendo investigaciones que abordan el estudio de esta cuestión desde una perspectiva general, ahondando en la preponderancia de Washington sobre la región latinoamericana, y estudios que se centran en lo particular, en las relaciones bilaterales que mantuvieron los distintos países latinoamericanos por separado con el Gobierno de Washington, abarcando estas obras desde las relaciones políticas a los intereses económicos del gigante norteamericano en el continente[10]. En cuanto la historiografía

---

Fredda", en R. Nocera y P. Wulzer (cords), *L´America Latina nella politica internazionale: Dalla fine del sistema bipolare alla crisi dell´ordine liberale*, Roma, Studi Storici Carocci. Pettina, V, Sánchez Román J. A. (2015): "Beyond US Hegemony: the shaping of the Cold War in Latin America", *Culture & History Digital Journal*, 4(1). Schneider, A (comp). (2021): *América Latina: Bajo la sombra de la Guerra Fría*, Buenos Aires, Ed. Teseo. Harmer, T (2014): "The Cold War in Latin America", en A. M. Kalinovsky y C. Daigle, *The Routledge Handbook of the Cold War*, Londres-New York, Routledge. Rabe, S. G. (1999): *The Most Dangerous Area in the World: John F. Kennedy Confronts Communist Revolution in Latin America*, Chape Hill, University of North Carolina Press. McMahon, R. J. (2009): *La Guerra Fría: Una breve introducción*, Madrid, Alianza.

[9] Niño, A, Montero, J. A. (2012): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Biblioteca Nueva. Vanden Berghe, K. (2001): "La Guerra Fría en América Latina: de la cultura a los estudios culturales", *Foro Hispánico*, (19), pp. 117-126. Espeche, X, Ehrlich, L. (2019): "Guerra Fría cultural en América Latina: practicas del saber en conflicto", *Prismas: revista de historia intelectual*, (23), pp. 173-179. Calandra, B. (2011): "La Ford Foundation y la Guerra Fría cultural en América Latina (1959-1973)", *Americanía*, (1), pp. 8-25. Ruiz Galvete, M. (2006): "Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y Guerra Fría en América Latina", *El argonauta español*, (3). Alburquerque, G. (2010): "Los intelectuales latinoamericanos, la Guerra Fría y la Revista América Latina de Moscú (1976-1992)", *Universum*, 25(1), pp. 12-27.

[10] Del Alcázar, J, Tabanera, N, Santacreu Soler, J. M, Marimon Riutort. (2003): *Historia Contemporánea de América*, Valencia, Universitat de Valencia. Skidmore, T, Smith, P. H. (1996): *Historia*

en español acerca de esta temática resulta muy significativa, por ejemplo, la desatención en la mayoría de las obras del papel del Servicio de Inteligencia de EEUU, siendo preciso señalar que una de las pocas obras en las que se ha indagado a través del archivo de la CIA ha sido el estudio de P. Rubio Apiolaza. No obstante, las aportaciones realizadas por este autor se centran únicamente en el caso chileno, existiendo, por lo tanto, una laguna en el estudio de las relaciones de los países latinoamericanos con el Gobierno estadounidense desde la CIA[11].

Según A. F. Lowenthal la CIA fue uno de los organismos de Washington más influyentes en América Latina, teniendo un papel muy activo en la región, sobre todo entre las décadas de 1950 y 1970, por lo que el desinterés mostrado hacia esta fuente de conocimiento para comprender la realidad de los vínculos entre Latinoamérica y la superpotencia norteamericana durante la Guerra Fría ha sido una buena oportunidad para tratar de profundizar en lo referente a esta cuestión con una perspectiva más amplia partiendo de los informes originales de la CIA[12]. No obstante, otros autores como A. López Zapico (desde otra temática) tienen una opinión más cautelosa y crítica que la anterior, reconociendo su validez, pero a su vez otorgando una confianza moderada al observar en los informes de la CIA una herramienta de recopilación de información que se caracteriza también por la existencia de juicios de valor subjetivos, alejados de la realidad del momento, con una marcada inclinación política, lo cual en algunos casos puede llevar a errores de interpretación[13].

Partiendo de estas dos ideas, y sabiendo que los informes de la CIA pueden estar condicionados por lo dicho anteriormente, no deja de ser una fuente que merece ser

---

contemporánea de América Latina: América Latina en el siglo XX. Barcelona, Crítica. Morgenfeld, L. A. (2014), "Argentina y Estados Unidos, golpe a golpe (1966-1976)", *Revista SAAP*, 8(2). Mujal-León, E, González, A. (2011), "A relaçao Estados Unidos-Brasil: perspectivas para uma parceria", IPRI, (29). Abendroth, H. H. (2005), "La política exterior de Estados Unidos frente a Bolivia entre 1952 y 1978", *Revista Cien Cult*, (17). Azar, P, Fleitas, S. (2007), "Las relaciones económicas entre Estados Unidos y Uruguay entre 1930 y 2005", *Cuadernos del CLAEH*, (94-95).

[11] Rubio Apiolaza, P. (2021): "De la consolidación democrática al libre mercado: Chile y Estados Unidos 1989 y 1993, en C ,Medina, A, Soto, E, Ulloa (eds), *La Política Exterior chilena en la transición a la democracia. 1990-1994*, Santiago de Chile, Ediciones UCSC, Ril editors.

[12] Lowenthal. A. F. (2010): "Estados Unidos de América Latina, 1960-2010: de la pretensión hegemónica a las relaciones diversas y complejas", *Foro Internacional*, 50(3-4), pp. 552-626.

[13] López Zapico, M. A (2021): "El tardofranquismo a través de los informes de la oficina de inteligencia e investigación del Departamento de Estado", en J. L. Neila Hernández, Martínez Lillo, P. A, *Imágenes y percepciones: la inserción de España en el mundo actual*, Madrid, Ed. Silex, pp. 331-351. López Zapico, M. A (2017): "La génesis del Estado de las Autonomías contemplada desde los Estados Unidos", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, (39), pp. 289-319.

atendida, por la implicación que tuvo la inteligencia estadounidense en América Latina durante la Guerra Fría.

Otro aspecto que merece ser mencionado es que el gran número de publicaciones que hay sobre las relaciones latinoamericano-estadounidenses tampoco ha supuesto la profundización en algunos aspectos que fueron claves en el devenir político, económico y social de América Latina en su conjunto en este periodo, siendo una buena muestra de esta argumentación los escasos estudios existentes hasta el día de hoy acerca de la Operación Cóndor. Esto se puede considerar como un indicativo de que algunos temas hondamente analizados, como la Doctrina de Seguridad Nacional, la evolución histórica del panamericanismo o las relaciones bilaterales con las potencias latinoamericanas en el periodo en el que se encuadra esta investigación, deberían haber sido acompañados del estudio de aquellas acciones que fueron determinantes en el desarrollo experimentado en América Latina, siendo uno de los pocos casos la obra de S. Calloni[14]. Solo una minoría de autores desde la aparición de los documentos en 1992 en Paraguay relativos a las operaciones que reciben el nombre de Cóndor se ha dispuesto a investigar esta cuestión, y a proporcionar una perspectiva extensa de las verdaderas implicaciones que tuvo el Gobierno estadounidense en el alzamiento de los regímenes militares en América Latina, sobre la persecución realizada por estos mismos contra todo aquello que fuera considerado como enemigo al amparo de su protección[15].

Una cuestión que merece ser resaltada, aunque no está en estrecha relación con el objeto de estudio de la tesis, es la historiografía que se ha ocupado de analizar la influencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría. Según afirma R. Pedemonte, la producción historiográfica que se ha encargado de estudiar las relaciones entre el mundo soviético y la región latinoamericana ha sido a su juicio

[14] Calloni, S. (2016): *Operación Cóndor, Pacto Criminal*, Caracas, Fundación el perro y la rana.

[15] Torres, H. (2018): "La Operación Cóndor y el terrorismo de Estado", *Revista Eleuthera*, (20), pp. 114-134. Carrió, A. (2005): Los *crímenes del Cóndor: el caso Prats y la trama de conspiraciones entre los servicios de inteligencia del Cono Sur*, Buenos Aires, Ed Sudamericana. Garzón Real, B (Dir), Champenois, G (coord). (2016): *Operación Cóndor. 40 años después*, Buenos Aires, Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos (CIPDH) Categoría II UNESCO. Mariano, N. C. (1998): *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Buenos Aires, Ed Lohlé Lumen. Ferreira Navarro, M. (2014), "Operación Cóndor: Antecedentes, formación y acciones", *Ab Initio*, (9). Sivak, M. (1997): *El asesinato de Juan José Torres. Banzer y el Mercosur de la muerte*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional. Dinges, J. (2004): *Operación Cóndor: una década de terrorismo internacional en el Cono Sur*, Santiago de Chile, Ediciones B. McSherry, P. (2009): *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Santiago de Chile, Lom Ediciones. Martorell, F. (1999): *Operación Cóndor, el vuelo de la muerte: la coordinación represiva en el Cono Sur*, Santiago de Chile, Lom Ediciones.

sorprendentemente escaso, mínima, habiendo un vacío historiográfico en cuanto a esta cuestión se refiere[16].

Respecto al estudio historiográfico de las relaciones de América Latina con la Comunidad Europea, es conveniente señalar la preponderancia del enfoque economicista, el cual sería obvio hasta la década de 1970 o 1980, cuando los vínculos adquirieron un carácter más político. Sin embargo, las obras de R. De Juan y Peñalosa, C. Freres, W. Grabendorff o J. A. Sanahuja, las cuales se pueden considerar de referencia, a pesar de haber sido publicadas con posterioridad a 1980, y sin restar ni un ápice la calidad de sus investigaciones, rehúsan, en cambio, de atender al diálogo entre ambas regiones en clave política, teniendo las comunicaciones de las instituciones comunitarias europeas un marcado carácter político a partir de ese decenio, tal y como se verá en la investigación[17].

Además, la cuestión del comienzo del diálogo que se inició en 1958 entre las dos regiones ha sido prácticamente ignorada por el conjunto de la historiografía que se ha detenido en el estudio de las relaciones europeo-latinoamericanas, habiendo un énfasis claro en la evolución de los vínculos a partir de las décadas de 1970 y 1980, cuando se firmaron las primeras generaciones de acuerdos entre las dos partes. En este sentido, es preciso señalar que los origines de la relación han sido desestimados en gran medida, habiendo un vacío generalizado del análisis de las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea desde que se produjeron las primeras conversaciones entre ambas partes con el envío del memorándum comunitario en 1958 a los Gobiernos latinoamericanos, y la respuesta de estos a dicho documento.

Por otro lado, la obra de R. De Juan y Peñalosa puede que sea la más completa hasta el momento sobre las relaciones entre América Latina y Bruselas, ya que a través de sus artículos ha llevado a cabo un estudio desde el bilateralismo, analizando las relaciones de la Comunidad Europea con muchos de los Gobiernos latinoamericanos, pero también desde un punto de vista interregional con las organizaciones de esta región como la Comunidad Andina o Centroamérica[18]. El análisis de las relaciones bilaterales

[16] Pedemonte, R (2015): "Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría*", Historia Crítica*, (55), pp. 231-254.

[17] Grabendorff, W. (1988): "Las relaciones de la Comunidad Europea con América Latina: una política sin ilusiones", *Foro Internacional*, 29(113). Freres, C, Sanahuja, J. A. (2006): *América Latina y la Unión Europea*, Barcelona, Editorial Icaria. Freres, C, Gratius, S, Mallo, T, Pellicer, A, Sanahuja, J. A. (2007): *¿Sirve el diálogo político entre la Unión Europea y América Latina?*, Madrid, Fundación Carolina, Documento de Trabajo nº15.

[18] Las investigaciones realizas por este autor se pueden consultar al completo en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=11250. [Consultado el 9/9/2021].

de los países de América Latina con las instituciones europeas ha gozado de un predominio en comparación al estudio de los vínculos establecidos entre las organizaciones de integración regional y subregionales latinoamericanas con la Europa comunitaria, siendo llamativo por ejemplo que el único estudio existente sobre los lazos entablados desde la Comunidad Europea con su homólogo al otro lado del Atlántico, la ALALC, y su sucesora, la ALADI, haya corrido a cargo de N. Minsburg[19].

Un aspecto que también merece ser mencionado es el mayor volumen de publicaciones historiográficas que hay respecto a las relaciones de la Comunidad Europea con las potencias económicas de América Latina, por lo que cuanto más fuerte es la economía de un país latinoamericano, más atención han recibido sus relaciones con Bruselas. Los vínculos con Ecuador, Perú, Colombia o Bolivia con las instituciones comunitarias, por ejemplo, han tenido un peso bibliográfico menor al estudio realizado acerca de los lazos entablados desde Brasil o Argentina.

A grandes rasgos la atención historiográfica sobre las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea ha ido creciendo progresivamente a medida que los vínculos se han ido solidificando, sobre todo a partir del decenio de los 90 cuando se institucionalizaron las relaciones con la Declaración de Roma, por lo que el estudio de las influencias exógenas sobre América Latina durante la Guerra Fría, no solo la de EEUU, es un campo dentro de la historia de las relaciones internacionales susceptible de continuar siendo trabajado, habiendo todavía cuestiones en las que se pueden profundizar para tener un conocimiento más amplio del funcionamiento interno de Occidente.

1.4. Marco teórico.

El estudio de las relaciones de los Gobiernos europeos y el Gobierno estadounidense con América Latina durante la Guerra Fría se enmarca en el ámbito de la historia de las relaciones internacionales, siendo esta rama de la historiografía una disciplina que se caracteriza por su amplitud, englobando desde el individuo mismo como actor hasta el rol de los propios Estados y las organizaciones internacionales en el escenario mundial. Y dentro de este mundo tan diverso y extenso, la tesis se centra

[19] Minsburg, N. (1991): "Relaciones comerciales CE-ALADI", *Información Comercial Española, Boletín económico*, (2300).

particularmente en los ámbitos de la política exterior de los Estados, el comercio internacional y la integración regional[20].

Los tres paradigmas en los que se podría ajustar el análisis teórico del objeto estudio de esta investigación serían el realismo, el pluralismo y el estructuralismo, siendo tres enfoques distintos a partir de los cuales es susceptible abordar el estudio del escenario internacional. Este ordenamiento de las relaciones internacionales, establecido principalmente por M. Banks, también encuentra paralelismos con categorizaciones de otros autores que establecen diferentes términos para los paradigmas anteriormente nombrados. La categorización que más similitudes encuentra con la anterior es la de P. Willet, quien utiliza el término transnacional en lugar de pluralismo para nombrar los tres paradigmas en los que se podría insertar el estudio de las relaciones internacionales. Otros, como K. Holsti por ejemplo, abogaba por la existencia de tres corrientes, la clásica, el globalismo y el marxismo o neo-marxismo, mientras que J. Rosenau utilizaba los conceptos estatocéntrico, multicéntrico y globalcéntrico para ordenar las tres visiones que los anteriores autores definieron de manera diferente, encontrando esta perspectiva una gran similitud con las teorías de R. Little y M. Smith, o P. Viotti y M. Kauppi, las cuales se rigieron por los conceptos de realismo, compartido con otros muchos autores, pluralismo y globalismo, también en consonancia con el prisma de otros teóricos. C. del Arenal y F. Aldecoa, por su parte emplearon una terminología más precisa, hablando de aproximación realista, sociedad global y dependencia, mostrando de este modo grandes similitudes con las anteriores, pudiéndose percibir una clara división en tres corrientes, la realista, la global y la estructuralista[21].

[20] Pereira, J. C (2001): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona, Ed: Ariel Historia, pp.7-36.

[21] Barbé, E, (1995): *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ed. Tecnos SA, pp. 41-71. Barbé, E, (1989): "El estudio de las Relaciones Internacionales ¿Crisis o consolidación de una disciplina?", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época),* (65), pp. 173-196. Sodupe, K (1992): "El Estado actual de las relaciones internacionales como Ciencia Social ¿Crisis o Pluralismo paradigmático?", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época),* (75), pp. 165-213. Calduch Cervera, R, (2000): *Teorías de las Relaciones Internacionales*, Proyecto de Catedra, Facultad de CC. De la Información (UCM), pp. 29-38. Rosenau, J. N, Czempiel, E-O, (1992): "Governance without Government: order and change in world politics", *Cambridge University Press*, (1), pp. 1-30. Viotti, P. R, Kauppi, M. V, (2012): *International Relations Theory*, EEUU, Ed: Pearson, pp. 37-275. Sanahuja, J. A, (2019): "Relaciones Internacionales en España: una aproximación disciplinaria e institucional", *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (133), pp. 159-184. Del Arenal, C, Sanahuja, J. A. (2015): *Teorías de las Relaciones Internacionales*, España, Ed. Tecnos. Del Arenal, C. (1989): "El estudio de las relaciones internacionales en España", *Foro Internacional*, 29 (4), pp. 719-730.

No obstante, para esta investigación se partirá de las categorías paradigmáticas de M. Bank y P. Willet, las cuales han sido utilizadas también por autores como E. Barbé, entre otros[22].

La visión de la corriente realista, en la que el Estado-nación se caracteriza por ser el actor dominante en el marco de las relaciones internacionales, se aleja ligeramente del marco teórico sobre el cual descansa esta investigación. Reconociendo a los Gobiernos como la fuerza motriz de las relaciones entre los países, ya sea desde un punto nacional, o a través de las organizaciones de integración regional de carácter supranacional o intergubernamental, la desatención que recibe el sistema sobre el cual se asienta una parte del escenario mundial durante la Guerra Fría, es decir, el capitalismo, será una de las finalidades de esta tesis[23].

El paradigma realista se convirtió en la perspectiva dominante del periodo bipolar surgido tras el final de la Segunda Guerra Mundial, con una marcada influencia estadounidense, como se verá más adelante, cuando se analice la influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional en autores como H. Morgenthau, G. Kennan, o R. Niebuhr. El monopolio del poder por parte de los Estados y la seguridad de estos mismos fueron el núcleo de este pensamiento, el cual en cierto modo veía de una manera acertada el rol que los Gobiernos desempeñaban como actores internacionales, pero sin centrar la atención en las dinámicas propias del Bloque occidental aplicadas por el capitalismo, lo cual se hará evidente a lo largo del estudio, siendo imprescindible para ello la situación que atravesó América Latina durante la segunda mitad del siglo XX[24].

Al igual que con el realismo, esta investigación no coincide con los preceptos que se argumentan a través del transnacionalismo o pluralismo en relación con la teorización de las relaciones internacionales. A pesar de ser cierto el crecimiento de algunos actores no gubernamentales como las ONG, las empresas multinacionales o los propios individuos, el monopolio del poder por parte de los Estados continuó siendo incuestionable, siendo la vía natural del diálogo entre las diferentes regiones y los países del mundo en el marco temporal en el que se sitúa esta tesis, es decir, durante la Guerra

[22] Barbé, E, (1995): *Relaciones Internacionales*, pp. 41-71.
[23] Barbé, E, (1995): *Relaciones Internacionales*, pp. 41-71.
[24] Barbé, E, (1987): "El papel del realismo en las Relaciones Internacionales (la teoría política internacional de Hans J. Morgenthau)", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, (57), pp. 149-176. Cvitanic Oyarzo, F, (2014): "El realismo político y su presencia y eficacia en la acción internacional", *Revista Jurídica Pielagus*, 13, pp. 39-52. Iranzo Dosdad, A. (2019), "Reinhold Niebuhr y el realismo agustiniano en Relaciones Internacionales: Hallazgos arqueológicos del giro postsecular en la disciplina", *Relaciones Internacionales*, (40), pp. 52-68.

Fría. El rol creciente de otros actores no supuso en este periodo el desplazamiento de los Estados como protagonista dominante de las relaciones internacionales, puesto que era desde donde se configuraba el orden mundial, creando mercados, organizaciones internacionales y las directrices que se debían adoptar en las relaciones exteriores[25].

Los dos máximos exponentes de la visión transnacional o global, R, Keohane y J. Nye, criticaron teóricamente la perspectiva clásica del realismo, observando desde su punto de vista una clara insuficiencia del Estado como aparato jurídico-institucional como el epicentro a través del cual observar el desarrollo de las relaciones exteriores entre los países o regiones. El crecimiento de otros actores no gubernamentales en la escena internacional sirvió para construir un nuevo enfoque que observaba el mundo como un todo, interconectado y globalizado, donde las relaciones de poder escapaban de la influencia de los Estados y las organizaciones que estos mismos conformaban. No obstante, y como se verá a lo largo de la investigación, el desarrollo de otros actores ajenos al institucionalismo gubernamental se produjo al amparo del poder oficial, el de los Estados, los cuales mantuvieron la supremacía y el control de las relaciones a nivel internacional entre los diferentes países y regiones[26].

Por su parte, el estructuralismo fue el paradigma contemporáneo en el ámbito de la historia de las relaciones internacionales que confrontó con las dos visiones anteriores, ajustándose a la línea teórica en la que se apoya esta investigación fundamentalmente por el énfasis en la condición de subdesarrollada con la que se tratará a la región latinoamericana en sus relaciones con EEUU y la Comunidad Europea. El estudio de las relaciones de América Latina con Washington y los Gobiernos europeos a través de Bruselas responde adecuadamente al paradigma del estructuralismo, donde el sistema dominante del Bloque occidental, el capitalismo, caracteriza de un modo evidente el rol de cada uno de los actores que serán analizados, siendo América Latina la región subdesarrollada que sufre la dominación dentro de Occidente[27].

Desde la óptica estructuralista, el capitalismo como sistema dominante supone el máximo condicionante de las relaciones internacionales entre los Estados, las cuales se caracterizan por generar lazos de dependencia negativamente entre el mundo desarrollado industrializado y el mundo en vías de desarrollo. Partiendo de esta perspectiva, el motivo principal de la condición subdesarrollada de una parte del mundo

[25] Barbé, E, (1995): *Relaciones Internacionales*, pp. 41-71.
[26] Keohane, R. O, Nye, J. S (1988): *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 15-56.
[27] Barbé, E, (1995): *Relaciones Internacionales*, pp. 41-71.

sería la consecuencia directa de la naturaleza del sistema global a partir del cual se ordenó el mundo durante la época contemporánea, es decir, la propia existencia de un mundo desarrollado que capitaliza el poder implica la existencia automática también de otro mundo, el desfavorecido, el pobre, el que está bajo la autoridad de las potencias capitalistas, lo cual se encuentra en estrecha relación con el imperialismo, al ser la principal herencia sobre la que Occidente experimentó su desarrollo durante la Guerra Fría[28].

Diversos autores desde diversas posturas abordaron el estudio de las relaciones internacionales en lo que posteriormente se aglutinó y definió como estructuralismo, siendo preciso mencionar a figuras como J. Hobson, vinculado con el laborismo británico de principios del siglo XX, pero también con las ideas liberales, el cual se diferenciaba en este caso de los autores reconocidos abiertamente marxistas como es el caso de V. Lenin, cuya línea ideológica a través del comunismo los condujo a observar el marco internacional de una manera más agresiva, donde la dominación de los países desarrollados sobre el mundo subdesarrollado explicaría el funcionamiento del sistema capitalista mundial. Una coincidencia en estos dos autores fue la utilización del imperialismo como objeto de estudio para observar el modo en el que los distintos poderes que regían las dinámicas universales se relacionaban[29].

J. Hobson en su obra magna "Estudio del Imperialismo" exponía como la superación del nacionalismo y de los límites geográficos en los que se asentaban los orígenes de las naciones desembocó en un enfrentamiento directo entre los imperios, los cuales eran el resultado directo de la evolución negativa que experimentaron los países occidentales. La competencia que caracterizó las relaciones entre los imperios tuvo como consecuencia la disputa por aquellos territorios que carecerían o tenían una capacidad soberana muy débil en comparación con las potencias capitalistas durante la época contemporánea, siendo esta la dinámica con la que se alcanzó el siglo XX, la cual sentó las bases de las futuras relaciones que se dieron entre las propias potencias, y las relaciones de estas con el mundo subdesarrollado. En este sentido, este autor establecía una clara división entre dos mundos, aquel desarrollado en Occidente, industrializado, cuya naturaleza quedó sobrepasada con el paso de las naciones a los imperios, y un mundo inferior, de carácter periférico, dominado por las potencias, por lo que la visión

[28] Sodupe, K (1992): "El Estado actual de las relaciones internacionales…" pp. 165-213.
[29] Husson, M (2021): "J. A. Hobson, un precursor de la heterodoxia", *Viento Sur*, (1), pp. 1-10.

negativa sobre la evolución del capitalismo fue un distintivo de la visión que J. Hobson tenía del mundo, y de las relaciones que se producían en él[30].

Por su parte, V. Lenin, también teorizó sobre la evolución del capitalismo, siendo para este autor el imperialismo la máxima expresión del sistema dominante, siendo su obra principal sobre esta cuestión "El Imperialismo, fase superior del capitalismo". El título de por sí presenta un enfoque bastante directo de lo que V. Lenin opinaba acerca de la manera en la que el mundo estaba organizado, y como los imperios eran la consecuencia directa del modelo político y económico sobre el que se asentaban las naciones, es decir, el capitalismo. Según su percepción, la evolución del capitalismo había experimentado una degeneración progresiva, encontrando su culmen con el desarrollo de los imperios occidentales capitalistas, los cuales se repartieron el mundo periférico durante los siglos anteriores, perdurando y continuando su expolio durante el siglo XX. La causa principal de que una gran parte del mundo, grosso modo aquello que no era Occidente, se encontrará en una posición de inferioridad, carente de desarrollo, se debía fundamentalmente a la disputa que las potencias capitalistas europeas y norteamericanas tuvieron por la repartición de la periferia, siendo Asía, África y América Latina las regiones que sufrieron la competencia capitalista por su control[31].

Otros autores que se inscriben dentro de la corriente del estructuralismo, y que pertenecieron al marxismo como corriente de pensamiento, fueron R. Hilferding, R. Luxemburgo, y N. Bujarin, los cuales fueron una fuente de inspiración para V. Lenin en su labor teórica respecto al imperialismo. En cuanto al último de estos autores, cuya obra más relevante sobre esta cuestión es "El imperialismo y la economía mundial", se caracterizó igualmente por su pensamiento crítico acerca de la evolución negativa que había experimentado el capitalismo de Occidente. Su idea de que la ausencia de medios por los cuales se ejerciera un control de la economía había llevado a las potencias occidentales a expandirse por el resto del mundo sin ningún límite, explicaría por qué las zonas subdesarrolladas se definían de tal manera, representando Occidente el papel dominante, y las regiones periféricas de Asía, África y América Latina el papel de dominado[32].

[30] Hobson, J. A (1981): *Estudio del imperialismo*, Madrid, Ed: Alianza, pp. 25-34.
[31] Lenin, V. I (2007): *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Madrid, Fundación Federico Engels, pp. 42-66. Roca Monet, M (2000): "La teoría del imperialismo de Lenin: bases teóricas", *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, (3), pp. 1-19.
[32] Bujarin, N. I (1971): *El imperialismo y la economía mundial*, Córdoba, Ediciones Pasado y Presente, pp. 71-80.

También, al igual que la corriente transnacional o pluralista, los autores del estructuralismo observaban dentro del marco internacional el crecimiento de entes privados ajenos al Estado que con el paso del tiempo fueron agrandando su influencia en oposición a los intereses gubernamentales. No obstante, la visión estructuralista era muy diferente en este sentido, ya que observaban como algo perjudicial el hecho de que entidades privadas crecieran en paralelo al aparato estatal, impregnándose de un carácter aún más competitivo los países y las organizaciones internacionales del Occidente capitalista, lo cual a su vez repercutía de un modo nocivo a las zonas subdesarrolladas. En lugar de favorecer la unión y la reciprocidad, tal y como se veía desde el prisma del transnacionalismo, desde el estructuralismo observaban en relación con este aspecto la base de las desigualdades sobre las que se apoyaba el mundo, dividido en dos, el mundo rico y desarrollado, y el mundo pobre y subdesarrollado[33].

En relación con esta cuestión fue R. Hilferding quien enfatizó en la idea de capital financiero, y por ende, del carácter privado que este tenía, fruto del modelo económico en el que las potencias occidentales se asentaban. Dichas potencias, debido a su superioridad económica, perpetuaron su propia condición respecto al mundo subdesarrollado, fomentando la desigualdad, e impidiendo el desarrollo autónomo de las regiones subdesarrolladas en la periferia. Tal y como señala R. Hilferding, la superioridad occidental llevó a las naciones occidentales a convertirse en exportadoras de capital, lo cual era otra forma de pertrechar el control de aquellos países con un escaso desarrollo económico, por lo que no solo el control directo y militar de Occidente era la única forma de afianzar su influencia. El motivo por el que los países occidentales en la época contemporánea se convirtieron en exportadores de capital respondía a dos claros objetivos, por un lado, obtener intereses fuera de sus fronteras, y por otro lado, ganar beneficios económicos, así que de una manera o de otra la evolución del dominio occidental sobre el resto del mundo encontraría también una visión puramente economicista, partiendo de la intervención financiera de las naciones, ya sea desde el ámbito gubernamental, o privado a través de las empresas de este sector[34].

Por su parte, R. Luxemburgo exponía en su obra "La acumulación de Capital" por qué las potencias occidentales capitalistas tenían esa condición en contraposición a los

[33] Husson, M (2021): "J. A. Hobson, un precursor…,", pp. 1-10. Lenin, V. I (2007): *Imperialismo, fase superior…*, pp. 42-66. Barbé, E, (1995): *Relaciones internacionales*, pp. 41-71.
[34] Hilferding, R (1963): *El capital financiero*, Madrid, Ed: Tecnos, pp. 349-380.

países y regiones subdesarrolladas. Según su criterio, esto se debía principalmente al acopio y acaparamiento que Occidente había hecho durante siglos mediante su expansión por el mundo, ejerciendo un dominio forzoso en lo político, económico y social. Además, el capitalismo de Occidente se caracterizaba por ser a su vez proteccionista entre sí, y con cualquier competencia que pudiera surgir que representara una amenaza para sus intereses mercantiles, eliminando de esta manera cualquier posibilidad de un desarrollo independiente y libre de las regiones que experimentaron el dominio colonial por parte de las naciones occidentales desarrolladas[35].

En esta línea de pensamiento estructuralista, la teoría del diálogo Norte-Sur cobra un gran sentido al simplificar las relaciones entre el mundo desarrollado occidental y el mundo subdesarrollado periférico. Esta concepción propia de la Guerra Fría, que supuso un aporte a la visión generalizada que se tenía sobre este contexto dominado por el eje Este-Oeste, significó una aportación importante al incorporar un nuevo eje, el Norte-Sur. Algunos autores como M. Kaplan encontraron en esta noción un modo de entender el funcionamiento de las relaciones internacionales, observando en los vínculos entre los países del Norte industrializado y los del Sur carente de industria la clave del contexto posterior a 1945. El proceso de industrialización del Norte había permitido a los Gobiernos que se encontraban en esta parte del mundo haber ejercido un dominio absoluto sobre las zonas periféricas no industrializas, las cuales se encontraban en el Sur, donde los Gobiernos históricamente habían ostentando siempre la condición de dependientes. Según este autor, las relaciones entre los países desarrollados y subdesarrollados se caracterizaba por los vínculos de dominación y explotación que los primeros habían impuesto sobre los segundos, habiéndose perpetuado esa dinámica durante siglos[36].

El análisis de J. Del Prado sobre esta cuestión resulta de gran valor al hacer hincapié en el carácter económico, y no geográfico, que caracteriza a la noción Norte-Sur. Según su opinión, el desarrollo económico y la industrialización del Norte es el reflejo del poder que ha ido acumulando, a diferencia del Sur, donde las naciones nunca experimentaron un próspero desarrollo económico, existiendo una disparidad enorme en términos de riqueza. El diálogo entre los dos polos estuvo, por lo tanto, condicionado por la acumulación de capital, sirviendo para observar las relaciones desde un punto de

[35] Luxemburg, R (1913): *La acumulación de capital*, Madrid, Grupo Germinal, pp. 221-232.
[36] Kaplan, M (1983): "Aspectos políticos del diálogo Norte-Sur", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época),* (33), pp. 187-205.

vista multilateral entre las dos partes, de un modo desigual entre dos grupos claramente diferenciados, habiendo un desequilibrio en dicho diálogo. Un buen ejemplo para entender las explicaciones de esta autora sería el caso de Australia y Nueva Zelanda, encontrándose geográficamente ambas naciones en el hemisferio Sur, pero política y económicamente en el Norte[37].

Las relaciones Norte-Sur, más que estar condicionadas por el factor geográfico, es el sentimiento y el grado de poder e influencia respecto a terceros el que verdaderamente ha determinado la posición que cada parte ha tenido en la escena mundial, siendo evidente el lugar que EEUU y los países de Europa occidental han ocupado como áreas ricas e industrializadas respecto a las regiones en vías de desarrollo como América Latina, África o Asia. La sensación de inferioridad que los Gobiernos latinoamericanos han tenido en sus relaciones tanto con el Gobierno estadounidense como con la Comunidad Europea y sus Estados se ha podido observar en prácticamente todas las cuestiones tratadas, las cuales se hicieron todavía más profundas cuando al eje Norte-Sur se sumó el eje Este-Oeste, con el cual las superpotencias y aliados del Norte justificaban sus actuaciones para dominar las regiones periféricas del Sur[38].

Concretamente, en lo que se refiere a Occidente, las relaciones de dependencia que existieron desde 1945 en adelante entre EEUU y Europa como exponentes del modelo capitalista con América Latina fue parte de las dinámicas del contexto en el que coexistía la división Este-Oeste y Norte-Sur. Esta realidad trató de ser analizada desde varias perspectivas o corrientes, entre ellas la teoría de la dependencia, que fue desarrollada por T. Dos Santos, F. Cardozo, E. Faleto o André G. Frank[39]. En palabras de este último, la situación de los países en vías de desarrollo responde a que las regiones periféricas, en especial América Latina, no habían abandonado su condición de satélite adquirida durante la época colonial, cuando las zonas subdesarrolladas fueron enmarcadas dentro del marco del capitalismo mercantilista, permaneciendo así los lazos de dependencia que tenían con las metrópolis. Desde 1945 sería el Gobierno estadounidense quien ostentaría el liderazgo de este modelo neocolonialista, sustituyendo a Europa como adalid del capitalismo, y conservando además el apoyo de

[37] Del Prado, J (1998): "La división Norte-Sur en las Relaciones Internacionales", *Agenda Internacional*, 5 (11), pp. 23-34.
[38] Del Prado, J. (1998): "La división Norte-Sur…", pp. 23-34.
[39] Delicia Zurita, M. (2008), "La Guerra Fría desde la óptica de las relaciones internacionales", *Question*, 1(20), pp. 1-6.

las potencias europeas, quienes no perdieron su condición de región industrializada y desarrollada después de la Segunda Guerra Mundial[40].

Según T. Dos Santos, partiendo de un punto de vista muy cercano al keynesianismo, la creación de organizaciones como el GATT y su sucesora, la OMC, permitió a las potencias occidentales perpetuar su dominio sobre la economía global, controlando la mayor parte de los flujos comerciales durante la época de la Guerra Fría, en el que solamente EEUU abarcaba cerca de la mitad del total de las importaciones y exportaciones que se realizaban en el mundo. La hegemonía de los países más desarrollados en general, y la estadounidense en particular, se tradujo según afirma este autor en un dominio económico fruto del desplazamiento forzado al que se vieron sometidos los países del Tercer Mundo o en vías de desarrollo a lo largo de las décadas posteriores a 1945, ya que para su inserción en la estructura mercantil global tuvieron que abrir sus mercados frente al proteccionismo de EEUU y Europa, los cuales al mismo tiempo que exigían una liberalización de la economía aplicaban medidas proteccionistas, siendo un buen ejemplo de ello las relaciones comerciales de Bruselas con América Latina y África[41].

Por su parte, F. Cardoso y E. Faleto sostenían particularmente que las economías de las naciones latinoamericanas se habían enfrentado a lo largo del siglo XX a una falsa realidad que se derrumbó en las décadas de 1950 y 1960 con el fracaso del modelo de industrialización que pretendía sustituir a las importaciones procedentes del exterior. En opinión de estos autores, las circunstancias que posibilitaron el inicio del proceso de industrialización crearon un escenario que aparentemente iba dirigido hacia la autodeterminación de la región latinoamericana al reducirse considerablemente su dependencia durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial. En cambio, la nueva realidad surgida durante la Guerra Fría marcada por la bipolaridad del momento, devolvió a América Latina a su condición de región subdesarrollada al ser forzados a exponer sus mercados al dominio externo ejercido por las potencias occidentales, ajustándose todas estas teorías a lo visto en la investigación[42].

---

[40] Gunder Frank, A. (1967), "El desarrollo del subdesarrollado", *Pensamiento Crítico*, (7), pp. 159-172.

[41] Dos Santos, T. (2007): "Globalización, crecimiento económico e integración", en *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 35-43.

[42] Cardoso, F. H, Faleto, E. (1967): "Dependencia y Desarrollo en América Latina", *Instituto de Estudios Peruano*, (1), pp. 1-39. Yocelevzky, Ricardo, A. (2004), "Las contribuciones de Enzo Faleto al pensamiento latinoamericano", *Estudios Sociológicos*, 22(1), pp. 185-201.

Además, esta visión choca frontalmente con la planteada por autores como J. C. Puig o H. Juguaribe, quienes consideran que la posición de las regiones subdesarrolladas, especialmente la latinoamericana, se encontraba en una situación independiente y autónoma, observando el contexto de la Guerra Fría de un modo diferente, como si las políticas exteriores de las potencias occidentales no afectaran en la toma de decisiones de los Gobiernos en vías de desarrollo a la hora de posicionarse en el marco internacional. La visión autonomista que surge de la crisis del realismo a mediados del siglo se basó en rechazar los postulados que argumentaban que el Estado era el principal protagonista del escenario internacional, abarcando un horizonte mucho más amplio en el que algunos sectores de la sociedad, las elites, eran determinantes tanto en el desarrollo interno como externo de las naciones, y del sistema internacional[43].

La idea de estos autores de negar la existencia de un gran poder que se encarga de organizar el escenario internacional, como sería el papel estadounidense o soviético en la Guerra Fría, los llevó a plantear la posibilidad de poner en práctica políticas que fomentaran la autonomía de las regiones en vías de desarrollo como América Latina, tomando para ello los procesos de integración regional como un camino factible para desarrollar una independencia dentro del contexto bipolar del periodo para romper así en la medida de lo posible con la cadena de dependencia que se había creado a lo largo de los siglos, y desde 1945 en especial entre América Latina y los países occidentales más desarrollados[44].

El reconocimiento de dicha cadena en la que América Latina se encontraba en una situación de dependencia era algo que compartían las dos perspectivas vistas hasta ahora, asumiendo la primera de ellas la imposibilidad de adoptar una posición autónoma frente a las potencias que durante la Guerra Fría organizaron el mundo a todos los niveles, mientras que la segunda proponía formas alternativas de carácter regional que posibilitaran un mejor posicionamiento en el escenario internacional, siendo uno de los debates que más intereses ha despertado en cuanto a la cuestión del papel de los Estados y las elites en las relaciones internacionales, sobre todo el ámbito académico latinoamericano.

[43] Briceño Ruiz, J, Simonoff. A. (2017), "La Escuela de la Autonomía, América Latina y la teoría de las relaciones internacionales", *Estudios Internacionales- Universidad de Chile*, (186), pp. 39-89.
[44] Delicia Zurita, M. (2008), "La Guerra Fría desde la óptica…", pp. 1-6. Simonoff, A. (2014), "La vigencia del pensamiento autonómico de Juan Carlos Puig", *Ciclos*, 22(42-43), pp. 185-195.

Lo que sí es evidente y compartido por las dos corrientes es que el final de la división Este-Oeste que condicionó el panorama internacional durante la Guerra Fría no supuso el final de la división del mundo entre el Norte y el Sur, habiendo una prolongación de las diferencias dentro del seno del capitalismo entre países desarrollados y subdesarrollados. Dentro de la prosperidad del Norte industrializado y rico, es preciso señalar que también Europa se situó en esa serie de dependencias como el eslabón secundario al principal que era EEUU, por lo que al igual que América Latina o África, estaban sujetos a la dirección que tomaran desde EEUU y la URSS, Europa dentro de esas relaciones de poder también estaba sometido a un papel relativamente subordinado respecto a Washington, tal y como indica M. Kaplan[45].

Según L. Tomassini la división Norte-Sur experimentó algunos cambios con el paso del tiempo, caracterizándose durante las primeras décadas de la Guerra Fría por el sometimiento que sufrieron los países en vías de desarrollo del hemisferio Sur en el marco de Occidente. Un ligero desequilibrio en las relaciones de poder llegó en la década de 1970, cuando la crisis del petróleo perturbó el equilibrio de fuerzas que hasta ese momento había sido incuestionable, viéndose amenazado el Norte por la postura adoptada por los países del Sur que formaban parte de la OPEP, y cuyas demandas en aquel contexto tomaron un tono más agresivo, exigiendo unas relaciones más equitativas y justas. No obstante, las problemáticas que caracterizaron las relaciones Norte-Sur permanecieron durante y después de la Guerra Fría en el caso de las relaciones de América Latina dentro de Occidente, ya que solo Venezuela podía encontrarse en una posición adecuada para negociar por su economía petrolera[46].

En relación con las teorías que han sido expuestas, también es preciso destacar las ideas de algunos autores como E. Devés o C. Escudé sobre el pensamiento latinoamericano propiamente dicho en el marco de las relaciones internacionales. Los planteamientos de estas dos figuras giran alrededor de los conceptos de desarrollo y subdesarrollo, modernización e identidad, estando en estrecha conexión con los postulados del estructuralismo, aunque también ligeramente con el realismo.

Según E. Devés las corrientes de pensamiento que se desarrollaron en América Latina desde las primeras décadas del siglo XX sobre la posición de la región en el marco internacional se articularon en torno a las ideas de modernización debido al

[45] Kaplan, M. (1983), "Aspectos políticos del diálogo…", pp. 187-206.
[46] El diálogo Norte-Sur: Confrontación o negociación. 1979. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/34961/S7900808_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consultado el 6/9/2021].

interés latinoamericano de desprenderse de la condición de área subdesarrollada, imitando en este sentido el modelo político y económico que había permitido a las potencias occidentales desarrolladas e industrializadas alcanzar tal grado de crecimiento y progreso, pero sin despojarse de su propia identidad, como una cultura diferente por ejemplo a la europea o la estadounidense[47].

Por otro lado, en lo que respecta al planteamiento de C. Escudé acerca del pensamiento latinoamericano sobre las relaciones internacionales, es de vital importancia mencionar un concepto, el realismo periférico. La visión ecléctica de este autor entre el realismo y el estructuralismo, a través del concepto del realismo de carácter periférico, lo llevó a afirmar que a pesar de que las relaciones entre las superpotencias se desarrollaban naturalmente de un modo anárquico, el sistema internacional estaba organizado siguiendo unas jerarquías, es decir, el rol que desempeñaban las regiones periféricas como América Latina respecto las grandes potencias era el de subordinación, encontrándose estas áreas y sus países en una situación de dependencia permanente respecto al mundo desarrollado, poniendo en entredicho la capacidad soberana que tenían realmente las regiones periféricas[48].

En general, puede reconocerse la existencia de un consenso en el ámbito académico sobre la concepción Norte-Sur o centro-periferia, compartiendo los analistas de esta cuestión la visión sobre lo expuesto anteriormente, en el que existe un mundo rico, industrializado y desarrollado, y otro pobre, sin industrializar y con un desarrollo económico inferior[49].

[47] Devés Valdés, E (1997): "El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XX: La reivindicación de la identidad", *Cuyo: Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, (14), pp. 14-15. Devés Valdes, E (2003): *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*, Tomo II, Buenos Aires, Ed: Biblos, pp. 42-45.

[48] Álvarez, S (2022): "Historia y Relaciones Internacionales. Carlos Escudé: una lectura desde la Periferia", *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, (135), pp. 119-142. Escudé, C (2020): "Realismo Periférico" en E, Devés, S, Álvarez (eds), *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, pp. 35-39.

[49] Lozoya, J. A (1981): "El diálogo Norte-Sur y la diplomacia multilateral", *Foro Internacional*, 21 (4), pp. 428-442. De Sebastián, L (1989): "El diálogo Norte-Sur", *Anuario Internacional CIBOD*, (1), pp. 151-162. Descallar Mazarredo, R (1984): "Las limitaciones del diálogo Norte-Sur", *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, (58), pp. 45-76. Butros-Ghali, B (1992): "Diálogo y conflicto entre el Norte y el Sur", *Nueva Sociedad*, (119), pp. 88-96. Fornet Betancourt, R (2002): "Las nuevas condiciones del diálogo Norte-Sur", *Revista de Filosofía*, 19 (40), pp. 9-14.

1.5. La cuestión del método.

Antes de profundizar en las características metodológicas de esta tesis es conveniente atender la visión de R. Calduch, según la cual es necesario realizar una diferenciación inicial entre el método de la investigación y los métodos científicos, ya que según el argumento de este autor, los diversos métodos científicos aplicables en una investigación histórica no componen la totalidad del método utilizado para la investigación[50].

En lo que se refiere al método de la investigación, el cual abarca desde la elección del objeto de estudio hasta la circunscripción del mismo, es preciso señalar que la elección de analizar la posición de América Latina en Occidente durante la segunda mitad del siglo XX, concretamente con EEUU y la Comunidad Europea, se debe principalmente a la pertinencia que tiene la elaboración de una investigación histórica sobre las dinámicas que caracterizaron el funcionamiento interno de Occidente durante la Guerra Fría. El objetivo de esta investigación, a través del estudio de los factores endógenos que componían la base de la estructura de esta Alianza, se encuadra en un propósito aún mayor, que es el de obtener un conocimiento desde una perspectiva más amplia, alejándose de cuestiones particulares, buscando en este sentido observar cómo fueron las relaciones entre las potencias y los países en vías de desarrollo que estaban dentro del Bloque capitalista, escogiendo para ello a América Latina como área subdesarrollada, y a EEUU y la Europa comunitaria como máximos exponentes de los países o grupos de países desarrollados[51].

Respecto al aspecto de la viabilidad del objeto de estudio, el conocimiento previo sobre la situación de los archivos fue fundamental para la elección de la temática de la tesis. El acceso completamente abierto a través de internet al archivo de la CIA y el Departamento de Estado estadounidense, y también al National Security Archives y el Repositorio Digital CEPAL, además de la cercanía en la que se encuentra el Historical Archives of European Union (Florencia), invitaba a inmiscuirse en el estudio de las relaciones de poder dentro del Bloque occidental, lo cual sumado a la posibilidad surgida de viajar a Montevideo, donde fue posible la visita a archivos de organizaciones

[50] Calduch Cervera, R (2014): *Curso de métodos y técnicas de investigación en relaciones internacionales*, Universidad Complutense de Madrid, pp. 23-30. Ver: https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55163/2Metodos.pdf. [Consultado el 11/11/2021].

[51] Cardoso, C. (2000): *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, Barcelona, Editorial Grijalbo. Delgado García, G. (2010): "Conceptos y metodología de la investigación histórica", *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(1), pp. 9-18. Pasamar Alzuria, G. (1997): "Teoría y metodología de la Historia: recientes aportaciones españolas", *Hispania*, 57(195), pp. 339-347.

de integración regional como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), fue el motivo principal de la elección de este tema de estudio.

La cuestión de la pertinencia de la investigación que, junto con el aspecto de la viabilidad de la misma, fue el motivo principal por el cual el interés que tenía sobre los procesos de integración regional y las relaciones internacionales hizo que iniciara esta investigación.

Sobre la cuestión de los métodos científicos empleados en el análisis de las relaciones de América Latina con EEUU y la Comunidad Europea hay que destacar el uso de varios de ellos. La diversidad de métodos existentes (descriptivo, analítico, comparativo, sintético, inductivo, deductivo o dialecto), y la imposibilidad de apoyarse únicamente sobre uno ellos, han determinado las diferentes técnicas llevadas a cabo a lo largo del análisis. Así, es importante destacar que estas técnicas se apoyan sobre tres métodos fundamentalmente, siendo el primero de ellos el descriptivo mediante el relato del objeto de estudio de la manera más rigurosa y detallada posible, el cual permitirá realizar un acercamiento absoluto a las dinámicas reales que condicionaron las relaciones de América Latina con EEUU y la Comunidad Europea.

El segundo método en el que se apoya esta investigación, y en paralelo al método descriptivo, ha sido el analítico, habiéndose desarrollado desde un punto de vista cualitativo y cuantitativo. El capítulo dedicado a la contextualización del objeto de estudio, es decir, a la situación en la que se encontraba América Latina durante la Guerra Fría, y el capítulo relativo a las relaciones y la influencia ejercida por el Gobierno estadounidense en la región latinoamericana, su análisis, ha sido enfocado desde una perspectiva cualitativa, ya que el control prácticamente absoluto e incuestionable estadounidense sobre América Latina desde el final de la Segunda Guerra Mundial permite eludir el estudio estadístico. El despliegue norteamericano político y económico sobre los países latinoamericanos durante este periodo los convirtió en socio principal de los Gobiernos de esta región, por lo que estadísticamente representaron los mayores porcentajes a todos los niveles, siendo una obviedad. Además, la prioridad que suponía para Washington dominar América Latina frente a su enemigo comunista, la URSS, alejó a estos países y sus organizaciones regionales de cualquier posibilidad de mantener una relación sólida con cualquier Gobierno que no fuera el estadounidense, lo cual ha quedado reflejado a lo largo de la investigación.

Por su parte, en lo que respecta al capítulo dedicado al estudio de las relaciones entre América Latina y la Europa comunitaria, es preciso destacar la utilización del

método analítico mixto, es decir, desde un punto de vista cualitativo, pero también cuantitativo. Es en este punto donde la observación cuantitativa de las relaciones, sobre todo a través del comercio, ha permitido distinguir cuál ha sido la posición de América Latina respecto a Europa, y viceversa. Los intereses económicos en general, y el comercio en particular, ha sido la razón de ser de los vínculos europeo-latinoamericanos desde el inicio del diálogo birregional en 1958, y tras el primer viaje realizado por una delegación del Parlamento Europeo en 1964 a América Latina. Por ello, el análisis en este caso desde un enfoque cuantitativo-mercantilista a la vez que cualitativo ha sido necesario para poder recoger una visión exhaustiva de la relación entre ambas partes.

El uso de los métodos descriptivo y analítico ha desembocado además en el manejo de otro método científico, concretamente la comparación. El método comparativo ha sido inevitable no ser utilizado para la conclusión de la investigación, a modo de balance, contrastando por qué cada uno de los actores protagonistas en la investigación (América Latina, EEUU y la Comunidad Europea) ha desempeñado un rol determinado en la relación de poderes dentro de Occidente. La comparación de los diferentes papeles desempeñados por estos actores ha permitido observar con claridad cuáles han sido las dinámicas que han caracterizado la idiosincrasia de uno de los bloques dominantes en el marco de un mundo bipolar.

No obstante, la utilización de estos tres métodos no quiere decir que sean los únicos a través de los cuales se pueda emprender una investigación sobre la misma temática en la que se apoya esta investigación. El resto de los métodos serían perfectamente susceptibles de ser utilizados para el estudio de las relaciones de América Latina con EEUU y la Comunidad Europea.

1.6. Fuentes.

Las fuentes utilizadas a lo largo de la investigación han sido dos principalmente, destacando, por un lado, las fuentes primarias obtenidas de los archivos, y, por otro lado, las fuentes secundarias en cuanto a libros, artículos y tesis se refiere. El acceso a los dos tipos de fuentes hay que señalar que ha sido mixto, es decir, presencialmente acudiendo a los archivos y bibliotecas, y a través de internet, siendo este último recurso muy utilizado para el análisis de la mayoría de las cuestiones tratadas en la tesis debido a las circunstancias que han condicionado la labor investigadora desde marzo de 2020 con la pandemia de COVID.

Las fuentes primarias obtenidas de los archivos se han caracterizado por la posibilidad de haber sido consultadas física y digitalmente, ya que dependiendo del tipo de archivo el acceso ha podido realizarse vía on-line, algo que ha beneficiado considerablemente la labor investigadora. Según los temas analizados en la tesis, la consulta ha tenido que realizarse de manera presencial o virtual, siendo preciso destacar que la consulta de fuentes primarias relacionadas con la actuación estadounidense en América Latina durante la Guerra Fría se ha llevado a cabo a través del archivo de la CIA, fundamentalmente, y en menor medida en la Office of the Historian del Departamento de Estado y el National Security Archive (NSA).

La consulta en internet de estos archivos se ajusta a la ley conocida por las siglas de FOIA, y que se significa Freedom of Information Act, la cual fue aprobada por el Gobierno estadounidense en 1967 durante la Administración Johnson para favorecer la libertad informativa, como un ejemplo de transparencia que ponía al servicio del ciudadano la consulta de documentos de Estado[52].

En cuanto al Archivo de la CIA, hay que mencionar que se puede consultar innumerables documentos e informes elaborados por la agencia estadounidense de inteligencia acerca de la perspectiva y los objetivos que tenía el Gobierno de EEUU en relación con América Latina. Como ya se vio anteriormente en el punto del Estado de la cuestión, existen diferentes opiniones acerca de la calidad historiográfica de los informes y los documentos de la CIA, habiendo opiniones positivas como la de Lowenthal, y posiciones más escépticas como la de A. Zapico. No obstante, el conocimiento obtenido con la lectura de estos documentos ha sido de gran ayuda para profundizar en cuestiones que serían difíciles de analizar sin acercarse al organismo que se ocupó de recabar información, y de actuar clandestinamente en el marco internacional al servició de Washington, siendo América Latina uno de los territorios donde su presencia más se dejó sentir[53].

El segundo de los archivos estadounidenses, la Office of the Historian, es un archivo que se encuentra abierto en internet, y que pertenece al Departamento de Estado estadounidense, por lo que su especialidad son las relaciones exteriores de EEUU. Los documentos que aquí se pueden encontrar se engloban bajo el título de Foreign Relations of the United States, también conocido como FRUS, y abarcan desde memorándums, telegramas, cartas, etc... Así, en este archivo se puede encontrar

[52] Página web de FOIA: https://www.foia.gov/.
[53] Página web del Archivo de FOIA-CIA: https://www.cia.gov/readingroom/home.

documentación desde la Administración Lincoln del siglo XIX hasta la Administración Clinton a finales del siglo XX. No obstante, y para el análisis del objeto de estudio de esta tesis, es preciso señalar que la mayoría de la documentación que se encuentra accesible para su consulta llega hasta la Administración Carter, es decir, hasta finales de la década de 1970, estando los fondos con fecha posterior en su mayoría clasificados[54].

Por su parte, el National Security Archive se trata de un organismo privado que pertenece a la Universidad de G. Washington, con su sede en la capital estadounidense, y se encarga de archivar documentos relacionados con las relaciones exteriores del Gobierno de EEUU. La diversidad documental de este archivo permite acceder a documentación muy variada, desde informes de la Secretaria de Estado hasta informes de la CIA[55].

El motivo por el cual se ha dado mayor importancia al archivo de la CIA, y por ende a la información que este organismo estadounidense recopiló durante el periodo de la Guerra Fría, se debe a mi intención personal por dar un carácter novedoso al estudio de las relaciones de América Latina con EEUU. Sin embargo, el hecho de que la fuente principal para el análisis de la influencia estadounidense en la región latinoamericana haya sido la CIA no quiere decir que las fuentes que se pueden encontrar de otros organismos, como el Departamento de Estado, o en las Bibliotecas de los Presidentes estadounidenses, sean menos válidas. El objetivo de innovar a través de la documentación y la información de la CIA se debe a la intención de proporcionar originalidad al estudio de las relaciones de EEUU con los países latinoamericanos durante la Guerra Fría. La subjetividad por la que se puede caracterizar las fuentes de la inteligencia estadounidense también se puede extrapolar a otros organismos del Gobierno de Washington, como por ejemplo el Departamento de Estado. Por ello, la ligera atención que ha recibido en la historiografía española la CIA como fuente primaria hace que este sea el motivo por el cual en esta tesis tenga mayor peso que otras[56].

Otro archivo que merece ser destacado es el Historical Archives of European Unión, ubicado en Florencia, en el Instituto Universitario Europeo perteneciente a la Unión Europea. Este archivo ha sido el más importante para acercarse al tema de las relaciones de América Latina con la Comunidad Europea, siendo la presencia física del

[54] Página web the la Office of the Historian of the Department of the State: https://history.state.gov/historicaldocuments.
[55] Página web del National Security Archive: https://nsarchive.gwu.edu/.
[56] Weiner, T. (2008): *Legado de cenizas: Historia de la CIA*, Madrid, Ed. Debate.

investigador inevitable para la consulta de los documentos allí guardados. La diversidad de documentos que se pueden encontrar en este lugar recoge informes realizados por las instituciones comunitarias como el Consejo, la Comisión o el Parlamento Europeo, memorándums, numerosos documentos de estadísticas relacionados con el comercio y el ámbito financiero, obras secundarias, textos de la prensa internacional y fotografías, siendo un archivo de gran valor para cualquier estudio relacionado con la Comunidad Europea, y su sucesora, la Unión Europea[57].

Los tres fondos consultados para la elaboración de la tesis en este sitio han sido el "CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC", donde se puede consultar documentación exclusiva de la Comisión Europea, y en particular numerosas cajas relacionadas con la acción exterior de la Comunidad Europea, el Fondo de E. Martino, en el cual se puede acceder a documentos relativos a las relaciones Comunidad Europea/América Latina en general en el periodo 1961-1992, y a documentos sobre las organizaciones regionales y los países en particular (Grupo Andino, MCCA, MERCOSUR, Argentina, Brasil, México, Uruguay, etc…), y el Fondo de A. Viñas, el cual brinda la posibilidad de acceder a fuentes que contienen información sobre las relaciones entre Europa y América Latina (también Asía) desde la década de 1980 hasta los años 2000, información sobre la relación comunitaria con Cuba, y una multitud de artículos y obras. El Fondo de E. Martino como miembro del Parlamento Europeo (1964-1967) y de la Comisión Europea como responsable de las Relaciones Exteriores (1967-1970), y el Fondo de A. Viñas como miembro de la Comisión Europea (Dirección General de Relaciones Exteriores) en calidad de Director de Relaciones Exteriores con los países en vías de desarrollo de América Latina y Asia (1987-1989), y Director de Relaciones Exteriores con los países de América Latina (1990-1991), han sido un buen complemento al fondo de la Comisión.

Una fuente significativa que también permite acercarse al estudio de la Comunidad Europea con América Latina es el libro de fuentes primarias publicado por el Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas (IRELA), en el cual se puede consultar una gran cantidad de resoluciones realizadas por el Parlamento Europeo y comunicaciones hechas por el Consejo en lo referente a las relaciones tanto con los países latinoamericanos como con las organizaciones latinoamericanas de integración como la Comunidad Andina, la ODECA o el MERCOSUR, desde 1964 hasta los

[57] Página web del Historical Archives of European Union: https://www.eui.eu/en/academic-units/historical-archives-of-the-european-union.

últimos años de la década de 1990. También en esta publicación se pueden consultar todos los acuerdos firmados entre Bruselas y América Latina, es decir, las cuatro generaciones de acuerdos que se firmaron desde 1970, siendo, por lo tanto, una obra de primera necesidad en el caso de querer estudiar las relaciones entre ambas regiones.

En lo referente a IRELA es preciso señalar que fue creado en 1984 en Madrid por figuras relacionadas con el mundo académico y diplomático europeo-latinoamericano, bajo el amparo de la Comisión de la Comunidad Europea, y también por el Parlamento Europeo y el Parlamento Latinoamericano. Sin embargo, debido a la falta de financiación, esta institución se disolvió en el año 2001, dejando privados a los investigadores de un organismo de mucha importancia para aquellos que se dedican al estudio de las relaciones entre América Latina y Europa[58].

Los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay que se encuentran en Montevideo, principalmente el Archivo-Administrativo, es otro en el cual se puede conseguir documentación relevante para el análisis de las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea, concretamente en lo relativo a las relaciones de este país latinoamericano con Bruselas. El Fondo de la Misión Permanente de la República Oriental del Uruguay ante la Comunidad Europea contiene una gran cantidad de documentación, informes, fundamentalmente, los cuales contienen información acerca no solo de las relaciones bilaterales entre Montevideo y Bruselas, sino también acerca de las relaciones birregionales, de las actividades realizadas por organismos como el Grupo de Río con las instituciones europeas. El otro archivo que se encuentra en el Ministerio, el Archivo Histórico-Diplomático, tuvo el inconveniente de estar en obras durante mi estancia en la capital uruguaya, pudiendo solo consultar una serie de documentos relacionados con la Guerra de las Malvinas.

Por otro lado, y también situado en Montevideo, hay que señalar el Archivo de la ALADI, el cual sirve para la consulta física de documentos relacionados con el proceso de integración regional latinoamericano iniciado en 1960 con la fundación de la ALALC mediante el Tratado de Montevideo, y además ofrece la posibilidad de acceder a documentación sobre las relaciones mantenidas desde esta organización con la Comunidad Europea. La ALALC con el Tratado de Montevideo de 1960, y su sucesora, la ALADI tras el Tratado de Montevideo de 1980, puso en marcha el proceso de integración regional latinoamericana desde la vía intergubernamental, incorporando al

[58] Freres, C (2001): "Las organizaciones cívicas y los académicos en las relaciones Unión Europea-América Latina", *Revista CIBOD d´Afers Internacionals* (54), pp. 49-64.

conjunto de los países de América Latina. Sin embargo, el escaso desarrollo institucional que ha experimentado la ALALC y la ALADI desde su creación se diferencia en gran medida con el excelente archivo con el que cuenta, existiendo una increíble organización y una enorme cantidad de fondos relacionados con la integración latinoamericana.

Para otros temas particulares que han sido analizados en la tesis se han consultado archivos como el Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE) perteneciente a la Universidad de Luxemburgo, el cual resulta muy interesante para el estudio del proceso de integración europea, pudiéndose encontrar documentos relacionados con la acción exterior europea. Los acuerdos con los países africanos o la adhesión de España a la Comunidad Europea han sido los dos temas principales para los que se ha hecho uso de este archivo virtual, donde puede encontrarse desde tratados originales hasta series fotográficas[59]. Por ejemplo, en lo que respecta a la Operación Cóndor, el Ministerio Público Fiscal de Argentina, ubicado en Buenos Aires, es una mina para aquellos investigadores que no pueden viajar hasta América Latina para la consulta de fuentes primarias relacionadas con este asunto, ofreciendo más de un centenar de documentos originales en internet, entre ellos cuantiosos informes y comunicaciones de los protagonistas de aquel proyecto del terror[60].

Por su parte, el Repositorio Digital de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) es una gran fuente de documentos relacionados con cualquier temática relacionada con la economía y el comercio latinoamericano, estando su acceso abierto completamente al público en internet. La producción investigadora de la CEPAL ha sido de gran ayuda desde su creación en 1948 para cualquier aspecto que tenga que ver con la evolución económica de América Latina. El archivo de este organismo dependiente de la ONU ha sido un complemento muy útil para la consulta de algunos aspectos relevantes como el proceso de industrialización en América Latina o la visión exterior que había entre los Gobiernos de la región latinoamericana, en especial con Europa[61].

Otros archivos en los cuales se ha consultado al menos un documento son el Archivo de F. F. Ordoñez, ex-Ministro de Asuntos Exteriores español entre 1985 y 1992, el cual se encuentra en Madrid, y está gestionado de manera privada

[59] Página web de Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE): https://www.cvce.eu/en.
[60] Página web del Ministerio Público Fiscal de Argentina: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/la-operacion-condor-proceso/.
[61] Página web del Repositorio digital de la CEPAL: https://repositorio.cepal.org/.

eficientemente, y el Archivo General de la Nación de Uruguay, ubicado en Montevideo y de carácter público, donde se puede consultar el Fondo de J. M. Sanguinetti. También han sido utilizados el Archivo Presidencial de Eisenhower, siendo una de las quince bibliotecas de Presidentes de EEUU, cuya gestión está al cargo de la Administración Nacional de Archivos y Registros estadounidense, el Centro de Documentación Virtual de la Universidad Centroamericana José Simón Cañas, que se encuentra en la capital de El Salvador, siendo de carácter privado, o el Centro Nacional de Memoria Histórica colombiano, el cual pertenece al Gobierno de Colombia, siendo gestionado públicamente. En lo que se refiere al acceso de estos archivos, es importante destacar que la consulta en los dos primeros es obligatoria de modo presencial, mientras que los tres últimos tienen libre acceso en internet[62].

En general, el paso por estos archivos, ya sea de un modo presencial o a través de internet, ha sido una de las partes más importantes para la elaboración de la tesis doctoral, siendo insustituibles los informes, los memorándums, los boletines oficiales y las notas, los cuales son la documentación oficial en la que se ha reflejado las actuaciones de los Gobiernos, de las organizaciones de integración y de los protagonistas que aparecerán a lo largo del estudio. Además, el paso por los archivos antes del año 2020 ha permitido no encontrar ningún problema en lo que se refiere a la movilidad personal que me ha permitido poder acudir a muchos de ellos presencialmente, aunque hubiese sido más enriquecedor haber podido acudir presencialmente a archivos de otros países latinoamericanos.

Respecto a las fuentes secundarias, particularmente, las dificultades que ha habido para la consulta física en estos últimos años han hecho que la manera de acercarse a este tipo de fuentes sea diferente, por lo que la búsqueda de artículos de revistas especializadas sobre cualquier aspecto susceptible de estudio en todos los capítulos de la tesis ha sido todavía más necesaria, marcando la diferencia en este caso las ventajas que ofrece el acceso on-line a este tipo de fuentes. Cuantitativamente, el número de artículos elaborados por autores especialistas ha sido mayor en comparación con los libros consultados, de los cuales muy pocos disponen de libre acceso en internet. Los libros de mi propiedad, y aquellos que pude consultar antes del cierre de las bibliotecas, han sido una excelente herramienta, pero cuya accesibilidad se vio afectada negativamente.

[62] Página web de la Eisenhower Presidential Library: https://www.eisenhowerlibrary.gov/. Página web del Centro de Documentación Virtual de la Universidad Centroamericana José Simón Cañas: https://www.uca.edu.sv/centro-documentacion-virtual/. Página web del Centro Nacional de Memoria Histórica: https://centrodememoriahistorica.gov.co/.

En lo que se refiere a la consulta de los artículos de las revistas especializadas, es preciso destacar la gran ayuda que supone la existencia de plataformas on-line como Dialnet, Redalyc.org, ResearchGate, o Academia.edu, donde el acceso a cualquier tipo de fuente secundaria es muy factible en la mayoría de las cuestiones que se quiera consultar, sobre todo en lo que se refiere a los artículos, los cuales están en su mayoría a disposición del investigador abiertos completamente para su lectura.

Revistas que han sido trascendentales para la investigación de muchos de los aspectos analizados a lo largo de la tesis sobre el principal objeto de estudio en general, y acerca de aspectos secundarios en particular, ha sido uno de los recursos más utilizados en esta investigación, siendo conveniente destacar algunas como el Boletín Económico de Información Comercial Española (ICE), CIBOD d´afers internacionals, América Latina hoy, Revista de Estudios Políticos o Cuadernos de Estrategia, las cuales han servido para profundizar en cuestiones como el papel desempeñado por EEUU en América Latina, y sobre las relaciones que la Comunidad Europea ha mantenido con los países y las organizaciones regionales y subregionales latinoamericanas. También algunas revistas publicadas por el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL), como la Revista de la Integración e Integración y Comercio, han sido de gran valía para el estudio de los aspectos relacionados con los procesos de integración regional latinoamericanos. Estas y otras revistas más han sido una de las principales contribuciones a la investigación que se ha desarrollado con esta tesis.

También el acceso a las tesis doctorales a través de estas plataformas ofrece una buena oportunidad para la consulta de este tipo de fuentes, incluyendo en este caso una base de datos de especial relevancia, TESEO.

Otra de las fuentes que ha sido utilizada en la investigación, aparte de las ya mencionadas fuentes primarias y secundarias, han sido las entrevistas, siendo esta fuente oral la que tiene un carácter más novedoso. La posibilidad que me brindó mi estancia en Uruguay de poder entrevistarme con figuras tan importantes de la política latinoamericana como J. M. Sanguinetti, Presidente de Uruguay en dos ocasiones (1985-1990 y 1995-2000), y con D. Opertti, el que fuera Ministro de Asuntos Exteriores y del Interior durante el último mandato del ex-Presidente, fue de gran importancia para esta investigación. La oportunidad de contar con el testimonio directo de figuras de tan alto reconocimiento ha sido muy satisfactoria para mi labor investigadora, habiendo obtenido en estas conversaciones conocimientos que en las fuentes primarias y secundarias es difícil obtener. La ubicación cercana de mi residencia en la capital

uruguaya con la sede del Partido Colorado al que pertenecen estas dos figuras fue el motivo principal por el cual se llevaron a cabo dichas entrevistas, cuya proposición se realizó cuando solicité consultar el archivo de dicho partido.

Grosso modo, estas han sido los tres tipos de fuentes que se han utilizado en esta investigación, siendo la base del conocimiento conseguido en los años en los que ha transcurrido este estudio sobre la posición de América Latina en Occidente durante el contexto de la Guerra Fría en general, y sobre cualquiera de las cuestiones menores relacionadas con este tema.

2. AMÉRICA LATINA EN LA GUERRA FRÍA BAJO EL TELÓN DE OCCIDENTE.

En este capítulo se analizará la posición política y económica en la que se encontraba la región latinoamericana en el periodo cronológico correspondiente a la Guerra Fría, desde 1945 hasta el comienzo de la década de 1990. En este sentido, la atención se centrará en los factores exógenos que condicionaron el devenir de América Latina, ahondando en las influencias procedentes del exterior.

2.1. América Latina en el contexto de la Guerra Fría.

El consenso académico tal y como expone V. Pettinà acerca de la hegemonía estadounidense en América Latina durante la Guerra Fría, es incuestionable, aunque ello no fue un proceso lineal en el tiempo en el que la influencia del gigante norteamericano se mantuvo intacta. Dicha influencia sufrió fluctuaciones dependiendo del periodo, del área geográfica o del país, por lo que hubo altibajos en los intereses del Gobierno de EEUU en la región latinoamericana, aunque esto no significó que la influencia de EEUU en el continente americano se viera amenazada por su adversario, la URSS[63].

También es preciso señalar la competencia surgida durante la Guerra Fría en el seno de Occidente, entre los países occidentales europeos y EEUU, por atraer a América Latina a su esfera de influencia durante este periodo. Tal y como afirma H. Muñoz, la dependencia a nivel estratégico que tenían las potencias occidentales respecto a América Latina para aprovisionarse de recursos vitales para su crecimiento y seguridad generó una serie de intereses enfrentados entre Bruselas y Washington[64]. Sin embargo, como se verá a lo largo de la investigación, los intereses estadounidenses en América Latina, ya no solo a nivel estratégico, sino también a nivel económico e ideológico, tuvieron una mayor envergadura en comparación con los europeos, cuya capacidad de actuación en la región latinoamericana estuvo condicionada por la influencia estadounidense en aquel territorio. Incluso en el marco europeo comunitario surgirían competencias por aumentar su influencia en América Latina, en especial entre Francia y Alemania, lo cual se podrá observar con mayor claridad en el capítulo cuarto[65].

---

[63] Pettina, V, Sánchez Román J. A. (2015): "Beyond US Hegemony: the shaping…", pp. 1-4.

[64] Muñoz, H (1979): "Las relaciones económicas entre la periferia latinoamericana, Estados Unidos y Europa Occidental", en G. Lagos Matus, *América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, pp. 49-51.

[65] Wilhelmy von Wolff, M (1979): "La competencia internacional y América Latina", en G. Lagos Matus, *América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, pp. 89-116.

América Latina se convirtió en uno de los principales objetivos exteriores de la política estadounidense desde la inmediata posguerra mundial, siendo una opinión compartida entre los autores A. Schneider y M. Oberlin. La Revolución cubana de 1959 fue un punto de inflexión en el objetivo estadounidense de controlar la región, lo cual llevó al Gobierno de EEUU a implementar sus esfuerzos, en paralelo a los proyectos que ya había puesto en marcha como el TIAR o la OEA[66]. Sin embargo, otros autores como T. Harmer sitúan a América Latina como centro de las tensiones entre EEUU y la URSS unas décadas más tarde, concretamente en los 80, cuando los conflictos armados en Centroamérica adquirieron mayor envergadura[67].

Antes o después, o en mayor o menor grado, el hecho de que América Latina era importante para los intereses exteriores del Gobierno de EEUU era evidente. Además, la atención que la región latinoamericana recibía desde Washington se inscribe en una aún más mayor, en la atención que la potencia de Occidente tenía sobre las áreas periféricas. El interés de EEUU de aumentar su influencia en las regiones en vías de desarrollo o subdesarrolladas como África, Asía o América Latina correspondía a la dinámica propia de la Guerra Fría[68].

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría, el mundo al completo se vio afectado directa o indirectamente por el conflicto que enfrentó a EEUU y la URSS, aunque no fue hasta las décadas de 1950 y 1960 cuando la contienda adquirió una dimensión cada vez más internacional. El Tercer Mundo fue significativamente el escenario donde más se dejaron sentir los efectos de la disputa que se estaba librando por el control del planeta entre las dos superpotencias, heredando las relaciones centro-periferia de la época colonial. África, a pesar de tener una importancia secundaria en los intereses propios de la Guerra Fría, y especialmente Asia y América Latina, se convirtieron en las principales zonas para expandir su influencia, empleando los dos gigantes en cada una de ellas diversos medios como la diplomacia, el comercio, la asistencia técnica, los servicios de inteligencia (CIA y KGB) o la fuerza militar para que los Gobiernos de estas zonas en vías de desarrollo, independientes o no, se convirtieran en aliados, buscando en este sentido que sus intereses estuviesen

[66] Schneider, A, Oberlín Molina, M (2021): "Pensar la Guerra Fría en América Latina", en Schneider, A (comp), *América Latina: Bajo la sombra de la Guerra Fría*, Buenos Aires, Ed. Teseo, pp. 9-22. Pedemonte, R (2022): "El proceso insurreccional en Cuba: la historia del descalabro de un régimen (1952-1959)", *Ayer*, (128), pp. 211-236.

[67] Harmer, T (2014): "The Cold War in Latin…", en A. M. Kalinovsky y C. Daigle, *The Routledge Handbook of the…*, pp. 133-148.

[68] Schneider, A, Oberlín Molina, M (2021): "Pensar la Guerra Fría en…", en Schneider, A (comp), *América Latina: Bajo la sombra de…*, pp. 9-22.

salvaguardados con un Gobierno afín a cambio de unas mejores relaciones comerciales y financiación[69].

Tal y como expone R. McMahon, los países del Tercer Mundo eran vistos por parte de las grandes potencias como grandes mercados a través de los cuales podían acceder a multitud de recursos que eran de su interés, y como zonas vitales para su seguridad respecto al enemigo. EEUU, mediante su política exterior de expansión, imperialista, siendo un buen ejemplo de ello la Doctrina de Seguridad Nacional respecto a Latinoamérica, y la URSS como exportadora de un modelo socialista que resultaba atractivo en numerosos sectores de la política en el mundo subdesarrollado, se lanzaron a la carrera para controlar los territorios de carácter periférico[70].

No obstante, es preciso señalar que no fue algo exclusivamente de Washington el objetivo de controlar las regiones periféricas subdesarrolladas, interfiriendo en sus políticas para convertirlas en aliadas, sino que fue un propósito más bien occidental, ya que algunos Gobiernos europeos como el francés o el británico que conservaban vestigios coloniales, también realizaron grandes esfuerzos para adherir a los Gobiernos de estas zonas periféricas al Bloque occidental, y favorecer así el comercio internacional que se venía desarrollando desde los Acuerdos de Breton Woods (FMI y BM) y el GATT. Aunque el liderazgo de EEUU es indiscutible en la expansión del modelo occidental surgido en la posguerra, Europa se convirtió en el principal apoyo de los intereses exteriores estadounidenses, sobre todo los Gobiernos que formaban parte del proceso de integración europea y Reino Unido, pudiendo hablar de un neocolonialismo europeo[71].

Un buen ejemplo de ello fue el papel que tuvo Francia como gran potencia frente a las regiones subdesarrolladas, y no solo respecto a África, como se verá en el tercer capítulo, sino también en otras partes como en Latinoamérica. Un estudio archivístico de la periodista francesa M. M. Robin acabó demostrando como el Gobierno francés tuvo un papel importante en la instauración de los regímenes totalitarios y militaristas en América Latina, sobre todo en Argentina y Chile. A través de los documentos del

[69] Bergel, M. (2019), "Futuro, pasado y ocaso del Tercer Mundo", *Nueva Sociedad*, (284), pp, 130-144. Sánchez Hernández, C. (2010), "La política exterior y militar de EEUU en África (1960-2010): Del Tercer Mundo a un nuevo Oriente Medio Petrolífero", *Nómadas: Critical Jounal of Social and Juridical Sciences*, 27(3), pp. 1-38.

[70] McMahon, R. J. (2009): *La Guerra Fría: una breve…*, pp. 110-126.

[71] Barcia Trelles, C. (1974), "La ONU, la descolonización y el neocolonialismo", *Revista de Política Internacional*, (136), pp. 17-37. Eastman Arango, J. C. (2006), "La transición global del siglo XIX al XX. Reestructuración capitalista y violencia mundial: una lectura desde el sur", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 1(1), pp. 143-176.

Ministerio de Asuntos Exteriores francés se verificó como desde París llevaron a ciertos países latinoamericanos las técnicas militares y de represión utilizadas por el Gobierno galo en los procesos de descolonización de África, sobre todo lo aprendido en Argelia, para ayudar a las Fuerzas Armadas argentina y chilena principalmente a implantar un Gobierno de corte caudillista que respondiera a sus intereses en particular, y a los occidentales en general, en la lucha internacional que se estaba librando contra el comunismo en plena Guerra Fría[72].

De esta forma, aunque fuera como actor secundario dentro de la Alianza Atlántica, y no solo a nivel militar, la Europa occidental no se limitó, como afirma R. Kagan a defender los intereses occidentales únicamente en su territorio ante una posible ofensiva soviética. En la medida de sus posibilidades algunos, países europeos (Francia o Reino Unido) también fueron influyentes en las zonas periféricas, ya sea desde un punto de vista comercial como en África, o desde un punto vista militar y comercial en América Latina. Con la OTAN en el ámbito militar, y proyectos como el GATT o la CEE desde una perspectiva comercial, se emprendió una empresa conjunta desde Occidente para promover una economía de mercado amparada en el libre comercio en todas las zonas que eran consideradas subdesarrolladas, rivalizando con el modelo socialista promovido desde Moscú[73].

Esto era visto desde el lado soviético como una maniobra clara de opresión y esclavización por parte del Gobierno estadounidense y los Gobiernos europeos, como una continuación de su pasado colonial, pero con un nuevo líder, EEUU. La visión que tenía Moscú de su política exterior era de oposición a la explotación ejercida desde Occidente, es decir, se veían a sí mismos como liberadores de los países que sufrían el control imperialista de las naciones desarrolladas de Europa y América del Norte[74]. El Gobierno de la URSS, según sus códigos internacionales, tenía como principal objetivo alcanzar la paz en el marco internacional, por lo que a través de las tesis marxistas-leninistas rechazaban cualquier tipo de enfrentamiento armado directo con otras potencias por el control de una zona periférica, brindando solamente apoyo a aquellos países que iniciaran la revolución. Desde el momento de su creación a principios de la década de 1920, la URSS rechazó por completo las ideas trotskistas de una revolución

[72] Robin, M. M. (2005): *Escuadrones de la muerte*. La Escuela francesa, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp. 226-235.
[73] Kagan, R. (2003): *Poder y debilidad: Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial*, Madrid, Taurus Ed, pp. 115-130.
[74] Fazio Vengoa, H. (1990), "La Unión Soviética y el Tercer Mundo", *Historia Crítica*, (3), pp. 1-15.

permanente, de iniciar un conflicto a nivel mundial, ya que ideológicamente su acción exterior se basaba en dejar que las potencias occidentales capitalistas se debilitaran entre ellas. La línea predominante de Moscú durante la Guerra Fría fue acercarse a los países en vías de desarrollo sin una intervención abierta, y en caso de revolución, asistir a los grupos revolucionarios para alcanzar el poder y aumentar así su influencia en otras zonas que no fueran la Europa del Este[75].

El Movimiento de Países No Alineados surgido de la Conferencia de Bandung abrió una oportunidad al PCUS para aproximarse a los países presentes, a pesar de la neutralidad en la que se había inspirado este grupo formado íntegramente por países del Tercer Mundo. La baza principal con la que jugó la URSS en su intento por acercarse al mundo subdesarrollado fue Cuba, aprovechando la Revolución de 1959 y su presencia como miembro (único país latinoamericano por entonces) en la I Cumbre celebrada en Belgrado en 1961[76]. Como demuestra una serie de estudios de G. Alburquerque y C. Coloma, Cuba fue el caballo de Troya de Moscú en su objetivo de influir al Movimiento y acercarlo así a su órbita. Desde la URSS se trazó una línea de acción respecto al Gobierno cubano a través de unas directrices que pretendían desequilibrar la balanza a su favor, atrayendo a las regiones en vías de desarrollo. Para ello, el Gobierno cubano, sobre todo a partir de la década de 1970, se mostró más efusivo en sus mensajes dentro del Movimiento, aludiendo el papel pacificador que podía tener la URSS para todos los participantes, al mismo tiempo que arremetía contra la política exterior estadounidense, tachándola de agresiva e imperialista. Aunque ya había algunos países socialistas dentro del movimiento como la antigua Yugoslavia o China, y más tarde Corea del Norte o Vietnam, Cuba se convirtió en el transmisor de los intereses soviéticos hacia el Tercer Mundo hasta su disolución, estando la política exterior cubana relativamente condicionada por la superpotencia soviética[77].

También desde Occidente se intentó influenciar en el Movimiento, destacando en este sentido, al igual que expresa M. Huguet, que los procesos de descolonización ocurridos en la segunda mitad de siglo, sobre todos los africanos, fueron el resultado de

[75] Glejdura, S. (1971), "La política exterior de la URSS", *Revista de política internacional*, (115), pp. 137-158.

[76] Cardona, D. (1989), "Los no alineados en el nuevo escenario internacional: la reunión cumbre de Belgrado", *Análisis Político*, (8), pp. 72-79.

[77] Alburquerque, G, Coloma, C. (2018), "Cuba y la Unión Soviética en el Movimiento de Países No Alineados", *Universum*, 33(2), pp. 15-33. Alburquerque, G. (2017), "Cuba en el Movimiento de Países No Alineados: el camino al liderazgo. Causas y motivaciones. 1961-1983", *Cahiers du monde hispanique et luso-bresilien*, (109), pp. 173-193.

las presiones ejercidas por parte de EEUU a las naciones colonialistas tradicionales de Europa para evitar que la revolución socialista ocurriera en aquellos territorios. Aunque muchos de estos países subdesarrollados siguieron vinculados al Bloque occidental, siendo un buen ejemplo de ello la Convención de Yaundé (y Lome), la nueva empresa iniciada por los numerosos países asiáticos y africanos que, fueron seguidos posteriormente por algunos países latinoamericanos principalmente, trataron de enviar un mensaje al mundo de independencia y autodeterminación respecto a los dos Bloques dominantes de la Guerra Fría, a modo de una tercera vía o alternativa[78].

No obstante, en Washington había una relativa seguridad de que este movimiento de las regiones tercermundista no se les volvería en su contra, ya que según varios informes de los servicios de inteligencia, la presencia de países abiertamente anticomunistas guardarían sus intereses en las posibles repercusiones que pudiera tener la influencia soviética en el Movimiento. La asistencia en Bandung y en las cumbres siguientes de países ideológicamente contrarios al socialismo soviético como Filipinas, Tailandia, Pakistán, Irak o el Líbano, y con una fuerte presencia en el seno de la ONU, proporcionó al Gobierno estadounidense una cierta confianza en el sentido de que este proyecto no perjudicaría a sus intereses exteriores. Sin embargo, el Gobierno estadounidense miraba con recelo el papel que podían tener en el Movimiento los países declarados comunistas o cercanos a la URSS, sobre todo en cómo podían utilizar el concepto de neutralidad para introducir su visión e influenciar a otros países a través de un mensaje (peligroso desde la perspectiva estadounidense) de coexistencia y solidaridad[79].

Oficialmente, lo establecido en Bandung en 1955 sirvió para que los países participantes trataran de reafirmarse mostrando al mundo su soberanía, y para establecer entre ellos mismos una cooperación en materia económica y política que les permitiese mejorar su situación tras los procesos de independencia, además de en materia cultural. Otro de los ámbitos en el que se hizo énfasis fue en la defensa de los derechos humanos, amparándose para ello en la Carta de la ONU, siendo recogido en diez puntos o códigos

[78] Huguet, M (2001): "El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas", en C. Buchrucker, J. Aróstegui Sánchez, J. Soborido (eds), *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, Barcelona, Crítica Ed, pp. 697-747.

[79] The Asian-African Conference. 5/4/1955. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP80R01443R000300300011-5.pdf. [Consultado el 1/7/2021].

que servirían para articular el funcionamiento del movimiento y de las cumbres que se celebrarían con posterioridad[80].

Aunque la neutralidad del movimiento fue algo innegociable en la teoría, en la práctica lo cierto es que hubo una clara división y una disputa por parte de las superpotencias de influenciar en el proyecto, ya que era una forma de influir a un grupo grande de naciones para controlar así las regiones periféricas, por lo que este movimiento no estuvo ajeno a la dinámica bipolar propia del contexto.

En lo que respecta exclusivamente a América Latina, ya sea por cuestiones geográficas, es decir, por su cercanía a EEUU, o por cuestiones más puramente políticas o culturales, su aproximación al Bloque occidental durante la Guerra Fría fue algo inevitable o incluso natural. Sobre todo a raíz de lo acontecido en 1959 en Cuba, con el derrocamiento del régimen de F. Batista por el Movimiento de Liberación Nacional liderado por Fidel Castro, y la consiguiente instauración de un nuevo régimen de carácter socialista, provocó un giro enorme en lo que se refiere a la visión que había por parte de EEUU y la URSS respecto a la región latinoamericana[81]. Sin embargo, el anclaje de América Latina al Bloque occidental comenzó unos años antes, concretamente en 1947 con la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Pacto de Río) por el cual las repúblicas latinoamericanas sin excepciones se comprometían junto a EEUU a una asistencia y defensa mutua, recogiendo lo acordado en la Conferencia de Chapultepec celebrada dos años antes en los momentos finales de la contienda mundial[82].

Progresivamente, la influencia de Washington se fue dejando sentir cada vez más en Latinoamérica en los primeros años de la Guerra Fría, siendo preciso destacar que un año después se inició un nuevo proyecto panamericano, la Organización de los Estados Americanos (OEA). Para ello, el Gobierno estadounidense se aprovechó de los procesos de la misma índole que se habían llevado a cabo desde finales del siglo XIX cuando se

[80] Final Communiqué of the Asian-African Conference of Bandung. 24/4/1955. Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE). Ver: https://www.cvce.eu/en/obj/final_communique_of_the_asian_african_conference_of_bandung_24_april_1955-en-676237bd-72f7-471f-949a-88b6ae513585.html. [Consultado el 1/7/2021].

[81] Agüero García, J. (2016), "América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989): Una introducción", *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales*, XVII(35), pp. 2-34.

[82] Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. 9/2/1947. Departamento de Derecho Internacional, OEA. Ver: https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html. [Consultado el 1/7/2021]. [Consultado el 1/7/2021]. Morgenfeld, L. A. (2011), "Del TIAR a la OEA. Argentina, Estados Unidos y el Sistema Interamericano", *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 7(14), pp. 13-49. Archibaldo Lanus, J. (1984): *De Chapultepec al Beagle. Política Exterior Argentina 1945-1980*, Buenos Aires, Ed Emecé, pp. 136-143.

creó la Unión Internacional de Repúblicas Americanas en la I Conferencia Internacional Americana o Conferencia Interamericana celebrada en la capital estadounidense en 1890. Dicha unión era un espacio de consulta y diálogo para los Gobiernos, principalmente en materia comercial, siendo sustituida veinte años más tarde por la Unión Panamericana. De este modo, la OEA se convirtió en un proyecto más ambicioso del panamericanismo cuando en 1948 sucedió en sus funciones a la antigua Unión de Estados Americanos, además de reemplazar en 1970 a través de su Secretaría a las Conferencias Interamericanas que se venían celebrando[83].

Autores como Thomas E. Skidmore y Peter H. Smith opinan que esta época en la que se consolida el predominio estadounidense en el continente, principalmente desde el final del dominio inglés en la región tras la Gran Guerra, todavía no era lo suficiente como para asegurar los intereses de la gran potencia en la región. Como se demostró durante la Guerra de Corea a principios de 1950, únicamente Colombia prestó asistencia militar a EEUU durante el conflicto después de haberse firmado el Pacto de Río, siendo un indicativo de que la influencia era muy ligera aunque predominante respecto al resto de potencias. Para ir más allá se llevó a cabo la firma de acuerdos bilaterales para reforzar la asociación militar existente hasta el momento a cambio de una mayor asistencia en materia economía de Washington a los Gobiernos latinoamericanos[84].

Desde un punto de visto político, económico y comercial, EEUU había realizado grandes avances con este tipo de proyectos para el anclaje de América Latina dentro de su órbita, pero insuficientes como para asegurar la zona de influencias exógenas. El apadrinamiento estadounidense de la región latinoamericana también sirvió para condicionar a los Gobiernos latinoamericanos en su posicionamiento frente a otras potencias como las europeas, sobre todo mediante la OEA, aunque esta cuestión será analizada aparte. Lo que es evidente, tal y como lo muestra Luisa B. Figueroa, es la visión dual que había sobre el panamericanismo, habiendo, por un lado, la visión dominante de EEUU que utilizaba este tipo de organizaciones como un instrumento de su política exterior imperialista, y por otro, la latinoamericana, que se basaba en la

[83] Schifter, M. (2014), "Una relación paradójica: Estados Unidos frente a la OEA", *Foreign Affairs: Latinoamérica*, 14(2), pp. 82-88. Ramírez Baracaldo, A. (2011), "La nueva ruta en las relaciones internacionales: La OEA y el fortalecimiento de los procesos de democratizadores en la región", *Revista de Derecho: División de Ciencias Jurídicas en la Universidad del Norte*, (35), pp. 220-243.

[84] Skidmore, T, Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina: América Latina …*, pp. 387-396.

esperanza de mejorar su situación económica dentro del marco internacional apoyándose para ello en Washington[85].

Para afianzar todavía más el control económico sobre la región latinoamericana, EEUU tomó la iniciativa en 1961 de lanzar un nuevo proyecto, el cual recibió el nombre de Alianza para el Progreso. Fue durante el mandato de John F. Kennedy, y en el marco de la OEA, cuando en 1961 el Congreso estadounidense aprobó un programa de ayuda económica dirigido hacia los países latinoamericanos que se apoyaba en la Carta de Bogotá e inspiraba en el Plan Marshall de la posguerra europea[86].

Miles de millones de dólares serían inyectados en las arcas de los Gobiernos de América Latina a cambio de que estos llevaran a cabo un programa de reformas de cara a la modernización de la región, lo cual se hizo efectivo en agosto de 1961 tras la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social, más conocido como Conferencia de Punta del Este. Dicha conferencia fue el resultado en cierta medida de los miedos despertados tras la Revolución cubana de 1959, lo cual motivó que el Gobierno estadounidense prestara más atención sobre la región ante la posibilidad de un avance del comunismo, acelerando en su objetivo de aproximarse todavía más a las naciones latinoamericanas, esta vez con un megaproyecto económico[87].

La finalidad del proyecto de Kennedy era el fortalecimiento de la burguesía latinoamericana de tendencia liberal mediante la financiación de sus proyectos como el de la Industrialización por Sustitución de Importaciones. El pago de las reformas que fueran necesarias para el desarrollo económico y la modernización de Latinoamérica fue un riesgo que el gigante norteamericano tuvo que hacer frente para contener al comunismo, aunque posteriormente quedaría demostrado que esto resultaba insuficiente cuando tuvo que ayudarse de regímenes militares y autoritarios para alcanzar sus objetivos[88]. A grandes rasgos este proyecto se puede observar como un contraataque estadounidense junto a sus aliados de la región, es decir, a mayor socialismo en Latinoamérica, más políticas capitalistas se aplicarían para contrarrestar, lo cual se ayudó de las dictaduras para empezar la ola de las privatizaciones, según expone N.

[85] Bastida Figueroa, L. (2000),"El Panamericanismo: dos visiones opuestas (1826-1933)", *Notas Históricas y Geográficas*, (11), pp. 7-20.
[86] Ramos Rodríguez, F. J, Castro Arcos, J. (2014), "La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961-1963", *Tiempo y Espacio*, 32, pp. 93-138. Martínez Viademonte, H. (1962), "Hispanoamérica y la Alianza para el Progreso", *Revista de Estudios Políticos*, (125), pp. 273-286.
[87] Del Alcázar, J, Tabanera, N, Santacreu Soler, J. M, Marimon Riutort. (2003): *Historia Contemporánea de América*, pp. 275-283.
[88] Díaz Fariñas, L. (2013), "A cincuenta años de la Alianza para el Progreso: el debate por el socialismo", *Economía y Desarrollo*, 149(1), pp. 139-157.

Minsburg, y como veremos más adelante. Estas privatizaciones serían el resultado de la imitación del modelo económico estadounidense que traería mejoras comerciales y, por lo tanto, un crecimiento de la economía, haciendo una burguesía sólida que pudiera ser lo suficientemente fuerte como para evitar la presencia de movimientos revolucionarios comunistas[89].

Autores como A. Angell, A. Soto o C. Cerrano hacen hincapié en la idea expuesta anteriormente de que los hechos acontecidos en Cuba en 1959 fueron claves para el cambio experimentado en la actitud estadounidense hacia América Latina. La situación alarmante que fue vivida en Washington tras la Revolución cubana activo aún más la presencia estadounidense en todos los niveles en la región latinoamericana, desde el ámbito político y económico hasta el ámbito militar. El objetivo estadounidense de ejercer el máximo control posible sobre América Latina a partir de la década de 1960 adquirió un compromiso aún mayor por parte del Gobierno, desde donde trataron de cortar la expansión del modelo revolucionario cubano al resto del continente americano[90].

Unos meses más tarde de la reunión que dio lugar al nacimiento de la Alianza Para el Progreso, y también en Punta del Este, se reunieron los Ministros de Asuntos Exteriores en el marco de lo acordado en el Pacto de Río. En este encuentro celebrado a comienzos de 1962, los representantes ministeriales de los Gobiernos latinoamericanos y el estadounidense coincidieron en el peligro que suponía la posible expansión de los movimientos subversivos de carácter comunista, y el grado de influencia que podía tener lo ocurrido en Cuba, ya que la Revolución podía ser copiada en otras naciones. Por ello, en Uruguay se acordó para tranquilidad de Washington la expulsión de Cuba del sistema interamericano o panamericano por la incompatibilidad del nuevo Gobierno cubano con los valores e ideales que sostenían a la OEA y al panamericanismo en general, puesto que la visión más extendida entre los Gobiernos del continente era el peligro que suponía para América Latina el avance de ideas revolucionarias[91].

---

[89] Minsburg, N. (1991), "El auge de la privatización en América Latina", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española*, (2280), pp. 1633-1638.

[90] Angell, A (1997): "La izquierda en América Latina desde 1920", en L, Bethell, *Historia de América Latina desde 1930 (12)*, Barcelona, Ed: Crítica, pp. 100-112. Soto, A, Cerrano, C (2020): "Disyuntivas económicas y políticas de la Guerra Fría en América Latina", *Humanidades: Revista de la Universidad de Montevideo*, (7), pp. 9-20.

[91] López Levy, A. (2009), "Cuba y la OEA: Cambio y continuidad", *América Latina Hoy*, 52, pp. 107-130.

La respuesta estadounidense trató de ser lo más contundente posible, siendo evidente el apoyo recibido por parte de sus aliados latinoamericanos para la construcción de un cordón político y económico, y así mantener a raya a cualquier nación en la que triunfase una revolución socialista-comunista. El desplazamiento de Cuba y la Alianza para el Progreso se puede considerar como una consecuencia directa del contexto de la Guerra Fría, como una marcha más en la labor exterior de EEUU por controlar América Latina[92].

Desde la Administración Truman, tras la Segunda Guerra Mundial, la idea de asegurar la influencia estadounidense en Latinoamericana tomó su máxima expresión con la Doctrina de Seguridad Nacional, la cual fue continuada por los Gobiernos siguientes, teniendo como principal objetivo impulsar la presencia y el peso de la superpotencia en la región de una manera más activa. La Operación Cóndor fue un ejemplo de hasta dónde estaban dispuestos a llegar desde el Gobierno estadounidense para controlar la zona con la presencia de Gobiernos que eran alzados a cambio de su compromiso con las ideas occidentales de la lucha contra todo aquello que estuviera relacionado con el comunismo. Tras el triunfo del comunismo en el continente asiático (China y Corea) se tomó la decisión desde EEUU de acelerar en su objetivo de afianzarse aún más como la potencia más influyente en el continente americano[93].

La Doctrina de Seguridad Nacional se convirtió en una de las principales ramas del ámbito de la seguridad estadounidense, y uno de los aspectos más importantes de la política nacional, ya que afectaba tanto a su política interior como exterior, siendo un fenómeno en sí mismo de carácter regional en el que América Latina era la principal protagonista y objetivo. Esta visión fue una consecuencia directa de la bipolaridad propia de la época en la que se empezó a gestar dicha doctrina, lo cual fue facilitado por la herencia del militarismo latinoamericano desarrollado desde la misma creación de los Estados en esta región, tomando de ello los elementos adecuados para la continuación de un sistema de control mejorado[94].

En cierto sentido, esta doctrina se puede considerar como heredera del pensamiento recogido en la idea del Destino Manifiesto que dio forma al nacimiento de

[92] Peña Barrios, R. F. (2021), "Cuba y el Sistema Interamericano: entre el mito político y la realidad jurídica", *Revista Foro Cubano*, 2(2), pp. 24-36. López Levy, A. (2009), "Cuba y la OEA…", pp. 107-130

[93] Velásquez Rivera, E. (2002), "Historia de la Doctrina de Seguridad Nacional", *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, 9(27), pp. 11-39.

[94] Leal Buitrago, F. (2003), "La Doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur", *Revista de Estudios Sociales*, (115), pp. 74-87.

EEUU en su expansión hacia el Oeste, es decir, desde la costa atlántica hasta el Pacífico. Según afirma C. Fuentevilla, la consolidación de EEUU como la gran nación de América en la primera mitad del siglo XIX le sirvió para tratar de exportar su modelo político al resto del continente, siendo preciso señalar la frase de "América para los americanos" como la máxima expresión de la Doctrina Monroe. A grandes rasgos, la Doctrina de Seguridad Nacional tomó como referencia las ideas expansionistas estadounidenses del siglo anterior para esta vez llevar su expansión en el eje Norte-Sur, es decir, hacia América Latina, por lo que se podría decir que desde Washington se sustituyó la idea por la de "América para los americanos, pero sobre todo para EEUU". Ya desde el Gobierno de Roosevelt se empezó a fraguar la relación de dependencia entre la seguridad nacional estadounidense y el control que había que ejercer sobre Latinoamericana para garantizar el primero, haciéndose efectivo desde los primeros años de la Guerra Fría[95].

Para algunos autores, este dogma norteamericano de basar su seguridad en el control de las regiones periféricas en el contexto de la Guerra Fría, concretamente sobre América Latina, estaba motivado principalmente por la presencia de movimientos relacionados con la ideología del comunismo, ya sea desde la vía oficial del parlamentarismo, o a través de grupos subversivos que actuaban como una guerrilla contra los Gobiernos pro-occidentales[96]. Desde una perspectiva distinta, estudios como el de P. Rivas y P. Rey parten desde el papel creador que tuvo EEUU en esa concepción bipolar del bien y el mal, donde los ideas de justicia y progreso estarían representadas en Occidente para diferenciarse así del socialismo, visto como algo malvado y subversivo[97].

Por lo tanto, la influencia estadounidense que existía a nivel mundial en el sentido de que no fuera susceptible de debate el hecho de que regímenes como el de Batista en Cuba fueran apoyados desde Washington, expone el grado de autoridad que ejerció la superpotencia norteamericana hasta el punto de que el escenario político en América Latina después de la Segunda Guerra Mundial fue el resultado de las decisiones tomadas por EEUU. Es decir, la presencia de movimientos revolucionarios inspirados

[95] Fuentevilla Saa, C. (2008), "El Destino Manifiesto en la representación de la Doctrina de Seguridad Nacional", *Polis: Revista Latinoamericana*, (19), pp. 1-8.
[96] Benavent Escuni, E. (1990), "La Doctrina de Seguridad Nacional", *Cuadernos de estrategia*, (23), pp. 119-122.
[97] Rivas Nieto, P, Rey García, P. (2009), "Bipolaridad y Guerra Fría en Iberoamérica: La Doctrina de Seguridad Nacional en el mundo de bloques", *Espacios Públicos*, 12(24), pp. 161-175.

en ideales socialistas que los aproximaban a la órbita soviética fue más bien la consecuencia de la propia naturaleza bipolar que caracterizó al conflicto que enfrentó a Washington y Moscú por dominar el mundo.

Según N. Leonov en tiempos de la Guerra Fría hubo una clara división de la política exterior soviética hacia el Tercer Mundo en general, y América Latina en particular, considerando la acción exterior de la era Jrushchov hacia estas regiones como valiente, decidida y activa, mientras que su sucesor, L. Brezhnev, se caracterizó por impulsar una política internacional de repliegue, mucho más moderara, quedando reducido a la asistencia de aquellos grupos políticos de carácter socialista. El punto de inflexión respecto a la visión que había sobre la intervención exterior de Moscú en las zonas periféricas subdesarrolladas fue la Crisis de los Misiles de 1962, cuando se estuvo muy cerca del conflicto nuclear entre las dos grandes superpotencias, siendo un buen ejemplo de actitud activa de la URSS en estas regiones la presencia en la isla de aproximadamente 40.000 soldados del Ejército Rojo. Como bien señala Leonov, América Latina fue una región en la que la influencia soviética estuvo en líneas generales muy limitada, sobre todo desde el caso cubano, por lo que a través de su brazo ejecutor, el KGB, se trató de desgastar a su gran adversario apoyando a los movimientos contrarios a los regímenes civiles o militares aliados de los EEUU, reconociendo el dominio estadounidense sobre la región. En este sentido, se puede considerar que EEUU dio muy pocas opciones para que hubiera algún Gobierno en Latinoamérica que respondiera a los intereses del Bloque del Este, aunque no pudo controlar la creación de movimientos revolucionarios inspirados en el socialismo, ya que la intervención del KGB a pesar de sus limitaciones fue posible[98].

No obstante, algunos países socialistas pertenecientes a la órbita soviética, como Checoslovaquia, experimentaron unas relaciones con la región latinoamericana que se caracterizaron por la mejora progresiva según avanzaba el tiempo desde después de la Segunda Guerra Mundial, tal y como exponen M. Zourek, J. Opatrný, L. Majlátová, M. Pelant o T. Rupprecht. La enorme distancia que existió entre los países del Bloque del Este y las naciones latinoamericanas en los primeros compases de la Guerra Fría fue evidente, la cual no pudo ser acotada relativamente hasta entrada la década de 1950. Dos fueron los hechos que posibilitaron un mayor acercamiento entre ambas partes, sobre todo en cuanto a Checoslovaquia se refiere, siendo preciso señalar la muerte de

[98] Leonov, N. (1999), "La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría", *Estudios Públicos*, (73), pp. 31-63.

Stalin en 1953 y la Revolución cubana. Estos acontecimientos permitieron que los vínculos diplomáticos, culturales y comerciales entre ambas partes fueran fortalecidos desde entonces en la medida de lo posible, en especial desde Praga, desde donde aprovecharon su mayor desarrollo económico respecto a sus vecinos comunistas, según estos autores. Sin embargo, estas ligeras incursiones de la influencia soviética en América Latina no supusieron un desafío a la influencia estadounidense en la región, cuya preponderancia continuó vigente en su enfrentamiento con la URSS por el dominio de las regiones periféricas[99].

En cuanto a la perspectiva que había en América Latina sobre la Doctrina de Seguridad Nacional, es conveniente destacar la importancia que tuvo la corriente del realismo político, viendo en el Estado la máxima expresión del poder, y las relaciones entre las naciones como la lucha por dicho fin. El concepto y la idea de seguridad nacional fueron exportados a Latinoamericana, donde los Gobiernos de esta región abrazaron las nociones realistas clásicas de autores como G. Kennan, Morgenthau, Niebuhr etc…[100]

Según estos autores, por ejemplo Kennan, era de la opinión que la manera adecuada de enfrentarse a su enemigo soviético era la de marcar una estrategia a largo plazo, de contención, lo cual encaja en la actuación llevada a cabo por EEUU en América Latina al hacerse con el control de una región periférica progresivamente, desgastando a su rival en el marco internacional[101]. Esa visión de que los Gobiernos, concretamente el estadounidense y el soviético, estaban destinados a confrontar por ostentar el poder fue también un pensamiento compartido por otros teóricos del paradigma del realismo. En el caso de Morgenthau hay que mencionar la especial relevancia que otorga a los hechos a la hora de abordar las relaciones internacionales, rechazando las corrientes idealistas que centran su análisis en cómo deberían ser dichas relaciones. La idea "maquiavélica" de que la razón de ser de los Estados no es otra que

[99] Zourek, M (2014): *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989: Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*, Praga, Universidad Carolina de Praga, Ed: Karolinum, pp. 16-28. Zourek, M (2016): "La política cultural de Checoslovaquia en América Latina durante la Guerra Fría: el caso de Uruguay", *HIB: Revista de Historia Iberoamericana*, 9 (2), pp. 99-123. Opatrný, J, Zourek, M, Majlátová, L, Pelant, M (2015): *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa*, Praga, Universidad Carolina de Praga, Ed: Karolinum, pp.19-27. Rupprecht, T (2012): *Soviet Internationalism after Stalin. The URSS and Latin America in the Cultural Cold War*, Tesis Doctoral, European University Institute, Florencia, pp. 49-58.

[100] Niño, J. (2008), "Relaciones Internacionales de América Latina. Lectura para la configuración de un sentido comunitario eficiente", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 3(2), pp. 59-89.

[101] Rubio Plo, A. R. (2016), "El telegrama largo de Kennan: reflexiones desde el pasado y el presente", *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, (157), pp. 137-144.

la de acaparar el poder y defenderlo es algo común en el pensamiento de estos autores, aunque hay algunas variaciones de interpretación[102]. Como ejemplo, Kennan en su obra magna "Las Fuentes del Comportamiento Soviético" argumentaba que la ideología si era un condicionante en la política exterior de los Gobiernos, en este caso el soviético, mientras que Morgenthau era partidario de la existencia de un código de leyes que eran objetivas y estructuraban la forma de relacionarse entre los Estados, por lo que la ideología no era un factor determinante en el proceso de toma de decisiones de cualquier nación[103]. En cuanto al precursor de la corriente realista, R. Niebuhr, su idea de que los Gobiernos nacionales son egoístas por naturaleza sirvió de base para el posterior desarrollo del realismo, a través del cual se trata de justificar que la disputa entre las naciones es inevitable, y que dentro de las relaciones de poder los países tienen como única preocupación salvaguardar sus intereses[104].

En líneas generales, esta visión en la que se apoya la Doctrina de Seguridad Nacional, en la cual el Estado es el principal protagonista, y además tiene la obligación de emplear cualquier medio para alcanzar sus fines, se instaló también entre aquellos países que experimentaron las consecuencias de esta idea de la política exterior estadounidense. Según C. Ovando, Chile sería un buen modelo para explicar cómo un país latinoamericano tomó la Doctrina de Seguridad Nacional para articular la suya propia durante el régimen de Pinochet. Esto sirvió para que el Gobierno militarista justificara su represión, amparándose en que la seguridad de su Estado dependía directamente de la lucha contra el comunismo o cualquier elemento revolucionario[105].

En Argentina sería en la década de 1950 cuando se empezó a abrazar las teorías realistas occidentales, destacando la Doctrina Contrarrevolucionaria francesa que estructuró la seguridad nacional hasta que durante la llamada Revolución Argentina iniciada en 1966 se consolidó la Doctrina de Seguridad Nacional, quedando reflejado

[102] Carvajal, L. (2007), "Morgenthau: ¿El Maquiavelo de la política internacional?" *OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, (12), pp. 253-269.
[103] Kennan, G. F. (1988), "Los orígenes de la conducta soviética", *Secuencia*, (11), pp. 138-150. Barbé, E. (1987), "El papel del realismo…", pp. 149-176.
[104] Iranzo Dosdad, A. (2019), "Reinhold Niebuhr y el realismo…", pp. 52-68.
[105] Ovando Santana, C. (2012), "La Seguridad Internacional en la proyección de Chile hacia el Cono Sur: ¿Desde la Doctrina de Seguridad Nacional hacia la construcción de comunidades de seguridad o la emergencia de la securitización? *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 7(2), pp. 193-219.

estos ideales en la Ley de Defensa Nacional de ese mismo año bajo el mandato castrense y autoritario de Juan C. Onganía[106].

Brasil y Colombia son otros modelos para mostrar como la Doctrina de Seguridad Nacional fue una idea de exportación estadounidense a la región latinoamericana. En cuanto a Brasil se refiere, hay estudios como el de M. Henrique y L. Fernández que demuestran como la seguridad nacional brasileña fue un objetivo muy importante de sus Fuerzas Armadas desde mediados del siglo, siendo los principales ideólogos de este proyecto Golbery do Couto y Carlos de Meira Mattos, los cuales tomaron de referencia la Ley de Seguridad Nacional de 1935. Estas figuras aprovecharon el Golpe de Estado de 1964 para aplicar las teorías de seguridad nacional llegadas desde Washington, utilizando la idea de la existencia de un enemigo, el comunismo, para perseguir cualquier movimiento contrario, y mostrar así a EEUU que el país daba garantías de ser un aliado fiable[107]. Todo esto, sumado a la importancia que tenía la geopolítica para Brasil en aquellos años, hizo que las Fuerzas Armadas construyeran una realidad en la que la represión estaba justificada por el bien de la nación, siendo la buena relación con EEUU la causa principal por la que Brasil pudo desarrollar este proyecto militar, político y social[108].

En el caso colombiano, la característica principal de la absorción del concepto realista de seguridad nacional en sus propias políticas es que no fue necesaria la presencia de un régimen militar para que EEUU exportara su idea. El Estatuto de Seguridad, aprobado en 1978 en el inicio del mandato J. C. Turbay Ayala, sirvió para legitimar la persecución de las guerrillas, los movimientos sociales y sindicales, y todo aquello que fuera considerado contrario a los intereses de la nación o llevara la etiqueta de comunista[109]. Este proyecto cívico-militar asentó las bases legales para la violencia por parte del Estado, que se caracterizó fundamentalmente por la violación de los

[106] Meneguini, M. (2014), "Doctrina de Seguridad Nacional y Guerra Antisubversiva en la Argentina", *La Razón Histórica: Revista Hispanoamericana de Historia de las Ideas Políticas y Sociales*, (26), pp. 244-254. Soprano, G. (2015), "El Ejército argentino en democracia: de la Doctrina de Seguridad Nacional a la definición de nuevas amenazas", *Revista Universitaria de Historia Militar*, 4(7), pp. 86-107.

[107] Fernández Franco, L. (1991): *La Doctrina de la Seguridad Nacional en América Latina: el caso brasileño*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid. Júnior, M. H. (2019): *La Doctrina de la Seguridad Nacional en el constitucionalismo brasileño: similitudes con España y Portugal en la línea de investigación*, Tesis doctoral inédita, Universitat de Barcelona, pp. 27-38.

[108] Rizzo de Oliveira, E. (1999): "El caso brasileño: La Política de Defensa Nacional y la Seguridad Regional", en F, Rojas Aravena, *Argentina, Brasil y Chile: integración y seguridad*, Caracas, Flaso Chile: Editorial Nueva Sociedad, pp. 163-180.

[109] Jiménez, C. (2009),"Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad en Colombia (1978-1982): Efectos sobre la temática de derechos humanos", *Reflexión Política*, (22), pp. 75-105.

derechos humanos, aprovechando para ello la declaración del estado de sitio que fue llevada a cabo por el Presidente colombiano Turbay al comenzar su mandato bajo el pretexto de acabar con el desorden público que asolaba el país. La impopularidad del Estatuto fue creciendo progresivamente hasta su derogación en 1982, cuando según el Gobierno, la paz y el orden habían sido restablecidos. A diferencia de sus vecinos, este caso representó el alto grado de alcance que podían tener las Fuerzas Armadas en un país que era considerado democrático, y hasta qué punto la superpotencia norteamericana tenía controlada la región[110].

Hasta la Operación Cóndor, iniciada a mediados de la década de 1970 y desarrollada en los años siguientes, EEUU se valió de los tratados como el Pacto de Río, y de los proyectos como el de la OEA y la Alianza para el Progreso para tener controlada la región latinoamericana, manteniendo a los soviéticos alejados, y respondiendo a los códigos establecidos por la Doctrina de Seguridad Nacional. En cierta medida se puede considerar que lo recogido en dicha doctrina tuvo dos etapas o velocidades, siendo preciso destacar que la primera de ellas fue en la que se desarrollaron los proyectos militares y político-económicos nombrados al principio del párrafo (soft), mientras que la segunda se desarrolló a través del Ejército y el Servicio de Inteligencia de EEUU (CIA) con sus homólogos de un gran número de países latinoamericanos para el establecimiento de regímenes militares contrarios al comunismo (hard).

Así, la intervención de EEUU en la política latinoamericana se retrotrae al periodo previo a las dictaduras militares de la región, concretamente cuando se intensificó la influencia norteamericana a raíz del panamericanismo. Los hechos muestran como los proyectos a nivel continental en América, aunque eran necesarios, parecían ser insuficientes para consolidar el control de Washington en América Latina. La presencia de Gobiernos como el de J. Goulart en Brasil y de S. Allende en Chile despertaron los temores estadounidenses en el sentido de que la Revolución cubana podía ser tomada como ejemplo en la región, lo cual perjudicaría sus objetivos exteriores[111].

La diferencia que se puede observar con los proyectos anteriores (Pacto de Río, OEA y Alianza para el Progreso) es el grado de intervención en los países latinoamericanos por parte del Gobierno estadounidense, destacando que durante la

[110] Majbub Avendaño, S. (2015): *El impacto del Estatuto de Seguridad en el Movimiento Sindical en Colombia, 1978-1982*, TFG, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 30-52.
[111] Angell, A (1997): "La izquierda en América Latina…..", en L, Bethell, *Historia de América Latina...*, Barcelona, Ed: Crítica, pp. 112-116.

primera etapa el modo elegido para el intervencionismo estadounidense fue el multilateralismo y las organizaciones panamericanas (militares y económicas), siendo una influencia moderada en comparación con la segunda etapa, cuando se llevó a cabo una operación más directa y agresiva a través de la CIA en lo que se conoce como la Operación Cóndor, en la cual el principal objetivo era afianzar el control estadounidense sobre América Latina de un modo rotundo y contundente, sin conceder ni una mínima oportunidad al comunismo en estas tierras.

En cuanto al final de la Guerra Fría, es preciso destacar que la influencia estadounidense se resintió en la región latinoamericana fruto del desgaste que había supuesto el intervencionismo del Gobierno de EEUU allí. Para algunos autores como T. Moreira el final del conflicto bipolar ocurrió de manera repentina e inesperada, aunque el deterioro de las dos superpotencias fue notable y evidente ya en la década de 1980, desde el inicio de su enfrentamiento indirecto tras el final de la Segunda Mundial[112].

En lo que se refiere a América Latina, la fase última de la Guerra Fría estuvo marcado por el final de las dictaduras en América del Sur y los conflictos armados en América Central. El proceso de democratización de la región y la pérdida de la hegemonía política en los países latinoamericanos por parte de los regímenes militares que tuvieron una estrecha relación con el Gobierno de EEUU supuso un debilitamiento de la influencia estadounidense en la región. No obstante, aunque la caída de la URSS en 1991 supuso el final de la Guerra Fría, y por ende el final de lucha entre las dos superpotencias por atraer a América Latina a su esfera de influencia, el resultado fue claro. América Latina había quedado anclada en Occidente, y había sido librada del dominio soviético durante el tiempo que duró la Guerra Fría, por lo que el objetivo recogido en la Doctrina de Seguridad Nacional estadounidense fue conseguido[113].

[112] Moreira da Sá, T (2014): "Os Estados Unidos e o fim da Guerra Fria", *Relaçoes Internacionais*, (43), pp. 15-30.
[113] Sepúlveda Almarza, A (2013): "América Latina: Militares y Política después del fin de la Guerra Fría", *Revista de Historia y Geografía*, (29), pp. 89-103.

3. LAS RELACIONES DE AMÉRICA LATINA Y SUS ESTADOS CON EEUU.

Una vez analizada la posición de América Latina en el marco de la Guerra Fría a través de la Doctrina de Seguridad Nacional y el panamericanismo, se centrará la atención del estudio en el papel jugado por EEUU en la evolución política y económica de los países latinoamericanos.

La autoridad ejercida por el Gobierno estadounidense sobre las diferentes subregiones latinoamericanas y sus países será abordada a continuación, observando a través de la actuación del gigante norteamericano el gradó de influencia que tuvo en América Central, el Caribe y en Sudamérica a lo largo de las décadas en las que la Guerra Fría estuvo vigente, y las consecuencias que tuvo el final de este conflicto para los intereses de la superpotencia.

3.1. México en la órbita de EEUU.

Los vínculos mexicano-estadounidenses durante la Guerra Fría estuvieron condicionados por la situación de vecindad existente entre ambas naciones. Como país norteamericano, México experimentó una relación especial con Washington, ya que culturalmente su pertenencia a América Latina es indiscutible, pero geográficamente se ubica en el Norte del continente. Las relaciones entre Washington y México se caracterizan por ser completamente distintas a las mantenidas por el gigante norteamericano con la mayoría de países latinoamericanos, lo cual se debe a varios factores. El factor geográfico, por ejemplo, es uno de los principales condicionantes de la relación bilateral entre ambas naciones, estando muy presentes en la política exterior del otro desde los procesos de independencia.

En cuanto a los factores político y económico, el hecho de que México tuviera un carácter unipartidista durante toda la Guerra Fría con los Gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) ayudó para que EEUU pudiera llevar a cabo sus objetivos relacionados con el conflicto bipolar en el país vecino, amarrándolo en su órbita, aunque esto no estuvo exento de dificultades. Desde el Gobierno mexicano, como indica L. Meyer y M. C. Collado, se buscó conservar grandes rasgos de la actitud crítica contra la expansión estadounidense que tiene su origen en el siglo XIX, para mantener vivo el nacionalismo y legitimar así su posición interna. En México, la actitud represiva del PRI contra la oposición política y el modelo neoliberal propio que era favorable a los intereses estadounidenses no significó que los sucesivos Gobiernos

mexicanos durante la Guerra Fría adoptaran un papel sumiso respecto a Washington, rechazando cualquier mínima injerencia de las instituciones estadounidenses en su país[114].

Además, en el plano comercial en aquellos momentos existían desavenencias entre ambas partes, principalmente en lo que se refiere a los aranceles que obstaculizaban el comercio entre los dos países. En una reunión en el verano de 1955 entre el Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, H. F. Holland, y el Embajador mexicano en EEUU, M. Tello, los problemas en este ámbito fueron tratados desde un punto de vista critico por ambos, mostrando cierta preocupación por las políticas proteccionistas que impedían unas cotas mayores de las exportaciones tanto estadounidenses como mexicanas. Desde la parte mexicana asumían la necesidad de dicha protección para proteger su proceso de industrialización, mientras que la parte estadounidense buscaba una mayor apertura del mercado mexicano para beneficio de sus intereses, por lo que las relaciones económicas en los primeros compases de la Guerra Fría estaban un poco enfrascadas[115].

No obstante, México estuvo presente en todos los proyectos interamericanos proyectados por EEUU para América Latina, es decir, en el Pacto de Río (TIAR), la OEA y la Alianza para el Progreso, siendo este último una buena muestra de cómo fue el vínculo mexicano-estadounidense durante la Guerra Fría. El Presidente mexicano Adolfo L. Mateos en su último discurso en el cargo no realizó ninguna referencia a las relaciones con Washington después de haber recibido un día antes una ayuda económica en el marco de la Alianza para el Progreso de aproximadamente 24 millones de dólares, además de toda la asistencia económica que había recibido durante su mandato, lo cual hace indicar que la política interior y la exterior de México tomaron caminos separados y en paralelo, buscando dar una imagen en el interior de autodeterminación frente a la

[114] Meyer, L. (2010), "Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas de la Guerra Fría, 1945-1964", *Foro Internacional*, L (2), pp. 202-242. Collado Herrera, M. C. (2017), "La Guerra Fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el Gobierno de Gustavo Díaz: la mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos", *Secuencia: Revista de Historia y Ciencias Sociales*, (98), pp. 158-203.
[115] Memorandum of a conversation between the Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs (Holland) and the Mexican Ambassador (Tello). 8/6/1955. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian.Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v06/d207. [Consultado el 14/3/2021]. Pettinà, V. (2015): "Adapting to the new world: Mexico´s International Strategy of Economic Development at the outset of the Cold War, 1946-1952, *Culture & History Digital Journal*, 4(1), pp. 16-31.

realidad exterior en la que eran socios de la superpotencia estadounidense[116]. Incluso, como afirma V. Pettinà, el ligero acercamiento que hubo en el periodo 1958-1964 del Gobierno mexicano con la URSS quedó desarticulado por la propia influencia estadounidense en el país vecino, donde los vínculos con el gigante norteamericano eran de mayor importancia[117].

Las repercusiones de la Guerra Fría tuvieron un eco relativamente más leve en México que en el resto de América Latina, desarrollando las instituciones gubernamentales mexicanas un papel moderado en el exterior, lo cual no les libró de ser acusados a mediados de la década de 1960 por el Ministro de Asuntos Exteriores cubano, R. Roa, de utilizar la Embajada de México en La Habana como centro de espionaje al servicio de la CIA, puesto que no hay que olvidar que por aquellos entonces el Gobierno mexicano era el único en toda Latinoamérica que seguía reconociendo oficialmente a la Cuba de F. Castro[118]. En cuanto a la oposición política al PRI, sobre todo desde los grupos izquierdistas y comunistas, esta fue siempre débil y dividida, por lo que tanto la Cuba castrista y la URSS tuvieron muy difícil infiltrar sus objetivos en México, ya que no fue hasta la década de los 80 con la creación del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) cuando se logró articular una ligera oposición al partido del Gobierno desde este sector de la política mexicana, pero sin mucho éxito[119].

Los Gobiernos de Luis Echeverría y José L. Portillo en la década de los 70 siguieron en la misma línea en su relación con su vecino norteamericano, permaneciendo al amparo de las actuaciones estadounidenses en la región latinoamericana, aunque internamente impulsaron una serie de cambios, sobre todo en cuanto a la economía se refiere. Las políticas llevadas a cabo en materia económica desde la década de 1940 tuvieron como consecuencia un crecimiento económico sostenido del país, pero a la vez también creció la desigualdad considerablemente, siendo este aspecto la principal preocupación de los Gobiernos de estas dos figuras que

[116] Millions in USA Aid sligthed in report on Mexico economy. 11/9/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP73-00475R000100400004-9.pdf. [Consultado el 14/3/2021].

[117] Pettinà, V. (2016): "¡Bienvenido Mr. Mikoyan!: tacos y tractores a la sombra del acercamiento soviético-mexicano, 1958-1964", *Historia mexicana*, 66(2), pp. 793-852.

[118] Roa claims proof Mexican envoy was spy for CIA. 13/9/1966. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP75-00149R000700030012-2.pdf. [Consultado el 14/3/2021].

[119] The Opposition left in Mexico. 9/6/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP83B00225R000100300002-6.pdf. [Consultado el 15/3/2021].

lideraron el PRI. Su principal objetivo fue reducir el sesgo tan grande que había entre ricos y pobres, y entre las zonas rurales pobres y las ciudades ricas, al mismo tiempo que aumentó el gasto público y el apoyo a las empresas estatales para mejorar así la situación social de la nación, lo cual fue visto desde Washington con relativa indiferencia a pesar de no ser del gusto estadounidense que un Gobierno latinoamericano tomara ese camino keynesiano. Además, durante este periodo se intentó realizar un acercamiento desde el Gobierno mexicano con las regiones en vías de desarrollo del Tercer Mundo, en un esfuerzo por mejorar su comercio, siendo preciso destacar que México todavía no formaba parte de la estructura de comercio internacional del GATT, y que su principal fuente de ingresos provenía de las exportaciones de petróleo, y en menor medida de la agricultura. Así, aunque los Gobiernos mexicanos siguieron mostrando un talante cooperativista con EEUU, la alerta se mantuvo encendida durante estos años en México por las actuaciones estadounidenses que podían generar graves desequilibrios en la economía del país[120].

Fue en la década siguiente cuando realmente se intensificaron las relaciones entre los dos países, transformando los vínculos amistosos que ya tenían en una colaboración intensa ante los problemas que compartían, y que empezaron a compartir en estos años. La presión migratoria ejercida por la gran cantidad de mexicanos que pretendían cruzar la frontera ante la precariedad social que se vivía en México, el problema del narcotráfico, cuyo vínculo con Colombia era muy estrecho, y la corrupción tanto política como policial, hicieron que el Gobierno estadounidense prestara más atención a los acontecimientos que ocurrían en México, ya que afectaba a la seguridad de ambos Gobiernos, principalmente del estadounidense[121]. El Gobierno de Miguel de la Madrid se mostró con un talante más abierto a la cooperación para resolver los problemas que ambas partes enfrentaban, pero continuó en los primeros años actuando de una manera escéptica respecto al papel de su país en el marco internacional, ya que prefirió enfocar

[120] National Intelligence Bulletin. 29/9/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp79t00975a028100010047-8. [Consultado el 17/3/2021]. Memorandum from the President´s Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Nixon. 24/4/1973. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian.Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve11p1/d52. [Consultado el 20/3/2021]. Tovar Landa, R. (2016), "30 años de la apertura comercial en México: Del GATT al Acuerdo Comercial Transpacífico", *El Cotidiano*, (200), pp. 76-88.

[121] Background notes Mexico. 2/12/1985. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP98-01394R000200090008-1.pdf. [Consultado el 20/3/2021].

el problema de la situación bélica centroamericana en el marco de la ONU y no de la OEA, además de mantenerse alejado de la OPEP y del MPNA[122].

En lo que al comercio se refiere, el Gobierno mexicano de M. de la Madrid cambió de postura en cuanto a su actitud con el GATT, adhiriéndose a dicha organización en 1986, y hacia su relación comercial con EEUU, la cual pretendía mejorar a diferencia de la etapa inicial de gobierno. Este fue sin duda el ámbito que permitió fortalecer el vínculo entre los dos países, flexibilizando México su postura. Según los informes de la inteligencia estadounidense, el verdadero objetivo de México con su adhesión al GATT era básicamente mejorar sus exportaciones al mercado estadounidense, siendo la liberalización del comercio mexicano bien visto desde Washington[123]. La postura favorable de ambos países respecto a una mayor liberalización comercial quedó comprobada a principios de la década de 1990, cuando Washington y México D. F. firmaron en 1992, junto a Canadá, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), por lo que México logró un importante acceso para sus ventas en uno de los mercados más relevantes del mundo[124]. El cambio en la economía mexicana vino motivado fundamentalmente para frenar la fuga de posibles inversiones en la nación, por la devaluación el peso mexicano y los problemas en los pagos de la deuda, y también para fortalecer el fondo de divisas que tantas perdidas había tenido en los años anteriores a la llegada de M. de la Madrid al Gobierno. La meta del Gobierno de México desde los 80 fue insertarse en las estructuras de comercio internacionales para tener una mejor posición, lo cual paradójicamente era algo por lo que EEUU tuvo que realizar grandes esfuerzos en conexión con los Ejércitos y militares de la mayoría de países latinoamericanos, siendo en este caso el Gobierno mexicano de carácter civil el que se aproximó a la órbita de Occidente[125].

[122] Relations between Mexico-US, grow tense, abrasive. 2/4/1987. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90-00965R000707040047-6.pdf. [Consultado el 21/3/2021].

[123] Mexico: Prospects for GATT entry and compliance. 18/7/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T01017R000707330001-0.pdf. [Consultado el 25/3/2021].

[124] Arellanes Jiménez, P. E. (2014), "El Tratado de Libre Comercio de América del Norte: antes, durante y después, afectaciones jurídicas en México", *Revista del Instituto Ciencias Jurídicas de Puebla, México*, (33), pp. 257-274. Moreno Brid, J. C, Rivas Valdivia, J. C, Ruíz Nápoles, P. (2005), "La economía mexicana después del TLCAN, *Revista galega de economía*, 14(1-2), pp. 241-260.

[125] Mexican financial situation. 5/4/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP84B01072R000100040038-4.pdf. [Consultado el 25/3/2021].

Desde la llegada de M. de la Madrid y la inserción en el GATT el comercio bilateral entre EEUU y México experimentó una considerable mejoría, creciendo progresivamente, y alcanzando en 1987 un valor total de 35 mil millones de dólares, después de haber crecido las exportaciones mexicanas de petróleo, siendo el tercer proveedor de Washington de este recurso, y sobre todo de productos manufacturados, cuyas ventas aumentaron entre un 30 y un 40% en el mismo periodo en el que México accedió al GATT. M. de la Madrid transformó la economía mexicana desechando el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), y adoptando otro nuevo al estilo estadounidense basado en la reducción drástica del gasto público y en la apertura de la economía mexicana mediante la reducción de los aranceles al comercio, diversificando también ligeramente la economía para que el petróleo dejara de ser la principal fuente de ingresos[126].

Cuando Washington por fin consiguió atraer a México al Bloque capitalista completamente en el periodo final de la Guerra Fría, surgió un nuevo problema en las relaciones bilaterales, y no es otro que el narcotráfico y las actividades que los clanes mexicanos desempeñaban a lo largo de la frontera, sumado a la presión migratoria que siempre estuvo vigente[127].

Al igual que en Colombia, este problema tuvo que ser enfrentado con rotundidad por el Gobierno estadounidense en México, donde la violencia y las actividades delictivas relacionadas con el tráfico de drogas afectaron en gran medida a la seguridad de su vecino norteamericano. Al mismo tiempo que las relaciones comerciales afloraban entre las dos naciones, la negación por parte del Secretario de Defensa mexicano, el Gr. Juan A. Gardoqui, de las actividades que los grupos mafiosos de México realizaban en dirección hacia EEUU, donde exportaban su mercancía, no ayudaba a la cooperación que desde la Administración Reagan se buscaba con el Gobierno de M. de la Madrid en relación con una problemática que en opinión estadounidense era compartida[128].

El ímpetu estadounidense por combatir el narcotráfico mexicano fue uno de los objetivos principales de R. Reagan y de su sucesor G. Bush, quienes vieron mejoradas

[126] US-Mexico trade relations. 28/1/1988. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP92T00533R000100130014-2.pdf. [Consultado el 29/3/2021].

[127] Zepeda Martínez, R, Rosen, J. D. (2016), "Migración México-Estados Unidos: implicaciones de seguridad", *Revista de Ciencias Sociales*, (154), pp. 79-91.

[128] Defense Secretary denies drug smuggling. 23/9/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP98-01394R000200030009-6.pdf. [Consultado el 2/4/2021].

sus expectativas en este ámbito cuando M. de la Madrid fue sucedido en el cargo de Presidente por Carlos S. De Gortari. Las implicaciones y la influencia que tuvieron las empresas de la droga en México se vieron reducidas con el cambio de Gobierno, facilitando además las operaciones de los organismos estadounidenses encargados de estas cuestiones, es decir, la DEA y la CIA[129]. Durante la era Reagan se emprendió el proyecto de militarizar la zona fronteriza con México para frenar las actividades relacionadas con el narcotráfico, acometiendo una modernización de los medios y las fuerzas de seguridad que se ocupaban del control de la frontera, lo cual fue continuado por el Gobierno de Bush y secundado por las autoridades mexicanas[130]. Casualmente, la llegada al Gobierno de estas dos figuras supuso la detención del jefe de jefes mexicano, M. Ángel Félix Gallardo, en 1989 en una operación conjunta mexicano-estadounidense, mostrando la evidencia de que la cooperación entre los dos países se había reforzado, además de destacar el Acuerdo de Cooperación firmado entre México y Colombia a principios de 1990, y auspiciado por el Gobierno de EEUU, para luchar contra el crimen organizado que suponía el narcotráfico[131].

3.2. Las relaciones de los países centroamericanos con EEUU.

La intervención estadounidense en los países latinoamericanos se remonta a la década de 1940 y 1950, cuando las naciones centroamericanas se convirtieron en el primer ensayo de acción directa de EEUU en la región.

Respecto a la perspectiva que se desprendía desde Washington de los Gobiernos militares de Centroamérica, es preciso destacar que el régimen de Somoza en Nicaragua era observado como un régimen poco sólido y fiable. Según la CIA, la firmeza que caracterizó a la dictadura militar iniciada por Anastasio Somoza mediante un estricto control de las Fuerzas Armadas se fue diluyendo poco a poco con el paso de los años, al mismo tiempo que la oposición al régimen fue creciendo. Dicha oposición inicialmente se encontraba dividida y se caracterizaba por ser moderada, siendo el foco más activo el que procedía desde el exilio, pero con el paso de las décadas, sobre todo a raíz de la

[129] Reagan visit backs mexican anti-drug effort. 11/2/1988. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP98-01394R000200030029-4.pdf. [Consultado el 3/4/2021].

[130] US drug trafficking law draws protest note. 30/10/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP98-01394R000200030039-3.pdf. [Consultado el 5/4/2021].

[131] Agreement with Colombia to combat trafficking. 20/3/1990. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP98-01394R000200080003-7.pdf. [Consultado el 5/4/2021]. Velasco, J. L. (2005), "Drogas, seguridad y cambio político en México", *Nueva Sociedad*, (198), pp. 89-101.

Revolución en Cuba, los sectores contrarios al totalitarismo de los sucesivos Gobiernos fueron en aumento dentro de la política y la sociedad, algo de lo que eran conscientes también en el Departamento de Estado estadounidense. En el decenio de los 60, el resto de partidos que no eran el del Gobierno (Partido Liberal Nacionalista) llevaron a cabo la creación de una coalición llamada Unión Patriótica Opositora, en la cual se encontraban desde el Partido Conservador y el Partido Liberal Independiente hasta el Partido Socialista y el Partido Comunista[132].

El miedo que despertaba en EEUU la situación política de Nicaragua en relación con el crecimiento de la oposición respecto al régimen era que los movimientos comunistas inspirados por lo acontecido en Cuba fueran ganando terreno y triunfase una revolución. Incluso el sector empresarial estaba muy descontento con el contexto por el que atravesaba el país, ya que veían con buenos ojos la posibilidad de un cambio de Gobierno más moderado, al estilo de la vecina Costa Rica. Es por ello que en Washington dominaba la idea a principios de la década de 1960, fundamentalmente después del asesinato de A. Somoza, de que la dictadura nicaragüense acabaría sucumbiendo por su propio peso, por la impopularidad de sus dirigentes, sobre todo de la familia Somoza por haber amasado una gran fortuna desde su llegada al poder. Esa mala imagen que se desprendía de la tiranía que había implantado en el país desde la década de 1930 se había trasladado incluso al ámbito de las organizaciones panamericanas, lo cual aparece reflejado en los informes estadounidenses en los cuales se expone que dentro de los círculos de la OEA también había una imagen negativa del somocismo, por lo que sería muy extraño que los países miembros de dicha organización dieran apoyo ante una eventual caída del régimen[133].

Las premoniciones norteamericanas acabaron siendo una realidad cuando el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) fue creciendo exponencialmente desde su creación a principios de 1960 hasta convertirse en un movimiento político y militar de masas, siendo su época de mayor esplendor la década de 1970. El

[132] The character and prospects of the Somoza Regime in Nicaragua. 10/6/1959. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP61-00549R000200030019-1.pdf. [Consultado el 2/2/2021]. Memorandum from the Officer in Charge of Nicaraguan Affairs (Wollam) to the Director of the Office of Middle American Affairs (Neal). 10/8/1956. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v07/d108. [Consultado el 2/2/2021].

[133] Prospect of the Somoza Regime in Nicaragua. 15/5/1959. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00904A000500010082-8.pdf. [Consultado el 2/2/2021].

estancamiento de la economía del país y el aumento de la popularidad hicieron que los peores pronósticos que corrían por Washington se cumplieran cuando en 1979 las guerrillas del FSLN entraron en Managua y derrocaron a A. Somoza (hijo y hermano de dictadores anteriores del régimen), dando lugar a un conflicto civil armado hasta 1990[134].

En EEUU tenían claro que el triunfo de la Revolución sandinista llevaría consigo un extenso periodo de caos e inestabilidad en todos los niveles, lo cual sumado a la fuerte influencia de Cuba en la región harían de esta nación un referente más del marxismo latinoamericano. Cuando los hechos se consumaron, las autoridades estadounidenses procedieron a evacuar a todo su personal y a los civiles que pudieran ser represaliados por los movimientos sandinistas. Tras el establecimiento de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, y según varios de sus principales artífices, como Daniel Ortega y Tomás Borge, la Revolución nicaragüense no debía limitarse únicamente al territorio nacional, sino que debía servir también de apoyo a otras empresas del mismo carácter como la que se libraba en El Salvador y los demás países vecinos. El FSLN encontró un potencial aliado, como si de un hermano se tratase, en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) salvadoreño, por lo que la situación de los intereses de EEUU en Centroamérica experimentó un cambio enorme negativamente desde finales de la década de 1970[135].

En cuanto a El Salvador se refiere, particularmente, según los informes del Servicio de Inteligencia y del Departamento de Estado estadounidense, el derrocamiento de J. M. Lemus en 1960 fue llevado a cabo por los militares que se habían mostrado críticos con este dirigente por su debilidad ante los movimientos pro-soviéticos y pro-castristas que habían hecho acto de presencia en el país, aprovechándose de la mala situación política y social que se atravesaba en aquellos momentos para extender sus consignas comunistas. En este sentido, EEUU se encontraba ante un dilema con relación a cuál sería su comportamiento respecto a El Salvador, ya que según la perspectiva estadounidense, los militares que tumbaron el Gobierno de Lemus eran partidarios de la vuelta del ex-Presidente O. Osorio, un militar respetado dentro de las Fuerzas Armadas salvadoreñas, y de un marcado carácter anticomunista, mientras que

[134] Figueroa Ibarra, C. (2005): "La revolución sandinista y los contratiempos de la utopía en Centroamérica", *Bajo el volcán*, 5 (9), pp. 67-85. González Arana, R. (2009), "Nicaragua. Dictadura y revolución", *Memorias: revista digital de historia y arqueología desde el Caribe*, (10), pp. 231-264.

[135] Statements by Nicaraguan leaders on support for insurgency in Central America. 9/5/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP84B00049R000701990027-2.pdf. [Consultado el 4/2/2021].

Lemus era considerado como una figura de talante menos represivo que su antecesor, pero más abierto a una mayor injerencia de Washington en los asuntos internos del país[136].

Las intenciones de los militares tras el Golpe de Estado de octubre de 1960, con o sin O. Osorio, era desarrollar un conjunto de políticas económicas destinadas a mejorar las condiciones de vida de las clases bajas para ganarse su apoyo y alejar así a El Salvador de la influencia cubana revolucionaria. La Junta de Gobierno que finalmente dirigió el país durante los últimos meses de 1960 estuvo compuesta por seis miembros, de ellos tres militares y tres civiles, y entre estos últimos lo más significativo fue la elección de R. Fortín Magaña, ex-rector de la Universidad de El Salvador, el cual se declaraba abiertamente de izquierdas. La relajación de la represión, la puesta en libertad de presos políticos y la vuelta del exilio de un gran número de represaliados, tenía la finalidad de lograr una cierta estabilidad en el país sin sufrir para ello injerencias externas[137].

La pésima situación económica y social que sufría el país, donde las Catorce familias y las Fuerzas Armadas se encontraban en una realidad muy diferente a la del resto de la nación, trató de ser equilibrada dando una falsa imagen de fortalecimiento de la izquierda. Según A. Escamilla, el cual era uno de los hombres fuertes del Ministerio del Interior salvadoreño, y antiguo amigo personal de O. Osorio, los militares ostentaban el control absoluto de la Junta frente a los civiles. En conversaciones privadas con miembros estadounidenses de la Embajada, llegó a asegurar que los militares no permitirían que la izquierda, y sobre todos aquellos sectores pro-Castro, tuvieran un peso importante en el ámbito político[138].

En cambio, las sospechas que había en EEUU sobre la debilidad de la Junta de Gobierno y las posibilidades de que hubiera un contra-golpe que acabara con esta institución de gobierno se terminó haciendo realidad en enero de 1961. A partir de entonces, los sucesivos Gobiernos salvadoreños experimentaron un crecimiento de su

[136] US Relations with the Lemus Government. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v05/d307. [Consultado el 6/2/2021]. Skidmore, T, Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina…*, pp. 366-371.

[137] Central Intelligence Bulletin. 27/10/1960. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A005300490001-9.pdf. [Consultado el 6/2/2021]

[138]Central Intelligence Bulletin. 27/10/1960. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A005300490001-9.pdf. [Consultado el 6/2/2021].

economía e infraestructuras, sustituyendo su modelo agrícola tradicional por la industrialización de sus medios de producción, y todo ello fue posible gracias a su principal apoyo exterior, EEUU. El gigante norteamericano, a través de las ayudas económicas recogidas en el proyecto de la Alianza para el Progreso, se convirtió en el principal valedor de los Gobiernos militares salvadoreños desde la década de 1960, a pesar del crecimiento de la represión sobre la ciudadanía y la oposición política[139].

Aunque la oposición política fue reconocida por la Constitución de 1962, las Fuerzas Armadas se mostraron reacias a permitir que otra agrupación política que no fuera la suya (Partido de Conciliación Nacional) controlara el Gobierno. El autoritarismo del Gobierno en El Salvador fue perdiendo fuerza con el paso del tiempo, sobre todo tras la caída de la Alianza para el Progreso, ya que el país se vio envuelto en una grave crisis económica provocada por la inflación, y por unos Gobiernos inoperantes, lo cual tuvo como resultado el estallido de la Guerra Civil entre finales de los 70 y principios de la década siguiente[140].

En el caso de Guatemala, es preciso destacar que la implicación estadounidense fue muy intensa desde después de la Segunda Guerra Mundial, ya que coincidió con una serie de Gobiernos izquierdistas, cuyos vínculos con el comunismo eran considerados una seria amenaza por el Gobierno estadounidense, en particular desde el Departamento de Estado. Los Gobiernos de J. J. Arévalo y de J. Árbenz Guzmán se caracterizaron por llevar sus políticas económicas hasta unos extremos que EEUU no podía tolerar, afectando ello directamente a sus intereses en este país, sobre todo a los intereses comerciales que tenía allí la empresa norteamericana United Fruit Company. Las nuevas políticas aplicadas por los Gobiernos anteriormente nombrados en el ámbito laboral y agrícola generaron graves desequilibrios en la Compañía, los cuales trataron de ser atajados por parte del Gobierno estadounidense mediante coacciones, tachando dichas políticas como comunistas[141].

---

[139] El Salvador. Significant political actors and their interaction.1/4/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP04T00367R000100090001-3.pdf. [Consultado el 7/2/2021]. Ribera, R. (2013),"La década de los sesenta en el Salvador: un modelo de negación dialéctica", *Revista Realidad* (136), pp. 179-229.

[140] Prospects for a Coup in El Salvador. 2/1/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00353R000100130001-1.pdf. [Consultado el 7/2/2021].

[141] The Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs (Holland) to the Deputy Secretary of Defense (Anderson). 22/5/1954. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian.Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/d449. [Consultado el 7/2/2021].

La mejor manera de observar la relevancia que tenía para EEUU la United Fruit Company es a través de la combinación de intereses gubernamentales y empresariales que existía, destacando para ello el apellido Dulles, puesto que A. Dulles en aquellos años era el Director de la CIA, mientras que su hermano J. F. Dulles ostentaba el cargo de Secretario de Estado durante la Administración Eisenhower, y ambos, a la vez eran accionistas también de la compañía frutera. La fusión de intereses político-privados estadounidenses estaba muy por encima de la mejora de las condiciones de los trabajadores y de una mejor redistribución de la tierra que pretendían los Gobiernos locales hasta entonces[142].

Todo esto tuvo como resultado la intervención directa de EEUU en Guatemala con el apoyo económico de la United Fruit Company, quien financió las actividades de la CIA para ganarse el favor de los sectores más conservadores de las Fuerzas Armadas guatemaltecas, y dar así el Golpe de Estado de 1954 que terminó con el Gobierno de J. Árbenz. La idea de Washington era alzar en el poder a una figura militar que mantuviera a salvo sus intereses de posibles interferencias comunistas, como ocurrió según la óptica norteamericana durante los anteriores Gobiernos. La figura elegida para controlar la situación en el país fue C. Castillo Armas, el cual lideraría el golpe entrando desde El Salvador con las tropas a su mando, y con el apoyo de la Junta Militar dirigida por E. Monzón. Aunque hubo reticencias entre ambas figuras por el modo de llevar a cabo el alzamiento, su carácter anticomunista sirvió para tranquilizar las esperanzas estadounidenses de que su objetivo se cumpliera, viendo en C. Castillo una figura que inspiraba confianza[143].

El papel de la CIA en la preparación del golpe fue muy activo desde antes de los hechos mismos, siendo importante mencionar el proyecto bautizado como PBFORTUNE que se desarrolló durante el mandato de J. Árbenz, y que consistió en apoyar técnica y militarmente a los grupos opositores para debilitar al Gobierno[144]. En lo referente al proyecto del golpe propiamente dicho, este recibió el nombre de

[142] Chapman, P. (2010): *Bananas: De cómo la United Fruit Company moldeó el mundo*. Bogotá, Taurus. Cepeda Emiliani, L. (2019).”La United Fruit Company: mucho más que bananas”, *Economía & Región*, *4*(2), pp. 214-217.

[143] The agreement between the Guatemalan rebels and the Monzon Junta. 2/7/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP91T01172R000300010025-2.pdf. [Consultado el 12/2/2021]. Central Intelligence Bulletin. 27/6/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A001600290001-2.pdf. [Consultado el 13/2/2021].

[144] Impressions of PBFORTUNE. 5/8/1953. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0000924022.pdf. [Consultado el 14/2/2021].

PBSUCCESS, y tenía como principal objetivo eliminar todo aquello que se relacionara con el comunismo soviético y cubano[145]. Tras el alzamiento las tensiones fueron en aumento y la inestabilidad fue constante desde entonces, ya que la oposición al nuevo régimen fue organizándose en torno al Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), al mismo tiempo que las guerrillas empezaron a tomar forma. El asesinato de C. Castillo en 1957 fue una buena muestra de la situación que atravesaba el país, y de que EEUU todavía debía seguir muy pendiente en su apoyo a los Gobiernos militares sucesivos[146].

El auge de la guerrilla en el país, sobre todo a partir de la década de los 60, fue un fenómeno incontrolable, siendo preciso destacar la organización guerrillera llamada Fuerzas Armadas Rebeldes, que era una coalición de grupos guerrilleros más pequeños, entre ellos el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, el Movimiento estudiantil 12 de abril y otros grupos salidos del PGT. El enfrentamiento entre las guerrillas y el Gobierno de M. Ydígoras, y las divisiones internas dentro de las Fuerzas Armadas debido a las diferentes posturas de cómo enfrentar esta situación, hicieron que el Presidente en aquel momento decidiera permitir el regreso de J. J. Arévalo de cara a los comicios que se iban a celebrar en el país, despertando el fantasma del comunismo de nuevo entre los militares más conservadores, quienes influenciados desde Washington derrocaron a Ydígoras en 1963[147]

El enfrentamiento entre el Gobierno guatemalteco apoyado por EEUU y las guerrillas fue despiadado y sangriento durante las décadas siguientes, habiendo una violencia extrema por parte del Estado contra los movimientos que se consideraban comunistas, sirviendo esto para mantener protegidos los intereses norteamericanos hasta el final del conflicto[148].

---

[145] Projects PBSUCCESS. 26/2/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP78-04727A000200160005-9.pdf. [Consultado el 15/2/2021].

[146] Central Intelligence Bulletin. 28/7/1957. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A003200240001-9.pdf. [Consultado el 15/2/2021].

[147] The situation in Guatemala and El Salvador.19/5/1961. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79S00427A000100060003-0.pdf. [Consultado el 15/2/2021]. Guatemalan who aided CIA now seeking help. 15/10/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP75-00149R000100060007-1.pdf. [Consultado el 15/2/2021].

[148] Guatemala: No end the violence?. 29/7/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100100073-5.pdf. [Consultado el 16/2/2021]. Molden, B. (2015): "La Guerra Civil guatemalteca: Historias y memorias cruzadas en el entorno global de la Guerra Fría", *Anuario de estudios Centroamericanos*, 41, pp. 67-91.

Respecto a Honduras, a pesar de que no hubo una guerra civil como en los países vecinos, el país estuvo en la órbita estadounidense ante la posible expansión de las ideas revolucionarias comunistas. Desde la dictadura de Tiburcio Carías, que estuvo vigente desde principios de la década de 1930 hasta 1949, la seguridad de EEUU estuvo garantizada en esta nación por la persecución que había experimentado cualquier movimiento subversivo, fundamentalmente el comunismo, habiendo referencias respecto a Honduras en la órbita del Departamento de Estado estadounidense como un "paraíso". Aun así, la impopularidad de este dirigente por su dura represión hizo que este país centroamericano volviera a la senda del parlamentarismo con los Gobiernos de J. M. Gálvez y J. Lozano, lo cual era visto con buenos ojos desde Washington, aunque en realidad la situación política hondureña se caracterizaba por la nula presencia de una oposición política que pudiera enfrentarse electoralmente al Partido Nacional de Honduras, ni siquiera el Partido Liberal[149].

No obstante, el autogolpe de J. Lozano volvió a mostrar la realidad de una nación que, al igual que la mayoría de países centroamericanos, se caracterizaba política y económicamente por su profunda inestabilidad. La solución final a todo esto vino de la mano de las Fuerzas Armadas, sobre todo de los sectores más moderados, que derrocaron a J. Lozano en 1956 para convocar elecciones un año después, en las cuales se hizo con el poder R. Villeda. El Gobierno de este último no era muy del agrado de Washington, ya que veía en él cierta debilidad frente al contexto que vivía el país por las posturas que podían circular entre los círculos más conservadores del Ejército[150]. La política de apaciguamiento que R. Villeda trató de desarrollar para evitar cualquier intento golpista contra su persona fue en vano, puesto que en 1963 experimentó un nuevo golpe castrense que le obligó a marcharse al exilio. Esta figura culpó directamente a la política exterior estadounidense de los golpes de estado que estaba

[149] The Strike situation in Honduras. 13/5/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00890A000300020009-3.pdf. [Consultado el 17/2/2021]. Memorandum by Gordon S. Reid of the Office of Middle American Affairs to the Deputy Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Mann). 12/6/1953. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/d547. [Consultado el 17/2/2021].

[150] Central Intelligence Bulletin. 5/2/1959. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A004300320001-8.pdf. [Consultado el 18/2/2021].

sufriendo ya no solo su país, sino la región, a pesar de que él se declaró abiertamente "amigo" de EEUU[151].

Desde 1963 el país solo conoció el militarismo como forma de gobierno, y visto lo que había ocurrido en Guatemala con la United Fruit Company, el primero de los Gobiernos militares, el de Oswaldo L. Arellano, en lugar de hacer reformas que perjudicasen a su gran aliado exterior, EEUU, emprendió una reforma agraria contra los campesinos salvadoreños que vivían en tierras hondureñas, siendo estos perseguidos y forzados a regresar a su país. Estas tensiones acabaron en lo que se conoce como la Guerra de las Cien Horas (o Guerra del Futbol) cuando Honduras y El Salvador se enfrentaron en 1969. Ante estos hechos, EEUU tuvo que utilizar su influencia y actuar desde su posición privilegiada en la OEA para detener el conflicto, aunque más difícil fue por su parte lograr el restablecimiento de las relaciones entre los dos países centroamericanos[152].

A lo largo del tiempo que estuvieron presentes los Gobiernos militares en Honduras, es decir, hasta la elección del liberal R. Suazo como Presidente en 1982, el militarismo, la injusticia social, la represión y la corrupción política fueron la tónica habitual de lo que se vivía en el país[153]. No obstante, ello no fue ningún impedimento para que EEUU retirase su apoyo a Honduras, por lo que la violencia no se detuvo con el final de los Gobiernos militares, sino que más bien hubo una continuación del terror más moderada, ya que la lucha contra el comunismo todavía era un objetivo que había sido heredado de los regímenes castrenses, y que fue tomado hasta la caída del comunismo durante la Administración Reagan y Bush. Según la CIA, los Gobiernos militares hondureños fueron una combinación de liderazgo militar y un buen posicionamiento internacional por su relación privilegiada con EEUU, quien era el

[151] Ousted Honduran RIPS US.13/9/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP73-00475R000300820001-4.pdf. [Consultado el 18/2/2021]. Honduran blames US for his ouster. 10/9/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP75-00149R000500280002-8.pdf. [Consultado el 18/2/2021].

[152] Central Intelligence Bulletin. 18/9/1969. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A014500130002-5.pdf. [Consultado el 20/2/2021].

[153] Benítez Manaut, R. (1990), "Centroamérica: paz, desarrollo y democracia vs guerra y militarismo. El reto de los años noventa", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (14), pp. 165-182.

principal valedor de la política exterior y de la seguridad de este país centroamericano[154].

La década de 1980 fue extremadamente turbulenta para el Gobierno estadounidense en Centroamérica, teniendo que hacer frente al auge de movimientos revolucionarios inspirados en los ideales cubanos y soviéticos, como ya se ha visto, y a conflictos civiles armados. La participación de Washington en la lucha contra las guerrillas y los Gobiernos revolucionarios en Centroamérica fue profundamente activa, tal y como se mostrara a continuación[155].

La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, instaurada en Nicaragua en 1979 tras el triunfo del FSLN, que desembocó en un conflicto civil armado hasta la década de 1990, fue una de las preocupaciones vitales de las instituciones de gobierno y del Servicio de Inteligencia estadounidense a lo largo de esta etapa[156]. El FSLN era considerado desde EEUU como una gran amenaza debido no solo a la oposición que realizaron contra el antiguo régimen del somocismo, sino también por la ferocidad con la que la propaganda sandinista atacó al Gobierno de EEUU, quien para ellos era el principal enemigo junto con los grupos guerrilleros conocidos como los Contras, los cuales fueron financiados por EEUU para luchar contra el sandinismo en Nicaragua. Los objetivos sandinistas de poner punto y final al somocismo, de expropiar el patrimonio hecho por la familia Somoza, y de llevar a cabo una reforma agraria y social de carácter socialista, ponía en serio peligro los intereses estadounidenses en este país[157].

La presencia de miembros de ideología marxista en el Gobierno nicaragüense desde 1979, pero sobre todo desde 1985 con la llegada de D. Ortega a la Presidencia, hizo que la Administración Reagan se esforzara todavía más en la lucha contra el Gobierno ya del FSLN[158]. Los Contras o grupos guerrilleros contrarrevolucionarios que

---

[154] In Honduras, military calls the keys shots. 25/2/1985. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90-00965R000201180017-5.pdf. [Consultado el 20/2/2021].

[155] Rojas, F, Solís, L. G. (1993),"Entre la intervención y el olvido: las relaciones entre Centroamérica y Estados Unidos", *Anuario de estudios centroamericanos*, 19 (1), pp. 5-22.

[156] The situation in Nicaragua. 11/6/1979. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP80T00942A001100130001-8.pdf. [Consultado el 23/2/2021].

[157] Nicaragua Sandinista National Liberation Front.1/6/1979. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP80T00942A001200040001-7.pdf. [Consultado el 23/2/2021].

[158] Reagan was told of secret Contra aid after congress had barred US funding. 26/3/1987. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90-00965R000707060022-1.pdf. [Consultado el 23/2/2021].

fueron financiados y adiestrados por EEUU a través de la CIA para revertir la situación en este país fueron la única esperanza estadounidense para frenar el comunismo y el nacionalismo izquierdista hasta la pacificación de Nicaragua, siendo preciso destacar entre las facciones que integraban los Contras a la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), que estaba formada por antiguos miembros de la Guardia Nacional y partidarios del somocismo, la Alianza Revolucionaria Democrática, cuyos miembros liderados por E. Pastora se escindieron del FSLN en 1982 y operaron desde Costa Rica con la llegada de Monge al Gobierno de esa nación, y el Frente Revolucionario MISURASATA[159].

Estos grupos contrarrevolucionarios no consiguieron lo logrado por V. Barrios en los comicios presidenciales de 1990, es decir, desbancar del Gobierno al sandinista D. Ortega. La lucha armada financiada por Washington no consiguió acabar con el sandinismo en Nicaragua, teniendo este movimiento un enorme apoyo social, por lo que se tuvo que conformar con el Gobierno de Unión Nacional Opositora (UNO) de V. Barrios, en cuyo mandato se puso fin al conflicto armado. La opinión acerca de esta figura en los informes de la inteligencia estadounidense era muy positiva, puesto que su postura política marcadamente anti-sandinista lo acerco automáticamente a la órbita de Washington[160]. El apoyo concentrado en V. Barrios de la oposición política al sandinismo, junto con el papel que tuvo el sector privado empresarial que abogaba por unas políticas neoliberales, y que sustento la campaña de UNO, calmó las ansiedades vividas por EEUU en la década de 1980 respecto a Nicaragua, aunque D. Ortega y el FSLN todavía seguían siendo una de las principales fuerzas políticas y el principal quebradero de EEUU allí[161].

En El Salvador, las fuerzas políticas y guerrilleras a las que tuvo que enfrentarse el Gobierno estadounidense en la década de los 80 fueron el ya nombrado FMLN y el Frente Democrático Revolucionario (FDR), encontrándose ambas organizaciones bajo el mando de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), donde también estaban formaciones como la del Partido Comunista Salvadoreño (PCS) y otros grupos más

[159] Nicaragua: Significant political actors and their interaction. 1/9/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85S00317R000200090005-5.pdf. [Consultado el 25/2/2021].

[160] The unmaking of Dona Violeta. 26/2/1990. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP99-00418R000100310009-9.pdf. [Consultado el 25/2/2021].

[161] National Intelligence Daily. 12/7/1990. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0005301352.pdf. [Consultado el 26/2/2021].

pequeños[162]. Los servicios de inteligencia norteamericanos sabían que el objetivo del DRU y de las organizaciones que de ella dependían desde su creación a principios de 1980 fue combatir de manera coordinada y unida a los Gobiernos que se sucedieron en El Salvador desde la instauración de la Junta Revolucionaria de Gobierno en 1979 en adelante, siendo una lucha en la que se enfrentaron las guerrillas y los partidos políticos vinculados con el comunismo y los ideales revolucionarios cubanos y nicaragüenses, y los Gobiernos capitalistas conservadores de la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y los demócrata-cristianos que estuvieron apoyados desde Washington. La Guerra Civil salvadoreña, que comenzó en 1980 y que se alargó hasta 1992, cuando se firmó la paz, se encuadra también dentro de las dinámicas de la última fase de la Guerra Fría, cuando las dos superpotencias se seguían enfrentando en las regiones periféricas indirectamente[163].

Uno de los métodos más comunes empleados por EEUU para frenar las actividades guerrilleras en El Salvador, sobre todo para combatir al FMLN, fue intensificar su lucha contra el FSLN en Nicaragua. El apoyo económico, técnico y militar que recibían las guerrillas salvadoreñas procedentes de Nicaragua trató de ser cortado por los servicios exteriores estadounidenses para ahogar las iniciativas revolucionarias que pretendían acabar con los Gobiernos oficiales salvadoreños. La documentación incautada en la detención de varios guerrilleros del FMLN en 1983 permitió a la CIA saber que la lucha feroz que estaba librando en Nicaragua sirvió para que el FSLN recortara considerablemente el envío de armas y la asistencia económica al FMLN[164].

Ya durante el Gobierno de José N. Duarte, a raíz de 1984, la estrategia del FMLN se basó principalmente en tratar de presionar a su enemigo gubernamental también desde el exterior, buscando simpatizar con formaciones y grupos políticos en América Latina, Europa y EEUU para que desde allí condenaran al Gobierno, lo cual además posibilitaría acabar con las ayudas estadounidenses que recibían los Gobiernos salvadoreños, y lograr la integración del FMLN en las Fuerzas Armadas de su nación

[162] Martín Álvarez, A. (2011), "De guerrilla a partido político: El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)", *Historia y política*, (25), pp. 207-233.

[163] El Salvador: The insurgent Alliance. 1/8/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86S00596R000200590001-4.pdf. [Consultado el 29/2/2021]. Benítez Manaut, R. (1988), "El Salvador, 1984-1988: Guerra Civil, economía y política", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (6), pp. 527-540.

[164] New sources describe aid to Salvadoran rebels. 8/6/1985. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90-00965R000504020009-5.pdf. [Consultado el 29/2/2021].

como condición para pacificar la situación. Desde Washington sostenían que las expectativas de la guerrilla salvadoreña por iniciar un proceso de negociaciones para alcanzar la paz era una estratagema para debilitar al Gobierno de Duarte, y por ende a EEUU, ya que a mediados de la década según las informaciones con las que contaba la inteligencia estadounidense el respaldo social con el que había contado el FMLN y el resto de grupo guerrilleros estaba disminuyendo notablemente ante la violencia y el terrorismo que estaban practicando, por lo que en Washington no eran favorables a que se iniciara un proceso de diálogo que condujera al final de la lucha armada y la violencia en El Salvador[165].

La división a finales de los 80 seguía siendo muy profunda en El Salvador, donde los sectores conservadores de la sociedad y de la política que dominaban las instituciones de gobierno, y que tenían el respaldo del gigante norteamericano, todavía no estaban plenamente convencidos de que hubiera alguna posibilidad de establecer un modelo democrático en la nación, al igual que pensaban los movimientos subversivos, quienes veían en el Gobierno, en las Fuerzas Armadas y en los intereses estadounidenses, el verdadero motivo de todos los males que asolaban al país desde hacía una década, por lo que la reconciliación entre las dos partes parecía muy difícil en los últimos compases del Gobierno de José N. Duarte[166].

Durante el mandato de A. Cristiani a partir de 1989, la caída de la URSS, dos años más tarde, permitió que la visión que tenía EEUU acerca del proceso de paz en El Salvador y en Centroamérica en general experimentara un giro radical, viendo desde entonces con buenos ojos la posibilidad de instaurar un sistema democrático y parlamentario en el que el FMLN estaría presente como una fuerza política más. Según R. Ribera, la nueva realidad del momento en la que EEUU era el vencedor del conflicto bipolar que había dividido el mundo, le daba la oportunidad de adoptar una posición más moderada en consonancia con los organismos internacionales como la ONU o continentales como la OEA para abordar definitivamente la paz en El Salvador, lo cual llegó con los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992, cuando el Gobierno

[165] The FMLN in El Salvador: Insurgent negotiations strategy and human rights abuses. 22/11/1988. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP04T00990R000200210001-6.pdf. [Consultado el 1/3/2021]. US Groups working with FMLN to increase support for guerrillas. 3/4/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90M00005R000800050045-5.pdf. [Consultado el 1/3/2021].

[166] The American media vis a vis El Salvador. 7/12/1989. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90M01243R001000300023-3.pdf. [Consultado el 1/3/2021].

salvadoreño y el movimiento guerrillero encabezado por el FMLN sellaron el alto el fuego y el inicio de la concordia[167].

También en Guatemala el enfrentamiento entre los Gobiernos y las guerrillas fue constante durante la década de 1980, habiendo una continuación de la violencia que se inició años atrás, como ya se vio, siendo un reflejo de la violencia que golpeaba Centroamérica fruto del conflicto bipolar entre EEUU y la URSS. El Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y otras organizaciones de carácter guerrillero como el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), las Fuerzas Rebeldes Armadas (FAR) o la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) confluyeron en 1982 en la conformación de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), convirtiéndose para EEUU en el principal enemigo que tenían en Guatemala. Los hechos ocurridos en Guatemala encuentran grandes similitudes con los casos de Nicaragua y El Salvador debido a la fuerte influencia que Cuba y sus ideales socialistas ejercieron en la formación de la URNG, y en como el Gobierno guatemalteco apoyado en las Fuerzas Armadas buscó incondicionalmente el apoyo estadounidense para su enfrentamiento con las guerrillas, siendo un buen ejemplo de esto los intentos de los Presidentes Efraín R. Montt y O. Mejía a mediados de los 80 por mejorar las relaciones bilaterales con Washington para que aumentara la asistencia económica y militar, y poder fortalecer así a los cuerpos y fuerzas de seguridad de Guatemala que estaban luchando contra el terrorismo guerrillero, el cual experimentó un crecimiento notable desde los primeros años del decenio[168].

La asistencia técnica y militar del Gobierno estadounidense fue fundamental para la ofensiva que el Gobierno de O. Mejía lanzó contra las guerrillas, intensificándose los enfrentamientos en la zona norte del país, donde la violencia alcanzó un grado extremo, aunque ello valió, según las informaciones de la CIA para debilitar a la URNG, lo cual era el objetivo compartido del Gobierno de Guatemala y de EEUU[169]. Además, el grado de desarrollo alcanzado por la guerrilla en Guatemala no fue menor en comparación con las de Nicaragua o El Salvador, lo cual motivó a EEUU a tratar de acabar con este

[167] Ribera, R. (1994)," El Salvador: La negociación del Acuerdo de Paz ¿Un modelo para el mundo?", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (37), pp. 89-134.

[168] The Guatemalan insurgency: Near-term prospect. 1/9/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP84S00897R000100030002-3.pdf. [Consultado el 3/3/2021].

[169] Guatemala: Development and insurgency in the northern frontier. 1/1/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP84S00558R000100010003-0.pdf. [Consultado el 3/3/2021].

problema lo más rápido posible para emprender un programa de reformas económicas que sanara la maltrecha economía de este país basándose en la óptica capitalista estadounidense. La deprimente situación por la que atravesaba la economía de Guatemala, al igual que la de sus vecinos, necesitaba poner fin a los conflictos civiles armados para mejorar su situación, ya que las inversiones de capital extranjero eran escasas debido al contexto conflictivo que caracterizaba a Centroamérica en aquellos momentos, y al temor que los empresarios y fondos de inversión tenían a la hora de invertir, por lo que el Gobierno de EEUU continuaría luchando en Guatemala y en Centroamérica en general hasta derrotar a las guerrillas[170].

Sin embargo, esta situación no se arregló con la rapidez que desde Washington deseaban, ya que la violencia entre los sucesivos Gobiernos guatemaltecos y las guerrillas se dilató en el tiempo más de lo esperado, hasta la década de 1990, mostrando la URNG una gran capacidad de resistencia a los ataques realizados por las Fuerzas Armadas de Guatemala con el apoyo estadounidense. Aun así, el Gobierno estadounidense continuó con su objetivo de intentar reactivar las economías centroamericanas, entre ellas la guatemalteca, para seguir fortaleciendo a las instituciones gubernamentales en la lucha contra la guerrilla. Para ello, desde Washington se trató de alentar a todos los Gobiernos centroamericanos para que aprovecharan las estructuras ya creadas del proceso de integración subregional en relación con el MCCA, y fomentar así la cooperación intrazonal. Dicha cooperación serviría, según la perspectiva norteamericana, para reforzar la posición de los Gobiernos centroamericanos mediante el desarrollo de los flujos comerciales entre ellos mismos, y también con el exterior, además que una postura común en materia económica permitiría a estos países coordinar mejor la ayuda exterior que estaban recibiendo por parte de EEUU[171].

En lo que se refiere particularmente a Guatemala, desde el Gobierno de V. Cerezo a mediados de los 80, el cual fue el primer Gobierno de carácter civil en la nación después de décadas, se trató de reforzar sus vínculos con EEUU, ya que además del problema del movimiento guerrillero en los últimos años de la década, también el narcotráfico se abrió paso en el amplio abanico de los obstáculos a los que ambas partes

[170] Guatemala: Struggling to set a new economy course. 1/7/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP84S00552R000300050002-1.pdf. [Consultado el 3/3/2021].

[171] National Intelligence Daily. 15/6/1990. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0005301370.pdf. [Consultado el 6/3/2021].

se estaban enfrentando. Las ambiciones económicas y políticas estadounidenses sobre Guatemala, que giraban en torno a la guerra contra las guerrillas, se apoyaron en la ayuda prestada desde Washington al país centroamericano para que este pudiera negociar con el FMI el pago de la deuda, teniendo el gigante norteamericano una actitud muy activa en su alianza con los Gobiernos guatemaltecos hasta la finalización del conflicto en 1996, siendo partidario de la vuelta a la democracia en este país[172]. El escaso peso que tuvo la URNG desde que se alcanzó la paz en Guatemala, el cual fue perdiendo desde el retorno a la democracia, facilitó que el Gobierno estadounidense tuviera una posición más compasiva con el proceso democrático guatemalteco que con otros de la región, como es el caso de Nicaragua por ejemplo, donde el sandinismo si consiguió integrarse en las instituciones de gobierno como un partido político ampliamente apoyado por las masas[173].

En lo que se refiere a Honduras, aunque en este país no hubo oficialmente una guerra civil, sí que se puede señalar que la violencia existió entre el Gobierno, ya sea militar o civil, y los grupos guerrilleros como las Fuerzas Populares Revolucionarias Lorenzo Zelaya (FPRLZ) o los Cinchoneros, aunque a menor escala que en los otros países que se vieron afectados por este fenómeno en Centroamérica. La asistencia económica proporcionada por Washington para la modernización y el entrenamiento de los cuerpos de las Fuerzas Armadas tuvo resultados positivos para EEUU, ya que los militares hondureños asestaron duros golpes a la estructura de las guerrillas a mediados de los 80, dejándoles en una posición muy débil[174].

El desgaste y la impopularidad que se fue gestando en torno al militarismo hondureño llevaron al Gobierno estadounidense a buscar un apoyo más moderado en este país, convirtiéndose en el principal aliado de los Gobiernos democráticos iniciados con el mandato R. Suazo. El monopolio político que ejercieron el Partido Liberal (PLH) y el Partido Nacional de Honduras (PNH) a partir de 1982 basado en un modelo democrático bipartidista, y junto con la débil situación de los grupos armados

[172] Guatemala: Prospects for the new government. 1/2/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90T00155R001300040001-5.pdf. [Consultado el 7/3/2021].

[173] Sánchez Iglesias, E. (2020), "El tránsito de la lucha armada a la competición democrática. Los casos del FMLN y la URNG", *América Latina hoy*, 84, pp. 69-87.

[174] Prospects for Anti-US terrorism. 15/11/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T00303R000200240001-5.pdf. [Consultado el 8/3/2021].

izquierdistas o comunistas, convirtió a Honduras en uno de los principales aliados de EEUU durante la etapa final de la Guerra Fría[175].

A grandes rasgos, el comportamiento estadounidense hacia la democratización y los procesos de paz en Centroamérica se caracterizó por ser un tanto desconfiada, sobre todo en lo relativo a los esfuerzos realizados por el Grupo Contadora para alcanzar tal fin, y que estaba integrado por Colombia, Venezuela, México y Panamá desde 1983[176]. La visión que se desprende de los informes de la inteligencia estadounidense desde aquellos años es bastante negativa acerca de la iniciativa que los cuatro países de Contadora habían llevado a cabo, ya que el Gobierno de EEUU observó en sus movimientos un intento de proteger al FSLN, reconociendo oficialmente a este partido político, lo cual era un flaco favor a los intereses del gigante norteamericano en su objetivo de alcanzar la paz en Centroamérica a su manera[177].

Más tarde, en 1985, la creación del Grupo de Apoyo a Contadora por parte de Brasil, Argentina, Uruguay y Perú complicó aún más las cosas para EEUU, dado que la posición independiente que habían adoptado los países latinoamericanos de la órbita estadounidense era un reflejo de la pérdida de influencia que había experimentado Washington en la región. La respuesta del Gobierno estadounidense fue lo que se conoce como el "Plan Arias", el cual era un plan alternativo al propuesto por el Grupo Contadora, que se basaba principalmente en excluir a Nicaragua y El Salvador por la guerra que EEUU tenía con el FSLN y el FMLN. Este plan fue aceptado por Costa Rica y apoyado con rotundidad por el Gobierno salvadoreño en un intento por seguir luchando contra el comunismo en América Central, cuestión que compartían con EEUU[178].

Finalmente, los Acuerdos de Esquipulas que tuvieron lugar entre 1986 (I) y 1987 (II) para alcanzar la pacificación de Centroamérica fueron rechazados por el Gobierno

[175] Salomón, L. (2012): "¿Control o conducción civil? Retos y desafíos democráticos de la defensa", en E, Gutiérrez (ed), *Conducción civil de la defensa de Honduras: retos y desafíos*, Tegucigalpa, CEDOH, pp. 11-19.

[176] Central American Negotiations. 24/8/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000901470001-2.pdf. [Consultado el 7/3/2021].

[177] Central America: US policy on the search for a negotiated solution. 21/1/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP97M00248R000600100004-0.pdf. [Consultado el 9/3/2021].

[178] Rojas Aravena, F. (1989), "El Proceso de Esquipulas: el desarrollo conceptual y los mecanismos operativos" *Clacso*, pp. 1-22. Déjennos hacer la paz.16/6/1987. Centro de Documentación Virtual-Universidad Centroamericana José Simón Cañas. Ver: https://www.uca.edu.sv/centro-documentacion-virtual/wp-content/uploads/2015/03/C13-c14-.pdf. [Consultado el 10/3/2021].

norteamericano por el hecho de que el Gobierno sandinista nicaragüense de D. Ortega fue uno de los signatarios del pacto en el que también participaron Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica, prevaleciendo en estos acuerdos la línea política establecida por los países del Grupo de Contadora, ignorando los intereses de EEUU. De este modo, al igual que sucederá en América del Sur, los países centroamericanos en la etapa final de la Guerra Fría experimentaron un distanciamiento con Washington, gozando de una mayor independencia[179].

3.2.1. Los lazos entre Costa Rica y EEUU: unas relaciones particulares.

En cuanto a Costa Rica se refiere, es conveniente señalar que las bases de sus relaciones contemporáneas con el Gobierno de EEUU se forjaron tras la Guerra Civil costarricense que tuvo lugar en 1948, en la que los Gobiernos del Partido Republicano Nacional (PRN) que fueron liderados en última instancia por Rafael A. Calderón y Teodoro Picado fueron depuestos por el Movimiento de Liberación Nacional encabezado por J. Figueres, y por los seguidores de Otilio Ulate. La etapa anterior al conflicto civil en Costa Rica se caracterizó por el deterioro que sufrieron las relaciones entre Washington y San José debido al giro a la izquierda que dio el PRN, cuando desde 1942 estrechó una alianza con el Partido Comunista de Costa Rica para fortalecer su posición en el Gobierno. La fuerte oposición que había hacia el Gobierno de T. Picado y la perdida de apoyos en el exterior, fundamentalmente el estadounidense por los vínculos con los comunistas, dio lugar a un nuevo periodo en la historia de Costa Rica, inaugurándose la segunda República, promulgándose una nueva Constitución en 1949, y fortaleciendo la posición exterior ante las relaciones renovadas con EEUU, quien se presentó como el principal aliado de Costa Rica desde entonces[180].

La protección exterior del gigante estadounidense con la que contó Costa Rica desde 1949, un país que particularmente no tenía fuerzas armadas desde la entrada en vigor de la Carta Magna, quedó demostrada cuando el régimen nicaragüense de Somoza y el dictador venezolano Marcos P. Jiménez planearon la invasión de Costa Rica para

[179] Gómez Rodríguez-Monge, A. (1990), "Contadora y Esquipulas en la estrategia regional", *Cuadernos de estrategia*, (23), pp. 69-82.

[180] González Vargas, A. (1991), "Las relaciones entre Costa Rica y los Estados Unidos: 1942-1955", *Revista Estudios*, (9), pp. 103-114. Paper Prepared by the Operations Coordinating Board. 15/8/1956. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v07/d5. [Consultado el 9/4/2021].

derrocar a J. Figueres en 1955[181]. El respaldo estadounidense que recibió Figueres tras la iniciativa estadounidense de frenar cualquier aspiración golpista de los regímenes militares vecinos fue una muestra de que Washington estaba dispuesto a proteger a este país centroamericano, siempre y cuando sus intereses permanecieran protegidos por los Gobiernos del Partido Liberación Nacional (PLN) de J. Figueres y el Partido Unión Nacional (PUN), quienes establecieron un acuerdo basado en el bipartidismo acordado, similar al que más tarde se daría en Venezuela con el puntofijismo, o en Colombia con el Pacto de Benidorm[182].

La estabilidad política en Costa Rica a partir de la ilegalización del Partido Comunista y del PRN, cuyos miembros fueron perseguidos y forzados al exilio desde 1949, contrastaba con la frágil situación economía por la que transcurría el país desde mediados de la década de 1950, ya que su carácter agrícola le obligaba a depender casi exclusivamente de las exportaciones de bananas y café. Los problemas que tenía el país centroamericano en relación con la venta de los productos básicos de los que dependía su economía debido a la caída de los precios y el aumento de las importaciones de productos manufacturados para cubrir el consumo nacional provocaron grandes desajustes en la balanza comercial de Costa Rica, donde este problema se extendió durante la década de 1960. Para mejorar la situación de su maltrecha economía, su apoyo en EEUU fue vital para intentar sanar sus cuentas, las cuales dependían en ese periodo de las inversiones de capital extranjero y de los créditos internacionales, aunque esto degeneró en un problema del pago de la deuda. La condición de Costa Rica como receptor de las ayudas otorgadas por Washington en el marco del proyecto de la Alianza para el Progreso sirvió para sostener la precaria situación económica del país y no empeorar más la situación, ya que la ausencia del Gobierno costarricense en el GATT tenía estrangulado en cierta medida su comercio, algo de lo que eran conscientes en el Departamento de Estado estadounidense[183].

---

[181] Possible Costa Rica Coup. 14/7/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP80R01443R000200360014-7.pdf. [Consultado el 9/4/2021].

[182] Rojas, F, Solís, L. G. (1993),"Entre la intervención y el olvido…", pp. 5-22.

[183] Costa Rica. 1/7/1966. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp79t00826a003200070001-3. [Consultado el 10/4/2021]. Memorandum of Conversatión. 30/6/1964. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d73. [Consultado el 9/4/2021]. Valverde Chaves, J, Monge Ureña, D. M. (2016)," La participación de Costa Rica en el Marco del Sistema Multilateral del Comercio", *Revista Relaciones Internacionales*, 89(1), pp. 191-210.

En lo político, los Gobiernos del PLN y el PUN seguían siendo fervientes aliados del Gobierno estadounidense, y en especial, el Gobierno de José J. Trejos llevó a cabo una mayor apertura de su país en el marco internacional con el respaldo de Washington con el objetivo de establecer mejores relaciones con el resto de países del Bloque occidental, principalmente con los Gobiernos europeos, lo cual permitiría a Costa Rica favorecer su comercio con el acceso a grandes mercados como el Mercado Común Europeo. Sin embargo, la mala situación por la que atravesaba su comercio forzó a Costa Rica a intentar mejorar sus flujos comerciales también con países de índole comunista, aunque esto, según la CIA, no supondría ninguna variación a nivel interno dentro del espectro político costarricense para tranquilidad de EEUU[184].

Sin embargo, la tensa situación en Costa Rica desembocó en la década de 1970 en un distanciamiento en su relación con su principal valedor en el exterior, ya que la llegada de nuevo de J. Figueres a la Presidencia de la nación centroamericana en 1970 se caracterizó por ser distinta en su relación con EEUU. El viraje de J. Figueres hacia la izquierda política, después de haber sido protegido por el Gobierno estadounidense en 1955, significó uno de los momentos de mayor tirantez en la relación bilateral desde 1948. No obstante, la posición de EEUU continuó invariable durante el Gobierno de J. Figueres, mostrando su apoyo a la débil democracia costarricense que, en estos años, tuvo que hacer frente a la dura oposición ejercida por algunos miembros del PUN y los sectores del PNR que todavía eran liderados por Rafael A. Calderón. Los rumores de posibles intentos golpistas para derrocar al PLN empezaron a surgir en un ambiente político cada vez más tenso, mientras que EEUU seguía confiando en que su alianza con Figueres valdría para que Costa Rica se mantuviera en la misma línea forjada en tiempos anteriores, aunque su actitud era ya expectante, desconfiando ante los hechos que pudieron suceder allí[185].

El transcurso del Gobierno de Figueres acabó demostrando a EEUU que se equivocaba confiando en las políticas aplicadas en Costa Rica por esta figura, ya que el giro a la izquierda se convirtió en la construcción de sólidos lazos con el mundo

[184] Costa Rica. 1/7/1966. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp79t00826a003200070001-3. [Consultado el 10/4/2021].

[185] The situations and trends in Costa Rica. 23/4/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100100051-9.pdf. [Consultado el 12/4/2021]. Araya Incera, M. (2008): "Historia de las Relaciones entre Costa Rica y Estados Unidos: aportes para una investigación", en P, Galeana (coord), *Historia comparada de las Américas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, pp. 209-234.

comunista, tanto dentro como fuera. Las relaciones establecidas por el Gobierno de José J. Trejos con la URSS cuando se inició el comercio entre San José y Moscú se intensificaron aún más durante el segundo mandato de Figueres, cuando se entablaron vínculos oficiales no solo con Moscú, sino también con Yugoslavia, Hungría o Polonia. Además, también internamente en Costa Rica la situación del comunismo se transformó considerablemente, habiendo una tolerancia absoluta desde 1970 con las fuerzas y movimientos de esta ideología, los cuales fueron invitados a participar en la vida política y democrática de la nación, hasta que finalmente pudieron presentarse a unas elecciones en 1978, siendo este el inicio de las tensiones con los intereses estadounidenses. Así, Figueres pasó de ser un protegido por el Gobierno de EEUU en su primer mandato a un obstáculo en las relaciones bilaterales en el segundo, ya que las políticas iniciadas por Trejos, y continuadas por él y su sucesor, Daniel O. Quiros, se convirtieron en una amenaza[186].

El siguiente Gobierno en Costa Rica, tras la victoria electoral de R. Carazo en 1978, continuó con las tensiones heredadas de los anteriores Gobiernos, sobre todo en materia económica, pero también en la cuestión del conflicto armado en los países vecinos, en Nicaragua y el Salvador, fundamentalmente, donde el Gobierno costarricense según la CIA se mostró complaciente con los grupos guerrilleros. Cualquier posible injerencia de Washington en Costa Rica era vista negativamente por el Gobierno de R. Carazo, quien pretendía conservar la etiqueta democrática de su país manteniendo la neutralidad en la situación conflictiva que se estaba desarrollando en Centroamérica. El deseo estadounidense respecto a Costa Rica era que se posicionara abiertamente a su favor contra las guerrillas en Centroamérica y la influencia de Cuba, mientras que el objetivo de R. Carazo a finales de su mandato era recibir el apoyo del Gobierno de EEUU en materia financiera ante las tensiones que surgieron entre las instituciones gubernamentales costarricenses y las organizaciones financieras internacionales, sobre todo con el FMI. La negativa a ceder por parte de R. Carazo a los intereses estadounidenses tuvo como consecuencia la quiebra de las relaciones entre Costa Rica y el FMI[187]. El rechazo del Gobierno costarricense a pagar la deuda contraída con este organismo internacional estuvo motivado por las implicaciones a

[186] The situation and trends…. 23/4/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100100051-9.pdf. [Consultado el 12/4/2021].

[187] Costa Rica: Regional and domestic threats to democracy. 1/2/1981. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP03T02547R000100190001-1.pdf. [Consultado el 15/4/2021].

nivel social que ello tendría, ya que en opinión del Presidente, el coste social y humano que supondría hubiese sido mucho peor que cumplir con las obligaciones financieras[188].

No fue hasta los Gobiernos del PLN de Luis A. Monge (1982-1986) y Óscar Arias (1986-1990) en la etapa final de la Guerra Fría cuando las relaciones entre EEUU y Costa Rica volvieron a ser cordiales, amistosas y colaborativas. El cambio de postura del primero de ellos fue imprescindible para volver a épocas pasadas, cuando EEUU era el principal valedor de los Gobiernos costarricenses. En política exterior, el Gobierno estadounidense logró finalmente que desde Costa Rica se posicionaran públicamente contra el movimiento sandinista nicaragüense, el modelo socialista cubano y la influencia de Moscú en América Latina, siendo mermadas todas estas causas durante este periodo en Costa Rica[189]. En cuanto a la política económica y financiera, también se experimentó una profunda transformación en el posicionamiento del país, cuyo principal objetivo en este ámbito fue descongelar las relaciones con los organismos financieros internacionales para mejorar la situación de Costa Rica en el marco internacional[190].

De esta forma, las relaciones bilaterales que empezaron a fraguar en la década de 1960 fueron renovadas en la década de 1980, volviendo a ser Costa Rica uno de los principales aliados de los intereses de EEUU en la subregión centroamericana, en la cual EEUU tenía como principal objetivo eliminar a todos los movimientos y guerrillas relacionadas con Cuba y la URSS.

3.2.2. El caso de Panamá.

La actuación de Washington en este país centroamericano fue una de las últimas demostraciones de fuerza del Ejército estadounidense en el contexto de la Guerra Fría, siendo preciso destacar la invasión de Panamá en 1989. Las relaciones entre EEUU y Panamá desde la implantación a finales de la década de 1960 del régimen militar de O. Torrijos como máximo exponente de la Guardia Nacional tras un Golpe de Estado fueron un tanto turbulentas. Uno de los factores que socavó el vínculo bilateral entre estos dos países fue el carácter izquierdista de O. Torrijos, quien mantuvo excelentes relaciones con los países comunistas, entre ellos con el Gobierno Revolucionario

[188] Rodríguez Arrieta, J. D. (2017)," Rodrigo Carazo Odio: sus reflexiones sobre política, estado y empresa pública", *Revista Rupturas,* 7(1), pp. 89-123.
[189] Costa Rica: Political and economic moves. 22/11/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP84B00049R000400680013-5.pdf. [Consultado el 18/4/2021].
[190] Lizano, E. (1999): *Ajuste y crecimiento en la economía de Costa Rica, 1982-1994*, San José (Costa Rica), Academia de Centroamérica-Estudios 13, pp. 61-85.

peruano de J. V. Alvarado, cuyo inicio coincidió con la dictadura panameña, y principalmente con la Cuba de F. Castro. Sus lazos con el castrismo, según la información de la CIA, formaban parte de los credenciales revolucionarios que Panamá quería transmitir al exterior, enviando indirectamente un mensaje al Gobierno de Washington de la posición que a partir de entonces tomaría este país del istmo centroamericano. Las relaciones diplomáticas y comerciales no solo con Perú y Cuba experimentaron una notable mejoría, sino también con Moscú y con los países europeos que se encontraban en la órbita soviética, cuyas relaciones florecieron desde 1968 en perjuicio de los intereses estadounidenses[191].

Otro de los principales puntos de fricción entre el régimen de O. Torrijos y el Gobierno estadounidense fue el control del Canal de Panamá, lo cual se convirtió en uno de los principales objetivos del Gobierno militar panameño. Las Administraciones del republicano G. Ford y del demócrata J. Carter tuvieron que hacer frente a la demanda panameña de ostentar la soberanía y el control absoluto de la zona del Canal, lo cual era visto como una seria amenaza debido a los vínculos de Panamá con el comunismo internacional. La situación fructuosa de la que se aprovechó EEUU controlando el Canal de Panamá durante décadas desde su construcción a comienzos del siglo XX contó además con la benevolencia y la lealtad de los Gobiernos previos al de O. Torrijos, como el de A. Arias, quien se consideraba abiertamente un profundo anticomunista[192].

El cambio en la política panameña con la llegada de Torrijos y sus ambiciones respecto a la zona del Canal generaron grandes temores en las instituciones de gobierno y en el Servicio de Inteligencia estadounidense, desde donde contactaron con algunos miembros importantes de la política norteamericana para advertir de los peligros que suponía el régimen de Torrijos. Un colaborador de la CIA bajo el nombre de P. Harman que se encontraba en Panamá en 1973, avisó a W. Fullbright, que por aquel entonces era Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de EEUU, para informar del

[191] Situation in Panama. 13/3/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T00608R000300070042-7.pdf. [Consultado el 20/4/2021].

[192] Gurdián Guerra, R. (2015), "La cuasi-militarización del Istmo de Panamá y los acuerdos sobre sitios de defensa en la década de 1940", *Tareas*, (151), pp. 27-39. Action Memorandum from the President´s Special Assistant (Rostow) to President Johnson. 20/12/1968. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d458. [Consultado el 20/4/2021].

verdadero intereses que había detrás del objetivo panameño de hacerse con el control del Canal, el cual no era otro que el de aliarse con la URSS para que Moscú pudiera controlar dicha zona, y por ende un punto estratégico del comercio internacional, asestando un duro revés a los intereses estadounidenses tanto comerciales como geopolíticos[193].

También hubo Gobiernos latinoamericanos como el de J. Figueres en Costa Rica, que mostró su apoyo a O. Torrijos en su empresa de conquistar la administración del Canal de Panamá, siendo preciso destacar que durante el segundo mandato de J. Figueres su relación con EEUU se enfrió considerablemente, llevándole a ir también en contra de los intereses estadounidenses en la región[194].

Como muestra R. Gurdián, el propósito de O. Torrijos y su Gobierno fue el de internacionalizar la cuestión del Canal para que las negociaciones con EEUU estuvieran condicionadas por el desequilibrio que supondría negociar a un país pequeño y escasamente desarrollado económicamente con la superpotencia norteamericana. La entrada en escena de la ONU sirvió para que Panamá lograse una mejor posición en la negociación con EEUU en su demanda de cesión del dominio en la zona del Canal, lo cual se hizo realidad en 1977 en lo que se conoce como el Acuerdo Torrijos-Carter, aunque este pacto consistió en un traspaso de poderes relativo y progresivo sobre el control de la zona hasta hacerla completa en 1999[195].

Las deterioradas relaciones entre Washington y Panamá terminaron por enturbiarse del todo con la muerte de O. Torrijos en 1981, ya que muchas hipótesis apuntaron a que la CIA estuvo detrás de tal hecho debido a las políticas que fueron puestas en marchas desde 1968 por el régimen militar, y que tanto habían perjudicado a los intereses estadounidenses a nivel regional. Según J. Perkins, el accidente en avioneta que terminó con la vida del dictador panameño no fue un acontecimiento accidental, sino intencionado, lo cual sostendría la idea de que EEUU pretendía impulsar un

[193] Letter to the honorable J. William Fullbright from Phillip Harman. 21/1/1974. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP75B00380R000500040001-6.pdf. [Consultado el 21/4/2021].

[194] Figueres supports Panama´s position on Canal Zone. 30/1/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room.Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP09-00956R000105640052-2.pdf. [Consultado el 23/4/2021].

[195] Gurdián Guerra, R. (2014), "La estrategia negociadora de los tratados Torrijos-Carter", *Tareas*, (146), pp. 31-51. Mora Chichilla, C. (2007), "El Canal de Panamá: un tema siempre vigente", *Revista Estudios*, (20), pp. 124-137. Panama: developments and prospects. 6/1/1977. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP82B00421R000100040026-8.pdf. [Consultado el 25/4/2021].

cambio en la política interior de Panamá tratando de promover la llegada de un Gobierno favorable a sus objetivos[196].

No obstante, la muerte de O. Torrijos no supuso ninguna transformación de los elementos tanto políticos como económicos que seguirían rigiendo el país centroamericano por unos años más. El poder de la Guardia Nacional se mantuvo inmutable, siendo los sucesores del fallecido dictador Florencio F. Aguilar y Rubén D. Paredes, quienes ostentaron la dirección de la nación hasta 1983, cuando Manuel A. Noriega tomó las riendas de Panamá[197]. Fue la era de Noriega la que marcó un punto de inflexión en las relaciones de EEUU con Panamá, siendo preciso mencionar la dualidad inicial de su política hacia EEUU, ya que, por un lado, esta figura se convirtió en uno de los principales aliados del Gobierno estadounidense en América Latina en la lucha que se estaba librando contra los movimientos guerrilleros, mientras que, por otro lado, acabó siendo un enemigo potencial por sus vínculos con el narcotráfico, pero también con la Cuba de F. Castro, con los sandinistas (FSLN) en Nicaragua y con el FMLN en El Salvador[198].

Cuando los servicios de inteligencia estadounidense descubrieron las actividades encubiertas que Noriega estaba llevando a cabo con los carteles de la droga colombianos y con algunas guerrillas, ayudando al transporte de mercancías y suministrando armamento, esta figura se convirtió en uno de los objetivos a eliminar del Gobierno de EEUU. A partir de entonces, las presiones desde Washington para desestabilizar al régimen de Noriega fueron constantes y enérgicas, ya que además en política interior el líder panameño había continuado con la línea política de Torrijos respecto al Canal de Panamá, adoptando una postura nacionalista y populista para asentar su posición en el poder[199].

---

[196] Perkins, J. (2004): *Confesiones de un ganster económico: La cara oculta del imperialismo americano*, España, Tendencias ED.

[197] Panama: Implications of the political transition. 30/9/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP83S00855R000100180001-5.pdf. [Consultado el 29/4/2021].

[198] Mena García, M. C. (1992), "Después de Torrijos: crónica de una invasión anunciada", *Europa e Iberoamérica, cinco siglos de intercambios*, 3, pp. 785-790.

[199] USA aides also assert Noriega helps leftist rebels in Colombia. 12/6/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90B01390R000100070025-5.pdf. [Consultado el 30/4/2021]. Charged leveled at Panama strongman. 12/6/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90-00965R000604920004-0.pdf. [Consultado el 30/4/2021]. Panama Strongman said to trade in drugs, arms and illicity money. 12/6/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90B01390R000400510037-0.pdf. [Consultado el 30/4/2021]. Panama drug connection. 3/2/1988.

La respuesta de EEUU a tales acontecimientos se saldó con la invasión de Panamá por parte de las tropas del Ejército norteamericano en 1989, siendo una de las últimas demostraciones del imperialismo estadounidense en el siglo XX. Las consecuencias de la invasión fue el derrocamiento del régimen militar y el restablecimiento de los canales democráticos y el parlamentarismo, volviendo el poder civil a ostentar la dirección de Panamá después de la sumisión a la que se había sometido desde el mandato de O. Torrijos. También tuvo lugar la detención de Manuel A. Noriega por parte de las autoridades estadounidenses, el cual fue juzgado a principios de la década de 1990 en territorio norteamericano, y condenado a cerca de cuarenta años en prisión por su relación con el tráfico de drogas, el blanqueo de capitales y su apoyo a las guerrillas. Como señala J. Yao, EEUU volvió a intervenir en un país bajo el pretexto de devolver a Panamá a la senda democrática para acabar con una figura como la que fue Noriega, quien con el paso de los años pasó a ser un obstáculo en los planes de EEUU, desde donde se cerró un capítulo oscuro en sus relaciones con este país de América Central[200].

3.3. Las relaciones de EEUU con los países caribeños: La Revolución en Cuba como punto de inflexión.

En lo que se refiere al Caribe, es preciso destacar que esta subregión fue uno de los principales focos de tensión en América Latina durante el tiempo que la Guerra Fría estuvo viva. La Revolución de Cuba en 1959 liderada por F. Castro, que puso punto y final al régimen de F. Batista, aliado del Gobierno estadounidense, supuso una dolorosa derrota norteamericana en América Latina por el establecimiento de un Gobierno revolucionario y socialista que le permitió a Moscú introducir su modelo al otro lado del Atlántico, el cual sirvió de referencia a todos aquellos movimientos revolucionarios que se desarrollaron en forma o no de guerrilla en el continente americano, y también a aquellos Gobiernos como el de Juan J. Torres en Bolivia o al Gobierno Revolucionario de Alvarado en Perú[201].

Los malos augurios estadounidenses sobre el futuro de las relaciones con Cuba acabaron cumpliéndose, siendo la perspectiva en las instituciones de gobierno del gigante norteamericano muy negativa desde antes del triunfo revolucionario, cuando

---

CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90M00005R000100110011-2.pdf. [Consultado el 30/4/2021].

[200] Yao, J. (2009), "Para entender la invasión de Estados Unidos a Panamá", *Tareas*, (133), pp. 55-75.

[201] Del Alcázar, J. (2015), "Pervivencias e influencias de la revolución cubana en la cultura política de la América Latina actual", *Historia actual Online*, (37), pp. 39-52.

observaban en figuras como el Che Guevara o F. Castro un peligro potencial para sus intereses[202].

Además, las relaciones establecidas entre La Habana y Moscú con la llegada al poder de F. Castro provocaron un aumento de las tensiones entre las dos grandes superpotencias, generando un clima de inseguridad en EEUU sin precedentes por haber permitido que un movimiento como el liderado por F. Castro hubiese llegado a constituir un Gobierno, el cual se encontraba muy próximo geográficamente al territorio estadounidense, y que se convirtió en una fuente de inestabilidad de cara a las intenciones que habían depositado sobre América Latina. El ambiente que se respiraba en las instituciones de EEUU ante los hechos era tan oscuro que fue utilizado incluso como un arma arrojadiza durante las elecciones presidenciales de 1960, cuando el Partido Demócrata de Kennedy criticó ferozmente al Gobierno de Eisenhower y al candidato a Presidente por el Partido Republicano, R. Nixón, por consentir que la Revolución cubana hubiera triunfado. Desde entonces, y con la Administración Kennedy en el Gobierno, las relaciones cubano-estadounidenses fueron imposibles e irreconciliables, y estuvieron marcadas por los numerosos intentos de acabar con la vida de F. Castro, y por el embargo económico que dejó a Cuba semi-aislada, con el único apoyo de la URSS[203].

El cambio de Gobierno en EEUU intensificó todavía más la lucha encubierta que se venía librando desde que F. Castro y sus tropas entraran en la capital cubana, puesto que durante el mandato de Kennedy tuvo lugar la invasión de Bahía de Cochinos en abril de 1961, a lo cual hay que sumar la Crisis de los Misiles ocurrida en octubre de 1962, cuando se estuvo muy cerca de llegar al conflicto nuclear. El primero de los hechos fue un proyecto puesto en marcha por la Administración Eisenhower, y ejecutado por su sucesor para recuperar la influencia estadounidense en la isla que había sido hegemónica desde la independencia de Cuba. Para tal fin se formó un comando de más de mil hombres entrenados por la CIA para derrocar al Gobierno de Castro y

[202] Telegram from the Department of State to the Embassy in Cuba. 30/12/1958. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v06/d200. [Consultado el 2/5/2021]. Telegram from the Embassy in Cuba to the Department of State. 31/12/1958. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v06/d202. [Consultado el 2/5/2021].
[203] Mcmahon, R. J. (2009): *La Guerra Fría: una breve…*, pp. 148-164.

restablecer el orden, el cual fracasó en su intento[204]. La estrategia para acabar con el comunismo cubano tomó otro rumbo ante el desastre que supuso la derrota de los exiliados en Bahía de Cochinos, y fue llevada al terreno diplomático, más concretamente al ámbito de la OEA, desde donde la influencia estadounidense valió para aislar todavía más a la isla cuando el Gobierno cubano fue expulsado en 1962 de todos los planes interamericanos, rompiendo muchas de sus relaciones con los países latinoamericanos por ser contrario al modelo impuesto por la OEA[205].

En cuanto a la crisis de los misiles, según algunos autores como John L. Gaddis, este hecho fue utilizado por la URSS por dos motivos fundamentales, el primero para responder a Washington por la presencia de sus bases militares en la Europa Occidental que amenazaban con sus misiles directamente al territorio soviético, y en segundo lugar para defender a Cuba por las posibilidades que había de producirse una segunda invasión como la de 1961, dotando en este caso de misiles nucleares a la isla para su defensa[206]. Los planes soviéticos en base a los informes de la CIA consistían en establecer una estructura militar compuesta por miles de soldados soviéticos, un sistema de defensa aéreo, otro de defensa naval y costera, unidades equipadas de combate, y sobre todo un sistema de misiles (MRBM e IRBM) que alcanzaban a casi cualquier punto del territorio estadounidense[207].

Cuando a mediados de octubre los servicios de la CIA tomaron fotografías del armamento militar que se había desplegado en la isla, el Presidente Kennedy, junto con su Secretario de Estado, D. Rusk, puso en marcha a toda la plana mayor del Gobierno y del Ejército para tomar medidas drásticas sobre el asunto, ya que esto suponía una amenaza de dimensiones gigantescas que atacaba directamente a su seguridad. La postura adoptada por el Gobierno de Kennedy fue la de tratar de apaciguar la situación, nombrando para ello como intermediario secreto al periodista John Scali, quien se

---

[204] Airfields. 16/4/1961. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP78T05164A000100040016-5.pdf. [Consultado el 2/5/2021]. Collazo Odriozola, J. (2001), "Fidel Castro Ruz y la Cuba Revolucionaria: el deterioro simultaneo", *Coaltepec*, (1), pp. 106-139.

[205] Contreras, G. (2012), "Del triunfo de la Revolución Cubana a la Asamblea General de la OEA en San Pedro Sula", *Revista Estudios*, (25), pp.44-87. Circular telegram from the Department of State to all posts in the American Republics. 9/1/1962. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1961-63v12/d132. [Consultado el 3/5/2021].

[206] Dallek, R. (2004): "John Kennedy. La Crisis de Cuba", *Revista Claves*, (142), pp. 54-63. Gaddis, J. L. (1997): *We Now Know. Rethinking Cold War History*, New Cork, Oxford University Press, pp. 260-280.

[207] Role of the Inteligence during Cuban Missile Crisis. 19/9/1966. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85G00105R000100040005-5.pdf. [Consultado el 3/5/2021].

ocupó de negociar de manera directa con el KGB y Moscú una salida a este conflicto que puso al mundo entero al borde del abismo[208].

A pesar de que el resultado de este enfrentamiento finalmente acabó de manera pacífica con la retirada de los misiles por parte de Moscú de Cuba a cambio de que EEUU no invadiera la isla y la retirada de los misiles que había instalados en Turquía en el marco de la OTAN, la relación entre La Habana y Washington fue aún más tensa desde entonces, sucediéndose los intentos estadounidenses por desestabilizar el régimen de Castro[209]. La parte positiva para EEUU, si es que lo era entonces, son las diferencias que surgieron en las relaciones cubano-soviéticas tras la crisis de 1962, tal y como explica G. Contreras al exponer que desde entonces los deseos de disputa a nivel mundial que tenía la URSS contra EEUU dejaron de ser compartidos en Cuba, donde el Gobierno de F. Castro se centró más en su política interior, es decir, en su causa revolucionaria y en la influencia que ello podía tener en otros países de la región, lo cual también era un problema para el Gobierno estadounidense[210].

El alejamiento cubano de la URSS era visto por la Administración Johnson como un peligro para los intereses de su país en América Latina, puesto que el impulso que necesitaba F. Castro para propulsar de nuevo el proceso revolucionario pasaba porque otros países de la región se miraran en el espejo cubano. Las relaciones mucho más relajadas entre las dos superpotencias obligaron a La Habana a tratar de reducir su dependencia de Moscú, mirando para ello a América Latina, donde cualquier triunfo revolucionario sería visto como una victoria que les permitiría fortalecer su posición en el marco internacional[211].

Sin embargo, la muerte del Che Guevara en 1967 significó un cambio sustancial en la política exterior cubana para el bien de los intereses estadounidenses, ya que su asesinato en Bolivia por uno de los principales aliados de EEUU por aquel entonces en Sudamérica, el Gr. Barrientos, supuso un golpe psicológico enorme para las expectativas cubanas. Las ideas antiimperialistas que habían sido exportadas por el

[208] The Cuban missile crisis. 22/10/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP88-01070R000100420002-7.pdf. [Consultado el 3/5/2021].

[209] Barbé, E. (1983), "La crisis de los misiles de Cuba veinte años después", *Afers Internacionals*, (1), pp. 5-18.

[210] Contreras, G. (2012), "Del triunfo de la Revolución Cubana…". pp.44-87.

[211] Castro´s plans for subversion in America Latina. 15/10/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A001300050012-8.pdf. [Consultado el 4/5/2021].Cuban subversion in Latin America. 9/12/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A001200060009-2.pdf. [Consultado el 4/5/2021].

régimen cubano fueron sofocadas en cierta medida desde 1967, adoptando a partir de ese momento una postura más moderada en cuanto a la propaganda dirigida hacia Washington. Según la CIA, a pesar de que Cuba se vio forzada a mitigar sus mensajes contra el Gobierno estadounidense, centrándose en su situación interna, en la mejora de su agricultura para mejorar su producción azucarera, las aspiraciones cubanas de ver como otros países latinoamericanos podían copiar su ejemplo revolucionario no se habían evaporado[212].

Durante la década de 1970, Cuba trató de contrarrestar los efectos del aislamiento que sufría por el cerco estadounidense, que todavía seguía vigente, sobre todo en el plano comercial, con el embargo que aún seguía vivo. Aunque la idiosincrasia cubana conservaba su postura anti-estadounidense, los esfuerzos del régimen de F. Castro se concentraron en establecer relaciones diplomáticas y comerciales con aquellos países que aceptaran su carácter socialista (y nacionalista), lo cual les llevó a entablar vínculos oficiales con países como Chile, México, Perú o Jamaica entre otros muchos. También se intentó llevar a cabo un acercamiento con el Tercer Mundo en el marco del MPNA, con África principalmente, lo cual denotaba las ambiciones cubanas por presentarse al mundo como un país sólido con el que poder entablar relaciones formales[213].

Partiendo de los informes de la inteligencia estadounidense, los objetivos exteriores cubanos a mediados de la década experimentaron un giro brusco al buscar F. Castro mejorar sus relaciones con EEUU, lo cual no era visto negativamente desde Moscú, cuyas expectativas sobre América Latina en general en aquel periodo eran mínimas[214]. No obstante, el Gobierno de Cuba no estaba dispuesto a mejorar su relación con Washington a cualquier precio, ya que para ellos no era necesario fortalecer dichas relaciones de manera inmediata, ni perderían ni un ápice de prestigio por ello. Además, la idea de F. Castro era la de dejar que EEUU diera el primer paso en ese posible acercamiento que desde Cuba estaban dispuestos a dar[215]. Sin embargo, la realidad fue bien distinta, puesto que EEUU en calidad de superpotencia no tenía la exigencia de

[212] Weekly Summary. Cuban Subversion in Latin America: A new look. 25/4/1969. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A007000060002-9.pdf. [Consultado el 7/5/2021].

[213] Weekly Summary: Cuba´s diplomatic gains. 9/3/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001500050012-4.pdf. [Consultado el 7/5/2021].

[214] Leonov, N. (1999), "La inteligencia soviética en América Latina…", pp. 31-63.

[215] Cuba´s US policiy: Ready for a change. 23/7/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00865A002600170001-6.pdf. [Consultado el 8/5/2021].

mejorar sus relaciones con nadie, y mucho menos con Cuba, manteniendo el embargo económico y las presiones contra el régimen castrista hasta la actualidad. Para EEUU fue suficiente la contención que venía haciendo desde 1959, aprovechándose para ello del desgaste que fue sufriendo La Habana como foco revolucionario, sobre todo desde la caída de la URSS en 1991. La relación cubano-estadounidense estuvo determinada desde el establecimiento del embargo económico en 1962, además de la congelación que sufrió en el plano político desde el mismo momento que triunfó la Revolución, teniendo como único punto de contacto indirecto a las organizaciones internacionales como la ONU[216]. El rechazo de EEUU a la Cuba revolucionaria y lo que ello suponía a nivel internacional en materia económica y de comercio tuvieron asfixiada a la isla hasta que la desaparición de la URSS terminó por estrangular en todos los niveles al régimen de Castro. El ocaso soviético se tradujo en el final de la asistencia política, económica y militar, que durante tanto tiempo fue el principal apoyo exterior de Cuba, dejando al Gobierno revolucionario cubano prácticamente solo[217].

Las otras islas del Caribe tuvieron un menor protagonismo en la agenda exterior estadounidense durante la Guerra Fría, aunque no por ello se libraron de la intervención de Washington, siendo preciso señalar el caso de la República Dominicana. Las relaciones del régimen de Trujillo con el Gobierno norteamericano fueron siempre difíciles a pesar del anticomunismo que caracterizó al dictador dominicano y a su Administración[218]. El carácter independiente de Trujillo respecto a la influencia que trataba de ejercer EEUU en la región, y el control absoluto que tenía sobre las Fuerzas Armadas de su país, hizo que fuera visto desde la perspectiva estadounidense como un peligro. A principios de la década de 1960 EEUU presionó al régimen dominicano para buscar si así era posible provocar algún cambio político en la isla, por lo que se llevó a cabo una dura sanción en la VI Conferencia de la OEA a la República Dominicana, rompiendo todos los países miembros de la organización panamericana sus relaciones oficiales con la isla caribeña, lo cual tuvo graves consecuencias económicas por la

[216] De Armas, A. (2011), "Embargo a Cuba: mitos y realidades", *Revista Hispano-Cubana*, (41), pp. 70-73.
Gracia Aldaz, J. (2009), "Cuba, EEUU y el embargo", *Cuadernos de pensamiento político FAES*, (23), pp. 79-98.
[217] Skidmore, T, Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina…*, pp. 280-310.
[218] Ferrero Blanco, M. D, Eiroa San Francisco, M. (2016), "1959: Los intentos de derrocamiento de las dictaduras de Trujillo, Stroessner y Luis Somoza", *Historia Actual Online*, (39), pp. 7-28.

reducción de las exportaciones azucareras que tan importante era para las arcas nacionales[219].

En cambio, el verdadero punto de inflexión llegó con el asesinato de Trujillo en 1961 por sectores del Ejército que eran contrarios al dictador, y que estaban liderados por Juan T. Díaz, cuya postura era profundamente pro-estadounidense. Lo que interesaba a EEUU entonces era la instauración de un Gobierno estable que dejara atrás las políticas de Trujillo tanto en el interior como en el exterior del país, y cuanto antes mejor, ya que la inestabilidad política podía provocar luchas por el poder entre los militares y algunos grupos izquierdistas de la política dominicana. La preocupación estadounidense era que dichas luchas por el poder crearan un ambiente idóneo para la expansión de las ideas revolucionarias cubanas, las cuales estaban muy presentes en la zona del Caribe en aquellos años. Por eso, tanto EEUU como los militares golpistas estaban de acuerdo en que la superpotencia asistiera militarmente al nuevo Gobierno, el cual fue asumido por J. Balaguer, y que se caracterizaba por ser un títere del Ejército[220].

No obstante, el desequilibrio que se generó después de la muerte de Trujillo no consiguió ser atajado por EEUU a su favor, siendo un indicador de esto la victoria electoral en 1963 del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) liderado por J. Bosch. Esta figura era vista a grandes rasgos, como fue visto Goulart en Brasil, o posteriormente Alvarado en Perú, Juan J. Torres en Bolivia y Allende en Chile, es decir, un peligro para los intereses estadounidenses por las infiltraciones que Cuba y la URSS podían realizar con un Gobierno de este estilo, aunque el Gobierno estadounidense no se pronunció abiertamente sobre esta cuestión. Los escasos apoyos que tenía J. Bosch por parte de los militares y de la policía dominicana se convirtieron en un enfrentamiento cada vez más constante, hasta que un grupo de altos cargos de las Fuerzas Armadas derrocó en septiembre de 1963 al Presidente, estableciéndose un Gobierno militar, lo

[219] Mariñez, P. A. (2002), "Política exterior de República Dominicana", *Revista Mexicana del Caribe*, VII(14), pp. 7-79.

[220] Central Intelligence Bulletin. 6/6/1961. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CENTRAL%20INTELLIGENCE%20BULL%5B15816043%5D.pdf. [Consultado el 8/5/2021]. Possible action to prevent castroist takeover of Dominican Republic. 14/4/1960. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP84-00499R000600010002-8.pdf. [Consultado el 9/5/2021].

cual llevó al país a una inestabilidad política todavía mayor que terminó en la Guerra Civil de 1965, dividiendo al país en dos[221].

Los sectores militares que eran partidarios de la vuelta de J. Bosch (Constitucionalistas), que se encontraba en el exilio, y las secciones del Ejército partidarias de un Gobierno conservador (Lealistas), tomaron las armas para disputarse el poder, recibiendo estos últimos el apoyo militar estadounidense durante el conflicto civil en lo que se conoce como la Operación "Power Pack". Miles de soldados estadounidenses pertenecientes al cuerpo de marines y a la 82º División Aerotransportada del Ejército estadounidense lucharon en la isla con el objetivo de eliminar cualquier elemento subversivo que pudiera ser útil para establecer un Gobierno contrario a sus intereses[222]. Los militares rebeldes y la población civil que pretendían el regreso del PRD y J. Bosch a las instituciones de donde habían sido sacados forzosamente impulsaron una propaganda feroz contra la OEA en general, y EEUU en particular[223].

La intervención estadounidense fue crucial para la victoria militar de los Lealistas, finalizando el conflicto en septiembre de 1965, aunque la vuelta al parlamentarismo fue la opción elegida finalmente para pacificar la situación turbulenta que vivía el país. En unas condiciones políticas en las que el PRD estaba muy debilitado tras la guerra e incapaz de formar oposición, con J. Bosch desterrado, J. Balaguer obtuvo la victoria electoral en 1966 que le permitió establecer un Gobierno conservador y pro-estadounidense durante más de una década, hasta 1978. En opinión del propio J. Bosch, la actuación militar de EEUU fue extremadamente injusta, además que trató de expresar su juicio abiertamente a la escena internacional, argumentando que el imperialismo de Washington utilizaba como excusa la idea de una posible expansión de la Revolución cubana para intervenir en América Latina y poner Gobiernos cuya administración fuera favorable a sus intereses. Esta figura consideraba que la región latinoamericana se había

[221] CIA reporting on the Dominican Republic. 26/9/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A000100020004-3.pdf. [Consultado el 11/5/2021].

[222] Yates, L. A. (1988), *Power Pack: US intervention in the Dominica* Republic, 1965-1966, Kansas, Leavenworth Papers, pp. 97-108.

[223] Situation in the Dominican Republic. 9/6/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp79t00472a001400050021-6. [Consultado el 12/5/2021].

convertido en general en una tierra de Gobiernos lacayos y títeres de los intereses de Washington[224].

Las injerencias estadounidenses influyeron hasta tal punto en la política de esta isla caribeña que el propio J. Bosch terminó abandonando su partido a mediados de la década de 1970 por las posiciones moderadas que habían tomado desde el PRD durante el tiempo que estuvo exiliado, lo cual le llevó a crear su propio partido, el Partido de la Liberación Dominicana (PLD), el cual no tuvo ningún existo durante el tiempo que continuó la Guerra Fría. Desde que J. Balaguer tomó el mando de la nación, su partido, el Partido Reformista Social Cristiano (PRSC), y el PRD, se repartieron los Gobiernos durante las décadas siguientes con una actitud sumisa frente a EEUU, quien se había ocupado anteriormente de eliminar aquí el elemento subversivo que suponía una amenaza para sus objetivos, es decir, a J. Bosch[225].

Por otro lado, en lo que se refiere a la otra parte de la isla, es preciso señalar que en Haití los intereses estadounidenses estuvieron bien protegidos por la familia Duvalier (1957-1986)[226]. Tanto F. Duvalier como su hijo después, J-C. Duvalier, fueron un aliado clave en la región para mantener la seguridad y la contención contra el avance del comunismo y los ideales cubanos, llevando a cabo una dura represión contra la oposición política, aunque esta lucha había tenido poca recompensa según el Gobierno haitiano[227].

[224] Juan Bosch in self- imposed exile. 6/6/1967. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00826A002100010003-9.pdf. [Consultado el 12/5/2021].

[225] Skidmore, T, Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina…*, pp. 324-327.

[226] Haiti: after Duvalier, what? 17/12/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100090057-5.pdf. [Consultado el 14/5/2021].

[227] Haiti: prospect for the Duvalier regime. 1/12/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP83S00855R000200100002-1.pdf. [Consultado el 14/5/2021].

3.4. Las relaciones de los países sudamericanos con EEUU.

Este apartado estará dividido en cuatro partes, siguiendo para ello el ritmo de la intervención estadounidense y su grado de influencia en esta subregión. Después de los proyectos panamericanos de finales de la década de 1940, se observará en primer lugar cómo desde Washington se buscó implementar su autoridad en América del Sur durante las dos décadas siguientes, hasta que en la década de 1970 se dio una marcha más en su objetivo, cuando logró que los Gobiernos sudamericanos tomaran sus objetivos exteriores como algo propio, siendo el máximo exponente en este sentido la Operación Cóndor. En el tercer punto se analizará las consecuencias que tuvo para EEUU el final de las dictaduras, y los motivos que llevaron a las naciones de esta subregión a tomar un camino independiente de la órbita estadounidense.

La cuarta y última parte estará destinada al estudio de las relaciones de Colombia y Venezuela con el Gobierno estadounidense, por separado, debido a la las características particulares que marcaron las relaciones de estos países con Washington.

3.4.1. La lucha de EEUU por aumentar su influencia al sur del continente.

En lo que se refiere a América del Sur, veremos como la intervención estadounidense en esta parte del continente fue igualmente intensa y directa, pero llena de altibajos, puesto que el amarre dentro de su órbita de influencia a través de las alianzas con las Fuerzas Armadas de los países sudamericanos que fueron alzados al poder, y apoyados en los objetivos que importaron desde Washington, se tradujo en un distanciamiento a finales de la década de 1980, al igual que en Centroamérica.

Una buena muestra de la connivencia que existía entre EEUU y el militarismo latinoamericano puede observarse en el caso concreto de Paraguay, particularmente en el Gobierno caudillista de A. Stroessner. La inestabilidad política en la que se encontraba el país a principios de la década de 1940, y tras la Guerra Civil de 1947, desembocó en la llegada al poder de una figura que era bien vista desde EEUU. La situación por la que pasaban los partidos políticos paraguayos desde su prohibición por parte del dictador H. Morínigo en 1940, a excepción de la Asociación Nacional Republicana-Partido Colorado (ARN-PC), fue aprovechada por los sectores más conversadores vinculados al Ejército, los cuales acabaron con las divisiones internas

dentro de su propio partido y se hicieron con el poder tras el Golpe de Estado de 1954 bajo el mando de A. Stroessner[228].

El régimen de A. Stroessner era considerado por parte de Washington y el Departamento de Estado estadounidense como el único Gobierno paraguayo que había sido capaz de proporcionar a esta nación sudamericana el equilibrio y la estabilidad que nunca habían alcanzado desde su independencia. Estas condiciones a las que se llegaron por medio del autoritarismo permitieron al país llevar a cabo una serie de políticas encaminadas a promover el desarrollo económico, lo cual iría acompañado de un aperturismo político progresivo, aunque esto no ocurriría hasta mediados de la década de 1960, cuando se permitió a algunos partidos políticos (Partido Liberal y el Movimiento Revolucionario Febrerista) participar en los comicios junto al tradicional Partido Colorado, lo cual marcó un punto de inflexión en el carácter del régimen, ligeramente más tolerante desde entonces[229].

Los primeros años del mandato de A. Stroessner realmente despertaron admiración en Washington por la firmeza y rotundidad con la que se había mostrado el régimen militar paraguayo en su lucha contra el comunismo, siendo muy respetada por el gigante norteamericano la lucha activa que se desempeñó de un modo centralizado desde el Gobierno contra la oposición política y las incursiones guerrilleras, pese a que estas fueron pocas. El encarcelamiento y el exilio fueron una práctica constante durante la primera etapa de la dictadura, lo cual tuvo como consecuencia el crecimiento paulatino de la reputación del Stronismo. Según la CIA, la popularidad del mandatario paraguayo se debía a la habilidad que tenía como gobernante político, atribuyendo como una victoria el hecho de que continuara ganando las elecciones desde la liberalización política que se impulsó en los años 60, sin contar en este sentido el factor intimidatorio que se había sembrado entre la sociedad[230].

---

[228] Soler, L. (2007), "Claves históricas del régimen político en Paraguay. López y Stroessner", *Diálogos-Revista do Departamento de Historia e do Programa de Pos-Graduado em Historia*, 11(1-2), pp. 19-54. Cabral López, M. A. (2014), "Cooperación bilateral con el Paraguay: una breve reseña de su desarrollo entre 1954 y 1989", *Población y desarrollo*, (39), pp. 95-108.

[229] Stroessner´s Paraguay. 1/3/1968. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A006300040003-8.pdf. [Consultado el 18/5/2021]. Despatch from de charge in Paraguay (Wardlaw) to the Department of State. 1/9/1955. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v07/d494. [Consultado el 18/5/2021].

[230] Stability in Paraguay. 9/4/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100090017-9.pdf. [Consultado el 18/5/2021].

Desde EEUU también mostraron un gran respeto por la política exterior impulsada desde 1954, la cual hasta entonces se había resumido en mantener una buena relación con sus dos vecinos más poderosos, Argentina y Brasil. A partir de entonces, el objetivo de Paraguay de mostrarse más sólido en el marco internacional a través de una política de buena vecindad, con su implicación en la puesta en marcha del proyecto de crear un mercado común latinoamericano (ALALC), y su actitud comprometida con el movimiento panamericano según los ideales estadounidenses, le valió para recibir la aprobación de Washington por su ferviente anticomunismo, pero sobre todo por el rechazo que siempre se mostró desde el Gobierno paraguayo a lo ocurrido en Cuba en 1959[231].

Uno de los factores que proporcionó una notable estabilidad a Paraguay desde la llegada al poder de Stroessner fue principalmente la combinación entre las Fuerzas Armadas y los sectores conservadores del Partido Colorado, que mostraron un apoyo sin fisuras e incondicional al dictador desde el comienzo. Otros factores que ayudaron a dicha estabilización fue la capacidad que tuvo este Gobierno militar de aglutinar el sentimiento nacionalista tan fuerte que existía en el país, sobre todo desde las guerras libradas en el siglo XIX (Guerra de la Triple Alianza contra Argentina, Brasil y Uruguay, 1864-1870) y la primera mitad del siglo XX (Guerra paraguayo-boliviana, 1932-1935). El orgullo nacional y el ideal de una unidad patriótica fueron aprovechados al máximo por el Gobierno de Stroessner para ganarse la confianza de las masas que no habían sido reprimidas, viendo a esta figura como una especie de héroe patrio, lo cual le sirvió en gran medida para consolidar su posición[232].

Además, la homogeneidad cultural y racial, que era una característica relevante de este país sudamericano, ya que más del 90 % de la población era mestiza y hablaba la lengua guaraní, también fue una ventaja para la consolidación del régimen. Por otro lado, la Iglesia y algunos grupos estudiantiles fueron los únicos obstáculos a los que se tuvo que seguir haciendo frente desde el Gobierno como elementos subversivos, aunque no generaron ninguna inquietud. Para la CIA, estos movimientos eran considerados

[231] Heduvan, J. H. (2019), "Paraguay y la integración regional. Un vincula de larga data", *Boletín Informativo del Instituto de RRII de la U. Nacional de la Plata*, (6), pp. 14-18. Attitude of Latin American Governments on Survival of Castro Cuba. 20/11/1962. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP80B01676R001900100037-3.pdf. [Consultado el 18/5/2021].

[232] Paraguay: Political Background. 29/2/1980. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000100510001-6.pdf. [Consultado el 18/5/2021]. Caballero Cáceres, P. R. (2019), "La matriz ideológica del nacionalismo paraguayo (1936-1989)", *ACADEMO*, (6(2), pp. 99-110.

minoritarios y de corto alcance, ya que la relación que mantenía A. Stroeesner con la Iglesia paraguaya era insignificante y de oídos sordos ante las propuestas por parte de esta institución de aplicar mayores reformas en el país, sobre todo en el tema de las libertades. En cuanto al mundo estudiantil y universitario, el cual por lo general siempre se ha mostrado contrario a cualquier forma de represión contra las libertades, no supuso en Paraguay ningún problema para el régimen debido fundamentalmente a que el número de estudiantes universitarios fue escaso durante las primeras décadas de la dictadura, y encima se encontraba divido entre partidarios y detractores del Partido del Gobierno[233].

El caso de la Paraguay de Stroeesner es una buena muestra del tipo de Gobierno que se buscaba desde EEUU en la región latinoamericana, autoritario, anticomunista y represivo, cumpliendo en lo esencial lo que mediante la Doctrina de Seguridad Nacional se pretendía de las naciones de América Latina. Los casos del intervencionismo estadounidense en Paraguay y Centroamérica fueron seguidos de los regímenes militares instaurados desde la década de 1960 en las dos principales potencias de América del Sur, Argentina y Brasil, pero también en países como Uruguay, Chile o Ecuador[234].

Aunque en Argentina se dio un régimen militar a mediados del decenio de los 50, la relación con los máximos dirigentes de aquel Gobierno castrense, E. Lonardi y P. E. Aramburu, no fue fácil para EEUU. La impopularidad que fue ganándose J. D. Perón desde el final de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo a raíz del caso de la acogida de dirigentes Nazis en el país, y la también precaria relación que había mantenido el Gobierno peronista argentino con el Gobierno estadounidense desde tiempos de la temprana posguerra, hizo que su derrocamiento fuese visto positivamente en Washington[235].

La "La Tercera Posición" fue el término por el que se conoció los planteamientos exteriores de J. D. Perón, quien desde su llegada al Gobierno en 1946 por primera vez

[233] Stability in Paraguay. 9/4/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100090017-9.pdf. [Consultado el 18/5/2021].

[234] Leal Buitrago, F. (2003), "La Doctrina de Seguridad Nacional…", pp. 74-87.

[235] Uncovering the Architect of the Holocaust: The CIA names file on Adolf Eichmann. 24/3/2004. National Security Archive. Ver: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB150/index.htm. [Consultado el 20/5/2021]. Rapoport, M (1986): *Política y diplomacia en la Argentina: las relaciones con EEUU y la URSS*, Buenos Aires, Tesis: Instituto Torcuato Di Tella. Klich, I. (1995), "Los nazis en la Argentina: revisando algunos mitos", *Ciclos*, 5(9), pp. 193-220. Grillo, M. V. (2010), "Argentina y la Europa del Nazismo: Sus secuelas", *Estudios: Centro de Estudios Avanzados*, (23-24), pp. 258-261.

trató de alejarse de las dos superpotencias, es decir, del capitalismo estadounidense y el comunismo soviético. Tal y como exponen L. Esposto y J. P. Zabala, las intenciones exteriores de J. D. Perón tuvieron graves repercusiones en los intereses estadounidenses respecto a Argentina, ya que el distanciamiento que se buscaba desde el país latinoamericano tratando de establecer una alternativa basada en la autosuficiencia frente a la influencia de las dos superpotencias, y más en concreto a la estadounidense, fue un obstáculo en las relaciones en las relaciones entre Buenos Aires y Washington en los primeros años de la Guerra Fría, hasta el final de su segundo Gobierno[236].

La perspectiva de Washington en lo referente al cambio político experimentado en Argentina en 1955 fue positiva, aunque no estuvo libre de inconformismo, ya que a pesar de que E. Lonardi había declarado abiertamente que su deseo era mantener una relación fluida y favorable hacia EEUU, este último no estaba del todo seguro si este Gobierno argentino sería manejable en el sentido de que cumpliera con los objetivos que el gigante norteamericano tenía para ellos[237].

Las quejas que procedían del Gobierno estadounidense hacia este régimen cívico-militar argentino se debían fundamentalmente a que su carácter nacionalista exacerbado era visto más como un impedimento que como un elemento positivo que favoreciera a las ideas panamericanas impulsadas por EEUU, puesto que la idiosincrasia de este Gobierno dejaba poco espacio a las injerencias externas. La posición exterior argentina de refugiarse en sí mismos, sin prestar demasiada atención a lo que podía pasar en el escenario internacional, hacía que Washington no estuviera del todo conforme, aunque tenía la seguridad en lo se refiere a su enfrentamiento contra la URSS, de que este Gobierno argentino se mantendría del lado norteamericano, a diferencia de Perón, quien retomó las relaciones con Moscú después de décadas[238].

A diferencia de Paraguay, donde la estabilidad política por la continuidad de Stroessner era admirada por EEUU, en Argentina ocurría algo más parecido a lo acontecido con los regímenes militares centroamericanos, donde la inestabilidad política

---

[236] Esposto, L, Zabala, J. P (2010): "La política exterior peronista (1946-1955)", en A, Simonoff, *La Argentina y el mundo frente al bicentenario de la Revolución de Mayo: las relaciones exteriores argentinas desde la secesión de España hasta la actualidad*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de la Plata, pp. 131-143.

[237] Central Intelligence Bulletin. 13/11/1955. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A002300010001-4.pdf. [Consultado el 20/5/2021].

[238] Preliminary views on Argentina. 7/10/1955. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00904A000200040017-7.pdf. [Consultado el 21/5/2021].

fue constante durante decenios. La sucesión de Gobiernos en Argentina fue frecuente, tanto civiles como militares, siendo preciso destacar que según la CIA, el Gobierno de A. Frondizi era sospechoso de poder tener filtraciones de las corrientes de pensamiento peronistas, pero también comunistas, por lo que se mostró desde el principio alerta en lo que podía suceder en Argentina desde la toma de poder de esta figura en 1958. La realidad argentina hacía estar incómodo a Washington en cuanto a sus posibilidades de control sobre el Gobierno argentino, aunque de todo podía sacarse provecho, puesto que la opinión que corría entre los círculos de los órganos encargados de la política exterior estadounidense era que esta situación se podía aprovechar para ganarse el favor de las Fuerzas Armadas, sobre todo de los sectores más conservadores y tradicionalistas. Lo que realmente esperaban desde EEUU es que las corrientes peronistas crecieran dentro del Gobierno de A. Frondizi para que dichas partes del Ejército se alzaran contra el Gobierno, y tener así una buena oportunidad de interferir en las políticas de los siguientes Gobiernos argentinos[239].

Los pronósticos fueron acertados por parte de EEUU, y finalmente el Gobierno de A. Frondizi fue derrocado por las secciones más conservadoras de las Fuerzas Armadas argentinas en 1962, siendo además detenido. Su política internacional, sobre todo en lo que se refiere con los puntos sensibles que podían herir los intereses estadounidenses, es decir, la relación que mantuvo con Cuba y con el Bloque soviético, no fueron del agrado de Washington, desde donde se recibió como una buena noticia el final de su Gobierno y el nombramiento de J. M. Guido como nuevo Presidente por parte de los militares golpistas. Para tranquilidad de los intereses estadounidenses, el mandato de J. M. Guido se caracterizó desde el principio por su anti-peronismo, lo cual significaba que la relación entre los dos países sería más fluida[240].

Más adelante, lo que se esperaba desde EEUU, concretamente tras la elección de A. Illia como Presidente de Argentina, era que el Gobierno sudamericano continuara en la misma línea política impuesta a partir del Golpe de Estado de 1962, es decir, el deseo

[239] Central Intelligence Bulletin. 10/2/1958. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A003500080001-4.pdf. [Consultado el 21/5/2021].

[240] Central Intelligence Bulletin. 30/3/1962. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A006300100001-0.pdf. [Consultado el 21/5/2021]. Memorandum from the President´s Special Assistant (Schlesinger) to President Kennedy. 30/3/1962. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1961-63v12/d179. [Consultado el 21/5/2021]. Ezquerro, M. L. (2006), "La Guerra Fría y la caída de Arturo Frondizi", *Estudios: Centro de Estudios Avanzados*, (18), pp. 83-97.

estadounidense era mantener alejado al peronismo de los círculos gubernamentales para una mejor relación con Argentina. La opinión que había en Washington sobre A. Illia era a grandes rasgos positiva, por su moderantismo y por ser una figura respetada en la política nacional, habiéndose mostrado además favorable al desarrollo de una buena relación con EEUU, visión que compartía con las Fuerzas Armadas, lo cual le daba una relativa mayor seguridad a su legislatura. Sin embargo, el escenario en el que A. Illia inició su mandato no era el más favorable desde la perspectiva norteamericana para profundizar en su influencia sobre Argentina, ya que había dos factores fundamentalmente que afectaban a dicho objetivo. El resultado de los comicios que le aupó a la presidencia no terminó en mayoría absoluta para él y su partido, evidenciando la inestabilidad que viviría su Gobierno, por lo que EEUU prefirió mantenerse a la espera de cómo se desarrollarían los hechos, mientras que, por otro lado, también obligó a Washington a ser precavido al estar en el aire la firma de un acuerdo sobre inversiones de capital entre ambas partes[241].

El aumento de las inversiones estadounidenses en Argentina, las cuales pasaron de 400 millones de dólares aproximadamente en 1960 a casi 800 millones en 1962, tenía el principal apoyo de las Fuerzas Armadas, cuyo objetivo era la modernización de las infraestructuras y los cuerpos militares, frente a la mayoría detractora que existía en aquellos momentos en el Congreso argentino. En muchos sectores de la política argentina este posible acuerdo era considerado como una injerencia y una vulneración de su soberanía, argumentando acerca de ello que ya las inversiones norteamericanas en el país eran fluidas y aceptables. Así, lo que se pretendía desde EEUU era no alentar el sentimiento nacionalista argentino, ya que también estaba en juego el comercio petrolero existente entre ambas naciones, el cual era de gran importancia para los intereses estadounidenses[242].

A pesar de las dudas que había sobre cómo se desarrollaría la relación, la calma que proporcionaba para el Gobierno estadounidense saber que tenían asegurado el apoyo del Ejército era un punto a favor para seguir acechando. Tal y como esperaban desde la CIA, la debilidad del Gobierno de Illia terminó tras otro Golpe de Estado en el país en 1966, por el que se instauró un nuevo régimen cívico-militar, lo cual era una

[241] Prospects for US-Argentina relations. 8/10/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00904A001000020025-4.pdf. [Consultado el 21/5/2021].

[242] Argentina elections mark new era. 19/7/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A004100060003-0.pdf. [Consultado el 21/5/2021].

buena noticia para Washington que las Fuerzas Armadas argentinas accedieran a las instituciones de gobierno. Según L. Morgenfeld, los diez años que transcurren desde este golpe hasta el Golpe de Estado de 1976 estuvieron llenos de altibajos en lo que se refiere a las relaciones bilaterales. Sin embargo, el derrocamiento de A. Illia y la llegada al poder de la figura militar de J. C. Onganía permitió un acercamiento considerable entre los dos países, lo cual fue beneficiado por el carácter antiperonista y anticomunista de la llamada Revolución Argentina (1966-1973)[243].

La fuerza con la que empezó el régimen de Onganía, quien comenzó su mandato con firmeza y determinación, y con la intención de terminar con los problemas sociales y económicos por los que pasaba Argentina, generó la admiración interna y externa, sobre todo por parte de EEUU, donde por fin parecían estar conformes por el tipo de Gobierno que había en Argentina[244]. El estancamiento económico y la fuerte inflación, sumado a la división política que existía entre partidarios y detractores del peronismo, era visto por Washington como uno de los principales problemas que debía afrontar Argentina, por lo que aplaudió las políticas impulsadas por la Revolución Argentina dirigidas a solucionar los problemas mencionados[245].

Sin embargo, las relaciones pronto volvieron a tomar un camino convulso, sobre todo desde que el gigante norteamericano pidiera al Gobierno argentino una política más moderada en el ámbito de las armas nucleares para mostrar así su compromiso con este aspecto después de lo ocurrido en la Crisis de los Misiles cubanos unos años atrás. Si durante este Gobierno se torcieron las perspectivas que había sobre una posible relación sólida, los posteriores Gobiernos de la Revolución Argentina, sobre todo el de A. Lanusse, quien se desligó del posicionamiento favorable pro-occidental en el contexto de la Guerra Fría, hicieron peligrar los vínculos ya existentes. En general, las expectativas fueron un tanto difusas en la relación bilateral hasta este momento, por lo que se puede decir que durante la década de 1960 y los inicios del decenio siguiente las relaciones entre Argentina y EEUU se caracterizaron por la irregularidad, la inestabilidad y los continuos cambios de postura[246].

[243] Morgenfeld, L. A. (2014), "Argentina y Estados Unidos, golpe a …pp. 521-554.
[244] Weekly Summary Special Report Argentina: A look at the new government. 21/8/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001500020041-5.pdf. [Consultado el 22/5/2021].
[245] The new look of the Ongania Administration. 28/6/1967. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R002000150004-6.pdf. [Consultado el 22/5/2021].
[246] Morgenfeld, L. A. (2014):"Argentina y Estados Unidos…", pp. 521-554.

En cambio, en lo que respecta al otro gigante de América del Sur, la relación entre Washington y Brasil fue mucho más fructífera en un principio desde la instauración del régimen militar con C. Branco a la cabeza en 1964. El Gobierno brasileño que estuvo en el poder durante el comienzo de la década de 1960 fue el de J. Goulart, es decir, el del Partido Laborista, por lo que EEUU se encontró un Gobierno contrario a lo que ellos esperaban en la región latinoamericana. Según los informes de la CIA y del Departamento de Estado, se puede observar como la visión que había desde Washington desprendía un rechazo enérgico y contundente hacia la situación política y economía que estaba viviendo Brasil, culpando a Goulart y sus políticas de ser responsables de los males de su país[247].

Sobre todo lo que más preocupaba a EEUU de Brasil era la situación en particular que había en las Fuerzas Armadas brasileñas durante este periodo, por las muchas infiltraciones de militares izquierdistas y comunistas que representaban un gran porcentaje dentro de las filas del Ejército. El apoyo que tenía el Presidente de los militares, de una gran parte de los altos cargos, fue conseguido a través de los numerosos cambios que hubo en el Ministerio de Guerra de Brasil, donde hubo una gran depuración para establecer un cuerpo militar fiel al Gobierno. Esta era la principal preocupación de EEUU en relación con Brasil, ya que como se ha visto antes en el caso de Argentina, aunque desde Washington no tuvieran una buena relación con un Gobierno, si era de vital importancia tener unos lazos fuertes con las Fuerzas Armadas del país en el que pretendía interferir[248].

Este dilema con Brasil venía siendo arrastrado desde las décadas anteriores, principalmente desde los Gobiernos de G. Vargas, el cual era calificado por parte de la CIA como un amigo del comunismo. La relación entre el Partido Laborista de G. Vargas y J. Goulart después con el Partido Comunista brasileño siempre fue considerado por parte de Washington como un gran peligro que había que resolver, ya que en un país tan potente económicamente como Brasil no se podía permitir dar

[247] Political, military and economic trends in Brazil. 16/8/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A004100100004-4.pdf. [Consultado el 22/5/2021]. Letter from the Deputy Assistant Secretary of Defense for International Security Affairs (William) to the Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Woodward). 7/11/1961. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1961-63v12/d218. [Consultado el 22/5/2021]. Ramírez, H (2012), "El Golpe de Estado de 1964 en Brasil desde una perspectiva socio-política", *PolHis*, (9), pp. 255-266.

[248] Political military and economic…. 16/8/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A004100100004-4.pdf. [Consultado el 22/5/2021].

ninguna facilidad para su vinculación con la URSS. También otra de las críticas recibidas por el Gobierno de J. Goulart de parte de EEUU fue la extensión de la purga que hizo en un primer momento dentro de las Fuerzas Armadas para asegurarse su posición al resto de las instituciones de gobierno, donde sustituyó a los cargos pro-estadounidenses y anticomunistas por otros perfiles izquierdistas entre los que se consiguieron infiltrar un gran número de comunistas[249].

El control del Ejército y la Administración brasileña hacía pensar a EEUU que J. Goulart podía convertirse en un caso similar al de la Argentina de J. D. Perón, y perder, por lo tanto, así la posibilidad de controlar las dos grandes potencias de la región, a lo cual habría que añadir una eventual revolución de tintes comunistas en el país. En opinión del que era embajador norteamericano en Brasil, L. Gordon, la ineptitud del Gobierno de J. Goulart para resolver los problemas económicos y sociales había generado un terreno ideal para dicha revolución en Brasil, la cual sería apoyada por Cuba y Moscú. Para dar la vuelta a la situación, EEUU realizó la misma operación que se había repetido en otros países latinoamericanos, y que se repetiría posteriormente, acudir a los sectores más conservadores y tradicionalistas de las Fuerzas Armadas brasileñas[250].

Como ya demostró el historiador C. Fico, las Fuerzas Armadas brasileñas fueron empujadas por Washington a dar el Golpe de Estado de 1964 por el que se derrocó a J. Goulart, haciéndose para ello con el favor de los Generales más conservadores. El plan para acabar con el Gobierno laborista de Brasil fue orquestado por EEUU durante meses en el proyecto que llevaba el nombre de "Plan de contingencia para Brasil"[251]. El papel que tuvo L. Gordon en este proceso golpista fue muy activo, aunque no solo desde las posiciones diplomáticas se hizo grandes esfuerzos para acabar con Goulart, ya que algunos altos cargos militares en constante colaboración con la CIA que se encontraban en Brasil, como V. Walters, fueron los que apoyaron directamente a los militares golpistas brasileños, lo cual quedó demostrado en los cables enviados al Secretario de Estado estadounidense, D. Rusk, los días previos al golpe. La relación cercana y

[249] Position of Getulio Vargas: PCB, PTB and PL. 23/12/1948. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP82-00457R002100780008-9.pdf [Consultado el 22/5/2021].

[250] Brazil. 1/10/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A001200040001-2.pdf. [Consultado el 23/5/2021].

[251] Fico, C. (1998). *O regime militar no Brasil (1964-1985): o golpe militar de 1964, repressão, o milagre económico, a abertura e o fim do regime*. Sao Paulo, Editorial Saraiva, pp. 34-82.

estrecha entre V. Walters y el General H. Castelo Branco, quienes mantenían una relación de amistad desde la invasión de Italia en la Segunda Guerra Mundial, en la que participó una fuerza expedicionaria brasileña, permitió tener a todos los organismos estadounidenses al corriente de cada movimiento que se iba a ejecutar en el país carioca, desde la CIA, pasando por la Secretaría de Estado, y hasta el mismo Gobierno, por lo que el derrocamiento de Goulart fue una operación orquestada desde Washington y ejecutada por el Ejército brasileño con su apoyo[252].

Una vez terminado el Gobierno del Partido Laborista pro-comunista, EEUU logró lo que no consiguió hacer en Argentina, ganarse el favor de un Gobierno sólido y fiable de cara a sus intereses, aunque fuera por poco tiempo, ya que a lo largo de la dictadura habría desajustes entre las dos partes, pasando un poco lo mismo que con Argentina. No obstante, la nueva dirección del Gobierno brasileño, militarista y autoritario, encontró en la figura de H. Castelo Branco la figura ideal para liderar la dictadura, puesto que era una persona respetada a todos los niveles dentro de las Fuerzas Armadas cariocas, incluso por aquellos que ideológicamente tenían un posicionamiento diferente[253]. En Washington veían la llegada al poder de H. Castelo Branco desde una perspectiva mesiánica, como si se tratara del salvador de la patria que libraría al país del comunismo, siendo considerado el régimen militar brasileño instaurado en 1964 como el responsable de restaurar el orden que había socavado el Partido Laborista con sus políticas, llevándolo a la órbita comunista de la URSS. Desde el primer momento de la dictadura brasileña el comunismo fue perseguido ferozmente, lo cual desembocó en la ilegalización del Partido Comunista de Brasil, construyéndose de este modo un nuevo escenario con el que EEUU estaba conforme, ya que además en materia económica y comercial este nuevo Gobierno resultaría mucho más ventajoso para el gigante norteamericano[254].

[252] US Forces stood ready to aid 64 Brazil Coup. 29/12/1976. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP91-00901R000700060125-0.pdf [Consultado el 23/5/2021]. Changing faces at the UN. 13/2/1985. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP91-00901R000700060030-5.pdf. [Consultado el 23/5/2021].

[253] Weekly Summary Special Report Brazil: The selection of a president. 12/6/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001500050002-5.pdf. [Consultado el 24/5/2021].

[254] Bi-Weekly Propaganda Guidance. 1/3/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP78-03061A000300020007-1.pdf. [Consultado el 24/5/2021]. Memorandum from the Director of the Office of Brazilian Affairs (Burton) to the Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Mann). 8/1/1964. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d181. [Consultado el 24/5/2021].

El estancamiento de la economía y la fuerte inflación que atravesaba Brasil tras la toma de posesión de H. Castelo Branco trató de ser atajada mediante la aprobación de nuevas leyes, sobre todo en materia fiscal, que estaban destinadas a aumentar las fuentes de ingreso del Gobierno. Las nuevas leyes aprobadas fueron dirigidas a dar una mayor flexibilidad a la inversión extranjera en el país, estando prevista para 1965 la inyección de una ayuda estadounidense valorada en un total de 450 millones de dólares, lo que significaba que EEUU tendría un mayor control político y económico sobre Brasil[255]. También el problema de la inflación fue corregido por las medidas llevadas a cabo, reduciendo considerablemente el porcentaje de la inflación de un 90% en 1964 a un 30% dos años después, por lo que las políticas económicas impulsadas durante el régimen de Castelo Branco hasta 1967 surtieron efecto[256].

Sin embargo, las políticas aperturistas que pretendía aplicar Castelo Branco durante su Gobierno despertaron el rechazo de algunos militares de alto rango de carácter más conservador, habiendo divisiones dentro de las Fuerzas Armadas entre partidarios y detractores del dictador. Un nombre entre todos es preciso señalar en esta cuestión, y es el de A. Da Costa e Silva, quien fuera el Ministro de Guerra durante los primeros años del régimen. Esta figura fue preparándose el terreno, manteniendo de cara al exterior su apoyo a Castelo Branco, mientras iba ganándose de forma paralela a los sectores más críticos dentro del Ejército contra el régimen, que demandaban una mayor dureza, y un asentamiento de lo militar dentro de las instituciones de gobierno y no como algo transitorio[257].

El final del mandato de Castelo Branco, quien fue sustituido finalmente por su Ministro de Guerra, no cambio mucho la situación en lo que respecta a la relación que mantenían con EEUU, por lo que se puede decir, tal y como afirman E. Mujal-León y A. González, que la relación bilateral brasileño-estadounidense experimentó un periodo de florecimiento y esplendor durante estos años, aunque esto no duraría todo el tiempo que estuvo el régimen militar vigente, ya que en la década siguiente hubo una serie de transformaciones en cuanto a los planteamientos económicos. Las ideas desarrollistas de

[255] Bi-Weekly Propaganda…. 1/3/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP78-03061A000300020007-1.pdf. [Consultado el 24/5/2021].

[256] Inflación, Índice de deflación del PIB (% anual)- Brasil. Banco Mundial-Datos. Ver: https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.DEFL.KD.ZG?view=chart&locations=BR. [Consultado el 24/5/2021].

[257] Weekly Summary Special Report Brazil.... 12/6/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001500050002-5.pdf. [Consultado el 24/5/2021].

crecimiento económico hacia adentro (industrialización por sustitución de importaciones) para una posterior y mejor inserción en el marco internacional que se desarrollaron durante el Gobierno de Castelo Branco, principalmente fueron sustituidas por unas políticas económicas en el ecuador de la dictadura brasileña, cuando se empezó a buscar una menor dependencia económica del extranjero, sobre todo en cuanto a inversiones se refiere por ser considerado una injerencia que atacaba la soberanía del país, siendo el resultado de esto un distanciamiento entre ambas partes[258].

Sin embargo, la deriva del régimen militar tras la salida del Gobierno de Castelo Branco no sufrió ninguna variación en lo que se refiere a la violencia ejercida por el Estado contra los elementos subversivos, lo cual contó con el apoyo de Washington desde el principio hasta el fin de los días del régimen autoritario de Brasil. La lucha contra el comunismo y la oposición política al régimen fue inquebrantable durante todos los mandatos militares, lo cual fue apoyado por parte de EEUU. En un telegrama enviado por un miembro del Consejo de Seguridad Nacional estadounidense, A. Nachmanoff, al Secretario de Estado por aquel entonces, H. Kissinger, mostraba como la creciente represión ejercida por el Gobierno brasileño contra cualquier elemento subversivo solo era preocupante en el sentido de cómo la prensa internacional podía influir con noticias acerca del crecimiento de la violencia gubernamental, puesto que la violencia era extrema a finales de la década de 1960 y principios de la siguiente. El hecho de que EEUU temiera que la prensa internacional se hiciera eco de lo que estaba ocurriendo en Brasil y dirigiera su atención hacia el Gobierno, sobre todo en tiempos de E. G. Medici, fue precisamente porque la Iglesia brasileña condenó la violencia que las Fuerzas Armadas estaba cometiendo con el respaldo del Gobierno[259].

El Ministro de Asuntos Exteriores brasileño G. Barbosa, en varias reuniones con personalidades gubernamentales y diplomáticas estadounidenses, entre ellos el embajador William M. Rountree, trasladó el deseo brasileño de que las relaciones entre ambas naciones tomara un perfil bajo y discreto para no despertar la atención de la prensa y de otros Gobiernos, proponiendo que en el caso de una eventual visita presidencial a Washington, esta no debería ser anunciada por todo lo alto. La crítica de la Iglesia a las políticas represivas del Gobierno encuentra similitudes con el caso de

[258] Mujal-León, E, González, A. (2011), "A relaçao Estados Unidos-Brasil: perspectivas …", IPRI, (29), pp. 59-81. Pérez Toro, J. A. (2007), "Estados Unidos y Brasil en el orden hemisférico. Cooperación y Globalización", *Papel Político*, 12(2), pp. 459-479.

[259] Brazil, More torture reports may complicate Medici visit. 11/2/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/LOC-HAK-11-6-24-6.pdf. [Consultado el 24/5/2021].

Paraguay, aunque las dimensiones en un país y en otro no eran iguales, ya que la envergadura del terror en Brasil alcanzó unos niveles muy altos que hasta para EEUU resultaban incómodos a la hora de mostrar una relación cordial con Brasil[260].

Como se ha podido ver, EEUU en su relación con Brasil siguió un poco el mismo camino que el experimentado en Argentina durante la década de 1960, aunque es preciso señalar que el Gobierno de Castelo Branco fue el mejor aliado que tuvo Washington durante este tiempo en América del Sur por su potencial económico y político, y que la lucha contra el comunismo sí que fue una lucha que parecía haber asegurado, a pesar de las desavenencias que podía haber en materia económica.

Otro ejemplo de la intervención de EEUU en un país latinoamericano fue Bolivia, donde la presencia de movimientos revolucionarios y comunistas se hizo más fuerte con el régimen militar de R. Barrientos. Anteriormente, durante los primeros años de la década de 1960, la situación política en Bolivia se caracterizaba por la polarización que había dentro del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), puesto que existía una facción más conservadora y otra más escorada hacia el socialismo, siendo esto a grandes rasgos un reflejo de la división que había en Bolivia respecto a la disputa por el poder entre anti y pro-comunistas. No obstante, las políticas sociales y la nacionalización de algunos sectores clave de la economía fueron un intento por parte del Gobierno para favorecer el progreso dentro de un país profundamente rural, sobre todo en el ámbito de la minería, pero este no era el principal problema que EEUU veía en Bolivia[261].

Desde Washington se mostraron incómodos por la Revolución social emprendida por V. Paz Estenssoro en 1952, y continuada por H. Siles Suazo, lo cual posibilitó la filtración de políticos de tendencia comunista en importantes cargos del Gobierno, siendo preciso destacar la figura de J. Lechin, Vicepresidente durante el segundo mandato de Estenssoro, que era considerado por muchos un comunista encubierto. Esta figura sería sustituida por R. Barrientos en el cargo de Vicepresidente, en un intento de Estenssoro por contener a los sectores conservadores de las Fuerzas Armadas, tradicional aliado de los intereses estadounidenses en América Latina, y evidenciando la

[260] Brazil, More torture reports…. 11/2/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/LOC-HAK-11-6-24-6.pdf. [Consultado el 24/5/2021]. Waldmann, P. (1995), "Represión estatal y paraestatal en Latinoamérica", *América Latina Hoy: Revista de Ciencias Sociales*, 10, pp. 21-28.

[261] Estévez Rubín de Celis, J. I. (2019), "La hegemonía revolucionaria en Bolivia: el MRN y la Revolución de 1952", *Reflexión Política*, 21(43), pp. 23-35.

limpieza que se trató de hacer dentro del partido del Gobierno respecto a los miembros relacionados con el comunismo[262].

Según E. Ravines, quien fuera líder del Partido Comunista Peruano (1940-1946), y posteriormente tránsfuga y un crítico feroz del comunismo, lo que ocurrió en América Latina en general y en Bolivia en particular durante el decenio de los 50 y los primeros años de la década de los 60 no fue otra cosa que la consecuencia directa de un régimen político democrático y liberal como el de Estenssoro y Suazo, cuya tolerancia política suponía dar vía libre a la expansión de los ideales comunistas hasta el punto de estar presentes en el Gobierno[263].

Finalmente, R. Barrientos derrocó a su Presidente en noviembre y estableció una Junta Militar en la que compartió la Presidencia durante el segundo año con A. Ovando, quien tomó el poder en 1969 tras la muerte de Barrientos y el corto Gobierno de L. Siles Salinas. El papel de EEUU en el proceso golpista que acabó con el Gobierno de Estenssoro fue activo, siguiendo la misma dinámica que en los casos anteriores, es decir, se aprovechó de las debilidades de un Gobierno democrático, introduciendo sus intereses a través de las Fuerzas Armadas. Desde Washington se explotó a su favor el conflicto que se venía librando a lo largo de 1964 entre el Gobierno de Estenssoro y los mineros del país, quienes habían secuestrado a más de veinte personas por el encarcelamiento y procesamiento de varios trabajadores de la mina de ideología comunista. Las secciones pro-comunistas del MNR criticaron al Gobierno por estos hechos, habiendo una escisión dentro del partido, mientras que el Gobierno bajo la dirección de su Vicepresidente, el Gr. Barrientos, se encargó de reprimir el alzamiento minero con gran dureza y con el apoyo de la CIA. El envío de armamento por parte de EEUU a las tropas de Barrientos para sofocar la revuelta minera tenía un objetivo de fondo que no era otro que el de apoyar a los militares para la instauración de un

[262] Mansilla, H. C. F. (2003), "La revolución nacional de 1952 en Bolivia: un balance crítico", *Revista Venezolana de Ciencia Política*, (23), pp. 33-51. Memorandum of conversation , by William P. Hudson of the Office of South American Affairs. 4/11/1953. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/d163. [Consultado el 25/5/2021].

[263] Biweekly Propaganda Guidance 4/5/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP78-03061A000200070003-1.pdf. [Consultado el 25/5/2021].

Gobierno militar bajo el mando de Barrientos, el cual tenía un vínculo muy estrecho con EEUU[264].

Los lazos existentes entre Barrientos y los organismos estadounidenses como la CIA o el Pentágono fueron el caballo de Troya para establecer un nuevo Gobierno que se encargó de realizar una gran purga a todos los niveles de la sociedad, entre ellos a los mineros, los estudiantes y cualquier elemento subversivo, además de llevarse a cabo una profunda limpieza dentro del partido del Gobierno de todo aquello que fuera considerado comunista[265]. También se creó un nuevo partido político con el nombre de Frente de la Revolución Boliviana, el cual sería liderado desde las elecciones de 1966 por Barrientos tras su desligue del MNR. La polarización política que vivía el país fue creciendo progresivamente durante el primer Gobierno militar, por lo que EEUU tenía un arduo trabajo por delante para limpiar Bolivia de comunistas. Con el nuevo partido en el Gobierno tras las elecciones de 1966, Barrientos buscó fervientemente mantener el respaldo del MNR y ganarse el favor de las clases bajas, principalmente campesinas, ya que los sectores de la clase trabajadora relacionados con la minería se encontraban todavía en lucha y bajo la influencia de los movimientos comunistas, quienes encontraron en la figura de J. Lechin el referente ideal a seguir. El caos que vivía el país hizo que paralelamente todas las fuerzas o movimientos políticos bolivianos tomaran una mayor envergadura, tanto las Fuerzas Armadas bajo el mando de Barrientos como los grupos rebeldes contrarios al Gobierno, lo cual acabó en un enfrentamiento armado directo[266].

Estas tensiones entre mineros y Gobierno terminaron por aglutinar una gran parte del descontento social en el movimiento conocido como Ejército de Liberación Nacional (ELN) o Guerrilla de Ñancahuazú. Este grupo guerrillero liderado por nada más y nada menos que Ernesto "Che" Guevara, aunque era más simbólico que numeroso, puesto que sus miembros fueron escasos en comparación con otras guerrillas latinoamericanas, puso sobre el escenario político boliviano y estadounidense la evidencia de que el comunismo estaba vivo en Bolivia. El peligro que suponía para el

[264] Pentagon, CIA behind events in Bolivia. 5/11/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP75-00149R000100270010-4.pdf. [Consultado el 25/5/2021].

[265] Rubio Cordón, J. L. (2001), "Bolivia: de los años revolucionarios a la instauración democrática", *Cuadernos de estrategia*, (14), pp. 117-137.

[266] Bolivia. 5/2/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP67B00446R000600260034-1.pdf. [Consultado el 26/5/2021].

Gobierno de Barrientos tener a los mineros en pie de guerra y a un grupo guerrillero liderado por el "Che" en acción hizo que EEUU centrara su atención sobre este país para evitar que se repitiera una revolución al estilo cubano en Bolivia. Es así que el Gobierno boliviano junto a EEUU a través de la CIA lanzó una ofensiva entre 1966 y 1967 para poner punto y final a esta situación. Desde la óptica estadounidense, su plan de combatir a la guerrilla comunista en Bolivia fue un tremendo éxito por acabar con la guerrilla en sí, pero también porque la derrota de la Guerrilla de Ñancahuazú frente a las tropas de Barrientos en octubre de 1967 supuso la muerte del Che Guevara, uno de los mitos e icono de los ideales revolucionarios en Latinoamericana y en el resto del mundo. Esta victoria de EEUU sobre el comunismo latinoamericano trató de ser utilizada para enviar un mensaje acerca de la fortaleza que cualquier Gobierno de la región tenía con Washington como padrino, y tratar así de mitigar cualquier proyecto de revolución en otros países[267].

Por otro lado, en lo que se refiere a las relaciones entre EEUU y Ecuador, es otra muestra más de cómo se repiten las mismas dinámicas en muchos países latinoamericanos en cuanto a la intervención de Washington se refiere, habiendo muchos paralelismos con algunos casos vistos anteriormente, y con otros que se verán más adelante. En Ecuador la línea política que se había implantado desde comienzos del siglo había estado muy ligada al autoritarismo, sobre todo a regímenes civiles de este carácter, lo cual fue heredado por los Gobiernos ecuatorianos en la segunda mitad del siglo, siendo preciso destacar en este sentido a una figura muy importante como la de J. M. Velasco Ibarra. Sus pensamientos marcaron profundamente el devenir de la política de Ecuador a través de la corriente que se formó en base a su ideología, el velasquismo, siendo su máxima expresión el Frente Nacional Velasquista, el cual estuvo como partido del Gobierno con Velázquez a la cabeza en tres ocasiones desde 1950 (dos más en la primera mitad del siglo XX)[268].

Sin embargo, la perspectiva que tenían en organizaciones estadounidenses como la CIA sobre esta corriente de pensamiento ecuatoriana rondaba entre el moderantismo

[267] Rodríguez-Merino, P. A. (2018), "Fuera de foco: un análisis estratégico de la campaña guerrillera del Che Guevara en Bolivia (1966-1967)", *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 3(2), pp. 53-62. Pérez López, P. (2010), "Un guerrillero para evocar la paz: la paradójica del Che Guevara", Trama y Fondo, (28), 151-166. Memorandum from the President´s Special Assistant (Rostow) to President Johnson. 14/10/1967. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d173. [Consultado el 26/5/2021].

[268] Cueva, A. (2008), "El velasquismo: ensayo de interpretación (1972)", en Cueva, A (ed), *Entre la ira y la esperanza, y otros ensayos de crítica latinoamericana*, Buenos Aires y Bogotá, CLACSO, pp. 49-82.

y la desconfianza, ya no solamente por tomar a la Revolución cubana como ejemplo de autoritarismo, aunque ideológicamente distaban mucho ambos modelos de ser iguales, puesto que en la práctica estuvieron muy vinculados a movimientos conservadores e incluso neofascistas, sino porque al igual que en el caso boliviano el modelo de gobierno que pretendía J. M. Velázquez Ibarra podía provocar que la precaria situación por la que pasaba el país latinoamericano tanto política como económicamente se dinamitara. Desde Washington se temió que la llegada al poder del velasquismo en 1952 provocaría un despertar de las organizaciones y movimientos comunistas en Ecuador, lo cual fue evidente antes de su elección, cuando grupos estudiantiles y algunos movimientos pro-soviéticos lanzaron una campaña propagandística contra la figura de Velázquez Ibarra[269]. No obstante, los elementos subversivos vinculados con el comunismo en Ecuador eran irrelevantes, hasta el punto que para la CIA los movimientos etiquetados como comunistas no eran vistos como un peligro por su fragmentación, y por su escaso protagonismo en la vida política del país durante estos años, siendo su verdadera época de mayor apogeo en la década después, cuando el Partido Comunista de Ecuador (PCE) creció ligeramente tras inspirarse en los movimientos homólogos en Chile y Uruguay[270].

La tónica política que vivió Ecuador hasta principios de la década de 1960, con un cambio de Gobierno de por medio, el de C. Ponce por el Movimiento Social Cristiano, no experimentó ningún cambio significativo, por lo que desde la CIA empezaron a vislumbrar la posibilidad de que el Gobierno civil pasara a manos de una junta militar o a un Gobierno provisional controlado por las Fuerzas Armadas, es decir, EEUU se estaba preparando ante la debilidad que mostraban los Gobiernos parlamentarios en Ecuador para influir en el Ejército ecuatoriano, y beneficiar así sus intereses sin que fuera necesario en este caso utilizar directamente al comunismo para justificar su alianza con las Fuerzas Armadas ecuatorianas[271].

Con J. M. Velasco en su cuarto Gobierno, en el cual se autoproclamó dictador, sirviéndose para ello de avivar el sentimiento patrio y nacionalista por medio del

[269] Central Intelligence Bulletin 20/4/1952. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A000600490001-1.pdf. [Consultado el 28/5/2021].
[270] The political situation in Ecuador 22/11/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100100135-6.pdf. [Consultado el 28/5/2021].
[271] Current Intelligence Weekly Summary. 16/8/1956. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A000900080001-6.pdf. [Consultado el 28/5/2021].

conflicto que tuvo lugar contra Perú en la década de los 40 por una disputa territorial fronteriza, ya que rechazó al Acuerdo de Paz firmado en 1942, también conocido como Protocolo de Río, el país entró en una dinámica que fue rechazada por las propias Fuerzas Armadas, quienes prefirieron derrocar a Velasco y alzar en el poder a Carlos J. Arosemena en 1961[272].

El mandato de este último es muy significativo por el hecho de que puede observarse en él perfectamente el grado real de influencia que tenía EEUU por aquellos años en la región. Algo similar a lo que pasó con la United Fruit Company en Guatemala ocurrió en Ecuador cuando el Presidente Arosemena criticó en estado de embriaguez durante una recepción de honor de la compañía naviera estadounidense Grace Line que operaba en Ecuador comercialmente, en la cual expresó que el único interés que tenía EEUU de Latinoamericana y de su país era la explotación. Al día siguiente, el 11 de julio de 1963, el Presidente Arosemena fue derrocado por un complot orquestado por la alianza tradicional entre la CIA y las Fuerzas Armadas ecuatorianas, estableciéndose una Junta Militar pro-estadounidense hasta 1966[273].

Aunque el comunismo no era un adversario fuerte en Ecuador, una de las primeras medidas de esta Junta castrense fue declarar ilegal el PCE y declararse contrario a los valores que inspiraban la Revolución cubana, haciendo un guiño de este modo a su principal valedor, EEUU. También otra de las órdenes de la Junta Militar fue el arresto del Secretario General del PCE, Pedro Saad, y de otros altos cargos del movimiento, por lo que la represión gubernamental aumentó en gran medida contra la sociedad, utilizando para ello el pretexto del peligro comunista. La verdadera intención de EEUU en líneas generales era asegurar su posición e intereses, como en toda la región, lo cual quedó reflejado en las conversaciones que mantuvieron desde la Embajada norteamericana en Ecuador con la Junta Militar, en las cuales los militares al cargo bajo la dirección de R. Castro aseguraron al embajador estadounidense, Maurice M. Bernbaum, que el compromiso de la Junta era devolver al país a la senda parlamentaria

[272] Historical Summary of the Ecuador/Peru border dispute. 28/10/1976. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP08C01297R000700120008-6.pdf. [Consultado el 28/5/2021]. Memorandum of Conversation , by Byron E. Blankinship of the Office of South American Affairs. 16/12/1954. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04/d392. [Consultado el 28/5/2021].

[273] Central Intelligence Bulletin. 12/7/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A007100240001-6.pdf. [Consultado el 28/5/2021]. Albornoz Peralta, O. (2001): *Las compañías extranjeras en el Ecuador*, Quito, Ediciones Abya-Yala, pp. 151-194.

y cumplir con sus compromisos panamericanos e internacionales en la OEA y la ONU[274].

La situación en Ecuador con la Junta Militar no mejoró, mostrándose incapaces de atajar los problemas relacionados con la violencia social, la inestabilidad política y la crisis económica de la nación, por lo que se extendió por todo el país el descontento social, las huelgas y las críticas hacia un Gobierno inoperante que tres años después nombró un Gobierno civil para intentar calmar los ánimos de la población. Las Fuerzas Armadas designaron a C. Yerovi como Presidente para no desgastar todavía más el prestigio de los militares, ya que el régimen militar en esos años sufrió un duro desgaste, volviéndose impopular. El elegido del Ejército no estuvo más de unos meses en el Gobierno, cuando la Asamblea Constituyente nombró a Otto Arosemenea nuevo Presidente de Ecuador, lo cual no eran buenas noticias para Washington, puesto que esta figura era primo del ex-Presidente Carlos J. Arosemena derrocado por la CIA[275].

Desde EEUU uno de los aspectos que más incomodaban en relación con la política ecuatoriana era el personalismo como forma de gobierno. El gigante norteamericano atribuía la inestabilidad política de este país al culto que había por diversas personalidades, como la de J. M. Velasco, quien era visto como un demagogo por parte de la CIA[276]. Se puede decir que EEUU fracasó en su intento de establecer un Gobierno militar en Ecuador leal a sus intereses, y además a finales de la década de 1960 el velasquismo estaba volviéndose a fortalecer[277]. Los augurios se cumplieron cuando en 1968 J. M. Velasco ganó las elecciones presidenciales, por lo que EEUU se encontraba de nuevo en el mismo punto que a principios de la década, y además en esta ocasión las Fuerzas Armadas apoyaron fervientemente al Gobierno de Velasco, sobre todo cuando este se autoproclamó dictador nuevamente en 1970. Sin embargo, R. García Velasco (Ministro de Asuntos Exteriores) se mostró también con un talante más abierto que en etapas anteriores hacia Washington, lo cual daba una relativa tranquilidad

[274] Military Junta in Ecuador. 15/7/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A001200010018-7.pdf. [Consultado el 29/5/2021].
[275] Special report the prospects for Ecuador. 19/8/1966. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A005400040002-9.pdf. [Consultado el 29/5/2021].
[276] Ecuador, Its problems and proscpect. 22/5/1967. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00826A002000010022-9.pdf. [Consultado el 29/5/2021].
[277] Guayaquil weekly summary nº49. 7/12/1966. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP08C01297R000700080008-1.pdf. [Consultado el 29/5/2021].

a los intereses estadounidenses, abriéndose un futuro un tanto incierto en la relación entre ambos países[278].

En lo que respecta a la relación EEUU-Perú en el periodo posterior a 1945, es preciso destacar la buena sintonía que hubo, principalmente a partir del Golpe de Estado de 1948, por el cual las Fuerzas Armadas al mando de Manuel A. Odria se hicieron con el poder. A diferencia de otros Gobiernos latinoamericanos, en Perú, EEUU no tuvo que infiltrar sus intereses en el Ejército para derrocar a un Gobierno y asegurar así sus objetivos regionales, sino que fue el propio régimen militar quien solicitó la asistencia estadounidense tras su establecimiento. Dicha ayuda se enmarcó en lo que se conoce como la Misión Klein, que consistió a grandes rasgos en asesoramiento económico y financiero por parte del equipo dirigido por el economista J. Klein. Las recomendaciones recibidas por el régimen militar peruano desde EEUU abarcaron aspectos como la política monetaria y presupuestaria, en materia de impuestos, sistema de pagos y en comercio internacional, entre otras cosas, lo cual se trataba en el fondo de medidas neoliberales que buscaban insertar al país latinoamericano en el Bloque occidental donde el funcionamiento de la economía se apoyaba en el libre comercio y en los mercados. El hecho que refleja la aceptación por parte de Perú de todas estas medidas fue su adhesión al GATT en 1951, por lo que el caso peruano en su relación con la superpotencia norteamericana empezó con buen pie para los intereses estadounidenses[279].

Sin embargo, al mismo tiempo que Washington consiguió anclar a Perú en su esfera, tuvo que hacer frente a uno de los movimientos que teóricamente podía hacer más daño a sus intereses panamericanos, el Aprismo. Este corriente de pensamiento fue obra de V. R. Haya de la Torre, quien fundó en la década de 1920 un movimiento bajo el nombre Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), el cual se inspiraba en ideales antiimperialistas, en un latinoamericanismo independiente de las injerencias de Washington, y vinculado al modelo político de la socialdemocracia con una idea económica similar al keynesianismo. A nivel regional, este movimiento sirvió de gran

[278] The political situation in Ecuador. 22/11/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100100135-6.pdf. [Consultado el 28/5/2021].

[279] Policy Statement Prepared in the Department of State. Foreign relations of the United States, 1951. The United Nations, The Western Hemisphere, vol II. 22/3/1951. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1951v02/d865. [Consultado el 28/5/2021] Coloma Elías, G. W. (2008): *El Perú a mediados del siglo XX*, Lima, Instituto Latinoamericano de Cultura y Desarrollo, pp. 50-85.

influencia para la formación de numerosos partidos en América Latina, destacando en el caso de Perú al Partido Aprista peruano, el cual sufrió la represión de las Fuerzas Armadas con el respaldo estadounidense, y actuó en las sombras de la clandestinidad durante décadas[280].

A pesar de que no se podía etiquetar a esta organización como comunista, la represión desde su creación, pero sobre todo en las décadas de los 40, 50 y 60, hicieron que el aprismo no se pudiera desarrollar en condiciones adecuadas, imposibilitando así su crecimiento[281]. Las elecciones que se celebraron en 1962 para poner fin al Gobierno conservador de M. Prado y Ugarteche son una buena muestra del grado de persecución que sufrió el Partido Aprista de Perú, quien ganó dichos comicios con V. R. Haya de la Torre como líder tras su alianza con el Movimiento Democrático Pradista de Ugarteche. Tras la victoria electoral, los altos cargos de las Fuerzas Armadas peruanas con EEUU al acecho de los acontecimientos, enviaron un ultimátum amenazante a V. R. Haya de la Torre invitándole a renunciar a su derecho a ser Presidente de Perú. El mensaje de los militares no era otro que si no declinaba, estos se verían obligados a tomar el poder por la fuerza para establecer una junta castrense, lo cual exhibía claramente que no era necesario ser un movimiento comunista, sino contrario a los intereses estadounidenses para ser reprimido[282].

Los intentos por salvar cualquier opción para llevar a cabo su Gobierno ganado en las urnas fueron en vano, incluso tratando de aliarse con el enemigo, es decir, con la Unión Nacional Odriísta, cuyo líder había perseguido al aprismo en la década anterior, cuando V. R. Haya de la Torre tuvo que exiliarse en 1954 a México, después de pasar años refugiado en la Embajada de Colombia en Perú. Todos sus esfuerzos fueron nulos por defender sus derechos, ya que los altos cargos militares cumplieron con su promesa dando un Golpe de Estado en 1962 que fue liderado por R. Pérez Godoy para limpiar el país de la oposición política y poner en el Gobierno a su candidato de carácter

[280] Haya de la Torre, V. R. (2010): *El antiimperialismo y el APRA*, Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, pp. 97-105. De la Fuente, J. A. (2007), "Víctor Raúl Haya de la Torre, el APRA, y el Indoamericanismo", *Cuyo: Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, (24), pp. 79-101. Ríos Sierra, J. (2020), "Semblanzas revolucionarias de la izquierda peruana: Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Alan García y Sendero Luminoso", *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 22(43), pp. 325-348.

[281] Clandestine organization and functioning of APRA. 26/6/1950. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP82-00457R005000550005-5.pdf. [Consultado el 30/5/2021].

[282] Central Intelligence Bulletin. 5/7/1962. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A006500030001-6.pdf. [Consultado el 30/5/2021].

conservador, F. Belaúnde[283]. Después de la sucesión un tanto forzosa de Godoy por otro alto cargo militar, N. Lindley, se convocaron elecciones en 1963 por las cuales resultó vencedor F. Belaúnde, lo cual era el verdadero objetivo del golpe dado un año antes, devolviendo al país a la senda parlamentaria con un partido de confianza en el Gobierno, en este caso el de Acción Popular de carácter conservador, anticomunista y anti-aprista, el cual estuvo vigente hasta el Golpe de Estado de 1968, cuando se retomó el régimen militar como estilo de gobierno[284].

La vuelta a lo pretendido por EEUU tuvo una vigencia corta, menos de lo que se esperaba, ya que Juan V. Alvarado dinamitó la situación política y económica de Perú tras el proceso golpista por el que se estableció el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas. El carácter izquierdista de este Gobierno, que fue apoyado por diversas corrientes, entre ellas el aprismo y el comunismo, hizo saltar todas las alarmas en Washington, desde donde veían como un Gobierno conservador aliado y fiel, fue derrocado por aquellos elementos subversivos que tanto les había costado reprimir, haciendo peligrar sus intereses en Perú[285].

Según H. Kissinger, por aquel entonces Consejero de Seguridad Nacional, la situación que se vivía en Perú era no menos preocupante, aunque a su favor podían contar con el fracaso que tuvo la Misión comercial soviética de 1969, la cual terminó sin un apoyo real y decidido al Gobierno revolucionario, aunque el comercio de armas sí que se intensificó con la URSS tal y como refleja el análisis de C. Leyton[286]. En cambio, la opción que propuso H. Kissinger de impresionar al Gobierno de Alvarado sobre las consecuencias que tendría la nacionalización de algunos sectores claves como el petróleo, donde EEUU tenía grandísimos beneficios por la explotación por parte de la

[283] Central Intelligence Bulletin. 5/7/1962. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A006500030001-6.pdf. [Consultado el 30/5/2021].

[284] Central Intelligence Bulletin. 4/3/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A006900030001-2.pdf. [Consultado el 30/5/2021]. Reactions to election of Fernando Belaunde Terry. 3/7/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A001200010005-1.pdf. [Consultado el 30/5/2021].

[285] Velit Granda, J. (1995), "Política exterior del Perú durante el Gobierno militar", *Agenda Internacional*, 2(5), pp. 51-62. Memorandum from Secretary of State Rusk to President Johnson. 11/10/1968. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d515. [Consultado el 30/5/2021].

[286] Leyton Salas, C. (2007), "La política de transferencias de armas de Rusia hacia el Tercer Mundo y América Latina", *Revista Política y Estrategia*, (107), pp. 58-84.

International Petroleum Company (IPC) de grandes yacimientos de petróleo en Perú[287]. Ya durante el Gobierno de Belaúnde se aplicó el acta de Talara, por la cual todos los centros petrolíferos que eran explotados por la IPC, a excepción del centro de Talara, pasaron a manos del Gobierno peruano, pero esto resultó fallido cuando se descubrió que el acuerdo estaba manchado por la corrupción al haberse ocultado la realidad de los precios entre las empresas estatales y la IPC. En 1969 el Gobierno de Alvarado decidió expulsar totalmente a la IPC tras largas décadas exprimiendo los recursos naturales peruanos, muy al estilo de lo ocurrido en Guatemala con la United Fruit Company, aunque pagando una cuantiosa indemnización, lo cual ayudó a que el régimen militar revolucionario se consolidara en el país, pese a que externamente vio como desde Washington respondieron aplicando ya con Nixon en la Casa Blanca la enmienda Hickenlooper, que consistía en la suspensión de asistencia económica y militar. Este recurso estadounidense tiene su origen en la respuesta que hubo a la Revolución cubana, y que también fue aplicado en otros países latinoamericanos cuando las empresas estadounidenses eran expulsadas de un país[288].

Sin embargo, la influencia estadounidense en los sectores conservadores de los estamentos militares latinoamericanos no fue el único modo de exportar sus intereses en los países de América Latina durante los primeros compases de la Guerra Fría. Un ejemplo de ello fue Chile, donde el Gobierno estadounidense encontró un aliado para sus intereses, concretamente en el Gobierno de G. González Videla, quien gobernó el país entre 1946 y 1952. Según señalan autores como C. Garay, A. Soto y V. Troncoso, la alianza establecida entre el Presidente chileno y Washington fue fruto de una combinación de intereses, ya que la visión pragmática de G. González Videla en su afán por defender el modelo democrático chileno de aquel entonces, a pesar de haber tenido contactos con el movimiento socialista de su país previamente a su llegada al poder, lo llevó a alejarse de la influencia comunista, y por ende de la influencia soviética, siendo esto una buena razón para que desde EEUU buscaran afianzar su relación con Chile en los primeros años de la Guerra Fría. Los intentos de G. González Videla por defender la democracia en Chile tuvo como principal consecuencia el acercamiento automático al gigante norteamericano, desde donde mostraron un fuerte apoyo a las políticas

[287] Situation in Peru. 17/2/1969. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/LOC-HAK-447-1-1-3.pdf. [Consultado el 30/5/2021].
[288] Santistevan Gutti., A (2015), "La amenaza de la enmienda Hickenlooper y las relaciones entre Perú y Estados Unidos entre 1968-1969", *Coloquio Internacional de Estudiantes de Historia PUCP*, (XXV), pp, 1-15.

anticomunistas del Gobierno chileno, el cual terminó por ilegalizar el comunismo en este país durante este periodo[289].

También, como muestra D. Yévenes, el conocimiento que tenía el Presidente chileno sobre la realidad internacional del momento en los primeros años de la Guerra Fría fue motivo suficiente para entablar una alianza con EEUU, siendo el objetivo principal del Gobierno de G. González Videla proteger la democracia frente a cualquier amenaza, ya fuera externa o interna[290].

En este sentido, es preciso destacar que el Gobierno estadounidense en el inicio de la Guerra Fría buscó por todos los medios ir consolidando su influencia en América Latina, siendo diversos los métodos utilizados para ello, como se ha podido observar, acudiendo a los sectores conservadores de las Fuerzas Armadas, pero también a los Gobiernos latinoamericanos que buscaban un respaldo internacional para proteger sus democracias.

3.4.2. El militarismo latinoamericano, la CIA y la Operación Cóndor.

La intervención estadounidense durante las dos primeras décadas de la Guerra Fría en Latinoamérica estuvo llena de altibajos, de avances y retrocesos, pudiéndose considerar estas décadas como una etapa intermedia de la actuación estadounidense a nivel continental, entre la etapa inicial marcada por los proyectos panamericanos y la etapa que será analizada a continuación, donde se observará la línea más agresiva de EEUU. La década de 1970 fue el periodo en el que se trató de consolidar la influencia de Washington en América Latina mediante la implementación de los esfuerzos para terminar de apuntalar su liderazgo en la región. En los países que los intereses estadounidenses ya habían hecho acto de presencia, como Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú o en Centroamérica, se buscó continuar con la labor de limpieza del comunismo y de otras corrientes de pensamiento contrarias a sus objetivos, mientras que en países como en Chile y Uruguay la intervención de EEUU a través de la CIA sería la primera vez que se dio en el contexto de la Guerra Fría para derrocar a un Gobierno civil y establecer un régimen militar favorable.

---

[289] Garay, C, Soto, A (2013): *Gabriel González Videla: "no a los totalitarismo, ya sean rojos, pardos o amarillos…*", Santiago de Chiles, Centro de Estudios Bicentenario. Garay Vera, C (2017): *La estrategia de la Guerra Fría. La política internacional y de defensa de González Videla*, Santiago de Chiles, Ed: Colección Idea, pp. 129-152. Garay Vera, C, Soto, A, Troncoso, V (2016): "Política internacional y política doméstica en Gabriel González Videla, 1946-1952. La sombra de la Guerra Fría", *Cuadernos de Historia*, (44), pp. 81-100.

[290] Yévenes Canales, D (2022): "De la cohesión al pragmatismo internacional (1945-1948): Gabriel González Videla en los inicios de Naciones Unidas", *Historia 396*, 12 (1), pp. 351-382.

El giro autoritario que experimentó América Latina, según V. Pettinà desde la década de 1950 al amparo del Gobierno estadounidense durante el mandato de D. Eisenhower, tomaría una envergadura aún mayor durante las décadas posteriores, consolidándose el autoritarismo y el militarismo como modelo de gobierno en la región latinoamericana. No obstante, aunque el autoritarismo se convirtió en la tónica general de la política en América Latina, EEUU tuvo dificultades en algunos países para asegurar su influencia, como veremos a continuación, hasta la década de 1970, cuando la mayoría de los países latinoamericanos que se encontraban bajo dictaduras abrazaron los intereses estadounidenses[291].

Respecto a Argentina, su relación con EEUU no fue a mejor en los inicios de la década de 1970, ya que al último Gobierno de la Revolución Argentina, el de A. Lanusse, que se caracterizó por guardar distancias frente a las injerencias estadounidenses, le sucedió J. D. Perón. Las relaciones de Washington con el peronismo, como hemos visto anteriormente, nunca fueron fáciles, por lo que tras la vuelta al Gobierno argentino del Partido Justicialista de Perón en 1973, EEUU volvió a ponerse en guardia en relación con lo que podía ocurrir en su relación con Argentina. La CIA observó en la censura con la que inició Perón su Gobierno un grave peligro para sus intereses, puesto que se clausuraron aquellos medios que estuvieron abiertos durante la Revolución Argentina con una línea pro-estadounidense, al mismo que tiempo que levantaron todas las restricciones que habían experimentado los medios afines al peronismo[292].

En materia económica, el Gobierno de Perón era considerado una molestia para las inversiones de capital estadounidense en el país debido fundamentalmente al carácter restrictivo que tenía el peronismo respecto a las inversiones extranjeras. En este mismo ámbito, lo que se intentó desde la Argentina de Perón fue, sin embargo, contrarrestar la influencia que tenía Brasil en la región, aprovechándose para ello del nuevo régimen militar chileno de Pinochet, al cual se le concedió desde Argentina un crédito de 215 millones de dólares para su desarrollo hidroeléctrico, intentando así ganar influencia frente a otras potencias como Brasil y EEUU. Además, para buscar un mayor equilibrio en el marco internacional, Perón trató de fortalecer los canales de

[291] Pettinà, V (2007): "Del anticomunismo al antinacionalismo: la presencia de Eisenhower y el giro autoritario en la América Latina de los años 50", *Revista de Indias*, 67(240), pp. 573-606.

[292] Latin America trends. 7/5/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00865A000900130002-8.pdf. [Consultado el 1/6/2021].

comercio multilateral con el objetivo de reducir el superávit que existía en aquellos años en la balanza comercial a favor de Washington en su relación con Argentina[293].

En este sentido, la certeza de que la participación estadounidense en el mercado argentino era vista desde las instituciones de gobierno norteamericanas negativamente, hasta el punto de poner en peligro los planes que tenía EEUU para ellos desde que el país latinoamericano ingresara en el GATT en 1967. El estado de las relaciones comerciales entre ambos países estaba destinado a empeorar debido a que los productos básicos en los cuales se apoyaban las exportaciones argentinas cayeron desde EEUU, es decir, la compra de maíz, trigo y carne de vacuno cada vez fueron a menos desde la llegada de Perón al poder como modo de presión. Del mismo modo, Washington no pudo presionar en el ámbito del petróleo a Argentina por las buenas relaciones del país latinoamericano con la región de Próximo Oriente, por lo que el Gobierno argentino tenía protegida su espalda en este aspecto, aunque la disputa y el distanciamiento era evidente. Otro de los problemas que siempre encontró EEUU cuando el peronismo estuvo en el Gobierno fue el hecho de no poder mantener una relación estable con las Fuerzas Armadas, lo cual se volvió a repetir en estos años[294].

El fallecimiento de Perón en julio de 1974 no supuso ningún cambio ideológico significativo en el Gobierno al ser sucedido por su esposa María E. Martínez de Perón, más conocida como Isabel Perón. No obstante, la muerte de Perón sí que abrió nuevas posibilidades para los intereses estadounidenses en Argentina, ya que tras la ausencia de esta figura emblemática de la historia de Argentina, tan distante siempre con Washington, era un momento ideal para entrar en acción. Esto, sumado al crecimiento de los problemas económicos durante los años del Gobierno de I. Perón, cuyas políticas basadas en el aumento salarial y en el abusivo gasto público, llevó a Argentina a una grave crisis económica en la que la inflación se situó en el 800% en los meses previos al Golpe de Estado de las Fuerzas Armadas. La solución que tenía preparada EEUU era alzar a un Gobierno militar que acabara con estas políticas dirigidas por el peronismo hacia las clases populares de la nación, e insertar de una vez por todas a este país

[293] The Argentine Economy, Foreign Investment, and United States Interest. 21/11/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001900010029-6.pdf. [Consultado el 1/6/2021].

[294] The Argentine Econmy…. 21/11/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001900010029-6.pdf. [Consultado el 1/6/2021]. Miguez, M. C. (2018), "La política exterior del tercer Gobierno peronista en la Argentina (1973-1976): conflictos, vaivenes y el aporte de la historia a los estudios internacionales", *Relaciones Internacionales*, 55(1), pp. 21-49.

latinoamericano en la corriente neoliberal, enfocando para ello cuestiones relacionadas con las dificultades por las que atravesaban respecto al sistema de pagos internacionales, la deuda externa o la escasez de divisas[295].

En cuanto a la participación de EEUU en general y de la CIA en particular en el proceso golpista que derrocó a I. Perón a principios de 1976, es preciso mencionar que aproximadamente dos meses antes de los hechos en EEUU ya tenían conocimiento de los planes que pretendían ejecutar el Comandante en Jefe del Ejército argentino R. Videla y sus altos cargos, incluso de las políticas represivas que llevarían a cabo tras el golpe[296]. En un informe enviado por William D. Rogers, quien era asistente del Secretario de Estado estadounidense por aquellos entonces, H. Kissinger, le instó a mantenerse cauteloso ante los hechos que estaban por ocurrir por los grandes intereses en materia de inversiones que había en juego, y que tras el golpe lo mejor que podía hacer Washington era esperar a que varios países latinoamericanos reconocieran primero el nuevo Gobierno militar, ya que los crímenes que se pretendían cometer por la nueva Junta Militar para asentar su poder podía entorpecer su relación con EEUU ante la presión mediática y del Congreso[297].

Numerosos cables y comunicaciones se cruzaron durante las semanas previas entre el embajador R. Hill y la Secretaria de Estado estadounidense, informando de los acontecimientos que se iban sucediendo, teniendo un conocimiento total. Por lo tanto, una de las últimas aportaciones de la Administración Nixon en materia de política exterior fue dejar que las Fuerzas Armadas argentinas tomaran el poder para lograr finalmente el establecimiento de un Gobierno favorable a sus intereses en una de las potencias económicas regionales. El deseo que había mostrado la cúpula militar que dio el Golpe de Estado en marzo de 1976, bajo la dirección de R. Videla de forjar una relación estrecha en relación con Washington a todos los niveles, hizo que sus servicios exteriores simplemente dejaran que los hechos pasaran, esperando el momento idóneo

[295] Argentina: Economy in trouble. 1/9/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP83S00855R000100150001-8.pdf. [Consultado el 1/6/2021].

[296] CIA National Bulletin, Argentina: Military preoccupied with coup prospects. 7/2/1976. National Security Archive. Ver: https://nsarchive.gwu.edu/document/20740-01. [Consultado el 2/6/2021].

[297] Department of State Memorandum, William D. Rogers to Secretary of State H. Kissinger, Possible coup in Argentina. 13/2/1976. National Security Archive. Ver: https://nsarchive.gwu.edu/document/20741-02. [Consultado el 2/6/2021].

para asegurarse un Gobierno cuyo perfil gustaba al Gobierno de EEUU por su carácter autoritario, militarista y anticomunista[298].

Al mismo tiempo de la consolidación del régimen militar argentino y su reconocimiento por parte EEUU, este último empezó, en cambio, a tener problemas con el Gobierno castrense brasileño, que llevaba ya más de una década vigente. Tras las buenas relaciones mantenidas por la Administración Johnson y Nixon con los Gobiernos militares de Castelo Branco y A. Da Costa e Silva, el vínculo bilateral comenzó a resquebrajarse lentamente debido a las políticas económicas aplicadas en Brasil, pero sobre todo al nuevo enfoque que trató de dar el Gobierno a su política exterior desde los tiempos de Emilio G. Medici. Un tanto parecido a lo que ocurrió con la petición estadounidense al Gobierno militar argentino a principios de la década de 1970 para secundar el Acuerdo internacional que se llevó a cabo sobre la no proliferación de armas nucleares (TNP), marcó el inicio de la ruptura brasileño-estadounidense tras la negativa de Brasil por considerar perjudicial para su interés dicho acuerdo[299].

El nuevo talante exterior del Gobierno de Brasil además fue acompañado de una visión más pragmática, ya que se buscó reducir su dependencia de EEUU mediante un posicionamiento internacional mucho más abierto, tratando con esto de entablar mejores relaciones con las regiones periféricas en vías de desarrollo, y con aquellos países cuyas economías estaban en crecimiento como la brasileña. Su aproximación al Movimiento de Países no Alineados, y la pérdida del carácter sumiso y servil que tuvieron los primeros Gobiernos militares de Brasil, fueron una fuente de preocupación para Washington desde los inicios de la década de 1970[300].

Fue ya durante el Gobierno de E. Geisel tras su elección en marzo de 1974, cuando las relaciones con EEUU experimentaron un giro drástico, ya que la intención del Gobierno brasileño en su intento de fortalecerse como actor global los llevó a estrechar sus vínculos con países comunistas, algo que era visto por Washington como una amenaza para sus objetivos, no solo a nivel regional, sino también a nivel

[298] FBI cable. Legal Attache Buenos Aires to the Director, Foreign Political Matters. 15/3/1976. National Security Archive. Ver: https://nsarchive.gwu.edu/document/20748-09. [Consultado el 2/6/2021].

[299] Nuclear Safeguard .1/8/1974. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP77M00144R000300010039-9.pdf. [Consultado el 2/6/2021]. Brazil changing nuclear goals: motives and constraints. 21/10/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0005743962.pdf. [Consultado el 2/6/2021].

[300] Reig Salinas, C. (2012), "La ruta trazada: lineamientos generales de la política exterior brasileña", *Memoria. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (17), pp. 135-169.

internacional. Desde el primer Gobierno militar de Castelo Branco, fiel y aliado, y el de Emilio G. Medici en el que la relación con el Gobierno estadounidense se templó, la nueva dirección tomada por el E. Geisel fue un frenazo total a las expectativas que tenía EEUU con Brasil cuando a raíz de mediados de los 70 entabló una conexión directa con la URSS, la Europa del Este, sobre todo tras su reconocimiento de la RDA, y con China, además de Oriente Próximo, en su objetivo de aumentar su comercio exterior mediante el acceso a nuevos mercados, alguno de ellos de dimensiones gigantescas como el chino[301].

La perspectiva estadounidense acerca del cambio en la política exterior brasileña era muy negativa, argumentando que fue un craso error, y cuyas consecuencias fueron la sustitución de un modelo económico que había conseguido fomentar el crecimiento económico, reducir la inflación y diversificar su comercio, por otro relacionado con políticas intervencionistas que trajo de nuevo un aumento de la inflación, un decrecimiento económico y una reducción importante de las inversiones en el país. Estos problemas, cuyo origen realmente estuvo en la crisis del petróleo de 1973, se extendieron a lo largo de la década, siendo la relación con el gigante norteamericano desde entonces hasta el final de los Gobiernos militares en Brasil un tanto espinosa[302].

También es importante destacar que el giro dado por el Gobierno de E. Geisel en política exterior con su aproximación a los países comunistas no fue seguido, en cambio, en la política interior. Las Fuerzas Armadas bajo las órdenes del Gobierno continuaron con la represión de los movimientos subversivos, principalmente comunistas, para controlar la disconformidad que pudiera existir entre los militares más conservadores, por lo que la persecución del comunismo no se detuvo en ningún momento en Brasil durante este periodo para la calma de EEUU. En este sentido, se puede decir que Washington conservó en Brasil su interés para que se continuara luchando contra el comunismo, pero perdió el apoyo del país carioca a nivel internacional tras su vinculación con las naciones socialistas, siendo una victoria a medias las relaciones entabladas con los Gobiernos militares de este país[303].

---

[301] Reig Salinas, C. (2012), "La ruta trazada…", pp. 135-169.

[302] Weekly Summary Special Report Brazil: A year of change. 21/3/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T00608R000500060002-0.pdf. [Consultado el 2/6/2021].

[303] Brazil: Hitting the communist. 7/2/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP06T01849R000100030079-6.pdf. [Consultado el 2/6/2021].

Otro ejemplo de la inestabilidad de los Gobiernos latinoamericanos llegó con la muerte de Barrientos en marzo de 1969, cuya causa todavía está llena de misterio, aunque algunas fuentes apuntan a que A. Ovando fue quien organizó un complot para su asesinato. Lo cierto es que los efectos de la muerte de Barrientos trajeron consigo un notable cambio en las relaciones con EEUU, al verse perjudicados por las nuevas políticas que emprendió el Gobierno de A. Ovando tras suceder al corto Gobierno de L. A. Siles a finales de aquel año con un golpe militar, terminando así con la complicidad que había existido entre Bolivia y EEUU[304].

En los primeros momentos del régimen de Ovando, la visión que se desprendía del Gobierno estadounidense, en especial del Departamento de Estado, era que a pesar de que esta figura nunca se había declarado abiertamente enemigo de los intereses de Washington, su profundo nacionalismo podía desembocar en un alejamiento notable de su país de la órbita estadounidense, perjudicando así sus intereses. Como se verá a continuación, el camino tomado por la Bolivia de Ovando daría comienzo a un declive de las relaciones con el gigante norteamericano, hasta la llegada de Banzer al poder[305].

En estos años Washington tuvo que hacer frente a las políticas de nacionalización del Gobierno de Ovando en el sector del petróleo, donde había una fuerte influencia estadounidense, siendo preciso destacar la importancia que tenía en Bolivia la empresa norteamericana Gulf Oil Company[306]. En este sentido, y al igual que en Perú con la IPC, estas políticas generaron una gran inestabilidad a principios de la década de 1970 para los objetivos exteriores estadounidenses en Latinoamérica, ya que la razón de apoyar a los Gobiernos militares en esta región no era únicamente para limpiar a estos países de la influencia comunista, sino también para favorecer las disposiciones empresariales de las grandes compañías estadounidenses que operaban fuera de sus fronteras[307].

Los discursos del Gobierno de Ovando criminalizando las actividades de la empresa petrolera de Pensilvania en todo el país tenían la intención de llegar a las clases

[304] Gulf, CIA said to make political gifts in Bolivia. 17/5/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP88-01315R000300080037-4.pdf.[Consultado el 3/6/2021].

[305] Memorandum from the President´s Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Nixon. 26/9/1969. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d79. [Consultado el 3/6/2021].

[306] Current assement of the bolivian situation. 5/1/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100090063-8.pdf.[Consultado el 3/6/2021].

[307] Intelligencia memorándum Bolivia: economic implications of the military takeover. 1/9/1969. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001600020139-6.pdf.[Consultado el 3/6/2021].

trabajadoras y populares, como los estudiantes e intelectuales, para asegurarse así un fuerte apoyo, teniendo un tinte progresista que desagradaba al Gobierno de EEUU[308].

Pues bien, esta no sería la única noticia procedente de Bolivia en un lapso de tiempo tan corto que provocaría un gran desasosiego en Washington. Tan solo un año después de su llegada al Gobierno, Ovando fue derrocado por un levantamiento popular que llevó a la presidencia a J. J. Torres, un militar con un perfil todavía más contrario a los intereses estadounidenses en Bolivia. Este régimen militar izquierdista se declaró abiertamente antiimperialista y un férreo defensor de su soberanía frente las injerencias externas de las grandes potencias capitalistas como EEUU, quien fue considerado el principal enemigo de su Gobierno. El plan que orquestó el Gobierno estadounidense a través de la CIA era el de llevar a cabo un acercamiento rápido al Gobierno de Torres para ver así cuál era su reacción, si de rechazo o moderada. Si de verdad su repulsa era reacia a mantener un vínculo estrecho con EEUU, esta sería instantánea, mientras que, por el contrario, si este Gobierno se mostraba comedido hacia una relación amistosa, evitarían el verdadero objetivo de la CIA en estos momentos, es decir, se impediría una radicalización aún mayor impulsada por los sectores estudiantiles y obreros del país[309].

De todos modos, las expectativas que tenía la CIA del Gobierno de Torres no tuvieron un largo alcance al ser derrocado este Gobierno mediante el Golpe de Estado de 1971 liderado por H. Banzer menos de un año después de hacerse con el poder. Desde el momento del golpe, EEUU mostró su apoyo incondicional al nuevo régimen y a su figura principal, H. Banzer, quien era admirado por su anticomunismo en las altas esferas de la política estadounidense. La postura marcada en política exterior del nuevo Gobierno boliviano desde el primer hasta el último momento de su vigencia (1971-1978) fue claramente pro-estadounidense, además de señalar que también se desarrolló por su parte una política de buena vecindad con otros regímenes militares de la región como el de Brasil, y con la Chile de Pinochet tras deponer al Gobierno filo-socialista de Allende, restableciendo de esta manera las relaciones chileno-bolivianas que llevaban años congeladas[310].

---

[308] Central Intelligence Bulletin. 24/11/1969. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A015000070001-7.pdf. [Consultado el 3/6/2021].

[309] Rubio Cordón, J. L. (2001), "Bolivia: de los años revolucionarios...", pp. 117-137. Bolivia. 8/10/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: . https://www.cia.gov/readingroom/docs/LOC-HAK-17-4-18-9.pdf [Consultado el 3/6/2021].

[310] Abendroth, H. H. (2005), "La política exterior de Estados Unidos frente a Bolivia entre …, pp. 57-69. Banzer and the politics of instability. 28/5/1974. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver:

En este sentido, se puede considerar un triunfo las acciones llevadas a cabo por el Gobierno estadounidense durante la década de 1970 en su relación con Bolivia, puesto que logró revertir la situación que se había torcido negativamente desde el Gobierno de Ovando, siendo Bolivia durante este periodo en general un buen aliado de los intereses estadounidenses en dicho país y en la región inclusive. Tras el relativo fracaso de su relación con Brasil a mediados de la década, EEUU no se podía permitir perder el apoyo de otro país latinoamericano, aunque fuera un país mucho menos potente económicamente, y Bolivia, por su parte, vio en la relación con la superpotencia norteamericana una buena oportunidad para tratar de mejorar la mala situación económica por la que atravesaba el país a través del aumento de las inversiones de capital estadounidense[311].

Otro país en el que EEUU consiguió revertir la situación fue en Perú, donde el Gobierno de Alvarado había provocado por sus políticas y por su etiqueta de pro-socialista un notable distanciamiento con EEUU. A pesar de que el Presidente peruano había declarado que el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas peruanas no era ni capitalista ni comunista, desde Washington consideraron su Gobierno desde el principio muy próximo al modelo socialista por las políticas aplicadas, y por su visión sobre el Gobierno estadounidense[312]. Además, las relaciones entabladas entre Perú y la URSS desde 1968 en adelante fueron vistas como un grave peligro para la seguridad estadounidense en la región, ya que la URSS durante el Gobierno de Alvarado trató de mejorar la relación comercial con Perú, sobre todo el comercio de armas, siendo preciso destacar que entre 1973 y 1975 la venta de armas soviéticas para la modernización del Ejército peruano fue aproximadamente por un valor de 500 millones de dólares. Desde Moscú veían al Gobierno Revolucionario de Alvarado como un modelo de progreso

https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00353R000100050009-2.pdf.[Consultado el 3/6/2021].

[311] Bolivia: economic problems facing the Banzer government. 1/1/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001700030002-5.pdf. [Consultado el 3/6/2021].

[312] Nercesian, I. (2017), "La experiencia de Velasco Alvarado (1968-1975): intelectuales y política. Una aproximación", *e-l@tina: Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 15(59), pp. 19-35. Alcalde Cardoza, J, Romero Sommer, G. (2018), "La política exterior del Gobierno Revolucionario Peruano y los cambios en el orden internacional, 1968-1975", *Agenda Internacional*, (36), pp. 257-301. Weekly Summary Special Report Peru: the Revolution moves on. 6/9/1974. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001500060019-6.pdf. [Consultado el 3/6/2021].

ideal para entablar fuertes vínculos, y expandir su relación como ejemplo al resto de Latinoamérica[313].

Como ocurrió con el Golpe de Estado de 1976 en Argentina, la CIA también tenía información sobre las intenciones que tenían algunos altos cargos militares peruanos de derrocar a su Presidente meses antes de que tuviera lugar el proceso golpista. Al igual que en el otro caso, Washington dejó que los hechos se desarrollasen por si solos, puesto que sabían que el líder del alzamiento militar sería F. M. Bermúdez Cerrutti, que en ese momento ostentaba el cargo de Primer Ministro. Su carácter moderado y crítico con el socialismo era una oportunidad de oro para EEUU en su objetivo de reanudar sus relaciones con un Gobierno peruano que no perjudicara sus intereses[314]. Lo que ya se sabía en Washington ocurrió finalmente en agosto de 1975, cuando los sectores de las Fuerzas Armadas de Perú liderados por Bermúdez Cerrutti depusieron a Alvarado en lo que se conoce como el Tacnazo. A partir de entonces, el Gobierno estadounidense consiguió reconducir la situación en el país andino. Una de las primeras medidas que tomó Cerrutti en esta segunda etapa de la Revolución peruana fue cambiar de aliado, dejando al margen de su política exterior a la URSS y acercándose a EEUU para intentar resolver así los problemas económicos que tenía la nación, aplicando para ello una política menos social y más neoliberal, lo cual se apoyó en favorecer de nuevo las inversiones estadounidenses. Así, el nuevo Gobierno en Perú permitió a EEUU desde la segunda mitad de la década de 1970 tener un aliado a favor de su causa, abandonando los lazos anteriormente forjados con el socialismo[315].

En lo que se refiere a Ecuador, se puede destacar que no hubo grandes cambios hasta mediados de la década, continuando las dificultades para afianzar un Gobierno que realmente deseara una relación sólida con EEUU. Tanto el velasquismo y otros Gobiernos como los de la familia Arosemena presentaron muchas dificultades a Washington para que Ecuador importara sus objetivos continentales, pero no por ello el gigante norteamericano iba a desistir en su empeño. Después del último Gobierno de Velasco, tras ser depuesto por el Golpe de Estado de 1972 liderado por G. Rodríguez Lara, no hubo ningún cambio significativo en la relación, continuando los problemas

[313] Leyton Salas, C. (2007), "La política de transferencias de armas de Rusia…", pp. 58-84.

[314] Prospects for change in Peru´s leadership. 25/3/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00865A002500230001-0.pdf. [Consultado el 3/6/2021].

[315] Latin America Regional and Political analysis. 17/5/1977. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00912A000700010015-6.pdf. [Consultado el 3/6/2021].

para Washington para dominar este pequeño país latinoamericano. El nuevo Gobierno de carácter nacionalista y progresista presentó grandes inconvenientes a EEUU en cuanto a los intereses pesqueros se refiere. Al inicio del mandato de Rodríguez Lara fueron detenidos varios barcos pesqueros estadounidenses por la flota militar ecuatoriana cuando se encontraban faenando en aguas de Ecuador, lo cual desató una disputa diplomática que se extendió durante todo el tiempo que duró este régimen militar, y que tuvo como principal consecuencia la suspensión de la asistencia armamentística estadounidense, justo en un momento en el que las tensiones con Perú estaban muy vivas[316].

La negativa del Gobierno ecuatoriano a ceder en la cuestión pesquera fue un ejemplo más de hasta qué punto la Guerra Fría estaba presente en América Latina, ya que al mismo tiempo que la relación de EEUU se enfriaba con el Gobierno de Ecuador por estos hechos se estrecharon los lazos con el Gobierno de Cerrutti, mientras que la URSS cambió su alianza con Perú durante el Gobierno de Alvarado por una relación más próxima a Ecuador cuando este se distanció tras los acontecimientos citados. Esto evidencia que un cambio de Gobierno contrario a los intereses de EEUU era un motivo de preocupación para Washington por cómo podía ser aprovechado por su enemigo soviético. No obstante, el Gobierno estadounidense no se podía enemistar ni provocar demasiado al Gobierno de Ecuador al tener también grandes intereses económicos relacionados con el petróleo, puesto que la compañía norteamericana Texaco Gulf estaba operando en Ecuador tras el descubrimiento en 1967 de grandes yacimientos petrolíferos que convirtieron a esta nación latinoamericana en la segunda mayor productora de este recurso a nivel regional por detrás de Venezuela. El proyecto de la Texaco Gulf de construir un oleoducto desde la selva ecuatoriana hasta la costa del Pacífico era visto por EEUU como una oportunidad para ganar grandes sumas de capital, además de favorecer sus inversiones de capital en el país, por lo que temían cualquier movimiento en su contra por parte del Gobierno de Rodríguez Lara[317].

Los límites que trató de imponer el Gobierno de Ecuador sobre las actividades de la Texaco Gulf fueron motivo suficiente para que el Gobierno de EEUU viera con buenos ojos a los sectores más críticos de las Fuerzas Armadas que se oponían a las

[316] Central Intelligence Bulletin. 7/3/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A021400010002-1.pdf. [Consultado el 4/6/2021].

[317] Ecuador: Economic impact of petroleum development. 1/6/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001700030096-2.pdf. [Consultado el 4/6/2021].

políticas de Rodríguez Lara, el cual dimitió de sus cargos ante las presiones, y cedió el poder a una Junta Militar conocida como el Consejo Supremo de Gobierno o Triunvirato, ya que su Gobierno se encontraba muy débil desde el proceso golpista que consiguió repeler en 1975[318]. Aunque al principio desde Washington no se esperaban grandes cambios en la política tanto interior como exterior de Ecuador por parte del Triunvirato presidido por A. Poveda, veían en dicho régimen militar una fuente de estabilidad para Ecuador que les permitiría mejorar sus relaciones[319]. El verdadero objetivo del último de los Gobiernos militares ecuatorianos era devolver al país a un Gobierno civil parlamentario, y su actuación moderada permitió a EEUU entablar una relación cordial con Ecuador, lo cual quedó demostrado en los fuertes lazos que se estrecharon desde la llegada de J. Carter a la Casa Blanca, quien reconoció el buen hacer del Triunvirato[320].

Las grandes esperanzas que había depositado el Gobierno estadounidense en no romper sus relaciones con Ecuador por las enormes expectativas empresariales que existían en relación con el petróleo fueron salvadas a finales de la década de 1970, reflejando las dificultades por las que pasaron hasta consolidar su influencia en este país latinoamericano. Esto, junto con la debilidad del comunismo en Ecuador, hizo que la relación EEUU-Ecuador mejorara considerablemente, por lo que un país más de la región fue amarrado a la órbita de Washington[321].

De esta manera, a mediados de la década de 1970 EEUU ya se había asegurado unas buenas relaciones con la mayoría de Gobiernos militares sudamericanos, y con los que no eran militares, como es el caso de Colombia y Venezuela. También la intervención estadounidense fue decisiva en los regímenes que se implantaron en Uruguay y Chile dentro de la expansión de la Doctrina de Seguridad Nacional, y que se analizará a continuación.

Respecto a Uruguay, es preciso señalar que es un país que se mantuvo alejado de los regímenes militares autoritarios como forma de gobierno hasta el decenio de los 70,

[318] Rodriguez Lara regimen´s economic errors help generate coup attempt. 1/9/1975. The Wikileaks Public Library of US Diplomacy. Ver: https://wikileaks.org/plusd/cables/1975QUITO06429_b.html. [Consultado el 4/6/2021].

[319] National Intelligence Bulletin. 12/1/1976. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A028500010018-6.pdf. [Consultado el 5/6/2021]. Paz, J. J, Cepeda, N. (2006), "Ecuador: una democracia inestable", *HAOL*, (11), pp. 89-99.

[320] Letter from admiral Poveda to President Carter. 7/9/1978. Wikileaks. Ver: https://wikileaks.org/plusd/cables/1978STATE226931_d.html. [Consultado el 5/6/2021].

[321] Update of Ecuador Handbook. 1/5/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00891A001100120001-8.pdf. [Consultado el 5/6/2021].

habiendo conocido únicamente una sola dictadura en todo el siglo XX, la dictadura civil de G. Terra en la década de 1930. En el contexto de la Guerra Fría, concretamente desde comienzos de la década de 1950, el país estuvo dirigido políticamente bajo la fórmula impuesta por la Constitución de 1952 de un Consejo Nacional de Gobierno, y asentado en un bipartidismo en el que el Partido Colorado tuvo prácticamente un monopolio del Gobierno desde la independencia, mientras el Partido Nacional ejerció como oposición hasta 1959[322].

La visión que tenía EEUU del Consejo uruguayo, el cual fue dirigido por los dos principales partidos hasta su disolución en 1967, y de la situación política en general que caracterizaba a Uruguay, era moderada, despreocupada, ya que el Partido Colorado se había mostrado siempre amistoso con Washington, habiendo sido un buen apoyo desde el principio para los proyectos panamericanos estadounidenses como el Pacto de Río o la OEA. Respecto a otros partidos, el Partido Nacionalista, que por regla general estuvo casi siempre en la oposición, era considerado una formación un poco más alejada de los intereses estadounidenses por su conservadurismo latifundista, aunque una vez llegó al Gobierno continuó con la línea pro-estadounidense del Partido Colorado. En lo referente al comunismo y al Partido Comunista uruguayo, este no supuso ninguna amenaza para EEUU entre la década de 1950 y principios de la siguiente, lo cual se ayudó de la mejor situación económica que vivía Uruguay respecto a la mayoría de los países latinoamericanos, haciendo del comunismo aquí una ideología poco llamativa para la sociedad en general y para bien de EEUU, a pesar de que Uruguay mantenía relaciones diplomáticas abiertas con la URSS[323].

En líneas generales, Uruguay era considerado por Washington como un modelo democrático referente en la región, habiéndose desarrollado siempre las relaciones bilaterales en una atmosfera de cordialidad y respeto. Las inversiones estadounidenses estuvieron destinadas hasta los años 70 a la modernización de las Fuerzas Armadas y el sector agropecuario fundamentalmente, el cual era el principal sector en el que se asentaban las exportaciones del país. En la visión moderada que se desprendía de las fuerzas políticas uruguayas en las instituciones de gobierno estadounidenses es preciso

[322] Caetano, G, Rilla, J. (2004): *Historia contemporánea del Uruguay: De la colonia al Siglo XXI*. Montevideo, CLAEH, pp. 211-265.

[323] Uruguayan election of 28 november 1954. 23/10/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP91T01172R000300030021-4.pdf. [Consultado el 5/6/2021]. Uruguay Handbook. 1/11/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00891A000700030001-3.pdf. [Consultado el 5/6/2021].

destacar una excepción, la cual es la corriente del herrerismo dentro del Partido Nacional, que se inspiraba en las teorías políticas de Luis A. De Herrera desde la primera mitad del siglo, y que se caracterizaban por su conservadurismo y nacionalismo exacerbado, hasta el punto de ser considerados por la CIA como la opción política en este país que mayores problemas podía suponer a sus intereses[324].

El carácter contenido, pero a la vez decidido, del Ejército de Uruguay, daba cierta tranquilidad a EEUU en el sentido de que no apoyarían ningún proceso golpista procedente del herrerismo, y además tenían la capacidad suficiente como para frenar cualquier intentona golpista. En cambio, la situación de crisis que vivía Uruguay a finales de los 60 fue achacado por el Gobierno de EEUU al enorme gasto social que se había llevado a cabo en el país por parte de los principales partidos políticos, y por la existencia de grandes empresas estatales (ANCAP, ANTEL etc...) que en su opinión eran ineficientes, aunque en realidad estas políticas se ajustaban a lo establecido por la otra corriente de pensamiento dominante en Uruguay, el "batllismo". Esta corriente, que estaba muy arraigada dentro del Partido Colorado desde principios del siglo, era juzgada desde EEUU como la principal consecuencia de los problemas económicos por lo que pasaba la nación latinoamericana en relación con el sistema de pagos, la deuda y la inflación, situándose esta última en un 120% en 1969[325].

No obstante, esta situación de crisis económica sí que alentó a los movimientos comunistas e izquierdistas, cuyo crecimiento entre finales de los 60 y principios de la década siguiente sí que se convirtió en una amenaza para los intereses estadounidenses, siendo importante mencionar en este sentido el notable ascenso del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros inspirado en la Revolución cubana, aunque ellos eran una guerrilla urbana, siendo significativo la ruptura de las relaciones entre Uruguay y Cuba en 1964. La perspectiva con la que se veía a Uruguay desde Washington a través del prisma de la CIA era muy diferente ya en la década de 1970, cuando según los informes de la agencia norteamericana, la situación política de este pequeño país latinoamericano se había degenerado hasta tal punto que había pasado de ser un modelo democrático ejemplar y próspero a una nación debilitada política y económicamente, lo

[324] The situation in Uruguay. 13/10/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00472A000600020006-8.pdf. [Consultado el 5/6/2021].
[325] The situation in Uruguay. 13/10/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00472A000600020006-8.pdf. [Consultado el 5/6/2021].

cual era el motivo del porqué movimientos como el de los Tupamaros habían tomado un mayor protagonismo durante estos años[326].

A partir de entonces sí que la situación de Uruguay comenzó a ser amenazante para los intereses estadounidenses, que hasta ese periodo no habían sufrido ningún peligro salvo por el "herrerismo", y ni siquiera. Las relaciones de los Tupamaros con el altavoz soviético en América Latina, es decir, con la Cuba de Castro, además de la acogida que tuvieron los ideales regionalistas propios del Che Guevara dentro del movimiento, y las actividades subversivas que llevaron a cabo, dio lugar a que los Tupamaros fueran tachados por la CIA como una organización terrorista, la cual podía tener una gran aceptación entre la masa social por el descontento y la impopularidad que iba ganando el Gobierno uruguayo[327].

La vuelta al formato presidencial en 1967 tras la nueva Carta Magna de ese año no fue suficiente para revertir la situación económica y política del país, lo cual hizo cambiar de estrategia a EEUU respecto al papel que estaba librando en Uruguay, por lo que su aproximación al Gobierno colorado de Bordaberry, que accedió al Gobierno en 1972, y a las Fuerzas Armadas, se convirtió en un objetivo prioritario para el Gobierno de Nixon. La purga que había que llevar a cabo en Uruguay para limpiarlo de comunistas, castristas y tupamaros pasaba por dotar de mayor poder a los militares, siendo este proceso de militarización de la nación iniciado durante el mandato de J. Pacheco Areco (P. Colorado) el verdadero interés de EEUU, cuando se comenzó con la represión indiscriminada por parte del Gobierno uruguayo, y que fue continuada después en la dictadura cívico-militar tras el pacto entre el Gobierno y los militares, y la disolución del Congreso en 1973[328].

La lucha entre el Gobierno de Uruguay y los Tupamaros terminó finalmente con una victoria gubernamental frente a los guerrilleros, quienes fueron encarcelados en su mayoría, y los que no se marcharon al exilio. Para el año 1972, ya con J. M. Bordaberry

[326] Weekly Summary Special Report Uruguay´s Tupamaros: the new breed of revolutionary. 14/5/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001500030016-2.pdf. [Consultado el 5/6/2021]. Dinamarca Opazo, R. (2012), "Una aproximación a la guerrilla urbana: El Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T)", *Revista Divergencia*, (2), pp. 39-62.

[327] Varieties of political violence in Latin America: the case of the Tupamaros in Uruguay. 3/1/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00967A001500020009-5.pdf. [Consultado el 5/6/2021]. Martínez Ruesta, M. F. (2019), "El MLN-Tupamaros y las acciones de secuestro. Los signos tras los actos", *E-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 17(67), pp. 45-61.

[328] Weekly summary special report Uruguay´s election tradition vs the left. 12/11/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00967A001500020009-5.pdf. [Consultado el 6/6/2021].

como Presidente constitucional, el principal objetivo del Gobierno uruguayo fue restablecer el orden perdido durante la década anterior en materia política, social y económica. Los problemas económicos no fueron atajados correctamente durante el Gobierno de J. Pacheco, y fueron heredados por su sucesor, siendo un quebradero de cabeza la inflación creciente que seguía disparada, encontrándose entre las más altas del mundo, y las dificultades derivadas que se dieron en el consumo y en el comercio[329]. Las consecuencias sociales que ello suponía y las consecuencias que podía tener el enfado popular, sobre todo en un momento en el que el sentimiento guerrillero estaba muy vivo en Uruguay, hizo que el Gobierno se debilitara frente al fortalecimiento de las Fuerzas Armadas que cada vez demandaban más protagonismo en la escena política del país, lo cual era en gran medida una buena noticia para EEUU[330].

Al igual que en otras ocasiones, desde la CIA ya sabían en los días previos lo que ocurriría exactamente cuando el 12 de febrero de 1973 Bordaberry cedió el poder a las Fuerzas Armadas de Uruguay en la reunión que tuvo lugar en la base aérea "Capitán Juan Manuel Boiso Lanza", ubicada a las afueras de Montevideo. El Acuerdo que recibió el nombre de dicha base militar (Acuerdo de Boiso Lanza) fue el resultado de la pérdida de poder por parte de Bordaberry y su Gobierno, el cual depuso de su cargo al Ministro de Defensa hasta entonces, A. Malet, para nombrar a A. Francese, y calmar así los deseos de poder que se había extendido en el Ejército. No obstante, esta medida tuvo el efecto contrario, ya que en lugar de apaciguar los ánimos alterados que había entre los altos cargos militares, lo que hizo fue alterar más la situación, recibiendo únicamente el apoyo de la Armada. Ante los hechos, los sectores militares que continuaron apoyando a Bordaberry se alzaron en armas contra los rebeldes del Ejército de Tierra y del Aire, quienes tomaron todos los medios de comunicación de la capital para presionar y lograr así sus objetivos[331]. Finalmente, estos últimos se lograron imponer al Presidente y sus aliados militares, forzaron la dimisión de A. Francese, quien fue sucedido en el cargo por W. Ravenna, y mantuvieron a Bordaberry en el cargo como un títere de los intereses militares para dar una imagen no demasiado agresiva de cara al exterior. Para asegurarse

[329] Intelligence Memorándum Uruguay: a new government faces old economic problems. 1/7/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001700030115-0.pdf. [Consultado el 6/6/2021].

[330] Bucheli, G, Harriett, S. (2012): "La Dictadura Cívico-Militar, 1973-1984", en B, Nahum (coord.), *Medio Siglo de Historia uruguaya, 1960-2010. Política, Economía, Sociedad, Educación, Cultura*, Montevideo, Ed: Banda Oriental, pp. 12-17.

[331] Uruguay. 9/2/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100160051-3.pdf. [Consultado el 6/6/2021].

el control, las Fuerzas Armadas crearon un organismo, el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA), el cual estuvo presente durante toda la dictadura en paralelo al Gobierno, siendo el poder real hasta su disolución tras el final de la dictadura[332].

La posición adoptada por el Gobierno de EEUU después de la toma del poder de los militares y tras las recomendaciones enviadas por su Embajada en Montevideo fue de cautela, ya que su objetivo de eliminar cualquier movimiento subversivo había sido ya cumplido con la encarcelación y el exilio de los Tupamaros. Desde Washington se buscaba fundamentalmente que no se les involucrase en los hechos acontecidos en Uruguay, y además no veían ningún peligro en que la influencia soviética pudiera llegar a ser relevante entre el Partido Comunista uruguayo y los movimientos obreros, ya que en los meses posteriores al golpe la sociedad en general no se había mostrado contraria a lo ocurrido[333].

En una entrevista entre el Presidente de Uruguay, J. M. Bordaberry, y el Embajador de EEUU, Ernest V. Siracusa, ambos intercambiaron los puntos de vista que había sobre el otro después del Acuerdo de Boiso Lanza, y en dicho diálogo quedó claro que las dos partes veían necesario la implantación de un régimen cívico-militar para acabar con la crisis económica y social que había vivido el país. En este encuentro también se habló de la necesidad que tenía Uruguay de recibir capitales extranjeros, por lo que se estableció un principio de acuerdo para el desarrollo de un programa de inversión de capital estadounidense que sirviera para mejorar la situación económica del país, sobre todo en el ámbito militar y de las comunicaciones[334]. El sacrificio de las instituciones democráticas para restaurar el orden era considerado por Bordaberry como la única solución, a pesar de las diferencias que tuvo con las Fuerzas Armadas, por lo que se llevó a cabo la disolución del Congreso y el Senado en el mes de junio a modo de golpe castrense, además de establecer una censura férrea sobre la prensa y cualquier medio de comunicación que se pudiera mostrar crítico con los acontecimientos. Este fue el modus operandi del nuevo régimen uruguayo durante la década de 1970 bajo la influencia estadounidense, el cual estuvo vigente hasta mediados de la década siguiente, y se apoyó en la liberalización de la economía al amparo de EEUU, en la represión de la

[332] Schelotto, M. (2015), "La dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985): militarización de los poderes del estado, transición política y contienda de competencias", *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, (24), pp. 1-22.

[333] The United States and Events in Uruguay**.** 2/7/1973. National Security Archive. Ver: https://nsarchive.gwu.edu/document/20741-02. [Consultado el 6/6/2021].

[334] Conversation with President Bordaberry. 26/12/1973. National Security Archive: Ver: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB309/19731226.pdf. [Consultado el 6/6/2021].

oposición política, especialmente en lo que concierne a Tupamaros y comunistas, y en un predominio del militarismo en el panorama nacional, recibiendo todo ello el apoyo de Washington[335].

Desde EEUU eran plenamente conscientes de que aunque una figura civil era la cabeza visible del régimen, el poder verdadero residía en los militares, quienes controlaban realmente el proceso de toma de decisiones. Esto se puede ver más claro en lo ocurrido tras la elección en 1976 de A. Demicheli del Partido Colorado para suceder a Bordaberry, tras el desgaste que había sufrido su relación con el Ejército. Las diferencias que hubo entre Demicheli y los altos cargos militares le valió su cese a los meses de su elección, y además las Fuerzas Armadas decidieron sustituir al partido en el Gobierno, eligiendo esta vez a A. Méndez del Partido Nacional, lo cual es una buena muestra de quien mandaba en verdad en Uruguay[336]. En cambio, el papel de EEUU en Uruguay tuvo que tomar un nuevo rumbo, más contenido debido a la enorme violencia que estaba ejerciendo el Estado contra la oposición, por lo que las ayudas económicas no satisfacían los deseos en este aspecto del régimen uruguayo, que demandaba dichas ayudas para continuar con el verdadero objetivo, la represión. No obstante, el Gobierno estadounidense no se podía exponer abiertamente frente a la escena internacional como una parte más de las ejecuciones y los crímenes contra la humanidad que se estaban cometiendo, ya que para eso estaba la CIA, para apoyar a las Fuerzas Armadas en el objetivo compartido de la lucha anticomunista[337].

Respecto a las relaciones que mantuvieron con Chile desde Washington hasta la llegada de S. Allende, es preciso señalar que la misión desempeñada en el plano económico por los Chicago Boys durante la dictadura de Pinochet tuvo como precedente a la Mision Klein-Saks. La organización que recibe este nombre, y que estaba formada por economistas estadounidenses, fue contratada por C. Ibañez en la década de 1950 para asesorar a su Gobierno en el camino económico que debía tomar el país sudamericano ante los graves problemas que estaba teniendo en este ámbito. Así, se puede decir que el papel de EEUU era ya muy activo en la política interior chilena

[335] Uruguay Four Months After Closing Congress**.** 12/11/1973. National Security Archive: Ver: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB309/19731112.pdf. [Consultado el 7/6/2021].
[336] National intelligence Bulletin. 28/11/1976. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A029400010044-7.pdf. [Consultado el 7/6/2021].
[337] National Intelligence Bulletin. 3/3/1977. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A029900010006-4.pdf. [Consultado el 7/6/2021].

desde los primeros compases de la Guerra Fría, pero como la propia naturaleza del conflicto, como expone R. Lüders, también tuvo que hacer frente a una dura oposición que se opuso rotundamente a lo que ellos consideraban como una injerencia extranjera. Dicha misión estadounidense fue suspendida a finales de la década, lo cual sumado a las relaciones comerciales chileno-soviéticas que se desarrollaron en esos años, ya durante el Gobierno conservador de J. Alessandri, hizo ponerse en posición de guardia al Gobierno de EEUU, enfriándose desde entonces la relación[338].

Las relaciones establecidas entre Chile y la URSS (y también con China) para la compra de cobre era visto como una amenaza por parte de la CIA, cuya opinión era que el objetivo real de Moscú era el de interferir a través de sus canales diplomáticos en la economía chilena, donde EEUU tenía grandes intereses, siendo conveniente mencionar que algunas empresas estadounidenses se encontraban operando en aquel periodo en Chile, el cual producía alrededor del 11% de cobre a nivel mundial[339]. La estructura empresarial estadounidense que explotaba las minas de cobre allí eran la Braden Copper Company, filial de Kennecott Copper Corporation, y Chile Exploration Company y Andes Copper Mining Company, ambas filiales de Anaconda Company. Este conglomerado de empresas producía más del 80% del cobre chileno a principios de la década de 1960, por lo que el plan impulsado por el Gobierno de J. Alessandri para fomentar su propia industria nacional fue considerado como un intento de expandir su comercio que lo acercaría a la órbita comunista en el exterior[340].

Para contrarrestar su vínculo con el Bloque comunista, el Gobierno chileno rompió relaciones con la Cuba de Castro, enviando así un mensaje a Washington de que su aproximación a la URSS mediante el comercio era por necesidad, por mejorar su comercio exterior, ya que además las fuerzas que podían vincularse con el mundo socialista, como el Partido Socialista de Salvador Allende, todavía a mediados de los 60 se encontraban en un segundo plano en la escena política del país, pero en continuo crecimiento, habiendo un fuerte anticomunismo en los Gobiernos anteriores a Allende. En las elecciones de 1964, S. Allende acusó a su rival en las elecciones, E. Frei, de ser

[338] Lüders, R. (2012), "La misión Klein-Saks, los Chicago Boys y la política económica", *Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Economía,* (401), pp. 1-34.
[339] Chilean Copper Sales to the Sino-Soviet Bloc. 14/2/1958. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP62S00346A000100110033-9.pdf. [Consultado el 7/6/2021].
[340] Prospect for growth of Soviet imports of Copper from Chile. 14/3/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T01003A001500270003-3.pdf. [Consultado el 8/6/2021].

aliado de EEUU, y de que las empresas del cobre habían financiado su campaña con la que había resultado vencedor en los comicios. Allende siempre fue visto como un enemigo por parte de la CIA para los intereses estadounidenses en Chile, ya que observaban en él, y en su pensamiento izquierdista y pro-cubano, un elemento subversivo que si crecía debía ser enfrentado y eliminado, de ahí el apoyo que siempre brindó Washington al Gobierno de E. Frei y a sus antecesores en la presidencia[341].

En este sentido, en aquel momento, más que nunca, el apoyo de EEUU al nuevo Gobierno chileno fue muy intenso, ya que una mala gestión de E. Frei podía suponer en las siguientes elecciones una victoria de S. Allende, lo cual acabó ocurriendo. La mala situación económica por la que atravesaba Chile a mediados de la década de 1960 trataría de ser corregida mediante la asistencia exterior procedente del gigante norteamericano en el marco del proyecto de la Alianza para el Progreso, destacando que entonces la principal fuente de ingresos del Gobierno chileno procedía de sus exportaciones de cobre, donde EEUU tenía un gran rédito. Para afrontar los obstáculos como la creciente inflación o la gran deuda que tenía la nación, y que repercutía notablemente en la balanza de pagos, E. Frei solicitó a las empresas estadounidenses del cobre que aumentaran las inversiones dentro del sector con el objetivo de aumentar el volumen de la producción nacional, y así aumentar las exportaciones de este material tan importante para las cuentas chilenas. La respuesta estadounidense se centró principalmente en que no había ningún inconveniente por su parte de aumentar los flujos de capital siempre y cuando desde el Gobierno de Chile no se aplicaran políticas de nacionalización y de impuestos de carácter confiscatorio, algo en lo que E. Frei estaba dispuesto a cumplir[342].

Para cumplir su promesa electoral de intervenir en la economía y favorecer las condiciones de las clases populares sin perjudicar los intereses estadounidenses, el Gobierno chileno desarrolló una reforma agraria que estaba destinada a mejorar la situación del campesinado, y a su vez a aumentar la capacidad productiva en este ámbito con métodos más intensivos, protegiendo de esta forma el sector del cobre. La relevancia de este sector era de vital importancia, y una buena relación con EEUU era

[341] Chile: the crucial choice. 17/4/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP73-00475R000102470002-2.pdf. [Consultado el 8/6/2021].

[342] Problems confronting the Frei Administration in Chile. 9/10/1964. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00904A001100010018-9.pdf. [Consultado el 8/6/2021]. Carrera Espinosa, C. (2020), "La intervención norteamericana en Chile, el golpe de Estado y la dictadura militar, *Entretextos*, (34), pp. 1-12.

trascendental para la salvación de su Gobierno. No obstante, la caída de los precios del cobre a nivel mundial no dejó mucho espacio para el crecimiento de la economía, con una inflación en continuo crecimiento, y además con una oposición política personificada en la figura de Allende, quien aprovechó el sostenimiento estadounidense de la economía chilena a través de préstamos para aumentar su popularidad entre las masas[343].

En la década de 1970, el fracaso del Gobierno de E. Frei, apadrinado por Washington, tuvo como resultado la victoria electoral del Partido Socialista de S. Allende. La llegada al Gobierno chileno de una figura como la de S. Allende era precisamente por lo que tanto esfuerzo se había realizado desde Washington para que esto no ocurriese, por lo que su postura hacia este país latinoamericano cambió radicalmente, ya que según la perspectiva estadounidense S. Allende, a pesar de no ser un comunista al uso, revolucionario, se caracterizaba por su habilidad política para ir en contra del capitalismo, y por ende de las inclinaciones de EEUU, siendo un verdadero temor para las instituciones de gobierno y las empresas norteamericanas. Su vínculo con Cuba, que había sido en gran medida aislada por los regímenes latinoamericanos dependientes de EEUU, fue un revés total a la política exterior que hasta ese momento se había desarrollado en Chile, acercándolo además a Moscú. La buena posición de la que disfrutó el Partido Comunista chileno durante los años que permaneció en pie el Gobierno de Allende, siendo influyente en la toma de decisiones, fue motivo suficiente para que EEUU tomara posiciones para enfrentarse a todos los niveles a este nuevo Gobierno[344]. Según H. Kissinger, la acción estadounidense debía cubrir cualquier aspecto por secundario que fuera para debilitar el Gobierno de Allende, desde presiones en el marco de la OEA, en materia comercial o en su política exterior, por lo que la batalla estaba servida desde el mismo momento de su proclamación[345].

Desde la llegada de S. Allende al poder, EEUU organizó mediante la CIA un plan para derrocar a Allende (Plan FUBELT), y como siempre, este consistió en ganarse el

[343] Problems facing chilean President Frei. 30/6/1967. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A005900020002-6.pdf. [Consultado el 8/6/2021]. Hurtado Torres, S. (2012), "The US press and Chile, 1964-1973. Ideology and US foreign policy", *Revista de Historia Iberoamericana*, 5(2), pp. 37-61.

[344] Fermandois, J (2015): *La Revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Públicos, pp. 313-323. Background for Chilean Hearings. 23/3/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/DOC_0005496321.pdf. [Consultado el 9/6/2021].

[345] Memorandum for Mr. Henry A. Kissinger, The White House: Chile. 4/12/1970. National Security Archive. Ver: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB8/docs/doc20.pdf. [Consultado el 9/6/2021].

favor de las Fuerzas Armadas para que estos trazaran un proceso golpista, y acabar así con un Gobierno que suponía una gran amenaza[346].Otra de las principales preocupaciones que surgieron en el seno del Gobierno estadounidense fue las reacciones que hubo en el resto de países de la región, de lo cual la CIA se ocupó. Según los informes de este organismo, la mayoría de los Gobiernos latinoamericanos aceptaron y reconocieron la presidencia de Allende a pesar de que ideológicamente fuera distinto, por lo que las relaciones intra-regionales de Chile no se vieron afectadas para perjuicio de Washington. El distanciamiento con Brasil y el peronismo todavía presente en el Gobierno argentino fueron un factor clave a la hora de poder perjudicar la política exterior chilena, aunque esto más tarde sería corregido por EEUU con gran rotundidad[347]. A esto se sumó el fracaso obtenido en las elecciones parlamentarias celebradas en marzo de 1973 de la coalición opositora Confederación Democrática, la cual, a pesar de su victoria, no logró los votos suficientes para destituir a S. Allende como Presidente[348].

En el plano económico, las medidas aplicadas por Allende de carácter socialista, basadas en el aumento del gasto público y en el apoyo a las empresas públicas, provocó que la crisis económica que ya venía sufriendo el país se acrecentara todavía más, aumentando la deuda y la inflación a unos niveles sin precedentes, siendo conveniente destacar que la inflación se situó en el último mes de su Gobierno en un 265%[349]. Además, todas las ayudas económicas que estaba recibiendo Chile por parte de EEUU hasta la llegada de Allende quedaron congeladas, lo cual había dejado en una débil posición al país por la importancia a nivel cuantitativo que ello tenía. Ni siquiera la ayuda soviética, tanto comercial como militar, fue suficiente para salvar a Chile de la presión estadounidense, lo cual no fue desaprovechado por EEUU para dar el golpe de gracia definitivo a Allende, según lo establecido en el Plan FULBELT, e influenciar a

[346] Genesis of Project FUBELT.17/9/1970. National Security Archive. Ver: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB8/docs/doc03.pdf. [Consultado el 9/6/2021].
[347] Reactions in Latin America to Allende´s victory in Chile. 17/9/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100090044-9.pdf. [Consultado el 9/6/2021]
[348] The Chilean elections. 1/3/1973. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001100160038-8.pdf. [Consultado el 9/6/2021].
[349] Valenzuela Feijoo, J. C. (2006), "El Gobierno de Allende: aspectos económicos, *Aportes*, 11(33), pp. 5-26.

los sectores más conservadores del Ejército chileno animándoles a derrocar al Gobierno socialista[350].

Previo al Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, el Gobierno de Allende tuvo que hacer frente a finales del mes de junio a otro intento golpista liderado por R. Souper que pretendía acabar con él y su Gobierno, evidenciando que el final de la Administración socialista estaba cerca[351]. En cuanto al Golpe definitivo que terminó con el mandato y con la propia vida de S. Allende, fue una acción conjunta de los militares sublevados chilenos con el Ejército norteamericano y el apoyo de la CIA, por la cual se cumplió el objetivo que había sido marcado por Nixon y Kissinger desde 1970. Casualidad o no, el día anterior al Golpe de Estado la Armada chilena se encontraba realizando operaciones junto con la Armada estadounidense en el marco de la Operación UNITAS, siendo conveniente destacar que estas operaciones conjuntas que realizaba la flota estadounidense junto con las flotas latinoamericanas eran fruto de lo establecido en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca[352]. La caída de Allende comenzó cuando la flota chilena regresó al puerto de la ciudad de Valparaíso bajo la asistencia técnica de la Armada de EEUU, tomando la ciudad y cortando las comunicaciones con la capital Santiago, por lo que fue la iniciativa de la Armada chilena en conexión con la Fuerza Aérea y el Ejército de Tierra quien inició el proceso golpista[353].

El asesinato o suicido de S. Allende tras el asalto el día 11 al Palacio de la Moneda (Casa Presidencial) supuso el final de la democracia chilena y el inicio del régimen militar dirigido por A. Pinochet en calidad de Comandante en Jefe del Ejército. La Junta Militar, que estaba formada además por los máximos responsables de la Armada, la Fuerza Aérea y los Carabineros, fue la consecuencia de una gran operación trazada desde Washington, y que al igual que en otros países latinoamericanos, buscaba eliminar cualquier oposición a sus intereses. La victoria de los sublevados marcó el inicio de una nueva etapa en la relación de EEUU con Chile, en la que Pinochet se convirtió en uno de los mejores aliados que tuvo el Gobierno estadounidense en América Latina, ya que desde el punto de vista político emprendió una lucha despiadada

[350] Leonov, N. (1999), "La inteligencia soviética en América Latina…", pp. 31-63.
[351] Attempt Coup. 29/6/1973. National Security Archive. Ver: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB188/AAD-1.pdf. [Consultado el 9/6/2021].
[352] Paul Latorre, A. (1985), "Unitas y la seguridad hemisférica", *Revista de Marina,* (447), pp. 439-447.
[353] Nixon on Chile intervention. White House tape acknowledges instructions to block Salvador Allende. National Security Archive. Ver: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB110/index.htm. . [Consultado el 9/6/2021].

contra la oposición, y desde el punto de vista económico retomó los objetivos de la Misión Klein-Sak con la llegada de los Chicago Boys a Chile para adoctrinar al nuevo Gobierno militar en la línea económica neoliberal que se debía desarrollar[354].

Primero la Junta Militar liderada por Pinochet, y después ya como Presidente, esta figura consiguió afianzar su posición de mando en el interior del país, donde tenía el respaldo de las clases altas de la sociedad, y a las clases populares intimidadas y sin representación política, puesto que los partidos políticos fueron disueltos, y los de izquierdas pro-Allende también perseguidos. La Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) fue el organismo encargado de reprimir a la sociedad con una enorme violencia durante los primeros años de la dictadura, manteniendo a la oposición política estrictamente controlada y a la parte exiliada muy alejada, sin capacidad de presionar, todo ello con el beneplácito de EEUU y la CIA. Esta organización policial no dio ni siquiera opciones a que hubiera elementos subversivos en el país, haciendo una depuración intensa de todos los elementos contrarios al sistema de Pinochet[355].

Las críticas recibidas desde gran parte de la escena internacional, sobre todo desde Moscú y La Habana, desde donde se focalizaron los reproches más feroces contra el régimen militar chileno, no fueron ninguna molestia para Pinochet y sus aliados, quienes se encontraban arropados a nivel continental. También la ONU sirvió como altavoz a muchas naciones, sobre todo desde Europa, para condenar los hechos atroces que se llevaban cometiendo desde el Golpe a Allende, crímenes que superaban los límites de la violencia a los que estaban acostumbrados los Gobiernos de cara a la escena pública[356]. Además, las relaciones entabladas desde Chile con los regímenes militares latinoamericanos fueron satisfactorias, a excepción de Perú, con quien tuvo una relación tensa debido al carácter revolucionario del Gobierno de Alvarado, y a los rescoldos que aún quedaban de la Guerra del Pacífico (1879-1883)[357].

Según la CIA, la política exterior chilena hacia ellos podía sufrir algún desajuste por la negativa de EEUU a aumentar la asistencia militar al Gobierno chileno cuando este había demandado a mediados de la década de 1970 incrementar la compra de armas

[354] Del Alcázar, J, Tabanera, N, Santacreu Soler, J. M, Marimon Riutort. (2003): *Historia contemporánea de América*, pp. 302-317.
[355] Del Alcázar, J, Tabanera, N, Santacreu Soler, J. M, Marimon Riutort. (2003): *Historia contemporánea de América*, pp. 302-317.
[356] Angell, A (2013), "Las dimensiones internacionales del Golpe de Estado chileno", *Política*, 51(2), pp. 57-78.
[357] Arenas Riveros, R, Rivas Pardo, P. (2017), "La relación biliteral entre Chile y el Perú. La propuesta del fallo de la Corte Internacional de Justicia como punto de inflexión histórico y su posterior fracaso", *Si Somos Americanos: revista de estudios transfronterizos*, 17(1), pp. 113-139.

para prepararse ante un eventual enfrentamiento bélico con Perú, donde la buena relación del Gobierno de Alvarado con Moscú había supuesto un mejoramiento de sus Fuerzas Armadas. EEUU jugaba con la ventaja de saber que era el principal soporte económico y político de Pinochet, y además los crímenes contra la humanidad cometidos por las fuerzas chilenas les impedía atender a sus demandas armamentísticas, por lo que el mensaje que enviaron desde Washington a Santiago fue que lo más beneficioso para todos sería adoptar una actitud ligeramente más moderada para quitarse la presión de los medios internacionales, y aprovechar eso para efectuar un mayor acercamiento, ya no solo con ellos, sino también con Europa[358].

Por el lado económico, las políticas aplicadas en Chile bajo la dirección de la Escuela de Chicago (Chicago Boys), cuyo máximo exponente era M. Friedman, supuso una transformación gigantesca de la económica de este país, ya que se sustituyó el modelo keynesiano de Allende por una línea marcadamente neoliberal que se apoyaba en las teorías de F. Hayek y sus discípulos, en las que la economía de mercado y el libre comercio sería la hoja de ruta desde los inicios de Pinochet en el Gobierno[359]. La importación del modelo capitalista estadounidense permitió al Gobierno de Chile mitigar considerablemente la crisis económica de tiempos de Allende, pasando de una inflación de un 500% en 1975 a un 33% en 1979, además de estar a finales de la década de 1970 entre las cinco economías más poderosas de Latinoamérica, lo cual fue sin duda el resultado de aplicar las teorías de Chicago a través de las cuales se favoreció la privatización de muchos sectores clave de la economía, se flexibilizó la inversión de capitales extranjeros, y se redujo el papel activo del Estado en la economía. La influencia estadounidense fue sin duda el factor determinante del desarrollo económico de Chile durante la era Pinochet hasta el final de la dictadura, siendo un periodo caracterizado por la austeridad, sobre todo en lo que se refiere al gasto público[360].

---

[358] Chile after two years of military rule. 21/10/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00865A002600240001-8.pdf. [Consultado el 11/6/2021]

[359] Soto, A, Sánchez, F (2015): *El "padre" de los Chicago Boys. Arnold Harberger, Santiago de Chile*, Centro de Estudios Bicentenario. Rumié Rojo., S. A. (2019), "Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva democracia, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (235), pp. 139-164. Aldunate, F, González, F, Prem, M, Urzua, F. (2020), "Privatization and business groups: Evidence from the Chicago Boys in Chile", *Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Economía*, (537), pp. 1-41.

[360] Chile: Political prospects. 1/12/1981. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP03T02547R000100260001-3.pdf. [Consultado el 11/6/2021].

De este modo, Washington se aseguró con Chile otro Gobierno que protegería sus intereses en Sudamérica, lo cual junto a Stroessner en Paraguay, al Uruguay dominado por los militares desde 1973, la Bolivia de Banzer, el Gobierno de Cerruti en Perú, la Argentina de Videla y el Triunvirato en Ecuador desde 1976, completaron una empresa que tanto tiempo había costado lograr al Gobierno de EEUU y a la CIA. En el caso de Brasil, aunque su Gobierno tomara una posición independiente en la escena internacional, aun así la represión del comunismo fue garantizada. La consolidación de los regímenes militares favorables a los intereses estadounidenses, tanto política como económicamente, desde mediados de la década de los 70 y hasta finales del decenio siguiente, le permitió emprender una persecución sistemática contra el comunismo de forma planificada, ordenada y conjunta, en la que los Gobiernos nombrados arriba del párrafo unirían sus fuerzas para tal fin en lo que se conoce como la Operación Cóndor. También en el plano económico, y en el fondo, el verdadero objetivo estadounidense, es decir, afianzar el capitalismo en América Latina, serviría para apuntalar el control de las compañías estadounidenses sobre muchos sectores clave de la economía latinoamericana, sirviéndose para ello de la represión[361].

Los inicios de la Operación Cóndor como tal van mucho más allá de la ayuda que proporcionó el Gobierno estadounidense para el auge de los regímenes militares, y de la represión que ejercieron por si solas estas dictaduras castrenses en Sudamérica. Desde una perspectiva más grande, este proyecto consistió en la creación de una organización de inteligencia intergubernamental que sirvió a los Gobiernos para coordinar la persecución sistemática de los enemigos gubernamentales que tenían en común. Esto tuvo lugar gracias a que la influencia de EEUU alcanzó un grado superior desde mediados de la década de 1970, lo cual posibilitó que los países sudamericanos pudieran enfocar de una manera conjunta al comunismo como un adversario, recrudeciéndose todavía más la situación de los partidos políticos y los movimientos de carácter revolucionario, y en general de cualquier forma de pensamiento contrario al militarismo y el neoliberalismo. En este caso se puede decir que la Doctrina de Seguridad Nacional fue llevada aún más lejos mediante este proyecto, elevando la represión del ámbito nacional al regional[362].

Para ir a los inicios de la Operación Cóndor es preciso situarse dos años después del Golpe de Estado que llevó a Pinochet al Gobierno, cuando la DINA chilena decidió

[361] Ferreira Navarro, M. (2014), "Operación Cóndor: Antecedentes…", pp. 153-179.
[362] Mariano, N. C. (1998): *Operación Cóndor. Terrorismo…*, pp. 15-21.

ir un paso más allá en la lucha contra el comunismo, citando para el mes de noviembre de 1975 a sus homólogos vecinos a una reunión para coordinar los esfuerzos en la misma lucha que todos compartían. El acta fundacional de este plan secreto fue ratificada por cinco países del Cono Sur, concretamente por Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, y en ella se argumentaba que la única manera de acabar con los movimientos subversivos que se extendían por toda la región era mediante una acción conjunta y coordinada, tomando la misma naturaleza que para ellos tenía su enemigo. Los acuerdos bilaterales o la lucha en solitario, como se venía desarrollando hasta entonces, citando como ejemplo las Conferencias de Inteligencia paraguayo-argentinas o las reuniones entre miembros de la inteligencia paraguaya y boliviana, eran insuficientes para perseguir al comunismo[363]. Así, la propuesta de Manuel Contreras como jefe de la DINA de crear un banco de datos y una central de información para dotar así de unos medios adecuados a la organización fue aceptada, tomando como modelo a seguir a la INTERPOL, pero enfocado a la represión del comunismo y la oposición política, y estableciendo su centro de operaciones en Santiago de Chile[364].

En cuanto a la participación de otros Gobiernos, Brasil se unió en 1976 al proyecto Cóndor, lo cual sumado al Golpe de Estado en Argentina, con Videla a la cabeza, dio un mayor impulso a los objetivos que se pretendían acometer, trasladando además la sede a Buenos Aires, desde donde a partir de ese momento se ejecutarían todos los planes para capturar y eliminar a sus adversarios que se encontraban en el territorio de los países participantes, e incluso en otras zonas como Europa, aunque este último objetivo fue olvidado posteriormente[365]. Tarde o temprano, el ambiente bélico vivido durante la Guerra Fría en América Latina hizo confluir a los Gobiernos militares en un mismo interés que fue el de enfrentarse a un enemigo común[366]. También los Gobiernos de Perú y Ecuador, tras la instauración de Gobiernos proclives a los intereses estadounidenses, como el de Morales B. Cerruti y el Triunvirato presidido por A. Poveda, se adhirieron al Plan Cóndor en 1978, aumentando así el potencial de la operación. Si nos situamos en el mapa de América del Sur, con excepción de Colombia

[363] VII Conferencia biliteral de inteligencia Paraguay-Argentina. 15/8/1975. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/2.pdf. [Consultado el 12/6/2021].
[364] Primera reunión de trabajo de inteligencia nacional. 29/19/1975. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/3-1.pdf. [Consultado el 12/6/2021].
[365] DEC by Condor countries to suspends operations in Europe. 2/7/1976. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/4c.pdf. [Consultado el 12/6/2021].
[366] The Third World War and South America. 8/3/1976. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/4b.pdf. [Consultado el 12/6/2021].

y Venezuela, todos los Gobiernos de la región se encontraban inmersos en la lucha contra comunismo con el apoyo encubierto de Washington, desde donde se logró finalmente expulsar durante este periodo a su adversario de una región que era de vital importancia para sus intereses en el contexto de la Guerra Fría, rompiendo así con todas las posibilidades de que las influencias soviéticas y cubanas penetrasen allí[367].

Además, un factor que se convirtió en determinante a la hora de coordinar una acción conjunta en la región se retrotrae a la creación de la Escuela de las Américas en 1949, inicialmente llamada Escuela del Caribe del Ejército en Panamá, donde se formó a un gran número de cargos militares, por lo que muchos de los responsables de dirigir la Operación Cóndor estaban formados en Panamá, y compartían conocimientos. La influencia y las enseñanzas estadounidenses en las Fuerzas Armadas latinoamericanas hicieron que los métodos de persecución, tortura o encarcelamiento fueran los mismos en los regímenes militares sudamericanos, y fusionados con la Operación Cóndor, lo cual en opinión de G. Selser tuvo como consecuencia la imposición de la razón de la potencia hegemónica sobre el resto del continente[368].

Las principales organizaciones guerrilleras de tintes marxistas fueron fundamentalmente el Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina (ERP), los Tupamaros uruguayos y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria chileno (MIR), quienes en paralelo a la organización del Plan Cóndor habían formado una organización guerrillera con el nombre de Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), también para coordinar las operaciones contra sus perseguidores. De ahí se desprende el afán del jefe de la DINA por dar un carácter transnacional a su objetivo, ya que además existían otros grupos guerrilleros que tenían vínculos con los anteriores, como es el caso del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Bolivia, cuya acción tras la muerte del Che Guevara continuó, aunque en menor medida[369]. Otros movimientos y guerrillas que no eran comunistas, pero que de igual manera eran considerados como una amenaza para los signatarios de Cóndor, fueron perseguidos en el marco de la operación interamericana

[367] Remite Acta de Clausura Primera Reunión Interamericana Inteligencia Nacional. 10/4/1978. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/6.pdf. [Consultado el 12/6/2021]. Ecuador participation in Operation Condor. 14/2/1978. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/7a.pdf. [Consultado el 12/6/2021].

[368] Selser, G (1982), "Las bases de EEUU en Panamá. El Destino del Comando Sur y de la Escuela de las Américas", *Nueva Sociedad*, (63), pp. 57-74.

[369] INR. Afternoon Sumary. 13/8/1976. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/4d.pdf. [Consultado el 12/6/2021].

de inteligencia, entre los que hay que señalar al aprismo peruano o al grupo guerrillero argentino denominado Montoneros de ideología peronista[370].

Sin embargo, las dimensiones alcanzadas por el Plan Cóndor se volvieron relativamente en contra de los intereses de EEUU debido a la magnitud de las acciones de los Gobiernos latinoamericanos a través de sus fuerzas de seguridad e inteligencia. La lucha contra el terrorismo guerrillero era algo que desde Washington podían aceptar por tratarse de grupos armados, pero según la información con la que contaba la CIA durante los primeros años de las actividades conjuntas represivas, los planes para asesinar a ciertas figuras que no estaban directamente relacionadas con las guerrillas ponía en una situación comprometida tanto al Gobierno de EEUU en sí como a la Agencia Central de Inteligencia[371]. Es por ello que EEUU trató de desligarse del propio monstruo que ellos mismos habían creado en relación con aquellas actividades que implicaban crímenes contra la humanidad, manteniendo un perfil bajo desde la CIA durante estos años para no verse involucrados en acontecimientos que atentaban contra los derechos humanos, lo cual fue una orden llegada desde arriba. Hewson A. Ryan, por entonces Subsecretario Adjunto de Asuntos Interamericanos, en un memorándum enviado al Departamento de Estado aseguró que las acciones llevadas a cabo mediante las embajadas en los países latinoamericanos del Plan Cóndor aseguraban que EEUU no se vería envuelto en casos de asesinatos, asumiendo toda la responsabilidad las fuerzas latinoamericanas[372].

Otro de los factores que generó desequilibrios dentro del Plan Cóndor, esta vez de manera interna, fueron los propios nacionalismos de las partes integrantes en el proyecto, destacando en este caso la crisis del Beagle que enfrentó a Chile y Argentina, cuyo punto de mayor tensión fue en 1978. El desacuerdo que existía entre ambas partes por la soberanía y la frontera en el extremo meridional del Cono Sur tiene su origen en la disconformidad que se venía arrastrando por las dos partes desde la firma del Tratado de Límites de 1881, y que a punto estuvo de estallar cuando la Junta Militar argentina se

[370] Gómez de la Torre Rotta, A. (2017), "Orígenes en el proceso de inteligencia en el Perú", *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (21), pp. 104-120. Otero, R. (2019), "Montoneros y la resistencia: identidad política y estrategia de lucha (1970-1980)", *Quinto Sol*, 23(1), pp. 1-15.

[371] Operation Condor. 25/3/1977. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/OPERATION%20CONDOR%5B15502891%5D.pdf. [Consultado el 13/6/2021].

[372] Potential Political and Security Ramifications of Operation Condor. 17/8/1976. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/POTENTIAL%20POLITICAL%20AND%20S%5B15499948%5D.pdf. [Consultado el 13/6/2021].

disponía a invadir la zona. La mediación del Vaticano evitó la guerra entre ambas partes, quedando zanjada la rivalidad por esta cuestión con la firma del Tratado de Paz y Amistad en 1984. Este caso es una buena muestra de cómo la presencia de un enemigo común no impidió que el nacionalismo radical que imperaba en Sudamérica motivara a retomar antiguos enfrentamientos en esta época, al igual que ocurrió también entre Paraguay y Bolivia por la Guerra del Chaco, o entre Ecuador y Perú. Estos ejemplos son una evidencia de que a pesar de la influencia que tuvo la Doctrina de Seguridad Nacional estadunidense en América Latina hasta la Operación Cóndor, esta región mantenía sus propias dinámicas ajenas a la influencia estadounidense[373].

En un documento sobre la orientación del Comandante en Jefe del Ejército argentino, que en aquellos momentos era Leopoldo F. Galtieri, se puede observar como las Fuerzas Armadas y el Presidente J. Videla anteponían ante cualquier otro aspecto la defensa de los intereses nacionales, instando a los militares a estar preparados ante un eventual conflicto, refiriéndose en este sentido a Chile tras la crisis del Beagle. También es cierto que en dicho informe se desprende la voluntad de superar antiguos conflictos para concentrar los esfuerzos en asuntos que igualmente eran importantes, como la Operación Cóndor y la lucha contra el comunismo, pero salvando antes el orgullo patrio[374].

Los conflictos intra-zonales no fueron ningún impedimento para continuar con lo establecido, ya que las reuniones entre los responsables de la inteligencia, y la labor de los agregados militares, siguieron su curso sin interrupciones. Para ilustrar esto es interesante ver cómo los responsables militares de los países Cóndor actuaron a través de sus embajadas para intercambiar información sobre sujetos que eran sospechosos, lo cual fue significativo en la persecución que se llevó a cabo en Paraguay, donde la inteligencia uruguaya y chilena entre otras siguieron persiguiendo a miembros que habían estado en las filas de los Tupamaros y otros movimientos revolucionarios, recibiendo por la otra parte listados de los detenidos de esa nacionalidad que se habían producido en el territorio paraguayo con una descripción de sus antecedentes[375].

---

[373] Valenzuela Ugarte, R, García Toso, F. (2008), "A treinta años de la Crisis del Beagle: desarrollo de un modelo de negociación en la resolución del conflicto", *Revista Política y Estrategia*, (111), pp. 29-70. Díaz, C. L, Giménez, M. J, Passaro, M. M. (2010), "Dos dictaduras en el límite de la guerra. El testimonio editorial del conflicto del Beagle", *Question*, 1(28), pp. 1-27.

[374] Orientación del Comandante en Jefe del Ejército. 1980. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2019/04/12.pdf. [Consultado el 12/6/2021].

[375] Documento 00186F1547. 10/5/1975. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/21.pdf. [Consultado el 14/6/2021]. Nómina de

Desde antes del inicio del Plan Cóndor, las detenciones que se llevaban a cabo finalizaban en algunas ocasiones con el traslado de los detenidos a su país de origen para su ejecución, pero otras veces dichas ejecuciones se llevaban a cabo en el lugar donde eran capturados, tal y como ocurrió en Argentina en agosto de 1975, concretamente en la provincia de Salta, donde fueron asesinados cerca de 60 personas chilenas relacionadas con el MIR[376]. Otro caso que permite observar el desarrollo de hechos similares fue la detención de miembros de los Montoneros peronistas o personas relacionadas con ellos en Paraguay en 1977, los cuales fueron interrogados, torturados y trasladados hasta sus países para ponerlos a disposición de los servicios de inteligencia, en este caso argentina[377]. También uno de los medios habituales para maquillar las atrocidades que se estaban cometiendo fue como lo ocurrido en Chile, cuando el Gobierno de Pinochet a través de la DINA hizo creer mediante la publicación de información falseada y manipulada que la desaparición y muerte de más de cien personas relacionadas con el comunismo chileno fue consecuencia del enfrentamiento que tuvieron con los militares y las fuerzas policiales, cuando realmente fueron asesinados, recibiendo este caso el nombre de Operación Colombo[378].

También en el marco de la Operación Cóndor se llevó a cabo el asesinato de personalidades importantes que ostentaron cargos de relevancia en los Gobiernos anteriores a los regímenes militares en sus respectivos países. Antes del comienzo del Plan Cóndor, entre otras figuras relevantes que fueron asesinadas hay que destacar la de C. Prats, el que fuera Comandante en Jefe del Ejército de Chile antes de que le sucediera A. Pinochet, además de ocupar otros altos cargos a nivel ministerial durante la era Allende. La actuación de los servicios de inteligencia en otros países, como en el caso de C. Prats, sembró el precedente que posteriormente se materializó cuando los Gobiernos sudamericanos involucrados iniciaron las operaciones de manera conjunta. La responsabilidad de este asesinato cayó sobre la DINA, quien se ocupó de atentar con una carga explosiva bajo el vehículo personal de esta figura, acabando con su vida y la

---

detenidos. 8/6/1974. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2019/04/29.pdf. [Consultado el 14/6/2021]. Solicitud de antecedentes. 19/8/1974. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/22.pdf. [Consultado el 14/6/2021].

[376] Deaths and Dissappearances of Chilean Extremists. 6/8/1975. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/31.pdf. [Consultado el 14/6/2021].

[377] Resumen de actividades ICIA. 6/4/1977. Ministerio Público Fiscal de Argentina. Ver: https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/files/2018/12/109.pdf. [Consultado el 14/6/2021].

[378] Carrió, A. (2005): *Los crímenes del Cóndor: el caso…*, pp. 44-54. Mariano, N. C. (1998): *Operación Cóndor. Terrorismo…*, pp. 85-114.

de su esposa. Prats y su familia se encontraban residiendo en Buenos Aires en condición de protegidos por el Gobierno de Perón, pero ni dicha protección fue suficiente para salvar su vida[379]. La misma suerte corrió uno de los principales ministros de Allende, O. Letelier, que ocupó varias carteras antes del golpe de 1973, y que fue asesinado en Washington en 1976 de la misma manera que Prats, evidenciando que la Operación Cóndor fue el mismo proceso de violencia gubernamental, pero a mayor escala que acabó salpicando en tierra estadounidense[380].

Otro ejemplo fue el caso de Juan. J. Torres, el ex-Presidente de Bolivia derrocado por H. Banzer con tintes izquierdistas. Tras su corto Gobierno y las políticas represivas del Gobierno conservador de Banzer se convirtió en una figura susceptible de ser asesinada por parte de la inteligencia y las Fuerzas Armadas bolivianas, lo cual se hizo realidad en 1976 en Argentina, después de refugiarse en varios países latinoamericanos anteriormente. La estructura construida con la Operación Cóndor permitió a H. Banzer y sus verdugos dar caza a esta figura en la ya Argentina de J. Videla, mostrando la efectividad de la obra conjunta planificada en el Cono Sur[381].

Estos hechos mencionados son solo unos pocos ejemplos de los muchos que ocurrieron bajo el pretexto de limpiar Sudamérica de comunismo y subversión, y que sirve para ilustrar la violencia ejercida por los Gobiernos militares en esta subregión, tanto en los años previos al inicio de las operaciones Cóndor en sí como posteriormente, cuando los servicios de inteligencia y los militares groso modo cooperaron en su objetivo común. El Mercosur del Terror, como han señalado algunos autores a este megaproyecto de la represión y al terrorismo de Estado en los países de América del Sur, se saldó con más de 60.000 muertes y cerca de medio millón de detenciones, todo ello con torturas, violaciones de los derechos humanos y crímenes atroces que hicieron

[379] Carrió, A. (2005), *Los crímenes del Cóndor: el caso…*, pp. 83-91.

[380] Concern of Argentina Armed Forces that investigation of assassination of Orlando Letelier will lead to investigation of 1974. Assassination in Argentina of Chilean Gr. Carlos Prats. 25/8/1978. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CONCERN%20OF%20ARGENTINE%20ARME%5B15514331%5D.pdf. [Consultado el 15/6/2021].

[381] Sivak, M. (1997): *El asesinato de Juan José Torres…*, pp. 71-106. South America: Southern Cone Security Practices. 20/7/1976. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/SOUTH%20AMERICA%20SOUTHERN%20CO%5B15515265%5D.pdf. [Consultado el 15/6/2021].

de América del Sur un territorio bañado en sangre hasta el final de la violencia con la caída de las dictaduras en la década de 1980[382].

No obstante, la muerte de O. Letelier marcó un antes y un después en las operaciones, las cuales disminuyeron desde entonces por el escándalo que supuso la muerte en la capital estadounidense de dicha figura. Aun así, los asesinatos, las torturas y las detenciones se siguieron sucediendo, muestra de ello la muerte del ex-agente de la DINA, E. Berrios. Su huida de Chile para no declarar en el juicio sobre su participación en los crímenes, y su intento de refugio en la capital de Uruguay, Montevideo, no le valió para salvar su vida, ya que su asesinato fue tramado y ejecutado en 1992 para evitar que testificara ante un juez, por lo que la violencia de Cóndor aunque fuera más laxa se extendió durante el decenio de los 80 y principios de los 90[383].

Años después de haberse cometido estos crímenes de lesa humanidad, y con el descubrimiento de lo que se conoce como los Archivos del Terror en Paraguay en 1992, se buscó hacer justicia mediante las actuaciones de organismos judiciales de algunos países como Italia o España. No obstante, la justicia de ningún país logró que los principales responsables de esa violencia, es decir, los dictadores como Stroessner, Videla, Banzer o Pinochet, pagaran por aquellos crímenes, y mucho menos sus verdaderos creadores e impulsores, el Gobierno de EEUU y la CIA[384].

3.4.3. El final de las dictaduras y sus implicaciones para EEUU.

El final de las dictaduras en América del Sur que, coincidió con el final y la caída de la URSS, dependiendo del país, fue visto desde Washington negativamente, ya que esto suponía la pérdida del principal apoyo que había tenido desde el comienzo de la Guerra Fría, es decir, los Gobiernos de las Fuerzas Armadas sudamericanas que tan bien habían absorbido los intereses estadounidenses en lo referente a la lucha contra el comunismo y al cumplimiento del modelo económico del capitalismo. No obstante, el desgaste de los regímenes militares por la creciente presión internacional ante los crímenes contra la humanidad que se cometieron en América del Sur y en el continente en general bajo el pretexto de la lucha contra el comunismo, no impidió cumplir con el

[382]. Sivak, M. (1997): *El asesinato de Juan José Torres…,* pp. 71-106. Mariano, N. C. (1998): *Operación Cóndor. Terrorismo…*, pp. 15-18. Garzón Real, B (Dir), Champenois, G (coord). (2016): *Operación Cóndor. 40….*, pp. 259-340.

[383] Kornbluh, P. (2013): *Pinochet. Los archivos secretos, Barcelona*, Ed: Crítica, pp. 328-334.

[384] Lessa, F. (2019), "Juicio a la Operación Cóndor. Justicia para los crímenes transnacionales contra los derechos humanos en América del Sur", *Journal of Latin America Studies*", 51(2), pp. 409-439.

objetivo estadounidense de anclar a esta región en las instituciones internacionales (FMI, BM u OMC) que sustentaban el capitalismo dirigido por Washington.

En este caso, la obra de N. Minsburg muestra como América Latina no quedó exenta de los cambios que se produjeron en el resto de Occidente, ya que a raíz de la década de 1980, la llegada a los Gobiernos de figuras como M. Thatcher o R. Reagan impulsaron una línea aún más dura de capitalismo, dejando atrás las políticas reformistas, intervencionistas y keynesianas, lo cual también fue aplicado en la región latinoamericana. Aquí las empresas públicas o estatales que fueron construidas por los Gobiernos desde la crisis de los años 30, pero sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, fueron en su mayoría desmanteladas, copiando el modelo occidental de menos Estado y más mercado, lo cual se llevó a cabo en un intento por reducir el gasto público y mejorar así en lo referente a la deuda o a la inflación, un problema que ya estaba presente en el periodo de los regímenes militares, y que mediante estos se empezó a cambiar[385].

A pesar de que en algunos aspectos concretos podían surgir desavenencias, la limpieza de movimientos subversivos y comunistas en América del Sur había surtido efecto en el sentido de que los partidos políticos latinoamericanos posteriores a la caída de las dictaduras, y con la URSS, desaparecida, no fueron una amenaza. Lo máximo que podía encontrarse EEUU en las instituciones de estos países eran partidos socialdemócratas con un talante muy moderado, mientras que las organizaciones de carácter verdaderamente comunistas no tuvieron gran peso en la escena política después de la persecución que habían sufrido, por lo que su objetivo de librar a Sudamérica de las garras soviéticas fue cumplido, aunque el alejamiento de los países sudamericanos de la órbita estadounidense adoptando una postura neutral frente a la bipolaridad que todavía estaba presente en la etapa final de la Guerra Fría fue una realidad desde finales de la década de 1980[386].

De manera particular, en los últimos años de la dictadura en Argentina las relaciones bilaterales con EEUU sufrieron grandes cambios desde que el Gobierno argentino entrara en conflicto en 1982 con el Reino Unido. La Guerra de las Malvinas

[385] Minsburg, N. (1991), "El auge de la privatización…", pp. 1633-1638. Minsburg, N. (1992), "Política privatizadora en Iberoamérica", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española*, (2341), pp.3129-3138. Minsburg, N. (1992), "El auge privatizador en Iberoamérica", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española*, (2345), pp. 3455-3468. Minsburg, N. (1992), "Política privatizadora en Argentina", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española*, (2310), pp.211-216.

[386] Minsburg, N. (1992), "América Latina debe buscar una nueva inserción internacional", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española*, (2326), pp. 1677-1682.

provocó un distanciamiento considerable entre Buenos Aires y Washington, ya que este último prefiero conservar su alianza con una de las principales potencias occidentales, sacrificando así su relación con uno de los regímenes que más había cumplido con los intereses estadounidenses[387].

La vuelta a la democracia con el Gobierno de R. Alfonsín en 1983 tras la debacle del militarismo argentino fue aprovechada para seguir manteniendo las distancias entre ambas partes en el plano internacional, puesto que el Gobierno de Argentina emprendió una política exterior basada en el mantenimiento del país como potencia regional, y en la adopción de una postura más templada dentro del MPNA del que formaba parte desde 1973, lo cual era una posición atrevida debido a la mala situación económica que vivía el país, y las ventajas en este ámbito que podía suponer tener una relación cercana con el gigante norteamericano. De ningún modo las relaciones volverían a ser como las establecidas con J. Videla en aquel glorioso periodo para EEUU, siendo conveniente destacar que el Gobierno de R. Alfonsín se atrevió a criticar algunas intervenciones estadounidenses en la región, como fue el caso de la invasión de Granada en 1983 para evitar el Gobierno comunista de H. Austin bajo el apoyo cubano y soviético[388]. La condena de la actuación estadounidense en esta pequeña isla de las Antillas se enmarcó dentro de la nueva política exterior argentina que rechazaba la intervención de cualquiera de las superpotencias en la región, persiguiendo de este modo mantener a su país y a América Latina ajenos a la Guerra Fría[389].

En 1985 fue el turno de Brasil y Uruguay de poner punto y final a los Gobiernos autoritarios de los militares, llegando a las instituciones nuevamente democráticas J. Sarney en Brasil y J. M. Sanguinetti en Uruguay. El Gobierno de Sarney, a diferencia de Argentina, se mostró con un talante más amistoso hacia EEUU, aunque la crisis económica por la que también atravesaba Brasil motivó al Gobierno a dar prioridad a sus asuntos internos por encima de cualquier otro, entre ellos sus relaciones con

[387] Crisorio, C. (2007), "Malvinas en la política exterior argentina", *Minius*, (15), pp. 67-83. Fuentes Vera, C. (2014), "Argentina al final de la Guerra Fría. La política exterior del Gobierno de Raúl Alfonsín", *Revista Enfoques*, 12(20), pp. 31-50.

[388] Grenada Coup. 27/10/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP88-01070R000200920011-5.pdf. [Consultado el 17/6/2021].

[389] Raúl Ricardo Alfonsín. 1/11/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/RAUL%20RICARDO%20ALFONSIN%5B15516198%5D.pdf. [Consultado el 17/6/2021].

Washington. Aun así, su carácter democrático fue utilizado para entablar unas relaciones cordiales con Washington, aunque no exentas de fricciones[390].

Según los informes estadounidenses, las cuestiones que podían generar una disputa entre los países en el ámbito económico y comercial era algo inevitable debido a la competencia directa que existía en algunos sectores de vital importancia de ambas economías. El carácter democrático y abierto que adoptó Brasil respecto a EEUU le valió, por ejemplo, para que la Administración Reagan rechazara las presiones del Congreso para imponer aranceles a ciertos productos, como los textiles y el calzado, los cuales eran trascendentales en las exportaciones brasileñas. Al igual que Brasil, desde EEUU se buscaba una mayor liberalización de la economía brasileña que permitiera a sus empresas exportar con mayor facilidad a este país, además del problema del potencial armamentístico nuclear que caracterizaba al país carioca, cuya reducción fue un punto de enfrentamiento durante la dictadura. La relación brasileño-estadounidense dependía fundamentalmente del desarrollo económico que experimentara el país latinoamericano, ya que si había un empeoramiento, el Gobierno de Brasil podía adoptar medidas proteccionistas para salvar su economía, lo cual provocaría un alejamiento entre ambas partes[391].

Por ello, la política exterior brasileña se centró en mejorar la posición del país en el marco internacional, ampliando sus relaciones con el resto del mundo, acercándose más a otras regiones como África o Europa para acabar así con su eterna dependencia de EEUU. Además, con la vuelta de la democracia hubo una ligera aproximación con Moscú, sobre todo en el plano comercial, ya que podía traer grandes ventajas en el desarrollo tecnológico de Brasil, lo cual es una muestra de que Brasil continuó actuando de un modo independiente en la escena mundial[392].

La política exterior de Uruguay, tras elección de J. M. Sanguinetti en 1985 como primer Presidente de la nueva democracia, se caracterizó por seguir la misma corriente que sus países vecinos, es decir, se adoptó una posición más abierta a nivel internacional que los llevó a establecer relaciones oficiales más allá de las que ya tenía

[390] Dias García Cortes, O. H. (2010): *A Politica Externa do Governo Sarney: O inicio da reformulaçao de diretrizes para a inserçao internacional do Brasil sob o signo da democracia*, Brasilia, Fundaçao Alexandre de Gusmao, pp, 120-143.

[391] Brazil Sarney Administration: Economic stabilization and democracy. 1/6/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP04T00794R000100170001-0.pdf. [Consultado el 17/6/2021].

[392] Sarney´s visit to Washington: the Brazilian political context. 22/8/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T01017R000707370001-6.pdf. [Consultado el 17/6/2021].

tradicionalmente con EEUU y Europa occidental[393]. El Gobierno uruguayo con J. M. Sanguinetti tomó también cierta distancia con el gigante norteamericano con la llegada de la democracia, aunque siguió conservando los vínculos tan fuertes que se habían forjado en el pasado, mientras que, por otro lado, esa apertura los llevó a entablar vínculos con los países comunistas, restableciendo particularmente las relaciones que habían estado muertas con Cuba durante más de dos décadas, y estrechando sus lazos con Moscú, lo cual posibilitó la apertura de una oficina del TASS soviético en Montevideo. La actitud crítica que definió la acción exterior de Uruguay a finales de los 80 respecto a EEUU quedó demostrado en el reconocimiento que se hizo desde el Gobierno uruguayo acerca del papel que tuvo EEUU en la pacificación de Centroamérica, donde Uruguay era miembro del Grupo de apoyo a Contadora, y en la condena al bombardeo estadounidense sobre Libia en 1986[394].

La vuelta a la vía democrática en Uruguay generó nuevas preocupaciones en Washington sobre qué pasaría con el movimiento guerrillero de los Tupamaros, y cuál sería el papel de las Fuerzas Armadas a partir de entonces. Por un lado, la negativa de los antiguos rebeldes Tupamaros a seguir con la lucha armada fue un respiro para el Gobierno estadounidense, gracias a la integración de ese movimiento en la coalición izquierdista que más tarde llegaría al Gobierno, el Frente Amplio. Por otro lado, a través del prisma de la CIA se observó también como el Ejército de Uruguay, desde las bases hasta los altos cargos, experimentó una profunda transformación escorándose hacia el espectro político de la izquierda, buscando ser una garantía de la defensa de los derechos humanos al igual que ocurrió en otros países vecinos como Argentina, lo cual no fue bien visto en EEUU, donde los sectores conservadores de las Fuerzas Armadas fueron realmente sus aliados[395].

En cambio, lo que era enormemente valorado por el Gobierno de Reagan en relación con el desarrollo de la democracia en Uruguay fue la determinación que tuvo en materia económica, continuando con las políticas de liberalización económica que permitieron mitigar la precaria situación de principios de la década, siendo reconocida

[393] Ferro Clérico, L. (2006), "Democracia y política exterior: Uruguay (1985-2006)", *América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales*, 44, pp. 115-132.
[394] Uruguay: prospects for Sanguinetti. 6/6/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T01017R000707270001-7.pdf. [Consultado el 17/6/2021].
[395] Uruguay: challenge to democracy. 1/1/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP88T00768R000100010003-2.pdf. [Consultado el 17/6/2021].

positivamente esta labor del Gobierno de Sanguinetti por parte de la superpotencia norteamericana, lo cual es una buena muestra de las buenas relaciones mantenidas a pesar del distanciamiento[396].

En cuanto al final de la dictadura en Paraguay, el Gobierno estadounidense tenía pocas esperanzas de que el sucesor de Stroessner fuese alguien que proporcionase la confianza y la seguridad que había dado esta figura a los intereses estadounidenses en este país latinoamericano. Las luchas de poder dentro del Partido Colorado para suceder a Stroessner, y la lista de candidatos que barajaba la CIA en dicho sentido, no hacían presagiar que las relaciones futuras fueran las deseadas para Washington. Entre los aspirantes a la Presidencia había antiguos líderes tradicionales del Partido Colorado y miembros de las Fuerzas Armadas, entre los que se encontraba la persona que finalmente fue elegido en 1989 primer Presidente de la nueva democracia de Paraguay, Andrés Rodríguez. Este militar era considerado por EEUU excesivamente autoritario, viendo en su Gobierno una fuente de inestabilidad debido a las violaciones de los derechos humanos en los que se vería envuelto, además de estar relacionado con el narcotráfico, por lo que las esperanzas estadounidenses eran pésimas antes de su llegada al Gobierno[397].

Sin embargo, a pesar de que las relaciones de algunos miembros del Gobierno durante la era Stroessner con el tráfico de drogas durante la década de los 80 provocaron un enfriamiento de las relaciones paraguayo-estadounidense, entre otras cosas, la sorpresa llegó con el nuevo talante de la Administración de A. Rodríguez, moderado y de carácter reformista. La reforma de la Constitución de Paraguay en 1992 fue abiertamente apoyada desde Washington, ya que se prohibió la reelección presidencial para evitar así que se diera en un futuro nuevos Gobiernos de carácter autoritario[398]. También ayudó a que EEUU mejorara su perspectiva sobre Paraguay, el hecho de que el Gobierno de A. Rodríguez fuera uno de los fundadores del proyecto del MERCOSUR (Tratado de Asunción, 1991), el cual se caracterizaba por buscar una profundización de

[396] Uruguay: Free Market Economic Take Root. 22/7/1988. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp04t00990r000100710001-2. [Consultado el 17/6/2021].]. Azar, P, Fleitas, S. (2007), "Las relaciones económicas entre Estados Unidos y Uruguay…., pp. 165-189. Azar, P, Fleitas, S. (2010), "Las relaciones entre Estados Unidos y Uruguay en el largo plazo", *Serie Documentos de Trabajo-Instituto de Economía-FCEA*, pp. 1-46.

[397] Paraguay: Potential Successors to Stroessner. 1/8/1985. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP04T00447R000100150001-7.pdf. [Consultado el 18/6/2021].

[398] Prego, F. (2019), "Poststronismo, Reforma Constitucional y Transición Democrática. La construcción de una nueva legalidad en Paraguay", *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, (43), pp. 1-15.

las políticas neoliberales en el Cono Sur, siendo esto apoyado desde Washington con la CEPAL como el verdadero impulsor[399].

A la par que en Paraguay, Chile se vio envuelto en el mismo periodo en un proceso de transición que pretendía poner fin al régimen autoritario de Pinochet. Tal y como demuestra Pablo R. Apiolaza, el éxito de este proceso pasaba en gran medida por el tipo de relación que establecería Chile con EEUU, ya que el establecimiento de unos vínculos sólidos en esta nueva etapa era condición sine qua non para asegurar la vuelta de la democracia en este país. Después del plebiscito de 1988, mediante el cual la población rechazó la continuidad de Pinochet como Presidente del Gobierno de Chile, manteniendo eso si su cargo como Comandante en Jefe del Ejército, y la elección del demócrata-cristiano P. Aylwin en las elecciones de 1989, liderando un Gobierno de coalición (Concertación), marcó el inicio no solo del cambio hacia la democracia, sino también unas relaciones renovadas con su principal aliado, EEUU[400]. Desde Washington el principal objetivo era hacer borrón y cuenta nueva respecto a los vínculos que tenía con Chile, e iniciar unas relaciones totalmente nuevas, siendo objetivo de sus preocupaciones el papel que tendría los sectores partidarios de Pinochet, y el propio dictador junto a las Fuerzas Armadas en el proyecto democrático que se estaba trabajando. Lo que se deseaba desde Washington es que los nuevos poderes civiles entablaran lazos amistosos con las Fuerzas militares desde su posición en el Gobierno, lo cual se trató de asegurar desde la parte chilena, cuyos militares estaban también preocupados debido a las incógnitas que había sobre el sitio que ocuparían en la escena política, y como los afectaría el caso Letelier en las nuevas relaciones con EEUU[401].

Por su parte, el principal punto de convergencia entre ambas partes fue el modelo económico que se venía desarrollando desde la aplicación de las teorías de los Chicago Boys a principios del régimen militar, convirtiéndose esta cuestión en la etapa de la

[399] Bruneau, T. C (1988): "Government and Politics", en D. M, Hanratty, S. W, Meditz, *Paraguay: a country study*, Washington DC, Federal Research Division Library of Congress, pp. 160-199.
[400] Rubio Apiolaza, P (2022): *Por los ojos del águila. La transición democrática chilena vista desde el Gobierno de los Estados Unidos (1981-1994)*, Santiago de Chile, Ed: Catalonia. Rubio Apiolaza, P. (2021): "De la consolidación democrática al libre mercado…", en C ,Medina, A, Soto, E, Ulloa (eds), *La Política Exterior chilena en la transición a la democracia. 1990-1994*, Santiago de Chile, Ediciones UCSC, Ril editores, pp. 43-69.
[401] PCC Discussion Paper – Chile--. 7/11/1989. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90M01243R001300110001-5.pdf. [Consultado el 18/6/2021]. Chile: prospects for democratic transition. 25/8/1987. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP87T00495R001301420040-6.pdf. [Consultado el 18/6/2021].

Transición en un objetivo compartido al buscar las dos partes implementar todavía más dicho modelo[402]. El libre comercio y la economía de mercado serían la razón de ser de la relación desde el Gobierno de Aylwin, lo cual tuvo como resultado un notable crecimiento de la economía y la firma de un Tratado de Libre Comercio a comienzos del siglo siguiente, llevando a Chile a ser un ejemplo para el resto de países latinoamericanos según muestra A. Soto[403].

En general, el apoyo popular otorgado a P. Aylwin era una prueba de la iniciativa transformadora que se había despertado en Chile, donde la mayoría de la sociedad era partidaria de dejar atrás tanto el régimen de Pinochet como la violencia de los grupos de izquierda, habiendo una oposición predominantemente moderada frente a aquellos grupos o movimientos contrarios al nuevo Gobierno, como el Partido Comunista o el Frente Patriótico Manuel Rodríguez que en aquellos años no supusieron ninguna amenaza para el nuevo Gobierno, y también para Washington[404].

A diferencia de los otros países latinoamericanos, se puede decir que Chile en particular no tomó tanto distanciamiento con el Gobierno estadounidense tras el retorno a la democracia, a pesar del cambio profundo que tuvo lugar.

La actitud estadounidense hacia otros países como Perú, Bolivia o Ecuador, que experimentaron igualmente un proceso de transición hacia un sistema democrático, tuvo resultados diferentes a los casos anteriores para EEUU, aun mostrándose colaborativos en el objetivo ahora común de la vuelta a la senda democrática y parlamentaria.

La victoria electoral de F. Belaúnde en Perú en 1980 supuso el regreso de un Gobierno civil en el país, desde que esta misma figura fuera derrocada por Alvarado en 1968, por lo que el apoyo de EEUU a este proceso no se debía hacer esperar mucho, según la CIA si se quería asegurar el éxito. La realidad por la que atravesaba el país sudamericano a principios de la década de 1980 invitaba a Washington a secundar este segundo Gobierno de Belaúnde por diversas razones, entre ellas evitar que las Fuerzas Armadas retomaran de nuevo el control del país, lo cual aumentaría las posibilidades de que estallara un conflicto fronterizo con Chile o Ecuador, y también porque el carácter

[402] PCC Discussion Paper... 7/11/1989. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90M01243R001300110001-5.pdf. [Consultado el 18/6/2021].

[403] Soto, A. (2021): "La exportación del modelo económico chileno en Latinoamérica", en C, Medina, A, Soto, E, Ulloa (eds), *La Política Exterior chilena en la transición a la democracia. 1990-1994*, Santiago de Chile, Ediciones UCSC, Ril editores, pp. 71-90.

[404] National Intelligence Daily. 22/7/1987. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP88T00963R000100180001-9.pdf. [Consultado el 18/6/2021].

civil del nuevo Gobierno permitiría a EEUU aumentar su influencia para que Perú redujera el comercio armamentístico con Moscú que se había forjado desde la era Alvarado[405]. La fuerte influencia soviética en Perú hizo que EEUU buscara un cambio para el país, aferrándose a la posición exterior pro-occidental de Belaúnde[406].

La elección presidencial de Alan García por el Partido Aprista en los comicios de 1985 supuso para EEUU un nuevo revés en América Latina, primero por la llegada del aprismo al Gobierno peruano que, se caracterizaba por su ideología antiimperialista y escéptica hacia el gigante norteamericano, y por el acercamiento nuevamente que tendría lugar entre Lima y Moscú, el cual había sido tenuemente sofocado con Belaúnde. La relación de Washington con Perú continuó llena de altibajos, siendo posiblemente uno de los países, junto con Cuba, que más problemas ocasionaron al Gobierno estadounidense en su intento por expandir su influencia en la región durante la Guerra Fría[407].

No fue hasta la llegada de A. Fujimori al Gobierno en 1990 cuando EEUU volvió a tener un Presidente peruano como aliado, ya que este Gobierno transformó la política exterior del país en su intento por mejorar la situación económica, e insertar al país en la escena mundial en una posición mejor, y para lo cual unas buenas relaciones con Washington eran fundamentales. Sin embargo, el autogolpe dado por el propio Fujimori, con el cual suspendió las instituciones democráticas bajo el pretexto de enfrentarse al terrorismo ejercido por el movimiento comunista Sendero Luminoso, le valió una enorme crítica condenatoria internacional, obligando también a EEUU a hacerlo, aunque desde Washington y la OEA se negaron a aplicar sanciones contra Perú por estos hechos con la evasiva de no debilitar al Gobierno en su lucha contra el terrorismo comunista, mostrando así la inestabilidad constante en la que estaba inmerso el país, y a la que EEUU tenía que hacer frente[408].

En cuanto a Bolivia se refiere, el final del régimen de Banzer en 1978 fue el inicio en cadena de una serie de despropósitos que hicieron retroceder a EEUU en su relación

[405] Peru: Prospects for civilian rule. 1/11/1982. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP03T02547R000100560001-0.pdf. [Consultado el 18/6/2021].
[406] Russia´s high hopes in Peru. 14/10/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90-00965R000100130033-4.pdf. [Consultado el 18/6/2021].
[407] Peru: The Garcia Administration and Prospect for Communist inroads. 15/7/1985. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP90T01298R000100090001-4.pdf. [Consultado el 18/6/2021].
[408] Bruce St John, R. (2017), "La política exterior peruana en el nuevo milenio: continuidad y cambio", *Revista del Instituto Riva-Agüero, RIRA*, 2(2), pp. 65-119.

con este país a la misma situación anterior al Gobierno de R. Barrientos, ya que la vuelta a la democracia en Bolivia en 1982 supuso el retorno de Hernán S. Suazo y de Víctor A. Estenssoro, liderando ambos el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), siendo las mismas figuras que sufrieron el Golpe de Estado de 1964 apoyado desde Washington. En cambio, la realidad de América Latina en general y de Bolivia en particular era muy diferente en el decenio de los 80, cuando EEUU ya no tenía la suficiente influencia después de lo ocurrido con los regímenes militares en la región para provocar un cambio de Gobierno, como ya hizo. Además, desde Washington tuvieron que resignarse y ser testigos de cómo la URSS aumentó su influencia de nuevo en este país latinoamericano, donde los Gobiernos socialdemócratas del MNR eran demasiado tolerantes con los grupos políticos comunistas[409].

En Ecuador la vuelta a la democracia fue un tanto convulsa, caracterizándose el primer Gobierno de J. Roldós por la inestabilidad política y económica, y por las presiones internas y externas que recibió desde el momento en el que ganó las elecciones presidenciales de 1979. La posición de Washington en el proceso de transición a la democracia ecuatoriano hay que dividirla en dos, por un lado, la del periodo de gobierno del demócrata J. Carter, y por otro lado, la Administración republicana de Reagan desde 1981. La victoria en las urnas de J. Roldós generó muchas dudas en el seno de las Fuerzas Armadas ecuatorianas por el carácter izquierdista y populista de esta figura, y por los fuertes lazos políticos y familiares que tenía con A. Bucaram, según la CIA el archienemigo de los militares ecuatorianos. Las malas noticias se confirmaron cuando el Presidente del Triunvirato, A. Poveda, confirmó a los servicios de inteligencia estadounidenses que los militares no harían nada por evitar el Gobierno de J. Roldós[410].

La muerte de J. Roldós en un accidente de avión en mayo de 1981, en circunstancias que hoy en día siguen discutiéndose, coincidió con los primeros meses del Gobierno de R. Reagan, lo cual sirvió para que EEUU fuera acusado de estar detrás del accidente por parte de los partidarios de Roldós[411]. Por su parte, desde la CIA

[409] Communist and radical leftist influence in Bolivia. 30/7/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP04T00367R000100360001-3.pdf. [Consultado el 19/6/2021].

[410] National Intelligence Bulletin. 9/8/1978. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A030800010016-2.pdf. [Consultado el 19/6/2021].

[411] Article appearing in Moncada links CIA with political assassination in Latin America. 4/4/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver:

acusaron al movimiento guerrillero colombiano M-19 de ser los responsables de dicho atentado. Sea como fuere, la democracia en Ecuador empezó de manera turbulenta y EEUU seguía siendo el factor externo determinante de la situación política en Ecuador. Tras estos hechos, Roldós fue sucedido por el entonces Vicepresidente, O. Hurtado, cuyas ideas críticas contra el capitalismo seguían siendo consideradas desde Washington como una amenaza al sentirse aludidos[412].

La situación en Ecuador no volvió a estar de cara para EEUU hasta la llegada al Gobierno en 1984 de León Febres por el Partido Social Cristiano (PSC), cuyas ideas nacionalistas y conservadoras llevaban mucho tiempo siendo deseadas desde Washington, lo cual evidencia las vicisitudes que experimentaron los intereses estadounidenses en este país sudamericano. L. Febres expresó privada y públicamente sus ambiciones por mejorar las relaciones de Ecuador con EEUU, además de mostrar su apoyo incondicional a las iniciativas estadounidenses en las organizaciones regionales e internacionales, focalizando su política exterior a la convergencia con el gigante norteamericano. A cambio, Ecuador buscaba principalmente de EEUU un incremento de la asistencia económica, y un respaldo frente a los bancos internacionales a la hora de negociar el pago de la deuda, lo cual tenía como finalidad mejorar la situación económica y política de la nación, actuando ambas partes desde entonces en consonancia[413].

No obstante, EEUU seguía sufriendo la fuerte oposición política que había contra el Gobierno de L. Febres, y por lo tanto, contra ellos mismos. El Gobierno conservador ecuatoriano no consiguió consolidarse en la escena política ecuatoriana, lo cual terminó con la derrota de L. Febres en las elecciones de 1988 frente al candidato izquierdista R. Borja. En los últimos compases de la Guerra Fría el Gobierno estadounidense tuvo que ver de nuevo como su influencia se desvanecía en Ecuador ante las políticas emprendidas por el nuevo Gobierno, siendo preciso destacar que la política exterior de R. Borja volvió a atacar los intereses estadounidenses debido al estrechamiento de los

---

https://www.cia.gov/readingroom/docs/ARTICLE%20APPEARING%20IN%20MONC%5B15515179%5D.pdf. [Consultado el 19/6/2021].

[412] National Intelligence Daily. 26/5/1981. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP83T00296R000300010023-8.pdf. [Consultado el 19/6/2021]. Vásquez, J. D. (2018), "Sobre la cuestión de la memoria en Ecuador: La muerte de Jaime Roldós ante la perversión historiográfica", *Fuera de Campo*, 2(2), pp. 88-103.

[413] Ecuador´s new administration: challenges and prospects. 1/8/1984. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86M00886R001200330040-2.pdf. [Consultado el 19/6/2021].

lazos desde Quito con el sandinismo en Nicaragua, Cuba y con la URSS, a pesar de la debilidad en la que ya se encontraba este último[414].

El distanciamiento que tomaron de la órbita estadounidense en la etapa final de la Guerra Fría, países como Argentina, Brasil o Paraguay, adoptando una posición internacional independiente, pero todavía vinculada con el Gobierno estadounidense, no se puede comparar como hemos visto con los problemas que tuvo la superpotencia norteamericana en Perú, Bolivia y Ecuador, donde su influencia estuvo sujeta constantemente a las idas y venidas del tipo de Gobierno que era elegido democráticamente a lo largo de la década de 1980 y principios de los 90.

3.4.4. Colombia y Venezuela: unas relaciones diferentes.

El motivo por el que las relaciones de EEUU con Colombia y Venezuela serán analizadas por separado se debe primero a la situación política que vivieron estos países a lo largo de la Guerra Fría, encontrándose únicamente bajo Gobiernos militares en la etapa inicial del conflicto bipolar, y segundo porque la intervención del Gobierno y el Servicio de Inteligencia estadounidense difiere del resto de los casos que han sido mostrados hasta ahora. No por ello estos países estuvieron exentos de la violencia durante estos años, y de conflictos armados entre los Gobiernos y grupos guerrilleros de índole diversa, lo cual contó con la intervención estadounidense también, pero de una manera particular, como veremos a continuación.

En lo referente a Colombia, es preciso señalar que las tensiones políticas que había a principios de la segunda mitad del siglo entre los dos sectores predominantes de la política, es decir, entre liberales y conservadores, y que tuvo como punto más álgido el asesinato del liberal Jorge E. Gaitán en 1948, fue un proceso que tiene su origen en las décadas anteriores en lo que se conoce como "La Violencia". Dichas tensiones fueron aprovechadas desde EEUU a través de la CIA para debilitar a las instituciones de gobierno colombianas, y aumentar así su influencia en el país, donde el Partido Liberal nunca se mostró favorable a las injerencias extranjeras, sobre todo estadounidenses. Estas tensiones no solo terminaron con la vida de Gaitán, sino que también marcaron el comienzo de una ola aún mayor de violencia extrema en el país, en lo que se conoce como el "Bogotazo". Años más tarde, documentos cubanos trataron de demostrar la implicación directa de la CIA en el asesinato de Gaitán para frenar el ascenso de las

[414] Bi-weekly warning issues for the DCI. 11/8/1988. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP91B00776R000400110021-3.pdf. [Consultado el 19/6/2021].

ideas socialistas en este país en los primeros años de la Guerra Fría. Otra cuestión significativa que se puede obtener de estos hechos es la coincidencia de que ocurrieran justo cuando se celebraba en la capital colombiana la IX Conferencia Panamericana que dio lugar al nacimiento de la OEA, siendo un momento que se caracterizó por la reafirmación del poderío estadounidense sobre la región[415].

Cierto o no, la realidad de Colombia estuvo marcada en estos años por la rivalidad entre liberales y conservadores, siendo estos últimos el verdadero apoyo de EEUU en el país, aunque no por ello esto era suficiente para la Administración Truman. El Golpe de Estado de 1953 liderado por Gustavo Rojas, que pretendía acabar con la violencia en Colombia, y con la lucha armada llevada a cabo por las guerrillas tanto liberales como comunistas, fue bien recibido en EEUU, ya que la postura en materia de política exterior del líder golpista era marcadamente pro-estadounidense. Además, G. Rojas era un fiel partidario de los proyectos de defensa interamericanos impulsados desde Washington, mientras que desde el Gobierno de Truman esperaban de este régimen militar que les continuara brindando el apoyo en la Guerra de Corea que se inició durante el Gobierno conservador derrocado de L. Gómez[416].

El verdadero cambio en Colombia llegó en 1957 mediante la paz que sellaron los dos bandos políticos del país (Pacto de Benidorm), terminando así con un largo enfrentamiento de décadas, y formando conjuntamente el Frente Nacional. Esta alianza bipartidista, sumado al desprestigio que se fue labrando G. Rojas en todos los sectores de la sociedad, provocó la caída definitiva de la dictadura en Colombia, y el establecimiento de un sistema político por el que se acordaba la alternancia en el Gobierno entre el Partido Liberal y el Partido Conservador por 16 años (hasta 1974) para devolver a la nación a una situación democrática, pacífica y estable[417]. La

[415] González, S. (2012): *La CIA, Fidel Castro, el Bogotazo y el Nuevo Orden Mundial: La guerra psicológica contra América Latina*, Hayward (California), Spooks Books, pp. 109-183.

[416] Colombian Army chief assumes presidency. 14/6/1953. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP91T01172R000200310022-3.pdf. [Consultado el 20/6/2021]. Rojas, D. E. (2017): "Una geografía global del combate: Asia y América Latina en los orígenes de la Guerra Fría", *Contemporánea: historia y problemas del siglo XX*, 8(8), pp. 55-71.

[417] Colombia: The nature of the political danger. 11/6/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00904A001200010025-3.pdf. [Consultado el 20/6/2021]. Memorandum from the Acting Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Rubottom) to the Secretary State. 13/5/1957. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v07/d464. [Consultado el 20/6/2021]. Despatch from the Ambassador in Colombia (Cabot) to the Department of State. 9/7/1957. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v07/d467. [Consultado el 20/6/2021].

perspectiva que tenía EEUU de los dos principales partidos que habían pactado gobernar el país de manera compartida era en gran medida pesimista debido a las divisiones internas que existían en ambas facciones políticas, por las ineficientes políticas económicas que no habían mejorado la situación en este ámbito, y por la fuerte oposición que había surgido en torno al Frente Nacional, por un lado, desde el partido creado por G. Rojas, Alianza Nacional Popular (ANAPO), que había adoptado una posición populista para atraerse el apoyo de las clases populares, pero también por los numerosos grupos guerrilleros que habían ido surgiendo al amparo del descontento social, retomando la lucha armada para intentar acabar con el Gobierno bipartidista[418].

La violencia entre los dos partidos políticos tradicionales fue sustituida en Colombia desde la década de 1960 por los grupos guerrilleros, aunque desde la CIA informaban en un principio a las instituciones de que el Gobierno estadounidense podía estar tranquilo por el escaso protagonismo que tenían estas organizaciones en el panorama político colombiano en relación con sus intereses, aunque esta visión pronto cambiaria. El conflicto armado entre los sucesivos Gobiernos (liberales y conservadores) y las organizaciones armadas guerrilleras de izquierdas o pro-comunistas, la creación de cuerpos paramilitares de extrema derecha y conservadores que contaban con el apoyo gubernamental, y el surgimiento de los cárteles de la droga, pasó a ser la principal preocupación estadounidense en Colombia desde finales de la década en adelante, haciéndose esta situación cada vez más insostenible por la violencia que llevaba consigo con el paso de los años[419].

Los dos grupos guerrilleros que amenazaban al Gobierno colombiano y a los intereses estadounidenses fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN), ambos creados a mediados de los 60, y cuyos modelos a seguir fueron la Cuba de F. Castro y la URSS en menor medida, por lo que desde Washington ante el posible auge del comunismo con el crecimiento del fenómeno guerrillero no le quedó otra opción que la de apoyar sin fisuras a los Gobiernos colombianos. Esta es una de las diferencias respecto a la mayoría de países latinoamericanos, debido a que EEUU desechó la opción de apoyarse únicamente en los sectores conservadores de las Fuerzas

[418] Weekly Summary Special Report Colombia: Politics in a new key. 11/8/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001500040028-8.pdf. [Consultado el 20/6/2021].

[419] Cartagena, C. (2016), "Los estudios de la violencia en Colombia antes de la violentología", *Diálogos: Revista Electrónica de Historia*, 17(1), pp. 63-88.

Armadas, incitando a un proceso golpista por el cual se estableciera un régimen militar severo que se encargará de eliminar a los elementos subversivos. Los Gobiernos civiles del Frente Nacional en Colombia, y su control sobre el Ejército, sirvieron para que EEUU a través de la CIA luchara con ellos desde la clandestinidad en su objetivo por eliminar el comunismo en Colombia, ajustándose todo esto a las dinámicas de la Guerra Fría, pero de un modo particular[420].

Otros grupos guerrilleros más pequeños de tendencia comunista, pero que de igual manera fueron una amenaza, son el Ejército Nacional de Liberación Nacional (EPL) y el Movimiento 19 de Abril (M-19). Las acciones terroristas perpetradas por todos estos grupos guerrilleros inspirados en la ideología comunista y castrista fueron creciendo progresivamente, incluso después del Acuerdo del Frente Nacional, fracasando en su objetivo de pacificar el país. En la década de 1980 las actividades de la guerrilla fueron extremadamente violentas, siendo objetivo de sus ataques las delegaciones estadounidenses en Colombia, pero sobre todo la Embajada. Según la información del Servicio de Inteligencia estadounidense, el estallido de una bomba en el parking de la Embajada de EEUU en mayo de 1984 en Bogotá fue obra de las FARC-EP, mientras que el ELN estaba detrás de los numerosos intentos por asesinar al embajador en este periodo. Una de las principales motivaciones de la guerrilla colombiana era atentar contra EEUU para así criticar a su Gobierno, y responsabilizar al capitalismo estadounidense que había absorbido su país como la causa principal de la precaria situación política y económica que vivía Colombia, por lo que los ataques a las empresas estadounidenses, e incluso a los ciudadanos de esta nacionalidad, fueron constantes y una gran complicación para Washington. Como ya se vio en la cuestión de la Doctrina de Seguridad Nacional, los Gobiernos colombianos realizaron grandes esfuerzos por eliminar estas guerrillas en el contexto de la lucha contra el comunismo que se estaba librando en América Latina con el respaldo estadounidense, ya que estaba afectando directamente a sus fuentes de financiación y las inversiones norteamericanas,

[420] Colombia. 5/2/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP67B00446R000600260028-8.pdf. [Consultado el 20/6/2021]. Insurgency developments in Colombia. 14/1/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00472A001100030002-5.pdf. [Consultado el 20/6/2021].

las cuales corrían un grave peligro al ser uno de los focos susceptibles de ser atacados por los guerrilleros[421].

En cuanto a los grupos paramilitares, es preciso destacar que contaron con el apoyo del Gobierno colombiano y de la CIA, teniendo un carácter legal desde 1968, cuando el Gobierno liberal de Carlos L. Restrepo promulgó la Ley 48, por la cual se dio cobertura a este tipo de grupos para combatir a las guerrillas, y más tarde también sirvió para la lucha que libró el Estado colombiano contra el narcotráfico, llevando a cabo una guerra sucia contra todos estos movimientos subversivos[422]. No solo los cárteles de la droga de Medellín, Cali y otras zonas más pequeñas de Colombia fueron un obstáculo para los intereses estadounidenses, sino que además los propios grupos guerrilleros como las FARC encontraron en el tráfico de droga una fuente de financiación que suponía multimillonarios ingresos para su organización y actividades. La Administración de Control de Drogas, más conocida como la DEA, y la CIA, fueron las dos organizaciones estadounidenses que se ocuparon de luchar contra todo aquello que estuviera relacionado con las guerrillas y la droga, y que fuera un peligro para Colombia y EEUU. Significativamente, esta problemática trató de ser usada por la Administración Reagan para atacar a su mayor enemigo en la región, acusando al Gobierno de Cuba de ser partícipe del tráfico de droga, y de tener fuertes vínculos con el narcotráfico colombiano en un intento por desestabilizar al Gobierno de EEUU. La detención en 1982 del traficante J. Guillot en México por las autoridades de la CIA allí, y su posterior confesión en la que acusaba a varios miembros del Gobierno cubano, y al Embajador de Cuba en Colombia, de colaborar con el comercio de la droga entre Colombia y EEUU es un ejemplo de la situación que vivía el país en el decenio de los 80[423].

La violencia generada por la guerrilla y el narcotráfico tenía a Colombia sumida en una situación desoladora que se alargó hasta prácticamente la actualidad, y que no se podría comprender sin atender al contexto en la que se produjo, es decir, durante la Guerra Fría. El balance que se puede obtener a raíz del informe elaborado por el Centro de Memoria Historia, publicado en 2013, sobre la violencia en Colombia desde 1958

[421] Colombia: Prospects for peace. 1/5/985. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T00589R000200220004-8.pdf. [Consultado el 20/6/2021].

[422] Decreto 3398 de 1965 y Ley 48 de 1968 por los que se legalizan las fuerzas paramilitares. Ver: http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/paras1.html. [Consultado el 20/6/2021].

[423] Implications for the United States of the Colombian drug trade. 28/6/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T00302R000600990002-9.pdf. [Consultado el 20/6/2021].

hasta 2012, muestra la sangrienta lucha que tuvo lugar en este país latinoamericano entre el Bloque comunista-socialista, representado por las guerrillas, y apoyado por Cuba y la URSS, y el Bloque gubernamental y capitalista personificado en las Fuerzas Armadas y en los grupos paramilitares que fueron apoyados desde Washington. En esos años perdieron la vida más de 40.000 personas de ambos bandos, y aproximadamente 170.000 civiles, mientras que desde los años 80 en adelante hubo cerca de 25.000 secuestros, 25.000 desaparecidos y 150.000 asesinatos, siendo el periodo más sangriento del conflicto armado[424].

A pesar de que algunos autores e instituciones como Ricardo Soberón, Ricardo Vargas o el Observatorio de Política Exterior Colombiana argumentan que la internacionalización del conflicto armado colombiano no tuvo lugar hasta la década de 1990 con la firma del Acuerdo bilateral entre EEUU y Colombia que recibe el nombre de "Plan Colombia", y que tenía como objetivo poner fin a esta situación de violencia, en la realidad tal y como hemos visto dicho conflicto tuvo un carácter internacional desde sus inicios, aunque sea de manera encubierta, ya que el comunismo guerrillero se enfrentó al capitalismo gubernamental, al igual que ocurrió en otras naciones de la región, siendo el punto diferenciador el narcotráfico y el Gobierno civil[425].

En el caso de Venezuela es preciso mencionar las semejanzas que hubo en relación con Colombia, en el sentido de que únicamente estuvo gobernado por un régimen militar durante la Guerra Fría, el periodo 1948-1958, desde el Golpe de Estado que acabó con la presencia en el Gobierno de la formación izquierdista Acción Democrática (AD). La figura más representativa del Gobierno militar venezolano fue Marcos P. Jiménez, quien llevó las riendas del país desde 1952, y cuyas políticas represivas fueron bien recibidas en Washington al ser objeto de persecución en aquellos años los partidos y movimientos vinculados con la izquierda política y el comunismo. Incluso el Gobierno de Marcos Pérez se atrevió a atacar diplomáticamente a la URSS al considerar un peligro para su nación las relaciones establecidas con Moscú en 1945,

[424] ¡Basta Ya¡ Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Informe General, Grupo de Memoria Histórica. 2013. Centro Nacional de Memoria Histórica. Ver: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf. [Consultado el 21/6/2021].

[425] Mejía Lagos, A. (2010), "La internacionalización del conflicto colombiano. Claves para abordar el proceso", *OPEC. Observatorio de Política Exterior Colombiana*, (10), pp. 1-11. Soberón, R. (2002), "El conflicto colombiano: entre lo geopolítico y lo humanitario", *Agenda Internacional*, (17), pp. 89-101. Vargas Meza, R. (2004), "Drogas, conflicto armado y conflicto global en Colombia", *Nueva Sociedad*, (192), pp. 117-131.

siendo una muestra del marcado carácter anticomunista de esta figura y de su Gobierno, lo cual le llevó a romper relaciones con la URSS[426].

Un informe del por aquel entonces embajador estadounidense en Moscú, G. Kennan, expone que los verdaderos motivos de la ruptura de los lazos soviético-venezolanos fue el trato denigrante que sufrieron representantes de una misión soviética que se encontraban operando allí, temiendo incluso por su integridad, lo cual llevó las relaciones a la quiebra. La Embajada de la URSS fue rodeada por la policía venezolana la noche del 13 de junio de 1952, en la que se produjo dicha ruptura, siendo algunos de los funcionarios soviéticos agredidos por los agentes y las personas que se encontraban allí, por lo que el estado de la relación entre Caracas y Moscú fue considerado una victoria en la primera fase del conflicto bipolar[427]. Sin embargo, el crecimiento económico que experimentó Venezuela bajo el mando de Marcos P. Jiménez no fue suficiente para sofocar la inestabilidad política y la impopularidad que se fue gestando en torno a su figura, acabando presionado por las altas esferas de las Fuerzas Armadas que le obligó a marcharse al exilio en 1958[428].

En cuanto a su relación con EEUU, es preciso señalar que también se fue desgastando con el paso de los años, habiendo dos hechos trascendentales en el vínculo bilateral. El primero de ellos fue la ayuda proporcionada por el Gobierno de Venezuela a EEUU en el proceso golpista dirigido por la CIA en 1954 para derrocar al Presidente de Guatemala, J. Arbenz, tras las políticas ofensivas aplicadas por este Gobierno contra la United Fruit Company, contando además con el apoyo de Somoza en Nicaragua, del Gobierno dominicano de Trujillo y del hondureño liderado por J. M. Gálvez. El régimen militar venezolano fue un ferviente enemigo de Guatemala en el periodo del Gobierno de Arbenz por la presencia de comunistas en su Gobierno, por lo que apoyó a EEUU en esta empresa con el objetivo de evitar una expansión en los países vecinos de un Gobierno como el guatemalteco que finalmente fue depuesto[429].

---

[426] Possible coup d´etat in Venezuela. 19/11/1948. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP82-00457R002100030016-2.pdf. [Consultado el 21/6/2021].

[427] Central Intelligence Bulletin. 21/6/1952. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00975A000700340001-6.pdf. [Consultado el 21/6/2021].

[428] Cuba/Venezuela. 9/10/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP83-00423R002000160008-4.pdf. [Consultado el 21/6/2021].

[429] Salcedo Ávila, G. E. (2012), "Conflictos en el Caribe: Eisenhower y Pérez Jiménez, historia de cooperación y enfrentamiento", *Politeia*, 35(48), pp. 33-62. Murgueitio Manrique, C. A. (2005), "Los

Sin embargo, los éxitos de la alianza venezolano-estadounidense pronto se transformaron en tensiones y desavenencias debido a la negativa del Gobierno estadounidense de favorecer al objetivo exterior venezolano de derribar el Gobierno de J. Figueres en Costa Rica en 1955. El motivo por el cual Marcos P. Jiménez pretendía derrocar junto a Somoza desde Nicaragua al Gobierno costarricense era porque muchos de los exiliados de ambos regímenes militares se encontraban en este país centroamericano bajo la protección de Figueres, quien significativamente no era considerado comunista por el Servicio de Inteligencia estadounidense, lo cual era pretendido por la asociación venezolano-nicaragüense. La presencia allí del líder opositor de AD y sucesor en el cargo presidencial del dictador venezolano, R. Betancourt, y de opositores también del régimen castrense de Nicaragua que habían tramado planes para asesinar a Somoza, convirtió al Presidente Figueres en un objetivo a eliminar. Dichas aspiraciones necesitaban el visto bueno de Washington, pero como argumenta Gustavo E. Salcedo, el hecho de que estos dos países latinoamericanos ayudaran al Gobierno de EEUU a derrocar a J. Arbenz en Guatemala no les valió para recibir el visto bueno. Desde Venezuela y Nicaragua se pensaban que su ayuda en Guatemala les suponía el derecho de exigir la ayuda estadounidense, pero justamente ocurrió todo lo contrario ante los planes de invasión de Costa Rica, enviando EEUU un ultimátum a los dos países involucrados de que en caso de invasión EEUU se vería en la obligación de asistir a Costa Rica, lo cual enfrió las relaciones entre Caracas y Washington hasta el final de la dictadura, aunque el Gobierno estadounidense condecoró a Marcos P. Jiménez para calmar la situación[430].

Después de estos hechos, y sobre todo la perdida de apoyos del régimen militar venezolano tanto en el interior como en el exterior, desembocó en la vuelta a la democracia en Venezuela con los comicios presidenciales de 1958, en los que resultó vencedor AD con R. Betancourt a la cabeza. Similar a lo acontecido en Colombia con el Pacto de Benidorm, en Venezuela los partidos políticos que se sucedieron durante décadas, es decir, AD, El Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD), acordaron en lo que se conoce como Pacto de Punto Fijo una convivencia política sana mediante la promulgación de

Gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con Estados Unidos", *Historia y Espacio*, 1(25), pp. 1-36.

[430] Salcedo Ávila, G. E. (2012), "Conflictos en el Caribe…", pp. 33-62. Possible Costa Rica Coup. 14/7/1954. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP80R01443R000200360014-7.pdf. [Consultado el 21/6/2021].

una nueva Carta Magna, lo cual llegaría años después, en 1961[431]. La sensación que se desprendía de Washington ante el retorno de la democracia en Venezuela era de satisfacción, sobre todo por la actitud adoptada por la Administración de R. Betancourt asentada en el moderantismo y en el rechazo a cualquier forma de gobierno socialista, y mucho menos comunista, lo cual era compartido por el otro partido de masas, el COPEI, por lo que el ambiente que se respiraba en las instituciones de gobierno venezolanas era idóneo para que EEUU entablara unas relaciones sólidas con un país que ya se encontraba entre los principales productores de petróleo a nivel mundial, siendo miembro fundador a partir de 1960 de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)[432].

El principal problema al que se enfrentó el Gobierno de Venezuela y el de EEUU desde la restauración democrática fue la oposición política al bilateralismo instaurado por el puntofijismo, siendo preciso destacar fundamentalmente al Partido Comunista de Venezuela (PCV) que, fue ilegalizado en 1963, y los grupos escindidos de AD, siendo el más relevante el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el cual también fue ilegalizado. Entre 1961 y 1962, los intentos golpistas de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) apoyadas por el PCV junto con los actos subversivos del MIR fueron respondidos con una dura represión por parte del Gobierno venezolano, deteniendo a muchos de sus miembros[433]. Además, estas organizaciones revolucionarias estuvieron estrechamente relacionadas con la Cuba de F. Castro desde sus inicios, mientras que con la URSS su relación se vio reforzada desde 1964, tras la Crisis de los Misiles, ya que según la CIA cualquier intento cubano por libre de favorecer la revolución en otros puntos de América Latina sin el apoyo de Moscú podía desembocar en mayores tensiones de las ya vividas entre las dos superpotencias, por lo que la desde

[431] Kornblith, M. (2003), "Del Puntofijismo a la Quinta República: elecciones y democracia en Venezuela", *Colombia Internacional*, 58, pp. 160-194.

[432] Mora García, J. P. (2008), "Rómulo Betancourt: forjador del imaginario democrático venezolano", *Tiempo y Espacio*, 28(49), pp. 13-33. Memorandum from Clint E. Smith to the Latin American Policy Committee. 21/9/1962. Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian. Ver: https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1961-63v10-12mSupp/d225. [Consultado el 21/6/2021].

[433] Review of Insurgence Problems. 27/10/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00472A001100050010-4.pdf. [Consultado el 22/6/2021]. The political crisis in Venezuela and prospects for democracy. 11/10/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A001300050010-0.pdf. [Consultado el 22/6/2021].

la URSS se buscó fortalecer sus relaciones con las organizaciones comunistas que actuaban en la clandestinidad en Venezuela[434].

La bonanza económica que vivía Venezuela en las décadas de 1960 y 1970 gracias al sector del petróleo dio lugar a una notable estabilización de la situación política en el país, produciéndose incluso la legalización del PCV en 1969 durante el primero Gobierno del COPEI con R. Caldera. Sin embargo, la desigualdad social que caracterizaba a Venezuela en estas décadas era visto desde Washington como un peligro para la supervivencia de la democracia en el país latinoamericano, ya que las fuertes tendencias nacionalistas, unido al auge que tuvo en este periodo Marcos P. Jiménez, despertaron antiguos fantasmas en ambos Gobiernos, siendo evidente el deseo estadounidense de que los Gobiernos del puntofijismo continuasen en el poder para conservar así sus buenas relaciones tanto con AD como con el COPEI[435].

Esto hace que las relaciones entre Venezuela y EEUU puedan ser consideradas particulares, al igual que con Colombia, en comparación con el resto de países latinoamericanos, puesto que es un Gobierno civil y no militar el principal apoyo de EEUU en un contexto en el que los regímenes castrenses aliados de Washington eran la tónica general en el conjunto de la región.

Otra de las grandes preocupaciones estadounidenses en relación con Venezuela no podía ser de otra forma que su economía e industria, en especial el petróleo y su comercio. Los informes de la inteligencia estadounidense y las instituciones gubernamentales opinaban acerca de la producción petrolífera venezolana que lo que fue en su momento el verdadero motor de la economía del país se podía volver en su contra al ser casi la única fuente de ingresos de las arcas estatales. El petróleo, que en su momento permitió a Venezuela aumentar sus exportaciones exponencialmente, ser uno de los países más ricos y con mayor crecimiento económico entre sus vecinos, y tener una de las reservas de divisas más grandes de la región, se podía convertir en su

[434] Foreign and domestic influences of the Venezuelan Communist Party, 1958-1965. 6/12/1965. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00472A000300020005-2.pdf. [Consultado el 22/6/2021]. International connections of Venezuelan Communism. 1/1/1959. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP78-02771R000500120005-6.pdf. [Consultado el 22/6/2021].

[435] Weekly Summary. 14/1/1972. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79-00927A009400010001-9.pdf. [Consultado el 22/6/2021].

verdugo[436]. El Gobierno estadounidense consideraba un error grave por parte del Gobierno venezolano apostar toda su economía al sector del petróleo, ya que la competencia de otros mercados iba en aumento, y los problemas que podían surgir respecto a la exportación de este recurso podía decapitar su economía. Es por ello que desde EEUU buscaron persuadir a los Gobiernos de AD y COPEI que se sucedieron en los años 70 y 80 para que Venezuela diversificara su economía, abriéndose a otro tipo de industrias que le permitieran tener unas fuentes de financiación exteriores más estables y fiables[437].

Por el contrario, durante el Gobierno de Carlos A. Pérez (1974-1979) se emprendió una política de nacionalización de los sectores importantes de la economía venezolana como el hierro y el petróleo, lo cual provocó justo lo que años anteriores el Gobierno estadounidense había advertido, llegando Venezuela a tener una de las deudas exteriores más grandes de Latinoamérica, viéndose envuelto el país en la década de 1980 en una profunda crisis motivada por el crecimiento de la deuda y la caída del precio del combustible. Paradójicamente, el proyecto de diversificación de la economía venezolana que pretendía el gigante norteamericano trató de impulsarse cuando Hugo Chávez llegó a la presidencia a finales de los 90, aunque tampoco durante este periodo se logró acometer dicho objetivo, siendo Venezuela esclavo de su petróleo durante todo el contexto de la Guerra Fría y posteriormente también[438].

Las políticas que emprendieron desde Caracas los Gobiernos de AD y el COPEI hasta la década de 1990 fue visto de manera escéptica mediante la óptica estadounidense, quienes a pesar de ser aliados de Venezuela y su principal socio comercial, observaban en sus políticas un carácter poco colaborativo[439]. El objetivo venezolano de aliarse con las regiones en vías de desarrollo para tener una mejor posición en el marco internacional de cara a su comercio de petróleo no agradó a la Administración Reagan, aunque tenían la seguridad que la dependencia de las exportaciones de crudo venezolano del mercado estadounidense mantendría al país

[436] Intelligence Memorandum: Problems of the Venezuelan Petroleum Industry. 1/6/1970. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001600030079-2.pdf. [Consultado el 22/6/2021].

[437] Venezuela: Progress of Economic Diversification. 1/4/1971. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00875R001700010011-7.pdf. [Consultado el 22/6/2021].

[438] Mantovani Terán, E. (2014): *El Fantasma de la Gran Venezuela: Un estudio del mito del desarrollo y los dilemas del Petro-Estado en la Revolución Bolivariana*, Caracas, CELARG, pp. 157-179, y 221-257.

[439] National Intelligence Daily. 30/11/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp85t01094r000500010030-8. [Consultado el 22/6/2021].

latinoamericano en su órbita de influencia a pesar de las discrepancias en materia económica[440].

En general, esta fue la intervención estadounidense en estos dos países, en los cuales no fue necesario para Washington recurrir a su modus operandi habitual en la región, acudiendo a los sectores conservadores de las Fuerzas Armadas para eliminar el comunismo de Colombia y Venezuela, y establecer un modelo económico que no fuera el de la economía de mercado.

[440] Intelligence Memorandum Venezuela: Emerging on the World Scence. 2/7/1975. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86T00608R000300060022-0.pdf. [Consultado el 22/6/2021].

4. LAS RELACIONES ENTRE AMÉRICA LATINA Y LA COMUNIDAD EUROPEA.

Después de la contextualización de la situación latinoamericana durante la Guerra Fría, y tras el análisis de la influencia estadounidense en las distintas subregiones latinoamericanas y sus países, será el turno del análisis de las relaciones de América Latina con otra de las partes de Occidente, es decir, con Europa, más en concreto con la Comunidad Europea.

El objeto de estudio de este capítulo será las relaciones entre las instituciones de la Comunidad Europea y los Gobiernos latinoamericanos durante el conflicto bipolar, ya sea de forma bilateral, o a través de las organizaciones de integración regional y subregional que estos mismos países crearon durante la segunda mitad del siglo XX.

4.1. La influencia de EEUU en Europa durante la Guerra Fría.

La génesis de lo que décadas después se convirtió en la Unión Europea, siendo inicialmente reconocido como las Comunidades Europeas, y a partir de 1965 como la Comunidad Europea, se retrotrae a las ideas que pusieron en marcha R. Schuman, J. Monnet, K. Adenauer, H. Spaak o A. De Gasperi, unos pensamientos integracionistas basados en el supranacionalismo que cuajaron desde principios del decenio de los 50, y que se hicieron realidad. El plan que recibe el nombre del que fuera Ministro de Asuntos Exteriores francés, R. Schuman, fue el primer proyecto que sentó las bases del proceso de integración europea con la unión de los medios productivos del carbón y del acero entre Alemania y Francia, cerrando una de las rivalidades que había marcado la historia contemporánea del continente europeo[441]. Esta idea no solo se quedó en la cooperación franco-alemana, ya que algunas naciones vecinas se sumaron a este proyecto, como Italia y los países del Benelux, los cuales otorgaron una dimensión mayor al planteamiento original, elevándolo a nivel regional con la firma en 1951 del Tratado de París por el que se creó la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA)[442].

[441] En lo referente a Alemania, es preciso hacer un inciso para diferenciar la República Federal de Alemania (RFA) asentada en la órbita del Bloque capitalista occidental durante la Guerra Fría, y la República Democrática de Alemania (RDA) asentada en el Bloque socialista oriental. Cuando se haga referencia de Alemania en todo aquello relacionado con el proceso de integración europea y la OTAN, se estará haciendo alusión a la RFA. En caso hacer mención de la RDA, se concretará de manera precisa, haciendo clara la diferenciación.

[442] Moreno Juste, A. (1997): "Construcción europea e historia de las relaciones internacionales", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, (19), pp. 161-182. Pérez-Bustamante, R. (2012), "Del bilateralismo a la Comunidad Europea (1950-1993)". *Mediterráneo económica*, (22), pp. 225-238.

Sin embargo, el triunfo de la primera organización europea de carácter comunitario no fue acompañado del proyecto que R. Pleven (Presidente del Consejo de Ministros de Francia) propuso a los miembros de la CECA, siendo este la constitución de una nueva organización europea de carácter supranacional, la cual no era otra que la Comunidad Europea de Defensa. Desde su propio país, este planteamiento supranacional enfocado en el ámbito militar sufrió el rechazo de su Gobierno, evitando de este modo la conformación de un ejército europeo[443].

El fracaso del Plan Pleven empujó a los máximos exponentes de la integración europea a buscar una fórmula para impulsar de nuevo el proceso iniciado en 1951, por lo que fue el belga P. H. Spaak quien lideró el relanzamiento comunitario a través de un informe que llevó su propio nombre, y que dio lugar a la celebración de los Tratados de Roma. Los mismos países que crearon la CECA se reunieron en la capital italiana en 1957 para dar lugar al nacimiento de dos nuevas comunidades, la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM)[444].

La actitud de EEUU ante Europa en general y el proceso de integración europea en particular se caracterizó por ser intensa y constructiva desde los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, siendo el principal valedor exterior con el que contaron las naciones europeas, entre ellas las que iniciaron la creación del Mercado Común. La Europa comunitaria no se podría entender sin la participación de Washington en la organización política, económica, social y militar de la posguerra, cuando EEUU aprobó en 1948 la ejecución del Plan de Reconstrucción Europeo, más conocido como Plan Marshall. El objetivo de la Administración Truman de reactivar las economías europeas destruidas durante la guerra consistió en la inyección de enormes cantidades de capital en una línea de tiempo que se dilató hasta 1951, recibiendo diecisiete países europeos cerca de 13.000 millones de dólares, aunque realmente fueron las naciones del viejo continente que años más tarde iniciaron el proyecto comunitario europeo las que percibieron el 53% del total, es decir, más de la mitad, mientras que el

[443] Ortega Klein, A. (1980), "El manto de Penélope: Francia y la Comunidad Europea de Defensa". *Revista de estudios internacionales*, (1), pp. 451-472.
[444] Moreno Juste, A. (2001): "El proceso de construcción europea: de la CEE a la Unión Europea", en J. C, Pereira (coord), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Barcelona, Ariel Historia, pp. 481-506.

Reino Unido fue receptor del 25%, siendo una buena muestra de cuáles eran las verdaderas intenciones del Gobierno estadounidense hacia Europa[445].

Las naciones europeas que se beneficiaron del rescate financiero estadounidense lo hicieron a cambio de coordinar dicha ayuda mediante la constitución de un organismo económico a nivel continental que se ocuparía de gestionar la liberalización del comercio y de favorecer los movimientos de capitales, por lo que en 1948 se creó la Organización Europea para la Cooperación Económica (OECE). Tal y como expone B. Becerril, las diferencias pronto surgieron en el seno de la organización, sobre todo en lo se refiere a la cuestión de la soberanía, ya que las pretensiones estadounidenses de que esta organización adquiriera un carácter supranacional chocaron con las intenciones de algunos de los países que se suscribieron a la OECE, entre los que hay que destacar principalmente a Reino Unido, desde donde consideraban que la posibilidad de que se pudieran tomar decisiones respecto al capital procedente de EEUU directamente desde la institución encargada del organismo era un ataque directo a sus intereses nacionales[446].

Esta división entre los países europeos respecto a la cooperación y la integración económica, a pesar de que contaba con el respaldo de Washington, donde veían la posibilidad de la unificación europea, una necesidad en todos los sentidos, marcó el inicio de los diferentes caminos que tomarían los mismos Gobiernos europeos en las décadas siguientes. Un grupo de países, entre los que hay que destacar a Francia, Alemania, Italia y el Benelux, decidieron afrontar el desafío de llevar a cabo una cooperación económica profunda mediante la unificación de sus economías con la CECA, el EURATOM y la CEE, lo cual se ajustaba más a la línea política que se buscaba desde EEUU, mientras que el Reino Unido lideró otro bloque de países europeos entre los que se encontraban Portugal, Suiza, Austria y los países escandinavos, conformando la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), aunque todos los miembros de ambas organizaciones acabaron formando parte del Consejo de Europa que fue creado en 1949 para fomentar la cooperación europea[447]. La OECE

[445] Sanahuja, J. A. (1999): *Ayuda económica y seguridad nacional. La ayuda externa de Estados Unidos, del Plan Marshall a la Posguerra Fría*, Madrid, Ed Entinema, pp. 13-22.
[446] Becerril Atienza, B. (2017), "La apuesta de los Estados Unidos por la unidad europea en el marco del Plan Marshall. El apoyo norteamericano y la obstrucción británica en el umbral de la integración europea (1947-1951)", *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, (56), pp. 159-198.
[447] Documento Informativo nº51. Asociación Europea de Libre Comercio y Comunidad Económica Europea: Estudio comparativo. 22/9/1960. Comité provisional de Montevideo (CPM), Documentos

supuso el renacimiento de las economías europeas, aunque ello acabó fraccionando a los países que se beneficiaron del Plan Marshall en dos grupos. Sin embargo, esto no significó la disolución de la organización europea, la cual continúo con sus labores en materia económica y comercial, siendo además reforzada con la presencia de España en 1958, y la de EEUU y Canadá en 1961, cuando se transformó en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)[448].

El despliegue de EEUU en Europa durante la Segunda Guerra Mundial le valió para consolidarse como el principal valedor de la política y la economía europea en tiempos de posguerra, marcando la dirección que debían tomar los países europeos para su anclaje en el Bloque occidental frente a los peligros que representaba la URSS. El Plan Marshall y la creación de la OECE fue solo uno de los proyectos impulsados por el Gobierno estadounidense para los países del viejo continente que quedaron fuera de la órbita soviética, ya que en el ámbito militar también EEUU terminó asumiendo la seguridad de Europa[449].

Los planes militares en Europa después de 1945 estuvieron condicionados por el desgaste que las Fuerzas Armadas de las naciones europeas habían sufrido durante la contienda mundial. La situación exhausta que vivían los Ejércitos europeos llevó a cinco países, Reino Unido, Francia y los países del Benelux, a firmar en 1948 el Tratado de Bruselas por el que se constituyó la Unión Occidental, un pacto que se basaba en la asistencia mutua y recíproca en el ámbito militar entre sus miembros ante un eventual ataque soviético. Este pacto tiene como precedente más próximo el Tratado de Dunkerque firmado un año antes por los mismos motivos. Sin embargo, las pretensiones estadounidenses en este sentido no pasaban por aceptar la independencia europea en el ámbito militar, acordándose un año más tarde la promulgación del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), estableciéndose de este modo una alianza militar entre Washington y los Estados europeos. A pesar de que la OTAN no supuso el final de los planes militares a nivel europeo, sí que eclipso cualquier intento de conformar una fuerza castrense que operase con plena autonomía en estos primeros años de la Guerra Fría[450].

---

informativos. 34-66. Tomo 2. Archivo de la ALADI. Álvarez Gómez-Pallete, J. M. (1989), "EFTA-CEE", *Aduanas: revista de comercio internacional y estudios fiscales*, (364), pp. 37-44.

[448] Gurría, A. (2011), "La OCDE, a los 50 años de su creación: Logros, retos, y decisiones futuras", *Revista de Economía Mundial*, (28), pp. 29-38.

[449] Obrador Serra, F. (1988), "Antecedentes de la Unión Europea Occidental", *Cuadernos de estrategia*, (5), pp. 15-32.

[450] Hélices Huecas, A. (1998), "La Unión Europea: La Unión Europea Occidental. Una identidad europea de seguridad y defensa", *Cuadernos de estrategia*, (95), pp. 171-218. Fuentes Monzonis–Vilallonga, J.

La entrada de Alemania e Italia al grupo de la Unión Occidental en 1954, que dio paso a renombrar dicha organización militar como la Unión Europea Occidental (UEO), sumado al fracaso del Plan Pleven de dotar a las instituciones comunitarias europeas de una estructura militar por las Fuerzas Armadas de los Estados miembros en ese mismo año, mostró los deseos europeos de querer reafirmar sus fuerzas, pero realmente la situación por la que atravesaban los Ejércitos europeos los ponía en una situación de dependencia con EEUU. Si el Plan Marshall y la constitución de la OECE fue el soporte económico de la Europa de posguerra procedente de Washington, la OTAN fue el otro soporte del viejo continente, pero en materia militar y de seguridad[451].

El gasto militar a nivel mundial del Gobierno estadounidense no tenía parangón con el capital que cada Gobierno europeo invertía en el ámbito militar por sí mismo, e incluso conjuntamente, pudiéndose comparar única y exclusivamente el desembolso militar norteamericano con la otra superpotencia, es decir, con la URSS. Mediante la tabla siguiente se podrá observar con precisión la diferencia en la inversión que cada país realizaba en el gasto militar durante los primeros compases de la Guerra Fría.

(2011), "La defensa europea del Tratado de Bruselas de 1948 al de Lisboa 2010", *Documento Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (3), pp. 1-9.

[451] Yaniz Velasco, F. (2013), "La Alianza Atlántica y la Unión Europea. La evolución de unas relaciones comlejas", *Documento Marco, Instituto Español de Estudios Estratégico*, (3), pp. 1-20.

TABLA 1

GASTO MILITAR POR PAÍSES EN EL MARCO DE LA OTAN.

			Gasto militar: 1945-1965 (miles de millones de $)				
	País		*1946*	*1950*	*1955*	*1960*	*1965*
OTAN	EEUU		318	86,71	213,2	212,6	226,9
	CEE	Francia	8,8	8,8	15,5	18,6	22,6
		Alemania (desde 1955)			9,2	13,6	21,9
		Italia	1.5	3,3	4,6	5,3	8,5
		Países Bajos	1,4	1,1	2,3	2,1	3,3
		Bélgica	6,1	0,9	1,8	1,8	2,2
		Luxemburgo	0,1	0,2	0,6	1,25	0,4
	Reino Unido		125,1	14,1	22,9	21,7	25,5
	Portugal		0,3	0,3	0,4	0,4	1
	Dinamarca		0,3	0,3	0,7	0,7	1,2
	Noruega		0,8	0,2	0,7	0,6	1,1
	Islandia		0	0	0	0	0
	Grecia (desde 1952)		0,6	0,7	0,6	0,7	0,9
	Turquía (desde 1952)		1,9	1,1	2	1,25	1,8
	Canadá		10,9	2,6	9,9	8,1	6,7
URSS			61,7	92,3	155,4	173,1	201,4

Fuente: Military Expenditure by country, 1914 to 2007. Our World in Data: Ver: https://ourworldindata.org/grapher/military-expenditure-by-country-in-thousands-of-2000-us-dollars. [Consultado el 25/6/2021].

El Gobierno estadounidense con la puesta en marcha de la OTAN se ensalzó como el garante de la seguridad europea a lo largo de las décadas en las que su enfrentamiento con Moscú estuvo vigente. El potencial militar y el gasto de las naciones europeas era imposible que sobreviviera sin el apoyo de Washington ante la amenaza que suponía en aquel contexto un posible expansionismo soviético. La seguridad de la Europa occidental quedó bajo la responsabilidad del Gobierno de EEUU, desde que la Administración Truman decidiera a través de los postulados recogidos en la doctrina

que recibe el nombre del Presidente estadounidense sujetar cualquier posible intento de expansión por parte de Moscú[452].

En cuanto a Alemania se refiere, su adhesión al proyecto europeo de la UEO en 1954, y a las estructuras de la OTAN en 1955, marcó el inicio de su rearme, algo que fue visto con gran escepticismo desde muchos países del continente europeo después de los horrores desencadenados por el militarismo alemán de la primera mitad del siglo. Principalmente, el país galo fue una de las principales naciones en la que los fantasmas del pasado se despertaron debido al rearme alemán que se produciría con la incorporación de Bonn al Bloque occidental, hasta que en 1963 K. Adenauer y G. De Gaulle sellaron la paz definitiva mediante el Tratado de Reconciliación y Amistad, fortaleciendo el eje franco-alemán que se había convertido en la base del proceso de integración europea. La perspectiva con la que se vio el rearme alemán desde EEUU fue positiva y necesaria, fundamentalmente tras la Guerra de Corea, debido al potencial que tenía la industria militar alemana, confiando en la fidelidad que se desprendía del Gobierno de Alemania Occidental, cuya seguridad fue vinculada desde entonces a las fuerzas de la OTAN[453].

Al mismo tiempo que Alemania se asentaba militarmente a través de su contribución a la seguridad occidental, Francia experimentó un giro radical en su política exterior y militar tras la llegada del Gr. De Gaulle a la Presidencia del país con la instauración de la V República (1958). Así como argumenta C. Pereira, el país galo con De Gaulle adoptó una posición más distante con los objetivos estadounidenses en Europa, cambiando la actitud sumisa que había tenido hasta entonces durante la IV República. Las desavenencias mostradas por el Gobierno francés con las directrices marcadas por la OTAN en general y por Washington en particular en lo que se refiere al papel que tenía que jugar Francia en la defensa de Europa contra el comunismo soviético, supuso un distanciamiento relativo que se dilató en el tiempo hasta 2009, cuando regresó de nuevo a la organización transatlántica. La negativa del mandatario francés a mediados de la década de 1960 a integrar sus fuerzas aéreas en el armazón militar occidental, pero sobre todo, el rechazó francés a establecer en su nación plataformas para el lanzamiento de misiles nucleares con dirección a la URSS supuso la

[452] Obrador Serra, F. (1988), "Antecedentes de la Unión Europea Occidental", pp. 15-32.
[453] Pereira Álvarez, E. (1992), "Identidad europea de defensa", *Cuadernos de estrategia,* (49), pp. 95-101. Leyton Salas, C. (2006), "Francia y Alemania: Génesis, desarrollo y cese de las hostilidad franco-alemana. Un análisis comparativo para el caso chileno-peruano, Parte II", *Revista Enfoques,* (5), pp. 203-234.

salida del país de la OTAN, ya que el objetivo de la Francia del Gr. De Gaulle era perfilarse en una línea que los mostrara al mundo como una potencia independiente de los intereses estadounidenses, aunque en consonancia con el Bloque occidental[454].

El continente europeo se encontraba en medio de las dos superpotencias, siendo el escenario que más posibilidades tenía de convertirse en el campo de batalla en caso de estallar un conflicto entre Washington y Moscú. Uno de los momentos de mayor tensión entre ambos Bloques llegó con la Crisis de los Misiles en 1962, cuando la URSS desplegó militares soviéticos y misiles nucleares en territorio cubano. Estos hechos relacionaron directamente a Europa debido a la presencia de misiles nucleares en Turquía y en Italia en el marco de la OTAN, siendo una repuesta de Moscú el envío de misiles a la isla para que EEUU retirara los suyos del territorio europeo. El final de este enfrentamiento, que a punto estuvo de convertir a Cuba y a Europa en el epicentro de un conflicto nuclear, se saldó con la retirada de los misiles en Cuba, Italia y Turquía, mostrando así que Europa se encontraba en la primera línea de defensa del Bloque occidental con la presencia de los Gobiernos europeos en la OTAN[455].

La convivencia pacífica y el ambiente de distensión que se respiró en el viejo continente desde aquellos hechos permaneció hasta la década siguiente, cuando el fracaso de EEUU en la Guerra de Vietnam desequilibró la balanza a favor de Moscú en el conflicto bipolar, volviendo a ser una seria amenaza para Europa la posibilidad de que la URSS atacara a los países occidentales europeos ante las debilidades mostradas por Washington. En cierta medida, el temor a un ataque soviético, ya sea nuclear o mediante una invasión militar, siempre estuvo presente entre los países de la OTAN, siendo una realidad con la que Europa tuvo que convivir durante décadas. El anclaje de la mayoría de los países del Occidente europeo en el Bloque liderado por el Gobierno estadounidense tuvo como consecuencia la adopción del papel de dependiente del gigante norteamericano durante el tiempo que la Guerra Fría estuvo viva[456].

---

[454] Pereira Hernández, C. (2009, "El retorno de Francia a la estructura militar de la Alianza", *Boletín de Información*, (312), pp. 7-26. Martín de la Guardia, R (2007): "La Francia del General De Gaulle y las comunidades europeas (1958-1969)", en J. M. Alonso Martínez, Herrero de la Fuente, A. B, *El Tratado de Roma en su cincuenta aniversario (1957-2007): un balance socioeconómico de la integración europea*, Madrid, Ed. Comares, pp. 21-38.Deschamps, E. (2016), "France and Nato", Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE). Ver: https://www.cvce.eu/en/obj/france_and_nato-en-e472def8-1567-480f-80d0-3b84f5204cf1.html. [Consultado el 26/6/2021].

[455] Martínez Linares, A. (2009), "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría", *Procesos Históricos*, (16), pp. 82-106.

[456] Mesa Garrido, R. (1989), "Guerra Fría, distensión y solución de conflictos", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, (3), pp. 247-268. Colom, G. (2015), "La Segunda Guerra Fría y el desplazamiento del balance de fuerzas en Europa", *Ayer*, (99), pp. 175-198.

En lo que respecta a las relaciones mantenidas entre las dos organizaciones encargadas de la defensa y la seguridad de Europa occidental, es decir, entre la UEO y la OTAN, es preciso señalar que la organización militar europea fue un complemento de la OTAN, delegando el Consejo de la UEO los principales objetivos de la defensa europea al Consejo del Atlántico Norte, desde donde era más factible desarrollar una política conjunta frente a la amenaza de la URSS. Al fin y al cabo, como muestra J. Raflik, la única manera de llevar a cabo una cooperación europea sin perjudicar los intereses nacionales de los Gobiernos europeos pasaba porque EEUU asumiera la responsabilidad de la seguridad en el continente, ya que Reino Unido por ejemplo no se adentraría en un proyecto que fuera encaminado a fortalecer el proceso de integración europea, y países que no eran miembros de la OTAN, como Austria, Finlandia, Suecia o Irlanda, quedaban vinculados de manera indirecta a los mandos de la OTAN por su condición de observadores en la UEO, haciendo de estas dos organizaciones con la OTAN al mando una línea defensiva contra el comunismo en Europa con la mayoría de los países presentes, ya sea directa o indirectamente[457].

La estrategia estadounidense en su relación con Europa fue apoyar política, económica y militarmente al renacimiento de los Gobiernos europeos tras la Segunda Guerra Mundial, forjando unos vínculos sólidos entre las dos regiones para frenar cualquier posible avance de Moscú. Aunque la OTAN y los procesos de integración económica llevados a cabo en el lado oriental del Atlántico se mantuvieron separados e independientes durante los años que duró la Guerra Fría, EEUU consiguió amarrar a Europa en la defensa de sus intereses, en el plano militar, como hemos visto, a través de la OTAN, y en el plano económico mediante su apoyo a la construcción de una Europa unida, por lo que su defensa de los valores integracionistas fue decidida desde el primer momento[458].

Cuando las seis naciones europeas decidieron impulsar la integración europea, primero con la puesta en marcha de la CECA en 1951 con el Tratado de París, y después con los Tratados de Roma (EURATOM y CEE), las Administraciones de Truman y Eisenhower se mostraron abiertamente favorables a que este proyecto resultara exitoso,

[457] Raflik, J. (2016), "The relationship between WEU and NATO", Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE). Ver: https://www.cvce.eu/en/obj/the_relationship_between_weu_and_nato-en-50a50e21-ecd9-4617-bb7e-ac780dc8e0b9.html. [Consultado el 26/6/2021]. Study of three documents concerning NATO-WEA relations. 19/6/1968. Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE). Ver:https://www.cvce.eu/en/obj/study_of_three_documents_concerning_nato_weu_relations_15_june_1968-en-35e17c8d-286c-40a4-a387-6618503adf34.html. [Consultado el 26/6/2021].

[458] Mesa Garrido, R. (1989), "Guerra Fría, distensión…", pp. 247-268.

tanto para el bien europeo como para el estadounidense. En palabras del Presidente norteamericano D. Eisenhower, la paz sellada en el continente europeo, sobre todo en lo que se refiere a la conformación del eje franco-alemán, era una necesidad para la concordia mundial y el buen hacer de Occidente, viendo con buenos ojos desde el primer momento de su mandato, incluso antes de la creación de la CEE, los planes europeos de conformar una federación a escala regional[459].

Sin embargo, el contexto de la Guerra Fría condicionó considerablemente las relaciones exteriores que las instituciones comunitarias europeas mantendrían con el resto de mundo, y con EEUU en particular, ya que no fue hasta la década de los 90 cuando las relaciones entre ambas partes tomaron un carácter oficial tras la Declaración Transatlántica de 1990, en los últimos suspiros de la Guerra Fría, celebrándose la primera cumbre bilateral en Madrid en 1995. EEUU otorgó una mayor importancia al vínculo que tenía con Europa desde el punto de vista militar, es decir, a través de la OTAN, dejando en un segundo plano sus relaciones con la Europa comunitaria, a pesar del apoyo mostrado y de la aceptación que el proyecto de los seis países europeos había recibido en el panorama político estadounidense. Las relaciones entre EEUU y la Comunidad Europea quedaron reducidas al denominador común del comercio, aplicando la política común comercial europea que había sido fijada en los Tratados de Roma, cuyos miembros estaban ligados al GATT, donde EEUU era la potencia dominante[460].

Las muestras estadounidenses de apoyo que fueron expresadas desde el inicio de la integración europea en el sentido estrictamente político, siendo clara la connivencia entre las dos partes, distó ligeramente en la visión que había en Washington sobre las consecuencias que tendría para los intereses estadounidenses el desarrollo económico de los seis países comunitarios con su objetivo de construir un mercado común. Las competencias entre ambos mercados de dimensiones gigantescas y parecidas era algo que sería ineludible debido al aumento de la capacidad productiva de la Europa común, y de la magnitud del consumo que se dio tras la Segunda Guerra Mundial. Las medidas proteccionistas en ambos mercados eran inevitables, no solo en el sector agrícola (PAC), sino también en otros relacionados con la industria y la tecnología, puesto que el

[459] White House. Staff Book 1953-1961. Eisenhower Presidential Library. Ver: https://www.eisenhowerlibrary.gov/sites/default/files/2020-11/White%20House%20Staff%20Book_1.pdf. [Consultado el 27/6/2021].

[460] Morales Alonso, J. (2006), "Las relaciones de la Unión Europea con los Estados Unidos y Rusia. Situación actual y perspectivas", *Cuadernos de estrategia*, (133), pp. 179-220.

equilibrio de estos mercados dependía de favorecer a las empresas privadas que operaban dentro de las fronteras de la CEE y EEUU frente a la competencia exterior. No obstante, esto no evitó que EEUU se convirtiera en el principal socio comercial de la Europa de los Seis, como se verá más adelante, cuando se expone cómo las regiones periféricas en vías de desarrollo, especialmente América Latina y África, quedaron al margen de los flujos comerciales europeos durante las primeras décadas de existencia de la CEE y del Mercado Común Europeo. Según la CIA, el crecimiento de las políticas restrictivas y proteccionistas mediante la aplicación de aranceles a ciertos productos que se caracterizaban por tener una gran competencia en relación con el mercado opuesto sería aceptado con naturalidad, a pesar de las pérdidas que ello supondría, ya que el aumento de las inversiones estadounidenses en la nueva industria europea asentada en la estructura del Mercado Común Europeo sirvió de contrapeso a los desajustes comerciales ocasionados. A grandes rasgos, la alianza europeo-estadounidense no era negociable por ningún motivo en una época en la que el Gobierno de Washington necesitaba a Europa para defenderse de su mayor rival, el comunismo soviético[461].

Particularmente, el proceso de integración europea con las tres comunidades creadas en los años 50 experimentó un desarrollo institucional, político y económico durante las décadas siguientes en base a lo estipulado en los tratados constitutivos, algo de lo que Washington era plenamente consciente, y a lo que no iba a poner ningún impedimento. Respecto al progreso institucional del proceso de integración europea, es preciso mencionar el año 1965, cuando los Estados miembros decidieron unificar los órganos de gobierno de las tres comunidades con el Tratado de Fusión de los Ejecutivos, reforzando así la construcción europea iniciada en la década anterior[462].

Entonces se asentaron las bases institucionales que rigieron la Comunidad Europea desde aquel año hasta 2007, cuando con el Tratado de Lisboa se hizo oficial algunas novedades institucionales como la instauración de la figura del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, ya que a partir de 1992 con el Tratado de Maastricht la recién nacida Unión Europea, heredera de la Comunidad Europea, adquirió un enfoque más externo con el bloque de la Política Exterior y la Seguridad Común (PESC). Así, hasta la década de 1990 las relaciones de las instituciones europeas lideradas por el Consejo Europeo, con los Jefes de Estado o

[461] European Commom Market and the US economy. 25/1/1963. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00429A001100010032-9.pdf. [Consultado el 27/6/2021].
[462] Pérez-Bustamante, R. (2012). "Del bilateralismo a la Comunidad Europea…", 225-238.

de Gobierno en la vanguardia de la dirección comunitaria junto a la Comisión, y apoyadas por el Consejo de la Unión Europea, el Parlamento o Asamblea y el Tribunal de Justicia, tuvieron unas relaciones cordiales con el Gobierno de EEUU, pero fuera de un marco oficial que buscara estrechar aún más los vínculos, como sí ocurrió en el marco de la OTAN[463].

Tanto política como económicamente, el proceso de integración europea siguió profundizando en sus objetivos, siendo un punto de inflexión el Tratado de Luxemburgo, más conocido como Compromiso de Luxemburgo de 1970, por el que se acordó entre los miembros que formaban la Comunidad en ir más allá respecto a sus objetivos, dotando a las instituciones comunitarias de mayores competencias, dando pasó al Comité Werner que impulsó el proyecto de la Unión Económica y Monetaria (UEM), y que finalmente los Estados miembros sellaron con la creación en 1979 del Sistema Monetario Europeo (SME), siendo este el origen del "euro"[464].

Por su parte, el Comité Davignon fue el encargado de trabajar a favor de la cooperación política entre los Estados miembros, siendo uno de sus principales resultados la celebración de las primeras elecciones al Parlamento Europeo en 1979, cuando la Europa de los Seis se había transformado ya en la Europa de los Nueve con la adhesión a la Comunidad Europea en 1973 de Reino Unido, Irlanda y Dinamarca[465].

La perspectiva estadounidense acerca de la ampliación de la Comunidad Europea y de la profundización política y económica mejoró aún más con la entrada de Reino Unido en las instituciones comunitarias, ya que desde Washington recibieron positivamente la noticia sobre los deseos británicos de adherirse al proyecto común europeo debido a la alianza tradicional que mantenían con Londres. La presencia del Gobierno británico en la Comunidad Europea permitía a EEUU mejorar sus relaciones con Bruselas, sobre todo después de que Francia hubiese salido de la OTAN en 1966, y para contrarrestar las dificultades que siempre presentaba el nacionalismo francés a los intereses norteamericanos en Europa, puesto que desde la óptica de París cualquier mínima injerencia de Washington era vista con recelo y desconfianza. Todo aquello que

[463] Moreno Juste, A, Núñez Peña, V. (2017): *Historia de la construcción europea desde 1945*, Madrid, Alianza Ed, pp. 109-113.

[464] Vega Mocoroa, I. (1996), "El sistema monetario europeo y las instituciones monetarias en la Unión Europea", *FACES: revista de la Facultad de Ciencias Economicas y Sociales*, (3), 53-71. Traite portant modification de certaines dispositions budgetaires des Traites instituant les Communautes Europeennes et du Traite instituant un Conseil unique et une Commission unique des Communautes Europeenes. 22/4/1970. Parlamento Europeo. Ver: https://eur-lex.europa.eu/legal-content/FR/TXT/PDF/?uri=CELEX:11970F/TXT&from=ES. [Consultado el 28/6/2021].

[465] Moreno Juste, A, Núñez Peña, V. (2017): *Historia de la construcción europea…*, pp. 132-133.

debilitara la influencia francesa dentro de la Comunidad Europea con la entrada de otras naciones, principalmente si eran naciones poderosas como Reino Unido, era beneficioso para el Gobierno estadounidense, quien a pesar de sus diferencias con Francia, siempre se mostró partidario de la integración europea[466].

A pesar de los avances integracionistas en materia política y económica, después de los acuerdos fundacionales en la década de 1950 no hubo variaciones significativas dentro del proyecto comunitario, exceptuando la incorporación de nuevos miembros a la Comunidad Europea, y los eternos debates sobre la cesión de soberanía. Los nuevos miembros, que no fueron otros que Grecia en 1981, y España y Portugal en 1986, fue valorado desde Washington como un éxito. La ampliación hacia el sur de Europa de la Comunidad Europea significaba para EEUU contar entre las filas comunitarias con un fiel aliado de gran importancia para ellos, es decir, con España[467].

El inicio de las relaciones entre España y EEUU se remonta a 1953 con la firma de los Pactos de Madrid entre el dictador F. Franco y Eisenhower, lo cual permitió al país ibérico entrar a formar parte de la OECE en 1959, además del FMI y el Banco Mundial un año antes, y en el GATT en 1963, por lo que la adhesión española a Bruselas fue considerado un punto a favor para infiltrar los intereses estadounidenses dentro de la Comunidad Europea[468]. La entrada de España en la OTAN sirvió para consolidar la posición atlántica del Gobierno de F. González, quien a través de un referéndum en 1986 afianzó el puesto del país en la estructura de defensa occidental, valiendo para atraer la atención y el apoyo de la Administración Reagan en su objetivo de integrarse plenamente en Europa, ya que con España en Bruselas las relaciones con Washington serían mucho más fluidas[469].

Todo esto coincidió con un nuevo impulso que se dio en 1986 mediante la aprobación del Acta Única Europea (AUE), siendo la primera transformación sustancial que se produjo desde los textos fundacionales de París y Roma. Con este nuevo tratado, los doce Estados europeos que conformaban la Comunidad Europea acordaron otorgar

---

[466] Britain and the EEC. 16/1/1967. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00826A001600010006-2.pdf. [Consultado el 28/6/2021].

[467] Closa Montero, C. (1995), "La ampliación de la Unión Europea y sus efectos sobre el proceso de integración ", *Revista de estudios políticos,* (90), pp. 147-172.

[468] Cavalieri, E. (2014), "España y el FMI: La integración de la economía española en el sistema monetario internacional, 1943-1959, *Estudios de Historia Contemporánea-Banco de España,* (65), pp. 125-153. Teijelo Casanova, C. (1995), "España en el GATT", *Noticias de la Unión Europea,* (129), pp. 109-120.

[469] Powell, C. (2011): *El Amigo Americano. España y Estados Unidos: de la dictadura a la democracia*, Madrid, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 493-552.

mayores poderes a las instituciones comunitarias, más de los que se habían otorgado años atrás desde el Compromiso de Luxemburgo, y en avanzar todavía más en ese proyecto de mercado común[470].

De este modo, se puede ver como la atención del Gobierno estadounidense fue creciendo progresivamente a medida que la Comunidad Europea iba creciendo, con la adhesión de algunos países que mantenían unas buenas relaciones con la superpotencia norteamericana, al mismo tiempo que la Guerra Fría iba llegando a su fin, lo cual permitió estrechar los lazos gracias a la época dorada de la liberalización económica que se vivió en la década de 1990 cuando el comunismo había sido derrotado por el capitalismo liderado por EEUU. El nacimiento justamente de la Unión Europea con el Tratado de Maastricht de 1992 es considerado por ciertos sectores de la política europea como una derrota de la izquierda y del movimiento obrero internacional, siendo interesante el punto de vista que aporta en este caso M. Monereo al afirmar que la Unión Europea fue un resultado de la victoria de EEUU en la Guerra Fría, y, por lo tanto, un éxito de la política exterior estadounidense desde que se pusiera en marcha el Plan Marshall[471].

Según los informes de la inteligencia estadounidense en la etapa final de la Guerra Fría, la Comunidad Europea, al estar dominada ideológicamente por formaciones políticas demócrata-cristianas y de carácter conservador, permitió que la colaboración en este periodo fuese fluida en lo que concierne a la cuestión del conflicto Este-Oeste, siendo el principal apoyo del Gobierno estadounidense no solo en Europa, sino también en América Latina. A excepción de la Francia de Mitterrand, que se mantuvo en una actitud distante con la actuación de EEUU en Europa, H. Kohl en Alemania, M. Thatcher en Reino Unido, la Democracia Cristiana (DC) italiana, W. Martens en Bélgica o R. Lubbers como líder de la Democracia Cristiana (CDA) en los Países Bajos, son solo un ejemplo de la línea ideológica y política que reinaba en las instituciones tanto nacionales como comunitarias en aquellos años[472].

---

[470] Moreno Juste, A. (2001): "El proceso de construcción europea…", en J. C, Pereira, *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, pp. 481-506.

[471] Moreneo, M. (2012), "El Tratado de Maastricht es la constatación de la derrota de la izquierda europea y del movimiento obrero europeo", *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (3), pp. 30-34.

[472] West European Christian Democrats and Transnational Cooperation. 19/5/1983. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP85T00287R000501330001-1.pdf. [Consultado el 30/6/2021]. Cranking up the European Community. 31/1/1986. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/document/cia-rdp94t00766r000200170001-1. [Consultado el 30/6/2021].

Incluso algunos partidos políticos de índole socialista, como era el PSOE en España, también experimentaron una profunda transformación interna que los llevó en el XXVIII Congreso de la formación a renunciar a sus bases ideológicas marxistas, adoptando una postura claramente atlantista de cara a sus relaciones con Washington y su entrada en la OTAN, y europeísta, para cumplir su objetivo de adherirse a la Comunidad Europea, abrazando las mismas posturas que se compartían en la mayoría de los Gobiernos europeos, cuyo máximo soporte externo era EEUU[473].

No obstante, aunque el escenario político europeo invitaba a estrechar todavía más los lazos entre Washington y Bruselas, las consecuencias económicas que seguía teniendo el Mercado Común Europeo para los intereses estadounidenses era una fuente de inestabilidad para su comercio, ya que las medidas proteccionistas formaban parte de la naturaleza del mercado europeo. Desde el Gobierno norteamericano, con el nacimiento de la Unión Europea se buscó presionar a las instituciones comunitarias para una mayor apertura de su mercado, y favorecer así el comercio mundial, pese a que las empresas estadounidenses que habían invertido y operaban en territorio europeo mantendrían su rédito de ganancias, concentrándose la labor de EEUU en materia económica en lograr una mayor flexibilización en este ámbito por parte de la Comunidad Europea para mejorar las exportaciones y las importaciones de aquellas compañías que por la elevada competencia no habían podido realizar ningún tipo de inversión, viéndose perjudicado su comercio. En cuanto a la OTAN, también la incorporación de la PESC en el Tratado constitutivo de la Unión Europea significaba que el liderazgo militar estadounidense dentro de la Alianza Atlántica podía ser cuestionado desde las esferas europeas comunitarias. Los informes de la inteligencia estadounidense mostraban esta relativa preocupación, pero en realidad mantuvieron la confianza de que los intereses militares y geoestratégicos europeos serían comunes a los de EEUU, lo cual quedó demostrado con la continuación de la OTAN tras el final de la Guerra Fría, haciendo de Europa en general y la Comunidad Europea en particular uno de los mejores aliados del Gobierno de EEUU durante este periodo, y posteriormente también[474].

[473] Andrade Blanco, J. A. (2010), "Cambio ideológico en tiempos de cambios políticos: la problemática relación de la izquierda con su ideario durante la transición", *Novísima*, pp. 433-440.
[474] The European Community after 1992. 1/12/1989. CIA-Freedom of Information Act Reading Room. Ver: https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP94T00766R000200170001-1.pdf. [Consultado el 30/6/2021].

4.2. El inicio del diálogo entre América Latina y la Comunidad Europea.

La relación de América Latina con la Europa comunitaria de los Seis estuvo condicionada en sus inicios por una serie de intereses que en apariencia parecían invitar al establecimiento de una relación sólida, basada en el comercio y la cooperación mutua. El desarrollo de los procesos de integración regional y subregional a uno y otro lado del Atlántico, y los respectivos proyectos de mercados regionales que traían consigo dichos procesos parecían preparar un terreno idóneo para las relaciones futuras.

Sin embargo, a pesar de la existencia de objetivos en común que parecían servir como puntos de convergencia, siendo preciso destacar el deseo de ambas partes de expandir sus mercados y experimentar así un crecimiento de sus economías, la relación estuvo marcada en la práctica por los problemas relacionados con el proteccionismo económico. Sobre todo, el proyecto agrícola común establecido por los seis países signatarios del Tratado de Roma, y las relaciones de estos países con sus territorios de ultramar, principalmente en el ámbito comercial, influyeron enormemente en el diálogo interregional. El miedo suscitado por la creación del Mercado Común Europeo en América Latina fue algo generalizado tras la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE), habiendo una opinión compartida de recelo en ciertos sectores políticos de los países latinoamericanos, puesto que el proceso de integración económica europea podría afectar negativamente a su comercio exterior, concretamente a sus exportaciones[475].

La Europa comunitaria tras la firma de los Tratados de Roma se convirtió en un actor internacional de carácter económico de gran importancia a nivel mundial, cuya meta final era fundamentalmente la expansión de las economías de los países miembros de la organización. De cara al exterior, la CEE también necesitaba desarrollar un comercio exterior fluido para consolidar su mercado, siendo el comercio con terceros países u organizaciones regionales algo obligatorio para tal fin. Esto llevaría a la Europa de los Seis en sus relaciones con los países latinoamericanos a convivir con diversas contradicciones, siendo un ejemplo de ello la Política Agraria Común europea, ya que

[475] Relations entre la CEE et les pays d´Amerique Latina. Note a Monsieur le Ministre Rey. 14/9/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

esto fue visto en algunos casos como algo contraproducente para el comercio internacional, sobre todo desde la óptica latinoamericana[476].

Ante la desconfianza que surgió frente al Mercado Común Europeo en América Latina, las instituciones europeas trataron de ofrecer una imagen diferente de lo que se habían imaginado en los países latinoamericanos, tratando de mostrar en este sentido que el proceso de integración europea no era una amenaza para el desarrollo del comercio exterior latinoamericano y sus economías. Para proyectar un perfil convincente que transmitiera seguridad respecto a América Latina en particular y el resto del mundo en general, los Estados miembros de la CEE enviaron un memorándum el 11 abril de 1958 a los países de América Latina en su conjunto, con el que mostrar así sus verdaderas intenciones[477].

Con este documento, los países europeos que formaban parte de la CEE buscaban persuadir a los Gobiernos latinoamericanos con la idea de que el comercio entre ambas partes era totalmente necesario. La mejora sustancial del nivel de vida de los 165 millones de habitantes que en aquellos años estaban integrados en el Mercado Común Europeo se apoyaba en la expansión económica a través del comercio, y en América Latina veían un gran proveedor de materias primas y otros productos de los cuales no se podían prescindir para cumplir con los objetivos, siendo esta región uno de los objetivos de dicha expansión. El mensaje que se trataba de dar desde Europa era que el mercado europeo era una nueva oportunidad para todas las partes de aumentar las exportaciones respecto al otro, y además la empresa integracionista del viejo continente podía servir de gran ayuda para los procesos de integración económica latinoamericana que se habían puesto en marcha, y para los que se iniciarían en un futuro cercano[478].

Desde la óptica europea, la fusión de las economías nacionales suponía una gran ventaja para el desarrollo del comercio internacional, y era perfectamente compatible con los acuerdos vigentes que tenían los países miembros, como el Acuerdo General

[476] Cuadrillero Pinilla, J. A (1999): "Integración europea. De Roma a Ámsterdam". *Boletín de Información*, (262), pp. 97-103. Fernández Torres, J. R. (2014): "La Política Agrícola Común: origen, desarrollo y perspectivas". *Revista de Derecho de la Unión Europea*, (26), pp. 17-39.

[477] Memorandum des Etats membres de la Communaute Economique Europeenne aux pays de l´Amerique Latine. 19/3/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[478] Projet de Memorandum a l´intention des pays d´Amerique Latine. 14/3/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Es más, según el artículo 18 del Tratado de Roma por el cual se crea la CEE, se dispone que[479]:

"Los Estados miembros se declaran dispuestos a contribuir al desarrollo del comercio internacional y a la reducción de los obstáculos comerciales mediante la celebración de acuerdos dirigidos a rebajar, sobre la base de reciprocidad y de ventajas mutuas, los derechos de aduana por debajo del nivel general que podrían establecer en razón de la constitución entre sí de una unión aduanera".

Otro de los aspectos que quedó reflejado en los tratados, concretamente en el Tratado de la CEE firmado en Roma, fue la misión exterior de los Gobiernos europeos que iniciaron el proceso de integración debían llevar a cabo, como una entidad indivisible a través de las instituciones europeas, las cuales tenían como objetivo articular a partir de ese momento una política comercial común. No solo a nivel intrazonal, donde el propósito comunitario era construir un mercado mediante la eliminación de los aranceles, y basado en el libre comercio, sino también de cara a la relación con otros Gobiernos u organizaciones internacionales, la CEE se dotó de los instrumentos suficientes para cumplir con su principal finalidad exógena, es decir, actuar como un actor único internacional para favorecer su comercio en el marco mundial, lo cual tenía una relación directa con los intereses América Latina en general, y de sus Gobiernos en particular. Tal y como se refleja en el artículo 3/b, para alcanzar este objetivo era necesario[480]:

"El establecimiento de un arancel aduanero común y de una política comercial común respecto de terceros Estados".

No obstante, también las dudas en las instituciones comunitarias europeas respecto a América Latina eran evidentes, quedando reflejado en un conjunto de propuestas que la Comisión envió al Consejo de Ministros antes de enviar el memorándum a los países latinoamericanos[481].

Así, las posibles vías que se barajaron para establecer los primeros contactos con los países latinoamericanos por parte de los Estados miembros europeos fueron las siguientes. La primera opción que se estudió fue la de establecer un contacto directo con los países de América Latina que en aquel momento eran miembros del GATT, los

[479] Tratado Constitutivo de la Comunidad Económica Europea. Art 18. 25/3/1957.
[480] Tratado Constitutivo de la Comunidad Económica Europea. Art 3. 25/3/1957.
[481] Projet de memprandum…. 14/3/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

cuales eran Brasil, Chile, Cuba, Haití, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Uruguay[482]. Esta vía suponía un enorme riesgo para los intereses europeos porque podía ser considerada como una iniciativa discriminatoria por el resto de países de la región latinoamericana que no eran miembros del GATT, por lo que se pensó en la idea de que estos Gobiernos propusieran a un grupo de países concretos que actuarían como portavoces. También se planteó la posibilidad de dividir el diálogo con América Latina, por una parte, con aquellos Gobiernos que eran miembros del GATT, y, por otra parte, con los que no se habían adscrito al mismo, aunque también cabía la posibilidad de desarrollar un diálogo dependiendo de la estructura económica y de los diferentes intereses comerciales de estos países estableciendo para ello dos categorías[483].

Otra opción sugerida fue la de establecer directamente una relación con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), evitando de este modo el diálogo directo con los Gobiernos. Esta vía como alternativa fue descartada casi de inmediato por ser la CEPAL un organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas, ya que desde un punto de vista europeo el desarrollo de una cooperación estrecha con América Latina podía ser mal visto por los grandes países como EEUU, la URSS o Reino Unido que ejercían una notoria influencia en esta organización[484].

Finalmente, el envío de un memorándum al conjunto de países latinoamericanos, sin excepciones, ni portavoces, fue la opción elegida de entre muchas otras, marcando de esta manera el inicio de las relaciones entre la Europa comunitaria y la región latinoamericana.

Las reacciones de los Gobiernos latinoamericanos a dicho memorándum, y la visión que tenían sobre el proceso de integración europea, se enmarcaban en líneas generales entre la incertidumbre y un optimismo moderado. Sin embargo, tras el establecimiento de este primer contacto a través del memorándum hubo una leve mejora de las opiniones de estos Gobiernos respecto a la integración en el viejo continente. Las malas interpretaciones que hubo en algunos sectores de la política latinoamericana tras

---

[482] Brasil, Cuba y Chile fueron los países latinoamericanos fundadores del GATT en 1948, siendo acompañados posteriormente por Nicaragua, Haití y República Dominicana en 1950, Perú en 1951, y Uruguay en 1953, en VanGrasstek, C. (2013): *Historia y futuro de la Organización Mundial del Comercio*, Lausanne (Suiza), OMC, pp. 91-131.

[483] Memorandum pour les pays de l´Amerique Latine (point 13 de l´ordre du jour). 3º Session Conseil des Ministres. 14/3/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[484] Memorandum pour les pays de l´Amerique Latine... 14/3/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

los Tratados de Roma quedaron disipadas en cierta medida con el envío del memorándum, aunque existían reticencias de gran importancia todavía, sobre todo en lo que se refiere al comercio[485].

En Centroamérica, el Gobierno salvadoreño de J. M. Lemus se pronunció a favor de la creación del Mercado Común Europeo, viendo en este proyecto mercantil un punto de convergencia con Europa. Este Gobierno veía con buenos ojos el aumento del nivel de vida que experimentarían las sociedades de los países comunitarios europeos, ya que eso tenía la posibilidad de traducirse en un aumento del flujo comercial, lo cual sería muy beneficioso para las exportaciones de café, siendo esta actividad la principal fuente de riqueza del país. Además, otro aspecto que veían con buenos ojos desde El Salvador era el hecho de que tanto ellos como los seis países comunitarios estaban desarrollando al mismo tiempo procesos de integración, subregional en el caso centroamericano, y regional en el caso europeo[486]. El Gobierno de Lemus se caracterizaba en gran medida por su "centroamericanismo", por defender la necesidad de fortalecer el desarrollo de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), y en relación con la CEE esperaban una mejora de su comercio exterior a través de los mercados que se estaban forjando en ambas partes[487].

Otro Gobierno centroamericano, en este caso el costarricense, también expresó su deseo de acercar posturas con la CEE, aprovechando para ello el proceso de integración económica centroamericana, la conformación de nuevos mercados y la industrialización que se pretendía llevar a cabo en esta subregión. El proceso de integración económica de los países centroamericanos trato de ser utilizado como un punto de convergencia para su acercamiento con la Europa de los Seis, por lo que tras el memorándum europeo ofrecieron realizar un intercambio de ideas con el objetivo de beneficiarse mutuamente de los conocimientos técnicos y de los proyectos realizados hasta entonces desarrollados en ambas partes[488].

---

[485] Reponses envoyees jusqu´a present par les pays d´Amerique Latine au memorándum adresse par les Etats membres de la CEE en date du 11 avril 1958. 28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

[486] Da San Salvador. 25/4/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[487] Alonso de Ávila, F. J. (2004): "José María Lemus, el adalid de la democracia salvadoreña", *Cuadernos Hispanoamericanos*, (648), pp. 73-86.

[488] Reponses envoyees jusqu´a present par les pays d´Amerique Latine…. 28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

A pesar de que la región latinoamericana en general ha estado hasta los años 80 al margen de los intereses comerciales europeos, Costa Rica trataba de mostrar el área latinoamericana como una de las zonas más importantes del mundo como productora de materias primas, y atraer así la atención de Bruselas para mejorar las relaciones. También sus objetivos de industrialización dependían en gran medida de la ayuda que podía llegar desde los países europeos, además de demandar en su repuesta asistencia técnica[489].

Desde Santiago de Chile es preciso destacar que la respuesta fue más cautelosa, señalando que el Gobierno de J. Alessandri tenía algunas preocupaciones sobre las consecuencias que podía tener el Mercado Común Europeo para América Latina en general, y Chile en particular. No obstante, el talante aperturista de Chile en aquellos años en relación con el exterior motivo al Gobierno a invitar a las instituciones europeas a realizar acuerdos de consulta para examinar con detenimiento los problemas comerciales y financieros que afectaban a ambas partes, por lo que el deseo chileno de estrechar el diálogo y orientarlo hacia acuerdos concretos pasaba por la realización de dichas consultas mutuas[490].

Uno de los problemas que más preocupaba al Gobierno chileno en materia comercial era el sistema aduanero y el arancel externo común europeo por las repercusiones que podía tener sobre la exportación de productos mineros del país, puesto que el sector del comercio (en general) representaba el 17%, y el de la minería el 8% del PIB[491].Otra inquietud de Chile era las consecuencias que podía tener la creación de dos mercados regionales, uno el latinoamericano, y otro el europeo, ya que la posibilidad de incrementar el comercio entre ambas partes se podía revertir en una situación antagónica en la que los dos bloques económicos tuvieran intereses comerciales contrapuestos[492].

Por su parte, el Gobierno de Brasil trató de corregir algunas acusaciones falsas que habían surgido en torno a la figura del entonces Ministro de Asuntos Exteriores,

---

[489] Golcher, E. (1996): "El Proceso de San José: Crítica y perspectivas de la relación entre la Comunidad Europea y América Central", *Revista Estudios*, (12-13), pp. 103-110.

[490] Da Santiago. 30/4/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union. Medina, C. (2002): *Chile y la Integración Latinoamericana. Política Exterior, Acción Diplomática y Opinión Pública. 1960-1976*. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense, Madrid, pp. 223-231.

[491] Carrasco Vásquez, J. (2001): *Indicadores económicos y sociales de Chile. 1960-2000*, Santiago de Chile, Banco Central de Chile, pp. 17-20.

[492] Da Santiago. 30/4/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

José Carlos de Macedo Soares, tras una entrevista que realizó con la agencia de noticias estadounidense "Associated Press". Según la prensa, nacional e internacional, el Ministro brasileño había llamado a boicotear las relaciones de los países latinoamericanos con la Europa comunitaria, lo cual fue rectificado de inmediato desde Itamaraty (sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil), aprovechando la ocasión para mostrar la buena acogida que había tenido el memorándum europeo en el Gobierno de J. Kubitschek. Cierto es que amplios sectores de la política brasileña habían mostrado claramente su escepticismo hacia el proceso de integración europea, aludiendo la incompatibilidad de este proyecto regional con el GATT, habiendo una división clara de opiniones en cuanto a la relación CEE-Brasil en aquellos momentos[493].

Una reacción positiva al memorándum fue la de Venezuela, siendo importante señalar la coincidencia del final de una etapa dictatorial y el establecimiento de un modelo político democrático en el país con el envío del mensaje europeo. El Director de Política Económica del Ministerio de Asuntos Exteriores venezolano, el Dr. Morales Crespo, opinaba que la creación del Mercado Común Europeo suponía una gran oportunidad para su país porque esto los permitía diversificar su comercio, siempre tan vinculado al mercado estadounidense[494]. Como bien apunta C. A. Romero Nápoles, el carácter democrático que tendría Venezuela desde este momento, y el petróleo como principal producto de exportación, serían las dos bazas principales del país latinoamericano en el marco internacional, favoreciendo el acercamiento con los países europeos[495].

Algunos países, como es el caso de Uruguay y Colombia, respondieron al memorándum desde un punto de vista regional, aunque el enfoque comercial seguía siendo el mismo que en la mayoría de los Estados latinoamericanos. La actitud uruguaya y colombiana ante la creación de un mercado europeo fue relativamente favorable debido a que la mejora del nivel de vida de las sociedades europeas, y el consiguiente aumento de la capacidad de consumo de las mismas, podía repercutir

[493] Da Rio De Janeiro. 10/5/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.
[494] Da Caracas. 19/2/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.
[495] Romero Nápoles, C. A. (1999): "Venezuela, los cambios globales y su política exterior", *América Latina hoy*, 21, pp. 95-111. Romero Nápoles, C. A. (2002): "El pasado y el presente de la política exterior de Venezuela", en M. L, Ramos Rollón, *Venezuela: rupturas y continuidades del sistema político (1999-2001),* Universidad de Salamanca, pp. 121-142.

positivamente en las exportaciones de productos latinoamericanos[496]. En opinión de Carlos S. De Santamaría, Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, América Latina debía adaptarse a los nuevos tiempos que se caracterizaban por la superación del paradigma del Estado-Nación, y por el surgimiento de un nuevo orden internacional condicionado por la bipolaridad de la Guerra Fría, donde la sustitución de las antiguas alianzas entre naciones por la puesta en marcha de bloques económicos y mercados comunes era evidente. Es por ello que desde América Latina se buscara alcanzar formas de colaboración concretas y efectivas basadas en la reciprocidad con el objetivo de atajar los problemas existentes con la Europa de los Seis, sobre todo en materia comercial y financiera[497].

En lo que respecta a la visión que tenía Argentina acerca de la CEE, es conveniente señalar la entrevista que tuvo el alemán Ernst Albrecht como representante comunitario europeo con el Dr. Juan Alemann, en aquel momento como alto funcionario de la Secretaria de Hacienda del Gobierno argentino. En dicha entrevista se pudo contrastar la visión un tanto dubitativa que caracterizaba a la política exterior argentina de aquellos tiempos, donde el Dr. Alemann expuso los dilemas que suponía la CEE para su país. Argentina buscaba una estabilización de los mercados de los productos básicos, los cuales eran los principales productos de exportación latinoamericanos, y el establecimiento de un contacto más estrecho con la Europa de los Seis para facilitar las inversiones de capital en la región por parte del Banco Mundial u otros organismos internacionales[498].

Como bien señala Edward S. Milenky, el proyecto del Mercado Común Europeo fue visto como algo intimidante para el comercio latinoamericano en general, y para el argentino en particular, y por ello el Dr. Alemann veía la necesidad en aquellos años de que los Gobiernos de América Latina adoptaran una posición conjunta para negociar con la CEE las repercusiones que tendría la aplicación del arancel externo común impuesto por Bruselas[499].

---

[496] Da Montevideo. 21/4/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[497] Da Bogota. 18/4/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[498] Resumé du rapport du Dr. Albrecht sur son entretien avec le Dr. Alemann, Sous-Secretaire d´Economie dans le Ministerio de Hacienda, Buenos Aires. 23/6/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

[499] Milenki, E. S. (1978): *Argentina´s Foreign Policies*, Colorado (EEUU), Westview Press, pp. 145-146.

Además, otra de las complicaciones que había en la relación con Argentina era su ausencia en el GATT, y las tensiones que tenía en el ámbito comercial con la R. F. de Alemania. Según la opinión del Gobierno argentino, el GATT había cedido a la política comercial alemana basada en el proteccionismo durante la década de 1950, argumentando que el Gobierno alemán discriminaba a Argentina en el comercio de productos como la carne o el trigo[500]. Ante esta situación, el objetivo de Argentina era alentar la solidaridad de los países latinoamericanos que compartían las mismas preocupaciones que ellos respecto a la CEE, formar a funcionarios y diplomáticos en las cuestiones que venían siendo cada vez más importantes para sus intereses, principalmente comerciales, y mantener una actitud constructiva respecto a la acción comunitaria en Argentina y América Latina para asegurar así que los intercambios comerciales y la inversión de capitales procedente de Europa alcanzaran los niveles deseados[501].

En líneas generales, los Gobiernos latinoamericanos mostraron en sus repuestas al memorándum europeo ciertas preocupaciones que marcarían el futuro de la relación, y aunque dicho documento fue tomado al otro lado del Atlántico como un gesto de buena voluntad, como una forma de empezar la relación birregional con buen pie, enfocando los obstáculos que debían ser superados por ambas partes para una buena relación, los problemas existentes en materia comercial y financiera revelaban una serie de contradicciones. El ámbito comercial fue la principal preocupación que tenían los países latinoamericanos respecto a las relaciones futuras que se podían desarrollar con la Europa comunitaria. Las relaciones que mantenían los seis países europeos con los territorios de ultramar asociados a ellos eran vistas por los Gobiernos de América Latina como una amenaza para el comercio de algunos productos de base, sobre todo los productos tropicales. Así, los países latinoamericanos que eran miembros del GATT en aquellos momentos, sobre todo Brasil, trataron de refugiarse en este acuerdo para lograr un trato justo de la CEE[502].

---

[500] Resumé du rapport du Dr. Albrecht sur son entretien avec le Dr. Alemann…. 23/6/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

[501] Pellegrini, V. (1963): *Argentina y el Mercado Común Europeo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, pp. 83-91.

[502] Aux reactions dans les pays de l´Amerique Latine suite a la remise du memorandum des Etats members de la CEE. 20/5/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

Otra inquietud compartida por los países de América Latina, también relacionado con los países de ultramar y su asociación con la Europa comunitaria, fue el posible desvío de capitales hacia esos territorios en lugar de dirigirse hacia la región latinoamericana[503].

Grosso modo, las relaciones en estos primeros años, desde la creación de la CEE, estuvieron marcadas por la dicotomía de querer estrechar el vínculo, al mismo tiempo que ambas partes buscaban beneficiar sus intereses. Y es por este motivo por el cual el ofrecimiento europeo de realizar consultas era para los países latinoamericanos solo un primer paso, ya que ellos pretendían llegar a acuerdos concretos y precisos con los seis países europeos para abandonar su escepticismo frente al Mercado Común Europeo, y cambiar así su incertidumbre sobre los Tratados de Roma en general, y sobre el papel que podían desempeñar los territorios de ultramar particularmente.

4.3 La amenaza africana y los temores latinoamericanos.

La relación mantenida entre la Comunidad Europea y el continente africano fue un quebradero de cabeza para América Latina durante los primeros años de su relación con Bruselas por los motivos que se mostraran a continuación, lo cual es una evidencia de la envergadura que tenía la Europa de los Seis como actor internacional a través del comercio y las inversiones.

Los territorios de ultramar que estaban asociados a cuatro de los seis países de la CEE, y que tanto preocupaban a los Gobiernos latinoamericanos, eran un reducto del pasado colonial europeo que, a excepción de Luxemburgo y Alemania, continuaba aportando ventajas comerciales a las metrópolis europeas. Estos países o territorios estaban sobre todo vinculados a Francia, cuyo Gobierno a finales de la década de 1950 conservaba con grandes dificultades una buena parte de su imperio, el cual adhirió al proyecto de integración europea. También Italia, Bélgica y los Países Bajos incorporaron algunos de sus antiguos dominios a la CEE, mientras que Alemania perdió sus posesiones coloniales tras su derrota en las dos guerras mundiales, y Luxemburgo, cuyo Gobierno no había tenido un pasado colonialista[504].

[503] Aux reactions dans les pays de l´Amerique Latine…. 20/5/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[504] Sobrino Heredia, J. M. (1981): "La Comunidad Económica Europea y los Departamentos y Territorios de Ultramar", *Revista de Instituciones Europeas*, 8(2), pp. 433-452. Serrano Caballero, E. (2004): "Relaciones de la Unión Europea con los países y territorios de ultramar", *Revista Mexicana del Caribe*, 9(18), pp. 7-56.

Los territorios o departamentos no europeos que quedaron asociados con el Tratado de Roma en 1957 a las instituciones comunitarias fueron, por parte de Francia, sus colonias de África Occidental: Senegal, Sudan, Guinea, Costa de Marfil, Dahomey (actual Benín), Mauritania, Níger y el Alto Volta, lo que hoy en día es Burkina Faso. De la parte del África Ecuatorial francés es preciso destacar a la República del Congo (en época colonial se denominaba en francés "le Moyen-Congo"), Oubangi-Chari, actualmente la República Centroafricana, Gabón y el Chad, mientras que otros territorios africanos que se encontraban ligados a París eran la República de Togo, Camerún, Madagascar, el archipiélago de las Comoras y la costa francesa de las Somalias. También había otras zonas que no eran africanas y seguían teniendo una relación de dependencia con Francia, y es el caso de las islas de Sant-Pierre y Miquelón en América del Norte, Nueva Caledonia y los establecimientos franceses de Oceanía, y las tierras australes y antárticas. El resto de países que vincularon sus posesiones coloniales a las instituciones europeas fueron Bélgica, con los territorios del Congo belga y Ruanda-Urundi, Somalia, que se encontraba bajo supervisión de Italia, y la Nueva Guinea neerlandesa, siendo estos territorios junto con las posesiones francesas nombradas anteriormente las posesiones denominadas como "territorios de ultramar" en los Tratados de Roma[505].

Según lo dispuesto en el Tratado de Roma, la asociación estratégica entre los Estados miembros de la CEE y los países y territorios de ultramar tenía como finalidad fomentar el desarrollo social y económico a través del comercio, destacando que las ventajas comerciales que tenían cada una de las metrópolis con sus posesiones coloniales fueron extendidas al resto de los Estados miembros europeos. También quedó establecido en dicho texto la libre circulación de personas, mercancías y capitales entre ambas partes, siendo la política financiera de inversión uno los aspectos más importantes del nuevo vínculo. En cuanto al comercio, la supresión de los derechos de aduana era una de las principales características del acuerdo, quedando exentos de estos derechos las importaciones de los seis países comunitarios procedentes de estos territorios no europeos. Sin embargo, estos últimos si podían aplicar derechos de aduana frente a las metrópolis europeas de carácter temporal con el objetivo de favorecer así su propio desarrollo e industrialización[506].

[505] Tratado Constitutivo de la Comunidad Económica Europea. Anexo IV. 25/3/1957.
[506] Tratado Constitutivo de la Comunidad Económica Europea. Art 131-136. 25/3/1957.

Además, en el convenio fijado por los Estados miembros se creó un Fondo de Desarrollo para los países y territorios de ultramar dependiente de la Comisión de la CEE, y bajo la supervisión del Consejo, el cual tenía como objetivo regular las relaciones con dichos territorios[507].

Estas serían las bases que marcarían las relaciones entre la Europa comunitaria y sus posesiones coloniales, las cuales eran una grave problemática para los Gobiernos latinoamericanos por las graves consecuencias que serán expuestas a continuación.

En cuanto a Uruguay, concretamente, fue el Subsecretario de Relaciones Exteriores, el Dr. Forteza, la figura que tomó la iniciativa de elaborar una respuesta conjunta en nombre de la región latinoamericana al memorándum de la CEE acerca de un aspecto muy específico. Así, y a pesar de la aceptación del proceso de integración europea en menor o mayor medida por los Gobiernos latinoamericanos como un proyecto totalmente lógico y necesario para la Europa de posguerra, había una opinión compartida entre estos Gobiernos sobre la competencia africana, es decir, existía una gran preocupación para ellos acerca de las relaciones que pudiera desarrollar la CEE con sus territorios de ultramar, y cómo esto podía afectar al comercio latinoamericano y a las inversiones de capital europeas en sus países[508]. Desde la óptica de la CEPAL, el establecimiento de un régimen aduanero preferencial para las materias primas originarias de los territorios de ultramar supondría un gran problema para las exportaciones de los países latinoamericanos, mientras que, por otro lado, y en lo que se refiere al ámbito financiero, también era visto como un peligro que las inversiones europeas se desviasen hacia los países de ultramar, dando en este sentido un golpe al desarrollo industrial de la región, ya que América Latina estaba desarrollando un modelo basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI)[509].

Esta iniciativa uruguaya de actuar como portavoz no oficial de la región debe ser entendida como un gesto de solidaridad con sus países vecinos, puesto que justamente los principales productos de exportación de este país (lana y carne) no entraban en competencia directa con las exportaciones de los países de ultramar hacia la CEE.

[507] Tratado Constitutivo de la Comunidad Económica Europea. Convenio de Aplicación sobre la Asociación de los Países y Territorios de Ultramar a la Comunidad. 25/3/1957.
[508] Amerique Latine et Marche Comun. 17/10/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.
[509] Nota de la Secretaría sobre las posibles repercusiones del Mercado Común Europeo en las exportaciones latinoamericanas. 20/4/1957. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/14459/S5700012_es.pdf?sequence=2&isAllowed=y. [Consultado el 15/7/2021].

Tampoco lo que se pretendía desde América Latina en general y Uruguay en particular en estos momentos era entrar en conflicto con los países africanos que tenían una relación especial con la Europa de los Seis, siendo el objetivo de la "protesta" latinoamericana lograr un equilibrio en las relaciones, y no sufrir ninguna discriminación comercial ni financiera.

Según Bruno Ayllón, Brasil también adoptó una postura basada en el pragmatismo en relación con Bruselas, y es por eso que el Gobierno brasileño fue plenamente consciente de que una buena relación con la Europa de los Seis podía suponer grandes beneficios para sus exportaciones, sobre todo de café y cacao, las cuales se veían enormemente afectadas por la relación comercial que mantenían los países europeos de la CEE con sus antiguas colonias con estos productos[510]. Para Brasil suponía una gran inquietud el sistema arancelario de la CEE, sobre todo la asociación sobre bases arancelarias de carácter preferencial que se habían establecido entre los seis países comunitarios y los territorios de ultramar, y por ello, el Gobierno brasileño esperaba que se alcanzaran soluciones satisfactorias en relación con los problemas que habían surgido en el ámbito comercial a raíz de los Tratados de Roma[511].

Esta preocupación era una constante entre los países latinoamericanos, ya que no solo Uruguay y Brasil consideraban la relación de la Europa comunitaria con los territorios de ultramar una amenaza a sus intereses. Otros países como Argentina, Chile o Cuba compartían la misma idea, quedando reflejado en los memorándums con los que respondieron estos países al enviado por la CEE en el mes de abril. Al igual que Brasil y Uruguay, estos tres países centraron su respuesta en dos partes, señalando, por un lado, que aceptaban de buen grado el proceso de integración europea como un proceso totalmente legítimo, pero, por otro lado, compartían la opinión de los efectos negativos que podía tener para su comercio la "amenaza africana"[512].

Otros países, como Chile y Ecuador, opinaban sobre esta cuestión que el proteccionismo y la aplicación de aranceles preferenciales tenía consecuencias muy diferentes en los países desarrollados e industrializados, importadores de materias

[510] Ayllón Pino, B. (2001): "Encuentros y desencuentros en las relaciones de Brasil con la Comunidad Económica Europea (1957-2000)", *Revista CIBOD d´afers internacionals*, (54), pp. 165-177.
[511] Antwort der brasilianischen Regierung auf das am 11. April 1958 an die lateinamerikanischen Länder gerichtete Memorandum. 29/6/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.
[512] Reponses envoyees jusqu´a present par les pays d´Amerique Latine...28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

primas, y en los países en vías de desarrollo como los latinoamericanos que eran importadores de productos manufacturados. Para estos Gobiernos, el proteccionismo latinoamericano que podía aplicarse frente a zonas desarrolladas podía favorecer sus proyectos de industrialización, pero tal y como se había construido el Mercado Común Europeo en asociación con los territorios de ultramar, no serviría de mucho[513].

También en el campo financiero, Chile y Ecuador veían con no buenos ojos la posibilidad de que las inversiones de capital europeo que podían dirigirse hacia América Latina tomaran otro rumbo, en dirección hacia los países africanos socios de los seis miembros comunitarios, lo cual era compartido también por el Secretario de Relaciones mexicano, L. P. Nervo[514].

Desde el Gobierno de Costa Rica, a este respecto consideraban que la integración europea contaba con la ventaja de contar con los territorios de ultramar que estaban asociados, lo cual se traducía en una ampliación de la capacidad comercial europea. Por eso, desde este país centroamericano pretendían que los territorios de ultramar vinculados a los países de la CEE se sumaran a los acuerdos internacionales destinados a estabilizar los precios de los productos básicos. Para este país la principal amenaza que venía de los países de ultramar era la producción de café del África francesa y del Congo belga, estando la producción nacional costarricense de café en competencia directa con las producciones de estos territorios, y para buscar alguna solución, lo que se pretendía desde este Gobierno era cooperar con las posesiones africanas asociadas a la Europa comunitaria, y estabilizar los precios de los productos de base en unos niveles adecuados[515].

No obstante, en estos momentos los países comunitarios estaban viviendo sus últimos años como países colonialistas. Por una parte, Francia se encontraba inmersa en

---

[513] Memorandum du Gouvernement du Chile aux Gouvernements membres de la Communaute Economique Europeenne, 28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union. Memorandum du Gouvernement de l´Equateur aux Gouvernements membres de la Communaute Economique Europeenne, 28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

[514] Memorandum du Gouvernement du Chile….28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union. Memorandum du Gouvernement de l´Equateur….28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

[515] Memorandum du Gouvernement du Costa Rica aux Gouvernements membres de la Communaute Economique Europeenne, 28/8/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

conflictos coloniales, siendo preciso destacar que su institución colonial, la Comunidad Francesa (sucesora de la Unión francesa), estaba en pleno proceso de desintegración. En el momento del nacimiento de la V República en 1958, con la nueva Constitución, el imperialismo francés se encontraba en entredicho por varias razones, entre ellas la imposibilidad de controlar la guerra de Argelia, la cual acabaría con la independencia de este país africano unos años más tarde con el Acuerdo de Evian. Otro ejemplo de la pérdida del control francés en sus departamentos exteriores quedó reflejado con el rechazo por parte de Guinea de formar parte de la Comunidad francesa en el referéndum de 1958, lo cual, sumado a la inestabilidad interna provocada por las acciones militares y políticas, sobre todo gaullistas, hacían dudar del poder real del Gobierno francés en aquel momento[516]. Finalmente, en 1960 el resto de las posesiones coloniales en África declararon su independencia de Francia, quedando desintegrado el gran imperio francés después de siglos, aunque algunos territorios extra-europeos continuaron formando parte de Francia con la categoría de región, departamento o territorio de ultramar, siendo pequeñas islas o áreas geográficas sin grandes repercusiones para el comercio[517].

Por otra parte, las posesiones italianas, belgas y neerlandesas, que eran consideradas como territorios de ultramar, experimentaron las mismas consecuencias que en el caso francés. La Somalia italiana proclamó su independencia en 1960, al igual que el Congo respecto a Bélgica, adquiriendo la nueva identidad de República del Congo, mientras que los territorios de Ruanda-Urundi lo hicieron dos años más tarde. En cuanto a Nueva Guinea, este territorio también declaró su independencia respecto a los Países Bajos en 1962, anexionándose posteriormente a Indonesia, por lo que el Gobierno de los Países Bajos seguía manteniendo únicamente las posesiones coloniales de Surinam (hasta 1975) y de las Antillas neerlandesas, aunque estos últimos territorios no eran considerados de ultramar por el Tratado de Roma de la CEE[518].

El proceso de descolonización en África de las metrópolis europeas, ocurrido a finales de la década de 1950 y durante la década siguiente, dibujó un escenario completamente nuevo, plagado de nuevos Estados independientes con un fuerte carácter nacionalista, y con un futuro incierto en lo político, económico y social. Las potencias europeas, comunitarias o no comunitarias como Reino Unido, se encontraban ante un

[516] Cafiero, M. D. (2009): "Tras las huellas del colonialismo francés", *Question*, 1(24), pp. 1-9.
[517] Cooper, F. (2008): "Reformando el Imperio, acabando con el Imperio: Francia y África Occidental, 1944-1960", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, (8), pp. 1-23.
[518] Huguet, M. (2001): "El proceso de descolonización…", en J. Arostegui, *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, pp. 697-747.

panorama en el que había muchos intereses en juego, sobre todo económicos, por lo que la Comunidad Europea no perdió el tiempo en volver a tejer nuevos lazos con el continente africano[519].

Tras la pérdida de los territorios de ultramar por parte de los Estados miembros de la CEE se inició un nuevo proyecto conocido como la Convención de Yaundé. Este acuerdo de asistencia comercial y financiera fue firmado el 20 de julio de 1963 por parte de la Europa de los Seis y dieciocho Estados africanos recién independizados, fijando así una asociación económica que sustituía a los territorios de ultramar. A efectos prácticos, esta nueva asociación de la Europa comunitaria con estos países africanos no significaba ningún cambio sustancial respecto a la etapa anterior, y en lo que se refiere a América Latina seguía siendo una amenaza para sus intereses comerciales y financieros, siendo evidente además que el interés de la CEE era mucho más fuerte por África que por la región latinoamericana, cuyos Gobiernos tuvieron que ver como la atención europea recaía en mayor medida sobre otras zonas[520]. El paso de los territorios de ultramar a las independencias, y la consiguiente asociación, no suponía ningún cambio en lo comercial, puesto que lo acordado en Yaundé tenía como principal objetivo establecer un régimen aduanero preferencial para algunos productos, además de ayuda financiera y asistencia técnica[521].

Algunos autores como J. Ravenhill veían en este nuevo Acuerdo de Yaundé una continuación directa de las políticas colonialistas de las potencias europeas, un neocolonialismo que buscaba seguir vinculando a los países africanos a las metrópolis europeas como fuente de aprovisionamiento de materias primas[522].

Por su parte, los temores en América Latina estaban muy vivos en algunos sectores de la economía por la "amenaza africana". Por ejemplo, la Asociación de Empresarios Latinoamericanos participantes en la ALALC y la IberoAmerika Verein (con sede en Hamburgo) se comunicaron con Walter Hallstein, Presidente de la Comisión Europea, para expresar sus deseos de estrechar los lazos económicos y comerciales debido al malestar de los Gobiernos de esta región por las consecuencias

[519] Urbano Martínez Carreras, J, Moreno García, J. (1999): "Descolonización y Tercer Mundo", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, (21), pp.147-160.
[520] La convention de Yaounde. 20/7/1963. Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE). Ver: https://www.cvce.eu/en/obj/the_yaounde_convention_20_july_1963-en-52d35693-845a-49ae-b6f9-ddbc48276546.html. [Consultado el 20/7/2021].
[521] Marín Egoscozabal, A. (2005): "El futuro de las relaciones entre la Unión Europea y África Subsahariana", *Documento de Trabajo (Real Instituto Elcano)*, (6), pp. 1-23.
[522] Ravenhill, J. (2002): "Back to the Nest? Europe´s relations with the African, Caribbean and Pacific Group of Countries", *Working Paper, PEIF-9,* pp. 1-32.

negativas que podía tener para el comercio interregional con América Latina la asociación con los países africanos en Yaundé[523].

Desde una óptica latinoamericana, los Gobiernos de esta región argumentaban que la situación geográfica y los vínculos históricos no eran motivo suficiente para que África se beneficiara de un trato preferencial por parte de la Comunidad Europea, ya que para evitar ese tipo de relaciones preferenciales se habían creado organizaciones como el GATT. En opinión de los Gobiernos latinoamericanos, ese tipo de acuerdos preferenciales debían ser extendidos al resto de regiones en vías de desarrollo para lograr un equilibrio en el ámbito comercial sin perjudicar a otras regiones[524].

Algunos casos concretos de ciertos productos latinoamericanos como el café o el cacao que entrarían en competencia directa con las producciones africanas era una de las principales reivindicaciones de la Asociación Empresarial para América Latina por los efectos negativos que podía tener. Además, la Comunidad Europea no solo había estrechado sus lazos con los países africanos signatarios en Yaundé, sino que también había establecido un diálogo directo con otros países como por ejemplo Nigeria. Este país podía presumir en aquellos años de tener una producción de cacao igual o superior en cantidad a la de toda la región latinoamericana, y en caso de establecer un régimen aduanero preferencial con los seis países comunitarios, las consecuencias podían ser gravísimas para los países de América Latina en general, y para Brasil en particular, ya que su producción de cacao suponía el 60% de la producción total de la región. El temor de los Gobiernos latinoamericanos residía en los estragos que podía suponer para su economía la asociación comercial de las instituciones europeas con los países africanos mediante el comercio de este producto sobre el cual no había ningún acuerdo internacional regulador[525].

Otro buen ejemplo de por qué los países latinoamericanos temían la asociación de la Europa comunitaria con la región africana era la producción de café africano,

---

[523] Carta de la Asociación de Empresarios Latinoamericanos participantes en la ALALC a Sr. Dr. Walter Hallstein. 20/5/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union. Abschluss weiterer Assoziirungsabkommen mit in Lateinamerika. 3/1/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union.

[524] Les relations actuelles de l´Amerique Latine avec l´Europe Commuautaire. 10/1/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union.

[525] Abschluss weiterer Assoziirungsabkommen…. 3/1/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union.

fundamentalmente de países como Nigeria, Kenia, Tanzania o Uganda. Estos tres últimos países que, paradójicamente, se unieron en 1969 a la segunda Convención de Yaundé, habían establecido un diálogo previamente para aumentar los niveles de comercio de café, y a pesar del Convenio Internacional del Café de 1962, esto despertaba una gran inquietud en países como Brasil, Colombia o los Gobiernos centroamericanos por el resultado que podía tener para ellos el comercio africano con Europa[526].

Desde un punto de vista cuantitativo, el volumen que representaba el comercio de la Comunidad Europea con América Latina en comparación con los países africanos asociados durante los primeros años de la relación muestra que la política comercial europea hacia estas dos zonas era secundaria respecto a otras zonas del mundo, concretamente con áreas desarrolladas. En una estadística se mostrará de un modo comparativo cuál era la situación de las importaciones y las exportaciones de la CEE hacia estas zonas subdesarrolladas.

[526] Abschluss weiterer Assoziirungsabkommen…. 3/1/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union.

TABLA 2:

COMERCIO DE LA CEE CON AMERICA LATINA Y LOS TERRITORIOS DE ULTRAMAR.

Año	**Importaciones (% del valor total)**		**Exportaciones (% del valor total)**	
	América Latina	*Territorios de ultramar*	*América Latina*	*Territorios de ultramar*
1958	6,8	6,7	6,5	8,1
1959	6,7	5,5	5,9	6,7
1960	6,1	5,6	5,2	6,3
1961	5,6	5,4	5,3	5,4

Año	**Importaciones (en millones de $)**			**Exportaciones (en millones de $)**		
	América Latina	*Territorios de ultramar*	*Total de la CEE*	*América Latina*	*Territorios de ultramar*	*Total de la CEE*
1958	1.568	1.546	22.946	1.492	1.860	22.775
1959	1.633	1.352	24.313	1.507	1.698	25.227
1960	1.811	1.663	29.595	1.569	1.882	29.729
1961	1.808	1765	32.162	1.733	1.762	32.322

Fuente: Note sur les elements d´un programme communautaire d´action vis-a-vis de l´Amerique Latine. 20/6/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº937. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 6. Historical Archives of the European Union.

En líneas generales, se puede decir que África, a pesar de que se convirtió en el principal competidor de América Latina en lo que respecta a su relación con la Comunidad Europea por el tipo de producciones destinadas a la exportación, los niveles de comercio de la Comunidad Europea con una y otra región eran muy escasos. Aunque se experimentó un ligero crecimiento del comercio con América Latina y África, el porcentaje que representaba en estos primeros años era progresivamente menor. Por lo tanto, además de sumar la condición de zonas subdesarrolladas, los Gobiernos latinoamericanos tuvieron que competir con los africanos por tener una mejor relación económico-comercial con una organización como la Europa de los Seis, haciendo evidente las dificultades que tenían las regiones del Sur no desarrolladas para entablar una relación con un gigante comercial e industrializado como Bruselas.

4.4. El eje de la relación birregional: la economía como punto de convergencia y divergencia.

La política comercial entre la Comunidad Europea y América Latina fue en esta primera fase que corresponde al periodo 1957-1964 el principal objetivo en el diálogo mantenido entre ambas partes, el cual no estuvo institucionalizado hasta décadas después. Los Gobiernos y las organizaciones de integración regional a uno y otro lado del Atlántico han tenido unos intereses diferentes respecto a la otra parte sobre la cuestión comercial, generando esto con el paso de los años graves obstáculos que se han ido repitiendo hasta prácticamente la actualidad. También la política financiera y de inversiones, y la cooperación o asistencia técnica, fueron otras cuestiones que caracterizaron el diálogo en estos primeros momentos, aunque de una manera secundaria respecto a la relación comercial birregional.

Europa (comunitaria) y América Latina han sido dos regiones que durante la segunda mitad del siglo XX basaron sus relaciones en el comercio, con un diálogo político de mínimos enfocado a lo puramente económico. El comercio fue desde sus inicios la manera predominante de relacionarse en comparación con otros ámbitos, y aunque fuera un objetivo compartido, los problemas y los inconvenientes fueron constantes, como ha quedado demostrado con el caso de los territorios de ultramar[527].

Algunos autores como Mower señalan que en esta primera fase de las relaciones la situación del comercio exterior latinoamericano se vio tan amenazada que tuvo como respuesta la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), y en cierto sentido esta idea cobra mucho sentido al observar el contexto internacional que rodea a la región. Frente a los mercados emergentes como el japonés y el europeo, y EEUU y la URSS como gigantes económicos dominantes del mundo, los temores que había entre los Gobiernos latinoamericanos era algo totalmente lógico, y más cuando la Europa de los Seis tenía una relación preferencial con otra región en vías de desarrollo como África[528].

El proceso de integración europea era visto desde América Latina como un proyecto puramente económico, observando en los Tratados de Roma, en particular en el de la CEE, un aparato político-económico basado en reglas aduaneras cuya acción

[527] Martín, C. D. (2002): "Las relaciones América Latina-Unión Europea: Antecedentes de la importancia e institucionalización del diálogo político*", Revista de Ciencia Política*, 22(2), pp. 46-64.
[528] Mower, A. G (1982): *The European Community and Latin America: A case study in global expansion*, Westport (EEUU), Greenwood Press, pp. 37-38.

exterior estaba reducida a lo puramente comercial. Estas preocupaciones también se extendieron por Europa, donde algunas asociaciones dedicas al comercio mostraron sus inquietudes respecto a esta cuestión, como hemos visto con la Asociación Empresarial para América Latina. Una de las maneras para atraer la atención de la Europa comunitaria por parte de los Gobiernos latinoamericanos fue llevar a cabo una política de desprestigio en cierto modo a todos los niveles, no solo en el ámbito económico. La Comunidad Europea se encontraba, por lo tanto, en la tesitura de sí reorganizar o no su comercio exterior para beneficiar así las exportaciones tradicionales de productos básicos de los países de América Latina, aunque en la práctica se tomó otro camino diferente, como bien quedó reflejado con la Convención de Yaundé de 1963[529].

Respecto a la cuestión del comercio de los productos básicos, lo que se buscaba desde América Latina era que la Comunidad Europea adoptara una actitud común orientada a la celebración de convenios y conferencias internacionales sobre estos productos (café, azúcar, trigo, cacao, banano, estaño etc…), la construcción de una relación recíproca, y recibir por parte europea asistencia para el desarrollo de un nuevo modelo de comercio para los productos considerados como básicos en consonancia con el GATT. La idea de realizar acuerdos para estabilizar los precios o regularizar los volúmenes de las producciones, es decir, de limitar el crecimiento de las producciones nacionales de los países latinoamericanos, tenía que ser acompañada por el desarrollo de otro tipo de producciones de mayor valor para compensar el estancamiento del comercio de materias primas o productos básicos. El tipo de producción que algunos Gobiernos latinoamericanos pretendían desarrollar desde décadas atrás era la industrial, reduciendo para ello sus importaciones, lo cual tenía como principal objetivo fortalecer la economía de la región mediante la reducción de su dependencia comercial con el exterior[530].

Este proyecto de reemplazar las importaciones por una industrialización de los medios de producción que habían sido tradicionalmente agrícolas tiene su origen en América Latina en la década de 1930. Tras la Gran Depresión de 1929, el volumen de las exportaciones latinoamericanas cayó profundamente por la crisis económica de Occidente, y fue entonces cuando la industrialización cobró un fuerte sentido entre los

[529] La Conference de Sao Paulo et les developpements recents de la collaboration interamericaine. 11/2/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union.

[530] Elements d´informations en vue de la prochaine reunion du Groupe de travail pour les questions concretes et urgentes de politique commerciale consacree a l´examen des problemas concernant les relations entre la Communaute Economique Europeenne et les pays d´Amerique Latine. 16/11/1960. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº934. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 3. Historical Archives of the European Union.

países de la región para lograr así una cierta independencia económica de los grandes mercados como el europeo o el estadounidense. La autosuficiencia que se pretendía alcanzar con el desarrollo de una producción industrial, sumado a las producciones tradicionales, agrícolas y mineras, tenía como objetivo proteger el comercio exterior de estos países frente a los problemas que podían surgir en el panorama mundial[531].

No obstante, después de 1945 es preciso señalar que la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 1948, y sobre todo la figura de Raúl Prebisch, se convirtieron en uno de los principales apoyos que tuvieron los Gobiernos latinoamericanos en su objetivo de industrializar sus países durante las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX. Las investigaciones desarrolladas por este organismo internacional abogaban por reemplazar las importaciones procedentes del exterior para favorecer así el comercio intrazonal de la región de productos manufacturados. Esto tenía la finalidad de construir una red comercial regional basada en la búsqueda de un equilibrio para todas las partes que permitiese transformar sus producciones tradicionales, y como consecuencia, también su comercio[532].

Para ello, desde la CEPAL se animó a los Gobiernos de la región a centrar su crecimiento económico en un modelo industrial que se complementaría con las producciones tradicionales agrícolas en las que se había apoyado su comercio, siendo una manera de protegerse ante la amenaza que suponía para ellos las fluctuaciones y los cambios procedentes del exterior[533].

Además, el tipo de producción industrial que se buscó desarrollar fue la de aquellos productos que antes de la Crisis del 29 importaban desde Europa y América Norte. La fragilidad de las economías latinoamericanas vio en la industrialización un medio a través del cual fortalecer su posición en el marco internacional frente a terceros, extendiéndose este modelo hasta los años sesenta, cuando se produjo un estancamiento de este sistema por no poder reducir en la práctica esa dependencia con los mercados exteriores, ya que los productos agrícolas seguían siendo fundamentales en las exportaciones latinoamericanas, siendo un ejemplo de esto el tipo de comercio que

[531] Skidmore, T. Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina…*, pp. 63-66. Malamud, C. (1992): *América Latina, Siglo XX. La búsqueda de la democracia*, Madrid, Ed. Síntesis, pp. 30-36.

[532] Magariños, G. (2006): *Integración Económica Latinoamericana: proceso ALALC/ALADI. 1950-2000*, Tomo I, Montevideo, ALADI, pp. 35-41.

[533] Sustitución de importaciones: proyecto de resolución aprobado por el Comité II. 25/5/1957. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repository.eclac.org/bitstream/handle/11362/13466/S5700950.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consultado 29/7/2021].

pretendían llevar a cabo los países de esta región con la Europa comunitaria tras la firma del Tratado de Roma basado en productos agrícolas fundamentalmente[534].

Esto queda reflejado en uno de los informes de la CEPAL en el que se argumenta como la actividad industrial en los países de América Latina fue insuficiente en aquellas décadas para lograr su objetivo de proteger sus economías, ya que las exportaciones de producto agrícolas continuaron siendo esenciales para las economías de la región. La opinión de algunos autores sobre la política de industrialización por sustitución de importaciones es que se trató de un proceso de desarrollo económico parcial, complementario de la agricultura, y "hacia adentro", imitando a grandes rasgos la industrialización que fue llevada a cabo por los países desarrollados occidentales, y que a efectos prácticos no logró desbancar al sector primario en cuanto a su importancia para la economía de la región[535].

No obstante, los países con las economías más desarrolladas de la región sí que experimentaron en estos años una mayor industrialización que el resto, lo cual indica que sus economías no eran tan vulnerables como la de otros países que dependían del comercio de productos primarios básicamente.

A continuación, se mostrará estas diferencias entre los países latinoamericanos a través del valor (en %) que ha tenido la agricultura y la ganadería en comparación con la industria manufacturera en el PIB de cada uno. Países como Brasil o Argentina, por ejemplo, experimentaron una industrialización más acelerada que la de sus vecinos desde el comienzo del proyecto ISI, siendo la aportación de sus industrias a la economía (PIB) mayor que la procedente del sector agropecuario ya en la década de 1950. En el caso argentino, la agricultura y la ganadería habían pasado de ostentar el 19,8% del valor total del PIB en 1953 al 16,9% en 1963, y el 11,7% en 1968, mientras que el peso de la industria tuvo una transformación significativa en la economía, lo cual quedó reflejado en su aportación del 26,1% en 1953 al 34% en 1968 en el PIB[536].

En cuanto a Brasil se refiere, es un claro ejemplo de cómo un país con una economía más desarrollada y con un nivel de inversiones extranjeras superior a la

[534] Skidmore, T. Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina…*, pp. 63-66. Malamud, C. (1992): *América Latina, Siglo XX…*, pp. 30-36.

[535] El proceso de sustitución de importaciones como modelo de desarrollo reciente en América Latina. 1969. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/34456/S6900488_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consultado 30/7/2021].

[536] Series Históricas del crecimiento de América Latina. 1978. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4307/S1978003.pdf?sequence=1. [Consultado el 1/8/2021].

mayoría de los países de la región, consiguió desarrollar un modelo industrial sustituyendo a la agricultura y la ganadería como base de su economía y comercio. En 1939, el sector agropecuario brasileño equivalía a un cuarto del valor total del PIB, cuando la industria aún estaba en un segundo plano, con un 19,5%. Para observar mejor el crecimiento de la industria en detrimento de la agricultura y la ganadería en Brasil se realizará la siguiente tabla:

TABLA 3

PORCENTAJE DEL SECTOR AGROPECUARIO E INDUSTRIAL EN EL PIB DE BRASIL.

Año	**Sector Agropecuario (% PIB)**	**Sector Industrial (% PIB)**
1939	25	19,5
1949	26,3	23,1
1954	25,2	24,8
1956	22,9	24,7
1959	22,4	25,1
1964	21,4	25,6
1969	17,1	29,4

Fuente: Series Históricas del crecimiento de América Latina. 1978. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4307/S1978003.pdf?sequence=1. [Consultado el 1/8/2021].

Estos datos evidencian que la importancia del desarrollo industrial frente a las producciones tradicionales fue creciendo progresivamente. Un proceso parecido fue el que experimentaron México, Chile o Uruguay, cuya industria tenía un mayor peso en la economía respecto a la agricultura y la ganadería, superando en los tres países el 20% en el PIB. En México la industrialización fue un proceso exitoso que llevó al sector agropecuario a tener una importancia relativamente inferior a la que había tenido tradicionalmente, siendo significativa la transformación que hubo en tan solo una década, cuando pasó de representar el 15,7% del PIB en 1960 al solo 11,2 en 1970. Por su parte, Chile se caracterizaba ya en la década de 1960 por ser un país cuya economía se apoyaba en la industria fundamentalmente, y en la minera de una manera

complementaria, mientras que la agricultura aquí nunca supuso más del 10% del total del PIB[537].

Uruguay tuvo unas décadas doradas en su proceso de industrialización, el cual quedó atrofiado en la década de 1950 al no poder desarrollar una industria pesada como por ejemplo Brasil o Argentina, y reducir así su dependencia de las exportaciones. Durante las décadas de los 30 y 40 se puede considerar que la industrialización del país fue uno de los factores que permitió un crecimiento sustancial de la economía al fomentar la demanda interna de las producciones de carácter nacional, pero esto no fue suficiente para mantener un crecimiento sostenido de su PIB[538]. Como señala G. Wettstein, a pesar de la industrialización de Uruguay, el país estaba asentado en un modelo de economía dependiente del exterior, donde las exportaciones de materias primas como la carne o productos como la lana eran esenciales, teniendo este hecho una gran similitud con la economía de su vecina Argentina a grandes rasgos[539]. También se podría encontrar algunos parecidos con el caso de la industrialización en Venezuela, que no tenía relación con la industria petrolera, cuyo crecimiento más significativo tuvo lugar en el periodo 1950-1959, pero era el petróleo y su comercio el sector que seguía sosteniendo la economía del país, ya que el proceso de industrialización dependía de las exportaciones de este producto[540].

En cuanto a los países de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), no fue hasta la firma del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (Acuerdo de Managua) en 1960 por el que se creó el Mercado Común Centroamericano cuando se dieron las condiciones necesarias para la industrialización del istmo. Según un informe de la CEPAL, el proyecto del mercado subregional centroamericano basado en el libre comercio y en un arancel externo común permitió a los Gobiernos miembros de la ODECA superar la condición de una economía pre-fabril, habiendo un crecimiento industrial del 8% anual durante los 60. La integración económica y las nuevas facilidades que se crearon para el comercio entre los Gobiernos centroamericanos dieron lugar a nuevas industrias más potentes como la de la soda

[537] Series Históricas del crecimiento de América Latina. 1978. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4307/S1978003.pdf?sequence=1. [Consultado el 1/8/2021]

[538] Arnabal, L. R, Bertino, M, Fleitas, S. (2013): "Una revisión del desempeño de la industria en Uruguay entre 1930 y 1959", *Revista de Historia Industrial*, (53), pp. 143-173.

[539] Wettstein, G. (1975): "Uruguay: un modelo de industrialización dependiente", *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, (24), pp. 29-46.

[540] Miranda Delgado, R. G. (2017): "Industrialización y desindustrialización en Venezuela. Un análisis histórico", *Ensayos de economía*, (50), pp. 87-101.

caustica, insecticidas o el cobre, entre otras. No obstante, este modelo de industrialización tuvo un periodo de éxito muy corto, hasta el final de la década, cuando el mercado centroamericano se enfrentó a graves problemas de inflación, a la crisis energética, y a los problemas derivados de los Gobiernos militares, a excepción de Costa Rica[541].

Por otro lado, se puede hablar de un grupo de países en América Latina donde la industrialización fue mínima y el sector agropecuario era la base de la economía, por lo que en países como Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú o Panamá las exportaciones de productos como el plátano, el café, o el cacao eran de vital importancia para estas economías menos desarrolladas de la región, ya que el peso de la industria en el PIB de estos países era igual o inferior al del sector agrícola y ganadero. Colombia y Ecuador, por ejemplo, a mediados de la década de 1960 continuaban siendo economías predominantemente agrícolas, representando el sector agropecuario en ambos países el 33% del valor del PIB frente al 17% que representaba la industria. Panamá y Perú sí que lograron desarrollar ligeramente más su industria respecto a los países anteriormente nombrados, señalando que aquí la industria y lo agro representaban el mismo porcentaje en el PIB en 1965, en torno al 18 o 19% aproximadamente[542].

Bolivia y Paraguay también fueron países donde la agricultura continuó siendo la base de sus economías, por lo que el modelo clásico de exportación de materias primas seguía siendo predominante en la década de 1960[543]. También fue significativo, sobre todo en Paraguay, como la industrialización de sus países vecinos más desarrollados económicamente los privó de poder tener algún tipo de industria, puesto que grandes contingentes de personas emigraron como mano de obra a los países que experimentaron un mayor crecimiento de sus industrias en la región latinoamericana, como Argentina o Brasil[544].

Desde un punto de vista general, la política de industrialización por sustitución de importaciones en América Latina no consiguió reducir la dependencia con el exterior,

---

[541] Industrialización en Centroamérica, 1960-1980. 1983. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7960/S8399998_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consultado el 4/8/2021].

[542] Series Históricas del crecimiento de América Latina. 1978. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4307/S1978003.pdf?sequence=1. [Consultado el 4/8/2021].

[543] Humérez Quiroz, J. (2014): "Determinantes económicos del crecimiento económico de Bolivia: un enfoque de demanda", *Revista de Análisis*, (20), pp. 9-40.

[544] Herken, J. C, Arce, L, Ovando, F. (2011): "La economía del Paraguay entre 1940-2008: Crecimiento, Convergencia regional e incertidumbre", en F, Masi (ed), *Estado y economía en Paraguay. 1870-2010*, Asunción, CADEP, pp. 55-113.

en las exportaciones de materias primas y en las importaciones de productos o maquinaria procedentes de las zonas desarrolladas con una industria poderosa como Europa. Como señala Dorfman, la industrialización tenía la ventaja de ser un proyecto ambicioso para acabar con la condición de región subdesarrollada, pero consideraba que la industrialización no tenía por qué ser sinónimo de reducir o sustituir las importaciones. Acabar con la situación de subordinación respecto a los mercados exteriores, según la opinión de este autor, entraba en contradicción si el objetivo era la industrialización, puesto que para empezar una empresa de tal calado era necesario tener acceso a productos manufacturados y máquinas, además de conocimientos y asistencia financiera exógena[545].

Para el fortalecimiento de este tipo de proyectos a gran escala se crearon organizaciones como la ALALC, señalando que sus instituciones tuvieron como objetivo convertirse en un apoyo para los Gobiernos que eran miembros en su objetivo de industrializar, impulsando la idea de un mercado regional que permitiría dinamizar el comercio intrazonal, y adquirir una posición más fuerte en el marco internacional de cara al comercio con los Gobiernos o las organizaciones que representaban al Norte industrializado[546]. Sin embargo, aunque en el Tratado de Montevideo de 1960 se hizo una referencia directa a la obligación que tenían los Gobiernos signatarios de ayudar a los países menos desarrollados, también llamados técnicamente países de menor desarrollo económico relativo (PMDER), para favorecer su crecimiento económico a través de una industrialización equilibrada entre todos, en la práctica, y como se ha mostrado anteriormente en el análisis de los países de una manera individualizada, la diferencia entre los propios países de América Latina a la hora de desplegar una red industrial equitativa marco en cierta medida un poco el fracaso a nivel regional de reducir sus niveles de dependencia[547].

Una hipótesis interesante que plantea Á. Monti es sí, a nivel regional se pretendía hacer de América Latina un sistema en sí mismo, o si, por el contrario, los países más desarrollados económicamente buscaban a través de una organización como la ALALC mayores ventajas comerciales[548]. El resultado de la política de la industrialización por

[545] Dorfman, A. (1968): "La industrialización en la América Latina y las políticas de fomento", *Revista de la Integración*, (3), pp. 163-166.
[546] Tratado de Montevideo Constitutivo de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Art 16. 18/2/1960.
[547] Magariños, G. (2006): *Integración Económica Latinoamericana…*, pp. 285-290.
[548] Monti, A. (1971): "Una conceptualización del papel de la ALALC en la industrialización y el desarrollo tecnológico del área", *Revista de la integración*, (9), pp. 45-128.

sustitución de importaciones en América Latina es un ejemplo de como una organización a nivel regional tampoco logró alcanzar un equilibrio en el desarrollo industrial de la región, primando fundamentalmente los intereses nacionales de los Gobiernos. A grandes rasgos, y como sostienen algunos autores, se puede considerar el proceso de industrialización como un proyecto frustrado que no consiguió acabar con los problemas económicos de América Latina. A. Casas sostiene que la sustitución de las importaciones y la industria no cambiaron nada sustancialmente en la economía de la región en general, aunque si en las economías de algunos países, en particular la de países como Argentina, Brasil o México[549].

En cuanto a la Europa comunitaria, el propósito de crear un mercado regional, acompañado de una política agraria común, fue el objetivo más importante al que se enfrentaron sus miembros en materia economía y comercial durante estos años, teniendo una doble orientación, tanto interior como exterior. Las libertades económicas en las que se apoyaba el Mercado Común Europeo nacido de los Tratados de Roma, fue una de las principales pruebas de fuego que afrontaron los Gobiernos miembros de las Comunidades Europeas, siendo el principal desafío de la política interior europea. Con una industria desarrollada y con unas infraestructuras adecuadas para llevar a cabo este plan, los Estados miembros acordaron de cara al marco internacional dotarse de una política comercial común, adoptando así la Comunidad un marcado carácter económico como actor internacional[550]. Ante el fracaso de la Europa militar, los problemas relacionados con el ámbito de la seguridad se trasladaron al terreno de la OTAN, por lo que la integración económica, la cooperación política y la política comercial se convirtieron en los asuntos de mayor importancia de la agenda comunitaria europea de aquel momento[551].

La Política Agrícola Común (PAC) fue el principal experimento para probar la efectividad del Mercado Común Europeo, un programa novedoso que financiaba a los agricultores europeos, y que se caracterizó por apoyarse en instituciones de carácter supranacional, como la Comisión o el Parlamento. La superación de las barreras nacionales en los órganos de gobierno comunitarios impulso el proyecto de gestionar la agricultura a nivel europeo, permitiendo esto alcanzar objetivos que en este caso tenían

[549] Casas González, A. (1972): "Industrialización e integración", *Revista de la integración*, (11), pp. 159-169.
[550] Moreno Juste, A, Núñez Peñas, V. (2017): *Historia de la construcción europea…*, pp. 113-118.
[551] Beneyto, J. M, Becerril Atienza, B. (2001): "El proceso de construcción de las Comunidades Europeas: de la CECA al Tratado de la Unión Europea", en R. M. Martín de la Guardia, G. A. Pérez Sánchez, *Historia de la integración europea*, Barcelona, Editorial Ariel, pp. 92-103.

su origen a principios de la década de 1950. La figura que puede ser considerada el padre de la agricultura comunitaria europea es S. L. Mansholt, Vicepresidente y Comisario de la primera Comisión Hallstein. Desde las tesis federalistas acerca de la agricultura de esta figura, cuyas ideas encontraron una gran contraposición en aquellos sectores partidarios de lo intergubernamental, se llegó en 1960 a la firma por parte de los seis Estados miembros de la CEE de las bases de la PAC[552].

Finalmente, la PAC arrancó en 1962 en un ambiente interno un tanto hostil, destacando que los problemas internos en esos años provenían de los debates y las disputas entre federalistas que, eran partidarios de un mercado común a nivel europeo basado en el supranacionalismo, y los funcionalistas, que observaban con escepticismo la cesión de soberanía, y por lo tanto, el control de las economías nacionales por parte de instituciones como la Comisión. El Mercado Común Europeo, y en particular la PAC, se convirtieron en el punto principal de dichas disputas en las altas esferas europeas sobre cómo enfocar el proceso de integración económica europea. Las tensiones llegaron hasta tal punto en los debates acerca de la toma de decisiones (si por unanimidad o no) y la financiación de la PAC, que en 1965 la Francia de De Gaulle abandonó el Consejo de la CEE como protesta al marcado carácter federalista que en opinión del mandatario francés había tomado la integración en la Europa de los Seis[553].

Esta crisis conocida como "La Crisis de la Silla Vacía" mostraba las debilidades del proyecto europeo, siendo Francia una fuente de inestabilidad para la integración económica europea, ya no solo por los procesos de independencia africanos de aquellos años, sino también desde el propio Gobierno. Esta situación de caos que puso en riesgo el devenir del Mercado Común Europeo y de la PAC quedó solucionada en 1966 en lo que se conoce como el Compromiso de Luxemburgo, cuando los seis Estados miembros acordaron mantener la unanimidad en la toma de decisiones, es decir, Francia conservaba el derecho de veto, lo cual afectaba al ámbito comercial. De Gaulle volvió a tomar posesión de su puesto en el Consejo de la CEE, aunque la imagen dada exponía la

[552] Moreno Juste, A, Núñez Peñas, V. (2017): *Historia de la construcción europea…*, pp. 113-118. Martínez Alier, J. (2011): "Sicco Mansholt, el Presidente de la Comisión Europea que planteo el decrecimiento*", Ecología política*, (42), pp. 125-130.

[553] Moreno Juste, A, Núñez Peñas, V. (2017): *Historia de la construcción europea…*, pp. 118-123. Fondevila Marón, M. (2010): "El proceso de integración europea en relación con la descentralización de los Estados miembros", *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, (14), pp. 385-419. Pérez Pérez, G. (2009): "El modelo federal de la Unión Europea", *El Cotidiano*, (158), pp. 67-74.

fragilidad de la integración en Europa, y de los diversos problemas que quedaban por superar.[554]

Aun así, según lo acordado en los Tratados de Roma, uno de los principales objetivos era unificar las agriculturas de los países miembros de la Comunidad Europea, al mismo tiempo que una política comercial común se encargaría de proteger el conjunto de los intereses de los Gobiernos presentes. Así, el establecimiento de una unión aduanera sobre la base de un arancel externo común, acompañado de la PAC y el comercio comunitario, hacían de la CEE un gigante económico, cuyas consecuencias se notaron en el marco internacional, sobre todo en cuanto al comercio con terceros se refiere[555].

A pesar de tener como objetivo la eliminación de los aranceles y de otras barreras al comercio hacia el interior, pero también hacia el exterior, y la adopción de una postura común respecto al comercio exterior, los Estados miembros de la Comunidad afirmaron de una manera explícita en Roma su intención de dinamizar el comercio mundial de una manera armónica y equilibrada. Sin embargo, aunque textualmente la Europa comunitaria abogaba por favorecer el libre comercio a nivel mundial, desde otras partes del mundo, sobre todo aquellas zonas en vías de desarrollo como África, Asía o América Latina, veían en el mercado europeo que se iba a desarrollar un peligro por el proteccionismo que se podía llegar a ejercer desde sus instituciones, ya que a comparación de los países en vías de desarrollo, la autosuficiencia europea a nivel económico, productivo y económico era muy superior por su condición de zona desarrollada e industrializada[556].

Respecto al ámbito financiero, la CEE también se dotó de mecanismos y organismos financieros para afrontar los desafíos que se habían marcado en los textos constitutivos, tanto de cara al interior como al exterior. Las obligaciones financieras que cada Estado miembro tenía servían para contribuir económicamente a los presupuestos que estaban destinados a sufragar los proyectos comunitarios internamente. El Banco Europeo de Inversiones (BIE) fue la máxima expresión de la cooperación financiera a nivel comunitario, siendo creada por el Tratado de la CEE para dar apoyo a los países miembros en su propósito de desarrollar un mercado regional desde un punto de vista

[554] Duff, A. (2007), "El dilema constitucional europeo", *Mediterráneo económico*, (12), pp. 115-131.
[555] Herrera Orozco, C. G. (2011): "Arancel aduanero común en la Unión Europea", *Revista Jurídica Jalisciense*, (43-45), pp. 11-43.
[556] Grillo Pasquarelli, E. (1974): "La participación de la Comunidad Europea en los acuerdos multilaterales", *Revista Derecho de la Integración*, (17), pp. 55-91.

interno mediante préstamos, asesoramiento u otro tipo de acciones, pero también para favorecer las políticas de cooperación de las instituciones europeas con el resto del mundo, beneficiando de este modo las inversiones europeas en el exterior[557].

Dichas inversiones europeas pueden ser consideradas como uno de los aspectos que más se valoraban en las zonas en vías de desarrollo, como por ejemplo en América Latina o África. En la región latinoamericana, como ha quedado patente en otros capítulos, la inversión europea era vista particularmente por los Gobiernos como una fuente esencial de financiación para poder desarrollar proyectos de gran envergadura, tales como el de la industrialización, y cuyo desvío hacia otras partes como África era visto como una amenaza. En América Latina, aunque se contaba con una institución más o menos semejante al BID, el Banco Interamericano de Desarrollo (BIE), que fue institucionalizada al amparo de la Organización de los Estados Americanos (OEA) a finales de los 50 (aunque su origen se remonta a 1890) para financiar empresas a nivel regional, la llegada de capital extranjero continuaba siendo imprescindible[558].

Este fue a grandes rasgos el escenario en el cual la Europa de los Seis entabló un diálogo con América Latina tras los Tratados de Roma como actor internacional con personalidad (jurídica) propia. A continuación se examinarán las políticas que han sido mencionadas hasta ahora brevemente de una manera mucho más exhaustiva, profundizando en la cuestión del comercio entre ambas partes, en el papel de las inversiones comunitarias en América Latina, y en lo relativo a la asistencia técnica proporcionada por las instituciones europeas a los Gobiernos latinoamericanos, observando en ellos hasta qué punto afectó la situación y los planes particulares de cada región en la relación, Europa, como región desarrollada y fabril, y América Latina como zona en vía de desarrollo.

[557] Álvarez Arza, M. (2012): "El Banco Europeo de Inversiones: un activo para el crecimiento en Europa", *Cuadernos de CC.EE y EE*, (63), pp. 137-151. Álvarez Arza, M. (2012): "El Banco Europeo de Inversiones en la estrategia de crecimiento de la Unión Europea", *Cuadernos de Información Económica*, (228), pp. 47-51.

[558] Ortiz Mena, A. (1978): "El Banco Interamericano de Desarrollo y la cooperación europeo-latinoamericana", *Revista Integración Latinoamericana*, (24), pp. 66-68.

4.4.1. Objetivo común: el comercio entre América Latina y la Comunidad Europea.

Las relaciones comerciales que se dieron desde la creación de la CEE con América Latina en los primeros años, como se ha visto en el capítulo de la competencia africana, fue con el paso de los años mayor progresivamente en cuanto a volumen se refiere, pero menor en el porcentaje respecto al valor total del comercio de los seis países europeos. Como señala E. Kürzinger, la esperanza latinoamericana de mejorar sus relaciones con la Europa comunitaria para su mejor inserción internacional mediante el comercio tuvo que esperar unas décadas. Individualmente, también es preciso señalar que no todos los Estados miembros de la Europa comunitaria tuvieron el mismo peso en el comercio con la región latinoamericana, lo cual se mostrará seguidamente de un modo cuantitativo y cualitativo[559].

Tanto en el caso de las importaciones como el de las exportaciones, se puede observar con claridad como Alemania es el país comunitario que más sustentó el comercio con América Latina de los seis, representando durante los primeros años del diálogo birregional la mitad del comercio entre ambas partes. El resto de los miembros europeos, en particular Francia, que junto a Alemania, ostentaban un mayor volumen de comercio exterior, no desempeñó un gran papel en el comercio con América Latina, pudiéndose decir que el país germano fue el principal apoyo para los Gobiernos latinoamericanos desde Europa.

[559] Kürzinger, E. (1987): "América Latina y la Comunidad Europea: repercusiones de los cambios en la economía mundial", *Revista Integración Latinoamericana*, (120), pp. 26-39.

TABLA 4

COMERCIO DE LOS PAISES DE LA CEE CON AMÉRICA LATINA (I).

Año	**Importaciones (en millones de $ / %)**										
	Alemania		*Francia*		*Italia*		*Países Bajos*		*Bélgica-Luxemburgo*		*Total CEE-América Latina*
1958	736	47	193	12,3	194	12,3	220	14	225	14,3	1.568
1959	797	48,8	218	13,3	231	14	240	14,6	148	9	1.633
1960	866	47,8	256	14,1	290	16	228	12,5	172	9,4	1.811
1961	877	48,5	250	13,8	267	14,7	246	13,6	168	9,2	1.808
Año	**Exportaciones (en millones de $ / %)**										
	Alemania		*Francia*		*Italia*		*Países Bajos*		*Bélgica-Luxemburgo*		*Total CEE-América Latina*
1958	704	47,1	212	14,2	270	18	133	8,9	173	11,5	1.492
1959	715	47,4	233	15,4	252	16,7	150	9,9	158	10,4	1.507
1960	750	47,8	262	16,6	267	17	145	9,2	146	9,3	1.569
1961	859	49,5	282	16,2	302	17,4	155	8,9	135	7,7	1.733

Fuente: Note sur les elements d´un programme communautaire d´action vis-a-vis de l´Amerique Latine. 20/6/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº937. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 6. Historical Archives of the European Union.

Además, el comercio de Alemania con los países latinoamericanos en estos primeros años suponía aproximadamente el 10% de sus importaciones y el 8% de sus exportaciones totales, mientras que para Francia significaba el 3% de sus importaciones y el 4% de sus exportaciones totales, ya que Francia en esos momentos tenía una relación preferencial con sus colonias que, aunque fue extendida al resto de los miembros de las instituciones europeas, marcó una dicotomía en el comercio exterior de Bruselas. En este sentido, el comercio exterior comunitario que, se apoyaba fundamentalmente en las dos potencias económicas impulsoras del proceso de integración europea, Alemania y Francia, se dividió en dos caminos o preferencias, la de Alemania por América Latina y la de Francia por África. A continuación se mostrará el valor que tenía para el conjunto de los miembros comunitarios el comercio con América Latina.

TABLA 5

COMERCIO DE LOS PAISES DE LA CEE CON AMÉRICA LATINA (II).

Año	**Importaciones totales de los países de la CEE (millones de $ y % respecto a América Latina)**									
	Alemania		*Francia*		*Italia*		*Países Bajos*		*Bélgica-Luxemburgo*	
	Total m $	*% AL*	*Total m $*	*% AL*	*Total m $*	*% AL*	*Total m $*	*% AL*	*Total m $*	*% AL*
1958	7.361	9,9	5.609	3,4	3.216	6	3.625	6,7	3.136	7,1
1961	10.940	8	6.677	3,7	5.222	5,1	5.112	4,8	4.208	3,9
Año	**Exportaciones totales de los países de la CEE (millones de $ y % respecto a América Latina)**									
	Alemania		*Francia*		*Italia*		*Países Bajos*		*Bélgica-Luxemburgo*	
	Total $	*% AL*	*Total $*	*% AL*	*Total $*	*% AL*	*Total $*	*% AL*	*Total $*	*% AL*
1958	8.807	7.9	5.120	4,1	2.577	10,4	3.217	4,1	3.052	5,6
1961	12.687	6,7	7.220	3,9	4.188	7,2	4.306	3,5	3.920	3,4

Fuente: Note sur les elements d´un programme communautaire d´action vis-a-vis de l´Amerique Latine. 20/6/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº937. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 6. Historical Archives of the European Union.

A través de estas estadísticas se puede observar como el comercio de los seis países de la CEE, tanto en importaciones como en exportaciones, era secundario con América Latina, a pesar de que Alemania desarrolló unos niveles medianamente aceptables, seguido por Italia como segundo socio comercial de Bruselas con la región latinoamericana.

Para poder distinguir el papel secundario que tenía América Latina en el comercio de la Europa comunitaria, es importante destacar la dirección hacia la que estaba dirigida hasta ese momento la política comercial de la CEE en su conjunto.

TABLA 6

COMERCIO INTERNACIONAL DE LA CEE.

	Importaciones (millones de $ y %)				**Exportaciones (millones de $ y %)**			
Año	*1958*		*1961*		*1958*		*1961*	
Intrazonal- CEE	6.790	29,5	11.708	36,4	6.864	30	11.897	36,8
EFTA	3.608	15,7	4.920	15,2	4.970	21,8	7.172	22,1
Territorios de Ultramar	1.546	6,7	1.765	5,4	1.860	8,1	1.762	5,4
América del Norte	3.238	14,1	4.539	14,1	1.901	8,3	2.540	7,8
América Latina	1.568	6,8	1.808	5,6	1.492	6,5	1.733	5,3
Otros	6.196	27	7.421	23	5.688	24,9	7.218	22,3
Total	22.946		32.162		22.775		32.322	

Fuente: Note sur les elements d´un programme communautaire d´action vis-a-vis de l´Amerique Latine. 20/6/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº937. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 6. Historical Archives of the European Union.

La política comercial europea durante los años posteriores a los Tratados de Roma, y tras la puesta en marcha del proyecto de mercado común, estaba orientada desde un punto de vista geográfico hacia unas zonas muy concretas entre las que América Latina no se encontraba. El porcentaje de las importaciones y las exportaciones en el comercio entre la Europa comunitaria y América Latina fue cayendo progresivamente en esta primera etapa, y sumado a la falta de un diálogo institucionalizado, hizo que la relación fuera de mínimos, a pesar de que ambas partes formalmente deseaban aumentar el comercio mutuo para consolidar así la relación birregional.

Entre los factores que afectaron a que América Latina quedara relegada de los principales intereses comunitarios es preciso señalar la existencia de condicionantes tanto exógenos como endógenos. Por un lado, uno de los elementos exteriores que afectó al comercio exterior de los países latinoamericanos con Europa fue las relaciones comerciales llevadas a cabo por la CEE con las zonas desarrolladas e industrializadas, en concreto con EEUU y Canadá, y con los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC o EFTA) que, fue creada en 1960 en Estocolmo por aquellos Estados europeos que buscaban una alternativa al supranacionalismo de Bruselas, y que

contaban entre sus miembros con potencias económicas como Reino Unido, Suiza o los países nórdicos. El comercio con los países americanos del hemisferio norte y con los miembros de la AELC, antes y después del nacimiento de esta organización, representaba aproximadamente un tercio del total de las importaciones y las exportaciones de los países de Bruselas. En su conjunto, la relación comercial de la Europa de los Seis era mucho más fluida con las potencias occidentales que con las zonas subdesarrolladas como América Latina, lo cual es un ejemplo de las graves consecuencias que tenía para regiones de estas características el diálogo Norte-Norte[560].

Por otro lado, el factor interno que generó graves consecuencias para el comercio de los Gobiernos latinoamericanos con las instituciones europeas fue la propia constitución de un mercado único a escala regional en Europa, apoyado en una unión aduanera, y organizado de cara al exterior con un arancel externo común. Así, es evidente que el comercio intrazonal entre los Estados miembros, cuyo crecimiento creció exponencialmente en los primeros años, unido a medidas que podían ser vistas como proteccionistas, como la PAC, no ayudó a establecer una buena relación a todos los niveles con la región latinoamericana[561].

En cuanto al comercio de la CEE con los países latinoamericanos de manera individualizada, hay que destacar grandes diferencias en lo referente al volumen monetario y el porcentaje, ya que algunos países acaparaban la mayor parte del flujo comercial con los Gobiernos europeos. Así, el estado de las relaciones comerciales con los Estados latinoamericanos en el contexto de los Tratados de Roma era estadísticamente el siguiente:

[560] Stoffel Vallotton, N. (2003): "El Espacio Económico Europeo: un ejemplo de integración diferenciada en las relaciones exteriores de la Unión Europea. La aplicación del acervo comunitario a terceros Estados", *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, (15), pp. 573-625.
[561] Herrera Orozco, C. G. (2011): "Arancel aduanero común…", pp. 11-43.

TABLA 7

COMERCIO DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA CON LA CEE (I).

	Importaciones de la CEE con los países de AL (millones de $/%)			
Año	*1957*		*1958*	
Argentina	396,3	21,7	350,2	22,3
Bolivia	5,4	0,2	4,9	0,3
Brasil	238,4	13	235,7	15
Colombia	68	3,7	73,2	4,6
Chile	129	7	117,9	7,5
Ecuador	38,2	2	48,9	3,1
Paraguay	5,1	0,2	7,2	0,4
Perú	93,4	5,1	89,8	5,7
Uruguay	61,7	3,3	38,5	2,4
Venezuela	367,1	20,1	275,8	17,5
Costa Rica	28	1,5	29,3	1,8
Guatemala	28,6	1,5	22,7	1,4
Honduras	6,6	0,3	8,1	0,5
Nicaragua	25	1,3	26,8	1,7
El Salvador	52,2	2,8	48,6	3
Panamá	15	0,8	6,2	0,3
México	115,2	6,3	115,6	7,3
Rep. Dominicana	31,2	1,7	11,1	0,7
Haití	19,5	1	19,5	1,2
Cuba	99,7	5,4	38,3	2,4
Total	1.823		1.568	
	Exportaciones de la CEE con los países de AL (millones de $/%)			
Año	*1957*		*1958*	
Argentina	270,2	18,7	305	20,4
Bolivia	13,6	0,9	13,6	0,9
Brasil	239,1	16,5	260,4	17,4

Colombia	86,4	5,9	72,2	4,8
Chile	74,2	5,1	64,3	4,3
Ecuador	22,9	1,5	22,2	1,4
Paraguay	6,6	0,4	6,8	0,4
Perú	69,3	4,7	59,8	4
Uruguay	44	3	36,9	2,4
Venezuela	295,8	20,4	301,8	20,2
Costa Rica	17,8	1,2	15,7	1
Guatemala	20,9	1,4	21,6	1,4
Honduras	6,8	0,4	6,8	0,4
Nicaragua	13,5	0,9	9,9	0,6
El Salvador	17,1	1,1	17,3	1,1
Panamá	38,7	2,6	54,5	3,6
México	120,1	8,3	130,2	8,7
Rep. Dominicana	14,9	1	16,7	1,1
Haití	6	0,4	6,1	0,4
Cuba	66,1	4,5	71,5	4,7
Total	1.444		1492	

Fuente: Commerce Exterieur de la CEE avec l´Amerique Latine. 11/5/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

Ya en el contexto de los primeros años en los que se inició el diálogo con el memorándum de 1958, la relación de los países europeos de la CEE se caracterizaba por ser escasa con América Latina en relación con otras zonas del mundo, y además, de manera individual, también desigual, ya que Argentina, Brasil y Venezuela representaban la mitad del comercio entre ambas partes tanto en importaciones como en exportaciones. El resto de los países latinoamericanos se podría decir que tenían un valor secundario, y en algunos casos incluso terciario, si se estableciera una división en tres grupos de países por el volumen de comercio existente en esta etapa. En un segundo escalón se situarían siguiendo esta categorización países como Colombia, Chile, México, Perú o Cuba, los cuales tenían un comercio relativamente bajo, pero no tanto en comparación con países como los centroamericanos, Bolivia, Ecuador, Paraguay, o Uruguay en menor medida.

Un aspecto que merece ser mencionado es que aunque la balanza comercial fuera negativa para la CEE en su relación con América Latina, habiendo más importaciones que exportaciones por la parte europea en general, la dependencia del comercio exterior latinoamericano con el mundo, y con Europa en particular, era lo que marcaba la diferencia, puesto que los Gobiernos latinoamericanos necesitaban aumentar sus exportaciones por el carácter de sus economías. Ejemplo de ello era que algunos países latinoamericanos en 1960, como Argentina, Uruguay, Chile, Perú, o países centroamericanos como El Salvador y Costa Rica, se caracterizaban comercialmente porque más del 30% de sus exportaciones totales iban dirigidas a la Europa de los Seis, mientras que sus importaciones hacia el espacio económico de la CEE rondaban aproximadamente el 20%.

Volviendo a la cuestión de la balanza comercial, como veremos a continuación, a principios de la década de 1960 había una división entre los países latinoamericanos respecto a esta cuestión. Justamente los países que tenían un mayor volumen de comercio con la Europa de los Seis, es decir, Argentina, Brasil, Venezuela y también México, a excepción del primero de ellos, tenían un balance comercial negativo respecto a Bruselas, lo cual es un síntoma del mal posicionamiento a nivel comercial en el que se encontraba América Latina en general, y algunos países en particular. No obstante, aquellos países que se caracterizaban por tener una balanza comercial positiva con la Europa comunitaria eran concretamente los que apenas habían desarrollado un comercio fluido con los Gobiernos europeos, siendo significativo el caso de los países de la ODECA, ya que las importaciones de la parte europea representaban en ese periodo un 8%, y las exportaciones un 5% aproximadamente del total. También otros países latinoamericanos como Chile, Perú o Uruguay que, con un escaso promedio comercial, tenían un comercio positivo.

TABLA 8

COMERCIO DE LOS PAISES DE AMÉRICA LATINA CON LA CEE (II).

	Importaciones 1960			**Exportaciones 1960**		
	Totales (mill $)	*CEE (mill $ / %)*		*Totales (mill $)*	*CEE (mill $ / %)*	
Argentina	1.190	331,2	27,8	1.079,5	418,6	38,8
Brasil	1.462,1	294	20,1	1.268,8	248,6	19,6
Venezuela	1.066	242,8	22,8	2.537,4	137,6	5,4
Chile	499,4	92,7	18,6	489,7	149,3	30,5
Colombia	514,4	97,5	19	464,2	88,8	19,1
Ecuador	102,2	28,9	28,3	104,7	24,1	23
Perú	382,1	85,4	22,4	440,8	136,1	30,9
Uruguay	243,2	42,4	17,4	129,5	47,5	36,7
México	1.186,4	138,7	11,7	739,8	58	7,8
Costa Rica	110,5	23,4	21,2	88,3	29,2	33,1
El Salvador	122,2	30,1	24,6	116,7	44,7	38,3
Guatemala	138,1	29	21	112,8	31,8	28,2
Honduras	72,4	9	12,4	64.3	8,1	12,6
Nicaragua	71,8	10,1	14,1	62,7	15,9	25,4
Total (mil $)	7.160,8	1455,2		7.699,2	1438,3	

Fuente: Note sur les elements d´un programme communautaire d´action vis-a-vis de l´Amerique Latine. 20/6/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº937. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 6. Historical Archives of the European Union.

En cuanto a los productos que concentraban la mayor parte de las exportaciones de la región de América Latina hacia los países de la CEE es preciso destacar los productos básicos o materias primas, fundamentalmente, además de petróleo y minerales. Dentro del sector agropecuario, el cual era muy potente y en competencia con el industrial entre los países latinoamericanos desde un punto de vista general, los productos como el café, los cereales, y en menor medida el banano, carnes y azúcar, fueron los productos primarios más vendidos desde Latinoamérica a Europa, mientras que de los minerales, el cobre fue el principal producto exportado.

TABLA 9.

PRODCUTOS DE EXPORTACIÓN DE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS.

Exportaciones de América Latina a la CEE en 1960		
Producto	*Mill $*	*%*
Café	304	16,7
Cereales	186	10,2
Petróleo	166	9,1
Cobre	165	9,1
Mineral de hierro	98,7	5,4
Alimento para ganado	92,5	5,1
Lana	75,5	4,1
Algodón	65	3,5
Carne	57	3,1
Azúcar	54	2,9
Banana	52,5	2,8
Minerales y metales no ferrosos	42,5	2,3
Aceites	34,7	1,9
Cueros, pieles y pieles de lana	32,4	1,7
Cacao	31	1.7
Tabaco	17,5	0.9
Otros	336,7	18,5
Total	1.811	

Fuente: Note sur les elements d´un programme communautaire d´action vis-a-vis de l´Amerique Latine. 20/6/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº937. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 6. Historical Archives of the European Union.

Un aspecto que jugaba a favor de los Gobiernos latinoamericanos para cumplir su deseo de mejorar sus relaciones con Bruselas, y su comercio, particularmente, era su categoría de proveedor de materias primas. La problemática a la que se enfrentaba la CEE en su relación con la región latinoamericana formaba parte de un problema mayor

que era la relación que debía impulsar tras su creación con los países en vías de desarrollo de una manera equilibrada, sin generar grandes desequilibrios. La competencia a la que tenían que hacer frente desde América Latina procedente de África por el tipo de producciones en las que coincidían, y que afectaba a su comercio exterior con la Europa comunitaria, hizo que los Gobiernos latinoamericanos demandaran una estabilización de sus ingresos en moneda extranjera, además de pretender un aumento de sus exportaciones de productos agropecuarios y del sector de la minería[562].

Un elemento que desde la CEE se barajó en un principio fue la implantación de un impuesto de estabilización sobre estos productos básicos para así calmar en la medida de lo posible las preocupaciones que tenían los países en vías de desarrollo, entre ellos los latinoamericanos en particular. Los países de América Latina tenían como uno de sus objetivos la realización de acuerdos internacionales a través de los cuales se regulara el comercio de las materias primas, como por ejemplo el que existía ya con el estaño o el de café a principios de la década de 1960. Sin embargo, esta idea no tuvo un consenso amplio que lo sostuviera debido a que desde Latinoamérica difícilmente aceptarían esta cuestión porque habría países, sobre todo los productores asiáticos, que no aceptarían el cobro de este impuesto porque sería más beneficioso para ellos liquidar sus producciones con mayor facilidad mediante precios más bajos que los países que funcionaran con este impuesto[563].

Es por eso que desde América Latina se hizo hincapié en la realización de acuerdos internacionales a gran escala para salvaguardar sus intereses económicos. Estas inquietudes latinoamericanas respecto al comercio que pretendían llevar a cabo con el exterior era el resultado de su propia estructura económica, ya que las fluctuaciones de los precios, sobre todo a la baja, podían provocar graves problemas, por ser las exportaciones de materias primas una de sus principales fuentes de financiación. La CEE tenía la opción en este caso de adoptar el papel de estabilizador, y así hizo dando su apoyo a la firma de convenios o acuerdos a gran escala para regular el

[562] Relations entre la Communaute Economique Europeenne et les pays de l´Amerique Latine. 12/2/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº950. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 01. Historical Archives of the European Union.

[563] Groupe de travail pour les questions concretes et urgentes de politique commerciale. Note du Secretariat. 30/8/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

comercio de ciertos productos determinados, lo cual fue bien recibido en América Latina[564].

Respecto al café, como se ha visto estadísticamente, era el producto que más se exportaba desde Latinoamérica hacia los seis Estados miembros de la CEE, y a su vez la región era el mayor proveedor de este producto entre dichos seis. Casi dos tercios del abastecimiento de café por parte europea procedían de América Latina en estos primeros años, sobre todo de Brasil, Colombia y Centroamérica, aunque lo más importante desde la perspectiva latinoamericana era la realización de un acuerdo internacional que regulara el comercio de este producto, lo cual se logró en 1962 bajo la supervisión de la ONU, dando lugar un año después a la creación de la Organización Internacional del Café (OIC) por parte de los países asiáticos, africanos y latinoamericanos productores como exportadores, y por parte de los países comunitarios entre otros como importadores[565].

Las pretensiones de los Gobiernos latinoamericanos en torno a esta cuestión era lograr una estabilización de los precios para evitar así grandes oscilaciones que pudieran repercutir en los ingresos de aquellos países cuya exportación del café era vital para sus economías. Para observar la importancia que tenía el comercio del café para la región latinoamericana en general, aunque algunos países tenían una dependencia superior al resto, es preciso detenerse en las intenciones originales.

Concretamente, y antes del nacimiento de la organización internacional que regularía el comercio de este producto, Brasil tomó la iniciativa propia de proponer en el marco del GATT la celebración de contratos de compra-venta bilaterales a largo plazo. Así, para Bruselas se abría la opción de negociar directamente con las asociaciones de café de los países productores, pero también veían con buenos ojos la realización de un acuerdo multilateral que permitiera lograr un equilibrio entre todas las partes involucradas en el comercio de café, ya que a pesar de que Brasil era el principal productor y exportador de este producto de los seis miembros comunitarios, con un convenio internacional se lograría establecer vínculos comerciales con otros países de la región de una manera más equitativa, lo cual sería aceptado desde el lado brasileño,

[564] Problemes qui se posent a la suite des premieres reactions des pays d´Amerique Latine au memorandum qui leur a ete adresse par les Six. 8/7/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[565] Relations entre la Communaute Economique Europeenne et…. 12/2/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº950. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 01. Historical Archives of the European Union.

aunque no sin reticencias[566]. Los problemas ocasionados por la inestabilidad de los precios, sumado a la competencia de las producciones africanas con este producto, llevaron al Gobierno brasileño a tratar de buscar una solución al criticar lo dispuesto en el Tratado de Roma de la CEE argumentando la contradicción que suponía otorgar una preferencia arancelaria a otras zonas (ultramar) respecto a este producto, si en teoría la intención europea era dinamizar el comercio mundial[567].

A pesar de los esfuerzos latinoamericanos para proteger su producto frente a los mercados externos con la firma de convenios entre los países productores de la región, como por ejemplo con el "Pacto de caballeros" de 1954 o los convenios de 1957 y 1958, no fue suficiente para mejorar la situación. Incluso después de la creación de un Grupo de Estudio del Café en Washington en 1958 que tenía como objetivo atajar los problemas en este ámbito, esto fue visto por parte de los Gobiernos productores latinoamericanos con escepticismo, siendo escaso para sus intereses[568]. El Gobierno de Brasil, de manera particular, expresó su malestar opinando a raíz del proyecto de la capital estadounidense, que los países industrializados no eran plenamente conscientes de los problemas que su país y la región en su conjunto estaban sufriendo por los precios, y por el estancamiento que había de café que no se había exportado en esas fechas[569].

También desde Colombia se opinó sobre esta cuestión, que junto a Centroamérica, eran las otras dos partes que tenían grandes intereses respecto a la venta de café, pero en este caso su actitud era más esperanzadora. Según el que fuera Ministro de Interior y de Justicia colombiano, el Dr. José Villareal, las exportaciones latinoamericanas de esta materia prima no estaban tan en riesgo en comparación de cómo lo veía Brasil, puesto que la calidad del café latinoamericano era mucho mayor que el que se producía en el continente africano en los territorios asociados particularmente con la CEE. En opinión de esta figura, una ventaja con la que contaban los países latinoamericanos exportadores era la calidad de su café frente a la mediocridad del café africano (café arábica) tan

[566] Relations entre la Communaute Economique Europeenne et… 12/2/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº950. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 01. Historical Archives of the European Union.
[567] Contacts intervenus a Geneve entre les representants des Six et les representants du Bresil et du Chile. 8/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.
[568] Dubois, P. (2013): "La Organización Internacional del Café de 1963 a 2013: 50 años sirviendo a la Comunidad Cafetera Mundial", *Organización Internacional del Café (OIC),* pp. 1-46.
[569] Contacts intervenus a Geneve entre les representants des Six…. 8/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

consumido por franceses y belgas. La tranquilidad que había en el Gobierno colombiano venía de que la buena estima que había a nivel mundial sobre su producto se mantendría, siendo siempre objeto de consumo[570].

Por su parte, la Comisión de la CEE en uno de sus informes anteriores a la firma del Convenio internacional de 1962, consciente de la problemática que suponía para los Gobiernos de América Latina esta cuestión, sugirió que había que abordar antes dos requisitos previos a la firma del acuerdo internacional. Desde la institución europea se animó a que los países industriales fomentaran el consumo de café a través de la propaganda, y también mediante exenciones fiscales sobre el producto por parte de los países importadores desarrollados. Uno de los objetivos que si se buscaba desde Europa era que el convenio a firmar buscara ajustar el desarrollo de las producciones cafeteras en base a la oferta y la demanda, ayudando así a solucionar este problema, además de tener como referencia para ello lo dispuesto en el GATT[571].

Otro de los propósitos de la CEE en el ámbito del comercio del café, y que era la mayor preocupación latinoamericana en su relación con Bruselas, fue proteger su vínculo con África, pero sin perjudicar gravemente a terceros. Para los Gobiernos europeos, la idea de presentarse al mundo junto con los territorios de ultramar como una unidad económica indisoluble, sin barreras internas al comercio, era innegociable. No obstante, el camino de los acuerdos internacionales sobre ciertos productos era una opción que parecía muy viable para la CEE, puesto que permitía al mismo tiempo conservar su relación preferencial, en este caso con África, y favorecer el comercio con otras partes del mundo de una manera sostenible y equilibrada[572].

Lo que es indiscutible era el dominio de América Latina en el mundo en la producción de café en aquellos años, destacando como referente de ello a Brasil, con una producción del 50% del total mundial, y Colombia, con un 13%. Para solucionar el problema que tenían estos países latinoamericanos cafeteros, la Europa comunitaria no pudo hacer otra cosa que animar a la comunidad internacional a realizar un acuerdo como el de 1962, cuya vigencia se estableció para cinco años, a pesar de que desde

[570] Marche Comun Europeen et Latinoamericain. 6/11/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[571] Suggestion relatives a un accord international sur la stabilisation du marche du Café. 12/2/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

[572] Suggestion relatives a un accord international…. 12/2/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

Bruselas se intentó aplicar un periodo más largo, entre 10 y 15 años. Por si sola, la CEE no tenía la capacidad suficiente como para solventar los obstáculos que encontraban las exportaciones latinoamericanas de café, ya que por ejemplo Brasil, que tenía una producción en 1960 de 2.500.000 de toneladas, si aumentaba sus exportaciones hacia los países comunitarios en un 20% por ejemplo, solamente representaría un aumento del 1,2 de sus ventas, es decir, una cifra insignificante[573].

En lo que se refiere exclusivamente a la relación comercial sobre este producto entre la CEE y América Latina, hay que citar como principal obstáculo la cuota que existía sobre las importaciones a terceros en la zona del franco, lo cual junto con el arancel externo fijado en el 16%, hacía que la liberalización del comercio fuera la única opción de mejorar su situación respecto a Bruselas. Además, también habría que añadir la elevada cantidad de impuestos internos que había en los países comunitarios que gravaban el consumo del café, algo que diferenciaba por ejemplo a otros países importadores como Reino Unido, EEUU, los países escandinavos o Canadá.

Aunque la CEE no podía ser el actor internacional que salvara las exportaciones latinoamericanas de café, lo que si podía hacer, sobre todo las potencias como Francia, Alemania o Italia, era ayudar aún más a través de la reducción de los impuestos internos para favorecer los flujos comerciales, y a su vez reducir también el arancel externo común[574].

Desde la OEA, su Secretario General, el uruguayo J. A. Mora, expresó que la eliminación del arancel externo común y cualquier otra barrera al comercio era el camino idóneo para acercar posturas entre las dos regiones, y en el caso concreto del papel que podía desempeñar la Europa de los Seis, este debía apoyarse en la cooperación mutua con el comercio del café, puesto que el tipo de relación que podía desarrollarse entre América Latina y Bruselas dependía en gran medida del ámbito cafetero por los siguientes motivos. El café era sin duda en los momentos primigenios de la relación el factor clave por el cual se decidirían los niveles comerciales de los siguientes años, puesto que las importaciones de los países productores dependían de los

[573] Politique commerciale de la Communaute vis a vis de certains produits exportes par l´Amerique Latine. 10/1960. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº934. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 3. Historical Archives of the European Union.

[574] Politique commerciale de la Communaute….10/1960. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº934. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 3. Historical Archives of the European Union.

ingresos para poder abarcar los pagos de los bienes comprados a los países comunitarios europeos[575].

Los ingresos de América Latina procedentes del comercio del café son una de las principales fuentes de financiación de la región, siendo un gran condicionante en lo referente a la capacidad de importación, y del propio desarrollo económico en general. Para los países latinoamericanos, un contingente importante de los ingresos en divisas extranjeras procedía de la venta de café, por lo que desde esta organización panamericana se invitaba a los miembros europeos de la CEE a aumentar en la medida de lo posible sus importaciones de esta materia prima para que las economías de los países cafeteros pudieran crecer según sus previsiones[576].

Esto muestra claramente la relación directa que existía entre las exportaciones de café latinoamericano a Europa y las importaciones en el viejo continente, haciendo evidente las dificultades en las que se encontraban las regiones en vías de desarrollo como América Latina, cuyos mercados eran completamente dependientes de las regiones desarrolladas como Europa[577].

En líneas generales, se puede decir que esta organización panamericana adoptó una postura abiertamente crítica hacia la CEE por lo que ellos consideraban una política comercial proteccionista desde Europa. Los países latinoamericanos encontraron en esta organización que, estaba enormemente influenciada por el gigante de EEUU, un altavoz para reclamar de manera conjunta, y bajo el apoyo de una organización de tal calibre, el modo para forzar a la CEE a una mayor apertura comercial basada en una reducción sustancial de los derechos de aduana y de los impuestos internos, y la supresión de cualquier preferencia comercial hacia otras regiones. En cierto modo, se puede decir que este tipo de organizaciones eran utilizadas como escudo por los Gobiernos de América Latina para protegerse de sus debilidades económicas, y frente al multilateralismo limitado y cerrado que proponía la Europa comunitaria, EEUU fue un buen apoyo para

[575] Proposition de conversations avec le Secretaire General de l´Organisation des Etats Americans sur le problema des exportations Latinoamericaines de café. 2/4/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº936. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 5. Historical Archives of the European Union.

[576] Proposition de conversations avec le Secretaire General de l´Organisation des Etats Americans…. 2/4/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº936. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 5. Historical Archives of the European Union.

[577] Texte du Secretaire General Adressera a l´Autorite competente de la Communaute Economique Europeenne. 30/5/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº936. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 5. Historical Archives of the European Union.

el propósito de liberalizar el comercio sobre la base de un multilateralismo abierto, y ayudar así a las exportaciones latinoamericanas, fundamentalmente de café[578].

La dificultad para la Europa de los Seis era como representar el papel de actor internacional justo y equitativo, por lo que en el seno de la Comisión de la CEE se escogió la opción de un punto intermedio, entre prestar más atención a regiones como América Latina, y no abandonar sus propios intereses, por lo que había dos posturas enfrentadas. El miedo latinoamericano frente al proceso de integración europea era palpable por la posición que ocuparía la región en el marco internacional, y más si el Reino Unido y todas sus posesiones de la Commonwealth se unían a la empresa comunitaria, lo cual ocurrió la década posterior. Por ello es evidente que el sentimiento de inferioridad de América Latina frente al gran mercado europeo que estaba todavía por desarrollarse era una problemática que desde Bruselas debían de superar respecto a esta región. Una de las medidas que se tomaron desde las instituciones europeas para tratar de mejorar las sensaciones de los Gobiernos latinoamericanos en busca de un equilibrio fue suprimir el derecho aduanero del arancel externo común sobre el café, lo cual tuvo lugar tras la firma del Convenio de Yaundé en 1963[579].

Cuantitativamente, a continuación se mostrarán las cifras que marcaron el comercio de café entre ambas regiones, demostrando lo dicho anteriormente, es decir, la importancia que tenía para América Latina las exportaciones de café hacia la Europa comunitaria.

[578] Commentaires de la note remise a M. le President de la Commission par l´Organisation des Etats Americains. 30/5/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº936. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 5. Historical Archives of the European Union.
[579] Commentaires de la note remise a M. le President de la Commission….30/5/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº936. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 5. Historical Archives of the European Union.

TABLA 10.

COMERCIO DE CAFÉ.

	Importaciones de café de la CEE (mil $/%)					
Año	*1958*		*1962*		*1963*	
América Latina	299.951	54	314.372	62,7	314.374	61,6
Brasil	108.868	19,6	119.437	23,8	126.062	24,7
Colombia	43.736	7,8	60.989	12,1	63.015	12,3
El Salvador	43.335	7,8	39.733	7,9	35.117	6,8
Total	554.532		500.822		509.890	

Fuente: Evolution des echanges entre la CEE et l´Amerique Latine. 16/10/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union.

Respecto a otros productos, como es el caso de los cereales, es conveniente mencionar el estado en el que se encontraba en estos años el comercio de este producto tan variado, es decir, de trigo, el arroz y los cereales forrajeros (cebada, avena, centeno, o maíz). A pesar de que existía un Convenio Internacional sobre el Comercio de Trigo desde 1949 del que los Estados comunitarios europeos eran miembros en calidad de importadores, los países latinoamericanos solo contaban con Uruguay entre sus filas como país exportador de esta materia prima, y además el Gobierno uruguayo decidió salir de dicho acuerdo tras su negativa a ratificarlo[580]. En este sentido, el comercio de cereales es otro ejemplo, al igual que el café, de un producto que estaba sometido a los aranceles y otras barreras que impedían favorecer su llegada desde América Latina a Europa, siendo Argentina uno de los grandes perjudicados por ser uno de los principales productores a nivel mundial[581].

Estos son solo dos ejemplos de las dificultades que estuvieron presentes en el inicio del diálogo que mantuvieron ambas regiones tras la creación de la CEE, siendo además el ámbito a través del cual se desarrollaron el grueso de los contactos entre las instituciones europeas comunitarias y los Gobiernos latinoamericanos.

[580] Evolution des echanges entre la CEE et…. 16/10/1964. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº940. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 9. Historical Archives of the European Union.

[581] Botella Fuster, E. (1954):."El comercio mundial de trigo", *Revista de Estudios Agrosociales*, (9), pp. 31-51.

4.4.2. La cooperación financiera.

Respecto al mundo financiero, es conveniente señalar la importancia que tuvo el Club de La Haya y el Club de París en los lazos económicos tejidos entre América Latina y la Europa comunitaria desde la década de 1950, sirviendo concretamente para tratar de resolver el problema del pago de la deuda que tenían algunos países latinoamericanos con terceros, en particular con los países europeos que formaban parte de la OECE (y posteriormente de la OCDE), afectando en este sentido a los intereses de los Estados que pondrían en marcha en este contexto el proceso de integración europea.

Las iniciativas brasileña y argentina en este sentido llevaron a que en 1955 se decidiera la creación del Club de la Haya para que aquellos países europeos en condición de prestamistas pudieran establecer un diálogo fluido con Brasil destinado a negociar futuros créditos y facilitar los pagos de la deuda. Por su parte, un año más tarde se puso en marcha un nuevo proyecto similar al anterior, que recibió nombre del Club de París, esta vez por decisión de Argentina, que perseguía los mismos objetivos que su homólogo, lo cual indica los grandes intereses que había en algunos países de Latinoamérica, especialmente desde las dos mayores potencias económicas de la región, por mejorar la situación de las relaciones financieras con los países del Occidente europeo. No obstante, también otros países latinoamericanos, como es el caso de Chile en 1965, también aprovechó las estructuras creadas en el marco del Club de París para seguir el ejemplo de sus vecinos en su intento por mejorar su posición[582].

Estos foros internacionales, a pesar de que carecían del carácter oficial como el que tenía por ejemplo la OCDE, permitió llevar adelante innumerables reuniones desde finales de los 50, enmarcándose en la línea de lo establecido por el modelo occidental imperante durante la Guerra Fría que buscaba otorgar fluidez a las relaciones económicas y comerciales entre dos regiones que todavía se encontraban muy distanciadas. Tras la fundación de la CEE en 1957, la perspectiva de los Estados europeos comunitarios se volvió todavía más ambiciosa después de los buenos resultados que tuvieron los primeros encuentros con Brasil y Argentina, señalando que ni siquiera los obstáculos internos que afectaron al país carioca en relación con las divisas en estos años impidió que se rompiera el diálogo. La satisfacción europea por la buena marcha que habían tomado estos canales multilaterales los llevó a querer

[582] Landau, G. D. (1990), "La dinámica de un foro privilegiado: El Club de París", *Comercio exterior*, 40(11), pp. 1061-1063. Sedwitz, W. J. (1957), "El Club de la Haya: su funcionamiento e importancia", *Comercio Exterior*, 7(9), pp. 468-471.

proporcionar un mayor alcance mediante la suma de otras naciones europeas al proyecto, en particular de los países escandinavos. Sin embargo, en un primer momento los países del norte europeo prefirieron conservar sus vínculos bilaterales con América Latina, excluyendo cualquier posibilidad de que un organismo internacional como los Clubs que están siendo analizados interfiriera en sus intereses, lo cual muestra la realidad y la división que existía en Europa en cuanto a las relaciones con el exterior, y a la cesión de soberanía[583].

En lo referente al Club de la Haya, los representantes de los Estados miembros se mostraron a finales de la década de 1950 un tanto contrariados por el hecho de que Brasil mantuviera acuerdos comerciales bilaterales con los países escandinavos y del Este europeo, los cuales otorgaban grandes ventajas a las exportaciones de estas naciones al país carioca, repercutiendo directamente a los intereses que los países presentes en Bruselas y en el Club habían depositado sobre Brasil. En cierto sentido, desde la parte europea no se podía hacer mucho más que asumir la realidad del momento, puesto que carecían de medios para presionar tanto a los Estados escandinavos como a Brasil para que abandonaran su relación bilateral y se sumaran al proyecto multilateral que se inició en La Haya en 1955[584].

En lo que se refiere a Argentina y al Club de París, los representantes de todas las partes que se reunieron en diciembre de 1958 acordaron que para una mejor evolución de los vínculos establecidos era conveniente que desde los países europeos apoyaran las iniciativas argentinas en otros foros internacionales como el FMI, se continuara con las importaciones de productos argentinos, y además se proporcionase un régimen de liberalización más extenso que el otorgado a los miembros de la OECE por aquel momento. Para ello, Argentina debía asegurar a sus socios del Club la no aplicación de políticas discriminatorias en el ámbito comercial, abolir progresivamente las medidas que hasta el momento permanecían existentes en perjuicio del transporte marítimo, y sobre todo cumplir con su compromiso relativo al pago de la deuda, por lo que se puede

[583] Systemes des paiements actuellement en vigueur entre les Etats membres et certains pays de l´Amerique Latine. 3/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[584] Problemes de paiments avec les pays de l´Amerique Latine. 2/3/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union.

decir que la posición de Argentina era ligeramente mejor que la de su vecino en relación con los países europeos, habiendo un mayor entendimiento[585].

En cambio, con el paso de los años, y gracias en parte a la ampliación progresiva de la Comunidad Europea, el Club de la Haya y el Club de París fueron creciendo en cuanto al número de miembros se refiere, ya no solo por parte de las naciones europeas y latinoamericanas, sino también por países como EEUU, Australia o Japón, llegando a reunir a más de una veintena de países en la actualidad, entre ellos a los países escandinavos, por lo que los deseos europeos de dotar a estos organismos de un carácter más multilateral acabó siendo un éxito[586].

En los primeros momentos, desde el Comité de Representantes Permanentes (COREPER), y bajo las directrices impuestas por el Consejo, los miembros comunitarios europeos se mostraron favorables a continuar con la política financiera desarrollada hasta el momento, es decir, seguir con las conversaciones existentes con Buenos Aires y Brasilia, aunque desde su punto de vista había ciertos aspectos que debían ser mejorados. La visión del COREPER giraba en torno a la idea de que lo más beneficioso para los objetivos comunitarios, según lo dispuesto en los Tratados constitutivos, era evitar que los Estados miembros por separado entablaran un diálogo bilateral con terceros países u organismos internacionales, puesto que los sistemas de pagos multilaterales como el Club de la Haya o el de París habían mostrado las enormes ventajas que ello tenía para poder mejorar el comercio europeo, lo cual era un objetivo prioritario de Bruselas. A grandes rasgos, se puede considerar que la sensación europea respecto a estos proyectos era satisfactoria en los primeros años desde su puesta en marcha, a pesar de que según el juicio de los Gobiernos europeos había aspectos que debían ser trabajados para avanzar hacia los objetivos[587].

Los Gobiernos francés y alemán veían como un aspecto negativo el hecho de que las facilidades que se habían concedido desde Europa mediante el Club de París a Argentina no habían sido recompensadas por parte del Gobierno argentino, ya que sus

---

[585] Resume des debats qui ont eu lieu lors de la reunion des experts monetaires des Six Etats membres de la CEE. 13/2/1959. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº933. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 2. Historical Archives of the European Union. Ochoa, M, Albornoz, M. (2019), "Argentina y el Club de París: Historia y restructuraciones", 1956-2019", *Fundación CECE*, pp. 1-22.

[586] Pérez de Eulate, C. (2012), "El Club de París: una visión a largo plazo", *Boletín Económico/Banco de España*, (4), pp. 109- 120. Sedwitz, W. J. (1957), "El Club de la Haya…", pp. 468-471.

[587] Systemes des paiements actuellement en vigueur entre les Etats membres et…. 3/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

ganancias procedentes de las exportaciones que fueron dirigidas a los países comunitarios europeos no iban destinadas a aumentar sus importaciones en el mercado europeo, desviándose ese capital a las compras en otros mercados o a la industrialización de Argentina, generando un ligero desequilibrio en la balanza comercial. En la misma línea también estuvo dirigida la actitud crítica del Gobierno de Bélgica y de los Países Bajos hacia el Club de la Haya, argumentando que los beneficios que experimentó Brasil con este sistema de pagos multilateral no fue reinvertido después en mejorar el comercio con la Europa de los Seis, encontrándose muy limitadas las exportaciones de los Gobiernos comunitarios hacia Brasil[588].

Otro de los planteamientos que surgió en el seno de las instituciones europeas en los primeros compases de los Clubs, principalmente en el Consejo, fue acerca de lo relativo a extender este tipo negociaciones multilaterales con el resto de los países latinoamericanos, tanto individual como conjuntamente. En este sentido, los planes europeos de ampliar sus vínculos financieros con el resto de América Latina encontraron mayores dificultades debido a que, según la opinión de los expertos europeos en materia monetaria, esto, podía generar una regresión en los avances que ya se habían logrado con Argentina y Brasil, a pesar de que salvo con Chile y Uruguay, los intercambios y las transacciones se realizaban en dólares, lo cual daba cierta ventaja a los Gobiernos europeos[589].

Respecto a Chile y Uruguay, es conveniente señalar que sus relaciones con Bruselas no eran del todo satisfactorias para las instituciones comunitarias debido a que el primero de ellos, a pesar de operar en el marco de un acuerdo multilateral con cinco de los miembros europeos, mantenía un diálogo bilateral con Francia, algo similar al caso uruguayo, desde donde funcionaban multilateralmente con Alemania y el Benelux, encontrándose Italia y Francia ausentes. Es por ello que los Gobiernos de Bélgica y los Países Bajos trataron de buscar la fórmula para que el resto de los Estados comunitarios y estos países del Cono Sur siguieran el mismo ejemplo que sus vecinos. Y en cuanto a la posibilidad de crear en aquellos años un sistema de pago multilateral en el que estuvieran presentes todos los países latinoamericanos y los seis Estados europeos fue desechada, puesto que dicho plan dejaría excluido a Reino Unido de los círculos creados

[588] Systemes des paiements actuellement en vigueur entre les Etats membres et…. 3/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[589] Systemes des paiements actuellement en vigueur entre les Etats membres et…. 3/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

con el Club de La Haya y el de París, en los cuales la presencia de Londres era bien acogida por las instituciones europeas, siendo el objetivo de Bruselas mantener los sistemas de pagos en dólares con las naciones latinoamericanas con las que venían funcionando así, y fortalecer los vínculos forjados con Argentina y Brasil[590].

En líneas generales, los miembros del COREPER partían de la opinión que para mejorar estos sistemas de pago multilaterales era necesario profundizar en cuestiones de fondo más que en las medidas técnicas que se podían llevar a cabo, exponiendo que era más acuciante que los Estados latinoamericanos mejoraran su balanza comercial y de pagos con los países comunitarios europeos en general, y con el resto del mundo en particular, ya que eso permitiría una mayor fluidez a las relaciones en este ámbito. También por la parte europea se invitó a que en América Latina se desarrollara de una manera conjunta un programa de reformas cambiarias, y unas políticas en relación a las importaciones más liberal. Incluso el Gobierno alemán, en un intento por dar un mayor impulso a los vínculos financieros con América Latina, planteó la conveniencia de fusionar el Club de La Haya y de París, lo cual allanaría el camino a la Europa de los Seis en su deseo de entablar un diálogo más directo con Argentina y Brasil, aunque desde Bonn eran plenamente conscientes de que este último país se negaría a tal propósito, tal y como ocurrió posteriormente cuando los dos foros continuaron operando de un modo independiente[591].

Estos vínculos construidos en materia financiera, principalmente a través del Club de La Haya y de París, además se caracterizaban por inscribirse en un marco superior al de las relaciones entre la Comunidad Europea y América Latina, ya que no solo los países europeos en calidad de acreedores y los latinoamericanos como deudores estuvieron presentes en las reuniones de estos organismos internacionales. La dimensión de estos foros internacionales estuvo condicionada también por la presencia de asesores del FMI, los cuales tenían la función de apoyar a todas las partes presentes en sus objetivos para alcanzar el objetivo real, que no era otro que el de favorecer los flujos comerciales que se debían desarrollar dentro del Bloque occidental en el periodo de la

[590] Systemes des paiements actuellement en vigueur entre les Etats membres et…. 3/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[591] Systemes des paiements actuellement en vigueur entre les Etats membres et…. 3/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

Guerra Fría, existiendo una especie de interés triangular entre EEUU, los países del Occidente europeo y América Latina[592].

A grandes rasgos, desde las instituciones europeas se persiguió que la cooperación financiera con América Latina valiera para impulsar una mayor armonización de las condiciones a las que estaban sujetos los créditos a la exportación hasta principios de la década de 1960, sin renunciar a su objetivo de que se garantizase las inversiones de las empresas, públicas o privadas, de los Estados miembros de la CEE. También otro de los propósitos fue el de mejorar el acceso de los prestatarios extranjeros a los mercados de capitales que formaban desde 1957 la Europa de los Seis, para lo cual era transcendental, en consonancia con el BID, establecer un sistema de garantía mutua de inversiones extranjera que pusiera de relieve la responsabilidad real de los países beneficiarios[593].

En cuanto a la asistencia técnica que se concedió desde la Europa de los Seis, en este contexto hay que decir que se trató de uno de los métodos financieros a través del cual las dos regiones estrecharon sus vínculos. No solo el comercio fue la única materia que sirvió para unir a ambas partes, por lo que es importante destacar que dicha asistencia no fue un aspecto menor dentro de la cooperación financiera que pretendía ser impulsada, fundamentalmente para el bien de los intereses de los Gobiernos latinoamericanos. La visión que había en América Latina acerca de la asistencia técnica era igual de importante que otras cuestiones vitales para las economías de la región, cuya dependencia del mundo exterior recayó en este sentido en el papel que se podía llevar a cabo desde las instituciones comunitarias europeas. Por un lado, la recién creada CEE tenía la oportunidad, mediante la asistencia técnica, de acercarse a las regiones en vías de desarrollo en su objetivo de mejorar sus relaciones comerciales con América Latina, mientras que, por otro lado, para los Gobiernos latinoamericanos sería una gran ventaja el apoyo económico procedente de la Europa de los Seis, el cual los permitiría avanzar en algunos aspectos en los que hasta entonces el desarrollo había sido nulo[594].

Un año después de la creación de la CEE la Secretaría del Consejo Europeo tomó la iniciativa a modo de propuesta para la creación de un Centro que se dedicara única y

[592] Vilanova, J. C. (2001), "El Club de París", *Debt Relief International Ltd*, (3), pp. 1-19.

[593] Comunication de la Commission au Conseil sur les relations entre la Communaute Economique Europeenne et l´Amerique Latine. 16/1/1963. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº938. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 7. Historical Archives of the European Union.

[594] Problemes qui se posent a la suite des premieres reactions…. 8/7/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

exclusivamente a asistir a los países y las regiones en vías de desarrollo, y que estaría formado por un representante de cada una de las principales instituciones comunitarias, es decir, por el Consejo, la Alta Autoridad o Asamblea y la Comisión. El capital que iría destinado a mejorar diversos aspectos de las economías latinoamericanas giraba en torno a las ayudas para estudios técnicos, universitarios o relacionados con la investigación científica, pero también para la realización de cursos de formación y desarrollo en empresas, en la administración y en cualquier ámbito que favoreciera una mejora de la economía. Además, se barajó la posibilidad de enviar a las naciones latinoamericanas expertos europeos según las necesidades particulares de cada Gobierno para la realización de programas de estudio relacionados con el desarrollo económico, el comercio o cualquier otro ámbito, como por ejemplo el financiero y el administrativo. Además, la carga económica que supondría asistir a América Latina en estas materias fue destinada en un apartado independiente de los presupuestos de la Comunidad Europea, otorgando a la asistencia técnica una mayor relevancia[595].

Sin embargo, la idea de crear un Centro destinado a la gestión de la asistencia técnica sufrió un rechazo generalizado por parte de los Gobiernos europeos debido a la envergadura que ello supondría, por lo que se decidió en 1960 desde el Consejo y el COREPER la creación de varios grupos o comités de trabajo especializados en diversas áreas que afectaban a los vínculos birregionales, entre ellos el encargado de administrar la asistencia técnica, evitando de esta manera que los intereses nacionales y comunitarios chocaran en relación con las ayudas que se pretendían proporcionar de una manera conjunta desde Bruselas. Para alcanzar dicho propósito se trasladó también las actividades de estos grupos a una esfera superior, en paralelo con otras organizaciones internacionales que trabajaban en la asistencia técnica a las regiones en vías de desarrollo[596].

No obstante, bajo la dirección de la Comisión Europea, el Consejo buscó desde su puesta en marcha que el Grupo de Asistencia Técnica hiciera primar la visión comunitaria, teniendo entre sus labores la coordinación de los intereses de los Estados miembros de la CEE, y trabajando además en paralelo y bajo la supervisión del Comité

[595] Sugestion du Secretariat des Conseils. Agence des Communautes Europeennes pour le developpement des echanges internationaux. 12/9/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[596] Comunication de la Commission au Conseil sur les relations entre la Communaute Economique Europeenne….16/1/1963. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº938. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 7. Historical Archives of the European Union.

de Asistencia para el Desarrollo (CAD), el cual era un organismo dependiente de la OCDE, y en el que la delegación estadounidense ejercía el liderazgo. De esta manera, este es otro ejemplo de cómo EEUU en el marco de la Alianza para el Progreso encontró en Europa occidental su mejor aliado para desarrollar un proyecto aún mayor, al ver como desde la Comunidad Europea se sumaban en una empresa para la asistencia técnica de América Latina. Por su parte, las verdaderas intenciones de la Comisión rondaban en torno a su objetivo de que en el caso de que se proporcionase una asistencia o ayuda a los países latinoamericanos en general, o a cualquiera de ellos particularmente, esta fuera una empresa conjunta, de carácter exclusivamente europeo, a través de la cual reafirmar los valores y objetivos propiamente europeos dentro del Bloque occidental. El principal objetivo de esta institución europea fue establecer una especie de mecanismo de consulta entre las misiones latinoamericanas, los órganos coordinadores estadounidenses de la Alianza para el Progreso y el Grupo de Asistencia Técnica dependiente del Consejo, para una mejor ordenación de los propósitos que se querían conseguir de cara a una mejor inserción de América Latina en los flujos comerciales de Occidente[597].

Las materias específicas en las cuales desde una perspectiva europea era mejor dedicar los esfuerzos, es preciso mencionar los programas para becarios latinoamericanos que buscaran emprender su formación académica o laboral para el aprendizaje de técnicas europeas, los fondos para la asignación de material de aprendizaje, es decir, mediante la compra de equipos industriales especiales para la formación técnica dependiendo del sector, los cuales a su vez, serían puestos a disposición de los centros de estudio de las naciones latinoamericanas, y la asistencia administrativa con la formación de funcionarios latinoamericanos en los métodos europeos[598]. Desde la perspectiva latinoamericana, el conjunto de los Gobiernos de esta región veía una buena oportunidad de invertir dicha asistencia y los beneficios que supondría la formación de sus ciudadanos en el desarrollo de la gestión de los recursos naturales, particularmente en todo aquello relacionado con su potencial energético, en el desarrollo industrial y productivo, cuyo crecimiento era innegociable para mejorar su

[597] Comunication de la Commission au Conseil sur les relations entre la Communaute Economique Europeenne….16/1/1963. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº938. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 7. Historical Archives of the European Union.
[598] Comunication de la Commission au Conseil sur les relations entre la Communaute Economique Europeenne….16/1/1963. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº938. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 7. Historical Archives of the European Union.

posición en el escenario internacional, en el sector del transporte y las comunicaciones, y también en la mejora de la protección social[599].

A grandes rasgos, las políticas de cooperación financiera, como los Clubs de La Haya y de París, o la propia asistencia técnica, se convirtió en el segundo pilar que sustento durante los primeros años el diálogo entre la Comunidad Europea y América Latina, y que junto con las relaciones comerciales, se convirtió en la base de los vínculos que se estrecharon entre ambas regiones durante las primeras décadas.

4.5. Del Informe Martino a la Declaración de Buenos Aires.

Después del envío de los primeros memorándums entre los Gobiernos de ambas regiones, y tras el análisis del estado de las relaciones, cuya única temática había sido la economía en los primeros compases, principalmente el comercio y las finanzas, es preciso destacar el primer contacto directo que se produjo entre Bruselas y América Latina, el cual tuvo lugar a principios de la década de 1960.

El encuentro entre las delegaciones de ambas partes se produjo cuando en febrero de 1963 desde las altas esferas europeas se encomendó a la Comisión de Comercio Exterior del Parlamento Europeo la elaboración de un informe que analizara el estado de las relaciones con América Latina. La constitución de una delegación para afrontar esta misión estuvo comandada por el Presidente del Parlamento Europeo por aquellos momentos, G. Martino, quien fue acompañado entre otros por el parlamentario E. Martino, el cual se encargó de redactar y relatar un año después el propio informe tras el viaje realizado por dicha delegación a América Latina. Allí los representantes parlamentarios europeos no solo iniciaron un diálogo directo con los Estados latinoamericanos, sino también con su homólogo en la región, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), lo cual los llevó por numerosas capitales, donde se reunieron con los máximos responsables gubernamentales y empresariales para analizar de manera conjunta las relaciones futuras que se pretendían desarrollar[600].

También en 1963 se llevó a cabo la creación de lo que se conoce como Grupo de Contacto entre los servicios de la Comisión y las Misiones de los países

[599] Problemes concernant l´assistance technique –questions qui se posent, en ce domaine, a la egard des pays de l´Amerique Latine. 2/9/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº950. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 01. Historical Archives of the European Union.

[600] Informe Martino. Informe presentado en nombre de la Comisión de Comercio Exterior del Parlamento Europeo sobre las relaciones entre la Comunidad Europea y América Latina. 24/11/1964. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 5-30.

latinoamericanos, habiendo diversas iniciativas desde las instituciones comunitarias que estuvieron destinadas a estrechar los lazos con América Latina a través de ciclos de reuniones que se celebraron a partir de este año para el intercambio de información y de perspectivas[601].

En cuanto a la visión que fue recogida en el Informe Martino acerca de la situación de los Gobiernos latinoamericanos, se desprende la enorme preocupación que tenían respecto a las relaciones comerciales que se mantenían hasta ese momento, las cuales eran susceptibles de ser mejoradas desde la óptica latinoamericana. La estancia de la delegación comunitaria en Colombia, Perú y el Cono Sur permitió ratificar a la Comunidad Europea las necesidades que había sobre relieve tras el cruce de los memorándums en 1958, en los cuales se advirtió, al igual que en esta ocasión, que el comercio de las naciones de América Latina dependía en gran medida de la flexibilidad que diera la Europa de los Seis en relación con el acceso de los productos latinoamericanos al mercado europeo que se estaba construyendo, ya que por ejemplo Colombia con el café o Argentina con los cereales estaban sujetos a la exportación de estas materias para desarrollar unas relaciones beneficiosas con Bruselas[602].

La delegación europea en todas sus visitas también aprovechó para tratar de acabar con la falsa imagen que se había extendido sobre el carácter autárquico del proceso de integración iniciado en el viejo continente, además de intentar añadir un poco de carácter político a las relaciones, las cuales hasta ese momento habían sido únicamente económicas. Uno de los puntos de convergencia entre las dos partes fue el objetivo compartido de que las instituciones europeas desarrollaran una asistencia técnica, siendo significativo lo hablado en las reuniones en Perú, donde este Gobierno latinoamericano solicitó la elaboración de un programa de ayudas como complemento de la Alianza para el Progreso que puso en marcha la Administración Kennedy, algo que ya se había planteado en la esfera europea como se vio en el punto anterior[603].

Otro aspecto que resulta característico de esta misión europea es el hecho de la importancia que tenía para sus instituciones acercarse no solo a los países latinoamericanos por separado, sino también al proyecto que todos ellos habían puesto en marcha con el Tratado de Montevideo de 1960, que dio lugar al nacimiento de la

[601] Les relations avec les pays d´Amerique Latine. 29/7/1969. Edoardo Martino Fonds. Dossier nº113. Amerique Latine. Historical Archives of the European Union.
[602] Informe Martino…. 24/11/1964. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 5-30.
[603] Informe Martino…. 24/11/1964. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 5-30.

ALALC. La expedición europea durante su estancia en la capital uruguaya tuvo la oportunidad de entrevistarse con los máximos responsables que estaban al mando del proyecto de integración regional latinoamericano, lo cual fue una gran oportunidad para que ambas partes expusieran sus puntos de vista acerca del camino recorrido hasta entonces por los procesos de integración. La parte latinoamericana expuso de un modo transparente los grandes obstáculos que existían en la región para conformar un mercado como el europeo debido a las diferencias que había entre las economías más fuertes de la región como Argentina, Brasil y México respecto al resto. Por su parte, la delegación europea tenía el objetivo de despejar los temores que había en los círculos de la política latinoamericana sobre los perjuicios que podía ocasionar la constitución de la CEE, por lo que propuso a la ALALC de actuar como el enlace principal entre las dos regiones, y evitar así cualquier posible malentendido que pudiera surgir de la toma de decisiones de las instituciones comunitarias[604].

El encuentro entre la Europa comunitaria y la ALALC se saldó con una declaración conjunta por la cual los allí presentes afirmaron su voluntad de contribuir al fortalecimiento de los vínculos que, hasta entonces, eran mínimos, apoyando sin fisuras en este sentido todos los propósitos que buscaran favorecer la integración en una y otra región, lo cual era sinónimo de impulsar el comercio internacional, siendo este un objetivo compartido. El resultado de este primer acercamiento fue provechoso para todas las partes, ya que para los intereses latinoamericanos se trataba de una buena oportunidad para su mejor inserción en el marco internacional, mientras que la Comunidad Europea logró articular una acción exterior conjunta de los seis Estados miembros, cumpliendo uno de los propósitos recogidos en los textos constitutivos[605]. En cambio, el transcurso de los años acabaría demostrando que las palabras intercambiadas en Montevideo estaban muy lejos de hacerse realidad, puesto que el acercamiento que se pretendía no se llegó a hacer efectivo, encontrándose en un segundo plano en la agenda de la CEE y de la ALALC[606].

[604] Relazione presentata a nome della Commissione per il comercio esterno sulla relazioni tra la Comunità Europea e l´America Latina. 24/11/1964. Edoardo Martino Fonds. Dossier nº41. Discours au Parlament Europeen. Historical Archives of the European Union.

[605] Texto de la Declaración Conjunta de la Misión del Parlamento Europeo y del Comité Ejecutivo Permanente de la ALADI. 16/3/1964. ALALC. CEP. Documentos informativos 23-78. 4 Vl 62-9 VII 64. Archivo de la ALADI.

[606] Etat d´avancement des mouvements d´intergation latino-americains. 2/1969. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº942. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 11. Historical Archives of the European Union.

Por su parte, la CEPAL como principal promotor de la integración latinoamericana, y en especial del desarrollo económico de las naciones de esta región, observó positivamente los pasos dados en estos primeros años de la década de 1960 para el acercamiento de las posiciones de ambas regiones, mostrándose favorable a los dos bloques en los cuales la Comunidad Europea había depositado sus esperanzas para mejorar los vínculos ya existentes, es decir, el comercio y la cooperación financiera[607].

Uno de los factores que desde Bruselas era visto como un inconveniente para el establecimiento de unos vínculos comerciales sólidos con América Latina era las enormes diferencias que existían entre las propias economías de la región, por lo que las esperanzas de los Gobiernos europeos comunitarios era que las tendencias integracionistas que comenzaron a nivel regional al otro lado del Atlántico con la ALALC en 1960, y en plano subregional con la integración centroamericana y andina en el mismo decenio, sirviera para acabar en la medida de lo posible con las distancias económicas que existían entre los países latinoamericanos, lo cual sería un gran avance para estrechar los lazos, siendo este tipo de proyectos una de las ilusiones que depositaron los Gobiernos comunitarios europeos en la región de América Latina para unas mejores relaciones[608].

No obstante, antes del nacimiento de la ALALC en 1960 es preciso destacar el proceso de integración de carácter subregional que se inició en Centroamérica con la Carta de San Salvador firmada por Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica en 1951, y que dio lugar a la creación de la Organización de Estados Centroamericanos, más conocida como ODECA[609]. Más simbólico que efectivo, este proyecto trató de ser impulsado nuevamente en 1960 con la firma del Acuerdo de Managua o Tratado General de Integración Económica Centroamericana, por el cual los países signatarios decidieron poner en marcha la construcción de un mercado subregional, el Mercado Común Centroamericano (MCCA), al mismo tiempo que el

[607] Resumen de las informaciones disponibles referentes al contenido del memorándum presentado por la Comisión de la CEE al Consejo de Ministros sobre las relaciones con los países de América Latina (Informe Martino). 29/7/1969. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/29106/S7000292.pdf?sequence=3. [Consultado el 30/8/2021].

[608] Resumen de las informaciones disponibles referentes al contenido del memorándum…. 29/7/1969. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/29106/S7000292.pdf?sequence=3. [Consultado el 30/8/2021].

[609] Carta de la Organización de Estados Centroamericanos -Carta de San Salvador-. 14/10/1951. Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Ver: file:///C:/Users/Pepe/Downloads/Carta%20de%20la%20Organizacion%20de%20Estados%20Centroamericanos%20(ODECA).pdf. [Consultado el 30/8/2021].

resto de las naciones latinoamericanas también se embarcaban en la creación de un mercado más grande, a nivel regional, con la ALALC, por lo que desde 1960 los proyectos de dos mercados parecía ser algo favorable para los intereses de Bruselas en América Latina[610].

En lo que respecta a la ALALC, el proyecto de mayor envergadura de integración en Latinoamérica, tenía como principal objetivo la creación de un gran mercado regional bajo el amparo de la CEPAL, y a la sombra de organizaciones como el GATT. La intención generalizada que había en América Latina sobre la necesidad de robustecer su posición en la escena mundial frente a las potencias occidentales desarrolladas encontró en la ALALC una oportunidad para tal fin, por lo que los Gobiernos miembros de esta organización acordaron crear un área de libre comercio en un periodo de tiempo que no superase los doce años. En ese periodo, los países latinoamericanos se comprometieron a eliminar progresivamente las barreras que estrangulaban el comercio intrazonal, y a alcanzar una cota alta de integración que diera mayor fluidez al comercio dentro de la región. Para ello se tomó la decisión de separar los productos con mayores exportaciones entre los miembros en dos grupos, uno de productos comunes, cuyos aranceles debían desaparecer en su totalidad, y otro donde los países elegirían algunos productos en particular de los que dependía su economía, teniendo que ser rebajados los aranceles de estos últimos un mínimo de un 8% cada año[611].

Una de las principales características del proyecto de integración latinoamericano, a diferencia del modelo de integración de la Comunidad Europea, era su intergubernamentalismo. A pesar del carácter multilateral de la organización, los Gobiernos latinoamericanos fueron incapaces de establecer una competencia superior a la de los propios Estados que se encargara de dirigir la integración, permaneciendo intactas las soberanías nacionales. El objetivo de impulsar una integración profunda fue más un deseo de organizaciones como la CEPAL que una aspiración a la que pretendían llegar las naciones, cuyos intereses individuales acabaron primando sobre los regionales, puesto que en el terreno práctico no se llegó a conformar instituciones comunes superiores a los Gobiernos[612].

---

[610] Rodríguez Chávez, A. (2016): "La integración centroamericana: entre el vaivén y las fallidas voluntades", *La Razón Histórica*, (34), pp. 141-157.

[611] Tratado de Montevideo, Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). 18/2/1960. SELA.org. Ver: http://www.sela.org/media/3202791/t023600002353-0-tratado_de_montevideo_-1960-_-constitutivo_de_la_alalc.pdf. [Consultado el 4/4/2021].

[612] Magariños, G. (2006). *Integración Económica Latinoamericana*.... Tomo I, pp. 11-14.

El escaso desarrollo institucional experimentado en los primeros años por la ALALC se convirtió en la problemática principal de cara a la constitución de ese mercado común que se pretendía erigir en América Latina. La Conferencia de las Partes Contratantes y el Comité Ejecutivo Permanente, como las dos instituciones responsables de la dirección de la ALALC, fueron incapaces de lograr lo estipulado en el Tratado de Montevideo, pero esto no era de extrañar. A pesar de la presencia de funcionarios y de figuras de alto rango dentro del mundo diplomático, institucionalmente carecían de un apoyo real de los Gobiernos, quedando desamparados en cierta medida en cuanto a la influencia que se podía generar desde estos organismos. No sería hasta la década de 1980, cuando fue renovado el tratado fundacional, también en la capital uruguaya, cuando se dotó de un mayor apoyo gubernamental a esta organización[613].

Uno de los mayores especialistas en la cuestión de la integración latinoamericana, G. Magariños, argumenta que el fracaso de la creación de un mercado latinoamericano fue fundamentalmente por el escaso poder que se otorgó a este proyecto, a la asociación sobre mínimos sobre la que se asentaban sus instituciones, las cuales tenían más un carácter simbólico que eficaz. La idea de que América Latina se mostrase al mundo como un actor unificado, aunque fuera solo en lo comercial, se tradujo en un desengaño en lo que se refiere a las expectativas que se habían depositado en el diálogo birregional con la Comunidad Europea[614].

Además, la fragilidad del proceso de integración latinoamericana quedó demostrada prontamente cuando algunos de los países menos desarrollados económicamente de la región, en particular, las naciones andinas, decidieron iniciar un proceso subregional bajo el marco de ALALC. Colombia, Chile, Bolivia, Ecuador y Perú decidieron impulsar su propio proceso de integración con la firma del Acuerdo de Cartagena en 1969. La brecha que existía dentro de la ALALC quedó demostrada en el sentido de las diferentes visiones que existían en cuanto a la integración se refiere, ya que, por ejemplo, los países andinos veían como esta organización regional era utilizada por las potencias latinoamericanas (Argentina, Brasil y México) para fortalecer su posición frente a sus vecinos, y no para mejorar la situación de la región[615].

---

[613] INTAL. (1968): *Siete años de acción de la ALALC*, Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina, pp. 18-26.

[614] Magariños, G. (2006). *Integración Económica Latinoamericana*…. Tomo I, pp. 405-412.

[615] Vacas Fernández, F. (2009*),* "Las relaciones entre la Comunidad Andina y la Unión Europea*"*, *Instituto de Altos Estudios de América Latina (IAEAL),* pp. 171-198.

Según W. Humer y D. Prager, la existencia de dos corrientes o enfoques dentro de la ALALC fue el motivo principal por el que este proyecto de integración acabó fracasando, mencionando, por un lado, la tesis desarrollista sustentada por el grupo de los países andinos y Uruguay, y, por otro lado, la visión comercialista apoyada por las potencias regionales, es decir, por Argentina, Brasil y México. Los países de menor desarrollo demandaban mayores cotas de integración para beneficiarse así del crecimiento económico que América Latina experimentaría de manera conjunta, y poder afrontar en una mejor posición empresas como la industrialización de sus países eminentemente agrícolas. La negativa que encontraron estos países de sus vecinos más poderosos en relación con la cesión de su soberanía para alcanzar objetivos comunes más ambiciosos motivó profundamente el surgimiento del subregionalismo dentro de la ALALC, lo cual puede considerarse como un retroceso del proceso de integración latinoamericana[616].

La división en el proyecto de integración de América Latina fue ya una constante desde entonces, durante la década de 1970, siendo preciso destacar el impulso que se trató de dar en 1980 con el segundo Tratado de Montevideo, aunque esta cuestión será analizada más adelante.

Después de la presentación del Informe Martino, el cual a simple vista parecía poner las bases para unas relaciones fructíferas, y con la puesta en marcha de dos mercados, el centroamericano y el representado por la ALALC, no sirvió para que los flujos comerciales experimentaran una evolución positiva en los años posteriores, tal y como se mostrará en la siguiente tabla:

[616] Humer, W, Prager, D. (1998): *GATT, ALADI y NAFTA. Pertenencia simultánea a diferentes sistemas de integración*, Buenos Aires, Editorial Ciudad Argentina, pp- 79-82.

TABLA 11

COMERCIO INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA (I).

	Importaciones de los países latinoamericanos (en millones de $/%)					
Año	*1964*		*1965*		*1966*	
CEE	1.603,5	18,7	1.644	18,5	1.839	19
Alemania	750,2	8,7	803,4	9	934,8	9,6
Francia	259,2	3	242	2,9	274,5	2,8
Bélgica/Luxemburgo	142,6	1,6	136,9	1,5	134,9	1,3
Países Bajos	155,1	1,8	162,9	1,8	188,1	1,9
Italia	296,4	3,4	298,8	3,3	306,7	3,1
EEUU	3.839,4	44,7	3.805,4	43	4.229,7	43,7
Reino Unido	427,8	4,9	422,7	4,7	430,5	4,4
Bloque del Este	123,4	1,4	136,5	1,5	145,8	1,5
Intrazonal	1.079,9	12,5	1.246,3	14	1.304,8	13,4
Total	8.571,9		8.845,7		9.677	
	Exportaciones de los países latinoamericanos (en millones de $/%)					
Año	*1964*		*1965*		*1966*	
CEE	2.141,2	21,4	2.150,1	20,4	2.291,5	20,5
Alemania	745	7,4	741	7	792,1	7,1
Francia	245,7	2,4	238,5	2,2	241,7	2,1
Bélgica/Luxemburgo	215,3	2,1	201,9	1,9	219,4	1,9
Países Bajos	500	5	521,7	4,7	552,0	4,9
Italia	435,2	4,3	447	4,2	536,3	4,8
EEUU	3.385,7	33,9	3.535,3	33,6	3.804,5	34,1
Reino Unido	693	6,9	672,9	6,4	713,8	6,4
Bloque del Este	306,5	3	403	3,8	404,6	3,6
Intrazonal	958,4	9,6	1.081,7	10,2	1.167,7	10,4
Total	9.977,2		10.512,4		11.132,7	

Fuente: Donnes economiques generales sur l´Amerique Latine. 29/7/1969. Edoardo Martino Fonds. Dossier nº113. Amerique Latine. Historical Archives of the European Union.

En base a estas estadísticas se puede observar como el comercio entre la Europa comunitaria y América Latina continuó siendo deficitario para los Gobiernos europeos a lo largo de la década de 1960, estando la balanza comercial a favor de las economías latinoamericanas. No obstante, las relaciones comerciales entre ambas regiones siguieron siendo perjudiciales para los intereses latinoamericanos, cuyos Gobiernos no vieron incrementado su comercio con la Europa de los Seis, ya que el porcentaje que representaba no había experimentado ningún avance cuantitativo, puesto que en 1968 las importaciones comunitarias representaban un 8% y las exportaciones un 6,5% del total, siendo cifras similares a las que se reflejaban al inicio del diálogo en 1958. Otro aspecto que es conveniente mencionar es la posición privilegiada que mantenía EEUU en materia de comercio tanto con Bruselas como con los países latinoamericanos, siendo el principal aliado comercial de América Latina, y uno de los principales socios de los Gobiernos europeos comunitarios, tal y como se vio en capítulos anteriores[617].

La repetición de las mismas problemáticas durante el primer decenio del diálogo se puede atribuir fundamentalmente al contexto en el que se desarrollaron, es decir, durante la Guerra Fría. Durante estos años la dependencia de Latinoamérica respecto a Washington no se enmarcaba únicamente en el ámbito político y militar, sino también en lo que a la economía se refiere, absorbiendo el gigante norteamericano cerca de la mitad del comercio de las naciones latinoamericanas. Por su parte, la evolución del mercado europeo hizo evidente los temores expresados por los Gobiernos de América Latina respecto a las repercusiones negativas que tendría la unión de las economías en el Occidente europeo, puesto que a finales de la década de 1960 el comercio entre los Estados presentes en Bruselas representaba el mismo volumen que el comercio que estos mismos países mantenían con el resto del mundo, y del cual América Latina era un pequeño porcentaje aún[618].

La creación del Grupo de Contacto, y la elaboración del Informe Martino, no permitieron llevar a la práctica los objetivos que se habían marcado en los encuentros birregionales, encontrándose el estado de las relaciones en 1970 en una situación muy similar a la de los inicios, sin haberse producido ningún avance significativo. La opinión

[617] Appreciation des resultats des travaux du Groupe ad hoc Amerique Latine. Commerce exterieur global de la CEE, don't Amerique Latine. 13/5/1970. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº943. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 12. Historical Archives of the European Union.

[618] Appreciation des resultats des travaux du Groupe ad hoc Amerique Latine…. 13/5/1970. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº943. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 12. Historical Archives of the European Union.

que era mayoritariamente compartida por los Gobiernos de la región latinoamericana era básicamente que la Comunidad Europea se había preocupado hasta estos años por otras regiones en vías de desarrollo como África, más que por mejorar realmente sus vínculos con ellos, aunque no por ello desde Bruselas habían desechado su objetivo de impulsar una política común frente a estos países. A diferencia de otros países o regiones subdesarrolladas, los líderes latinoamericanos en general tenían una visión crítica respecto al mundo occidental desarrollado por no beneficiarse de ventajas preferenciales en el ámbito comercial que les permitiera experimentar un desarrollo positivo, por lo que en este contexto fueron varios los Gobiernos en Latinoamérica, aprovechando sus relaciones privilegiadas con el Gobierno estadounidense, los que demandaron medidas compensatorias a Washington para contrarrestar así la discriminación que su comercio estaba sufriendo por el proteccionismo europeo, lo cual según esta visión, era una de las causas del estancamiento de las exportaciones de sus productos básicos[619].

Ante el deterioro por el que pasaban las relaciones a finales de la década de 1960, después de más diez años de diálogo, el cual no había sido además oficializado, y a través del cual no se tuvo ningún avance significativo, fue desde la parte latinoamericana donde se intentó fortalecer los nexos por entonces debilitados con la Europa de los Seis. Para ello fue de gran ayuda la creación del Parlamento Latinoamericano (Parlatino), un ejemplo más de un proyecto de cooperación política intergubernamental entre los países de esta área que tiene su origen en la Declaración de Lima de 1964 por el que los Gobiernos se unieron para utilizar este organismo como altavoz de sus reivindicaciones, creando para tal fin la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA). En paralelo a la también recién nacida Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), que fue creada en 1964, representantes ministeriales de los Gobiernos latinoamericanos se reunieron en la localidad argentina de Alta Gracia por orden de la CECLA para realizar unas declaraciones en las cuales argumentaban su débil posición en el marco internacional, y que su condición de región en vías de desarrollo se debía fundamentalmente a como el comercio internacional estaba articulado, siendo un claro

[619] Les relations avec les pays d´Amerique Latine. 29/7/1969. Edoardo Martino Fonds. Dossier nº113. Amerique Latine. Historical Archives of the European Union.

mensaje al mundo occidental desarrollado, es decir, a EEUU y Europa, cuyos mercados actuaban según su juicio de una manera discriminatoria frente a América Latina[620].

En relación con Bruselas y la CEE, el mensaje directo de los Gobiernos latinoamericanos a las instituciones comunitarias europeas también llegó desde una reunión convocada por la CECLA a nivel ministerial en la capital argentina en julio de 1970, siendo más conocida como la Declaración de Buenos Aires. Las naciones presentes allí manifestaron su deseo de incentivar la cooperación entre ambas regiones tras el enfriamiento experimentado en los últimos años, y para ello proponían enfocar las conversaciones futuras a reforzar los lazos comerciales y financieros, y aumentar la colaboración en ámbitos como el científico y el tecnológico, apoyándose en lo convenido en la UNCTAD desde el inicio de su funcionamiento, basado en el equilibrio y la reciprocidad. Con esta declaración, los Gobiernos de esta región buscaron apoyarse en el potencial que podía resultar tener una mejor relación con Bruselas para un mejor acceso de los productos de exportación latinoamericanos en el mercado europeo, para lo cual demandaban una posición menos restrictiva y proteccionista de la CEE[621].

Las reacciones de las instituciones comunitarias, especialmente de la Comisión y el Consejo, fueron relativamente positivas, adoptando no obstante una posición prudente en relación con la respuesta común que darían los Gobiernos europeos a través de las instituciones comunitarias. En concreto, según los responsables de la Comisión que se encargaron de estudiar el texto de la Declaración de Buenos Aires, resaltaron la conveniencia para que las dos posiciones acercaran sus posturas de fortalecer los lazos en el ámbito financiero en general, y en el de la asistencia técnica en particular, ya que en cuanto al comercio se refiere en las altas esferas de Bruselas no estaban dispuestos a negociar cualquier aspecto que supusiera un retroceso en el proceso de integración europea. Esto hace una clara alusión a los intereses reales que en aquellos entonces seguían dominando la escena comunitaria, donde políticas como la PAC no iban a ser reformadas para favorecer en contra de sus propias bases los intereses de los Gobiernos latinoamericanos, los cuales buscaban fundamentalmente mediante la reunión en la

[620] Bonnefoy, C, Lagos, J. (1966): *Relaciones Internacionales*, Santiago de Chile, Editorial Jurídica de Chile, pp. 405-412.
[621] Declaración de Buenos Aires. Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA). 29/7/1970. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 32-37.

capital argentina un mejor acceso a los productos que el conjunto de países de esta región tenían destinados a sus exportaciones[622].

Entre las posibilidades que se barajaban en la órbita europea respecto al futuro de las relaciones con América Latina, una de ellas era vincular el diálogo a las estructuras comerciales del GATT, especialmente a lo establecido en la última de las rondas que se habían celebrado hasta ese momento, es decir, la Ronda Kennedy de 1967, en la cual los miembros de esta organización internacional acordaron una reducción generalizada de los aranceles para dar una mayor fluidez al comercio mundial, algo a lo que desde Bruselas estaban dispuestos a aceptar. Una rebaja de las barreras al comercio de forma equilibrada era vista como la manera más justa para entablar pactos comerciales con las naciones latinoamericanas sin correr riesgos que pudieran desajustar la política comercial europea. Por ello, el escepticismo europeo que existía a comienzos de la década de 1970 respecto a la posibilidad de que los vínculos comerciales mejoraran con América Latina llevó a los dirigentes comunitarios a centrar toda su atención a la cooperación financiera, cuya actividad en esta materia requería según los expertos de la Comisión una mayor coordinación de las acciones que hasta entonces se había desarrollado en el marco de la CEE, ya que por ejemplo la garantía de las inversiones privadas en América Latina solo provenía de Alemania y los Países Bajos, los cuales disponían de los instrumentos jurídicos necesarios para abarcar este objetivo de manera conjunta[623].

En el plano institucional, algunos miembros de la CEE, sobre todo Alemania, veían agotado el modelo en el que se había basado el diálogo birregional hasta entonces, opinando que el Grupo de Contacto creado en 1963 en el contexto del viaje realizado por los parlamentarios europeos, había quedado un tanto obsoleto, sin apenas alcance para lograr un mayor acercamiento entre las dos partes. Las relaciones, además de haberse enfriado desde el inicio del diálogo, padecían también de un agotamiento y un desgaste fruto del nudo comercial que ninguna de las partes estaba dispuesta a desenvolver en perjuicio de sus intereses[624].

---

[622] Reunion du Groupe ad hoc "Amerique Latine" du 18 septembre 1970. 23/9/1970. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº943. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 12. Historical Archives of the European Union.

[623] Reunion du Groupe ad hoc "Amerique Latine"… 23/9/1970. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº943. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 12. Historical Archives of the European Union.

[624] Reunion du Groupe ad hoc "Amerique Latine"…23/9/1970. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº943. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 12. Historical Archives of the European Union.

Una de las consecuencias en materia de comercio, que puede ser vista como el resultado de los esfuerzos realizados por ambas partes después de la Declaración de Buenos Aires, fue la celebración de acuerdos comerciales entre la Comunidad Europea y los países latinoamericanos más desarrollados económicamente, es decir, con Argentina en 1971, Brasil en 1974, México en 1975, y también con Uruguay en 1973, los cuales pueden ser mencionados como los Acuerdos de Primera Generación. Estos acuerdos, que se caracterizaban por tener un carácter preferencial limitado, fueron firmados a principios de la década de 1970, siendo la primera vez que desde Bruselas se acometía un pacto conjunto con algunas naciones en particular de América Latina, respondiendo de este modo a lo establecido en los Tratados constitutivos de la Europa comunitaria, y renovando los antiguos acuerdos que regían los vínculos comerciales con América Latina, esta vez a través de la política comercial común establecida en los Tratados de Roma[625].

Hasta la celebración de estos acuerdos, las relaciones comerciales entre los seis Estados miembros de Bruselas y América Latina estaban sujetas a los acuerdos que se habían llevado a cabo bilateralmente antes de la entrada en vigor de los Tratados de Roma, en concreto el de la CEE, siendo preciso señalar que algunos países de esta región no habían firmado en toda su historia ningún contrato con algunos de los Gobiernos europeos. En la siguiente tabla se podrá ver cuáles eran los acuerdos o tratados que habían articulado el comercio entre ambas regiones antes de la década de 1970 con los Acuerdos de Primera Generación:

[625] De Juan y Peñalosa, R. (1991): "La evolución de los acuerdos entre la CEE y los países o grupos de países de América Latina", *Seminario: "Encuentro de Americanistas Españoles, América Latina: pasado y presente*, pp. 1-19.

TABLA 12

ACUERDOS ENTRE LOS PAISES DE LA CEE Y LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS ANTES DE LA DÉCADA DE 1970.

Acuerdos			
País		*Tipo*	*Año*
Alemania	Argentina	Comercio	1957
	Chile		1951
	Colombia		1957
	Ecuador		1953
	Paraguay		1955
	Perú		1951
	El Salvador		1952
	Uruguay		1953
	Brasil	Comercio y Pagos	1955
	Cuba	Comercio y Navegación	1953
	R. Dominicana	Amistad, Comercio y Navegación	1957
Francia	Argentina	Comercio	1957
	Brasil		1957
	Colombia		1892
	Costa Rica		1953
	Cuba		1929
	R. Dominicana		1954
	Ecuador		1958
	Guatemala		1955
	Haití		1958
	México		1950
	Paraguay		1956
	El Salvador		1953
	Uruguay	Comercio y Navegación	1892
	Argentina		1957
	Chile		1898
	Colombia		1952
	Costa Rica		1953

Italia	R. Dominicana	Comercio	1954
	Ecuador		1900
	Guatemala		1936
	México		1949
	El Salvador		1953
	Uruguay		1947
	Venezuela		1939
	Haití	Comercio y Navegación	1954
	Paraguay		1893
	Perú		1874
	Cuba	Amistad Comercio y Navegación	1903
	Brasil	Cooperación económica	1956
Países Bajos	Argentina	Comercio	1957
	Brasil		1957
	Bolivia		1929
	Guatemala		1927
	Haití		1926
	Honduras		1958
	México		1950
	El Salvador		1956
	Costa Rica	Comercio y Navegación	1957
	Paraguay	Comercio y Navegación	1957
	Uruguay	Comercio y Navegación	1934
	Colombia	Amistad, Comercio y Navegación	1829
Bélgica/Luxemburgo	Argentina	Comercio	1957
	Chile		1936
	Haití		1936
	México		1950
	Venezuela		1884
	Guatemala	Comercio y Navegación	1924
	Bolivia	Amistad y Comercio	1912
	Colombia	Amistad, Comercio y Navegación	1829
	R. Dominicana		1884

	Ecuador		1887
	Uruguay	Pagos	1957

Fuente: Clauses relatives a la navigation maritime et aux ports figurant dans les traites, accords, et autres actes internationaux bilateraux en vigueur entre les pays de la CEE et les pays d´Amerique Latine. 21/3/1962. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº936. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 5. Historical Archives of the European Union.

Como señala R. De Juan y Peñalosa, los convenios de primera generación con los que se pretendía romper a grandes rasgos con los vínculos pasados, y que fueron alcanzados entre las instituciones europeas y los cuatro países latinoamericanos a principios de la década de 1970, tuvieron un carácter exclusivamente comercial, ni siquiera llegando a un mayor grado para poder considerarse una cooperación económica, siendo el más avanzado en esta dirección el Acuerdo firmado con el Gobierno mexicano. Mediante la constitución de comisiones mixtas, los representantes de los Gobiernos latinoamericanos y los europeos tuvieron el objetivo de velar por lo establecido en los textos signados, vigilando fundamentalmente el Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG) recogido en el GATT, el cual permitiría dar mayor fluidez a los flujos comerciales, y debatir acerca de la compatibilidad de la PAC, demandando los Gobiernos latinoamericanos una mayor flexibilización en torno a esta cuestión, aspecto que fue innegociable desde la órbita europea, donde se mostraron inquebrantables en esta sentido, al no ceder en contra de una de sus principales políticas comunitarias[626].

4.6. Las dictaduras latinoamericanas ante la Comunidad Europea.

Como ya se vio en el tercer capítulo de esta investigación, durante la segunda mitad del siglo XX se dieron a lo largo y ancho de la región latinoamericana una gran cantidad de regímenes dictatoriales, quedando exentos de estos Gobiernos caudillistas únicamente México y Costa Rica. La situación política de los países latinoamericanos se caracterizó por el predominio de las ideas nacionalistas y autoritarias que se aglutinaron en estos regímenes de carácter militar, siendo su época de mayor esplendor entre la década de 1960 y mediados del decenio de los 80.

Los Golpes de Estado y las Juntas Militares fueron una constante entre los países latinoamericanos, por lo que el diálogo de la Europa comunitaria con estos Estados tuvo que adaptarse a los cambios de Gobiernos en América Latina desde su creación. Según algunos autores, como Y. Villagómez, estos sistemas autoritarios surgidos en la región

[626] De Juan y Peñalosa, R. (1991): "La evolución de los acuerdos entre la CEE y…", pp. 1-19.

latinoamericana desde mediados de siglo fracasaron en su intento de modernizar sus países con proyectos como el de la industrialización por sustitución de importaciones, el cual acabó estancado, sin una mejora sustancial respecto al panorama internacional, y todo ello con un carácter represivo y militarista[627]. En estas décadas el afán de establecer la democracia en América Latina quedó socavado, caracterizándose la situación política por la presencia de Gobiernos abiertamente antidemocráticos cuyas prácticas criminales contrarias a los derechos humanos se repitieron constantemente para afianzar su poder[628].

En la práctica, las instituciones comunitarias europeas se enfrentaron a un diálogo complicado con aquellos Gobiernos. A pesar de que el principal objetivo de la Comunidad Europea era mantener su relación comercial con los países latinoamericanos, y por su carácter capitalista esto no era ningún inconveniente, los actos violentos de lesa humanidad cometidos por numerosos Gobiernos pusieron hasta cierto punto en riesgo los intereses europeos con América Latina[629].

No obstante, en cuanto al sentido más puramente político de la relación, las ambiciones europeas por expandir cautelosamente su comercio y su influencia no se habían resentido en los primeros compases de la relación por el hecho de haber mantenido un diálogo con regímenes militares que se caracterizaban por ser moralmente contrarios a los valores democráticos europeos. El peso de la economía y los intereses exógenos puestos sobre el Mercado Común Europeo habían colocado en un segundo plano el carácter político de los países latinoamericanos hasta el momento, hasta la década de 1970, tal y como señala K. Bodemer al exponer el espacio relegado que ocupó lo político en las relaciones birregionales hasta el momento[630].

Ya en el inicio del diálogo en 1958, con el envío del memorándum a América Latina, la relación se caracterizaba por haberse desarrollado con regímenes cívico-militares como el de Argentina con la llamada Revolución Libertadora de Lonardi y Aramburu (1955-1958), o con Gobiernos autoritarios dirigidos por las Fuerzas Armadas o por caudillos, como es el caso de Stroessner en Paraguay, en Brasil desde 1964 con el Gobierno brasileño de Castelo Branco, o en Centroamérica con los regímenes militares

[627] Yturralde Villagómez, J. A. (2017): "Breve análisis político de América Latina de mediados del siglo XX a inicios del siglo XXI", *Alternativas*, (2), pp. 96-101.
[628] Álvarez, S. A. (2006): "Estado y poder: una visión de América Latina en el siglo XX", *Economía*, 29(57-58), pp. 23- 50.
[629] Sáenz Carrete, E. (1994): "El poder en América Latina desde la perspectiva de los derechos humanos: siglo XX", *Iztapalaga: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (32), pp. 183-196.
[630] Bodemer, K. (1987): "El margen de maniobra de la Comunidad Europea hacia América Latina", *IRELA*, (5), pp. 1-47.

que dominaban en Honduras, Guatemala, El Salvador o Nicaragua. Otros Gobiernos del mismo calado con los que Bruselas ya mantenía unos vínculos comerciales, aunque fueran mínimos, y, por lo tanto, una relación, es preciso señalar a Bolivia, desde que R. Barrientos tomara el poder en 1964, a Perú, con la dictadura de R. P. Godoy y N. L. López entre 1962 y 1963, además del inicio del Gobierno Revolucionario de Alvarado a partir de 1968, o Ecuador, donde los Gobiernos de carácter civil y a la vez autoritarios de J. M. Velasco dominaron la escena política y económica[631].

Sin embargo, la ola de dictaduras que recorrió la región latinoamericana a partir de 1970, como continuación de las anteriormente nombradas, u otras nuevas, sumado a las pésimas relaciones que existían entre la Europa comunitaria y América Latina, hizo que desde las instituciones europeas se otorgara una ligera mayor importancia al carácter político de los Gobiernos latinoamericanos, también por la envergadura que estos mismos habían tomado. El diálogo puramente económico, enfocado en los lazos comerciales que tradicionalmente habían caracterizado a la relación, cambio sutilmente ante la nueva realidad que se vivía en América Latina, siendo un buen ejemplo el caso de Argentina, donde el Golpe de Estado de 1976 que dio paso al igual que la dictadura anterior a un régimen cívico-militar con R. Videla a la cabeza, fue condenado por las instituciones europeas debido a su carácter represivo y contrario a los derechos humanos. Especialmente, el Parlamento Europeo fue la institución comunitaria donde se aglutinó una mayor crítica contra el nuevo Gobierno argentino, el llamado Proceso de Reorganización Nacional (PRN), debido a la violencia ejercida por parte de las fuerzas de seguridad del Estado, y al cese de las instituciones democráticas en este país latinoamericano, siendo significativa la sanción ejercida en forma de resolución por el asesinato de H. Gutiérrez, quien fue el último Presidente del Congreso democrático de su país, y de otros ciudadanos uruguayos en mayo de 1976 que se encontraban exiliados en Argentina[632].

El deterioro progresivo de las relaciones entre la Comunidad Europea y Argentina, tanto política como económicamente, desembocó en la no renovación del Acuerdo Comercial firmado en 1971, cuya Comisión Mixta a penas se había reunido en un par de ocasiones desde entonces. Las dificultades que suponía al Gobierno argentino

[631] Olivieri, M. (1984): "Orígenes y evolución de la presencia militar en América Latina", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, (42), pp. 163-188. Arratia, A. (2010): "Dictaduras latinoamericanas", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 16(1), pp. 33-51.

[632] Resolución sobre el respeto a las libertades democráticas y los derechos humanos en Argentina. 2/8/1976. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1012.

de Videla encontrar una salida para sus principales productos de exportación, principalmente la carne de vacuno en el mercado comunitario, y el rechazo que había generado entre la mayoría de los Estados miembros presentes en las instituciones europeas el talante militarista y autoritario de esta nación, hizo que los vínculos que existían hasta ese momento quedaran totalmente estancados. Esta situación se volvió todavía más tensa cuando Argentina entró en guerra con Reino Unido en 1982 por el conflicto de las Malvinas, siendo ya Londres uno de los nueve Estados miembros que formaban parte de la Comunidad Europea, congelando las relaciones hasta el final del régimen cívico-militar en Argentina en 1983. A grandes rasgos, tanto la política interior como exterior aplicada por los dirigentes argentinos en el marco del PRN, y el obstáculo que suponía para Buenos Aires el proteccionismo europeo sobre su mercado, hizo que ambas partes olvidaran cualquier posibilidad de estrechar los lazos por aquellos años, los cuales después del inicio de la Guerra de las Malvinas quedaron rotos[633].

Algo similar al caso argentino, aunque salvando las distancias, fue la evolución que sufrieron las relaciones de Bruselas con Uruguay, donde el régimen cívico-militar instaurado en 1973 tampoco fue bien visto desde la óptica europea en general y comunitaria en particular, fundamentalmente en cuanto a los crímenes contra los derechos humanos que se cometieron allí. Según R. De Juan y Peñalosa las relaciones uruguayo-comunitarias, las cuales eran una de las más sólidas que tenían los Gobiernos europeos en América Latina, quedaron un tanto adormecidas con el paso de los años tras el Acuerdo Comercial de febrero de 1973, el cual fue llevado a cabo ya con los militares en el poder, es decir, después del Acuerdo de Boiso Lanza del mes de febrero, y tras la disolución de las instituciones gubernamentales democráticas en el mes de junio, por lo que de un modo particular, el inicio de un régimen autoritario en Uruguay no impidió a la Comunidad Europea buscar su verdadero objetivo en este país latinoamericano, es decir, favorecer su comercio exterior. A diferencia de Argentina, la Comisión Mixta constituida con el Acuerdo de 1973 sí que funcionó relativamente, reuniéndose en cuatro ocasiones desde su puesta en marcha, aunque sin la obtención de resultados positivos para ninguna de las partes[634].

No obstante, en Uruguay, a pesar de que la represión no alcanzó los niveles de violencia experimentados en Argentina o en otros países latinoamericanos, no quedaron

[633] De Juan Y Peñalosa, R. (1990): "La CE y Argentina: unas relacione hipotecadas", *Información Comercial Económica-Boletín económico de ICE*, (2214), pp. 47-57.
[634] De Juan Y Peñalosa, R. (1990): "La CE y Uruguay: relaciones tan antiguas como adormecidas", *Información Comercial Económica-Boletín económico de ICE*, (2216), pp. 241-246.

exentos de recibir también severas críticas por parte del Parlamento Europeo, donde en una resolución mostraron su repulsa a los encarcelamientos, las torturas, y las prácticas represivas que tuvieron lugar desde las postrimerías al régimen militar uruguayo, y que permanecieron vigentes durante el periodo que comprende hasta 1985, cuando se puso punto y final a la dictadura, manteniendo los Gobiernos europeos comunitarios su postura crítica respecto a Uruguay únicamente en lo que se refiere al ámbito de los derechos humanos[635].

A diferencia de Uruguay, y con mayores similitudes con lo ocurrido en su relación con Argentina, la relación de la Comunidad Europea con Chile tuvo como punto de inflexión la llegada de A. Pinochet, y la implantación de un régimen altamente represivo que escandalizó a la escena internacional. El Golpe de Estado de 1973, que marcó el final del Gobierno democrático de S. Allende y el inicio de la dictadura de Pinochet, significó un cambio en los vínculos que hasta ese momento se habían forjado entre la Comunidad Europea y este país latinoamericano, concretamente en un momento en el que desde Bruselas se emprendió la firma de los primeros acuerdos con Gobiernos de esta región (1º Generación)[636].

La visión que había en las altas esferas de la Europa comunitaria era cuanto menos terrorífica de lo acontecido en Chile, observando en aquellos acontecimientos el fin de cualquier posibilidad de entablar un diálogo fluido con este país. El rechazo desde las instituciones europeas fue unánime al nuevo Gobierno militar chileno, quedando reflejado en diversas comunicaciones y resoluciones, convirtiéndose Chile bajo el mando de Pinochet en un retroceso en el camino hacia la democracia, siendo este el verdadero deseo de la Comunidad Europea para poder entablar unos vínculos más allá de los que ya existían con el comercio[637]. En general, la relación entre Bruselas y Chile quedó deteriorada en todos los niveles, también en cuanto al comercio se refiere, puesto que el porcentaje que representaba el país sudamericano con la Europa comunitaria también cayó. Las importaciones europeas procedentes de Chile, que representaban un 12,6% en 1970 del total del comercio con América Latina, bajaron a un 7% en 1975,

[635] Resolución sobre la situación de 48 detenidas uruguayas, en particular la Sra. Rita Ibarburu. 13/10/1983. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1162.
[636] Del Alcázar, J, Tabanera, N, Santacreu Soler, J. M, Marimon Riutort. (2003): *Historia contemporánea de América*, pp. 302-317.
[637] Resolución del PE sobre el golpe militar de estado en Chile, 10/11/1973. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1113. Gamboa, R. (2008), "El Acuerdo de Asociación Chile-Unión Europea. Una evaluación a cinco años de su firma", en D. Osterlof Obregón, *América Latina y la Unión Europea: una integración esperanzadora pero esquiva*, San José (Costa Rica), FLASCO/OBREAL, pp. 143-145.

mientras que las exportaciones en esos mismos años pasaron de un 6,7% a un 3%, siendo evidente el empeoramiento de los lazos bilaterales[638]

Las malas y mínimas relaciones que desarrollaron ambas partes continuaron hasta el final de la dictadura, hasta la celebración del Plebiscito de 1988, con el inicio del proceso de transición a la democracia en Chile. La actitud crítica de la Comunidad Europea fue inamovible durante el tiempo que estuvo vigente la dictadura chilena de Pinochet, condenando desde sus instituciones los crímenes que el régimen militar cometió sin detenimiento contra la sociedad y la oposición política contraria a sus ideales, por lo que desde Europa en la medida de sus posibilidades se buscó presionar a Chile en el marco internacional para acelerar la caída de Pinochet. La relativa caída del dictador después de su derrota en las urnas fue acogida de buen agrado en los círculos institucionales europeos, ya que suponía una excelente oportunidad para entablar unas relaciones que estuvieron enquistadas durante mucho tiempo[639].

Otros regímenes militares de mayor longevidad que dominaron las instituciones de gobierno en dos de los países del Cono Sur fueron Paraguay y Brasil, cuyo diálogo con la Comunidad Europea viene de mucho más atrás que el resto de los Gobiernos dictatoriales de Sudamérica. En lo que refiere a Paraguay, ya el memorándum de 1958 que fue enviado desde Bruselas a los países latinoamericanos para desarrollar unos nuevos vínculos tuvo como receptor a la dictadura de Stroessner, cuya vigencia data de tres años antes a los Tratados de Roma[640]. Desde las instituciones comunitarias, sobre todo en lo que respecta al ámbito económico y comercial, aunque fuera escaso, mostraron un cierto interés por entablar lazos mercantiles con este Gobierno militar latinoamericano en el marco de un posible acercamiento con la región. En cambio, el peso que tuvo el Gobierno de Stroessner en las relaciones que mantuvo Bruselas con América Latina, es preciso señalar que fue mínimo, casi inexistente, en comparación

[638] Economic relations between the European Community and Latin America: A estadistical profile. 1991. Ángel Viñas Fonds. Dossier nº105. EC relations with Latin America and Asia in 1991. Historical Archives of the European Union.

[639] Resolución sobre la evolución democrática en Chile. 12/9/1983. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1114. Resolución sobre la situación en Chile. 15/9/1983. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1115-1116. Resolución sobre la situación en Chile. 15/11/1984. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1117-1118. Resolución sobre la nueva situación en Chile. 10/7/1986. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1119-1120. Resolución sobre el resultado del Plebiscito constitucional en Chile. 13/10/1988. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1120-1121.

[640] Memorandum des Etats membres de la Communaute Economique Europeenne…. 19/3/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

con las potencias económicas de la región, tal y como se vio en el apartado en el que se analiza el comercio en las décadas de 1950 y 1960, cuando no superaba ni el 1% del total que representaba el comercio total birregional[641].

Una de las condiciones que mermó considerablemente las posibilidades de Paraguay de cara a establecer unas relaciones fluidas y sólidas, aunque fueran únicamente en el plano comercial, fue su categorización como uno de los países menos desarrollados de América Latina, teniendo su economía a su vez un carácter fundamentalmente agrario, algo que era contraproducente para los intereses comunitarios europeos, siendo la misma problemática que se repitió con la mayoría de países vecinos con economías similares, pero en este caso se sumaba la débil posición en la que se encontraba el Gobierno de Strossner en comparación con Argentina, Brasil o Chile[642]. A la precariedad económica que limitó cualquier posibilidad de desarrollar unas relaciones notables, también hay que añadir la mala imagen que se tenía desde las instituciones comunitarias europeas acerca del déficit democrático que caracterizó a Paraguay durante todo este periodo, lo cual fue otro factor más en la indiferencia que existió entre ambas partes[643].

Los vínculos entre Paraguay y la Comunidad Europea fueron prácticamente nulos durante el tiempo en el que A. Strossner ostentó el liderazgo de esta nación sudamericana, siendo además uno de los últimos países de la región en firmar un acuerdo o convenio de cooperación, el cual tuvo que esperar a una vez finalizada la dictadura militar a finales del decenio de los 80, enmarcándose el inicio de las relaciones oficiales en el contexto de los Acuerdos de Tercera Generación en la década de 1990, siendo el turno de Paraguay en 1992[644].

En cuanto a Brasil y al Gobierno que desde 1964 fue dominado exclusivamente por las Fuerzas Armadas cariocas, sus relaciones con la Comunidad Europea hay que señalar que fueron intensas a diferencia de otros países, lo cual se debe al potencial económico que caracterizaba a Brasil en el marco regional. Incluso previamente a la instauración del régimen militar, los vínculos entre ambas partes fueron de los más

[641] De Juan Y Peñalosa, R. (1993): "Relaciones de la Comunidad Europea con Paraguay", *Información Comercial Económica-Boletín económico de ICE*, (2378), pp. 2169-2175.
[642] Apercu du developpement economique en Amerique Latine. 12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.
[643] Resolución sobre el establecimiento de la democracia en Paraguay. 16/2/1989. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1140.
[644] Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Europea y la República del Paraguay. 3/2/1992. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1128-1139.

sólidos que mantuvo Bruselas con un país de esta región. Justamente después del envío del memorándum en 1958, desde el Gobierno socialdemócrata brasileño de J. Kubitschek (1956-1961) se propuso la creación de una Comisión Mixta brasileña-europea que permitiera estrechar los vínculos con los Estados miembros de la Europa comunitaria, sobre todo en materia comercial, por lo que ambas partes coincidieron desde el primer momento del diálogo bilateral en fomentar los flujos comerciales[645].

Los cambios de gobierno en Brasil durante la era democrática tampoco fueron motivo suficiente para cejar en su objetivo por acercarse a Europa en general, y a una de las comunidades en particular, ya que por aquel entonces todavía no se habían fusionado las instituciones de las tres corporaciones europeas, siendo conveniente mencionar el Acuerdo firmado entre Brasil y el EURATOM en junio de 1961 para el uso pacífico de la energía atómica. Este tipo de pacto fue un acontecimiento especial, puesto que ningún Gobierno latinoamericano afrontó algo parecido a lo realizado desde Brasil, mostrando las intenciones y el interés real que había en Brasil por tener una relación estrecha con el proceso de integración europea[646].

Dicho interés tampoco experimentó ningún cambio, ni se vio mermado con la llegada de Castelo Branco al Gobierno tras el proceso castrense de 1964, lo cual quedó demostrado como ya se ha visto con el Acuerdo de 1974. No obstante, los obstáculos que continuaron marcando el diálogo entre las dos partes provenían principalmente del ámbito comercial, sobre el cual ninguno de los representantes presentes en las comisiones mixtas que se constituyeron tras el convenio lograron un mínimo avance, habiendo un estancamiento de las relaciones debido al colapso de las dos posturas al centrar todos sus vínculos en el comercio[647]. Como indica B. Ayllón, quien utiliza el ejemplo del café, a pesar de la celebración de un pacto comercial, ni el Gobierno Brasileño ni los europeos representados a través de las instituciones comunitarias consiguieron desbloquear la situación que los llevara a aumentar el comercio mutuamente. El choque de posturas se repitió de manera constante por la apertura y el cierre de los respectivos mercados sin perjudicar los intereses propios, algo que era

[645] Suggestion de la delegation bresilienne concernant l´institution d´une commission mixte Bresil-Communaute. 15/12/1958. CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC. BAC 3/1978, nº932. Relations entre l´Amerique Latine et les Communautes Europeennes. Vol 1. Historical Archives of the European Union.

[646] Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM) y el Gobierno de los Estados Unidos de Brasil sobre las utilizaciones pacíficas de la energía atómica (65/95/EURATOM). 6/6/1961. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1019-1025.

[647] Blanco Garriga, T. (1992): "Brasil y la Comunidad Europea en el marco de las relaciones CE-América Latina", *Revista CIBOB d´afers internacionals*, (23-24), pp. 267-290.

criticado sobre todo desde el lado brasileño, desde donde acusaban a Comunidad Europea de ser demasiado proteccionistas, impendiendo acceder a los productos brasileños destinados a la exportación como el café y otros más al Mercado Común Europeo[648].

Por ello, el Gobierno de Brasil vio como sus expectativas respecto a un acercamiento con las instituciones comunitarias europeas que permitirían aumentar sus exportaciones fue a grandes rasgos un fracaso. Las demandas brasileñas recogidas en la solicitud previa a la firma del primer acuerdo comercial, en las cuales se podían resumir sus esperanzas exteriores de alcanzar un mejor posicionamiento internacional mediante la reducción de su dependencia con EEUU y su aproximación a la Europa comunitaria, no tuvo los resultados esperados, continuando el régimen militar brasileño subordinado a las decisiones del gigante norteamericano ante la inmovilidad europea por dar mayor flexibilidad a su comercio exterior[649].

Uno de los aspectos que afectó relativamente a la relación brasileña-comunitaria durante los años de la dictadura, al igual que con el resto de los regímenes castrenses de América Latina, pero que no condicionó en absoluto el verdadero objetivo del diálogo entre Bruselas y Brasil, es decir, el comercio, fue la violencia. El terror ejercido desde el Estado contra la población y la oposición política fue una circunstancia que alejó en cierta medida a las instituciones comunitarias europeas del Gobierno brasileño, haciéndose eco en la órbita de Bruselas de los crímenes contra la humanidad que se estaban cometiendo en Brasil desde mediados de la década de 1960, pero sobre todo a raíz del decenio siguiente cuando los niveles de represión sobrepasaron los límites que estaban dispuestos a ser aceptados. Como ya era de costumbre, fue el Parlamento Europeo la institución que sirvió de altavoz a los Gobiernos europeos para criticar las prácticas criminales que los militares brasileños habían cometido, aunque con un tono persuasivo, invitando a que la violencia cesara lo máximo posible de cara a poder mejorar las relaciones que ya existían, y que fueron renovadas con el Acuerdo firmado en 1980 (Segunda Generación)[650].

Este nuevo convenio, que trascendía lo puramente comercial, elevó los lazos entre ambas partes a una cooperación todavía mayor, la cual se centró en las políticas

[648] Ayllón Pino, B. (2001): "Encuentros y desencuentros …", pp. 165-177.
[649] Pérez Toro, J. A. (2007): "Estados Unidos y Brasil…", pp. 459-479.
[650] Resolución sobre un mayor respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales en Brasil y sobre la defensa de dos sacerdotes detenidos. 13/10/1983. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1054.

regionales y subregionales, en la asistencia al desarrollo, y también en la colaboración para una mejor inserción de Brasil en el panorama internacional cuando el país abandonara el militarismo como forma de gobierno, además claro está de buscar mejorar los vínculos comerciales[651]. En cambio, las relaciones continuaron estancadas durante el tiempo que perduró la dictadura en Brasil debido a los motivos que se venían reiterando desde 1964, por lo que es preciso señalar que la celebración de dos acuerdos, uno comercial, y otro de mayor graduación, destinado a la cooperación, no fueron suficientes para que la Comunidad Europea se abriera a las peticiones brasileñas que buscaban mejorar su situación económica a través de un aumento de sus exportaciones[652].

A diferencia de Brasil, cuyas relaciones pueden ser consideradas como privilegiadas dentro del marco de las relaciones que se desarrollaron desde Bruselas con los países del Cono Sur en este periodo, es preciso destacar la parte completamente opuesta, el momento de mayor tensión al que se llegó entre la Europa comunitaria y un país latinoamericano, señalando en este caso la Guerra de las Malvinas en 1982. El estallido del conflicto entre Reino Unido y Argentina por el control de aquellos territorios del Atlántico meridional adquirió también una dimensión internacional en la cual la Comunidad Europea se vio involucrada. Las ya deterioradas y congeladas relaciones con el régimen militar argentino se transformaron en grandes tensiones con Bruselas, puesto que desde las instituciones europeas el apoyo a uno de sus miembros, al Reino Unido, fue absoluto, condenando todo aquello que tuviera relación con el Gobierno de Argentina. El país latinoamericano, que también había perdido el apoyo estadounidense, como hemos visto en el tercer capítulo de la investigación, se vio cercado por las potencias occidentales, sin apenas alianzas, aislado casi completamente, lo que le llevó a sucumbir ante ellos mismos, y ante Londres[653].

Los países latinoamericanos, y no todos, mostraron su apoyo a la causa argentina como muestra de solidaridad regional, siendo preciso mencionar el caso de Perú, que bajo el Gobierno de F. Belaúnde, fue uno los apoyos más activos que tuvo el régimen militar argentino durante el conflicto. Desde el Gobierno peruano trataron de utilizar su buena relación con Washington en aquel momento para buscar una salida pacífica,

[651] Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la República Federativa de Brasil. 19/9/1980. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1030-1035.
[652] Ayllón Pino, B. (2001): "Encuentros y desencuentros…", pp. 165-177.
[653] Viñas, A. (2009): *Al servicio de Europa*, Madrid, Ed Complutense, pp. 76-79.

posicionándose de manera cautelosa, pero clara, en favor de Argentina, siendo además sus relaciones con Reino Unido un tanto turbulentas debido a las buenas relaciones que mantenía el Gobierno de M. Thatcher con la Chile de Pinochet, el cual siempre mantuvo una actitud desafiante frente a Perú[654].

En lo que respecta a los países europeos, resulta característico el posicionamiento español frente a este conflicto, el cual, según E. Barbé, se caracterizó por ser ambiguo, en el sentido de que desde el Gobierno español en aquel momento se mostraron comprensivos con las reclamaciones argentinas, puesto que España reclamaba sus intereses respecto a la cuestión de Gibraltar, pero sus intenciones de ingresar en la Comunidad Europea como miembro de pleno derecho impedía que se posicionaran claramente a favor de Argentina. Finalmente, y como muestra la autora, la posición española frente a la Guerra de las Malvinas estuvo condicionada fundamentalmente por uno de sus principales objetivos exteriores, es decir, ingresar en las instituciones comunitarias europeas, donde Reino Unido era miembro desde la década anterior[655].

En una de sus resoluciones, el Parlamento Europeo llegó a considerar el caso de las Islas Malvinas como un asunto propio, al dirigirse hacia estos territorios como tierras asociadas a su jurisdicción, asumiendo el conflicto bilateral entre Reino Unido y Argentina como parte afectada, criticando ferozmente la invasión de las tropas argentinas como una afrenta directa. Desde Estrasburgo se instó a la dictadura argentina al cese instantáneo de sus actividades beligerantes, a la inmediata retirada, y la búsqueda de una solución pacífica favorable a los intereses británicos en particular, y europeos en general, ya que las relaciones con este país siempre habían sido valoradas como importantes para los intereses comunitarios por su envergadura económica y comercial[656].

Por otra parte, la Comisión Europea buscó establecer una alianza informal con la OEA, donde el Gobierno estadounidense ejercía un liderazgo indiscutible, para presionar a través de la ONU a Argentina, donde algunos Estados miembros de la CEE eran miembros del Consejo de Seguridad, ocupando así cualquier tipo de canal para acelerar el final del conflicto armado. La vía diplomática fue una herramienta que fue

[654] Gómez de la Torre Rotta, A, Medrano Carmona, A (2022): "1982: el Perú en la Guerra de Malvinas", en M. P. Moloeznik, J. G. Paz (coords), *A 40 años de la Guerra de Malvinas: una mirada diferente*, Buenos Aires, Escuela Nacional de Inteligencia, pp. 317-327.
[655] Barbé, E (1994): "Entre Europa y América Latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas", *Estudios Internacionales*, 27 (106), pp. 222-251.
[656] Resolución sobre el conflicto entre el Reino Unido y Argentina por las Islas Malvinas. 22/4/1982. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1012-1013.

utilizada al máximo para desgastar a las Fuerzas Armadas argentinas, sirviendo también a Bruselas como una muestra de solidaridad con el Gobierno británico, el cual fue arropado institucionalmente en todas las cuestiones que tuvieron relación con este acontecimiento[657]. Incluso la prensa europea se convirtió en un foco de crítica respecto a la política exterior argentina, habiendo una clara línea de apoyo a Londres, y a los esfuerzos comunitarios que se estaban realizando dentro de las estructuras internacionales para llegar a una solución pacífica de los hechos, siendo uno de los principales altavoces de las instituciones de la Comunidad Europea[658].

El final de la Guerra, con resultado favorable para Reino Unido, y además para los intereses europeos, se puede considerar una victoria de Bruselas como actor internacional, puesto que el final del conflicto también significó el final del régimen militar argentino y el retorno a la democracia, lo cual se consiguió un año después con la llegada a la Presidencia de R. Alfonsín. La nueva etapa democrática que se abría en Argentina suponía nuevas oportunidades para los intereses comunitarios con este país, con un talante más abierto de cara al establecimiento de un diálogo que permitiera alcanzar un acuerdo de mayor calado que el firmado en 1971, y consolidar de una vez unas relaciones que hasta el momento siempre se habían caracterizado por el escepticismo y las tensiones[659].

Según la opinión de algunos autores, entre ellos la de A. Alperstein, subrayan que este conflicto no solo sirvió para el futuro acercamiento que se produjo entre Argentina y la Comunidad Europea, sino que también motivó a las instituciones comunitarias a prestar mayor atención al devenir político de la región en general, dando mayor importancia al carácter político de los acontecimientos que sucedían en América Latina, siendo este uno de los hechos que marcó la relación birregional a partir de entonces[660].

En lo referente a la relación entablada por la Comunidad Europea con el resto de países sudamericanos que no eran del Cono Sur, pertenecientes al área andina, tuvo un carácter secundario debido al escaso desarrollo económico, y al minúsculo peso que tenían estas economías en comparación con Argentina, Brasil y México. Aun así, el diálogo con estas naciones sudamericanas estuvo presente en la agenda europea, y

[657] Declaraciones sobre el conflicto en Islas Falkland. 1982. Caja 13. Malvinas. Archivo Histórico-Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay.
[658] Texto de la Declaración de la Comisión de la Comunidad Europea emitida a la prensa con respecto a las Islas Falkland. 1982. Caja 13. Malvinas. Archivo Histórico-Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay.
[659] Skidmore, T. Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina…*, pp. 120-126.
[660]Lerman Alperstein, A. (1993): *Relaciones América Latina-Comunidad Europea*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 61-68.

también aquí la presencia de regímenes totalitarios de carácter militar o cívico-militar afectó ligeramente a las aproximaciones que todas las partes perseguían en la teoría para beneficiar el comercio birregional. Durante las décadas de 1970 y 1980 el diálogo entre la Europa comunitaria y la subregión andina estuvo dividido en dos vías, la primera de ellas la desarrollada desde las instituciones europeas con los Gobiernos de Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela, y la segunda la que se refiere al vínculo entablado con el Grupo Andino creado en 1969 en Cartagena, siendo esta última la forma más utilizada y que mejores resultados dio a ambas partes[661].

En cuanto a Chile, a pesar de que fue un miembro fundador de la Comunidad, el motivo principal por el que su análisis se encuentra en el bloque de los países del Cono sur, y no en este, se debe fundamentalmente al escaso tiempo que estuvo presente en las estructuras subregionales andinas, las cuales decidió abandonar en 1976 por discrepancias por las iniciativas de los otros Gobiernos vecinos en materia de liberalización del comercio en el marco intrazonal de la Comunidad Andina. Por sus características geográficas, Chile se puede considerar un país perteneciente a las dos subregiones. Sin embargo, el Golpe de Estado de 1973, por el cual Pinochet alcanzó el poder, y su salida del proyecto andino, acercó a este país latinoamericano al grupo del Sur por las similitudes tanto políticas como económicas que se dieron[662].

En lo que se refiere a Venezuela, a diferencia de Chile, sí que se incluye en el conjunto de los países andinos debido a su presencia como miembro de pleno derecho de la Comunidad Andina, aunque no fuera como miembro fundador, ya que se adhirió al proyecto subregional en 1973, siendo una de las partes presentes en los acuerdos que esta organización latinoamericana firmó con la Comunidad Europea, desde el primero en 1983, hasta el último de ellos en 2003, tres años antes de que el Gobierno venezolano abandonara las instituciones de la integración andina[663].

Respecto a los otros países del área andina que mantuvieron un diálogo con las instituciones europeas en este periodo, es preciso destacar que este fue sobre mínimos, con un carácter secundario en relación con las potencias económicas de la región, habiendo dos intereses, principalmente, el comercio y la situación subdesarrollada en estos países. En este contexto, los lazos bilaterales que existían desde Bruselas con

[661] De Juan y Peñalosa, R. (1990): "La Comunidad y el Pacto Andino: unas relaciones prometedoras", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (684-685), pp. 103-126.
[662] Contipelli, E. (2016): "La Comunidad Andina de Naciones y la evolución del proceso de integración socioeconómico en Latinoamérica", *Estudios de Deusto*, 64(1), pp. 261-280.
[663] Sainz Borgo, J. C. (2007): "La salida de Venezuela de la Comunidad Andina", *Politeia*, 30(38), pp. 127-150.

Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Venezuela, eran prácticamente inexistentes, algo que continuó en el futuro también, sin la firma de ningún acuerdo que dinamizara las relaciones con estos países bilateralmente[664].

Ese acuerdo a partir del cual los países andinos que formaban parte de la Comunidad que recibe el mismo nombre de esta área geográfica, y con el que pudieron articular unas relaciones mucho más estrechas con la Comunidad Europea, llegó en 1983 en el marco de los Acuerdos de Segunda Generación. Las características del pacto andino-europeo eran muy similares al acuerdo que las instituciones europeas llevaron a cabo con Brasil unos años antes, abarcando fundamentalmente el comercio y la cooperación al desarrollo, además de la asistencia técnica, en este caso en lo que se refiere a la integración regional y subregional, tratando de este modo Europa de influir en el devenir de este grupo de países, mostrándose como un ejemplo que podían tomar como referencia, ya que era la primera ocasión en la que Bruselas establecía unos vínculos oficiales con uno de sus homólogos al otro lado del Atlántico[665].

Según M. Álvarez, las dificultades que se debían superar para que las dos partes alcanzaran el objetivo de acercar a las dos regiones, sobre todo en el plano económico y comercial, dependía en gran medida del contexto de aquellas décadas, las cuales se caracterizaban por diversos ejes, es decir, por el eje Este-Oeste, Norte-Sur y Sur-Sur. Para este autor, la posición latinoamericana en el marco de la Guerra Fría, que estaba basada en el no alineamiento con las potencias occidentales, choca un poco con la realidad cuando los Gobiernos andinos fueron partícipes en la lucha contra el comunismo en la región, aunque fuera un tanto impuesta a base de golpes de estado apoyados desde Washington, destacando por ejemplo el papel activo que los Gobiernos peruano, ecuatoriano y boliviano tuvieron en la Operación Cóndor. Lo que si se ajusta más a los hechos es el enfoque que establece en relación con el eje Norte-Sur y Sur-Sur, en el cual la Comunidad Europea aparecía en las relaciones con América Latina y el área andina como un actor internacional desarrollado frente a una Comunidad Andina subdesarrollada, cuyas economías se encontraban en una situación de precariedad, dependiente de sus relaciones con las potencias occidentales. La cooperación entre

[664] Núñez. F. (1992): "Las relaciones económicas y comerciales de la Comunidad Europea y Bolivia", *Revista CIBOD d´afers internacionals*, (23-24), pp. 89- 114. De Juan y Peñalosa, R. (1990): "La Comunidad y el Pacto Andino…", pp. 103-126.

[665] Quispe-Remon, F. (2020): "Las relaciones entre la Unión Europea y la Comunidad Andina de Naciones: los tratados de libre comercio", *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 9(2), pp. 110-140. Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y el Acuerdo de Cartagena y sus países miembros, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. 17/12/1983. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 831-838.

ambas partes era la única manera de que, por un lado, la Comunidad Andina avanzara en su objetivo de crecer económicamente a través del aumento de sus exportaciones, mientras que por la parte europea esto permitiría mejorar su papel como actor internacional, también a través del comercio, algo que relativamente se logró desde la firma del Acuerdo en 1983[666].

Otro ejemplo de cómo desde la Comunidad Europea se buscó un acercamiento con los procesos de integración subregional latinoamericanos fue Centroamérica, en lo que se conoce como Acuerdo de Luxemburgo, siguiendo el ejemplo andino, puesto que en 1985 se firmó otro acuerdo de características similares (Segunda Generación), esta vez entre las instituciones comunitarias europeas y el MCCA. Los países centroamericanos miembros de esta organización subregional, es decir, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras y Costa Rica (más Panamá), se encontraban inmersos en un proceso tanto individual como colectivo para establecer la paz en un área que durante décadas solamente había conocido la violencia, a excepción de Costa Rica, y para lo cual un acercamiento con la Comunidad Europea serviría de gran ayuda para dicho objetivo, para poner punto y final al enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas y las guerrillas que había marcado a la subregión durante décadas[667].

El camino recorrido antes de llegar al Acuerdo de 1985 comenzó unos años atrás, cuando la Comunidad Europea mostró un gran interés por las labores que estaban realizando dos grupos de países en los procesos de paz de Centroamérica, siendo preciso destacar al Grupo de Contadora y al Grupo de Apoyo a Contadora, los cuales en 1986 acabarían conformando el Grupo de Rio, siendo este último determinante en el acercamiento entre las dos regiones. En el mes de septiembre de 1984 en la capital costarricense tuvo lugar el primer encuentro a nivel ministerial entre la Europa de los Diez, por aquel entonces, los países centroamericanos, el Grupo de Contadora, y además, España y Portugal, siendo conocido a partir de entonces este acercamiento

[666] Álvarez García, M. (1984): "Las relaciones CEE-Pacto Andino. Problemas y perspectivas", en *El Pacto Andino, América Latina y la Comunidad Económica Europea en los años 80*, Buenos Aires, BID-INTAL, pp. 193-201. Minsburg, N. (1992): "La situación económica y social en Perú", *Información Comercial Española, Boletín económico de ICE*, (2340), pp. 3026-3030.

[667] Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea, por una parte y, por la otra, los países del Tratado General de integración Económica Centroamericana (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, y Nicaragua). 12/11/1985. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 691-699.

como el Proceso de San José, en cuya segunda reunión se firmó el Acuerdo nombrado en el párrafo anterior[668].

En las dos conferencias (o reuniones) todas las partes estuvieron de acuerdo sobre la importancia que tenía Europa, concretamente la Comunidad Europea, para la pacificación del área, por lo que el fortalecimiento de los vínculos entre las instituciones comunitarias y los países centroamericanos dependía en gran medida por incrementar la cooperación entre las dos partes, sobre todo en lo que se refiere a la económica y el comercio. Para el área de Centroamérica, la posibilidad de mejorar sus relaciones comerciales significaba, por un lado, adquirir una posición más fuerte en el marco internacional, y, por otro lado, acabar en la medida de lo posible con su eterna dependencia del Gobierno estadounidense, desde donde se había determinado el devenir político-económico a lo largo de la Guerra Fría[669].

La perspectiva que había en las altas esferas europeas acerca del presente y el futuro de estos países latinoamericanos giraba en torno a lo caótico de la realidad del momento, y a la esperanza que se abría por el diálogo entablado, lo cual era deseado por las dos partes por los enormes beneficios mutuos que se podían obtener. A pesar de que las posturas centroamericana y europea se habían acercado notablemente, desde las instituciones comunitarias en los años posteriores al diálogo de San José, y ya con el Diálogo de Esquipulas vigente, se siguió condenando los actos violentos que continuaban ocurriendo en tierras centroamericanas debido a los conflictos armados que todavía estaban vivos.

Por nombrar algunos casos particulares, el Parlamento Europeo, a través de numerosas resoluciones, y el Consejo, mediante diversas comunicaciones y declaraciones, rechazaron con rotundidad la violación de los derechos humanos en estos países, lo cual era una fuente de preocupación en las instituciones europeas de cara a las relaciones futuras que se desarrollarían con América Central. Entre finales de la década

[668] Comunicado conjunto de la Primera Conferencia Ministerial entre los países de la Comunidad Europea, España y Portugal, y Centroamérica y el Grupo de Contadora. 28-29/9/1984. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 493-497. Comunicado político conjunto de la Conferencia Ministerial de Luxemburgo sobre el diálogo político y la cooperación económica entre los países de la Comunidad Europea, España y Portugal, y los países de América Central y de Contadora. 11-12/11/1985. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 498-501. Comunicado económico conjunto de la Reunión Ministerial sobre el diálogo político y la cooperación económica entre los países de la Comunidad Europea, España y Portugal, y los países de América Central y de Contadora (San José II). 11-12/11/1985. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 502-504.

[669] De Juan y Peñalosa, R. (1988): "La Comunidad Europea y Centroamérica: un ensayo de cooperación global e integradora", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (664), pp. 157-178.

de 1980 y principios de la siguiente, el asesinato de campesinos en Guatemala, los encarcelamientos de carácter dudoso que se produjeron en Honduras en 1991, entre los que se encontraban ciudadanos europeos, concretamente franceses, o la continuación de la represión política en Nicaragua, fue un motivo de inquietud para los intereses europeos. Estos casos fueron unos pocos, entre muchos, de lo que verdaderamente inquietaba en la órbita de Bruselas en relación con las naciones centroamericanas y su proceso de integración, es decir, el final de la violencia en el área, y el establecimiento de un modelo democrático que les permitiera a ambas partes afianzar sus vínculos para mejorar su cooperación, y favorecer así el proceso de integración subregional[670].

Para M. Gomes Saraiva, el caso centroamericano y las relaciones a desarrollar con Bruselas trascendían en cierta medida el modelo tradicional que hasta entonces había caracterizado el diálogo entre la Comunidad Europea y Centroamérica, ya que el comercio dejó dejo de ser el objetivo prioritario, aunque no por ello menos importante al seguir estando presente entre los intereses comunes. El desarrollo del área centroamericana, y el papel constructivo y dinamizador que se pretendía llevar a cabo por la Europa de los Doce, fue la principal razón de ser de los vínculos comunitario-centroamericanos hasta la renovación del Acuerdo de 1985 en la primera mitad de la década siguiente[671].

Para ello, el diálogo iniciado en San José trató de ser utilizado como un factor exógeno influyente, en paralelo a los procesos de paz que en ese mismo contexto se iniciaron. Según R. De Juan y Peñalosa, América Central se convirtió para la Comunidad Europea a partir de entonces en "la niña de sus ojos" en relación con las expectativas que se habían depositado sobre América Latina en general, concentrado una mayor atención en comparación con el resto de áreas de la región, ya que buena parte del objetivo europeo de mostrarse como un actor internacional influyente más allá

[670] Resolución sobre el aumento de las violaciones de los derechos humanos en Guatemala. 9/10/1986. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 738-740. Resolución sobre la violación de los derechos humanos de los repatriados en El Salvador. 13/10/1988. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 723-725. Resolución sobre el encarcelamiento de una ciudadana francesa en Honduras. 21/2/1991. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 754-755. Resolución sobre la situación en Nicaragua y sobre la sentencia de la Corte Internacional de Justicia de la Haya de 27 de junio de 1986. 10/7/1986. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 757-758. Resolución sobre la suerte de presos políticos en Nicaragua. 17/10/1988. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 758-759.

[671] Gómes Saraiva, M. (1996): *Política exterior europea. El caso de los diálogos grupo a grupo con América Latina de 1984 a 1992*, Buenos Aires, Nuevohacer, pp. 153-202.

del comercio pasaba por desempeñar un papel destacado que lo encumbrara, poniendo la situación centroamericana entre una de las prioridades en la agenda comunitaria[672].

El diálogo entre Bruselas y Centroamérica, que fue uno de los condicionantes exteriores de mayor calado, y que ayudó a alcanzar los Acuerdos de paz en El Salvador en 1992 entre el Gobierno y el FMLN, o en 1996 entre el Gobierno guatemalteco y la URNG, sobre la base de lo establecido en Esquipulas, amparaba también al resto de países vecinos, siendo considerado por los máximos dirigentes de la Comunidad Europea como un éxito total y absoluto de la política exterior dirigida desde las instituciones comunitarias[673].

De esta manera, las subregiones latinoamericanas, no solo la centroamericana, sino también la andina (y más adelante sería el Cono Sur con el MERCOSUR), se convirtieron desde la firma de los acuerdos respectivos a mediados de los 80 en una punta de lanza para la Comunidad Europea en su objetivo de fortalecer sus lazos con América Latina. Ya desde la expedición comunitaria liderada por G. Martino en 1964, las instituciones europeas siempre habían mostrado un gran interés en entablar vínculos sólidos con procesos similares al suyo, los cuales podían servir como un enlace más ventajoso en comparación con el diálogo bilateral, por lo que el fracaso del diálogo con la ALALC (ya por entonces ALADI) empujó a la Comunidad Europea a acercarse al subregionalismo latinoamericano, buscando en este sentido otorgar un mayor multilateralismo a las relaciones que pretendía desarrollar con América Latina.

Un buen motivo de ello fue la propia evolución de la integración latinoamericana, la cual a pesar de ser reforzada con el Tratado de Montevideo de 1980, por el cual la ALALC fue sustituida por la ALADI, estaba ya fragmentada. El horizonte planteado tras el nacimiento de la ALADI fue conservar los ideales integracionistas latinoamericanos, aunque sin posibilidad de ejercer una influencia directa en estos procesos, ya que las esperanzas en aquellos momentos se encontraban en los procesos subregionales, habiéndose desechado la posibilidad, pero no la idea, de construir un mercado regional basado en el libre comercio[674].

Las instituciones de la ALADI siguieron sin ostentar una gran capacidad de decisión, continuando con un marcado carácter intergubernamental que caracterizó a la organización predecesora. No obstante, para mantener esta organización regional y que

[672] De Juan y Peñalosa, R. (1988): "La Comunidad Europea y Centroamérica…", pp. 157-178.
[673] Sotillo, J. A. (1997): "Las relaciones Unión Europea-América Central", *América Latina hoy*, 17, pp. 59-62.
[674] Cuenca García, E. (2002). *Europa e Iberoamérica*, Madrid, Editorial Síntesis, pp. 45-47.

no se viniera abajo, los Gobiernos decidieron proporcionar el apoyo gubernamental que hasta entonces no había tenido, creando una nueva institución, el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, siendo esta una manera de mantener a los países latinoamericanos unidos a nivel ministerial, y al corriente de los avances que se realizaban en el plano subregional[675].

Respecto a las relaciones que mantuvo esta organización con la Comunidad Europea, es preciso señalar que ni el nuevo impulso dado sirvió para profundizar los vínculos, algo a lo que habían aspirado desde Bruselas desde el inicio del diálogo. El escaso desarrollo de la ALADI hizo que las dos partes no pudieran alcanzar acuerdos de la misma índole que se estaban alcanzando con las organizaciones subregionales andina y centroamericana, destinados a favorecer la economía, el comercio y la industrialización, además de otros aspectos menos relevantes, por lo que la relación entre Bruselas y la ALADI estuvo en una situación de stand-by, aunque esta situación cambio ligeramente en la década siguiente[676].

Otra de las subregiones a la que es preciso mencionar es el Caribe y sus relaciones con la Comunidad Europea, siendo necesario atender en este caso al diálogo mantenido por las instituciones comunitarias con Cuba, cuyas divergencias políticas y económicas condicionaron la relación desde el principio, ya que el triunfo del proceso revolucionario cubano coincidió con la puesta en marcha de la CEE. En general, la atención prestada desde Bruselas hacia el Caribe fue mínima hasta la Convención de Lome en 1975, cuando se reemplazó lo establecido en Yaundé en 1963 debido a la adhesión británica a la Comunidad Europea unos años antes. Los países caribeños y otros del área del Pacífico se sumaron a las naciones africanas para establecer un acuerdo de mayor envergadura con la Comunidad Europea, que regularía los vínculos políticos y económicos a partir de entonces, aunque esto no significó la firma de ningún acuerdo como los firmados con otros países u organizaciones latinoamericanas[677].

En lo que se refiere al caso cubano, particularmente, su pertenencia al Bloque liderado por la URSS durante la Guerra Fría lo alejó en todos los sentidos de unas

[675] Magariños, G. (2007). *Integración Económica Latinoamericana: proceso ALALC/ALADI. 1950-2000*, Tomo III, Montevideo, ALADI, pp. 311-316.
[676] EC/ALADI: Suggestions for future cooperation. 29/4/1988. Ángel Viñas Fonds. Dossier nº103. EC relations with Latin America and Asia in the 1980´s. Historical Archives of the European Union. Minsburg, N. (1991): "Relaciones comerciales CE-ALADI", pp. 3523-3528.
[677] Mariñas Otero, L. (1975): "El Acuerdo de Lome", *Revista de Política Internacional*, (139), pp. 53-71. Vázquez Vera, E. (1999): *Las relaciones entre el Caribe y la Unión Europea en el marco del Convenio de Lome IV (1989-1998)*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid.

posibles relaciones con las instituciones comunitarias europeas, aunque ello no impidió a la mayoría de los Estados miembros de la Comunidad Europea que se encontraban en el Bloque occidental liderado por Washington mantener las relaciones diplomáticas previas al proceso a la Revolución. No obstante, los lazos diplomáticos no se tradujeron a lo largo de las décadas en unas relaciones comerciales sólidas, representando la isla cubana un minúsculo porcentaje del total que se tenía con la región. La influencia soviética en el Gobierno de F. Castro fue el motivo principal por el cual la Comunidad Europea tuvo prácticamente imposible desarrollar un diálogo fructífero para sus intereses, por lo que fue imposible desarrollar ningún tipo de cooperación entre las dos partes[678].

Fue ya con el proceso de adhesión de España a las estructuras comunitarias cuando desde Bruselas se intentó buscar una aproximación con el régimen cubano, aprovechando para ello las buenas y paradójicas relaciones que mantenía el país ibérico con Cuba, a pesar de las diferencias ideológicas. Desde tiempos de la dictadura franquista, cuando se firmó un acuerdo comercial bilateral entre España y Cuba en 1960, la relaciones entre ambas partes se caracterizaron por ser prósperas, algo que fue continuado en el periodo democrático, sobre todo durante el Gobierno de F. González. Debido a la buena sintonía que existía con Cuba desde Madrid, se trató de dar una cierta continuidad con la entrada española en la Europa comunitaria, lo cual con el tiempo acabo siendo imposible debido a las diferencias que había en el plano comercial por la rigidez del mercado europeo, lo que llevó a que fuera imposible incluir a Cuba en los acuerdos que Bruselas firmó con los países latinoamericanos y las organizaciones de integración en las décadas de 1980 y 1990[679].

Uno de los aspectos que si resultó ser una preocupación, al igual que con la mayoría de países de América Latina, fue la situación de los derechos humanos y la violencia ejercida por el régimen castrista, lo cual fue criticado con dureza desde las instituciones europeas, donde se presionó en la medida de sus posibilidades para que la situación de la oposición política fundamentalmente no siguiera envuelta en persecuciones y encarcelamientos[680].

[678] Roy, J. (1996): "España, la Unión Europea y Cuba: de una relación especial a una de gestos y de presión", *Cuban Studies Association*, 1(2), pp. 1-42.
[679] Ojeda Revah, M. (2012): "Cuba y la Unión Europea: una perspectiva histórica", *Revista de Estudios Latinoamericanos*, (54), pp. 9-36. Roy, J. (1996): "España, la Unión Europea y Cuba…", pp. 1-42.
[680] Resolución sobre la situación de los presos políticos en Cuba. 29/10/1987. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 779-780. Resolución sobre la situación actual en

Esta misma crítica fue también compartida con otras dos naciones caribeñas que estuvieron marcadas por la violencia, ya sea en un régimen dictatorial como Haití, o en uno democrático como la República Dominicana. Aunque el carácter político e ideológico de estos dos países era diferente al de Cuba, las similitudes con su vecino comunista fueron prácticamente idénticas en sus relaciones con la Comunidad Europea, es decir, mínimas en todos los niveles, enmarcadas en lo acordado en Lome tras su adhesión al Convenio en 1989. La precaria situación social por lo que atravesaba esta isla del Caribe, dividida en dos, fue la principal fuente de preocupación de la Europa comunitaria, pero tampoco se emprendió ningún proyecto bilateral dedicado a la cooperación al desarrollo, y mucho menos a mejorar las relaciones comerciales, por lo que se puede decir que el área caribeña ha estado relegada en la agenda europea a un segundo plano, a diferencia del resto de la región, siendo Cuba el principal receptor de la atención comunitaria por todo lo que significaría un cambió de Gobierno allí[681].

Hasta la década de 1990 las relaciones entre Bruselas y América Latina estuvieron relativamente enquistadas, aunque los años precedentes sí que sirvieron para sentar las bases de la época dorada que viviría la relación birregional, siendo el máximo reflejo de ello la oficialización de los vínculos en Roma en 1990. Los acuerdos firmados hasta el momento serían el punto de referencia para la realización de convenios mucho más ambiciosos con diferentes países latinoamericanos y las organizaciones responsables de la integración (regional y subregional), existiendo grandes expectativas de un futuro esperanzador en ambas partes.

El principal de todos los objetivos, el comercio, había evolucionado positivamente desde que se firmaran en la década de 1970 los Acuerdos de Primera Generación, aunque a principios del decenio de 1990 todavía los niveles comerciales seguían estando por debajo de lo pretendido por ambas partes, lo cual se verá a continuación a través de las estadísticas:

Cuba, particularmente en materia de derechos humanos. 15/12/1988. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 783-784.

[681] Resolución sobre la caída del régimen de Duvalier en Haití. 20/2/1986. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 805. Declaración común relativa a la adhesión de Haití y de la República Dominicana al Convenio. 15/12/1989. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 829.

TABLA 13

COMERCIO INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA (II).

Importaciones de América Latina (en millones de $)			
Año	*1970*	*1980*	*1985*
CEE	5.000	23.200	23.300
EEUU	4.800	31.200	45.500
Exportaciones de América Latina (en millones de $)			
Año	*1970*	*1980*	*1985*
CEE	3.900	19.100	11.800
EEUU	5.600	35.400	26.500

Fuente: Economic relations between the European Community and Latin America: A estadistical profile. 1991. Ángel Viñas Fonds. Dossier nº105. EC relations with Latin America and Asia in 1991. Historical Archives of the European Union.

Cuantitativamente, el volumen comercial entre América Latina y la Comunidad Europea había crecido respecto a las décadas anteriores a la firma de los primeros acuerdos, habiendo surtido efecto en cierta medida los pactos comerciales que desde 1970 se habían llevado a cabo. No obstante, también se puede observar como desde Washington seguían acaparando los flujos comerciales procedentes de los países latinoamericanos, siendo su principal socio comercial, ya sea en forma de importaciones o exportaciones. La Comunidad Europea se tuvo que conformar en este periodo con ser el segundo socio de esta región, aunque con futuros proyectos más ambiciosos que buscarían aumentar sus cuotas de comercio, lo cual era compartido también por la parte latinoamericana, desde donde pretendían diversificar su comercio con otras áreas que no solo fuera la norteamericana, ya que por ejemplo Japón se había convertido en otro socio comercial importante[682].

[682] The European Communyy and Latin America. 2/12/1986. Ángel Viñas Fonds. Dossier nº103. EC relations with Latin America and Asia in the 1980´s. Historical Archives of the European Union.

4.7. Las relaciones entre la Comunidad Europa y América Latina antes y después de la adhesión de España a la Comunidad Europea.

Uno de los factores dinamizadores de los vínculos entre la Comunidad Europea y América Latina fue el papel desempeñado por España antes y después de su adhesión a las instituciones comunitarias, lo cual se convirtió en un impulso importante para el diálogo birregional como se verá a continuación.

Después de la caída del régimen franquista tras la muerte del Dictador a finales de 1975, uno de los objetivos de la política exterior española fue lograr la adhesión del país al proyecto comunitario europeo. Aunque ya existía un vínculo entre España y la Comunidad Europea con la firma del Acuerdo Preferencial de carácter comercial en el año 1970, desde el inicio de la Transición se buscó decididamente la conversión de España en un miembro de pleno derecho del proceso de integración europea[683].

La entrada de España en las instituciones europeas era una de las pocas vías posibles para la consolidación de la democracia en nuestro país, lo cual llevó al primer Gobierno de A. Suárez a presentar la solicitud formal de adhesión a la Comunidad Europea en julio de 1977, al mes siguiente de las primeras elecciones de carácter democrático[684].

En el marco de las negociaciones para la adhesión de España a la Europa comunitaria hubo constantes alusiones a la cuestión de las relaciones con América Latina. La delegación española expresó su deseo de continuar e incrementar sus relaciones con los Gobiernos latinoamericanos, mientras que la delegación europea veía una oportunidad en la futura incorporación de España en Europa para mejorar así sus relaciones con la región latinoamericana[685].

---

[683] Bassols, R: (2000): "Europa en la Transición española", en J, Tusell, J, Avilés, R, Pardo (eds): *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 455-472. Aldecoa, F, Medeiros Ferreira, J. (1988), "Portugal y España en la Comunidad Económica Europea: Oportunidades para América Latina", en *Relaciones económicas entre América Latina y la Comunidad Económica Europea*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, pp. 105-126.

[684] Cronología España-CEE. 20/2/2014. Centre Virtuel de la Connaissance sur l'Europe (CVCE). Ver: https://www.cvce.eu/en/obj/cronologia_espana_cee-fr-affb2924-64d5-4549-ad50-ab17547ddd19.html. [Consultado el 3/4/2021]. Martín de la Guardia, R (2005): "La política europea de España después de su integración en las Comunidades", *Cuadernos europeos de Deusto*, (32), pp. 61-84.

[685] Adhesión de España a la Comunidad y relaciones con Iberoamérica. 26/12/1980. Centre Virtuel de la Connaissance sur l'Europe (CVCE). Ver: https://www.cvce.eu/obj/declaration_sur_les_retombees_qu_auront_les_negociations_avec_la_cee_sur_les_relations_entre_l_espagne_et_l_amerique_latine_13_janvier_1981-fr-81a488dd-2cd4-47c4-a956-b62c9db603f1.html. [Consultado el 3/4/2021]. Del Arenal, C (1990): "La adhesión de España a la Comunidad Europea y su impacto en las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea", *Revista de Instituciones Europeas*, (17), pp. 329-368.

Con A. Suárez en el Gobierno se aprovechó su buena imagen en América Latina para favorecer un acercamiento del país ibérico con la región latinoamericana, y eso era una cuestión que no pasaba desapercibida en Bruselas. Tanto el jefe de Estado, el Rey Juan Carlos, como el Presidente Suárez, realizaron visitas oficiales a América Latina para tratar de favorecer los procesos de democratización en los países que vivían bajo el mando de dictaduras militares, dando ejemplo democrático respecto a la Comunidad Europea, al ser uno de los requisitos principales para su adhesión[686].

No obstante, estos contactos no estuvieron exentos de problemas. En este caso, uno de los acontecimientos más llamativos fue el ocurrido con A. Suarez, ya como ex-Presidente, en Montevideo en el año 1984. Por aquellos años, Uruguay todavía se encontraba bajo el mando del régimen militar instaurado desde el Acuerdo de Boiso Lanza en 1973, y sus encuentros con personalidades políticas contrarias al régimen provocaron que las autoridades militares ordenaran su expulsión de Uruguay. Esto evidencia las dificultades de la misión española en América Latina en su intento de favorecer a los sectores políticos de carácter democrático que buscaban acabar con los regímenes dictatoriales[687].

La opinión del que fuera primer Presidente de Uruguay tras el final de la dictadura en 1985, J. M. Sanguinetti, muestra claramente el significado que tuvo el proceso de transición a la democracia en España para todos aquellos países latinoamericanos que en la década de 1980 abandonaron el militarismo como forma de gobierno. La visión que tenían en América Latina en general respecto a España, no solo en Uruguay, era de gran admiración por haber llevado con éxito la vuelta a la democracia, y por su ingreso en la Comunidad Europea en 1986, por lo que sirvió como un ejemplo a seguir por todos los movimientos y partidos políticos que lideraron el retorno a la democracia en sus respectivos países de la región latinoamericana. De esta manera, se puede considerar que en la democratización de América Latina los Gobiernos españoles de la recién nacida democracia jugaron un papel importante como inspiración al nuevo periodo que surgió en aquellas naciones[688].

---

[686] Pérez Herrero, P. (2010): "Las relaciones de España con América Latina (1810-2010): discursos, políticas y realidades", en J. C. Pereira (coord): *La política exterior de España. De 1800 hasta hoy*. Barcelona, Ed Ariel, pp. 424-429.

[687] Broquetas San Martín, A. (2010): "Liberalización económica, dictadura y resistencia: 1965-1985", en A, Frega (coord): *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, pp. 17-50. Ares, C. (1984): "El ex presidente español Adolfo Suarez, expulsado de Uruguay por el régimen", Buenos Aires, *El País*. Ver: https://elpais.com/diario/1984/08/21/internacional/461887202_850215.html. [Consultado el 7/4/2021].

[688] Entrevista a Julio María Sanguinetti, Montevideo, 30 de octubre de 2018.

Por su parte, el ex-Ministro uruguayo del interior y del exterior por el Partido Colorado durante los Gobiernos de J. M. Sanguinetti, D. Opertti, veía como una necesidad imperiosa la vuelta a la senda democrática de América Latina en general, y de Uruguay particularmente, para facilitar la inserción de la región en el marco internacional, sin la cual hubiese sido imposible recuperar los vínculos con la Europa comunitaria que tanto tiempo estuvieron congelados. Como anécdota llamativa es preciso mencionar las palabras dichas por esta figura uruguaya, cuando mencionó que la Embajada de España en Montevideo se convirtió en el espacio elegido como el lugar de reuniones donde se negoció el final de la dictadura en este país, siendo una buena muestra de cómo España se mostró en todo momento abierta a ayudar a la democratización de América Latina[689].

Con la llegada del PSOE al Gobierno en el año 1982, las relaciones entre España y América Latina experimentaron una notable mejoría, aunque se continuó en materia de política exterior con la línea marcada por los anteriores Gobiernos. La adhesión a la Comunidad Europea y las relaciones con la región latinoamericana seguían siendo dos de los principales objetivos exteriores del nuevo Gobierno socialista. La combinación de intereses españoles generó grandes esperanzas en todas las partes, ya que podía servir de gran ayuda para la consolidación de España en el marco de las relaciones internacionales, a la Europa comunitaria para mejorar sus relaciones con América Latina, lo cual era un proyecto que venía desde el "Informe Martino", y a la región latinoamericana para su democratización[690].

Un buen ejemplo del interés particular que había desde el PSOE de F. González sobre América Latina fue la firma del Acuerdo con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) por el cual España se convertía en observador ante esta organización, justo un mes después de su elección[691].

La ALADI fue creada tras la firma del Tratado de Montevideo en 1980, sustituyendo a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), siendo su

[689] Entrevista a Didier Opertti, Montevideo, 25 de octubre de 2018.

[690] Informe Martino…. 24/11/1964. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 5-30. Del Arenal, C. (1994): *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Madrid, Editorial Complutense, pp. 127-151. Pardo Sanz, R. M (2011): "La política exterior de los gobiernos de Felipe González: ¿un nuevo papel para España en el escenario internacional?, *Ayer*, (84), pp. 73-97.

[691] Acreditación del Reino de España como observador ante el Comité de Representantes. 30/11/1982. ALADI/ CR/ Acuerdo 18. Archivo de la ALADI. Ver: http://www2.aladi.org/nsfaladi/Juridica.nsf/vacuerdoscomite/F167090F7719A06D032567CF0054171E/$FILE/018.pdf. [Consultado el 23/4/2021].

principal objetivo la construcción de un mercado común latinoamericano, es decir, se trataba del homólogo de la Unión Europa en aquella región, ya que es la organización con mayor trayectoria en materia de integración regional en América Latina[692].

En este sentido, se puede decir que el Gobierno de F. González era plenamente consciente de la realidad política que se vivía en estos años en América Latina. Su apoyo a la ALADI convirtiéndose en el primer país europeo como observador ante esta organización, supuso un apoyo al proceso de democratización de la región, y sobre todo, al diálogo birregional que se había mantenido entre la Comunidad Europea y la ALADI, puesto que desde la organización latinoamericana de integración pretendían estrechar sus relaciones con la Europa comunitaria, y España como candidato y futuro miembro podía jugar un papel importante en esta cuestión[693].

La idea del PSOE de fortalecer los lazos con la región latinoamericana se debía a su mayor posibilidad de intervención, al fortalecimiento de España en el marco internacional. Además, el proceso de la Transición a la democracia fue utilizado como una baza para estrechar los vínculos con los Gobiernos y las organizaciones de América Latina, como se ha comentado anteriormente. Así, en general, se puede decir que la política latinoamericana de los sucesivos Gobiernos españoles sirvió para mostrar el fortalecimiento que había experimentado España como actor internacional[694].

Respecto al objetivo español de adherirse a la Europa comunitaria, finalmente las negociaciones entre España y las instituciones comunitarias llegaron a buen puerto, siendo preciso destacar que el día 12 de junio de 1985 el Gobierno español firmó el Tratado de Adhesión a la Comunidad Europea en Madrid, fijándose la entrada definitiva para el día 1 de enero del siguiente año. El discurso de F. González en la ceremonia de la firma de dicho tratado fue positivo y esperanzador, ya que este acontecimiento marcaba un antes y un después en la política exterior española, lo cual fue visto con buenos ojos desde América Latina[695].

---

[692] Magariños, G. (2006): *Integración Económica Latinoamericana…*, pp. 10-21.

[693] EC/ALADI: Suggestions…. 29/4/1988. Ángel Viñas Fonds. Dossier nº103. EC relations with Latin America and Asia in the 1980´s. Historical Archives of the European Union.

[694] Portero, F. (2003): "La política exterior de España en el siglo XX". *Ayer*, (49), pp. 203-217.

[695] Discurso del Presidente del Gobierno en la Ceremonia de la Firma del Tratado de Adhesión de España a las Comunidades Europeas, 12/6/1985. Actividades, textos y documentos de la política exterior española. Año 1985. MAE. Archivo de Francisco Fernández Ordoñez. Fundación Conferencia Anual Francisco Fernández Ordoñez. Moreno Juste, A. (2011): "El proceso de construcción europea y las relaciones España-Europa", *Circunstancia: revista de ciencias sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*, (25), pp. 1-12. Moreno Juste, A, Pereira Castañares, J. C (1991): "España ante el proceso de integración europea desde una perspectiva histórica: panorama historiográfico y líneas de investigación", *Studia Historia. Historia Contemporánea*, (9), pp. 129-152. Guirao Piñeyro, F (2007):

Con España en la Comunidad Europea, las relaciones entre Bruselas y la región latinoamericana se vieron impulsadas. A partir de 1986, ya como nuevo miembro de pleno derecho del proyecto de integración europea, España desempeñó un papel destacado en este ámbito de la política exterior europea. En el mismo Tratado de Adhesión, el Gobierno español se preocupó por mostrar a las instituciones europeas la importancia que tenía para el país las relaciones con los Gobiernos y las organizaciones de integración regional al otro lado del Atlántico. De esta forma, desde los primeros momentos el Gobierno español siempre se mostró dispuesto a seguir manteniendo buenas relaciones con América Latina en el marco de la Comunidad Europea, y a colaborar en la medida de lo posible para mejorar las relaciones entre la Europa comunitaria y Latinoamérica, ya sea desde el punto de vista bilateral o birregional.[696]

Según J. Escribano, las relaciones entre Europa y América Latina adquirieron una mayor relevancia gracias al papel jugado por los países ibéricos tras su adhesión a la Comunidad Europea en 1986. La entrada de España y Portugal en las instituciones comunitarias europeas fueron de gran importancia para el acercamiento entre las dos regiones, siendo de gran ayuda los lazos históricos que unían a los países ibéricos con América Latina[697].

Sin embargo, para algunos autores la política exterior de España hacia América Latina fue débil. Por ejemplo, para C. Freres y A. Sanz Trillo, la política exterior española carecía de una visión global y de iniciativa a la hora de desempeñar un papel más activo en la región. En su opinión, la presencia española en la Comunidad Europea como miembro de pleno de derecho limitaba su capacidad de articular una política iberoamericana de gran alcance, puesto que debía actuar según lo estipulado desde Bruselas[698].

A pesar de las diferentes opiniones que existen sobre esta cuestión, es innegable el papel activo de los Gobiernos socialistas liderados por F. González en su objetivo de impulsar el proyecto de mejorar las relaciones de la Comunidad Europea con los países

---

"L èvolució de la integració europea desde l`adhesió d`Espanya a la Comunitat fins a la UE d`avui (1986-2007)", *Nota d´Economia*, (88), pp. 41-57. Pardo Sanz, R. M (2015): "España y el mundo desde 1975", *Historia del Presente*, (26), pp. 115-132.

[696] Escribano Úbeda Portugués, J. (2007): *Veinte años de relaciones entre España e Iberoamérica en el marco de la Unión Europea (1986-200*6), Madrid, Ed Visión net, pp. 21-33.

[697] Escribano Úbeda Portugués, J. (2005): *La dimensión europea de la política exterior española hacia América Latina. Política internacional de los primeros Gobiernos socialistas.* Madrid, Ed Visión net, pp. 13-48.

[698] Freres, C, Sanz Trillo, A. (2000): "La política exterior hacia América Latina desde la Transición. Una visión crítica", en J, Tusell, J, Avilés, R, Pardo (eds): *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 547-574.

latinoamericanos, por una parte, y con las organizaciones regionales por otra. Tomando de nuevo el Tratado de Adhesión como ejemplo, se puede observar como España logró una declaración conjunta por la que la Comunidad Europa se comprometía a impulsar sus relaciones con América Latina[699].

En opinión de Ángel Viñas, el objetivo del Gobierno español y del Ministro de A. Exteriores por aquellos entonces, F. F. Ordoñez, era el de trasladar las intenciones españolas en cuanto a América Latina se refiere a la Comunidad Europea, adoptando de este modo un papel de liderazgo para configurar una política exterior europea más activa en relación con la región latinoamericana. Así, lo que se buscaba desde España era lograr una combinación de intereses que permitiera estrechar las relaciones entre Europa y América Latina, teniendo el Gobierno español una posición privilegiada en todo esto[700].

Casualidad o no, desde la adhesión de España a la Comunidad Europea, las relaciones entre Bruselas y América Latina experimentaron una mejoría significativa, siendo uno de los principales estímulos que posibilitó la época de mayor esplendor en las relaciones a partir de 1990. En la parte que corresponde al Gobierno español se puede decir que desde su adhesión a la Comunidad Europea en 1986 las relaciones entre la Europa comunitaria y América Latina han mejorado enormemente, ya sea birregional o bilateralmente. La admiración levantada en Latinoamérica por parte de los Gobiernos españoles en la democratización del país resultó ser una gran influencia para los Gobiernos de aquella región, los cuales siguieron el ejemplo español para abrirse al mundo abandonando los sistemas dictatoriales. De esta manera, no sería atrevido decir que España tuvo un papel importante en el acercamiento que hubo entre la Comunidad Europa y América Latina en la década de 1990.

[699] Adhesión de España a la Comunidad y…. 26/12/1980. Centre Virtuel de la Connaissance sur l'Europe (CVCE). Ver: https://www.cvce.eu/obj/declaration_sur_les_retombees_qu_auront_les_negociations_avec_la_cee_sur_les_relations_entre_l_espagne_et_l_amerique_latine_13_janvier_1981-fr-81a488dd-2cd4-47c4-a956-b62c9db603f1.html. [Consultado el 3/4/2021]

[700] Viñas, A. (2009): *Al servicio de Europa*, pp. 3-21.

4.8. La consolidación de las relaciones entre la Comunidad Europea y América Latina: la época dorada.

Entre mediados de la década de 1980 y finales de la década siguiente, las relaciones entre la Comunidad Europea y América Latina experimentaron el cambio que desde el inicio del diálogo en 1958 ambas partes llevaban esperando. Este cambio, que tuvo como principal resultado la consolidación de los vínculos birregionales entre las dos regiones mediante la oficialización de las relaciones, estuvo condicionado por varios hechos. Entre dichos acontecimientos es preciso destacar el final de las dictaduras latinoamericanas y de la Guerra Fría, el inicio de los procesos de paz en Centroamérica, y la entrada de los países ibéricos, principalmente de España, en las estructuras comunitarias europeas.

Según señala W. Grabendorff, la desilusión que había caracterizado a las relaciones entre la Comunidad Europea y América Latina hasta la década de 1990 fue un reflejo de las dificultades por las que atravesaron los vínculos, los cuales experimentaron una enorme transformación a partir de entonces debido a los motivos que se señalan. La década de 1980 fue en opinión de este autor el verdadero momento en el cual las condiciones materiales que caracterizaban la realidad de América Latina, subordinada bajo el yugo del militarismo apoyado por el Gobierno estadounidense, cambiaron de manera notable. Esto llevó a la región latinoamericana a buscar nuevas alianzas que, en el caso de Europa, debido a su modelo basado en un poder civil y democrático fuerte, acercó a estas dos regiones prácticamente sin obstáculos[701].

Los nuevos Gobiernos democráticos surgidos en Sudamérica fue una de las claves más importantes que abrieron un nuevo periodo para las relaciones de esta región con la Europa comunitaria. Argentina en 1983, Brasil y Uruguay en 1985, Paraguay en 1989 y Chile en 1990, además Ecuador en 1979, Perú en 1980 y Bolivia en 1982, retornaron a un modelo de gobierno de carácter democrático, el cual era vital para que desde Europa, en concreto desde Bruselas, se pudiera acometer el objetivo de elevar las relaciones a una mayor dimensión. Otra de las claves, como ya hemos visto, fue la aparición de la Comunidad Europea como un actor internacional activo y decisivo en la pacificación de

[701] Grabendorff, W. (1988): "Las relaciones de la Comunidad Europea con América Latina…", pp. 3-10. Grabendorff, W. (1984): *América Latina, Europa Occidental y Estados Unidos…*, pp. 353-355.

Centroamérica, sirviendo esto además para estrechar sus vínculos con el Grupo de Río[702].

Las instituciones europeas que, se convirtieron en un referente para todos los partidos y movimientos políticos responsables del cambio a la democracia en América Latina, recibieron muy positivamente la vuelta al parlamentarismo cada vez que caía una dictadura al otro lado del Atlántico, ya que era sinónimo de que el acercamiento oficial estaba más próximo, siendo inevitable cuando los regímenes militares cayeran por su propio peso. También el desgaste sufrido por la potencia hegemónica en la región, es decir, por EEUU, quien después de décadas dominando el continente tuvo que observar como las naciones latinoamericanas tomaban un cierto distanciamiento de su órbita, aunque este fuera muy ligero, suponía por ende una aproximación automática a Europa para tranquilidad del gigante norteamericano, puesto que los nuevos vínculos que realizaba Latinoamérica era con su socio principal[703].

En este sentido, otra de las claves fue el nuevo talante que circulaba por las instituciones comunitarias europeas hacia América Latina, en especial en el seno de la Comisión. La llegada a la Presidencia de la Comisión Europea en 1985 de J. Delors supuso un giro radical a las relaciones birregionales, cuyos resultados se obtendrían en la década de 1990 con la firma de los acuerdos de cooperación, y la búsqueda de la asociación. Para poder observar la nueva voluntad europea respecto a América Latina es interesante detenerse en uno de los discursos que pronunció J. Delors en uno de sus viajes a la región latinoamericana, concretamente en su visita a la sede de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en Santiago de Chile el 11 de marzo de 1993. Allí se pudo ver a través de las palabras del Presidente de la Comisión Europea las esperanzas que habían brotado de la nueva realidad que había surgido tras el final de la Guerra Fría, siendo este el verdadero condicionante por el cual las instituciones comunitarias europeas y los Gobiernos latinoamericanos estuvieron tan alejados durante este tiempo, en el cual EEUU dominó, y alejó, cualquier posibilidad de acercamiento de América Latina con el exterior. Por ello, J. Delors trató de mostrar a los Gobiernos

[702] Del Alcázar, J, Tabanera, N, Santacreu Soler, J. M, Marimon Riutort. (2003): *Historia contemporánea de América*, pp. 380-390.

[703] Resolución sobre la situación en Argentina. 13/10/1983. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1013-1014. Resolución sobre el resultado del plebiscito constitucional en Chile. 13/10/1988. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1120-1121. Resolución sobre Chile. 16/5/1990. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1121-1123. Resolución sobre el establecimiento de la democracia en Paraguay. 16/2/1989. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1140.

latinoamericanos la necesidad que suponía estrechar los vínculos mediante una dependencia recíproca entre las dos regiones, presentando a su vez las ventajas que tenía el nuevo impulso que se había dado a la integración europea con el Tratado de Maastricht y el nacimiento de la Unión Europea, cuya acción exterior fue reforzada desde 1992 con la PESC[704].

Durante la Comisión Delors que, coincidió con la entrada de España en las estructuras de la Comunidad Europea, el nuevo enfoque que recibió el vínculo con América Latina, mucho más activo y ambicioso, también coincidió con el inicio del Diálogo de San José, y con la caída de las dictaduras latinoamericanas. Así, se puede decir que la llegada de esta figura socialista francesa a los mandos de la institución que se encargaba de dirigir la política exterior comunitaria, fue otro de los factores más importantes que llevaron a las dos regiones a institucionalizar oficialmente sus relaciones, siendo la etapa de J. Delors el principio de la época dorada con América Latina[705].

Desde una óptica más amplia se podría considerar los nuevos objetivos exteriores de la Comunidad Europea desde mediados de la década de 1980 como una fórmula que les permitiría acercarse a los países o zonas en vías de desarrollo a través de la cooperación y el comercio, y así afianzarse como un actor internacional empoderado en la nueva escena que apareció cuando el eje Este-Oeste desapareció con la caída de la URSS, como una "potencia suave" según la visión de C. Freres y J. A. Sanahuja[706].

Respecto al Grupo de Río, el cual se trataba de un espacio de confluencia a nivel presidencial y ministerial, y cuyos orígenes se encuentran en 1986 con la asociación de gran parte de los países latinoamericanos que buscaron mediante la cooperación alcanzar la paz en América Central (Grupo de Contadora y Grupo de Apoyo a Contadora), fue el enlace principal que tuvo la Comunidad Europea a finales de los 80 en el diálogo birregional, siendo el canal a través del cual se pudo dar un carácter oficial a las relaciones entre las dos regiones, por lo que los intentos por la pacificación de América Central se convirtió en un punto de unión entre las dos regiones. En 1990 el Grupo de Río, del que ya formaban parte los países sudamericanos al completo, más México y Panamá, se encontró en el mes de diciembre con las dirigentes comunitarios

[704] La Comunidad Europea y América: corresponsabilidad en un mundo que cambia. 11/3/1993. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/19187/FILE%20%2854568%29_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y. [Consultado el 18 de septiembre de 2019].
[705] Viñas, A. (2009): *Al servicio de Europa*, pp. 79-82.
[706] Freres, C, Sanahuja, J. A. (2006): *América Latina y la Unión Europea*, pp. 41-42.

en Roma, siendo un encuentro a nivel ministerial que reunió a los máximos responsables de los asuntos exteriores de todas las partes presentes, tanto de América Latina como de la Comunidad Europea. Así, los Ministros de Asuntos Exteriores de las dos regiones firmaron en la capital italiana un documento que pasó a conocerse a partir de entonces como la Declaración de Roma, por la cual las relaciones adoptaban un carácter oficial, siendo el paso previo a la celebración de las cumbres birregionales[707].

Los puntos de convergencia de las partes allí reunidas, y que estuvieron entre las máximas prioridades durante los años posteriores, fueron la necesidad de proteger los derechos humanos mediante el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la paz y la seguridad, buscando de este modo desarrollar unas relaciones sólidas y armónicas dentro del marco internacional apoyándose para tal fin en el derecho universal. Las materias en las que ambas partes estaban de acuerdo en mejorar eran muchas y diversas, aunque resulta significativo que la primera de ellas fuera el comercio, el principal objetivo que habían compartido desde el inicio del diálogo en 1958. Para lograr este fin había una plena convicción de cumplir con lo establecido en la Ronda Uruguay del GATT que llevaba celebrándose desde 1986, y que posteriormente dio lugar al nacimiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC), por lo que se trataba de dar una mayor fluidez al comercio birregional con la eliminación de cualquier barrera al comercio, y de las políticas proteccionistas que imposibilitarían el deseado acercamiento[708].

Además de una cooperación económica general, otras materias más específicas en las que el Grupo de Río y la Comunidad Europea pretendían tener unos mayores niveles de cooperación, es preciso destacar la ciencia y la tecnología, las inversiones, la ayuda al desarrollo o los procesos de integración regionales y subregionales. Otros aspectos minoritarios que recibieron una atención conjunta, y no menos importantes, fue el medio ambiente o el terrorismo, ya que ambas partes tenían intereses compartidos en estas áreas[709].

---

[707] Declaración de Roma sobre las relaciones entre el Grupo de Rio y la Comunidad Europea. 20/12/1990. Ángel Viñas Fond. Dossier 104, EC Relations with Latin America and Asia in 1990. Historical Archives of the European Union.

[708] UE/Grupo de Rio/Estrategia. 5/8/1994. Misión Permanente ROU-Comunidades Europeas. Caja 8. Serie-Perfiles 1994. Archivo Administrativo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay. León Torres Jarrín, M. (2015): *El acervo integracionista en Europa y América: una historia común*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca, pp. 129-147.

[709] UE/Grupo de Rio/Estrategia. 5/8/1994. Misión Permanente ROU-Comunidades Europeas. Caja 8. Serie-Perfiles 1994. Archivo Administrativo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay.

Según el Secretario de Relaciones Exteriores de México por aquel entonces, F. Solana, las relaciones del Grupo de Río con la Europa comunitaria estaban destinadas a fortalecer la posición de la región frente a la globalización dirigida por las potencias occidentales, teniendo un claro carácter multilateral con el que se pretendía una mejor inserción en el marco internacional, y para ello el establecimiento de unos vínculos sólidos con la Comunidad Europea, cuyo potencial comercial era incuestionable, era una gran oportunidad para obtener acuerdos ventajosos que beneficiaran el comercio latinoamericano. Además, esta figura ponía como ejemplo a seguir al proceso de integración europea para la integración latinoamericana, la cual no podía verse limitada por el hecho de que las naciones de América Latina tuvieran unas producciones similares, es decir, agrícolas, ya que debía ser motivo para favorecer la integración de las economías, y no para dividirlas, tal y como había sucedido en las décadas anteriores. La fusión de las economías europeas y la adopción de políticas comunes como la comercial mostraron cómo tanto las importaciones como las exportaciones aumentaron a nivel intrazonal y exterior, por lo que, en opinión de Solana, esto debería servir de ejemplo a América Latina para obtener unos resultados parecidos que les permitiría avanzar en su objetivo de abandonar su condición subdesarrollada[710].

Como miembro de la Comisión Europea, y a su vez Director General de las Relaciones Norte-Sur, en uno de sus informes, J. Prat, consideraba un acierto la diversificación de objetivos que desde esta institución se pretendía, sobre todo a raíz de la elección de A. Matutes como máximo responsable para las relaciones con América Latina. El acercamiento político debía ser la base sobre la cual la cooperación se debía asentar, una cooperación destinada al desarrollo de los países latinoamericanos, al fortalecimiento de sus económicas mediante los procesos de integración, y por ende a una mejor inserción de América Latina en el panorama internacional, lo cual era también positivo para los intereses europeos. Según J. Prat, tanto América Latina como la Comunidad Europea debían prestar especial atención a los errores cometidos en el pasado, como por ejemplo favorecer a partir de entonces la industrialización en base a la competencia internacional, para fortalecer así aquellos sectores productivos que tendrían menos inconvenientes de encontrar grandes obstáculos para su comercio, lo cual permitiría a su vez aumentar la capacidad productiva de los países latinoamericanos, beneficiándose de ello sus economías, y el comercio internacional en general. Así, la

[710] Solana, F. (1993): "Grupo de Rio-Comunidad Europea", *Texto de Política Exterior*, (155), pp. 3-9.

institucionalización de las relaciones debía servir para aprovechar las nuevas oportunidades que se abrían de cara al futuro, actuando de un modo más inteligente, principalmente en aquellas materias que permitían una mayor aproximación de los intereses birregionales[711].

Además, volviendo a la reunión en Roma es preciso destacar que no solo sirvió para afianzar los vínculos birregionales que tanto tiempo se llevaba persiguiendo, y en lo que tantas expectativas se había depositado, sino que también permitió a la Comunidad Europea reforzar sus relaciones bilaterales con algunos países latinoamericanos en particular, como fue el caso de Argentina y Chile, quienes aprovecharon el diálogo previo al encuentro en la capital italiana para consolidar sus vínculos con la firma de sus respectivos acuerdos marco de cooperación con las instituciones comunitarias, firmando el Gobierno chileno el mismo día de la Declaración de Roma. Argentina, que ya había firmado un acuerdo comercial en 1971, pero que quedó sin vigencia con el régimen militar, y Chile, que era la primera vez que alcanzaba un pacto de estas dimensiones con Bruselas, abrieron una nueva ronda de acuerdos entre América Latina y la Europa de los Doce, los cuales se conocen como los Acuerdos de Tercera Generación, mucho más ambiciosos que los anteriores, donde la cooperación y el comercio sería la base de las relaciones futuras[712].

Una característica novedosa que se incluyó en estos nuevos pactos fue la cláusula democrática, la cual era una condición sine qua non para el establecimiento de unas nuevas relaciones, o para renovar las que hasta entonces existían, como fue lo que ocurrió con la mayoría de los países que tuvieron un pasado reciente dictatorial, a excepción de México, quien firmó al igual que Uruguay en 1991 un nuevo acuerdo de las mismas características al de Argentina y Chile[713].

---

[711] La política comunitaria hacia América Latina. 8/10/1990. Ángel Viñas Fond. Dossier 104, EC Relations with Latin America and Asia in 1990. Historical Archives of the European Union.

[712] Acuerdo Marco de Cooperación Comercial y Económica entre la Comunidad Económica Europea y la República Argentina. 2/4/1990. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1002-1011. Laporte Galli, Diego A. (1992): "Luces y sombras en las relaciones entre la Comunidad Europea y Argentina", *Revista CIBOD d´afers internacionals*, (23-24), pp. 115-138. Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Europea y la República de Chile. 20/12/1990. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1065-1075.

[713] Espinosa, F. (2000): "Los derechos humanos y la democracia en la relación América Latina-Unión Europea", *Revista Mexicana de Política Exterior*, (59), pp. 219-246. Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la República Oriental del Uruguay. 4/9/1991. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1148-1161. Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y los Estados Unidos Mexicanos. 26/4/1991. EEAS. Ver: https://eeas.europa.eu/archives/delegations/mexico/documents/eu_mexico/acuerdo91_es.pdf. [Consultado el 29/9/2021].

En lo que Uruguay se refiere, el escepticismo que había en el primer Gobierno democrático de J. M. Sanguinetti respecto a las futuras relaciones que establecerían con la Comunidad Europea se debía principalmente al proteccionismo que podían ejercer desde las instituciones comunitarias en el ámbito comercial, y a las consecuencias que ello podía tener para el país latinoamericano, ya que políticas como la PAC afectaban directamente a los intereses uruguayos al ser el sector de la carne la base de sus exportaciones. El cambio de Gobierno en 1990 y la llegada de L. A. Lacalle por el Partido Nacional supuso un cierto viraje en la política exterior del país, adoptando una postura más pragmática, lo cual le llevó no solo a estrechar sus relaciones con la Europa comunitaria, sino también con sus vecinos mediante el proyecto del MERCOSUR, donde se concentrarían a partir de entonces unas ambiciones mucho mayores que las que se podían alcanzar bilateralmente[714].

Otra novedad que incluía esta nueva ronda de acuerdos era la cooperación industrial y todo lo que ello conllevaba, donde la colaboración en ámbitos como la ciencia y la tecnológica se volvió trascendental, tal y como veremos en otros casos, como por ejemplo en relación con el MERCOSUR. También uno de los acuerdos donde aparece esta cuestión, la cual atrae una gran atención, fue en el caso de México, cuya estructura industrial estaba mucho más desarrollada que en la mayoría de los países latinoamericanos, donde solo las naciones económicamente más poderosas habían podido desarrollar un tejido industrial para realizar una cooperación en este ámbito, y a este nivel[715]. El objetivo principal en este campo era favorecer la industrialización del sector agrícola, tan potente en toda América Latina, y también en México, con la finalidad de poder diversificar los productos destinados a la exportación, y favorecer así el comercio con la Europa comunitaria. Otras cuestiones genéricas que fueron tratadas con México, y con el resto de países y organizaciones subregionales en los Acuerdos de Tercera Generación, fueron la pesca, la propiedad intelectual y todo lo relacionado con el medio ambiente[716].

El siguiente grupo de países que firmaron un acuerdo marco de cooperación con la Comunidad Europea fueron Paraguay y Brasil, señalando que al igual que ocurrió con

[714] De Juan y Peñalosa, R. (1992): "Uruguay reaviva sus relaciones con la Comunidad Europea (1988-1991)", *Revista CIBOD d´afers internacionals*, (23), pp. 17-42. Relaciones entre el Uruguay y la Comunidad Europea. 5/3/1988. Fondo del Dr. Julio María Sanguinetti y de la Profesora Marta Canessa. Caja 60. Archivo General de la Nación (Uruguay).

[715] De Juan y Peñalosa, R. (1991): "La evolución de los acuerdos entre la CEE y…", pp. 1-19.

[716] Ojeda Revah, M. (1996): "Las relaciones entre México y la Unión Europea. Una alternativa para la diversificación", *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 41(165), pp. 103-137.

Chile, Paraguay alcanzó un acuerdo por primera vez con uno de los principales mercados del mundo como era el europeo, siendo el inicio de sus relaciones bilaterales oficiales con Bruselas desde que cayera la dictadura de Stroessner en 1989, lo cual era una gran oportunidad para la modernización de este país con una precaria economía en comparación con sus vecinos[717].

En cuanto a Brasil, la firma de un nuevo convenio de cooperación con las instituciones comunitarias europeas fue una cuestión de tiempo, ya que tarde o temprano la intensificación de las relaciones era inevitable, sobre todo a raíz de la caída del régimen militar, y también porque el diálogo mantenido en el marco de la Comisión Mixta que fue establecida en 1980 con el segundo acuerdo fue intenso durante los años precedentes. El objetivo común que existió durante todos esos años, y que se plasmó en el diálogo bilateral acerca de la necesidad de estrechar la cooperación en el ámbito industrial, comercial y en el de la integración regional, principalmente, fue cumplido en 1992 con este nuevo pacto europeo-brasileño, en el cual además se incluían aspectos comunes con el resto de países latinoamericanos, como la colaboración en materia energética, en transporte marítimo o en telecomunicaciones, además de cuestiones medioambientales[718].

Según la opinión de R. De Juan y Peñalosa, lo que hubo realmente fue un acercamiento mutuo que se venía buscando durante mucho tiempo, pudiéndose decir que la relación de Brasil con la Comunidad Europea se estructuraba en tres niveles, el primero de ellos el bilateral, a través de los acuerdos (1974, 1980 y 1992), el segundo desde el subregionalismo, mediante las relaciones que fueron iniciadas con el MERCOSUR en ese mismo periodo, y que más tarde será analizada, y por último desde ámbito regional, donde Brasil fue uno de los principales protagonistas en sellar la relación oficial entre América Latina y la Europa comunitaria en Roma[719]. Además, esta misma categorización de las relaciones que mantenía el Gobierno de Brasil con Bruselas se puede extrapolar al resto de los miembros que iniciaron el proyecto del MERCOSUR, es decir, a Argentina, Uruguay y Paraguay, siendo una de las subregiones

[717] Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la República Federativa de Brasil. 29/6/1992. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1036-1053. Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Europea y la República de Paraguay. 3/2/1992. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 1128-1139.
[718] Accord de Cooperation CE-Bresil. IVeme Commission Mixte. 12-13/7/1980. Ángel Viñas Fond. Dossier 104, EC Relations with Latin America and Asia in 1990. Historical Archives of the European Union.
[719] De Juan y Peñalosa, R. (1990): "Mutuo acercamiento entre la CE y Brasil", *Información Comercial Española-Boletín Económico*, (2256), pp. 4165-4173.

junto a Centroamericana con uno de los vínculos más fuertes con la Comunidad Europea, por aquel entonces ya renombrada como Unión Europea[720].

En lo que se refiere a los procesos de integración regional o subregionales latinoamericanos en este contexto, también los primeros años de la década de 1990 sirvieron para estrechar los lazos hasta entonces existentes, e inaugurar nuevos vínculos, como se intentó con la ALADI a nivel regional, y con la Comunidad Andina, el MCCA y el MERCOSUR en el plano subregional. En relación con la ALADI, la Comunidad Europea buscó dar un nuevo impulso a sus relaciones con su homólogo en América Latina en una nueva época que estuvo marcada por la institucionalización del diálogo, firmando en 1991 un Acuerdo de Cooperación. La nueva actitud de Bruselas hacia esta organización se inició al convertirse la Europa comunitaria en observador permanente ante la ALADI en 1990, por lo que las esperanzas de ver crecer desde el viejo continente a la organización latinoamericana no se habían desvanecido del todo[721].

Este pacto se encontraba en la línea del conjunto de acuerdos que firmó la Comunidad Europea con los países y organizaciones subregiones de la región latinoamericana, abarcando los mismos aspectos y cuestiones que con el resto[722]. No obstante, los antiguos fantasmas del pasado aparecieron con el paso de los años, cuando el diálogo quedó desatendido por las dos partes, aunque sobre todo por la parte europea, desde donde se centraron en sus relaciones con los grupos de países miembros de los procesos de integración subregional (CAN, MCCA y MERCOSUR), siendo la relación prácticamente nula con la ALADI[723].

Ante esta situación, y al igual que ocurrió en la primera mitad de la década de 1980, la Comunidad Europea prefirió firmar convenios de cooperación con las organizaciones subregionales, lo cual ocurrió en 1993, cuando se firmaron los últimos Acuerdos de Tercera Generación con el grupo de los países andinos y los centroamericanos, repitiéndose las mismas cuestiones que anteriormente se vieron con

[720] Pérez Sánchez, G. A. (2018): "Los procesos de integración iberoamericanos en la perspectiva de la Unión Europea (UE): El caso de la UE-MERCOSUR", en R. Martín de la Guardia, G. A. Pérez Sánchez (dirs), *La integración europea e iberoamericana. Actualidad y perspectivas en el siglo XXI*, Pamplona, Editorial Aranzadi, pp. 57-76.

[721] Acreditación de la Comisión de las Comunidades Europeas como observador ante la ALADI. 6/7/1990. ALADI/CR/Acuerdo 118. Archivo de la ALADI.

[722] Propuesta de la Secretaria General para el primer programa de cooperación con la Comisión de las Comunidades. 5/9/1991. ALADI/SEC/dt 276/Rev.1. Archivo de la ALADI.

[723] Los acuerdos de cooperación y sus resultados en el periodo 2000-2006. 18/9/2006. ALADI/SEC/di 2017. Archivo de la ALADI. Peña, F. (2019): "El futuro de la ALADI y su papel en la construcción del espacio regional latinoamericano", *Pensamiento Iberoamericano*, (8), pp. 133-141.

Argentina, Chile, Uruguay, México, Paraguay o Brasil, siendo el eje principal de los vínculos renovados con estas áreas la cooperación (industrial) y el comercio[724].

La situación por la que atravesaba la relación entre América Latina y la Unión Europea en estos momentos era la deseada desde el envío de aquel memorándum en 1958, cuando las dos partes pretendían establecer unos vínculos sólidos, principalmente en el plano comercial. Tuvieron que pasar más de tres décadas para que dicho objetivo se convirtiera en una realidad, para que las relaciones birregionales tuvieran un carácter oficial y formal, que más tarde daría lugar al inicio de las cumbres entre Jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Europea y de América Latina, siendo la primera de ellas en 1999 en Río de Janeiro[725].

Era tal el optimismo que se respiraba en ambas regiones que tras la finalización de los Acuerdos de Tercera Generación se abrió una nueva ronda de acuerdos, esta vez los llamados Acuerdos de Cuarta Generación. Las ambiciones que circulaban por las altas esferas de América Latina y Bruselas hicieron que se buscara a partir de entonces un propósito mucho mayor, la asociación, tanto política como económica, y que tenía como principal objetivo la constitución de áreas de libre comercio birregionales que conectarían el comercio a uno y otro lado del Atlántico como nunca antes se había visto.

Otra evidencia de la importancia que tenían los procesos de integración subregional para la Unión Europea quedó demostrada cuando el primer acuerdo de estos últimos se firmó con el MERCOSUR. La relación entre la Unión Europea y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) ha estado marcada desde sus inicios por la eterna contradicción de querer lograr una asociación interregional y nunca poder alcanzar tal fin. Esta relación se ha caracterizado por los altibajos que se han experimentado a lo largo de los años respecto a los objetivos que se marcaron ambos bloques para al establecimiento de una relación sólida tanto en lo político como en lo económico. A pesar de dichos altibajos, las relaciones de la Europa comunitaria con el MERCOSUR

[724] Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y el Acuerdo de Cartagena y sus países miembros, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. 23/4/1993. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 839-858. Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y las Repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, y Panamá. 23/2/1993. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 700-719.

[725] Díaz Barrado, C. M. (2008): "Marco político-normativo de las relaciones Unión Europea-América Latina y el Caribe a la luz de las Cumbres", en C. Díaz Barrado, C.R. Fernández Liesa, P. Zapatero Miguel, *Perspectivas sobre las relaciones entre la Unión Europea y América Latina*, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid. Boletín Oficial del Estado, pp. 17-26.

empezaron siendo muy intensas y prometedoras desde la misma creación de la organización subregional sudamericana[726].

El vínculo oficial como tal entre la Unión Europea y el MERCOSUR comenzó con la firma del Acuerdo de Cooperación Interinstitucional en 1992, justo un año después de la fundación de la organización latinoamericana. Esto hace indicar, como bien señala L. Bizzozero, que las dos partes tenían un gran interés en forjar una relación estrecha desde el primer momento. Por un lado, el deseo del MERCOSUR era alcanzar la condición de socio con una organización de países desarrollados, lo cual según sus intereses serviría para mejorar su situación económica y comercial por el acceso que tendrían sus productos orientados a la exportación en el mercado europeo, y para ello era necesario también el diálogo político. Por otro lado, desde la parte europea el objetivo respecto a la organización subregional latinoamericana era el de exportar su modelo de integración regional, tratando en cierta medida de conseguir que el MERCOSUR y sus países siguieran el ejemplo europeo[727]. Ambas partes, se puede decir que buscaban mejorar su situación en el marco internacional, el MERCOSUR buscando mejorar su posición desde el comercio, y la Unión Europea como actor global de referencia[728].

El Acuerdo firmado en Santiago de Chile el mes de mayo, tras la celebración de varias reuniones previas (la última de ellas en Guimarães el mismo mes de la firma), se caracterizaba fundamentalmente por el apoyo institucional recíproco al que se pretendía llegar, y por la cooperación que se iba a desarrollar en algunos ámbitos concretos. Respecto a la cooperación, tanto la Comisión Europea como el Consejo del MERCOSUR, ambos como representantes de cada parte, tenían como objetivo cooperar en el intercambio de información y en la formación del personal de sus instituciones, además de proporcionar asistencia técnica a la otra parte si es que fuera necesario para el tratamiento de cualquier aspecto de interés mutuo. Para cumplir con los objetivos

[726] Blanc Altemir, A. (2018): "¿Hacia un nuevo paradigma de los acuerdos de asociación de la Unión Europea? La negociación del nuevo acuerdo con el MERCOSUR", *Anuario español de derecho internacional*, (34), pp. 921-968.

[727] Bizzozero, L. (2004): "Las relaciones interregionales en el orden global: el caso de las negociaciones MERCOSUR-Unión Europea", *Ámbitos: revista de estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, (12), pp. 1-27.

[728] Según los autores, las relaciones entre la Unión Europea y MERCOSUR se enmarcan en la corriente del nuevo regionalismo, la cual se caracteriza por la combinación de la cooperación y el comercio, en Bizzozero, L, Vaillant, M. (2003): "El acuerdo de Asociación entre MERCOSUR y la UE: una larga y lenta negociación", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (806), pp. 109-134.

marcados y que la relación tuviera una evolución positiva, se decidió la creación de un órgano mixto, el Comité Consultivo Conjunto[729].

A partir de este momento las pretensiones de los dos grupos se caracterizaron por su ambición y por el afán de estrechar todavía más las relaciones, las cuales habían comenzado con buen pie. Esas expectativas de afianzar una relación sólida y dinámica fueron consagrándose en los años posteriores a la firma de ese primer acuerdo, siendo un ejemplo de ello la reunión que mantuvieron en Sao Paulo en abril de 1994 los Ministros de Asuntos Exteriores latinoamericanos con miembros de la Unión Europea, entre ellos el por aquel entonces Vicepresidente de la Comisión, Manuel Marín, el cual propuso la creación de una zona de libre comercio entre el MERCOSUR y la Europa comunitaria[730].

El propio Manuel Marín mostró a través de la prensa las intenciones que tenían las instituciones europeas, en especial la Comisión, con América Latina en general, y con el MERCOSUR en particular. En el Consejo Europeo de Corfú celebrado en el mes de junio, fue evidente el gran interés que existía en aquel momento por América Latina, quedando esto plasmado sobre el papel, y en lo que respecta al MERCOSUR, sus países miembros despertaban un gran entusiasmo en Europa por las posibilidades que habían surgido en lo político y en lo económico[731]. También desde el MERCOSUR había grandes esperanzas en fortalecer su vínculo con Bruselas, por lo que vieron con buenos ojos las valoraciones positivas que se hicieron en el Consejo Europeo de Essen en el mes de diciembre sobre la relación interregional. Esto llevó a los Presidentes de los países del MERCOSUR a presentar un comunicado conjunto en Ouro Preto en el que afirmaban su voluntad de consolidar dicha relación con la firma de un acuerdo marco interregional[732].

En aquellos momentos, las relaciones políticas y comerciales eran ya intensas entre la subregión latinoamericana y la Unión Europea, habiéndose firmado en los años

[729] Acuerdo de Cooperación Interinstitucional entre el Consejo del Mercado Común del Sur y la Comisión de las Comunidades Europeas. 29/5/1992. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 933-937.

[730] Sanahuja Perales, J. A, Rodríguez, J. D. (2019): "Veinte años de negociaciones Unión Europea-MERCOSUR: del interregionalismo a la crisis de la globalización", *Fundación Carolina: Segunda Época*, (13), pp. 1-28.

[731] Marín, M. (1994), "América Latina en Corfú", El País. Ver: https://elpais.com/diario/1994/07/04/opinion/773272811_850215.html. [Consultado el 1/10/2021].

[732] Solemne declaración conjunta entre el Consejo y la Comisión de la Unión Europea y los Estados miembros del MERCOSUR. 22/12/1994. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 936-937.

anteriores acuerdos de cooperación y de comercio con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, los conocidos como Acuerdos de Tercera Generación[733].

Todo esto llevó a las dos partes a realizar una declaración conjuntan en la que manifestaban el objetivo común de lograr una asociación interregional política y económica. Así, la Unión Europea y el MERCOSUR tenían la intención de firmar un nuevo acuerdo para el año 1995 que implicaría una mayor cooperación en ámbitos como la investigación y el desarrollo, la industria, el medioambiente o las telecomunicaciones, pero sobre todo, donde se pretendía alcanzar unos niveles de cooperación aún mayores era en el ámbito comercial a través de la liberalización del comercio[734].

En estas condiciones se llegó a la firma del Acuerdo Marco Interregional de Cooperación en Madrid a finales del año 1995. Para la Unión Europea y el MERCOSUR, esta alianza significaba el primer paso hacia un objetivo superior que era el de conformar una zona de libre comercio birregional, siendo evidente el ambiente positivo que reinaba en ambas partes, algo en lo que estoy de acuerdo con F. Aldecoa, ya que había un deseo recíproco por anclar de una vez por todas dicha relación[735].

Sin embargo, este acercamiento también se vio afectado por condicionantes externos, siendo preciso destacar en este caso la creación en 1994 del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que tuvo como antecedente la Iniciativa para las Américas de la Administración Bush, y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado dos años antes por EEUU, Canadá y México[736]. La puesta en marcha de este tipo de proyectos a nivel continental en América fue vista en cierta medida como una amenaza para los intereses europeos en la región. En este sentido, la visión dada por los autores M. Carro, A, Fernández-Ardavín e I. Hurtado de que el

[733] Zalba, P, Conthe, J. (2013): "Retos y logros en las relaciones de la Unión Europea con América Latina", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (875), pp. 67-78.
[734] Solemne declaración conjunta entre el Consejo y la Comisión de la Unión Europea y los Estados miembros del MERCOSUR. 22/12/1994. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 936-937.
[735] Aldecoa Luzarraga, F. (1995): "El acuerdo entre la Unión Europea y el MERCOSUR en el marco de la intensificación de las relaciones entre Europa y América Latina", *Revista de Instituciones Europeas*, 22(3), pp. 761-792.
[736] Feinberg, R. (2000): "Análisis comparativo de integración regional en un caso de mellizos no idénticos: APEC y ALCA", *Integración y Comercio: INTAL*, (10), pp. 3-34.

acuerdo de 1995 entre la Europa comunitaria y el MERCOSUR fue una respuesta europea a la influencia estadounidense en América Latina tiene mucha lógica[737].

No sería de extrañar que la Unión Europea hubiera forzado su acercamiento al MERCOSUR debido a todo lo que estaba en juego en el ámbito comercial, mientras que la subregión sudamericana veía a Europa como un actor que podía proporcionar un cierto equilibrio frente al poderío económico de EEUU en la región. Por lo tanto, los proyectos apadrinados por Washington en el continente americano basados en la liberalización comercial y en la idea de conformar un área de libre comercio de polo a polo fueron contrarrestados en estos momentos por la buena relación inicial entre Bruselas y el MERCOSUR, cuyo objetivo principal era conformar otra zona de libre comercio[738].

En cuanto a lo establecido en el acuerdo propiamente dicho, la Unión Europea y el MERCOSUR se comprometieron a desarrollar un diálogo político mucho más intenso del mantenido hasta entonces, protegiendo los derechos humanos, los valores democráticos y los procesos de integración, a liberar el comercio entre las dos partes de una manera recíproca y sin excluir a ningún sector de la economía, y a fomentar la cooperación en múltiples ámbitos (normas agroalimentarias e industriales, aduanas, estadísticas, propiedad intelectual, empresas, inversiones, transportes, ciencia, tecnología, telecomunicaciones, medioambiente, lucha contra el narcotráfico etc…). Estos fueron los tres puntos principales en los que se centró el Acuerdo. Así, para el cumplimiento de los objetivos marcados en este pacto, se decidió crear un órgano mixto que recibió el nombre de Consejo de Cooperación, siendo el encargado de supervisar la ejecución de lo acordado[739].

Este mismo acuerdo además se trató de repetir con otros países y organizaciones de integración latinoamericanas, como ya ocurrió en las otras generaciones de acuerdos, destacando la firma en 1996 de un Acuerdo de Asociación con Chile, en 1997 con México, y en 2003 con la Comunidad Andina y Centroamérica. Las expectativas de América Latina y la Europa comunitaria se basaron durante toda la década de 1990 en

[737] Carro Fernández, M, Fernández-Ardavin Martínez, A, Hurtado Ocaña, I. (2008): "El acuerdo comercial entre la Unión Europea y MERCOSUR. La problemática agrícola a debate", *Revista de economía mundial*, (19), pp. 107-134.

[738] Monteagudo, J, Watanuki, M. (2002): "El MERCOSUR frente a los acuerdos comerciales regionales: Una comparación entre el ALCA y el ALC con la Unión Europea", *Integración y comercio*, (17), pp. 53-78.

[739] Acuerdo Marco Interregional de Cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros por una parte, y el Mercado Común del Sur y sus Estados partes, por otra. 15/12/1995. Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA, pp. 938-956.

buscar la fórmula para alcanzar finalmente la asociación que tanto tiempo se llevaba persiguiendo, y que solo tras el final de la Guerra Fría fue posible, siendo el comercio y la cooperación el camino elegido para tal fin, y que durante tanto tiempo estuvo estancado[740].

Después de analizar las relaciones entre América Latina y la Comunidad desde sus orígenes en 1958, algunos autores como C. Freres, S. Gratius, T. Mallo, A. Pellicer, o J. A. Sanahuja se preguntan si el diálogo político entre las dos regiones ha servido de algo. Los logros alcanzados con la firma de los acuerdos en toda la década de 1990, y las sucesivas cumbres que se celebraron desde 1999, son una muestra del resultado positivo del diálogo entre América Latina y Bruselas. El diálogo, que se mantuvo estancado durante el tiempo que permaneció sin un carácter oficial, de mínimos, fue desbloqueado tal y como se ha podido ver en este apartado de la investigación, dando lugar a un futuro esperanzador, aunque no exento de obstáculos[741].

La evidencia de que las relaciones comerciales han sido mucho más fluidas desde entonces es innegable, pero justamente aquello a lo que se refería J. Prat con la especialización del tejido productivo en las dos regiones ha seguido siendo una piedra en el camino para los objetivos comunes que América Latina y la Europa comunitaria comparten. El nudo agrícola al que se ha visto sometido la relación entre los países del MERCOSUR y la Unión Europea ha sido la repetición de un problema que se viene prolongando desde el principio debido a la falta de coordinación comercial, y que para que una de las partes salga beneficiada, otra tiene automáticamente que perder, lo cual se ha extendido hasta prácticamente la actualidad[742].

No obstante, el giro radical por el cual la Comunidad Europea equiparó en una escala de prioridades la cooperación al comercio a raíz de los Acuerdos de Tercera Generación ha sido considerado como un éxito, ya que dicho enfoque ha permitido contrarrestar los desequilibrios en las relaciones de América Latina con Bruselas procedentes de las problemáticas surgidas en el ámbito comercial. La perspectiva de A. Cebada resulta interesante en relación con esta cuestión al calificar esta cambio como un acto inteligente, concretamente el hecho de utilizar la cooperación en cualquier

[740] Viñas, A. (2009): *Al servicio de Europa*, pp. 132-137.
[741] Freres, C, Gratius, S, Mallo, T, Pellicer, A, Sanahuja, J. A. (2007): *¿Sirve el diálogo político entre la Unión Europea y….*, pp. 187-188.
[742] La política comunitaria hacia América Latina. 8/10/1990. Ángel Viñas Fond. Dossier 104, EC Relations with Latin America and Asia in 1990. Historical Archives of the European Union. Carro Fernández, M, Fernández-Ardavin Martínez, A, Hurtado Ocaña, I. (2008): "El acuerdo comercial entre la Unión Europea y MERCOSUR…", pp. 107-134.

ámbito para exportar el modelo social europeo basado en el bienestar social, lo cual es el principal valor diferenciador de la Unión Europea respecto a otros mercados[743]. Muy en la línea también estaría la visión de M. Zupi y E. Estruch, quienes observan en el diálogo birregional un camino viable para alcanzar la cohesión social tanto en América Latina como en Europa[744].

Sin embargo, estas visiones chocan un poco con la realidad al observar como la cooperación ha servido para sustentar el verdadero objetivo que estuvo presente desde 1958, es decir, el comercio. La idea de que la cooperación ha servido para mejorar las economías de los países latinoamericanos es algo de lo que no cabe duda su certeza, aunque no con fines sociales, sino para la conformación de mercados gigantes destinados al crecimiento exponencial de las economías y las macro-cifras. Para demostrar este argumento se analizará esta cuestión, cuantitativamente, mediante la evolución del PIB y los indicies de pobreza en algunos países de las dos regiones.

TABLA 14

EVOLUCIÓN DEL PIB EN EUROPA Y AMÉRICA LATINA.

Crecimiento del PIB (Mil millones y Billones $)					
Año	*1960*	*1970*	*1980*	*1990*	*2000*
Francia	62,225 m.m	148,456 m.m	615,552 m.m	1,269 b	1,494 b
Italia	40,385 m.m	113,395 m.m	477,257 m.m	1,181 b	1,144 b
Reino Unido	73,234 m.m	130,672 m.m	564,948 m.m	1,093 b	1,658 b
España	12,072 m.m	40,993 m.m	214,602 m.m	536,559 m.m	596,878 m.m
Brasil	15,166 m.m	42,328 m.m	235,025 m.m	461,952 m.m	655,421 m.m
Chile	4,11 m.m	9,126 m.m	29,037 m.m	33,114 m.m	77,861 m.m
México	13,04 m.m	35,52 m.m	205,139 m.m	261,254 m.m	707,907 m.m
Perú	2,572 m.m	7,432 m.m	18,134 m.m	26,41 m.m	51,745 m.m

Fuente: PIB por países. Banco Mundial. Ver: https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?view=chart. [Consultado el 5/10/2021].

[743] Cebada Romero, A. (2008): *La Unión Europea: ¿Una acción exterior inteligente?*, Madrid, Editorial Iustel, pp. 175-179.

[744] Zupi, M, Estruch Puertas, E. (2010): *Challenges of social cohesion in times of crisis: Euro-Latin American Dialogue*, Madrid, Editorial Complutense, pp. 27-70.

El crecimiento sostenido y prolongado a lo largo del tiempo del PIB de algunos países de Europa y América Latina, es decir, de su riqueza, no se ha visto reflejado en la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones de estos países, donde la riqueza se ha mantenido elevada. A principios del siglo XX en Europa, países como Francia o Alemania tenían un porcentaje de pobreza entre el 10 y el 15%, mientras que Italia o España se encontraban alrededor del 20%[745]. En el caso de América Latina, según la CEPAL la región se caracterizaba en este ámbito por encontrarse en un 48,3%, estando cerca de la mitad de la población latinoamericana bajo situación de pobreza, mientras que un 22,5% se encontraba en una pobreza extrema. El estado de las sociedades en América Latina no mejoró con el tiempo, siendo preciso destacar que en el año 2005 el 40,6% seguía viviendo en la pobreza, lo cual fue una situación prolongada en el tiempo. De esta manera se puede observar como el crecimiento de las economías en las dos regiones, donde el comercio y la cooperación internacional fueron el motor principal, no tuvo efectos sociales positivos[746].

El balance que se puede obtener de estos datos entran más en relación con las teorías planteadas por autores como T. Judt o J. Stefania, quienes observan la evolución del mundo occidental como un proceso desgastado, y en especial el caso europeo, cuyo modelo de bienestar social se fue derrumbando con el paso de los años, por lo que sería muy atrevido decir que el diálogo entre América Latina y la Europa comunitaria sirvió para fomentar la cohesión social o mejorar el nivel de vida de la población, ya que el patrón de los vínculos birregionales ha respondido más a la idea de construir grandes mercados donde las riquezas se acumulan en un porcentaje muy pequeño de la población. Cuando la mitad de la riqueza mundial ha sido acaparada por el 1% de la población, se puede observar claramente cuál ha sido el verdadero objetivo de los Estados y de los procesos de integración regional, y de la relación entre ellos mismos[747].

En este sentido, el fracaso del modelo social europeo como producto de exportación fue perdiendo fuerza y atractivo con el tiempo, por lo que es evidente que el comercio y la cooperación, fundamentalmente industrial, fue el camino elegido para sus relaciones con el mundo exterior en general, y con América Latina en particular, cuya

[745] Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional (% de la población). Banco Mundial: Ver: https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.NAHC?view=chart. [Consultado el 5/10/2021].

[746] Panorama Social de América Latina, 2005. 3/2006. Repositorio Digital CEPAL. Ver: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1223/1/PanoramaSocial2005.pdf. [Consultado el 9/10/2021].

[747] Judt, T. (2010): *Algo va mal*, Madrid, Editorial Taurus, pp. 135-149. Estefanía, J. (2015): *Estos años barbaros*, Barcelona, Editorial Galaxia Gutenberg, pp.33-85.

inserción en el marco internacional siempre ha estado condicionada por su carácter de región subdesarrollada. La desaparición del eje Este-Oeste no significó el desvanecimiento del eje Norte-Sur, sino más bien todo lo contrario, permaneciendo vigente debido a la naturaleza propia del sistema en el que quedó el mundo después de la Guerra Fría, es decir, el capitalismo, donde Europa planteó sus relaciones con América Latina desde su posición de potencia desarrollada.

5. CONCLUSIONES.

La posición de América Latina durante la Guerra Fría se ha caracterizado, según se ha visto en la investigación, por su dependencia e inferioridad con el exterior, siendo las influencias exógenas uno de los principales factores que han influido sobre el devenir político, económico y social durante el periodo en el que se enmarca esta investigación, es decir, entre 1945 y 1991. El conflicto bipolar que enfrentó a EEUU y la URSS tras el final de la Segunda Guerra Mundial, y hasta 1991 con la caída del comunismo soviético, supuso para América Latina convertirse en un objetivo directo para el bloque que representaba a Occidente, el cual era liderado por EEUU.

Cuál fue el grado de influencia del Gobierno estadounidense en la región latinoamericana durante la Guerra Fría fue la primera de las hipótesis planteadas al inicio de la investigación, y en lo que se refiere a esta cuestión es preciso afirmar que la influencia de EEUU en América Latina fue incuestionable. Aprovechando que los países latinoamericanos se encontraban ya en la estructura de Occidente por herencia cultural, el Gobierno de EEUU se valió de su superioridad económica para tumbar cualquier opción que tuviera la URSS de influenciar a América Latina en su conjunto. La Doctrina de Seguridad Nacional fue la máxima expresión de lo que significaba esta región para los intereses exteriores estadounidenses, siendo una prioridad controlar política y económicamente a los países de esta área con la finalidad principal de alejar al comunismo de allí.

No obstante, y como se afirmó al principio del análisis con el planteamiento de la hipótesis, es conveniente revisar la idea de que la influencia estadounidense fue absoluta en el sentido más estricto. El hecho de que EEUU fuera la potencia dominante en América Latina no es susceptible de debate, y que la mayoría de los países latinoamericanos permanecieron en la esfera de influencia estadounidense tampoco lo es, antes o después, o en mayor o menor medida. La enorme influencia del gigante norteamericano es indiscutible, pero el proceso de influenciar a toda una región como la latinoamericana tuvo una evolución irregular, ya sea por los nacionalismos, como ocurrió en Argentina, en los periodos en los que J. D. Perón y el peronismo estuvieron en las instituciones de gobierno de este país, o por un cambio de dirección política como ocurrió durante la primera etapa del Gobierno Revolución de Perú con J. V. Alvarado, quien tomó como ejemplo a la Revolución cubana, y por ende se aproximó a la órbita de Moscú.

En este sentido, puede decirse que la hegemonía de EEUU sobre América Latina fue un proceso inacabado, limitado, ya que nunca se terminó de perpetuar la supremacía estadounidense de manera total y absoluta, puesto que siempre hubo algún país que se salía del camino marcado por los intereses estadounidenses.

La época de mayor esplendor en lo que respecta al dominio de Washington sobre América Latina durante la Guerra Fría fue en la década de 1970, después del auge del autoritarismo y el militarismo como forma de gobierno, lo cual tuvo como punto de partida la década de 1950. El apoyo que recibieron los sectores conservadores de las Fuerzas Armadas latinoamericanas desde el Gobierno de EEUU fue creciendo progresivamente en el tiempo, desde el giro autoritario del que hablaba V. Pettinà en tiempos de Eisenhower, cuando desde EEUU se brindó apoyo en todos los niveles a regímenes dictatoriales anticomunistas y pro-estadounidenses como el de Stroessner en Paraguay, o los Gobiernos militares centroamericanos, los cuales lucharon contra todo aquello relacionado con el comunismo.

Ya en la década de 1960 y 1970, EEUU dio pasos importantes en su objetivo de que la región latinoamericana casi en su totalidad estuviera dominada por caudillos o juntas militares. Una evidencia que se puede extraer de la investigación es el binomio que formaron los Ejércitos latinoamericanos de ideología conservadora y capitalista junto con el Gobierno de EEUU. La comprensión de esta unión en el contexto de la Guerra Fría en América Latina es fundamental para el entendimiento de las dinámicas internas y externas de los países de esta región. La repetición de este binomio fue extendiéndose en países como Argentina, Brasil, Uruguay, Ecuador, Chile o Perú (en el segundo Gobierno Revolucionario de Cerrutti), siendo una fórmula que se repitió constantemente en estas décadas.

De este modo, se puede llegar a deducir que la influencia de EEUU en América Latina se forjó a través de la fuerza, entablando alianzas con los sectores militares más reaccionarios, cuya ideología era marcadamente anticomunista. El máximo exponente de dicho binomio fue la Operación Cóndor, en la que las agencias de inteligencia y los Ejércitos de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Perú y Ecuador, de manera coordinada, y con el apoyo encubierto de EEUU a través de la CIA, persiguieron a cualquier movimiento, partido o figura que estuviera relacionado con el comunismo o la Revolución cubana. En mi opinión, esta macroempresa de la represión es el mejor ejemplo para comprender la situación latinoamericana en estos años, donde se puede ver realmente el alcance de las injerencias estadounidenses en la región.

Sin embargo, y como he resaltado anteriormente, la influencia estadounidense nunca terminó por ser absoluta en el conjunto de América Latina. La lucha contra el comunismo en la región también generó un desgaste en el Gobierno de EEUU por dominar y controlar el continente, lo cual hizo que la alianza entre los regímenes militares latinoamericanos y Washington empezara a fraguar en la década de 1980. Las diferencias que surgieron al final de la dictadura brasileña, sobre todo a raíz del final del mandato de C. Branco, o el final de la amistad con el Proceso de Reorganización Nacional argentino debido a la Guerra de las Malvinas en 1982, son dos buenos ejemplos de cómo la influencia de EEUU fue mermando progresivamente, coincidiendo esto con el principio del fin de la Guerra Fría.

Además, el proceso de paz de América Central recogido en los Acuerdos de Esquipulas (1986 y 1987) que tenían como finalidad acabar con las guerras civiles y los conflictos armados entre las guerrillas y los Gobiernos de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala, tuvo también consecuencias negativas para EEUU. Así, lo que se puede percibir es una decadencia generalizada de la hegemonía estadounidense, ya que las distintas áreas de América Latina experimentaron un alejamiento con el gigante norteamericano.

No obstante, el principal objetivo fue salvado a mi modo de ver, es decir, la lucha contra el comunismo durante la Guerra Fría en la región latinoamericana fue un éxito, el cual se consumó de manera total cuando cayó la URSS en 1991. El desgaste que sufrió EEUU en la persecución del comunismo en América Latina fue una consecuencia que tuvo que asumir la potencia de Occidente, y ese desgaste llevó consigo la relativa pérdida de influencia en los países latinoamericanos en el final del conflicto bipolar, los cuales desarrollaron una apertura hacia el exterior, coincidiendo con los nuevos vínculos que entablaron con otras regiones como Europa, es concreto con la Europa comunitaria.

A grandes rasgos, se puede decir que la influencia de EEUU sobre América Latina en la Guerra Fría no fue absoluta, pero si dominante, ya que prevaleció sobre el resto de potencias como la URSS u otros países occidentales. El control de la región latinoamericana por parte del Gobierno de EEUU estuvo cerca de ser completa, aunque nunca terminó de consumarse lo establecido en la Doctrina de Seguridad Nacional estadounidense desde su puesta en marcha al inicio del enfrentamiento entre Washington y Moscú.

Así, desde un punto de vista lo más objetivo posible, y partiendo de la investigación realizada, creo que puede considerarse que el grado de influencia de

EEUU en América Latina fue enorme, de unas dimensiones gigantescas, pero no total, como se presuponía al principio de la tesis.

En cuanto a la segunda hipótesis que se planteó en el segundo punto del primer capítulo acerca de por qué las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea fueron prácticamente inexistentes durante la Guerra Fría, es preciso destacar también la posición de dependencia en la que se encontraban los países latinoamericanos dentro de Occidente, esta vez con los países miembros de la Comunidad Europea.

Desde el inicio del diálogo en 1958 con la CEE, América Latina se mostró incómoda por las consecuencias negativas que traería la construcción de un mercado europeo, pero sobre todo por las relaciones preferenciales que mantenía la Europa comunitaria con África, primero con sus colonias o territorios de ultramar, y después con los países independientes, cuyos vínculos fueron continuados con los Acuerdos de Yaundé desde 1963. Dos regiones como América Latina y África entraron en competencia directa por entablar unas relaciones sólidas, fundamentalmente en el plano comercial. Esto, sumado al proteccionismo europeo de su economía unificada, hizo que América Latina se viera amenaza por el proceso de integración europea y su correspondiente mercado, lo cual en mi opinión denota un sentimiento de inferioridad latinoamericano respecto a una parte de Occidente, Europa, y más en concreto la Comunidad Europea.

De esta manera, los deseos de ambas partes de estrechar los lazos económicos se vieron truncados por la preferencia comunitaria europea hacia África, y por el carácter proteccionista que caracterizaba a la Europa comunitaria, siendo un buen ejemplo de ello la Política Agraria Común (PAC). Así, la necesidad de los países latinoamericanos de mejorar su comercio exterior con otros países o grupos de países que no fuera EEUU se vio socavada en parte en los primeros momentos de las relaciones con la CEE. Además, se puede considerar sin ningún riesgo que el único camino que se barajaba en las dos partes para entablar vínculos era el comercio, y estando bloqueado por los distintos intereses que tenían tanto los países latinoamericanos como la Europa comunitaria, hizo que las relaciones fueran prácticamente nulas hasta la década de 1970.

Los pactos conocidos como los Acuerdos de Primera Generación en la década de 1970 entre Bruselas y las potencias económicas latinoamericanas (Argentina, Brasil, México y Uruguay), y los Acuerdos de Segunda Generación firmados en la década siguiente, fue en mi opinión un intento de ambas partes por desbloquear la situación para mejorar las relaciones en el objetivo que compartían, es decir, el comercio. Por lo

tanto, el juicio que se puede obtener de los primeros compases de las relaciones europeo-latinoamericanas es que más allá del comercio no existió ningún otro ámbito en el que se pudieran desarrollar los vínculos.

Los regímenes totalitarios de corte militar en América Latina mantuvieron dormidas las relaciones con la Comunidad Europea, señalando que los primeros acuerdos no consiguieron infundir el efecto deseado entre ambas partes. Fue durante la etapa final de la Guerra Fría cuando se dieron los acontecimientos oportunos para que los vínculos tomaran otra dirección, generándose por primera vez un clima de confianza en ambas partes. Fueron cuatro aspectos los que condicionaron claramente lo que posteriormente desembocó en la época dorada de las relaciones entre los países latinoamericanos y la Europa comunitaria.

En primer lugar, es preciso destacar el rechazo que generó el totalitarismo que se expandió en la región latinoamericana en las instituciones comunitarias europeas, siendo el punto de mayor tensión en este sentido la Guerra de las Malvinas en 1982 entre Reino Unido y Argentina. Este conflicto fue motivo suficiente para que desde la Comunidad Europea comenzaran a otorgar una mayor importancia al carácter político de la región, dando mayor prioridad desde entonces a las relaciones con América Latina en clave política, y no solo económica como hasta el momento.

En esta misma línea, el papel desempeñado por la Europa comunitaria en la pacificación de América Central fue otro de los factores que ayudó a mejorar las relaciones en el futuro. Se puede considerar que el Diálogo de San José que se puso en marcha en 1984 entre la Comunidad Europea y los países centroamericanos fue una gran contribución de las instituciones europeas en paralelo al trabajo realizado por el Grupo de Contadora y otros países latinoamericanos que buscaban alcanzar la paz en las naciones de esta subregión. Los acuerdos de paz centroamericanos significaron un acercamiento entre América Latina y la Comunidad Europea, buscando desde Bruselas la democratización de la región.

El tercer aspecto que permitió mejorar los lazos existentes entre las dos partes fue la adhesión de los países ibéricos a la Comunidad Europea en 1986, en especial la entrada de España. Los procesos de transición a la democracia que experimentaron España y Portugal sirvieron de ejemplo para aquellos países latinoamericanos que a finales de la década de 1980 se encontraban en procesos similares, es decir, abandonando la dictadura militar e inaugurando la democracia. El caso particular del regreso a la democracia en España sirvió para que muchos países latinoamericanos lo

tomaran como referencia, como un ejemplo a seguir, por lo que su adhesión a la Comunidad Europea permitió a esta organización aparecer como un referente democrático al otro lado del Atlántico. El rol de la Comunidad Europea como actor internacional democratizador hizo que las posiciones se acercaran con América Latina.

El final de los regímenes militares y la contribución que se realizó desde la Europa comunitaria valieron para abrir la época de mayor esplendor en las relaciones entre América Latina y Bruselas. La valoración que puede hacerse acerca de esta cuestión es que el acercamiento entre ambas partes fue fruto de la relajación del orden internacional en los últimos años de la Guerra Fría, lo cual permitió institucionalizar las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea en 1990 con la Declaración de Romo, siendo este el momento de mayor grandiosidad de las relaciones hasta la celebración de la I Cumbre en 1999 en Río de Janeiro.

Dos nuevas rondas de acuerdos (3º y 4º Generación) fueron el resultado de oficializar las relaciones, siendo el verdadero objetivo mejorar los flujos comerciales entre las dos partes, ya que el comercio no había dejado de ser la principal razón de los vínculos desarrollados hasta este periodo. La contribución europea en la democratización de América Latina fue de gran ayuda para que el comercio volviera a ser el motivo principal por el cual mejorar las relaciones.

Los lazos construidos entre América Latina y la Comunidad Europea hasta su institucionalización en 1990 fue un proceso lento que llevó más de tres décadas consolidar. En gran medida se puede decir que la Guerra Fría mantuvo a América Latina anclada en la órbita estadounidense, alejándola incluso de otras regiones o áreas como la que ocupaba la Comunidad Europa que formaba parte de Occidente. La desatención que recibió América Latina por parte de la Europa comunitaria, el carácter proteccionista del mercado europeo y la preferencia de este último por mantener unas mejores relaciones con otra región como África mantuvo dormidos los vínculos. Fue el proceso de democratización de América Latina el que favoreció en todos los niveles un acercamiento que acabó afianzándose en Roma con la institucionalización de la relación.

El balance que se puede obtener de esta investigación es la dominación que ejerció EEUU sobre América Latina, a pesar de que su influencia no fue absoluta, y el carácter secundario que tuvo la Comunidad Europea en la región latinoamericana, donde ejerció una influencia prácticamente nula durante el tiempo que estuvo vigente el enfrentamiento entre EEUU y la URSS. El dominio efectivo del Gobierno

estadounidense desde 1945 hasta 1991 sobre América Latina fue incuestionable, llegando incluso a establecer una frontera abstracta que impidió a sus aliados más cercanos, como eran los Estados miembros de la Comunidad Europea, poder desarrollar unas relaciones sólidas con los países latinoamericanos.

La influencia que experimentó Latinoamérica a nivel político, económico y social desde Washington condicionó tanto su situación interior como exterior, viviendo en una especie de burbuja de aislamiento. La política exterior estadounidense durante la Guerra Fría se caracterizó por ser persuasiva con los Gobiernos europeos, y agresiva en América Latina contra cualquier régimen que resultara una amenaza para sus objetivos. Respecto a la frontera que separó desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial al mundo comunista y al capitalista, y que comúnmente es conocido como "El Telón de Acero", es preciso señalar que no fue obra únicamente de la URSS, ya que como hemos visto en los anteriores capítulos los esfuerzos estadounidenses tanto en Europa como en América Latina para el anclaje de estas regiones en el modelo occidental capitalista fue de dimensiones estratosféricas, por lo que ese "Telón de Acero" sería más bien una consecuencia directa de la propia naturaleza del conflicto que libraron Washington y Moscú, existiendo realmente un telón obra de las dos superpotencias.

La situación de América Latina desde 1945 tuvo como máximos factores condicionantes, por un lado, a la Guerra Fría (Eje Este-Oeste), y, por otro lado, al capitalismo, cuya protección en la región fue obra de EEUU (Eje Norte-Sur), siendo un ejemplo de ello la larga espera que tuvo que soportar la Comunidad Europea para estrechar sus lazos definitivamente con esta región, aunque esto no significó el final de la influencia estadounidense. El papel jugado por la Comunidad Europea como actor internacional se basó fundamentalmente en la paciencia, en esperar el momento oportuno para adoptar proyectos más ambiciosos para sus intereses, los cuales fueron durante todas las décadas fundamentalmente comerciales. La lucha contra el comunismo en América Latina separó a la región del resto del mundo a todos los niveles, quedando anclada en Occidente, concretamente en la parte dominada por EEUU, ya que Europa mientras duró el conflicto se mantuvo más unida a África por su pasado colonial. EEUU y la URSS fueron los autores que dividieron al mundo, quedando Europa y América Latina del lado occidental, y a su vez, ese mundo occidental quedó también dividido.

EEUU demostró su rol hegemónico y controlador sobre todas las regiones, en especial sobre América Latina, la cual quedó aislada de mantener relaciones con

cualquier Gobierno u organización en la que no estuviera el Gobierno estadounidense, mientras la Comunidad Europea esperó cualquier relajación del orden internacional para aumentar su comercio exterior, sucediendo esto exactamente en sus relaciones con América Latina cuando finalizó la Guerra Fría.

América Latina tuvo que convivir tanto antes como después de la Guerra Fría con su etiqueta de área en vías de desarrollo o subdesarrollada, siendo característico durante este periodo la continuación de las mismas dinámicas que habían sometido históricamente a la región, y que siempre fueron impuestas por las potencias occidentales. Tanto EEUU como los países de Europa occidental sustituyeron la guerra como forma de relacionarse desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial, adoptando un diálogo diferente desde los Estados, el cual se llevaría principalmente a través del comercio.

La sustitución de la guerra por el comercio hizo que América Latina también se viera obligada a girar en esta dirección, convirtiéndose en un gran mercado que era necesario controlar, algo que fue uno de los objetivos prioritarios exteriores del Gobierno estadounidense, quien se ocupó de proteger y alzar a cualquier Gobierno que siguiera este dogma, el de la economía de mercado impuesta en los momentos finales de la Segunda Guerra Mundial, concretamente en Bretton Woods, cuando en 1944 se creó el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Este proceso, que instantáneamente fue reforzado en la postguerra con proyectos como el GATT o la OECE/OCDE, fue introducido en América Latina tanto por la vía pacífica como por la fuerza, siendo el objetivo más importante en todo ello el capital, el funcionamiento del sistema capitalista en el que los Gobiernos fueron perdiendo cada vez más poder frente a las grandes corporaciones económicas que se beneficiaron de la creación de grandes mercados, actuando como meros entes comerciales y financieros.

No obstante, cuando los intereses de los Gobiernos occidentales se veían amenazados, sobre todo los estadounidenses, recurrían al uso de la fuerza para restaurar el equilibrio que ellos habían establecido en el comercio, siendo un buen ejemplo de ello los golpes de estado ocurridos en América Latina como el de Brasil en 1964 o el de Chile en 1973 entre otros muchos. El monopolio de la violencia para salvaguardar los intereses capitalistas dentro del Bloque occidental permaneció en poder de los Estados, quienes buscaban reducir la influencia de los Gobiernos, al mismo tiempo que las grandes empresas y los mercados se transformaron en los organismos más influyentes, compartiendo ambas partes el poder.

Para concluir la investigación, sería conveniente mencionar que cada uno de los protagonistas de la investigación, EEUU y la Comunidad Europea y América Latina, jugó un rol específico dentro de Occidente. El Gobierno estadounidense, en calidad de superpotencia, ostentó la dirección política y económica del área occidental, la cual estaba conformada por las otras dos partes, donde la Comunidad Europea como actor internacional comercial asumió su papel de aliado de Washington, mientras que América Latina tuvo que soportar como su soberanía fue expoliada bajo el pretexto de salvar a la región del comunismo soviético, algo de lo que se aprovecharon desde las instituciones comunitarias europeas cuando finalizó la Guerra Fría.

En líneas generales, las relaciones de América Latina con EEUU y la Comunidad se ajustan al diálogo Norte-Sur, a las relaciones de una región en vías de desarrollo con países u organizaciones más desarrollados. El carácter dependiente de los países latinoamericanos fue constante durante el periodo de la Guerra Fría, tal y como se ha visto en la investigación, frente al dominio estadounidense y el proteccionismo europeo. La condición subdesarrollada de América Latina ha sido la tónica habitual que ha marcado sus relaciones exteriores, y también su situación interna, viéndose subyugada dentro de Occidente a las directrices impuestas desde Washington.

Así, los objetivos y las hipótesis planteadas en la introducción de la investigación han tratado de ser respondidas con la máxima profundidad que han permitido las fuentes, pudiéndose argumentar la posición de inferioridad de América Latina respecto a EEUU y la Comunidad Europea, encuadrándose las influencias exógenas de la región latinoamericana en el diálogo Norte-Sur.

6. DOCUMENTOS DE ARCHIVO, BIBLIOGRAFÍA Y ENTREVISTAS.

Documentos de archivo.

Archivo de la ALADI.

Documento Informativo nº51. Asociación Europea de Libre Comercio y Comunidad Económica Europea: Estudio comparativo. 22/9/1960.

Texto de la Declaración Conjunta de la Misión del Parlamento Europeo y del Comité Ejecutivo Permanente de la ALADI. 16/3/1964.

Acreditación del Reino de España como observador ante el Comité de Representantes. 30/11/1982.

Acreditación de la Comisión de las Comunidades Europeas como observador ante la ALADI. 6/7/1990.

Propuesta de la Secretaria General para el primer programa de cooperación con la Comisión de las Comunidades. 5/9/1991.

Los Acuerdos de cooperación y sus resultados en el periodo 2000-2006. 18/9/2006.

Archivo de Francisco Fernández Ordoñez. Fundación Conferencia Anual Francisco Fernández Ordoñez.

Discurso del Presidente del Gobierno en la Ceremonia de la Firma del Tratado de Adhesión de España a las Comunidades Europeas. 12/6/1985.

Archivo General de la Nación (Uruguay).

Relaciones entre el Uruguay y la Comunidad Europea. 5/3/1988.

Archivo Administrativo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay.

UE/Grupo de Rio/Estrategia. 5/8/1994.

Archivo Histórico-Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay

Declaraciones sobre el conflicto en Islas Falkland. 1982.

Texto de la Declaración de la Comisión de la Comunidad Europea emitida a la prensa con respecto a las Islas Falkland. 1982.

Centre Virtuel de la Connaissance sur l´Europe (CVCE).

Final Communiqué of the Asian-African Conference of Bandung. 24/4/1955.

La convention de Yaounde. 20/7/1963.

Study of three documents concerning NATO-WEA relations. 19/6/1968.

Adhesión de España a la Comunidad y relaciones con Iberoamérica. 26/12/1980.

Cronología España-CEE. 20/2/2014.

Deschamps, E. (2016), "France and Nato".

Raflik, J. (2016), "The relationship between WEU and NATO".

Centro de Documentación Virtual-Universidad Centroamericana José Simón Cañas.

Déjennos hacer la paz.16/6/1987.

Centro Nacional de Memoria Histórica,

¡Basta Ya¡ Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Informe General, Grupo de Memoria Histórica. 2013.

CIA-Freedom of Information Act Reading Room.

Possible coup d´etat in Venezuela. 19/11/1948.

Position of Getulio Vargas: PCB, PTB and PL. 23/12/1948.

Clandestine organization and functioning of APRA. 26/6/1950.

Central Intelligence Bulletin 20/4/1952.

Central Intelligence Bulletin. 21/6/1952.

Colombian Army chief assumes presidency. 14/6/1953.

Impressions of PBFORTUNE. 5/8/1953.

Projects PBSUCCESS. 26/2/1954.

The Strike situation in Honduras. 13/5/1954.

Central Intelligence Bulletin. 27/6/1954.

The agreement between the Guatemalan rebels and the Monzon Junta. 2/7/1954.

Possible Costa Rica Coup. 14/7/1954.

Cuba/Venezuela. 9/10/1954.

Uruguayan election of 28 november 1954. 23/10/1954.

The Asian-African Conference. 5/4/1955.

Preliminary views on Argentina. 7/10/1955.

Central Intelligence Bulletin. 13/11/1955.

Current Intelligence Weekly Summary. 16/8/1956.

Central Intelligence Bulletin. 28/7/1957.

Central Intelligence Bulletin. 10/2/1958.

Chilean Copper Sales to the Sino-Soviet Bloc. 14/2/1958.

International connections of Venezuelan Communism. 1/1/1959.

Central Intelligence Bulletin. 5/2/1959.

Prospect of the Somoza Regime in Nicaragua. 15/5/1959.

The character and prospects of the Somoza Regime in Nicaragua. 10/6/1959.

Possible action to prevent castroist takeover of Dominican Republic. 14/4/1960.

Central Intelligence Bulletin. 27/10/1960.

Airfields. 16/4/1961.

The situation in Guatemala and El Salvador. 19/5/1961.

Central Intelligence Bulletin. 6/6/1961.

Central Intelligence Bulletin. 30/3/1962.

Central Intelligence Bulletin. 5/7/1962.

Attitude of Latin American Governments on Survival of Castro Cuba. 20/11/1962.

European Commom Market and the US economy. 25/1/1963.

Central Intelligence Bulletin. 4/3/1963.

Prospect for growth of Soviet imports of Copper from Chile. 14/3/1963.

Reactions to election of Fernando Belaunde Terry. 3/7/1963.

Central Intelligence Bulletin. 12/7/1963.

Military Junta in Ecuador. 15/7/1963.

Argentina elections mark new era. 19/7/1963.

Political, military and economic trends in Brazil. 16/8/1963.

CIA reporting on the Dominican Republic. 26/9/1963.

Brazil. 1/10/1963.

Prospects for US-Argentina relations. 8/10/1963.

The political crisis in Venezuela and prospects for democracy. 11/10/1963.

Castro´s plans for subversion in America Latina. 15/10/1963.

Cuban subversion in Latin America. 9/12/1963.

Chile: the crucial choice. 17/4/1964.

Biweekly Propaganda Guidance 4/5/1964.

Honduran blames US for his ouster. 10/9/1964.

Millions in USA Aid sligthed in report on Mexico economy. 11/9/1964.

Ousted Honduran RIPS US.13/9/1964.

Problems confronting the Frei Administration in Chile. 9/10/1964.

Guatemalan who aided CIA now seeking help. 15/10/1964.

Pentagon, CIA behind events in Bolivia. 5/11/1964.

Insurgency developments in Colombia. 14/1/1965.

Bolivia. 5/2/1965.

Colombia. 5/2/1965.

Bi-Weekly Propaganda Guidance. 1/3/1965.

Situation in the Dominican Republic. 9/6/1965.

Colombia: The nature of the political danger. 11/6/1965.

The situation in Uruguay. 13/10/1965.

Review of Insurgence Problems. 27/10/1965.

Foreign and domestic influences of the Venezuelan Communist Party, 1958-1965. 6/12/1965.

Costa Rica. 1/7/1966.

Special report the prospects for Ecuador. 19/8/1966.

Roa claims proof Mexican envoy was spy for CIA. 13/9/1966.

Role of the Inteligence during Cuban Missile Crisis. 19/9/1966.

Guayaquil weekly summary nº49. 7/12/1966.

Ecuador, Its problems and proscpect. 22/5/1967.

Juan Bosch in self- imposed exile. 6/6/1967.

The new look of the Ongania Administration. 28/6/1967.

Problems facing chilean President Frei. 30/6/1967.

Stroessner´s Paraguay. 1/3/1968.

Situation in Peru. 17/2/1969.

Weekly Summary. Cuban Subversion in Latin America: A new look. 25/4/1969.

Intelligencia memorándum Bolivia: economic implications of the military takeover. 1/9/1969.

Central Intelligence Bulletin. 18/9/1969.

Central Intelligence Bulletin. 24/11/1969.

Current assement of the bolivian situation. 5/1/1970.

Stability in Paraguay. 9/4/1970.

Intelligence Memorandum: Problems of the Venezuelan Petroleum Industry. 1/6/1970.

Weekly Summary Special Report Argentina: A look at the new government. 21/8/1970.

Reactions in Latin America to Allende´s victory in Chile. 17/9/1970.

Bolivia. 8/10/1970.

Uruguay Handbook. 1/11/1970.

Haiti: after Duvalier, what? 17/12/1970.

Brazil, More torture reports may complicate Medici visit. 11/2/1971.

Venezuela: Progress of Economic Diversification. 1/4/1971.

The situations and trends in Costa Rica. 23/4/1971.

Weekly Summary Special Report Uruguay´s Tupamaros: the new breed of revolutionary. 14/5/1971.

Guatemala: No end the violence? 29/7/1971.

Weekly summary special report Uruguay´s election tradition vs the left. 12/11/1971.

The political situation in Ecuador 22/11/1971.

Bolivia: economic problems facing the Banzer government. 1/1/1972.

Varieties of political violence in Latin America: the case of the Tupamaros in Uruguay. 3/1/1972.

Weekly Summary. 14/1/1972.

Central Intelligence Bulletin. 7/3/1972.

Background for Chilean Hearings. 23/3/1972.

Update of Ecuador Handbook. 1/5/1972.

Ecuador: Economic impact of petroleum development. 1/6/1972.

Intelligence Memorándum Uruguay: a new government faces old economic problems. 1/7/1972.

Weekly Summary Special Report Colombia: Politics in a new key. 11/8/1972.

Figueres supports Panama´s position on Canal Zone. 30/1/1973.

Uruguay. 9/2/1973.

The Chilean elections. 1/3/1973.

Weekly Summary: Cuba´s diplomatic gains. 9/3/1973.

Weekly Summary Special Report Brazil: The selection of a president. 12/6/1973.

The Argentine Economy, Foreign Investment, and United States Interest. 21/11/1973.

Letter to the honorable J. William Fullbright from Phillip Harman. 21/1/1974.

Banzer and the politics of instability. 28/5/1974.

Nuclear Safeguard .1/8/1974.

Weekly Summary Special Report Peru: the Revolution moves on. 6/9/1974.

Prospects for a Coup in El Salvador. 2/1/1975.

Brazil: Hitting the communist. 7/2/1975.

Situation in Panama. 13/3/1975.

Weekly Summary Special Report Brazil: A year of change. 21/3/1975.

Prospects for change in Peru´s leadership. 25/3/1975.

Latin America trends. 7/5/1975.

Gulf, CIA said to make political gifts in Bolivia. 17/5/1975.

Intelligence Memorandum Venezuela: Emerging on the World Scence. 2/7/1975.

Cuba´s US policiy: Ready for a change. 23/7/1975.

National Intelligence Bulletin. 29/9/1975.

Chile after two years of military rule. 21/10/1975.

National Intelligence Bulletin. 12/1/1976.

South America: Southern Cone Security Practices. 20/7/1976.

Potential Political and Security Ramifications of Operation Condor. 17/8/1976.

Historical Summary of the Ecuador/Peru border dispute. 28/10/1976.

National intelligence Bulletin. 28/11/1976.

US Forces stood ready to aid 64 Brazil Coup. 29/12/1976.

Panama: developments and prospects. 6/1/1977.

Britain and the EEC. 16/1/1967.

National Intelligence Bulletin. 3/3/1977.

Operation Condor. 25/3/1977.

Latin America Regional and Political analysis. 17/5/1977.

National Intelligence Bulletin. 9/8/1978.

Concern of Argentina Armed Forces that investigation of assassination of Orlando Letelier will lead to investigation of 1974. Assassination in Argentina of Chilean Gr. Carlos Prats. 25/8/1978.

Nicaragua Sandinista National Liberation Front.1/6/1979.

The situation in Nicaragua. 11/6/1979.

Paraguay: Political Background. 29/2/1980.

Costa Rica: Regional and domestic threats to democracy. 1/2/1981.

National Intelligence Daily. 26/5/1981.

Chile: Political prospects. 1/12/1981.

Mexican financial situation. 5/4/1982.

Statements by Nicaraguan leaders on support for insurgency in Central America. 9/5/1982.

The Opposition left in Mexico. 9/6/1982.

Argentina: Economy in trouble. 1/9/1982.

Panama: Implications of the political transition. 30/9/1982.

The Cuban missile crisis. 22/10/1982.

Peru: Prospects for civilian rule. 1/11/1982.

Costa Rica: Political and economic moves. 22/11/1982.

Haiti: prospect for the Duvalier regime. 1/12/1982.

Guatemala: Development and insurgency in the northern frontier. 1/1/1983.

West European Christian Democrats and Transnational Cooperation. 19/5/1983.

Implications for the United States of the Colombian drug trade. 28/6/1983.

Guatemala: Struggling to set a new economy course. 1/7/1983.

The Guatemalan insurgency: Near-term prospect. 1/9/1983.

Brazil changing nuclear goals: motives and constraints. 21/10/1983.

Grenada Coup. 27/10/1983.

Raúl Ricardo Alfonsín. 1/11/1983.

National Intelligence Daily. 30/11/1983.

El Salvador. Significant political actors and their interaction.1/4/1984.

Article appearing in Moncada links CIA with political assassination in Latin America. 4/4/1984.

Communist and radical leftist influence in Bolivia. 30/7/1984.

El Salvador: The insurgent Alliance. 1/8/1984.

Ecuador´s new administration: challenges and prospects. 1/8/1984.

Central American Negotiations. 24/8/1984.

Nicaragua: Significant political actors and their interaction. 1/9/1984.

Russia´s high hopes in Peru. 14/10/1984.

Prospects for Anti-US terrorism. 15/11/1984.

Changing faces at the UN. 13/2/1985.

In Honduras, military calls the keys shots. 25/2/1985.

Colombia: Prospects for peace. 1/5/985.

New sources describe aid to Salvadoran rebels. 8/6/1985.

Peru: The Garcia Administration and Prospect for Communist inroads. 15/7/1985.

Paraguay: Potential Successors to Stroessner. 1/8/1985.

Background notes Mexico. 2/12/1985.

Uruguay: challenge to democracy. 1/1/1986.

Central America: US policy on the search for a negotiated solution. 21/1/1986.

Cranking up the European Community. 31/1/1986.

Guatemala: Prospects for the new government. 1/2/1986.

US Groups working with FMLN to increase support for guerrillas. 3/4/1986.

Brazil Sarney Administration: Economic stabilization and democracy. 1/6/1986.

Uruguay: prospects for Sanguinetti. 6/6/1986.

USA aides also assert Noriega helps leftist rebels in Colombia. 12/6/1986.

Charged leveled at Panama strongman. 12/6/1986.

Panama Strongman said to trade in drugs, arms and illicity money. 12/6/1986.

Mexico: Prospects for GATT entry and compliance. 18/7/1986.

Sarney´s visit to Washington: the Brazilian political context. 22/8/1986.

Defense Secretary denies drug smuggling. 23/9/1986.

US drug trafficking law draws protest note. 30/10/1986.

Reagan was told of secret Contra aid after congress had barred US funding. 26/3/1987.

Relations between Mexico-US, grow tense, abrasive. 2/4/1987.

National Intelligence Daily. 22/7/1987.

Chile: prospects for democratic transition. 25/8/1987.

US-Mexico trade relations. 28/1/1988.

Panama drug connection. 3/2/1988.

Reagan visit backs mexican anti-drug effort. 11/2/1988.

Uruguay: Free Market Economic Take Root. 22/7/1988.

Bi-weekly warning issues for the DCI. 11/8/1988.

The FMLN in El Salvador: Insurgent negotiations strategy and human rights abuses. 22/11/1988.

PCC Discussion Paper – Chile--. 7/11/1989.

The European Community after 1992. 1/12/1989.

The American media vis a vis El Salvador. 7/12/1989.

The unmaking of Dona Violeta. 26/2/1990.

Agreement with Colombia to combat trafficking. 20/3/1990.

National Intelligence Daily. 15/6/1990.

National Intelligence Daily. 12/7/1990.

Department of State. Foreign Relations of the United States (FRUS). Historical Documents-Office of the Historian.

US Relations with the Lemus Government.

Policy Statement Prepared in the Department of State. Foreign relations of the United States, 1951. The United Nations, The Western Hemisphere, vol II. 22/3/1951.

Memorandum by Gordon S. Reid of the Office of Middle American Affairs to the Deputy Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Mann). 12/6/1953.

Memorandum of conversation , by William P. Hudson of the Office of South American Affairs. 4/11/1953.

The Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs (Holland) to the Deputy Secretary of Defense (Anderson). 22/5/1954.

Memorandum of Conversation , by Byron E. Blankinship of the Office of South American Affairs. 16/12/1954.

Memorandum of a conversation between the Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs (Holland) and the Mexican Ambassador (Tello). 8/6/1955.

Despatch from de charge in Paraguay (Wardlaw) to the Department of State. 1/9/1955.

Memorandum from the Officer in Charge of Nicaraguan Affairs (Wollam) to the Director of the Office of Middle American Affairs (Neal). 10/8/1956.

Paper Prepared by the Operations Coordinating Board. 15/8/1956.

Memorandum from the Acting Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Rubottom) to the Secretary State. 13/5/1957.

Despatch from the Ambassador in Colombia (Cabot) to the Department of State. 9/7/1957.

Telegram from the Department of State to the Embassy in Cuba. 30/12/1958.

Telegram from the Embassy in Cuba to the Department of State. 31/12/1958.

Letter from the Deputy Assistant Secretary of Defense for International Security Affairs (William) to the Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Woodward). 7/11/1961.

Circular telegram from the Department of State to all posts in the American Republics. 9/1/1962.

Memorandum from the President´s Special Assistant (Schlesinger) to President Kennedy. 30/3/1962.

Memorandum from Clint E. Smith to the Latin American Policy Committee. 21/9/1962.

Memorandum from the Director of the Office of Brazilian Affairs (Burton) to the Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs (Mann). 8/1/1964.

Memorandum of Conversatión. 30/6/1964.

Memorandum from the President´s Special Assistant (Rostow) to President Johnson. 14/10/1967.

Memorandum from Secretary of State Rusk to President Johnson. 11/10/1968.

Action Memorandum from the President´s Special Assistant (Rostow) to President Johnson. 20/12/1968.

Memorandum from the President´s Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Nixon. 26/9/1969.

Memorandum from the President´s Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Nixon. 24/4/1973.

Eisenhower Presidential Library.

White House. Staff Book, 1953-1961.

EEAS. Europa.

Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y los Estados Unidos Mexicanos. 26/4/1991.

Europa-América Latina: 20 años de documentos oficiales (1976-1996), IRELA.

Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM) y el Gobierno de los Estados Unidos de Brasil sobre las utilizaciones pacíficas de la energía atómica (65/95/EURATOM). 6/6/1961.

Informe Martino. Informe presentado en nombre de la Comisión de Comercio Exterior del Parlamento Europeo sobre las relaciones entre la Comunidad Europea y América Latina. 24/11/1964.

Declaración de Buenos Aires. Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA). 29/7/1970.

Resolución sobre el respeto a las libertades democráticas y los derechos humanos en Argentina. 2/8/1976.

Resolución del PE sobre el golpe militar de estado en Chile, 10/11/1973.

Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la República Federativa de Brasil. 19/9/1980.

Resolución sobre el conflicto entre el Reino Unido y Argentina por las Islas Malvinas. 22/4/1982.

Resolución sobre la evolución democrática en Chile. 12/9/1983.

Resolución sobre la situación en Chile. 15/9/1983.

Resolución sobre la situación en Argentina. 13/10/1983.

Resolución sobre la situación de 48 detenidas uruguayas, en particular la Sra. Rita Ibarburu. 13/10/1983.

Resolución sobre un mayor respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales en Brasil y sobre la defensa de dos sacerdotes detenidos. 13/10/1983.

Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y el Acuerdo de Cartagena y sus países miembros, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. 17/12/1983.

Comunicado conjunto de la Primera Conferencia Ministerial entre los países de la Comunidad Europea, España y Portugal, y Centroamérica y el Grupo de Contadora. 28-29/9/1984.

Resolución sobre la situación en Chile. 15/11/1984.

Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea, por una parte y, por la otra, los países del Tratado General de integración Económica Centroamericana (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, y Nicaragua). 12/11/1985.

Comunicado político conjunto de la Conferencia Ministerial de Luxemburgo sobre el diálogo político y la cooperación económica entre los países de la Comunidad Europea, España y Portugal, y los países de América Central y de Contadora. 11-12/11/1985.

Comunicado económico conjunto de la Reunión Ministerial sobre el diálogo político y la cooperación económica entre los países de la Comunidad Europea, España y Portugal, y los países de América Central y de Contadora (San José II). 11-12/11/1985.

Resolución sobre la caída del régimen de Duvalier en Haití. 20/2/1986.

Resolución sobre la nueva situación en Chile. 10/7/1986.

Resolución sobre la situación en Nicaragua y sobre la sentencia de la Corte Internacional de Justicia de la Haya de 27 de junio de 1986. 10/7/1986.

Resolución sobre el aumento de las violaciones de los derechos humanos en Guatemala. 9/10/1986.

Resolución sobre la situación de los presos políticos en Cuba. 29/10/1987.

Resolución sobre el resultado del Plebiscito constitucional en Chile. 13/10/1988.

Resolución sobre la violación de los derechos humanos de los repatriados en El Salvador. 13/10/1988.

Resolución sobre el resultado del plebiscito constitucional en Chile. 13/10/1988.

Resolución sobre la suerte de presos políticos en Nicaragua. 17/10/1988.

Resolución sobre la situación actual en Cuba, particularmente en materia de derechos humanos. 15/12/1988.

Resolución sobre el establecimiento de la democracia en Paraguay. 16/2/1989.

Declaración común relativa a la adhesión de Haití y de la República Dominicana al Convenio. 15/12/1989.

Acuerdo Marco de Cooperación Comercial y Económica entre la Comunidad Económica Europea y la República Argentina. 2/4/1990.

Resolución sobre Chile. 16/5/1990.

Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Europea y la República de Chile. 20/12/1990.

Resolución sobre el encarcelamiento de una ciudadana francesa en Honduras. 21/2/1991.

Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la República Oriental del Uruguay. 4/9/1991.

Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Europea y la República del Paraguay. 3/2/1992.

Acuerdo de Cooperación Interinstitucional entre el Consejo del Mercado Común del Sur y la Comisión de las Comunidades Europeas. 29/5/1992.

Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y la República Federativa de Brasil. 29/6/1992.

Acuerdo Marco de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y las Repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, y Panamá. 23/2/1993.

Acuerdo de Cooperación entre la Comunidad Económica Europea y el Acuerdo de Cartagena y sus países miembros, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. 23/4/1993.

Solemne declaración conjunta entre el Consejo y la Comisión de la Unión Europea y los Estados miembros del MERCOSUR. 22/12/1994.

Acuerdo Marco Interregional de Cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros por una parte, y el Mercado Común del Sur y sus Estados partes, por otra. 15/12/1995.

Historical Archives of the European Union.

CEE/CEEA Commissions-Fonds BAC.

Da Caracas. 19/2/1958.

Projet de Memorandum a l´intention des pays d´Amerique Latine. 14/3/1958.

Memorandum pour les pays de l´Amerique Latine (point 13 de l´ordre du jour). 3º Session Conseil des Ministres. 14/3/1958.

Memorandum des Etats membres de la Communaute Economique Europeenne aux pays de l´Amerique Latine. 19/3/1958.

Da Bogota. 18/4/1958.

Da Montevideo. 21/4/1958.

Da San Salvador. 25/4/1958.

Da Santiago. 30/4/1958.

Da Rio De Janeiro. 10/5/1958.

Aux reactions dans les pays de l´Amerique Latine suite a la remise du memorandum des Etats members de la CEE. 20/5/1958.

Problemes qui se posent a la suite des premieres reactions des pays d´Amerique Latine au memorandum qui leur a ete adresse par les Six. 8/7/1958.

Groupe de travail pour les questions concretes et urgentes de politique commerciale. Note du Secretariat. 30/8/1958.

Problemes concernant l´assistance technique –questions qui se posent, en ce domaine, a la egard des pays de l´Amerique Latine. 2/9/1958.

Suggestion du Secretariat des Conseils. Agence des Communautes Europeennes pour le developpement des echanges internationaux. 12/9/1958.

Amerique Latine et Marche Comun. 17/10/1958.

Marche Comun Europeen et Latinoamericain. 6/11/1958.

Systemes des paiements actuellement en vigueur entre les Etats membres et certains pays de l´Amerique Latine. 3/12/1958.

Contacts intervenus a Geneve entre les representants des Six et les representants du Bresil et du Chile. 8/12/1958.

Apercu du developpement economique en Amerique Latine. 12/1958.

Suggestion de la delegation bresilienne concernant l´institution d´une commission mixte Bresil-Communaute. 15/12/1958.

Relations entre la Communaute Economique Europeenne et les pays de l´Amerique Latine. 12/2/1959.

Suggestion relatives a un accord international sur la stabilisation du marche du Café. 12/2/1959.

Resume des debats qui ont eu lieu lors de la reunion des experts monetaires des Six Etats membres de la CEE. 13/2/1959.

Problemes de paiments avec les pays de l´Amerique Latine. 2/3/1959.

Commerce Exterieur de la CEE avec l´Amerique Latine. 11/5/1959.

Resumé du rapport du Dr. Albrecht sur son entretien avec le Dr. Alemann, Sous-Secretaire d´Economie dans le Ministerio de Hacienda, Buenos Aires. 23/6/1959.

Antwort der brasilianischen Regierung auf das am 11. April 1958 an die lateinamerikanischen Länder gerichtete Memorandum. 29/6/1959.

Reponses envoyees jusqu´a present par les pays d´Amerique Latine au memorándum adresse par les Etats membres de la CEE en date du 11 avril 1958. 28/8/1959.

Memorandum du Gouvernement du Chile aux Gouvernements membres de la Communaute Economique Europeenne, 28/8/1959.

Memorandum du Gouvernement de l´Equateur aux Gouvernements membres de la Communaute Economique Europeenne, 28/8/1959.

Memorandum du Gouvernement du Costa Rica aux Gouvernements membres de la Communaute Economique Europeenne, 28/8/1959.

Relations entre la CEE et les pays d´Amerique Latina. Note a Monsieur le Ministre Rey. 14/9/1959.

Politique commerciale de la Communaute vis a vis de certains produits exportes par l´Amerique Latine. 10/1960.

Elements d´informations en vue de la prochaine reunion du Groupe de travail pour les questions concretes et urgentes de politique commerciale consacree a l´examen des problemas concernant les relations entre la Communaute Economique Europeenne et les pays d´Amerique Latine. 16/11/1960.

Clauses relatives a la navigation maritime et aux ports figurant dans les traites, accords, et autres actes internationaux bilateraux en vigueur entre les pays de la CEE et les pays d´Amerique Latine. 21/3/1962.

Proposition de conversations avec le Secretaire General de l´Organisation des Etats Americans sur le problema des exportations Latinoamericaines de café. 2/4/1962.

Texte du Secretaire General Adressera a l´Autorite competente de la Communaute Economique Europeenne. 30/5/1962.

Commentaires de la note remise a M. le President de la Commission par l´Organisation des Etats Americains. 30/5/1962.

Note sur les elements d´un programme communautaire d´action vis-a-vis de l´Amerique Latine. 20/6/1962.

Comunication de la Commission au Conseil sur les relations entre la Communaute Economique Europeenne et l´Amerique Latine. 16/1/1963.

Abschluss weiterer Assoziirungsabkommen mit in Lateinamerika. 3/1/1964.

Les relations actuelles de l´Amerique Latine avec l´Europe Commuautaire. 10/1/1964.

La Conference de Sao Paulo et les developpements recents de la collaboration interamericaine. 11/2/1964.

Carta de la Asociación de Empresarios Latinoamericanos participantes en la ALALC a Sr. Dr. Walter Hallstein. 20/5/1964.

Evolution des echanges entre la CEE et l´Amerique Latine. 16/10/1964.

Etat d´avancement des mouvements d´intergation latino-americains. 2/1969.

Appreciation des resultats des travaux du Groupe ad hoc Amerique Latine. Commerce exterieur global de la CEE, don't Amerique Latine. 13/5/1970.

Reunion du Groupe ad hoc "Amerique Latine" du 18 septembre 1970. 23/9/1970.

Edoardo Martino Fonds.

Relazione presentata a nome della Commissione per il comercio esterno sulla relazioni tra la Comunità Europea e l´America Latina. 24/11/1964.

Les relations avec les pays d´Amerique Latine. 29/7/1969.

Donnes economiques generales sur l´Amerique Latine. 29/7/1969.

Ángel Viñas Fonds.

Accord de Cooperation CE-Bresil. IVeme Commission Mixte. 12-13/7/1980.

The European Communyy and Latin America. 2/12/1986.

EC/ALADI: Suggestions for future cooperation. 29/4/1988.

La política comunitaria hacia América Latina. 8/10/1990.

Declaración de Roma sobre las relaciones entre el Grupo de Rio y la Comunidad Europea. 20/12/1990.

Economic relations between the European Community and Latin America: A estadistical profile. 1991.

Ministerio Público Fiscal de Argentina.

Nómina de detenidos. 8/6/1974.

Solicitud de antecedentes. 19/8/1974.

Documento 00186F1547. 10/5/1975.

Deaths and Dissappearances of Chilean Extremists. 6/8/1975.

VII Conferencia biliteral de inteligencia Paraguay-Argentina. 15/8/1975.

Primera reunión de trabajo de inteligencia nacional. 29/19/1975.

The Third World War and South America. 8/3/1976.

DEC by Condor countries to suspends operations in Europe. 2/7/1976.

INR. Afternoon Sumary. 13/8/1976.

Resumen de actividades ICIA. 6/4/1977.

Ecuador participation in Operation Condor. 14/2/1978.

Remite Acta de Clausura Primera Reunión Interamericana Inteligencia Nacional. 10/4/1978.

Orientación del Comandante en Jefe del Ejército. 1980.

National Security Archive.

Genesis of Project FUBELT.17/9/1970.

Memorandum for Mr. Henry A. Kissinger, The White House: Chile. 4/12/1970.

Attempt Coup. 29/6/1973.

The United States and Events in Uruguay**. 2/7/1973.**

Uruguay Four Months After Closing Congress**.** 12/11/1973.

Conversation with President Bordaberry. 26/12/1973.

CIA National Bulletin, Argentina: Military preoccupied with coup prospects. 7/2/1976.

Department of State Memorandum, William D. Rogers to Secretary of State H. Kissinger, Possible coup in Argentina. 13/2/1976.

FBI cable. Legal Attache Buenos Aires to the Director, Foreign Political Matters. 15/3/1976.

Uncovering the Architect of the Holocaust: The CIA names file on Adolf Eichmann. 24/3/2004.

Nixon on Chile intervention. White House tape acknowledges instructions to block Salvador Allende.

OEA. Departamento de Derecho Internacional.

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. 9/2/1947.

Repositorio Digital CEPAL.

Nota de la Secretaría sobre las posibles repercusiones del Mercado Común Europeo en las exportaciones latinoamericanas. 20/4/1957.

Sustitución de importaciones: proyecto de resolución aprobado por el Comité II. 25/5/1957.

El proceso de sustitución de importaciones como modelo de desarrollo reciente en América Latina. 1969.

Resumen de las informaciones disponibles referentes al contenido del memorándum presentado por la Comisión de la CEE al Consejo de Ministros sobre las relaciones con los países de América Latina (Informe Martino). 29/7/1969.

Series Históricas del crecimiento de América Latina. 1978.

El diálogo Norte-Sur: Confrontación o negociación. 1979.

Industrialización en Centroamérica, 1960-1980. 1983.

La Comunidad Europea y América: corresponsabilidad en un mundo que cambia. 11/3/1993.

Panorama Social de América Latina, 2005. 3/2006.

Sistema de Integración Centroamericana (SICA).

Carta de la Organización de Estados Centroamericanos -Carta de San Salvador-. 14/10/1951.

Wikileaks.

Rodriguez Lara regimen´s economic errors help generate coup attempt. 1/9/1975.

Letter from admiral Poveda to President Carter. 7/9/1978.

Libros.

Albornoz Peralta, O. (2001): *Las compañías extranjeras en el Ecuador*, Quito, Ediciones Abya-Yala.

Archibaldo Lanus, J. (1984): *De Chapultepec al Beagle. Política Exterior Argentina 1945-1980*, Buenos Aires, Ed Emecé.

Barbé, E, (1995): *Relaciones Internacionales*, Madrid, Ed. Tecnos SA.

Bielschowsky, R. (2019): *Del estructuralismo al neoestructuralismo: la travesía intelectual de Osvaldo Sunkel*, Santiago de Chile, CEPAL.

Bonnefoy, C, Lagos, J. (1966): *Relaciones Internacionales*, Santiago de Chile, Editorial Jurídica de Chile.

Bujarin, N. I (1971): *El imperialismo y la economía mundial*, Córdoba, Ediciones Pasado y Presente.

Caetano, G, Rilla, J. (2004): *Historia contemporánea del Uruguay: De la colonia al Siglo XXI*. Montevideo, CLAEH.

Calduch Cervera, R (2014): *Curso de métodos y técnicas de investigación en relaciones internacionales*, Universidad Complutense de Madrid.

Calloni, S. (2016): *Operación Cóndor, Pacto Criminal*, Caracas, Fundación el perro y la rana.

Cardoso, C. (2000): *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, Barcelona, Editorial Grijalbo.

Carrasco Vásquez, J. (2001): *Indicadores económicos y sociales de Chile. 1960-2000*, Santiago de Chile, Banco Central de Chile.

Carrió, A. (2005): Los *crímenes del Cóndor: el caso Prats y la trama de conspiraciones entre los servicios de inteligencia del Cono Sur*, Buenos Aires, Ed Sudamericana.

Cebada Romero, A. (2008): *La Unión Europea: ¿Una acción exterior inteligente?*, Madrid, Editorial Iustel.

Chapman, P. (2010): *Bananas: De cómo la United Fruit Company moldeó el mundo*. Bogotá, Taurus.

Coloma Elías, G. W. (2008): *El Perú a mediados del siglo XX*, Lima, Instituto Latinoamericano de Cultura y Desarrollo.

Cuenca García, E. (2002). *Europa e Iberoamérica*, Madrid, Editorial Síntesis, Cuenca García, E. (2002). *Europa e Iberoamérica*, Madrid, Editorial Síntesis.

Del Alcázar, J, Tabanera, N, Santacreu Soler, J. M, Marimon Riutort. (2003): *Historia Contemporánea de América*, Valencia, Universitat de Valencia.

Del Arenal, C. (1994): *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Madrid, Editorial Complutense.

Del Arenal, C, Sanahuja, J. A. (2015): *Teorías de las Relaciones Internacionales*, España, Ed. Tecnos.

Devés Valdes, E (2003): *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*, Tomo II, Buenos Aires, Ed: Biblos,

Dias García Cortes, O. H. (2010): *A Politica Externa do Governo Sarney: O inicio da reformulaçao de diretrizes para a inserçao internacional do Brasil sob o signo da democracia*, Brasilia, Fundaçao Alexandre de Gusmao.

Dinges, J. (2004): *Operación Cóndor: una década de terrorismo internacional en el Cono Sur*, Santiago de Chile, Ediciones B.

Dos Santos, T. (2007): "Globalización, crecimiento económico e integración", en *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado*, Buenos Aires, CLACSO.

Escribano Úbeda Portugués, J. (2005): *La dimensión europea de la política exterior española hacia América Latina. Política internacional de los primeros Gobiernos socialistas*. Madrid, Ed Visión net.

Escribano Úbeda Portugués, J. (2007): *Veinte años de relaciones entre España e Iberoamérica en el marco de la Unión Europea (1986-200*6), Madrid, Ed Visión net.

Estefanía, J. (2015): *Estos años barbaros*, Barcelona, Editorial Galaxia Gutenberg.

Fermandois, J (2015): *La Revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Públicos.

Fico, C. (1998). *O regime militar no Brasil (1964-1985): o golpe militar de 1964, repressão, o milagre económico, a abertura e o fim do regime*. Sao Paulo, Editorial Saraiva.

Freres, C, Sanahuja, J. A. (2006): *América Latina y la Unión Europea*, Barcelona, Editorial Icaria.

Freres, C, Gratius, S, Mallo, T, Pellicer, A, Sanahuja, J. A. (2007): *¿Sirve el diálogo político entre la Unión Europea y América Latina?*, Madrid, Fundación Carolina, Documento de Trabajo nº15.

Furtado, C. (1966): *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Gaddis, J. L. (1997): *We Now Know. Rethinking Cold War History*, New Cork, Oxford University Press.

Garay Vera, C (2017): *La estrategia de la Guerra Fría. La política internacional y de defensa de González Videla*, Santiago de Chiles, Ed: Colección Idea.

Garay, C, Soto, A (2013): *Gabriel González Videla: "no a los totalitarismo, ya sean rojos, pardos o amarillos…*", Santiago de Chiles, Centro de Estudios Bicentenario.

Garzón Real, B (Dir), Champenois, G (coord). (2016): *Operación Cóndor. 40 años después*, Buenos Aires, Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos (CIPDH) Categoría II UNESCO.

Gómes Saraiva, M. (1996): *Política exterior europea. El caso de los diálogos grupo a grupo con América Latina de 1984 a 1992*, Buenos Aires, Nuevohacer.

González, S. (2012): *La CIA, Fidel Castro, el Bogotazo y el Nuevo Orden Mundial: La guerra psicológica contra América Latina*, Hayward (California), Spooks Books.

Grabendorff, W. (1984): *América Latina, Europa Occidental y Estados Unidos: ¿Un nuevo triangulo atlántico?*, Buenos Aires, GEL: Grupo Editor Latinoamericano.

Haya de la Torre, V. R. (2010): *El antiimperialismo y el APRA*, Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Hilferding, R (1963): *El capital financiero*, Madrid, Ed: Tecnos.

Hobson, J. A (1981): *Estudio del imperialismo*, Madrid, Ed: Alianza.

Humer, W, Prager, D. (1998): *GATT, ALADI y NAFTA. Pertenencia simultánea a diferentes sistemas de integración*, Buenos Aires, Editorial Ciudad Argentina.

INTAL. (1968): *Siete años de acción de la ALALC*, Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina.

Judt, T. (2010): *Algo va mal*, Madrid, Editorial Taurus.

Kagan, R. (2003): *Poder y debilidad: Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial*, Madrid, Taurus Ed.

Keohane, R. O, Nye, J. S (1988): *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

Kornbluh, P. (2013): *Pinochet. Los archivos secretos, Barcelona*, Ed: Crítica.

Lenin, V. I (2007): *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Madrid, Fundación Federico Engels.

Lagos Matus, G (dir). (1979): *América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

Lerman Alperstein, A. (1993): *Relaciones América Latina-Comunidad Europea*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Lizano, E. (1999): *Ajuste y crecimiento en la economía de Costa Rica, 1982-1994*, San José (Costa Rica), Academia de Centroamérica-Estudios 13.

Luxemburg, R (1913): *La acumulación de capital*, Madrid, Grupo Germinal.

Magariños, G. (2006): *Integración Económica Latinoamericana: proceso ALALC/ALADI. 1950-2000*, Tomo I, Montevideo, ALADI.

Magariños, G. (2007). *Integración Económica Latinoamericana: proceso ALALC/ALADI. 1950-2000*, Tomo III, Montevideo, ALADI.

Malamud, C. (1992): *América Latina, Siglo XX. La búsqueda de la democracia*, Madrid, Ed. Síntesis.

Mantovani Terán, E. (2014): *El Fantasma de la Gran Venezuela: Un estudio del mito del desarrollo y los dilemas del Petro-Estado en la Revolución Bolivariana*, Caracas, CELARG.

Mariano, N. C. (1998): *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Buenos Aires, Ed Lohlé Lumen.

Martorell, F. (1999): *Operación Cóndor, el vuelo de la muerte: la coordinación represiva en el Cono Sur*, Santiago de Chile, Lom Ediciones.

McMahon, R. J. (2009): *La Guerra Fría: Una breve introducción*, Madrid, Alianza.

McSherry, P. (2009): *Los Estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina*, Santiago de Chile, Lom Ediciones.

Milenki, E. S. (1978): *Argentina´s Foreign Policies*, Colorado (EEUU), Westview Press.

Moreno Juste, A, Núñez Peña, V. (2017): *Historia de la construcción europea desde 1945*, Madrid, Alianza Ed.

Mower, A. G (1982): *The European Community and Latin America: A case study in global expansion*, Westport (EEUU), Greenwood Press.

Niño, A, Montero, J. A. (2012): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Biblioteca Nueva.

Opatrný, J, Zourek, M, Majlátová, L, Pelant, M (2015): *Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa*, Praga, Universidad Carolina de Praga, Ed: Karolinum.

Pellegrini, V. (1963): *Argentina y el Mercado Común Europeo*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Pereira, J. C (2001): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona, Ed: Ariel Historia.

Perkins, J. (2004): *Confesiones de un ganster económico: La cara oculta del imperialismo americano*, España, Tendencias ED.

Pettinà, V. (2018): *Historia mínima de Guerra Fría en América Latina*, México D. F. Colegio de México.

Powell, C. (2011): *El Amigo Americano. España y Estados Unidos: de la dictadura a la democracia*, Madrid, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

Prebisch, R. (1981): *Capitalismo periférico: crisis y transformación*, México D. F, Ed: Fondo de Cultura Económica.

Rabe, S. G. (1999): *The Most Dangerous Area in the World: John F. Kennedy Confronts Communist Revolution in Latin America*, Chape Hill, University of North Carolina Press.

Rapoport, M (1986): *Política y diplomacia en la Argentina: las relaciones con EEUU y la URSS*, Buenos Aires, Tesis: Instituto Torcuato Di Tella.

Rinke, S (2015): *América Latina y Estados Unidos: Una historia entre espacios desde la época colonial hasta hoy*, Madrid, El Colegio de México/Marcial Pons.

Robin, M. M. (2005): *Escuadrones de la muerte*. La Escuela francesa, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Rubio Apiolaza, P (2022): *Por los ojos del águila. La transición democrática chilena vista desde el Gobierno de los Estados Unidos (1981-1994)*, Santiago de Chile, Ed: Catalonia.

Sanahuja, J. A. (1999): *Ayuda económica y seguridad nacional. La ayuda externa de Estados Unidos, del Plan Marshall a la Posguerra Fría*, Madrid, Ed Entinema.

Schneider, A (comp). (2021): *América Latina: Bajo la sombra de la Guerra Fría*, Buenos Aires, Ed. Teseo.

Sivak, M. (1997): *El asesinato de Juan José Torres. Banzer y el Mercosur de la muerte*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional.

Skidmore, T, Smith, P. H. (1996): *Historia contemporánea de América Latina: América Latina en el siglo XX*. Barcelona, Crítica.

Soto, A, Sánchez, F (2015): *El "padre" de los Chicago Boys. Arnold Harberger, Santiago de Chile*, Centro de Estudios Bicentenario.

Sunkel, O, Paz, P. (1970): *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México D.F. Siglo XXI Editores.

VanGrasstek, C. (2013): *Historia y futuro de la Organización Mundial del Comercio*, Lausanne (Suiza), OMC.

Viotti, P. R, Kauppi, M. V, (2012): *International Relations Theory*, EEUU, Ed: Pearson.

Viñas, A. (2009): *Al servicio de Europa*, Madrid, Ed Complutense.

Weiner, T. (2008): *Legado de cenizas: Historia de la CIA*, Madrid, Ed. Debate.

Zourek, M (2014): *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945-1989: Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría*, Praga, Universidad Carolina de Praga, Ed: Karolinum.

Zupi, M, Estruch Puertas, E. (2010): *Challenges of social cohesion in times of crisis: Euro-Latin American Dialogue*, Madrid, Editorial Complutense.

Capítulos de libro.

Aldecoa, F, Medeiros Ferreira, J. (1988), "Portugal y España en la Comunidad Económica Europea: Oportunidades para América Latina", en *Relaciones económicas entre América Latina y la Comunidad Económica Europea*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert.

Álvarez García, M. (1984): "Las relaciones CEE-Pacto Andino. Problemas y perspectivas", en *El Pacto Andino, América Latina y la Comunidad Económica Europea en los años 80*, Buenos Aires, BID-INTAL.

Angell, A (1997): "La izquierda en América Latina desde 1920", en L, Bethell, *Historia de América Latina desde 1930 (12)*, Barcelona, Ed: Crítica.

Araya Incera, M. (2008): "Historia de las Relaciones entre Costa Rica y Estados Unidos: aportes para una investigación", en P, Galeana (coord), *Historia comparada de las Américas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.

Bassols, R: (2000): "Europa en la Transición española", en J, Tusell, J, Avilés, R, Pardo (eds): *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Beneyto, J. M, Becerril Atienza, B. (2001): "El proceso de construcción de las Comunidades Europeas: de la CECA al Tratado de la Unión Europea", en R. M. Martín de la Guardia, G. A. Pérez Sánchez, *Historia de la integración europea*, Barcelona, Editorial Ariel.

Broquetas San Martín, A. (2010): "Liberalización económica, dictadura y resistencia: 1965-1985", en A, Frega (coord): *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.

Bruneau, T. C (1988): "Government and Politics", en D. M, Hanratty, S. W, Meditz, *Paraguay: a country study*, Washington DC, Federal Research Division Library of Congress.

Bucheli, G, Harriett, S. (2012): "La Dictadura Cívico-Militar, 1973-1984", en B, Nahum (coord.), *Medio Siglo de Historia uruguaya, 1960-2010. Política, Economía, Sociedad, Educación, Cultura*, Montevideo, Ed: Banda Oriental.

Cueva, A. (2008), "El velasquismo: ensayo de interpretación (1972)", en Cueva, A (ed), *Entre la ira y la esperanza, y otros ensayos de crítica latinoamericana*, Buenos Aires y Bogotá, CLACSO.

Díaz Barrado, C. M. (2008): "Marco político-normativo de las relaciones Unión Europea-América Latina y el Caribe a la luz de las Cumbres", en C. Díaz Barrado, C.R. Fernández

Liesa, P. Zapatero Miguel, *Perspectivas sobre las relaciones entre la Unión Europea y América Latina*, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid. Boletín Oficial del Estado.

Escudé, C (2020): "Realismo Periférico" en E, Devés, S, Álvarez (eds), *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones.

Esposto, L, Zabala, J. P (2010): "La política exterior peronista (1946-1955)", en A, Simonoff, *La Argentina y el mundo frente al bicentenario de la Revolución de Mayo: las relaciones exteriores argentinas desde la secesión de España hasta la actualidad*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.

Freres, C, Sanz Trillo, A. (2000): "La política exterior hacia América Latina desde la Transición. Una visión crítica", en J, Tusell, J, Avilés, R, Pardo (eds): *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Gamboa, R. (2008), "El Acuerdo de Asociación Chile-Unión Europea. Una evaluación a cinco años de su firma", en D. Osterlof Obregón, *América Latina y la Unión Europea: una integración esperanzadora pero esquiva*, San José (Costa Rica), FLASCO/OBREAL.

Gómez de la Torre Rotta, A, Medrano Carmona, A (2022): "1982: el Perú en la Guerra de Malvinas", en M. P. Moloeznik, J. G. Paz (coords), *A 40 años de la Guerra de Malvinas: una mirada diferente*, Buenos Aires, Escuela Nacional de Inteligencia.

Harmer, T (2014): "The Cold War in Latin America", en A. M. Kalinovsky y C. Daigle, *The Routledge Handbook of the Cold War*, Londres-New York, Routledge.

Herken, J. C, Arce, L, Ovando, F. (2011): "La economía del Paraguay entre 1940-2008: Crecimiento, Convergencia regional e incertidumbre", en F, Masi (ed), *Estado y economía en Paraguay. 1870-2010*, Asunción, CADEP.

Huguet, M (2001): "El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas", en C. Buchrucker, J. Aróstegui Sánchez, J. Soborido (eds), *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, Barcelona, Crítica Ed.

López Zapico, M. A (2021): "El tardofranquismo a través de los informes de la oficina de inteligencia e investigación del Departamento de Estado", en J. L. Neila Hernández, Martínez Lillo, P. A, *Imágenes y percepciones: la inserción de España en el mundo actual*, Madrid, Ed. Silex.

Martín de la Guardia, R (2007): "La Francia del General De Gaulle y las comunidades europeas (1958-1969)", en J. M. Alonso Martínez, Herrero de la Fuente, A. B, *El Tratado de Roma en su cincuenta aniversario (1957-2007): un balance socioeconómico de la integración europea*, Madrid, Ed. Comares,

Moreno Juste, A. (2001): "El proceso de construcción europea: de la CEE a la Unión Europea", en J. C, Pereira (coord), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Barcelona, Ariel Historia.

Muñoz, H (1979): "Las relaciones económicas entre la periferia latinoamericana, Estados Unidos y Europa Occidental", en G. Lagos Matus, *América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

Pérez Herrero, P. (2010): "Las relaciones de España con América Latina (1810-2010): discursos, políticas y realidades", en J. C. Pereira (coord): *La política exterior de España. De 1800 hasta hoy*. Barcelona, Ed Ariel.

Pérez Sánchez, G. A. (2018): "Los procesos de integración iberoamericanos en la perspectiva de la Unión Europea (UE): El caso de la UE-MERCOSUR", en R. Martín de la Guardia, G. A. Pérez Sánchez (dirs), *La integración europea e iberoamericana. Actualidad y perspectivas en el siglo XXI*, Pamplona, Editorial Aranzadi.

Pettinà, V. (2020): "Fratture esterne, fratture interne: l´America Latina nel sistema della Guerra Fredda", en R. Nocera y P. Wulzer (cords), *L´America Latina nella politica internazionale: Dalla fine del sistema bipolare alla crisi dell´ordine liberale*, Roma, Studi Storici Carocci.

Rinke, S (2020): "La historia de América Latina como puente entre la historia global y los estudios regionales", en I, Simson, G, Zermeño Padilla (eds), *La historiografía en tiempos globales*, España, Edition Tranvia.

Rizzo de Oliveira, E. (1999): "El caso brasileño: La Política de Defensa Nacional y la Seguridad Regional", en F, Rojas Aravena, *Argentina, Brasil y Chile: integración y seguridad*, Caracas, Flaso Chile: Editorial Nueva Sociedad.

Romero Nápoles, C. A. (2002): "El pasado y el presente de la política exterior de Venezuela", en M. L, Ramos Rollón, *Venezuela: rupturas y continuidades del sistema político (1999-2001)*, Universidad de Salamanca.

Romo, F. (2019): "El escenario latinoamericano de la Guerra Fría", en R. Domínguez Martínez, *La Guerra Fría en América Latina*, México DF, Editorial Palabra de Clio.

Rubio Apiolaza, P. (2021): "De la consolidación democrática al libre mercado: Chile y Estados Unidos 1989 y 1993", en C ,Medina, A, Soto, E, Ulloa (eds), *La Política Exterior chilena en la transición a la democracia. 1990-1994*, Santiago de Chile, Ediciones UCSC, Ril editors.

Salomón, L. (2012): "¿Control o conducción civil? Retos y desafíos democráticos de la defensa", en E, Gutiérrez (ed), *Conducción civil de la defensa de Honduras: retos y desafíos*, Tegucigalpa, CEDOH.

Schneider, A, Oberlín Molina, M (2021): "Pensar la Guerra Fría en América Latina", en Schneider, A, *América Latina: Bajo la sombra de la Guerra Fría*, Buenos Aires, Ed. Teseo, pp. 9-22.

Soto, A. (2021): "La exportación del modelo económico chileno en Latinoamérica", en C, Medina, A, Soto, E, Ulloa (eds), *La Política Exterior chilena en la transición a la democracia. 1990-1994*, Santiago de Chile, Ediciones UCSC, Ril editors.

Wilhelmy von Wolff, M (1979): "La competencia internacional y América Latina", en G. Lagos Matus, *América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

Yates, L. A. (1988), *Power Pack: US intervention in the Dominica* Republic, 1965-1966, Kansas, Leavenworth Papers.

Artículos.

Abendroth, H. H. (2005), "La política exterior de Estados Unidos frente a Bolivia entre 1952 y 1978", *Revista Cien Cult*, (17).

Agüero García, J. (2016), "América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989): Una introducción", *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales*, XVII(35).

Alburquerque, G. (2010): "Los intelectuales latinoamericanos, la Guerra Fría y la Revista América Latina de Moscú (1976-1992)", *Universum*, 25(1), pp. 12-27.

Alburquerque, G. (2017), "Cuba en el Movimiento de Países No Alineados: el camino al liderazgo. Causas y motivaciones. 1961-1983", *Cahiers du monde hispanique et luso-bresilien*, (109),

Alburquerque, G, Coloma, C. (2018), "Cuba y la Unión Soviética en el Movimiento de Países No Alineados", *Universum*, 33(2).

Alcalde Cardoza, J, Romero Sommer, G. (2018), "La política exterior del Gobierno Revolucionario Peruano y los cambios en el orden internacional, 1968-1975", *Agenda Internacional*, (36).

Aldecoa Luzarraga, F. (1995): "El Acuerdo entre la Unión Europea y el MERCOSUR en el marco de la intensificación de las relaciones entre Europa y América Latina", *Revista de Instituciones Europeas*, 22(3).

Aldunate, F, González, F, Prem, M, Urzua, F. (2020), "Privatization and business groups: Evidence from the Chicago Boys in Chile", *Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Economía,* (537).

Alonso de Ávila, F. J. (2004): "José María Lemus, el adalid de la democracia salvadoreña", *Cuadernos Hispanoamericanos*, (648).

Álvarez, S (2022): "Historia y Relaciones Internacionales. Carlos Escudé: una lectura desde la Periferia", *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, (135).

Álvarez, S. A. (2006): "Estado y poder: una visión de América Latina en el siglo XX", *Economía*, 29(57-58).

Álvarez Arza, M. (2012): "El Banco Europeo de Inversiones: un activo para el crecimiento en Europa", *Cuadernos de CC.EE y EE*, (63).

Álvarez Arza, M. (2012): "El Banco Europeo de Inversiones en la estrategia de crecimiento de la Unión Europea", *Cuadernos de Información Económica,* (228).

Álvarez Gómez-Pallete, J. M. (1989), "EFTA-CEE", *Aduanas: revista de comercio internacional y estudios fiscales,* (364).

Andrade Blanco, J. A. (2010), "Cambio ideológico en tiempos de cambios políticos: la problemática relación de la izquierda con su ideario durante la transición", *Novísima.*

Angell, A (2013), "Las dimensiones internacionales del Golpe de Estado chileno", *Política,* 51(2).

Arellanes Jiménez, P. E. (2014), "El Tratado de Libre Comercio de América del Norte: antes, durante y después, afectaciones jurídicas en México", *Revista del Instituto Ciencias Jurídicas de Puebla, México,* (33).

Arenas Riveros, R, Rivas Pardo, P. (2017), "La relación biliteral entre Chile y el Perú. La propuesta del fallo de la Corte Internacional de Justicia como punto de inflexión histórico y su posterior fracaso", *Si Somos Americanos: revista de estudios transfronterizos,* 17(1).

Ares, C. (1984): "El ex presidente español Adolfo Suarez, expulsado de Uruguay por el régimen", Buenos Aires, *El País*.

Arnabal, L. R, Bertino, M, Fleitas, S. (2013): "Una revisión del desempeño de la industria en Uruguay entre 1930 y 1959", *Revista de Historia Industrial,* (53).

Arratia, A. (2010): "Dictaduras latinoamericanas", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura,* 16(1).

Ayllón Pino, B. (2001): "Encuentros y desencuentros en las relaciones de Brasil con la Comunidad Económica Europea (1957-2000)", *Revista CIBOD d´afers internacionals,* (54).

Azar, P, Fleitas, S. (2007), "Las relaciones económicas entre Estados Unidos y Uruguay entre 1930 y 2005", *Cuadernos del CLAEH,* (94-95).

Azar, P, Fleitas, S. (2010), "Las relaciones entre Estados Unidos y Uruguay en el largo plazo", *Serie Documentos de Trabajo-Instituto de Economía-FCEA.*

Barbé, E. (1983), "La crisis de los misiles de Cuba veinte años después", *Afers Internacionals,* (1).

Barbé, E. (1987), "El papel del realismo en las relaciones internacionales (la teoría política internacional de Hans J. Morgenthau)", *Revista de Estudios Políticos,* (57).

Barbé, E, (1989): "El estudio de las Relaciones Internacionales ¿Crisis o consolidación de una disciplina?", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época),* (65).

Barbé, E (1994): "Entre Europa y América Latina: la diplomacia española frente al conflicto de las Malvinas", *Estudios Internacionales,* 27 (106).

Barcia Trelles, C. (1974), "La ONU, la descolonización y el neocolonialismo", *Revista de Política Internacional,* (136).

Bastida Figueroa, L. (2000),"El Panamericanismo: dos visiones opuestas (1826-1933)", *Notas Históricas y Geográficas,* (11).

Becerril Atienza, B. (2017), "La apuesta de los Estados Unidos por la unidad europea en el marco del Plan Marshall. El apoyo norteamericano y la obstrucción británica en el umbral de la integración europea (1947-1951)", *Revista de Derecho Comunitario Europeo,* (56).

Benavent Escuni, E. (1990), "La Doctrina de Seguridad Nacional", *Cuadernos de estrategia,* (23).

Benítez Manaut, R. (1990), "Centroamérica: paz, desarrollo y democracia vs guerra y militarismo. El reto de los años noventa", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* (14).

Benítez Manaut, R. (1988), "El Salvador, 1984-1988: Guerra Civil, economía y política", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* (6).

Bergel, M. (2019), "Futuro, pasado y ocaso del Tercer Mundo", *Nueva Sociedad,* (284).

Bielschowsky, R. (2006): "Vigencia de los aportes de Celso Furtado al estructuralismo", *Revista de la CEPAL,* (88).

Blanco Garriga, T. (1992): "Brasil y la Comunidad Europea en el marco de las relaciones CE-América Latina", *Revista CIBOB d´afers internacionals,* (23-24).

Bizzozero, L. (2004): "Las relaciones interregionales en el orden global: el caso de las negociaciones MERCOSUR-Unión Europea", *Ámbitos: revista de estudios de Ciencias Sociales y Humanidades,* (12).

Bizzozero, L, Vaillant, M. (2003): "El Acuerdo de Asociación entre MERCOSUR y la UE: una larga y lenta negociación", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía,* (806).

Blanc Altemir, A. (2018): "¿Hacia un nuevo paradigma de los acuerdos de asociación de la Unión Europea? La negociación del nuevo acuerdo con el MERCOSUR", *Anuario español de derecho internacional,* (34).

Bodemer, K. (1987): "El margen de maniobra de la Comunidad Europea hacia América Latina", *IRELA,* (5).

Botella Fuster, E. (1954):."El comercio mundial de trigo", *Revista de Estudios Agrosociales,* (9).

Briceño Ruiz, J, Simonoff. A. (2017), "La Escuela de la Autonomía, América Latina y la teoría de las relaciones internacionales", *Estudios Internacionales- Universidad de Chile,* (186).

Bruce St John, R. (2017), "La política exterior peruana en el nuevo milenio: continuidad y cambio", *Revista del Instituto Riva-Agüero, RIRA,* 2(2).

Butros-Ghali, B (1992): "Diálogo y conflicto entre el Norte y el Sur", *Nueva Sociedad,* (119).

Caballero Cáceres, P. R. (2019), "La matriz ideológica del nacionalismo paraguayo (1936-1989)", *ACADEMO,* (6(2).

Cabral López, M. A. (2014), "Cooperación bilateral con el Paraguay: una breve reseña de su desarrollo entre 1954 y 1989", *Población y desarrollo,* (39).

Cafiero, M. D. (2009): "Tras las huellas del colonialismo francés", *Question,* 1(24).

Calandra, B. (2011): La Ford Foundation y la Guerra Fría cultural en América Latina (1959-1973)", *Americanía,* (1).

Cardona, D. (1989), "Los no alineados en el nuevo escenario internacional: la reunión cumbre de Belgrado", *Análisis Político,* (8).

Cardoso, F. H, Faleto, E. (1967): "Dependencia y Desarrollo en América Latina", *Instituto de Estudios Peruano,* (1).

Carrera Espinosa, C. (2020), "La intervención norteamericana en Chile, el golpe de Estado y la dictadura militar, *Entretextos,* (34).

Carro Fernández, M, Fernández-Ardavin Martínez, A, Hurtado Ocaña, I. (2008): "El Acuerdo comercial entre la Unión Europea y MERCOSUR. La problemática agrícola a debate", *Revista de economía mundial,* (19).

Cartagena, C. (2016), "Los estudios de la violencia en Colombia antes de la violentología", *Diálogos: Revista Electrónica de Historia,* 17(1).

Carvajal, L. (2007), "Morgenthau: ¿El Maquiavelo de la política internacional?" *OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales,* (12).

Casas González, A. (1972): "Industrialización e integración", *Revista de la integración,* (11).

Cavalieri, E. (2014), "España y el FMI: La integración de la economía española en el sistema monetario internacional, 1943-1959, *Estudios de Historia Contemporánea-Banco de España,* (65).

Cepeda Emiliani, L. (2019)."La United Fruit Company: mucho más que bananas", *Economía & Región, 4*(2).

Closa Montero, C. (1995), "La ampliación de la Unión Europea y sus efectos sobre el proceso de integración ", *Revista de estudios políticos,* (90).

Collado Herrera, M. C. (2017), "La Guerra Fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el Gobierno de Gustavo Díaz: la mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos", *Secuencia: Revista de Historia y Ciencias Sociales,* (98).

Collazo Odriozola, J. (2001), "Fidel Castro Ruz y la Cuba Revolucionaria: el deterioro simultaneo", *Coaltepec,* (1).

Colom, G. (2015), "La Segunda Guerra Fría y el desplazamiento del balance de fuerzas en Europa", *Ayer,* (99).

Contipelli, E. (2016): "La Comunidad Andina de Naciones y la evolución del proceso de integración socioeconómico en Latinoamérica", *Estudios de Deusto,* 64(1).

Contreras, G. (2012), "Del triunfo de la Revolución Cubana a la Asamblea General de la OEA en San Pedro Sula", *Revista Estudios,* (25).

Cooper, F. (2008): "Reformando el Imperio, acabando con el Imperio: Francia y África Occidental, 1944-1960", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, (8).

Crisorio, C. (2007), "Malvinas en la política exterior argentina", *Minius*, (15).

Cuadrillero Pinilla, J. A (1999): "Integración europea. De Roma a Ámsterdam". *Boletín de Información*, (262).

Cvitanic Oyarzo, F, (2014): "El realismo político y su presencia y eficacia en la acción internacional", *Revista Jurídica Pielagus*, 13.

Dallek, R. (2004): "John Kennedy. La Crisis de Cuba", *Revista Claves*, (142).

De Armas, A. (2011), "Embargo a Cuba: mitos y realidades", *Revista Hispano-Cubana*, (41).

De Juan y Peñalosa, R. (1988): "La Comunidad Europea y Centroamérica: un ensayo de cooperación global e integradora", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (664).

De Juan y Peñalosa, R. (1990): "Mutuo acercamiento entre la CE y Brasil", *Información Comercial Española-Boletín Económico*, (2256).

De Juan y Peñalosa, R. (1990): "La Comunidad y el Pacto Andino: unas relaciones prometedoras", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (684-685).

De Juan Y Peñalosa, R. (1990): "La CE y Argentina: unas relacione hipotecadas", *Información Comercial Económica-Boletín económico de ICE*, (2214).

De Juan Y Peñalosa, R. (1990): "La CE y Uruguay: relaciones tan antiguas como adormecidas", *Información Comercial Económica-Boletín económico de ICE*, (2216).

De Juan y Peñalosa, R. (1991): "La evolución de los acuerdos entre la CEE y los países o grupos de países de América Latina", *Seminario: "Encuentro de Americanistas Españoles, América Latina: pasado y presente*.

De Juan y Peñalosa, R. (1992): "Uruguay reaviva sus relaciones con la Comunidad Europea (1988-1991)", *Revista CIBOD d´afers internacionals*, (23).

De Juan Y Peñalosa, R. (1993): "Relaciones de la Comunidad Europea con Paraguay", *Información Comercial Económica-Boletín económico de ICE*, (2378).

De la Fuente, J. A. (2007), "Víctor Raúl Haya de la Torre, el APRA, y el Indoamericanismo", *Cuyo: Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, (24).

Del Alcázar, J. (2015), "Pervivencias e influencias de la revolución cubana en la cultura política de la América Latina actual", *Historia actual Online*, (37).

Del Arenal, C (1990): "La adhesión de España a la Comunidad Europea y su impacto en las relaciones entre América Latina y la Comunidad Europea", *Revista de Instituciones Europeas*, (17).

Del Arenal, C. (1989): "El estudio de las relaciones internacionales en España", *Foro Internacional*, 29 (4).

Del Prado, J. (1998), "La división Norte-Sur en las relaciones internacionales", *Agenda Internacional,* 5(11).

Delgado García, G. (2010): "Conceptos y metodología de la investigación histórica", *Revista Cubana de Salud Pública,* 36(1).

Delicia Zurita, M. (2008), "La Guerra Fría desde la óptica de las relaciones internacionales", *Question,* 1(20).

Descallar Mazarredo, R (1984): "Las limitaciones del diálogo Norte-Sur", *Sistema: Revista de Ciencias Sociales,* (58).

De Sebastián, L (1989): "El diálogo Norte-Sur", *Anuario Internacional CIBOD,* (1).

Devés Valdés, E (1997): "El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XX: La reivindicación de la identidad", *Cuyo: Anuario de Filosofía Argentina y Americana,* (14).

Díaz, C. L, Giménez, M. J, Passaro, M. M. (2010), "Dos dictaduras en el límite de la guerra. El testimonio editorial del conflicto del Beagle", *Question,* 1(28).

Díaz Fariñas, L. (2013), "A cincuenta años de la Alianza para el Progreso: el debate por el socialismo", *Economía y Desarrollo,* 149(1).

Dinamarca Opazo, R. (2012), "Una aproximación a la guerrilla urbana: El Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T)", *Revista Divergencia,* (2).

Dorfman, A. (1968): "La industrialización en la América Latina y las políticas de fomento", *Revista de la Integración,* (3).

Dubois, P. (2013): "La Organización Internacional del Café de 1963 a 2013: 50 años sirviendo a la Comunidad Cafetera Mundial", *Organización Internacional del Café (OIC).*

Duff, A. (2007), "El dilema constitucional europeo", *Mediterráneo económico,* (12), Duff, A. (2007), "El dilema constitucional europeo", *Mediterráneo económico,* (12).

Eastman Arango, J. C. (2006), "La transición global del siglo XIX al XX. Reestructuración capitalista y violencia mundial: una lectura desde el sur", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad,* 1(1).

Eiroa San Francisco, M. (2004), "El comunismo sostén del anticomunismo: El telón de acero, España y la Guerra Fría", *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol,* (45-46).

Espeche, X, Ehrlich, L. (2019): "Guerra Fría cultural en América Latina: practicas del saber en conflicto", *Prismas: revista de historia intelectual,* (23).

Espinosa, F. (2000): "Los derechos humanos y la democracia en la relación América Latina-Unión Europea", *Revista Mexicana de Política Exterior,* (59).

Estévez Rubín de Celis, J. I. (2019), "La hegemonía revolucionaria en Bolivia: el MRN y la Revolución de 1952", *Reflexión Política,* 21(43).

Ezquerro, M. L. (2006), "La Guerra Fría y la caída de Arturo Frondizi", *Estudios: Centro de Estudios Avanzados,* (18).

Fazio Vengoa, H. (1990), "La Unión Soviética y el Tercer Mundo", *Historia Crítica,* (3).

Feinberg, R. (2000): "Análisis comparativo de integración regional en un caso de mellizos no idénticos: APEC y ALCA", *Integración y Comercio: INTAL,* (10).

Fernández Torres, J. R. (2014): "La Política Agrícola Común: origen, desarrollo y perspectivas". *Revista de Derecho de la Unión Europea,* (26).

Ferreira Navarro, M. (2014), "Operación Cóndor: Antecedentes, formación y acciones", *Ab Initio,* (9).

Ferrero Blanco, M. D, Eiroa San Francisco, M. (2016), "1959: Los intentos de derrocamiento de las dictaduras de Trujillo, Stroessner y Luis Somoza", *Historia Actual Online,* (39).

Ferro Clérico, L. (2006), "Democracia y política exterior: Uruguay (1985-2006)", *América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales,* 44.

Figueroa Ibarra, C. (2005): "La revolución sandinista y los contratiempos de la utopía en Centroamérica", *Bajo el volcán,* 5 (9).

Fondevila Marón, M. (2010): "El proceso de integración europea en relación con la descentralización de los Estados miembros", *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña,* (14).

Fornet Betancourt, R (2002): "Las nuevas condiciones del diálogo Norte-Sur", *Revista de Filosofía,* 19 (40).

Freres, C (2001): "Las organizaciones cívicas y los académicos en las relaciones Unión Europea-América Latina", *Revista CIBOD d´Afers Internacionals* (54).

Fuentes Monzonis–Vilallonga, J. (2011), "La defensa europea del Tratado de Bruselas de 1948 al de Lisboa 2010", *Documento Opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos,* (3).

Fuentes Vera, C. (2014), "Argentina al final de la Guerra Fría. La política exterior del Gobierno de Raúl Alfonsín", *Revista Enfoques,* 12(20).

Fuentevilla Saa, C. (2008), "El Destino Manifiesto en la representación de la Doctrina de Seguridad Nacional", *Polis: Revista Latinoamericana,* (19).

Garay Vera, C, Soto, A, Troncoso, V (2016): "Política internacional y política doméstica en Gabriel González Videla, 1946-1952. La sombra de la Guerra Fría", *Cuadernos de Historia,* (44).

Glejdura, S. (1971), "La política exterior de la URSS", *Revista de política internacional,* (115).

Goberna Falque, J. R (2003): "What´s culture? Cien años de controversias en la antropología anglosajona (1871-1971", *Gallaecia,* (22).

Golcher, E. (1996): "El Proceso de San José: Crítica y perspectivas de la relación entre la Comunidad Europea y América Central", *Revista Estudios,* (12-13).

Gómez de la Torre Rotta, A. (2017), "Orígenes en el proceso de inteligencia en el Perú", *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad,* (21).

Gómez Rodríguez-Monge, A. (1990), "Contadora y Esquipulas en la estrategia regional", *Cuadernos de estrategia,* (23).

González Arana, R. (2009), "Nicaragua. Dictadura y revolución", *Memorias: revista digital de historia y arqueología desde el Caribe,* (10).

González Vargas, A. (1991), "Las relaciones entre Costa Rica y los Estados Unidos: 1942-1955", *Revista Estudios,* (9).

Grabendorff, W. (1988): "Las relaciones de la Comunidad Europea con América Latina: una política sin ilusiones", *Foro Internacional,* 29(113).

Gracia Aldaz, J. (2009), "Cuba, EEUU y el embargo", *Cuadernos de pensamiento político FAES,* (23).

Grillo, M. V. (2010), "Argentina y la Europa del Nazismo: Sus secuelas", *Estudios: Centro de Estudios Avanzados,* (23-24).

Grillo Pasquarelli, E. (1974): "La participación de la Comunidad Europea en los acuerdos multilaterales", *Revista Derecho de la Integración,* (17).

Guirao Piñeyro, F (2007): "L èvolució de la integració europea desde l`adhesió d`Espanya a la Comunitat fins a la UE d`avui (1986-2007)", *Nota d´Economia,* (88).

Gunder Frank, A. (1967), "El desarrollo del subdesarrollado", *Pensamiento Crítico,* (7).

Gurdián Guerra, R. (2015), "La cuasi-militarización del Istmo de Panamá y los acuerdos sobre sitios de defensa en la década de 1940", *Tareas,* (151).

Gurdián Guerra, R. (2014), "La estrategia negociadora de los tratados Torrijos-Carter", *Tareas,* (146).

Gurría, A. (2011), "La OCDE, a los 50 años de su creación: Logros, retos, y decisiones futuras", *Revista de Economía Mundial,* (28).

Heduvan, J. H. (2019), "Paraguay y la integración regional. Un vincula de larga data", *Boletín Informativo del Instituto de RRII de la U. Nacional de la Plata,* (6).

Hélices Huecas, A. (1998), "La Unión Europea: La Unión Europea Occidental. Una identidad europea de seguridad y defensa", *Cuadernos de estrategia,* (95).

Herrera Orozco, C. G. (2011): "Arancel aduanero común en la Unión Europea", *Revista Jurídica Jalisciense,* (43-45).

Humérez Quiroz, J. (2014): "Determinantes económicos del crecimiento económico de Bolivia: un enfoque de demanda", *Revista de Análisis,* (20).

Huntington, S. P (2001): "¿Choque de civilizaciones?" , *Teorema: Revista Internacional de filosofía,* 20(1-2), pp. 125-148.

Hurtado Torres, S. (2012), "The US press and Chile, 1964-1973. Ideology and US foreign policy", *Revista de Historia Iberoamericana,* 5(2).

Husson, M (2021): "J. A. Hobson, un precursor de la heterodoxia", *Viento Sur,* (1).

Iranzo Dosdad, A. (2019), "Reinhold Niebuhr y el realismo agustiniano en Relaciones Internacionales: Hallazgos arqueológicos del giro postsecular en la disciplina", *Relaciones Internacionales,* (40).

Jarque Iñiguez, A. (1999), "Estados Unidos en el inicio de la Guerra Fría: Aspectos geopolíticos y económicos", *REDEN: Revista Española de Estudios Norteamericanos,* (17-18).

Jiménez, C. (2009),"Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad en Colombia (1978-1982): Efectos sobre la temática de derechos humanos", *Reflexión Política,* (22).

Kaplan, M. (1983), "Aspectos políticos del diálogo Norte-Sur", *Revista de Estudios Políticos,* (33).

Kennan, G. F. (1988), "Los orígenes de la conducta soviética", *Secuencia,* (11).

Klich, I. (1995), "Los nazis en la Argentina: revisando algunos mitos", *Ciclos,* 5(9).

Kornblith, M. (2003), "Del Puntofijismo a la Quinta República: elecciones y democracia en Venezuela", *Colombia Internacional,* 58.

Kürzinger, E. (1987): "América Latina y la Comunidad Europea: repercusiones de los cambios en la economía mundial", *Revista Integración Latinoamericana,* (120).

Landau, G. D. (1990), "La dinámica de un foro privilegiado: El Club de París", *Comercio exterior,* 40(11).

Laporte Galli, Diego A. (1992): "Luces y sombras en las relaciones entre la Comunidad Europea y Argentina", *Revista CIBOD d´afers internacionals,* (23-24).

Leal Buitrago, F. (2003), "La Doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur", *Revista de Estudios Sociales,* (115).

Leonov, N. (1999), "La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría", *Estudios Públicos,* (73).

Lessa, F. (2019), "Juicio a la Operación Cóndor. Justicia para los crímenes transnacionales contra los derechos humanos en América del Sur", *Journal of Latin America Studies*", 51(2).

Leyton Salas, C. (2006), "Francia y Alemania: Génesis, desarrollo y cese de las hostilidad franco-alemana. Un análisis comparativo para el caso chileno-peruano, Parte II", *Revista Enfoques,* (5).

Leyton Salas, C. (2007), "La política de transferencias de armas de Rusia hacia el Tercer Mundo y América Latina", *Revista Política y Estrategia,* (107).

López, J. (2020): "Raúl Prebisch y el pensamiento estructuralista latinoamericano", *Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía,* 51(202).

López Levy, A. (2009), "Cuba y la OEA: Cambio y continuidad", *América Latina Hoy,* 52.

López Zapico, M. A (2017): "La génesis del Estado de las Autonomías contemplada desde los Estados Unidos", *Cuadernos de Historia Contemporánea,* (39).

Lowenthal. A. F. (2010): "Estados Unidos de América Latina, 1960-2010: de la pretensión hegemónica a las relaciones diversas y complejas", *Foro Internacional,* 50(3-4), pp. 552-626.

Lozoya, J. A (1981): "El diálogo Norte-Sur y la diplomacia multilateral", *Foro Internacional,* 21 (4).

Lüders, R. (2012), "La misión Klein-Saks, los Chicago Boys y la política económica", *Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Economía,* (401).

Mallorquín, C. A. (1996): "Celso Furtado: un retrato intelectual", *Revista mexicana de Ciencias Sociales y Políticas,* 41(163).

Mallorquín, C. A. (1999): "Teoría e interpretación del estructuralismo de Celso Furtado", *Estudios sociológicos,* 17(49).

Mansilla, H. C. F. (2003), "La revolución nacional de 1952 en Bolivia: un balance crítico", *Revista Venezolana de Ciencia Política,* (23).

Marín, M. (1994), "América Latina en Corfú", El País.

Marín Egoscozabal, A. (2005): "El futuro de las relaciones entre la Unión Europea y África Subsahariana", *Documento de Trabajo (Real Instituto Elcano),* (6).

Mariñas Otero, L. (1975): "El Acuerdo de Lome", *Revista de Política Internacional,* (139).

Mariñez, P. A. (2002), "Política exterior de República Dominicana", *Revista Mexicana del Caribe,* VII(14).

Martín Álvarez, A. (2011), "De guerrilla a partido político: El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)", *Historia y política,* (25).

Martín, C. D. (2002): "Las relaciones América Latina-Unión Europea: Antecedentes de la importancia e institucionalización del diálogo político*", Revista de Ciencia Política,* 22(2).

Martín de la Guardia, R (2005): "La política europea de España después de su integración en las Comunidades", *Cuadernos europeos de Deusto,* (32).

Martínez Alier, J. (2011): "Sicco Mansholt, el Presidente de la Comisión Europea que planteo el decrecimiento*", Ecología política,* (42).

Martínez Linares, A. (2009), "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría", *Procesos Históricos,* (16).

Martínez Ruesta, M. F. (2019), "El MLN-Tupamaros y las acciones de secuestro. Los signos tras los actos", *E-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 17(67).

Martínez Viademonte, H. (1962), "Hispanoamérica y la Alianza para el Progreso", *Revista de Estudios Políticos,* (125).

Mejía Lagos, A. (2010), "La internacionalización del conflicto colombiano. Claves para abordar el proceso", *OPEC. Observatorio de Política Exterior Colombiana,* (10).

Mena García, M. C. (1992), "Después de Torrijos: crónica de una invasión anunciada", *Europa e Iberoamérica, cinco siglos de intercambios,* 3.

Meneguini, M. (2014), "Doctrina de Seguridad Nacional y Guerra Antisubversiva en la Argentina", *La Razón Histórica: Revista Hispanoamericana de Historia de las Ideas Políticas y Sociales,* (26).

Mesa Garrido, R. (1989), "Guerra Fría, distensión y solución de conflictos", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales,* (3).

Meyer, L. (2010), "Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas de la Guerra Fría, 1945-1964", *Foro Internacional,* L (2).

Miguez, M. C. (2018), "La política exterior del tercer Gobierno peronista en la Argentina (1973-1976): conflictos, vaivenes y el aporte de la historia a los estudios internacionales", *Relaciones Internacionales,* 55(1).

Minsburg, N. (1991), "El auge de la privatización en América Latina", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española,* (2280).

Minsburg, N. (1991): "Relaciones comerciales CE-ALADI", *Información Comercial Española, Boletín económico,* (2300).

Minsburg, N. (1992): "La situación económica y social en Perú", *Información Comercial Española, Boletín económico de ICE,* (2340).

Minsburg, N. (1992), "Política privatizadora en Iberoamérica", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española,* (2341).

Minsburg, N. (1992), "El auge privatizador en Iberoamérica", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española,* (2345).

Minsburg, N. (1992), "Política privatizadora en Argentina", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española,* (2310).

Minsburg, N. (1992), "América Latina debe buscar una nueva inserción internacional", *Boletín Económico ICE, Información Comercial Española,* (2326).

Miranda Delgado, R. G. (2017): "Industrialización y desindustrialización en Venezuela. Un análisis histórico", *Ensayos de economía,* (50).

Molden, B. (2015): "La Guerra Civil guatemalteca: Historias y memorias cruzadas en el entorno global de la Guerra Fría", *Anuario de estudios Centroamericanos,* 41.

Monteagudo, J, Watanuki, M. (2002): "El MERCOSUR frente a los Acuerdos comerciales regionales: Una comparación entre el ALCA y el ALC con la Unión Europea", *Integración y comercio,* (17).

Monti, A. (1971): "Una conceptualización del papel de la ALALC en la industrialización y el desarrollo tecnológico del área", *Revista de la integración,* (9).

Mora Chichilla, C. (2007), "El Canal de Panamá: un tema siempre vigente", *Revista Estudios,* (20).

Mora García, J. P. (2008), "Rómulo Betancourt: forjador del imaginario democrático venezolano", *Tiempo y Espacio,* 28(49).

Morales Alonso, J. (2006), "Las relaciones de la Unión Europea con los Estados Unidos y Rusia. Situación actual y perspectivas", *Cuadernos de estrategia,* (133).

Moreira da Sá, T (2014): "Os Estados Unidos e o fim da Guerra Fria", *Relaçoes Internacionais,* (43).

Moreneo, M. (2012), "El Tratado de Maastricht es la constatación de la derrota de la izquierda europea y del movimiento obrero europeo", *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales,* (3).

Moreno Brid, J. C, Rivas Valdivia, J. C, Ruíz Nápoles, P. (2005), "La economía mexicana después del TLCAN, *Revista galega de economía,* 14(1-2).

Moreno Juste, A. (2011): "El proceso de construcción europea y las relaciones España-Europa", *Circunstancia: revista de ciencias sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset,* (25).

Moreno Juste, A. (1997): "Construcción europea e historia de las relaciones internacionales", *Cuadernos de Historia Contemporánea,* (19).

Moreno Juste, A, Pereira Castañares, J. C (1991): "España ante el proceso de integración europea desde una perspectiva histórica: panorama historiográfico y líneas de investigación", *Studia Historia. Historia Contemporánea,* (9).

Morgenfeld, L. A. (2011), "Del TIAR a la OEA. Argentina, Estados Unidos y el Sistema Interamericano", *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política,* 7(14).

Morgenfeld, L. A. (2014), "Argentina y Estados Unidos, golpe a golpe (1966-1976)", *Revista SAAP,* 8(2).

Mujal-León, E, González, A. (2011), "A relaçao Estados Unidos-Brasil: perspectivas para uma parceria", IPRI, (29).

Murgueitio Manrique, C. A. (2005), "Los Gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con Estados Unidos", *Historia y Espacio,* 1(25).

Niño, J. (2008), "Relaciones Internacionales de América Latina. Lectura para la configuración de un sentido comunitario eficiente", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad,* 3(2).

Nercesian, I. (2017), "La experiencia de Velasco Alvarado (1968-1975): intelectuales y política. Una aproximación", *e-l@tina: Revista electrónica de estudios latinoamericanos,* 15(59).

Núñez. F. (1992): "Las relaciones económicas y comerciales de la Comunidad Europea y Bolivia", *Revista CIBOD d´afers internacionals,* (23-24).

Obrador Serra, F. (1988), "Antecedentes de la Unión Europea Occidental", *Cuadernos de estrategia,* (5).

Ochoa, M, Albornoz, M. (2019), "Argentina y el Club de París: Historia y restructuraciones", 1956-2019", *Fundación CECE.*

Ojeda Revah, M. (1996): "Las relaciones entre México y la Unión Europea. Una alternativa para la diversificación", *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* 41(165).

Ojeda Revah, M. (2012): "Cuba y la Unión Europea: una perspectiva histórica", *Revista de Estudios Latinoamericanos,* (54).

Olivieri, M. (1984): "Orígenes y evolución de la presencia militar en América Latina", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época),* (42).

Ortega Klein, A. (1980), "El manto de Penélope: Francia y la Comunidad Europea de Defensa". *Revista de estudios internacionales,* (1).

Otero, R. (2019), "Montoneros y la resistencia: identidad política y estrategia de lucha (1970-1980)", *Quinto Sol*, 23(1).

Ortiz Mena, A. (1978): "El Banco Interamericano de Desarrollo y la cooperación europeo-latinoamericana", *Revista Integración Latinoamericana,* (24).

Ovando Santana, C. (2012), "La Seguridad Internacional en la proyección de Chile hacia el Cono Sur: ¿Desde la Doctrina de Seguridad Nacional hacia la construcción de comunidades de seguridad o la emergencia de la securitización? *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad,* 7(2).

Pardo Sanz, R. M (2015): "España y el mundo desde 1975", *Historia del Presente,* (26).

Pardo Sanz, R. M (2011): "La política exterior de los gobiernos de Felipe González: ¿un nuevo papel para España en el escenario internacional?, *Ayer,* (84).

Pasamar Alzuria, G. (1997): "Teoría y metodología de la Historia: recientes aportaciones españolas", *Hispania,* 57(195).

Paul Latorre, A. (1985), "Unitas y la seguridad hemisférica", *Revista de Marina,* (447).

Paz, J. J, Cepeda, N. (2006), "Ecuador: una democracia inestable", *HAOL,* (11).

Pedemonte, R (2022): "El proceso insurreccional en Cuba: la historia del descalabro de un régimen (1952-1959)", *Ayer,* (128).

Pedemonte, R (2015): "Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría*", Historia Crítica,* (55).

Peña, F. (2019): "El futuro de la ALADI y su papel en la construcción del espacio regional latinoamericano", *Pensamiento Iberoamericano,* (8).

Peña Barrios, R. F. (2021), "Cuba y el Sistema Interamericano: entre el mito político y la realidad jurídica", *Revista Foro Cubano,* 2(2).

Pereira Álvarez, E. (1992), "Identidad europea de defensa", *Cuadernos de estrategia,* (49).

Pereira Hernández, C. (2009, "El retorno de Francia a la estructura militar de la Alianza", *Boletín de Información,* (312).

Pérez-Bustamante, R. (2012), "Del bilateralismo a la Comunidad Europea (1950-1993)". *Mediterráneo económica,* (22).

Pérez de Eulate, C. (2012), "El Club de París: una visión a largo plazo", *Boletín Económico/Banco de España*, (4).

Pérez López, P. (2010), "Un guerrillero para evocar la paz: la paradójica del Che Guevara", Trama y Fondo, (28).

Pérez Pérez, G. (2009): "El modelo federal de la Unión Europea", *El Cotidiano*, (158).

Pérez Toro, J. A. (2007), "Estados Unidos y Brasil en el orden hemisférico. Cooperación y Globalización", *Papel Político*, 12(2).

Pettinà, V (2007): "Del anticomunismo al antinacionalismo: la presencia de Eisenhower y el giro autoritario en la América Latina de los años 50", *Revista de Indias*, 67(240).

Pettina, V, Sánchez Román J. A. (2015): "Beyond US Hegemony: the shaping of the Cold War in Latin America", *Culture & History Digital Journal*, 4(1).

Pettinà, V. (2015): "Adapting to the new world: Mexico´s International Strategy of Economic Development at the outset of the Cold War, 1946-1952, *Culture & History Digital Journal*, 4(1).

Pettinà, V. (2016): "¡Bienvenido Mr. Mikoyan!: tacos y tractores a la sombra del acercamiento soviético-mexicano, 1958-1964", *Historia mexicana*, 66(2).

Podesta, P (2006): "Un acercamiento al concepto de cultura", *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 11(21).

Portero, F. (2003): "La política exterior de España en el siglo XX". *Ayer*, (49).

Prego, F. (2019), "Poststronismo, Reforma Constitucional y Transición Democrática. La construcción de una nueva legalidad en Paraguay", *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, (43).

Quispe-Remon, F. (2020): "Las relaciones entre la Unión Europea y la Comunidad Andina de Naciones: los tratados de libre comercio", *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 9(2).

Ramírez, H (2012), "El Golpe de Estado de 1964 en Brasil desde una perspectiva socio-política", *PolHis*, (9).

Ramírez Baracaldo, A. (2011), "La nueva ruta en las relaciones internacionales: La OEA y el fortalecimiento de los procesos de democratizadores en la región", *Revista de Derecho: División de Ciencias Jurídicas en la Universidad del Norte*, (35).

Ramos Rodríguez, F. J, Castro Arcos, J. (2014), "La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961-1963", *Tiempo y Espacio*, 32.

Ravenhill, J. (2002): "Back to the Nest? Europe´s relations with the African, Caribbean and Pacific Group of Countries", *Working Paper, PEIF-9*.

Reig Salinas, C. (2012), "La ruta trazada: lineamientos generales de la política exterior brasileña", *Memoria. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (17).

Ribera, R. (2013),"La década de los sesenta en el Salvador: un modelo de negación dialéctica", *Revista Realidad* (136).

Ribera, R. (1994)," El Salvador: La negociación del Acuerdo de Paz ¿Un modelo para el mundo?", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* (37).

Ríos Sierra, J. (2020), "Semblanzas revolucionarias de la izquierda peruana: Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Alan García y Sendero Luminoso", *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales,* 22(43).

Rivas Nieto, P, Rey García, P. (2009), "Bipolaridad y Guerra Fría en Iberoamérica: La Doctrina de Seguridad Nacional en el mundo de bloques", *Espacios Públicos,* 12(24).

Roca Monet, M (2000): "La teoría del imperialismo de Lenin: bases teóricas", *Filosofía, política y economía en el Laberinto,* (3).

Rodríguez Arrieta, J. D. (2017)," Rodrigo Carazo Odio: sus reflexiones sobre política, estado y empresa pública", *Revista Rupturas,* 7(1).

Rodríguez Chávez, A. (2016): "La integración centroamericana: entre el vaivén y las fallidas voluntades", *La Razón Histórica,* (34).

Rodríguez-Merino, P. A. (2018), "Fuera de foco: un análisis estratégico de la campaña guerrillera del Che Guevara en Bolivia (1966-1967)", *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE,* 3(2).

Rojas, D. E. (2017): "Una geografía global del combate: Asia y América Latina en los orígenes de la Guerra Fría", *Contemporánea: historia y problemas del siglo XX,* 8(8).

Rojas Aravena, F. (1989), "El Proceso de Esquipulas: el desarrollo conceptual y los mecanismos operativos" *Clacso*.

Rojas, F, Solís, L. G. (1993),"Entre la intervención y el olvido: las relaciones entre Centroamérica y Estados Unidos", *Anuario de estudios centroamericanos,* 19 (1).

Romero Nápoles, C. A. (1999): "Venezuela, los cambios globales y su política exterior", *América Latina hoy,* 21.

Rosenau, J. N, Czempiel, E-O, (1992): "Governance without Government: order and change in world politics", *Cambridge University Press,* (1).

Roy, J. (1996): "España, la Unión Europea y Cuba: de una relación especial a una de gestos y de presión", *Cuban Studies Association,* 1(2).

Rubio Cordón, J. L. (2001), "Bolivia: de los años revolucionarios a la instauración democrática", *Cuadernos de estrategia,* (14).

Rubio Plo, A. R. (2016), "El telegrama largo de Kennan: reflexiones desde el pasado y el presente", *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte,* (157).

Ruiz Galvete, M. (2006): "Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y Guerra Fría en América Latina", *El argonauta español,* (3).

Rumié Rojo., S. A. (2019), "Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva democracia, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, (235).

Sáenz Carrete, E. (1994): "El poder en América Latina desde la perspectiva de los derechos humanos: siglo XX", *Iztapalaga: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (32).

Sainz Borgo, J. C. (2007): "La salida de Venezuela de la Comunidad Andina", *Politeia*, 30(38).

Salcedo Ávila, G. E. (2012), "Conflictos en el Caribe: Eisenhower y Pérez Jiménez, historia de cooperación y enfrentamiento", *Politeia*, 35(48).

Sanahuja Perales, J. A, Rodríguez, J. D. (2019): "Veinte años de negociaciones Unión Europea-MERCOSUR: del interregionalismo a la crisis de la globalización", *Fundación Carolina: Segunda Época*, (13).

Sanahuja, J. A, (2019): "Relaciones Internacionales en España: una aproximación disciplinaria e institucional", *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (133).

Sánchez Hernández, C. (2010), "La política exterior y militar de EEUU en África (1960-2010): Del Tercer Mundo a un nuevo Oriente Medio Petrolífero", *Nómadas: Critical Jounal of Social and Juridical Sciences*, 27(3).

Sánchez Iglesias, E. (2020), "El tránsito de la lucha armada a la competición democrática. Los casos del FMLN y la URNG", *América Latina hoy*, 84.

Santistevan Gutti., A (2015), "La amenaza de la enmienda Hickenlooper y las relaciones entre Perú y Estados Unidos entre 1968-1969", *Coloquio Internacional de Estudiantes de Historia PUCP*, (XXV).

Schifter, M. (2014), "Una relación paradójica: Estados Unidos frente a la OEA", *Foreign Affairs: Latinoamérica*, 14(2).

Schelotto, M. (2015), "La dictadura cívico-militar uruguaya (1973-1985): militarización de los poderes del estado, transición política y contienda de competencias", *Diacronie: Studi di Storia Contemporanea*, (24).

Sedwitz, W. J. (1957), "El Club de la Haya: su funcionamiento e importancia", *Comercio Exterior*, 7(9).

Selser, G (1982), "Las bases de EEUU en Panamá. El Destino del Comando Sur y de la Escuela de las Américas", *Nueva Sociedad*, (63).

Sepúlveda Almarza, A (2013): "América Latina: Militares y Política después del fin de la Guerra Fría", *Revista de Historia y Geografía*, (29).

Serrano Caballero, E. (2004): "Relaciones de la Unión Europea con los países y territorios de ultramar", *Revista Mexicana del Caribe*, 9(18).

Simonoff, A. (2014), "La vigencia del pensamiento autonómico de Juan Carlos Puig", *Ciclos*, 22(42-43).

Soberón, R. (2002), "El conflicto colombiano: entre lo geopolítico y lo humanitario", *Agenda Internacional*, (17).

Sobrino Heredia, J. M. (1981): "La Comunidad Económica Europea y los Departamentos y Territorios de Ultramar", *Revista de Instituciones Europeas,* 8(2).

Sodupe, K (1992): "El Estado actual de las relaciones internacionales como Ciencia Social ¿Crisis o Pluralismo paradigmático?", *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época),* (75).

Solana, F. (1993): "Grupo de Rio-Comunidad Europea", *Texto de Política Exterior,* (155).

Soler, L. (2007), "Claves históricas del régimen político en Paraguay. López y Stroessner", *Diálogos-Revista do Departamento de Historia e do Programa de Pos-Graduado em Historia,* 11(1-2).

Soprano, G. (2015), "El Ejército argentino en democracia: de la Doctrina de Seguridad Nacional a la definición de nuevas amenazas", *Revista Universitaria de Historia Militar,* 4(7).

Sotillo, J. A. (1997): "Las relaciones Unión Europea-América Central", *América Latina hoy,* 17.

Soto, A, Cerrano, C (2020): "Disyuntivas económicas y políticas de la Guerra Fría en América Latina", *Humanidades: Revista de la Universidad de Montevideo,* (7).

Stoffel Vallotton, N. (2003): "El Espacio Económico Europeo: un ejemplo de integración diferenciada en las relaciones exteriores de la Unión Europea. La aplicación del acervo comunitario a terceros Estados", *Revista de Derecho Comunitario Europeo,* (15).

Teijelo Casanova, C. (1995), "España en el GATT", *Noticias de la Unión Europea,* (129).

Torres, H. (2018): "La Operación Cóndor y el terrorismo de Estado", *Revista Eleuthera,* (20).

Tovar Landa, R. (2016), "30 años de la apertura comercial en México: Del GATT al Acuerdo Comercial Transpacífico", *El Cotidiano,* (200).

Urbano Martínez Carreras, J, Moreno García, J. (1999): "Descolonización y Tercer Mundo", *Cuadernos de Historia Contemporánea,* (21).

Vacas Fernández, F. (2009*), "*Las relaciones entre la Comunidad Andina y la Unión Europea*", Instituto de Altos Estudios de América Latina (IAEAL).*

Valenzuela Feijoo, J. C. (2006), "El Gobierno de Allende: aspectos económicos, *Aportes,* 11(33).

Valenzuela Ugarte, R, García Toso, F. (2008), "A treinta años de la Crisis del Beagle: desarrollo de un modelo de negociación en la resolución del conflicto", *Revista Política y Estrategia,* (111).

Valverde Chaves, J, Monge Ureña, D. M. (2016)," La participación de Costa Rica en el Marco del Sistema Multilateral del Comercio", *Revista Relaciones Internacionales,* 89(1).

Vanden Berghe, K. (2001): "La Guerra Fría en América Latina: de la cultura a los estudios culturales", *Foro Hispánico,* (19).

Vargas Meza, R. (2004), "Drogas, conflicto armado y conflicto global en Colombia", *Nueva Sociedad,* (192).

Vásquez, J. D. (2018), "Sobre la cuestión de la memoria en Ecuador: La muerte de Jaime Roldós ante la perversión historiográfica", *Fuera de Campo,* 2(2).

Vega Mocoroa, I. (1996), "El sistema monetario europeo y las instituciones monetarias en la Unión Europea", *FACES: revista de la Facultad de Ciencias Economicas y Sociales*, (3).

Velasco, J. L. (2005), "Drogas, seguridad y cambio político en México", *Nueva Sociedad*, (198).

Velásquez Rivera, E. (2002), "Historia de la Doctrina de Seguridad Nacional", *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, 9(27).

Velit Granda, J. (1995), "Política exterior del Perú durante el Gobierno militar", *Agenda Internacional*, 2(5).

Vilanova, J. C. (2001), "El Club de París", *Debt Relief International Ltd*, (3).

Waldmann, P. (1995), "Represión estatal y paraestatal en Latinoamérica", *América Latina Hoy: Revista de Ciencias Sociales*, 10.

Wettstein, G. (1975): "Uruguay: un modelo de industrialización dependiente", *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien,* (24).

Yaniz Velasco, F. (2013), "La Alianza Atlántica y la Unión Europea. La evolución de unas relaciones comlejas", *Documento Marco, Instituto Español de Estudios Estratégico*, (3).

Yao, J. (2009), "Para entender la invasión de Estados Unidos a Panamá", *Tareas*, (133).

Yévenes Canales, D (2022): "De la cohesión al pragmatismo internacional (1945-1948): Gabriel González Videla en los inicios de Naciones Unidas", *Historia 396*, 12 (1).

Yocelevzky, Ricardo, A. (2004), "Las contribuciones de Enzo Faleto al pensamiento latinoamericano", *Estudios Sociológicos*, 22(1).

Yturralde Villagómez, J. A. (2017): "Breve análisis político de América Latina de mediados del siglo XX a inicios del siglo XXI", *Alternativas*, (2).

Zalba, P, Conthe, J. (2013): "Retos y logros en las relaciones de la Unión Europea con América Latina", *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (875).

Zepeda Martínez, R, Rosen, J. D. (2016), "Migración México-Estados Unidos: implicaciones de seguridad", *Revista de Ciencias Sociales*, (154).

Zourek, M (2016): "La política cultural de Checoslovaquia en América Latina durante la Guerra Fría: el caso de Uruguay", *HIB: Revista de Historia Iberoamericana*, 9 (2).

Tesis y proyectos académicos.

Calduch Cervera, R, (2000): *Teorías de las Relaciones Internacionales*, Proyecto de Catedra, Facultad de CC. De la Información (UCM).

Fernández Franco, L. (1991): *La Doctrina de la Seguridad Nacional en América Latina: el caso brasileño*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid.

Júnior, M. H. (2019): *La Doctrina de la Seguridad Nacional en el constitucionalismo brasileño: similitudes con España y Portugal en la línea de investigación*, Tesis doctoral inédita, Universitat de Barcelona.

León Torres Jarrín, M. (2015): *El acervo integracionista en Europa y América: una historia común*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca.

Majbub Avendaño, S. (2015): *El impacto del Estatuto de Seguridad en el Movimiento Sindical en Colombia, 1978-1982*, TFG, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Medina, C. (2002): *Chile y la Integración Latinoamericana. Política Exterior, Acción Diplomática y Opinión Pública. 1960-1976.* Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense, Madrid.

Rupprecht, T (2012): *Soviet Internationalism after Stalin. The URSS and Latin America in the Cultural Cold War*, Tesis Doctoral, European University Institute, Florencia.

Vázquez Vera, E. (1999): *Las relaciones entre el Caribe y la Unión Europea en el marco del Convenio de Lome IV (1989-1998)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid.

Tratados.

Tratado de Montevideo Constitutivo de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

Tratado Constitutivo de la CEE.

Entrevistas.

Entrevista a Didier Opertti, Montevideo, 25 de octubre de 2018.

Entrevista a Julio María Sanguinetti, Montevideo, 30 de octubre de 2018.